

Departamento de Filología Española

Programa de Doctorado: *Estudios Hispánicos Avanzados* (RD99/2011)



LA INTERFAZ MARCADORES-PROSODIA:

**DIVERSIDAD FORMAL, ESTRUCTURAL Y FUNCIONAL DE LOS MARCADORES
DISCURSIVOS INTERROGATIVOS EN EL ESPAÑOL DE VALENCIA Y SU ÁREA
METROPOLITANA**

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Carlos Castelló Vercher

Dirigida por:

Dr. D. Antonio Hidalgo Navarro

València, 2024

Esta tesis ha sido posible gracias a la ayuda para la Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (referencia FPU18/05365).

Als meus pares.

Agradecimientos

Esta tesis no habría podido haberse realizado sin la ayuda de una serie de personas y colectivos que me han acompañado durante este camino e incluso antes de dar el primer paso.

En primer lugar, deseo dar las gracias a mi director Antonio Hidalgo, por decir *sí* en el momento necesario, por querer guiarme estos años y por ser mi padre académico. Sus acertadas orientaciones, sus atentas lecturas y sus infinitas revisiones han hecho que esta tesis haya sido posible, así como otros trabajos llevados a cabo en esta etapa académica.

En segundo lugar, quiero agradecerles a los profesores Adrián Cabedo, Ana Llopis y Diana Martínez su disposición a ayudarme cuando lo he necesitado y darme las herramientas necesarias para desarrollar esta tesis.

En tercer lugar, me gustaría reconocer el empujón que han dado una serie de profesores, que luego fueron compañeros y que han abierto mi devoción fonética, mi apetito investigador y mi vocación docente. Son tantos los nombres que es imposible no dejarse ninguno, pero ellos son Mercedes, Virginia, Marta, Antonio, Salvador, Mila, Núria, Rafa, Maite, Evangelina, Cristina, Carles, Julia, María José, Pepi, David y Javier. Gracias también a Marta, Marta Pilar, Ana, José y Santi, que, pese a no haber compartido aula con vosotros, habéis hecho esta etapa más amable. Finalmente, le agradezco a Míriam su gestión estos años, que me ha facilitado esta etapa.

En cuarto lugar, les doy las gracias a los amigos del grado, especialmente a Juan y a Marcial por haberme ayudado a ser orgullosamente como soy y a estar ahí a pesar de los pesares y en los peores momentos de crisis; y a Pau por acompañarme en los primeros pasos en el mundo la investigación con el humor y la diversión por bandera.

En quinto lugar, dedico este agradecimiento a los compañeros de doctorado: a Tom y a Ale, por ser ese manto necesario y constante desde el principio y hasta hoy; a Danny, con quien he crecido estos años en la investigación y en las inquietudes; a Sandra, por ser templeanza y el orden en tiempos de caos; a Sara y Amparo, por nuestro camino compartido desde el grado con nuestras cuestas y pendientes, pero siempre hacia adelante; a Núria y a María, por su abrazo cálido; también quiero darles las gracias a Adrià,

Marialys, Elena, Guada, Shima, Dani, Rafa, Pau, Víctor, Amparo, José, Manel y Paula, por esas charlas y ese estar ahí en el momento justo; a David y Clara, por los ratos de dramas acompañados de café y vino, respectivamente; y a Noelia, que ahora debe coger el testigo prosódico marcado desde hace años.

En sexto lugar, agradezco a Juan Fran y a Paul el hacerme la vida más fácil y a Ricard y Glòria los últimos y tan necesarios toques dados a esta tesis.

En séptimo lugar, hay una serie de colectivos e instituciones que han conformado la persona en sociedad que soy. Doy gracias al Claret de Xàtiva, por encender mi vocación humanista, a Alimara y a Ras i Pla por ser motivo de mi pasión, al BEA y a Polymorfia, por hacer de mí una ciudadano crítico y comprometido; a la Filà Beatos Vells y a los Chipichuscas por la amistad; a ELE Sport, por darme estabilidad mental; y a mis alumnos de estos años de contrato predoctoral, con quienes tanto aprendí.

En octavo lugar, hay una serie de compañeros de piso que han aguantado estos duros años a una persona cuyas lamentaciones a menudo monopolizaban la convivencia. Gracias a Rafa, por estar siempre ahí; a Israel, por ser mi amigo íntimo y confesor; a Martín, por su ayuda para *dummies*, a Antoni y a Balma, por mi enriquecimiento gastronómico.

En noveno lugar, no puedo acabar estos agradecimientos sin dar gracias a Elena Landone y a toda la gente maravillosa de Milán, Vii, Fede, Paola, Valen y Nicolò, por hacerme vivir una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida.

Finalmente, gracias a mi familia, a mis tíos, a mi abuela, por el amor familiar, a mi tía por estar siempre disponible, a mi hermano, por ayudarme desinteresadamente a ser una mejor versión de mí mismo; y a mi madre y a mi padre, porque creyeron ciegamente en el camino de vida que había escogido, sin necesidad de entenderlo, pero siempre comprendiéndome y acompañándome en todas las necesidades.

« Digueren a l'amic: — Per què no respons a ton amat qui t'apella? Respòs : — Ja m'aventur a greus perills per ço que a ell pervenga, e ja li parle desirant ses honors.»
Llibre d'amic e amat, Ramon Llull

*«No he de callar por más que con el dedo,
ya tocando la boca o ya la frente,
silencio avises o amenazas miedo.»*
Epístola satírica y censoria, Francisco de Quevedo

*«¿Ves? Todo empieza por un motivo,
hay guerras que se libran solo
y en esta me toca volver.»*
Reina, Miss Caffèina

ÍNDICE

SUMMARY	19
INTRODUCCIÓN	67
A. Motivación del estudio	69
B. Estructura de la investigación	71
C. Objetivos.....	73
I. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	75
CAPÍTULO 1. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS.....	79
1.1. Características generales de los marcadores discursivos	80
1.1.1. Características fónicas.....	81
1.1.2. Características morfológicas	81
1.1.3. Características sintácticas	81
1.1.4. Características semántico-pragmáticas.....	82
1.2. Definición de los marcadores discursivos	83
CAPÍTULO 2. SOBRE LA REALIZACIÓN PROSÓDICA DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS	85
2.1. Ámbito formal. La prosodia en los marcadores discursivos como elemento “distintivo”	88
2.1.1. Los marcadores discursivos como categoría pragmática prosódicamente distintiva.....	88
2.1.2. Los marcadores discursivos como elementos prosódicamente realizados (o no) en el discurso oral.....	91
2.2. Ámbito estructural. Marcadores del discurso y unidades de la lengua hablada: su relación a partir de la segmentación prosódica.....	99
2.2.1. Modelo de Chafe.....	99
2.2.2. Modelo de la Co-enunciación o de la Sorbona	101
2.2.3. Modelo Basic Discourse Units (BDU)	103
2.2.4. Modelo del grupo de Mérida	107

2.2.5.	<i>Modelo Language into Act Theory (L-Act)</i>	108
2.2.6.	<i>Modelo Val.Es.Co.</i>	110
2.3.	Ámbito funcional. Polifuncionalidad pragmática y versatilidad prosódica de los marcadores discursivos	117
2.3.1.	<i>Modelo de Cepeda</i>	118
2.3.2.	<i>Modelo de Mertens</i>	120
2.3.3.	<i>Modelo de Brazil</i>	124
2.3.4.	<i>Modelo Language into Act Theory (L-Act)</i>	126
2.3.5.	<i>Modelo de Wichmann</i>	128
2.3.6.	<i>Modelo Métrico-Autosegmental (AM)</i>	129
2.3.7.	<i>Modelo del Análisis Melódico del Habla (AMH)</i>	138
2.3.8.	<i>Modelo del Análisis Interactivo Funcional (AIF)</i>	141
2.4.	Recapitulación	151
CAPÍTULO 3.	LOS MARCADORES DISCURSIVOS INTERROGATIVOS	159
3.1.	Introducción	159
3.1.1.	<i>Ámbito formal</i>	159
3.1.2.	<i>Ámbito estructural</i>	160
3.1.3.	<i>Ámbito funcional</i>	160
3.1.4.	<i>Síntesis</i>	161
3.2.	Descripción específica de los MD interrogativos	162
3.2.1.	<i>¿no?</i>	162
3.2.1.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de <i>¿no?</i>	162
3.2.1.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y <i>¿no?</i>	163
3.2.1.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de <i>¿no?</i>	164
3.2.2.	<i>¿eh?</i>	167
3.2.2.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de <i>¿eh?</i>	167
3.2.2.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y <i>¿eh?</i>	167
3.2.2.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de <i>¿eh?</i>	169
3.2.3.	<i>¿sabes?</i>	177
3.2.3.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de <i>¿sabes?</i>	177

3.2.3.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿sabes?	177
3.2.3.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿sabes?	179
3.2.4.	¿vale?	183
3.2.4.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿vale?	183
3.2.4.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿vale?	183
3.2.4.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿vale?	184
3.2.5.	¿ves?	185
3.2.5.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿ves?	185
3.2.5.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿ves?	186
3.2.5.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿ves?	186
3.2.6.	¿verdad?	189
3.2.6.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿verdad?	189
3.2.6.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿verdad?	189
3.2.6.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿verdad?	190
3.2.7.	¿entiendes?	193
3.2.7.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿entiendes?	193
3.2.7.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿entiendes?	193
3.2.7.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿entiendes?	194
3.2.8.	¿comprendes?	196
3.2.8.1.	Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿comprendes?	196
3.2.8.2.	Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿comprendes?	196
3.2.8.3.	Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿comprendes?	197
3.3.	Conclusiones	198

II. ANÁLISIS PRAGMAPROSÓDICO DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS INTERROGATIVOS.....	201
CAPÍTULO 4. PROPUESTA METODOLÓGICA	205
4.1. Extracción de muestras y elaboración de corpus.....	205
4.1.1. <i>Corpus Val.Es.Co. 3.0</i>	206
4.1.2. <i>Descripción de la muestra</i>	208
4.2. Variables de análisis	211
4.2.1. <i>Variables formales</i>	212
4.2.1.1. Variables formales sintagmáticas: el realce	213
4.2.1.1.1. Fenómeno demarcativo	213
4.2.1.1.2. Posición en el grupo entonativo	221
4.2.1.1.3. Realzado	222
4.2.1.2. Variables formales paradigmáticas: el contorno	223
4.2.1.2.1. Variables cuantitativas	224
4.2.1.2.2. Variables cualitativas	229
4.2.2. <i>Variables estructurales</i>	233
4.2.2.1. Variables estructurales sintagmáticas	233
4.2.2.1.1. Posición discursiva.....	234
4.2.2.1.2. Cesión del turno	235
4.2.2.2. Variables estructurales paradigmáticas: tipo de unidad	236
4.2.3. <i>Variables funcionales</i>	238
4.2.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas	239
4.2.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas	240
4.3. Herramientas de análisis y procesamiento de los datos	242
4.3.1. <i>Análisis acústico: Praat</i>	243
4.3.1.1. <i>Scripts</i> para el análisis acústico.....	244
4.3.1.1.1. Primer <i>script</i>	244

4.3.1.1.2.	Segundo script.....	246
4.3.1.1.3.	Elaboración de TextGrid	247
4.3.1.2.	Limitaciones de los scripts	249
4.3.2.	<i>Procesamiento de datos: Excel</i>	250
4.3.2.1.	Volcado y simplificación de datos formales	250
4.3.2.2.	Variables y cálculos internos.....	253
4.3.2.3.	Hoja de análisis	258
4.3.2.3.1.	Hoja de análisis formal.....	258
4.3.2.3.2.	Hoja de análisis estructural	268
4.3.2.3.3.	Hoja de análisis funcional	269
4.3.2.3.4.	Hoja de análisis global	270
4.3.3.	<i>Análisis estadístico: R</i>	274
4.3.3.1.	Estadística descriptiva	274
4.3.3.2.	Estadística inferencial	275
4.3.3.2.1.	Variables del análisis estadístico.....	278
4.3.3.2.2.	Pruebas estadísticas	279
4.4.	Recapitulación	284
CAPÍTULO 5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS		287
5.1.	Muestras analizadas	287
5.2.	Análisis de los MD interrogativos	289
5.2.1.	<i>¿no?</i>	293
5.2.1.1.	Ámbito formal	293
5.2.1.1.1.	Realce (eje sintagmático)	293
5.2.1.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	297
5.2.1.2.	Ámbito estructural.....	302
5.2.1.2.1.	Variables estructurales sintagmáticas	302

5.2.1.2.2.	Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)	309
5.2.1.3.	Ámbito funcional	312
5.2.1.3.1.	Funciones dialógicas sintagmáticas	313
5.2.1.3.2.	Funciones dialógicas paradigmáticas	316
5.2.1.4.	Conclusiones preliminares de ¿no?	318
5.2.2.	¿eh?	318
5.2.2.1.	Ámbito formal	318
5.2.2.1.1.	Realce (eje sintagmático)	319
5.2.2.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	323
5.2.2.2.	Ámbito estructural.....	327
5.2.2.2.1.	Variables estructurales sintagmáticas	327
5.2.2.2.2.	Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)	334
5.2.2.3.	Ámbito funcional	338
5.2.2.3.1.	Funciones dialógicas sintagmáticas	338
5.2.2.3.2.	Funciones dialógicas paradigmáticas	341
5.2.2.4.	Conclusiones preliminares de ¿eh?	342
5.2.3.	¿sabes?	343
5.2.3.1.	Ámbito formal	343
5.2.3.1.1.	Realce (eje sintagmático)	343
5.2.3.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	347
5.2.3.2.	Ámbito estructural.....	352
5.2.3.2.1.	Variables estructurales sintagmáticas	352
5.2.3.2.2.	Variables estructurales paradigmáticas: la unidad discursiva	360
5.2.3.3.	Ámbito funcional	363
5.2.3.3.1.	Funciones dialógicas sintagmáticas	363
5.2.3.3.2.	Funciones dialógicas paradigmáticas	367

5.2.3.4.	Conclusiones preliminares de <i>¿sabes?</i>	369
5.2.4.	<i>¿vale?</i>	370
5.2.4.1.	Ámbito formal	370
5.2.4.1.1.	Realce (eje sintagmático)	370
5.2.4.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	373
5.2.4.2.	Ámbito estructural.....	378
5.2.4.2.1.	Variables estructurales sintagmáticas	378
5.2.4.2.2.	Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)	385
5.2.4.3.	Ámbito funcional	389
5.2.4.3.1.	Funciones dialógicas sintagmáticas	389
5.2.4.3.2.	Funciones dialógicas paradigmáticas	393
5.2.4.4.	Conclusiones preliminares de <i>¿vale?</i>	394
5.2.5.	<i>¿ves?</i>	395
5.2.5.1.	Ámbito formal	395
5.2.5.1.1.	Realce (eje sintagmático)	395
5.2.5.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	398
5.2.5.2.	Ámbito estructural.....	402
5.2.5.2.1.	Variables estructurales sintagmáticas	402
5.2.5.2.2.	Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)	408
5.2.5.3.	Ámbito funcional	412
5.2.5.4.	Conclusiones preliminares de <i>¿ves?</i>	415
5.2.6.	<i>¿verdad?</i>	415
5.2.6.1.	Ámbito formal	416
5.2.6.1.1.	Realce (eje sintagmático)	416
5.2.6.1.2.	Contorno (eje paradigmático).....	419
5.2.6.2.	Ámbito estructural.....	424

5.2.6.3.	Ámbito funcional	427
5.2.6.4.	Conclusiones preliminares de ¿verdad?	430
5.2.7.	<i>Recapitulación del análisis de los MD interrogativos</i>	431
5.2.7.1.	Variables formales	431
5.2.7.2.	Variables estructurales	433
5.2.7.3.	Variables funcionales	434
5.3.	Análisis estadístico	435
5.3.1.	<i>Hipótesis 1. Un patrón prosódico marcado señala una posición discursiva marcada</i>	435
5.3.1.1.	(H _{1.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la posición discursiva.	435
5.3.1.2.	(H _{1.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la posición discursiva.	436
5.3.2.	<i>Hipótesis 2. La pausa señala la cesión de turno.</i>	440
5.3.2.1.	(H _{2.1}) La presencia de fenómenos demarcativos posteriores va relacionada con la cesión de turno.....	441
5.3.2.2.	(H _{2.2}) La duración de la pausa está relacionada con la cesión de turno.....	441
5.3.3.	<i>Hipótesis 3. Las unidades discursivas llevan aparejados patrones prosódicos que las diferencian</i>	443
5.3.3.1.	(H _{3.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la unidad discursiva.	443
5.3.3.2.	(H _{3.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la unidad discursiva.....	445
5.3.4.	<i>Hipótesis 4. La función interactiva se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la función textual</i>	449
5.3.4.1.	(H _{4.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDSS.....	449
5.3.4.2.	(H _{4.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDSS.....	450

5.3.5. Hipótesis 5. La intensificación se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la atenuación.	452
5.3.5.1. (H _{5.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDPP.....	452
5.3.5.2. (H _{5.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDPP.....	452
5.3.6. Hipótesis 6. Cada MD tiene características formales, estructurales y funcionales que lo distinguen de los otros.	454
5.4. Discusión	459
III. CONCLUSIONES	469
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES GENERALES	473
III. CONCLUSIONS	481
CHAPTER 6. GENERAL CONCLUSIONS	485
BIBLIOGRAFÍA	493
ANEXOS	521
I. Scripts	523
II. Valores cuantitativos de los MD-interrogativos por variables	524
III. Índice de tablas	545
IV. Índice de figuras	558
V. Índice de ilustraciones	564
VI. Índice de cuadros	565
VII. Índice de gráficos	566
VIII. Tabla de siglas y símbolos	567

SUMMARY

This doctoral dissertation consists of an introduction and six chapters distributed in three blocks: state of the question, pragma-prosodic analysis and conclusions. The main considerations and conclusions of each section are summarised below.

INTRODUCTION

Motivation for the study

The phonic component of discourse markers (DM) is an aspect that appears practically since the first descriptions of this type of particles as an independent paradigm were established (Quirk *et alii*, 1986; Barrenechea, 1969; Schiffrin, 1987; Traugott, 1995; Ducrot, 1995; Briton, 1996; Martín Zorraquino, 1998; Pons, 1998; Martín Zorraquino and Portolés, 1999; Loureda and Acín, 2010b) as well as in more recent lexicographical works, such as the *Diccionario de partículas discursivas del español*, which includes prosodic information in its entries (Briz, Pons and Portolés, 2008). Some of these studies have tried to characterise DMs prosodically in an intuitive way and have provided two main ideas: DMs appear in an enhanced way in discourse and their functions have a specific prosodic realisation.

In recent years, and especially in the Spanish-speaking world, a series of studies have focused their analysis on the marker-prosody interface in terms of its formal, structural and functional dimensions (Cepeda and Poblete, 1997; Cid and Poblete, 1999; Romera and Elordieta, 2002; Martínez, Urdaneta, Domínguez, 2003; Dorta and Domínguez, 2001, 2002 and 2003; Martín Butragueño, 2003; Serrano, 2004; Hidalgo, 2010; Pereira, 2011; Caldiz, 2012; Cabedo, 2013; Domínguez, Martínez and Mora, 2015; Martínez Hernández, 2015 and 2016; Tanghe, 2016; Llopis and Martínez Hernández, 2018; Hidalgo and Martínez Hernández, 2019, among others). These studies seek to confirm or refute the ideas that have existed so far regarding the phonic nature of DMs, and their contributions can be grouped according to whether they affect one of the following three fields: formal, structural or functional.

The *formal* point of view is approached from a paradigmatic and syntagmatic perspective, that is, in relation to its non-DM homonyms and to the other elements with which it co-appears. In the first case, the role of prosody as a disambiguating element is analysed (Martínez, Urdaneta, Domínguez, 2003) and, in the second, the possible prosodic enhancement of DMs in discourse is described (Martín Butragueño, 2003).

From a *structural* point of view, the role of DMs in the segmentation of spoken language and their relation to the demarcative function of prosody with respect to speech units is discussed (Cabedo, 2013; Domínguez, Martínez and Mora, 2015; Hidalgo and Martínez Hernández, 2019).

From a *functional* point of view, studies on DM based on prosody have tried to explain whether its different phonic realisations modify or nuance discursive functions and produce alterations in meaning (Serrano, 2004).

However, not many studies have addressed the DM-interface prosody in a comprehensive way, taking into account all the aspects mentioned above. Thus, the criteria that determine the set of discourse markers that are the subject of our study are the following:

- Conversational use, since it is in colloquial conversation that the most natural version of the language develops. For this to occur, the following characteristics must be met: oral, dialogical, immediate, feedback and cooperative, dynamic with non-predetermined alternation of turns, unplanned, non-transactional and informal in tone (Briz and Val.Es.Co., 2002a).
- Polyfunctionality, in order to give more guidance on the problem of meaning in DMs and to better study its link with phonic realisation.
- Apparent prosodic homogeneity, in order to delimit a group which usually has the same outline but which may be subject to nuances depending on its discursive value.
- Positional versatility, understood as the meaningful occurrence of a given DM in different speech units and in different positions within them. This fact allows for a fuller explanation of its discursive functionality and its oral realisation in certain speech contexts in a structured way.
- Frequency of use, which allows for much more conclusive research results to establish more far-reaching generalisations.

For these reasons, the DMs studied in this research are *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?*, *¿entiendes?*, *¿comprendes?*, *¿comprendes?*, *¿verdad?*, *¿ves?* and *¿vale?* Since, (1) they are all conversational; (2) their discourse values have been widely studied (Llopis, 2013; Montañez, 2016; Uclés, 2017 and 2021; Briz, 2020), although not so much their prosodic characteristics; (3) they prototypically present an interrogative outline; (4) they usually appear in the final position of an utterance, but they also appear within it and as an utterance in its own right, a fact which influences their values and their prosodic realisation; (5) and they are frequent in colloquial conversation (especially *¿eh?* and *¿no?*).

On the other hand, a reading of the general literature on DM in the theoretical framework leads to the following ideas:

- a. DMs prototypically manifest prosodic enhancement and neutral melodic outline.
- b. DMs appear prototypically at the onset of discursive and intonational unity.
- c. DMs have three pragmatic functions (connective, interactional and modal) associated with prosodic patterns (neutral or marked) depending on whether they are prototypical or peripheral uses.

The interrogative markers which we are going to study in this thesis, on the other hand, pose a problem for general prosodic descriptions of DMs, since they prototypically present an ascending outline, they usually appear at the end of discursive and intonational units and their prototypical use requires a marked DM intonation.

Structure of the investigation

Chapter 1 "Definition and general characteristics of discourse markers" summarises the main theoretical descriptions of discourse markers. It reviews their general characteristics grouped into four levels: phonic, morphological, syntactic and semantic-pragmatic, and proposes an operational definition.

Chapter 2 "On the prosodic realisation of discourse markers" reviews the main works which analyse the phonic component of discourse markers. The papers are grouped according to whether they deal with the formal, structural or functional field. In the *formal* field, we include papers that study the DM-prosody interface in a paradigmatic and syntagmatic way, i.e. the phonic differentiation of DMs from other lexical homonyms and

their prosodic enhancement in discourse. In the *structural* field, the segmenting role of DMs in spoken language is analysed, and a review is made of the main models of segmentation in discourse units based on prosody where the study of DMs is relevant. Finally, in the *functional* field, the works that have studied the function-prosody relationship are synthesised, grouping them according to the different models of prosodic analysis.

In Chapter 3 "Interrogative discourse markers" the main contributions on this type of DM are synthesised in a specific way for each of them and the scheme used in Chapter 2 is applied, so that the information referred to them is distributed according to formal, structural or functional aspects.

Chapter 4 "Methodological proposal" explains the corpus, the variables of analysis and the mode of analysis, following the triple perspective, formal, structural and functional, proposed throughout the thesis and taking into account the principles that focus on the conversational, the acoustic, the listener's perception and the triple dimensionality of the DM-prosody interface.

Chapter 5 "Data analysis and discussion of the results" the interrogative discourse markers are analysed applying the methodological proposal of Chapter 4. Finally, the results of both analyses are compared with the data provided by the authors and collected in the state of the issue.

In Chapter 6 "Conclusions" we present the main theoretical and methodological conclusions of our thesis and try to outline possible lines of research. The ideas presented focus on general considerations about the marker-prosody interface, specifically interrogatives, and the methodological contributions of this thesis that can be employed in other research.

Finally, after the "Bibliography", which includes all the references cited in the thesis, the "Annexes" are presented, which include the scripts used, the quantitative data of each discourse marker, a series of indexes (of tables, figures and illustrations) that serve as a guide for the reader when finding the resources cited in the text and that have not always been repeated, in order to make the reading more fluent and, finally, a table with all the acronyms used in this thesis.

Objectives

The general aim of this research is the prosodic analysis from a formal, structural and functional point of view of discourse markers which present a prototypically interrogative melodic outline. This main objective is specified in several specific objectives which are presented below:

1. To comprehensively describe the prosodic information of the discourse markers under study on the basis of the studies carried out so far in order to offer a theoretical proposal on the DM-prosody interface.
2. To review theoretically the models of segmentation into prosodically based speech units and the models of prosodic analysis in their relation to the study of discourse markers. To test which models are most productive for the prosodic analysis of DMs and for studying their role in the segmenting process of spoken language.
3. To project a methodological improvement in the field of prosody research through the phonic analysis of discourse markers in the context of colloquial conversation.
4. To establish pragma-prosodic relations of discourse markers on the basis of formal, structural and functional variables. To find out to what extent prosody is operative for the study of discourse markers and how it validates and relates to pragmatic-discursive analysis. To observe, furthermore, the role of the receiver in the interpretation of the acoustic signals of the studied DMs, which fulfil functions such as turn cession or turn maintenance and modalisation.

In conclusion, interest in the study of discourse markers has not always led to their prosodic description, so in our research we try to contribute new ideas in this sense. In our methodological and theoretical proposal, we try to take on board the contributions that have been productive and use them as a basis for a more detailed description of "interrogative" markers in colloquial conversation.

CHAPTER 1

There is a large body of work that attempts to define discourse markers and describe their main characteristics (Halliday and Hasan, 1976; Bazzanella, 1986; Schiffrin, 1987; Blakemore, 1987; Fraser, 1999; Fuentes, 1987, 2009; Portolés, 1998; Briz, 1998; Pons, 1998, 2006; Martín Zorraquino and Montolío Durán, 1998; Martín Zorraquino and Portolés, 1999; Aijmer, 2002; Cortés and Camacho, 2005; Fischer, 2006; Briz, Portolés and Pons, 2008; Loureda and Acín, 2010b, among others). We attempt below to synthesise the most important contributions with special attention to studies on Spanish.

Discourse markers have been studied from various theoretical paradigms, which have contributed to the definition and description of DMs. The first studies are due to textual linguistics and its work on cohesion (Halliday and Hasan, 1976), which understands these elements as extra-oratorical links that join supra-oratorical units. Secondly, Argumentation Theory (Ascombre and Dubrot, 1983) understands the meaning of DMs as the argumentative effect of connective relations between utterances. Thirdly, the Geneva School (Roulet *et alii*, 1985) elaborates on the segmenting function of DMs in discourse; that is, in a spoken language segmentation system, DMs establish relations between conversational constituents. Fourthly, Relevance Theory (Sperber and Wilson, 1986; Blakemore, 1987) integrates DMs into the group of words that guide inferential processes leading to message interpretation and restrict the number of possible interpretations. Finally, conversational analysis introduces the study of DMs in oral discourse modalities (Briz and Val.Es.Co., 2003) and the description of variation and social patterns (Cortés, 1998).

Another thorny issue is naming them. The name *conjunctions* has been given to this type of connective elements already present in grammatical studies (Halliday and Hasan, 1976) or *extra-oratorical links* (Fuentes, 1987). The use of the label *connector* (Pons, 1998) has also been widely used on the basis of the studies of relevance theory (Blakemore, 1987) and argumentation theory, which speak of *argumentative operators* and *connectors* (Ascombre and Ducrot, 1983). This distinction is taken up by Fuentes (2009), who speaks of *connectors* and *discursive operators* according to whether they connect two segments or especially affect one. Another more comprehensive option is that of *discursive particle* (Santos, 2003; Briz, Portolés and Pons, 2008), which implies a solution to the problem of counting the units that constitute its paradigm. However, in

this research we opt for the term *discourse markers* proposed by Schiffrin (1987) and popularised in Spanish through the work of Portolés (1998) and Martín Zorraquino and Portolés (1999).

Generally, studies on DMs in Spanish organise the description of the main characteristics of DMs according to linguistic levels. Pons (1998) distinguishes between phonic, morphological, syntactic, semantic, textual, pragmatic and distributional features. Loureda and Acín (2010b) coordinate a book that covers various fields related to DMs such as prosody, morphology, syntax, semantics, information structuring, spoken language units, textual typology, linguistic variation, diachrony, lexicography and applied linguistics. Montañez (2016) distributes its features into three main groups: prosodic, morphosyntactic and semantic-pragmatic features. Tanghe (2016) and Salameh (2019) distribute them according to prosody, morphology, syntax and semantic-pragmatics. In our work we have divided phonic, morphological, syntactic and semantic-pragmatic sub-characteristics.

In view of the most general characteristics distributed by levels, we can say that DMs are a functional category whose elements tend towards invariance, are outside the sentence predication and are not propositional. Likewise, their main functions are (1) to *connect* the discourse by means of mechanisms of textual cohesion and coherence, orienting the inferences given in communication and structuring the discourse; (2) to show social *interaction*; and (3) to *modalise* the utterance.

As far as the aims of this thesis are concerned, it should be pointed out that there are two aspects that focus the interest of studies on the DM-prosody interface: the prosodic enhancement of DMs in discourse and the relationship established between the discursive values of DMs and their prosodic realisation. In this respect, in chapter 2 we describe the works focused on this interface, which try to verify or disprove such claims on the basis of empirical analyses and following prosodic tools and methodologies.

CHAPTER 2

This chapter attempts to synthesise the main contributions that have been made about the prosodic description of DMs. In this respect, a series of problems surrounding the phonic characteristics of DMs are observed: their prosodic enhancement in discourse and the interrelation between their function and their prosodic realisation. These problems cover three fields: formal, structural and functional. Therefore, in this chapter we consider the works that account for the discourse marker-prosody interface by looking at the following:

(1) Its idiosyncratic nature in discourse:

We address here the formal dimension of the DM-prosody interface. Thus, we justify the consideration of DMs as a prosodically differentiated pragmatic category and we consider the different positions when defining the DM as an independent intonational group (EG) or as a prosodically integrated part of another. That is, the paradigmatic and syntagmatic relations, respectively, that are established between DM and the rest of the elements of discourse from a prosodic perspective. This aspect will be addressed in section 2.1.

(2) Their consideration as speech units in a prosody-based segmentation system:

This issue is linked to the previous section (1), so that the relationship between DM and SG, SG and speech unit, and thus DM and speech unit, it is the structural dimension of discourse, can be looked at together, which will be discussed in section 2.2. At this point, a review will be made of the main systems of spoken language segmentation based on prosodic criteria where DMs have been, at least partially, the focus of research and analysis.

(3) Its pragmatic multifunctionality:

Here we deal with the functional dimension of the DM-prosody interface, so we consider studies devoted especially to the relationship (or not) between the pragmatic functions of DMs and their prosodic realisations, they are works associated with prosodic analysis models which serve to study the prosodic realisation of DMs and their polyfunctionality. This aspect will be developed in 2.3.

Formal field

One of the central issues in phonic descriptions of DMs is the differentiating role of prosody in this type of particle. This problem has been approached from two perspectives:

- i. Prosodic differences between DMs and their lexical counterparts or other paralinguistic formulation mechanisms, such as filling pauses.
- ii. The independence or otherwise of the DM and its intonational limits in discourse

This section therefore deals with the formal part of the DM-prosody interface in a *paradigmatic* way (2.1.1.), that is to say, its relation to other discourse elements which occupy the same functional gap, but which are prosodically different, or *syntagmatically* (2.1.2.), that is to say, by looking at the possible prosodic enhancement of DMs in discourse.

On this basis, we conclude that DMs are paradigmatically distinguishable from their lexical counterparts, as well as from the elements with which they share a functional gap. This distinction is based on prosodic factors such as tonal pause, duration, pitch or inflection. On the other hand, most studies seem to agree on the existence of prosodic enhancement over DMs. Although pause seems to be the most common parameter, tonal readjustment or inflection is a relevant criterion especially in the conversational genre, where the speed of speech relativises the importance of pause.

Finally, it seems that the most frequent intonational pattern is the neutral preceded by a pause, although this pattern varies according to the DM, according to its function and according to the discourse genre in which it appears. For example, interrogative DMs have an ascending outline, DMs with textual values appear more integrated than interactional or modal ones, and the stress is greater in formal registers than in colloquial ones. This last idea is the focus of the next section, which analyses the importance of prosodic segmentation in spoken language unit systems and the role of DMs.

Furthermore, all the parameters discussed can be distributed around two axes according to their nature (more related to F0 or to duration) and according to their usefulness for the identification of the prosodic boundary or for the description of the prosodic pattern of the DMs.

In conclusion, DMs may present a prototypical prosodic pattern more common in formal and monologic contexts, as opposed to the more diverse behaviours present in informal

and conversational contexts. After reading the literature data, it can be stated that DMs appear prototypically enhanced and with a neutral melodic outline. This pattern is altered for reasons of genre, discourse unit and function, so that the previous statement can be qualified.

Structural field

Pons (2014a) and Pascual (2020) make a distinction when classifying discourse analysis models between those based on syntax (*syntax-based approach*) and those based on pragmatics (*usage-based approach*). In turn, within the segmentation models with a pragmatic perspective, they differentiate between those which adopt a prosodic criterion as the first segmenting element (*prosody-based models*) and those which leave suprasegmental elements in the background while pragmatics is of central importance (*pragmatic-based models*).

There are segmentation models that study DMs without focusing too much on the prosodic component, such as the Geneva Model (Fillietaz and Roulet, 2002 and Roulet, 2006) or that of Cortés and Camacho (2005). Others, on the other hand, take prosody into account as a central (Lombardi Vallauri, 2009) or auxiliary element (Berrendoner, 2011), but do not deal with the role of DMs in their models in a specific way, such as the *Demarcazione per prominenza* and the Freiburg Model, respectively. In this chapter we present a number of models based on prosody, or where prosody has some relevance, and which at the same time consider DMs. These models are Chafe's (1988), Co-enunciation (Morel and Rialland, 1992; Danon-Boileau *et alii*, 1991; Danon-Boileau, Morel and Rialland, 1992; Morel 1992, 1993 and 2011; Morel and Danon-Boileau, 1998), Basic Discourse Units (Degand and Simon, 2009a and 2009b; Simon and Degand, 2011; Degand *et alii*, 2014), de Mérida (Domínguez and Mora, 1995 and 1998), Language into Act Theory (Cresti and Moneglia, 2005, 2010, 2018; Cresti, Moneglia and Panunzi, 2018; Cresti *et alii*, 2018; Cresti, 2016) and Val.Es.Co. (Briz and Val.Es.Co., 2003 and Val.Es.Co., 2014).

Functional field

The last addressed aspect in this chapter is the relationship between prosodic realisation and pragmatic-discursive functions of DMs. The content of this section can be divided in different ways: by form, by function or by level of methodological exhaustiveness. In the first approach, the works on one or several specific DM(s) are grouped together and the similarities and differences in the results collected are observed. In the second approach, studies on different DMs that fulfil one or more functions are collected and are the subject of specific research. Finally, considering the level of methodological exhaustiveness, a distinction is made between intuitive studies (with greater or lesser analytical depth) and studies with a specific or typological objective (Hidalgo, 2010).

However, depending on the objective of each study, the use of one or another way of presenting the information may entail certain problems. For our research, in which the aim is to analyse a closed group of markers characterised by occupying the same functional gap, but which may have other values, an exclusively formal theoretical review would make it difficult to reach global conclusions covering the whole subject of study. On the other hand, an exclusively functional approach would only be productive in cases where the group of DMs analysed was very homogeneous, so that the effective polyfunctionality of these would be an added difficulty. Both approaches taken in isolation, formal and functional, would split up works understood from a formal or functional and methodological unity, and whose structuring would be difficult to systematise. Finally, the methodological exhaustiveness approach, although it poses fewer problems, does not solve others such as, for example, the location of some less analytical studies that make use of statistical tools, or other more detailed works in the treatment of acoustic parameters, but without statistically significant conclusions.

Given the above problems, it has been decided to classify the works according to the model of prosodic analysis they follow. Some of them do not follow a pre-established model, but construct it *ad hoc* or in an eclectic manner. Even so, it has been noted to what extent they have initiated a methodological line of research followed in subsequent works. Thus, the following subsections present different models of prosodic analysis interested in the study of the DM-prosody interface, and the conclusions reached by these works are also added. The models analysed are the following: Cepeda (1997), Mertens (1987, 2004), Brazil (1975, 1978, 1984, 1985, 1997), Language into Act Theory (L-ActT) (Raso *et alii*,

2016; Raso and Vieira, 2016), Wichman (2011), Autosegmental metrical (AM) (Pierrehumbert, 1980; Beckman and Pierrehumbert, 1986; Pierrehumbert and Bechman, 1988; Ladd, 1996), Melodic Analysis of Speech (MSA) (Cantero, 2002, 2014 and 2019; Cantero and Font, 2007 and 2009), Functional Interactive Analysis (FIA) (Hidalgo, 2011a, 2016a and 2019).

In Chapter 2 we have tried to synthesise the main contributions in the field of study dedicated to the DM-prosody interface. These contributions are organised into three fields: *formal*, *structural* and *functional*. The content of the chapter has therefore been structured according to the information provided in these three sections.

1. The *formal* field concerns the prosodic description of DMs as a pragmatic category in their relation to other discourse elements, either paradigmatically or syntagmatically. In the paradigmatic field, it has been observed that automatic recognition methods are not entirely conclusive if only prosody is taken into account, which is why they can be complemented with syntax and pragmatic analysis. However, it is decisive in the comparison with their non-DM lexical counterparts (Hanson, 1999; Martínez and Domínguez, 2006; Estellés Arguedas, 2017).

In the syntagmatic field, there is no agreement on the possible emphasis of the DMs in the discourse. Several conditioning factors come into play in this consideration: on the one hand, the discourse genre from which the samples are taken and, on the other hand, the prosodic parameters taken into account. The discourse genre conditions the corpus to be elaborated for the study. This issue will be dealt with in the methodological section of this thesis (Chapter 4), but it seems that in more formal and monologic registers the enhancement is more frequent than in colloquial and conversational registers (Llopis and Pons, in press). As for prosodic parameters, practically all authors seem to coincide in the study of pause and readjustment, factors that point to a prior boundary linking the DM with the subsequent discourse (Dorta and Domínguez, 2001, 2002, 2003, Romera and Elordieta, 2002; Elordieta and Romera, 2002; Martín Butragueño, 2003; Tanghe, 2015). However, there is no shortage of those who focus on the fact of lack of independence with integration in the EG (Cabedo, 2013; Wichmann, 2011). Finally, there are proposals that advocate the consideration of other parameters such as inflection, outline type or others of a perceptual nature, as important factors when considering the enhancement of a GM (Martínez Hernández, 2015; Hidalgo and Martínez, 2019). Prosodic parameters will be

discussed in more detail in the methodological section, but we start from an operational conception of enhancement based on the presence of prosodic boundaries next to the DM. Another problem addressed in this field is the description of the *prosodic pattern* of DMs. Numerous studies seem to agree on a mostly neutral realisation: descending (Pereira, 2011; Cabedo, 2013; Llopis and Martínez Hernández, 2018) or suspensive [H*(+H)L%] (Martín Butragueño, 2003; Martínez and Domínguez, 2007). However, it is necessary to consider the role of discursive genre as a conditioning factor for realisation. Therefore, we propose the concept of *prototypicality* to talk about the prosodic realisation of DMs. That is, the DM materialises in a neutral way in formal registers and monologic genres, whereas in more colloquial registers and conversational genres the variability is more accentuated. Even so, we start from the consideration that prototypically the prosodic pattern of DMs seems to be enhanced descending and that the marked uses are reflected in different ways, depending on the studies analysed. However, this statement should be qualified, since interrogative DMs prototypically present an ascending outline. The lack of studies on this group of DMs leads some general studies to propose a descending pattern, a situation which is more pronounced in works based on non-conversational corpora. This justifies even more the need for an investigation such as the one developed in this thesis. Likewise, certain DMs are generally not prosodically enhanced in conversational corpora, a fact which is due to the speed of speech typical of the genre (Cabedo, 2013: 212).

2. The *structural* field refers to the segmenting function of DMs. In this section we have briefly presented the main models of segmentation in spoken language where the segmenting function of intonation is relevant and we have reflected on the Figure of the DMs. In order to find a suitable model in which to frame our study, we must pay attention to its recursivity, its explanatory capacity and its level of updating:

- In terms of *recursivity*, we can group the models into two groups: the *non-recursive ones* (Chafe, Merida and BDU), since their units do not show hierarchisation, and the *recursive ones* (Sorbonne, L-Act and Val.Es.Co.), which present a system at different levels.
- With regard to the *explanatory capacity* of the DM-prosody interface, the L-Act and Val.Es.Co. models offer a more exhaustive level of analysis and, moreover, both models explicitly consider DMs as dialogical elements (Moneglia and Raso,

2014; Hidalgo, 2019). However, as far as the model itself is concerned, the Val.Es.Co. model proposes a more complex and detailed description of oral discourse and, therefore, a more explanatory one. Therefore, we believe that it can better accommodate the description of the role of DMs in a unit system.

- Finally, with regard to the *level of theoretical currency* regarding the DM-prosody interface, the Val.Es.Co. model is more developed, incorporating an ongoing line of research reflected in the AIF model (Hidalgo, 2019) and a global review of the system itself carried out by the UDEMADIS project.

However, the rest of the models also provide useful insights as theoretical considerations prior to our research:

i. There is a distinction between connectors and DMs based on prosodic-structural criteria (Chafe, 1988; Morel and Danon-Boileau, 1998; Hidalgo, 1997 and 2019).

ii. Secondly, DMs tend to constitute an oral language unit based on prosodic criteria, albeit of a non-informative nature (Domínguez, Martínez and Mora, 2015; Raso *et alii*, 2016).

iii. Thirdly, due to its descending profile and the presence of a previous prosodic boundary, studies suggest considering the DM as an element that signals the beginning of a new unit, so it tends to occupy the initial position of the unit (Chafe, 1988; Morel and Danon-Boileau, 1998; Degand *et alii*, 2014).

iv. Fourth and finally, the units in which the DM usually appears tend to have three main functions: textual, interactional and cognitive-modal (Chafe, 1993; Degand *et alii*, 2014; Val.Es.Co., 2014), which coincide with the main functions of DMs (Pons, 2000 and 2006; Loureda and Acín, 2010a; Llopis and Pons, 2021).

3. The *functional* field takes into account the relations established between the discursive values and the prosodic realisations of the DMs. It therefore concerns the polyfunctionality of DMs and their prosodic versatility. We have grouped the studies on the DM-prosody interface according to the model of analysis followed. The results and conclusions are often disparate, since they are based on different methodological frameworks and objects of study. However, two models have been particularly productive in describing DMs prosodically in terms of their function: the metrical-autosegmental (MA) model and the interactional-functional analysis (IFA) model.

The rest of the models provide interesting ideas that help to complete the prosodic characterisation of DMs. Starting from the idea of descending outline as prototypical in DMs (Pereira, 2011, among others), it is observed that those that appear in final position such as phatic or verbatim appendices usually present an ascending outline (Cid and Poblete, 1999; Raso *et alii*, 2016). Likewise, the descending outline followed by ascent implies a change of informative unit, a tonal movement whose significance can occur without the presence of the DM (Caldiz, 2012). On the other hand, the more interactive conversational uses present marked patterns (Cepeda and Poblete, 1997; Simon and Degand, 2007; Estellés Arguedas, 2017). Moreover, it is observed that textual uses tend to appear more integrated and with medial positions (Hidalgo and Martínez Hernández, 2019). However, there does not seem to be systematicity in modal uses since they show a diversity of outlines from the most neutral to the most marked (Briz and Hidalgo, 2008; Llopis, 2013). As a solution, the concept of functional prototype may work, that is, DMs show prototypical outlines with prototypical or majority values, whatever the function.

For these reasons, three prototypical discourse functions can be considered, which are linked to Hidalgo's (2019) syntagmatic and paradigmatic dialogic functions. As far as syntagmatic dialogical functions are concerned, (1) *textual* uses usually represent neutral patterns and are often embedded in the SG; and (2) *interactional* uses show marked prosodic outlines, often rising in final position. As for paradigmatic dialogic functions, (3) *modal* uses show a great intonational diversity which may include circumflex, emphatic, suspended, elongated and high-frequency outlines, so each case should be studied according to the majority use of each DM and the extent to which the prototypical relationship between majority function and neutral realisation coincides.

CHAPTER 3

Having described the formal (2.1.), structural (2.2.) and functional (2.3.) approaches to be considered with respect to DMs in terms of their prosodic realisation, in this chapter we will deal specifically with the interrogative DMs under investigation in this thesis, incorporating the most salient aspects that allow for their best formal, structural and functional description. The interrogative DMs described in this chapter are: ¿eh?, ¿no?, ¿sabes?, ¿entiendes?, ¿comprendes?, ¿ves?, ¿ves?, ¿vale? and ¿verdad?, which are characterised by their conversational use, their polyfunctionality, their apparent prosodic homogeneity, their positional versatility and their high frequency of use.

Interrogative DMs are specific to conversation, which is why they have been included in the group of *conversational markers* (Portolés, 1998; Martín Zorraquino and Portolés, 1999) and have a mainly interactive function, which is why they are also called *contact control markers* (Briz, Pons and Portolés, 2008). The label *interrogative markers* respond to mainly prosodic criteria and has been used by authors such as San Martín Núñez (2011), Lewis Vergara (2016), Santana Marrero (2017, 2019a and 2019b), Lewis Vergara and San Martín Núñez (2018), Cestero (2019) and Olivares Cifuentes (2019), among others. These DMs share common characteristics from a formal, structural and functional point of view.

Formal field

This group of markers prototypically presents an interrogative pattern, that is, an ascending melodic outline. However, Ortega Olivares (1986: 272) points out that its outline can be ascending or ascending-descending. Regarding its interrogative character, this is made explicit in the *question tags* of English grammar, used, among others, by Stenström (2005) and Komar (2007). Cestero (2019) points out that interrogative appendices are generally produced with a medium volume and tone, without markedly rising tonemes. Their isolation by pauses is rare.

Structural field

They usually occupy the final position of the unit (intervention or act). For this reason, Ortega Olivares (1985) groups them under the label *checking appendices*. The notion of

position has been developed by the studies of Cortés and Camacho (2005), Briz (2006 and 2011), Briz and Pons (2010) and Montañez (2015). For the latter, the notion of position has been taken into account with respect to grammatical unity, intonational unity and discourse unity (Montañez, 2015: 59). Since we are dealing with the analysis of DMs in orality, it would be more precise to consider only the intonational and discursive units. In this sense, Travis (2006) speaks of the concept of structural position, which takes into account the position of the DM in the turn, its melodic outline and the preceding and following unit. Finally, since they generally occupy the final unit position, they themselves form an interpersonal adjacent sub-act (SAI) (Hidalgo and Padilla, 2006), although positional and intonational variation may entail a change in the consideration of unit type.

Functional field

They usually have different functions: reaffirmation or justification of the self; delays in communication; calls for attention to maintain contact; or exhortative and appellative formulas (Briz, 1998: 225). These functions can be linked to a specific position and prosody. Regarding position, there is a disparity of results between studies that point to a correlation between function and position (Montañez, 2015) and those that do not document relevant correlations (Cestero, 2019). Regarding prosody, Komar (2007) notes that *question tags* form an ascending outline in explicit appeals to the interlocutor and a descending outline when the invitation is not explicit, that is. depending on whether they have a more appellative or phatic function, respectively. Brenes (2011) differentiates between interrogative appendices with a phatic value and interrogative appendices with an appellative and intensifying value. The former appear in an interior position, do not expect a response from the interlocutor and present unmarked intonation. The latter, on the other hand, appear in final position, do expect a response and present marked intonation. This idea is already pointed out in Briz (1998: 225) when he opposes interior DMs with less marked intonation to final DMs with marked intonation. However, phatic uses are sometimes enhanced by the presence of pauses (Cestero, 2019).

On the other hand, there are studies that show the coexistence of different planes that converge in a given context, which gives the DM a multifunctional character. Fuentes and Brenes (2014: 189) differentiate four planes with different functions in each of them:

- a. Interactive Level: ensure reception or ensure corroboration of the interlocutor.
- b. Modal Level: reaffirmation of one's own or modal opinion in support of another modal act.
- c. Informative Level: appears after the thesis to give way to the remake or may act to focus a segment of the discourse.
- d. Enunciative or formulaic Level: supports a correction.

Along these lines, Cestero (2019) also distinguishes four planes with different variants:

- a. Structural Level: contact or continuum control phonic
- b. Modal Level: non-enhancer/non-attenuator, enhancer or attenuator
- c. Interactional Level: evidential, justificatory or exhortatory
- d. Informative Level: marking of relevant information, presentation of theme or indicator of sender's positioning or illocutive force.

In conclusion, DM-interrogatives pose a number of problems with respect to general descriptions of the DM-prosody interface in its three fields:

- i. From a formal point of view, they tend to have a prototypically ascending outline as opposed to the majority of DM (descending), although this anti-cadence can be nuanced.
- ii. Structurally, they usually occupy the final unit position as opposed to the initial unit and intonational group (IG) position of the rest of the DM, although they may vary in position.
- iii. From a functional point of view, they are usually interactive in nature and therefore prototypically require marked intonation, although they can develop textual and modal uses.

In view of the above, a detailed study of these DM-interrogatives has been carried out in an attempt to clarify the prototypical prosodic pattern (formal field), according to their majority position in speech units (structural field) and their main function (functional field). On the other hand, it is also necessary to question how their prosodic behaviour in the minority positions and functions can be systematised.

After reading the studies focused on interrogative markers, we observe that there is unequal treatment among them. Thus, we can see that we find DMs that have been extensively studied and others that have hardly been studied at all, possibly due to their

infrequency. On the other hand, it is worth mentioning that in our review we have left out other interrogative DMs which are infrequent or non-existent in European Spanish, such as *¿cachai?*, *¿fijai?*, *¿a?* or *¿cierto?*, among others, more typical of American Spanish and absent in the Spanish of Valencia, that is, in the speech community studied. On the other hand, it is worth mentioning the absence of *¿sí?*, which is present in colloquial conversation in Valencian Spanish but has not been studied theoretically. On the other hand, each DM has unequal information within each of the fields taken into account in this research, so we will summarise the general ideas of each field:

1. The *formal* field is the least studied acoustically. All interrogative DMs have intuitive data on their prosodic pattern, but many lack acoustic data. In this sense, we observe that the DMs with this type of data frequently present greater prosodic versatility and less agreement as regards their description, a fact which suggests the need for an exhaustive prosodic-acoustic study, such as the one we will try to carry out in our research.
2. The *structural* field has interesting and detailed information, the result of theoretical and lexicographical work. Generally, it is concluded that the prototypical position is that of the end of intervention, with interactive intention. However, the inner speech position is frequent, which can affect the discourse it accompanies and explicitly loses the connection with the interlocutor. Even so, most DMs lack prosodic information related to the position and the discourse unit in which they appear.
3. The *functional* field is the most studied and generally has a good deal of consensus. The most exhaustive works in this field take as a reference the discursive position of the DM and the interactional context, a fact that must be taken into account in our research. In summary, the basic functions of interrogative DMs are interactional (appeal), modal (attenuation and intensification) and textual (formulation). In a simplified way, interactional uses give rise to an immediate response; modal uses seek to reaffirm the speaker or what has been said in the closing act (intensification) or to attenuate it; and textual uses try to provide time for the formulation of the utterance in orality. However, few interrogative DMs have a prosodic study linked to their polyfunctionality, which would shed light on the relationship between prosodic realisation and pragmatic functions.

However, despite the problems raised, certain basic generalisations can be established which can be qualified according to the DM: (a) prototypically, these DMs have an

ascending outline, (b) they appear at the end of the utterance and (c) they fulfil an interactive function. Therefore, it is reasonable to think that an alteration in the prosodic pattern and/or in the position will lead to a functional change, which justifies going deeper into the triple formal-structural-functional perspective that we propose in our research.

CHAPTER 4

Following the theoretical considerations presented in Section I (Chapters 1, 2 and 3), it is now time to present a methodological proposal that allows for the analysis of DM-interrogatives. Our proposal dialogues with the methodological ideas advanced in the previous section and tries to integrate relevant and operative contributions for the analysis, for which it starts from some previous principles:

1. the conversational nature of the samples
2. acoustic analysis as a primary element
3. the focus on the receiver and the sound information the receiver admits
4. the three-dimensional nature of the DM-prosody interface: formal, structural and functional

These principles guide in a transversal way our methodological proposal, which is organised in three sections: (1) sample extraction and corpus elaboration in 4.1, (2) analysis variables in 4.2 [formal perspective 4.2.1, structural perspective 4.2.2 and functional perspective 4.2.3] and (3) analysis tools and data processing 4.3.

Corpus

Studies on the DM-prosody interface have been based on oral corpora of various types. Some authors have studied read samples, that is, the dramatised reading of a written text (Martín Butragueño, 2003; Tseng *et alii*, 2006; Pereira, 2011; Cabarrão *et alii*, 2015). Other studies try to create a more spontaneous environment detached from the written text, either through questionnaires (Martín Butragueño, 2003) or tasks in which the informant delivers his or her speech based on instructions (Cabarrão *et alii*, 2015). Finally, most studies are based on conversational corpora, which can range from the prototypical to the peripheral, as in the case of sociolinguistic interviews. This group includes the work of Cid and Poblete (1999), Martín Butragueño (2003 and 2006) Martínez, Urdaneta, and Domínguez (2003), Martínez and Domínguez (2006), Simon and Degand (2007), Cabedo (2013), Tanghe (2015), Hidalgo (2015, 2016b, 2017, 2019 and 2020), Raso *et alii* (2016), Raso and Vieira (2016), Regan (2016), Martínez Hernández (2016), Estellés Arguedas (2017), Llopis and Martínez Hernández (2018), Trípodí and Borzi (2019), Hidalgo and Martínez Hernández (2019), among others.

Our research will take as a reference the extraction of samples from conversational corpora. Firstly, because colloquial conversation is the most natural form of speech and the samples extracted are more real. Secondly, DM-interrogatives appear in the conversational context of the exchange and are non-existent in oralised written texts. Thirdly, as already noted, most studies on DM-prosody focus on conversation, which is a sign of the productivity of conversational corpora for this type of research. In the following, we describe the corpora whose samples have been considered for our research.

Variables of analysis

The variables of analysis that we propose for the investigation of the DM-prosody interface are related to the theoretical perspective of Chapters 2 and 3 of this thesis. Thus the formal, structural and functional fields require formal, structural and functional variables. These variables are organised on two syntagmatic and paradigmatic axes, that are, according to their relation to the other elements in presence or absence, respectively. Thus, in the following subsections, the variables necessary for the description of the DM-prosody interface in the group of markers we have chosen for our research are explained in detail. In Table 3 we present an outline of the analysis variables according to their scope and axis:

VARIABLES OF ANALYSIS

Formal variables

- a. Formal syntagmatic variables : enhancement
 - Demarcation phenomenon
 - Position in the intonational group
 - Enhanced
- b. Paradigmatic formal variables: the outline
 - Quantitative variables
 - Qualitative variables

Structural variables

- a. Syntagmatic structural variables
 - Discursive position
 - Transfer of the shift
- b. Paradigmatic structural variables: unit type

Functional variables

- a. Syntagmatic dialogical functions
- b. Paradigmatic dialogical functions

Formal variables

The formal variables take into account the prosodic data of the DM. In this section we try to offer a proposal of acoustic analysis with the phenomena that we consider most operative in the prosodic description of the DMs, so that the cross-checking with the structural and functional data is productive and we can reach the highest possible degree of accuracy.

The formal variables are grouped according to whether they give syntagmatic or paradigmatic information, i.e. according to the prosodic relationship of the DM with its phonic context [+/- integrated] or according to its internal prosodic configuration, which has a diverse typology and characteristics, opposable in some cases [+/- marked]. This section is therefore organised into two types of variables, which are included in what has been called the *prosodic pattern*:

- a) Formal syntagmatic variables: these are considered under the label *enhancement*.
- b) Formal paradigmatic variables: they are considered under the label *outline*.

1. ENHANCEMENT (syntagmatic formal variables)

a. Anterior boundary: anterior demarcation phenomena

The anterior demarcation phenomena (pause, tonal readjustment, inflection, lengthening and tonal leap) and the presence of the anterior prosodic boundary are identified. The number of phenomena in the preceding environment is also quantified.

b. Posterior boundary: posterior demarcation phenomena

Subsequent demarcation phenomena (pause, inflection and lengthening) and the presence of an anterior prosodic boundary are identified. The number of phenomena in the preceding environment is also quantified.

c. Position in the intonational group

The position of the DM-interrogative in the intonational group (initial, medial, final or complete) is identified on the basis of the presence or absence of the anterior and posterior prosodic boundaries.

d. Prosodic enhancement

Each DM-interrogative is characterised as enhanced or unenhanced depending on whether or not it has a prosodic boundary or boundaries.

2. OUTLINE (paradigmatic formal variables)

a. Quantitative variables

The values of total duration, tonal range, mean F0, tonal range and intensity difference of the DM-interrogative are collected.

b. Qualitative variables

The frequency of phonic reduction, lengthening and of each of the tonal accents of the DM-interrogative is quantified.

Structural variables

The second group of variables corresponds to the structural dimension of the DM-prosody interface, i.e. the prosodic realisation of the DM as a discourse unit (Cabedo, 2013; Hidalgo and Martínez Hernández, 2019). The structural variables are distinguished into two groups:

- a) The syntagmatic structural variables: the *position* the DM occupies in the act and intervention units (complete complete, initial complete, medial medial, medial final or final final final) and its ability to *yield the turn*.
- b) The paradigmatic structural variable: the constitution of the DM as a *unit* (act, SAI, SAM or SAT).

It should be noted that this research uses the units proposed by the Val.Es.Co. group (2014), namely the units intervention, act and sub-act, defined in section 2.2.6. However, it should be recalled that the *intervention* is the "maximum structural monological unit, associated with the change of sender and characterised by being or provoking linguistic reactions" (Val.Es.Co. Group, 2014: 19); the act is the "structural monological unit, immediate constituent of the act, characterised by constituting an informative segment identifiable usually by means of semantic and prosodic marks" (Val.Es.Co. Group, 2014: 19), 2014: 19); the *act* is the "structural monological unit, immediate constituent of the act, characterised by constituting an informative segment identifiable, usually, by means of semantic and prosodic marks" (Val.Es.Co. Group, 2014: 55); and the *sub-act* is the minimum informative monological unit of analysis (Val.Es.Co. Group, 2014: 54) and there are two types nouns and adjacents. Adjacents can be interpersonal (SAI), modalising (SAM) or textual (SAT).

Functional variables

The third group of variables corresponds to the functional dimension of the DM-prosody interface, i.e. the relationship between the prosodic realisation of DMs and their pragmatic functions. These functions can occur on two levels, depending on whether they participate in the discourse structuring process or provide modifying signals of attenuation/intensification. Hidalgo (2019) in his functional proposal of intonation points out that the DM-prosody interface is integrated within the framework of the syntagmatic

dialogic functions of discourse structuring and paradigmatic dialogic functions of (dis)politeness. Its dialogical character is given by the necessary interpretation of its pragmatic values by the interlocutor. We thus distinguish in this section two functional variables for DM-interrogatives along the lines of Hidalgo (2019) according to FFDDSS syntagmatic functions (interactional or textual) or FFDDPP paradigmatic functions (attenuation or intensification).

Analysis tools

In the previous sections we have explained the analysis variables for the description of the DM-prosody interface. In this section we describe how the data for the formal variables are extracted, and how they are related to the structural and functional variables. No specific tools are needed to obtain the data for the structural and functional variables, although these data are reflected in a spreadsheet in the same way as the formal data. In this section we will therefore discuss how to extract the acoustic data needed for the formal analysis (4.3.1.), how to obtain an operational database (4.3.2.) and the statistical tests that help to identify the relationships between the three dimensions of the interrogative DMs (4.3.3.).

Thus, the tools used for the analysis are the programmes Praat, Excel and R. The Praat programme allows the analysis and extraction of the acoustic data, which are dumped and processed in an Excel spreadsheet and subsequently imported into R for the statistical analysis. As mentioned in section 4.1.2., the first step in the analysis is the emptying of the Val.Es.Co. 3.0 corpus, the import of the occurrences of the DM-interrogatives into a spreadsheet and the filtering of the samples according to the criteria explained above: prototypicality of the conversation, phonic position of the DM and audio quality. In the following, we present an outline of the data analysis and processing tools used in our research:

DATA PROCESSING AND ANALYSIS TOOLS

1. Acoustic analysis: Praat

a. Scripts for acoustic analysis

- First *script*
- Second *script*
- TextGrid development

- b. Limitations of scripts
- 2. *Data processing: Excel*
 - a. Dumping and simplification of formal data
 - b. Internal variables and calculations
 - c. Analysis sheet
 - Formal analysis sheet
 - Structural analysis sheet
 - Functional analysis sheet
 - Global analysis sheet
- 3. *Statistical analysis: R*
 - a. Descriptive statistics
 - b. Inferential statistics
 - Variables of the statistical analysis
 - Statistical tests

Acoustic analysis: Praat

The formal variables described above (4.2.1.) need accurate acoustic values, however, the extraction should be as automatic and reliable as possible, so that human errors are avoided as much as possible. In the following sections we explain how to extract and correct the data obtained using the Praat programme (Boersma and Weenink, 2022). This programme allows the processing of audio files in order to visualise them (spectrogram and oscillogram), edit them or extract acoustic data. This extraction can be done in two ways: manually by means of the programme's own commands and automatically by installing *scripts* that implement the Praat programme, the latter procedure being the one we will follow in our research. With the use of *scripts* we automate the extraction of data and its import into a spreadsheet, without the need to extract each of the necessary values manually, thus reducing the workload. In order to use the scripts, it is necessary to create a text file (TextGrid) linked to an audio file. After reviewing the functions and requirements of the *scripts* in the next section, we will explain how the TextGrid was created.

Data processing

As mentioned in the previous point, the data obtained by means of the *scripts* do not provide relevant information in most cases. In the following points, we explain in detail which columns of the database are obtained automatically and which are obtained through operations. Next, we offer a proposal for an analysis sheet that is operative when analysing the prosodic behaviour of the DMs statistically, thus eliminating data irrelevant for the description. Excel spreadsheets have been used to calculate and analyse the data.

Statistical analysis

Statistical analysis requires hypotheses to motivate the study and a sufficient sample to support the conclusions drawn from the test results. In this sense, two types of statistical analysis can be distinguished: descriptive and inferential. On the one hand, descriptive statistics organise the data into sets, so that their distribution can be analysed. On the other hand, inferential statistics allow us to analyse population differences from a sample and to make predictions. For the inferential statistical analysis, we formulate the following hypotheses:

1. Hypothesis 1. A marked prosodic pattern signals a marked discursive position.

Discursive positions are indicated according to the position in which a DM appears with respect to the intervention and the act. The position has been an element pointed out when identifying the functions of the DM (Briz and Pons, 2010; Estellés and Pons, 2014; Salameh, Estellés and Pons, 2018, Briz, 2020), so it is worth finding out how it is related to a more or less marked prosodic realisation.

2. Hypothesis 2. The pause signals the cession of turn.

Several authors (Fuentes, 2009; Briz and Pons, 2010; Montañez, 2015, among others) point out that the final position of the intervention of the interrogative DM signals the cession of turn. The question arises as to which phenomenon or phenomena points the end of a turn and the intention of the sender to cede it to the interlocutor. Taking into account that the interrogative DM has a predictably ascending prosodic pattern in all cases, it could be thought that it is the external prosodic phenomena that condition the interpretation of turn cession or turn maintenance. Therefore, this hypothesis aims to focus on the pause (and on the subsequent demarcative phenomena that the interlocutor

receives as a stimulus) as the cause that allows the receiver to discriminate between an interrogative DM that yields the turn and one that does not.

3. Hypothesis 3: Discourse units carry with them prosodic patterns which differentiate them.

In 2.2.6. we have dealt with the problem of the relation IG=discourse unit=DM (Cabedo, 2013; Hidalgo, 2018 and 2020), so that in this hypothesis we try to observe the prosodic behaviour of DMs as discourse units and how differences between units can be established. The identification of discourse units is determined by syntagmatic structural variables (position and turn cession), so some of the data presented below are indicated in the previous subsections.

4. Hypothesis 4: The interactional function manifests itself in a more marked prosodic pattern than the textual function.

Several authors point out that DMs with interactional and appellative function have a more marked prosodic pattern with ascending outlines, with respect to textual uses, which tend to be integrated prosodically (Cid and Poblete, 1999; Raso *et alii*, 2016; Hidalgo and Martínez Hernández, 2019).

5. Hypothesis 5: Intensification manifests itself in a more marked prosodic pattern than attenuation.

Insofar as intensification implies an enhancement of the utterance or the enunciator (Briz 1998: 127 ff.; Albelda 2002: 116), we intend to find out to what extent the intensifying function manifests itself in a more marked prosodic pattern. In this case, only ¿no? has a balance of attenuating and intensifying cases which allows statistical analysis.

6. Hypothesis 6: Each DM has formal, structural and functional characteristics that distinguish it from others.

Once the behaviour of the formal, structural and functional variables within a DM has been observed, it is worth noting whether each DM has features that differentiate it from the rest or, on the contrary, it is not possible to differentiate one DM from another and they have enough common features to be considered a homogeneous group.

Synthesis

The methodological proposal of this thesis has been structured in three blocks: (1) corpus [4.1], (2) variables of analysis [4.2] and (3) mode of analysis [4.3]. These large blocks are further subdivided into several fields:

- (1) Corpus: source of sample extraction and sample size
- (2) Variables of analysis: formal, structural, functional
- (3) Analysis mode: extraction (acoustic analysis in Praat), processing (Excel spreadsheet) and statistics (statistical analysis in R).

Consequently, the three blocks considered assume transversally the four principles set out in the introduction to this chapter:

1. the conversational character of the samples can be observed in the chosen corpus,
2. *acoustic analysis as a central element* is evident in the significant presence of formal (prosodic) variables that are delimited by means of acoustic study programmes (Praat),
3. *the focus on the receiver and the sound information he/she receives* follows from the consideration of phonic information as signals to the receiver which allow him/her to infer the end of an utterance or act (structural) and the interpretation of functions (functional) which invite him/her to act linguistically in a certain way,
4. *the three-dimensional role of the DM-prosody interface (formal, structural and functional perspectives)* is made explicit in the grouping of variables in the three groups mentioned above and are structuring principles of both the theoretical and analytical part.

CHAPTER 5

In this chapter we present the results of this research. First, we present the total number of samples analysed, their distribution and the filtering process (5.1.). Secondly, we analyse the interrogative DMs on the basis of the variables explained in 3.3. and grouped into formal, structural and functional dimensions, with the support of descriptive and inferential statistical tests (5.2.). Thirdly, statistical tests of an inferential nature are carried out on the basis of the whole database, which gathers information from all the DMs analysed, and cross-checks the variables that allow for the contrast of data while saving the specific characteristics of each DM (5.3.). Finally, the results of this research are contrasted with the ideas contributed so far by other authors previously described in chapter 2.

Samples analysed

The samples used in this research have been extracted from the Val.Es.Co. 3.0 Corpus, as explained in 4.1.1. However, the occurrences have been filtered following the criteria explained in 4.1.2: 1) type of conversation, 2) position of the DM and 3) quality of the audio.

Analysis of interrogative DMs

The analysis of the DM-interrogatives presented below follows the theoretical and methodological proposal of this thesis. Thus, in the following subsections, the information starts from the variables of analysis and is structured according to their field (formal, structural or functional). Likewise, we enrich the analysis of each of the DMs with descriptive and inferential statistical information, which help us in the explanation. The order of presentation of the DMs follows the order of frequency of occurrence in the corpus. Finally, in the last subsection, the results of the DMs are compared qualitatively. Before presenting the results of the analysis, we consider it useful to introduce some considerations as a recapitulation of what has already been explained in the methodological chapter, especially in 4.2.

1. The sub-sections presenting *formal* data are further divided into two groups according to whether they affect DM enhancement or prosodic outline. As explained in section

4.3.1.1.1, there are a number of demarcatory phenomena which signal the existence of prosodic boundaries. These phenomena are grouped according to their nature, that is, duration, F0 or intensity. The phenomena linked to duration are *pause* and *lengthening*, those linked to F0 are *readjustment* and *inflection*, and those linked to intensity are *intensity leap*.

As for the identification of the anterior boundary, a single analysis has been carried out with the phenomena described in section 4.2.1.1. On the other hand, for the identification of the posterior boundary, a double analysis has been carried out: a) as a result in itself and b) as a stimulus for the interlocutor. This second analysis only takes into account the phenomena of pause, lengthening and inflection. One or other form of analysis has been used in the structural and functional fields according to the need and orientation of the variable in question. In this line, the presence or absence of prosodic boundary is related to the *position* of the DM in the SG and its possible prosodic *enhancement* in the phonic environment.

With regard to prosodic outline, a distinction has been made between quantitative and qualitative variables. Quantitative variables are linked to duration (*total duration*), F0 (*tonal range*) and intensity (*range* and *intensity difference*). Qualitative variables are only linked to duration (*lengthening*) and F0 (*tonal accent*).

2. The *structural* subsections, following the ideas set out in 4.2.2., quantify on the syntagmatic axis the *discursive position* of the DM and its capacity to generate or not to generate a *turn* response, and on the paradigmatic level the *discursive unit* it constitutes (act, SAI, SAM or SAT). The analysis of these variables is completed with the prosodic information derived from the formal variables. In the case of the discursive position, it is interesting to contrast it with the demarcative phenomena and its position in the SG. As for the ability to cede the turn of the DMs, the study of demarcative phenomena and the characterisation of the prosodic boundary are of interest. Finally, for the analysis of the discourse units, it is worth observing the relationship with their intonational position and which paradigmatic prosodic values characterise each unit.

3. Finally, the *functional* subsections establish a separation between cases involved in turn-taking (syntagmatic dialogic functions) or in attenuation/intensification (paradigmatic dialogic functions), as explained in 4.2.3. In the analysis of both functions, formal paradigmatic information (outline) is relevant. As far as enhancement is

concerned, syntagmatic dialogic functions require an analysis of the posterior boundary as *stimulus*, since they are more related to the role of the interlocutor and his or her role in turn-taking. In contrast, paradigmatic dialogic functions admit the analysis of the posterior boundary as an *outcome* since they do not usually occupy final speaking positions and allow for the appearance of all demarcative phenomena.

In the following sections we analyse the DM-interrogatives from the triple perspective proposed in our research (formal, structural and functional) and the organisation on two axes (syntagmatic and paradigmatic).

¿No?

In conclusion, *¿no?* (*¿doesn't it?*) appears prosodically enhanced with an ascending outline and lacks elongation in a prototypical manner. Depending on its position, although it tends towards final intervention and act positions, it usually appears in medial intervention and act positions. It tends towards longer durations and tonal ranges when it constitutes intervention and act by itself, as opposed to shorter durations and lower ranges when it serves as an element of formulation.

Regarding the discursive role of *¿no?*, the prototypical unit it occupies is SAI, however, this unit is very similar to SAMs, so that the prosodic behaviour of interaction and modalisation is more uniform with each other and different from the act and SAT-textual groups. Thus, there seem to be three groups: act, interactional-modal and textual. The first is the most different from the other groups in terms of formal, structural and functional behaviour. The second has a similar prosodic behaviour, but differs in its turn-transferring role and position, although there seems to be some connection between the appellative and modal value of *¿no?* The third has a more integrated, less marked pattern and a more dis-anticised pragmatic-discursive behaviour.

Finally, functionally, shift yielding is characterised by longer durations and tonal ranges and maintenance by shorter durations and tonal ranges. Likewise, intensification shows a more marked prosodic realisation than attenuation.

¿Eh?

The DM *¿eh?* appears enhanced in all cases with a preference for the full and final IG positions. Prototypically it occupies the final position of speech and act, and its ability to yield is characterised by high tonal ranges and high intensity ranges. The most frequent units are the SAI followed by the SAM, which have a similar prosodic realisation. On the other hand, the SAT and the act, which is more frequent than in *¿no?*, are units with a different behaviour from the rest of the units. Finally, in the functional field, the interactive cases have higher values of duration, tonal range and intensity than the textual ones. For its part, intensification shows high and marked values, as opposed to lower values and low tones of attenuation.

In this sense, we can say that interactional and modal uses, especially intensifiers, have a prosodic proximity which suggests that there is part modalisation in the interaction and some interactional orientation in the modalisation. However, it is their lack of turn-transferability that differentiates the two groups. The intensifying uses activate more marked tonal schemes than the interactional cases and the attenuating uses lower tones. On the other hand, the textual cases that participate in the formulation of discourse are closer to the DM than to the full pause *ee*. Finally, the *¿eh?*-act is the one that shows the most diverse prosodic pattern with respect to the others, so it is worth asking whether its prosodic, discursive and pragmatic functioning, that is, its different formal, structural and functional behaviour brings it closer to the *¿eh?*-DM or whether it constitutes an independent discursive unit and ceases to behave as a DM.

¿Sabes?

Unlike the previous DMs, *¿sabes?* it has a more uniform prosodic behaviour between the different structural and functional groups. This DM is characterised by a generalised enhancement and tends to form an autonomous IG in almost all cases. Its tonal configuration is mostly low or with unmarked ascents, with the exception of the cases in which it constitutes an act that has different values from the rest of the groups and tonal schemes with marked ascents.

Since it shows such uniform tonal behaviour, turn cession is not given by internal features of the marker, but by the duration of the subsequent pause, unlike previous DMs, where

the pause was not determinant in turn cession and turn maintenance. In this sense, the majority unit is the SAT, so *¿sabes?* is not likely to be an DM that prototypically participates in turn cession. This leads us to think that the presence of longer pauses is the signal received by the interlocutor to understand that the turn has been ceded, that is, it acquires a non-prototypical pragmatic-discursive value.

As far as prosodic-functional relations are concerned, there are no differences in their outline, but there is a tendency towards unmarked ascents in interactive uses and low tones in textual uses, in addition to the shorter duration of pauses. On the modal level, *¿sabes?* is an intensifying DM with low tones and descents, as opposed to the few attenuating cases, which are located in the functional and prosodic periphery, and therefore present marked prosodic patterns.

¿Vale?

The DM *¿vale?* has a fairly regular behaviour and tends to be in full IG position and to present ascending tonal inflection. The cases with medial position, which do not yield turn, constitute SAT and have a textual function are the majority and generally occupy full IG position. In addition, they present low duration and tonal range values, a tendency to low values in the intensity range and negative values in the intensity difference. They also present all possible tonal accents with a predominance of marked ascenders and no subsequent pause or lengthening.

On the other hand, the cases with final position, which give way, constitute SAI and have interactive function are less frequent and it is less frequent that they occupy the complete IG position. Also, unlike the previous ones, they tend to have high values in duration, tonal range and intensity, and the intensity difference always presents positive values. It is worth mentioning that almost half of the cases have elongation, which generally present unmarked ascents and pauses in most cases.

¿Ves?

¿Ves? tends towards full position and rising tonal inflection. This DM is characterised by the strong presence of cases in the initial position of intervention, which makes the

number of cases in which ¿ves? constitutes an act greater. This group is characterised by less prosodic limitation in the posterior part, by medium and low values in terms of duration, tonal range and intensity. It presents cases of lengthening and a balance between low tonal accents, marked and unmarked ascenders. On the other hand, those cases that constitute sub-act occupy the final and medial positions of intervention (end of act). Both occupy a full IG position and neither shows elongation. However, the final cases tend to have high values of duration, tonal range and intensity, while the medial cases have low values of duration and intensity, but high values of tonal range. Regarding tonal accent, the final cases tend towards marked ascents, whereas the medials have a balance of marked and unmarked ascents.

This DM does not present a univocal position-unit-function relationship, so that there are final cases that do not yield the turn, a fact that alters the results from one variable to another. The cases of cession that are associated with the SAI and the interactive function tend to have high values in duration and intensity and medium tonal range, with a balance of ascents. Non-relinquishment cases tend to low values and may constitute either act or SAM-intensification. SAM-intensification cases tend to have low values of duration and intensity, but high values of tonal range and a predominance of marked ascents.

¿Verdad?

The small number of cases of ¿verdad? makes its formal, structural and functional behaviour uniform. This DM occupies the full IG position in all cases and is characterised by the rising tonal inflection in all its cases. As for the structural and functional variables, there is a univocal relationship between the discursive position, its ability to generate turn, the unit it forms and its dialogical function. In this sense, half of the cases appear in the final position of intervention, yield the turn, are SAI and have an interactive function, while the other half appear in the medial position of intervention and end of the act, do not yield the turn, are SAM and have an intensifying function. The interactive group has low values for duration, tonal range and intensity difference. The intensity range values are scattered. There are no cases of lengthening and the tonal accents are low or unmarked ascents. On the other hand, the modal group presents high values of duration, tonal range and intensity and of intensity difference, it does present elongation and marked ascents.

Synthesis

In the previous sections we have analysed individually each of the interrogative DMs that are the subject of this thesis. We have tried to establish as far as possible similarities and differences between the DMs in these sections. Nevertheless, in this section we have collected the mean and percentage values of the formal, structural and functional variables of the different DMs.

All the DMs tend towards the full IG position, however, the most frequent DMs (*¿no?* and *¿eh?*) are the ones that show the lowest frequency of full position. The case of *¿sabes?* is striking since almost all cases occupy the full position, so it is an DM with a high level of prosodic enhancement and constraint.

As far as the quantitative variables are concerned, it should be noted that only the duration of the tonic syllable has been taken into account in order to compare monosyllabic and bisyllabic DMs. The averages show that the DMs with the longest duration are *¿ves?* and *¿no?* and those with the least *¿eh?* and *¿verdad?* On the other hand, the least frequent DMs are the ones with the largest tonal range and the ones with the smallest tonal range. Finally, *¿sabes?*, *¿vale?* and *¿ves?*, tend to have high intensity ranges. Most of the DMs present high values in some variable and low values in others, however, *¿eh?* is a DM that presents low values in all variables, so it seems to be more phonically worn. As for the qualitative variables, the presence of lengthening is generally low, but rises in the less frequent DMs. Finally, if we look at the tonal accent, most of the DMs tend to be ascenders, whereas in *¿sabes?* low tones are more frequent and descenders have an important weight.

The full full position is occupied by *¿eh?*, the final final by *¿no?*, the initial full position by *¿ves?*, the medial final by *¿sabes?* and the medial medial position by *¿vale?* and *¿sabes?* In the turn cession we can distinguish a group of DMs that do not cede turn in a general way (*¿sabes?*, *¿vale?* and *¿ves?*) and another one that show a balanced distribution (*¿no?*, *¿eh?* and *¿verdad?*).

In this sense, each DM presents a majority discursive unit. The act is usually expressed with *¿ves?* and to a lesser extent with *¿eh?*, the SAI tends to be *¿no?* or *¿verdad?*, the SAM is quite balanced with a low frequency of *vale?* and the SAT is usually expressed with *¿sabes?* or *¿vale?*

Finally, although in the previous analysis we distinguished between FFDDSS and FFDDPP, in this table we combine both, since some DMs do not have some functions. It is relevant to note that attenuation has a low presence and disappears in infrequent DMs, with the exception of *¿vale?*, which usually has this function together with *¿no?* Something similar happens with the textual function, whose frequency increases the lower the frequency of occurrence of the DM, but it disappears in *¿ves?* and *¿verdad?*, while it is the most frequent in *¿sabes?* and *¿vale?* Intensification is predominant in *¿ves?* and *¿verdad?* (rarely used) and important in *¿eh?* And *¿sabes?* Finally, the interactional function is predominant in *¿no?* and *¿verdad?* which is infrequent.

Statistical analysis

In this section we present the results obtained after the statistical tests that allow us to reject or accept the hypotheses formulated in 4.3.3. In this section we explain the hypotheses put forward in this research and explain which were the null and alternative hypotheses used. It should be noted that due to the size of the sample that could be collected, it was possible to carry out an inferential statistical analysis in the DMs, *¿no?*, *¿eh?* and *¿sabes?*

The most important findings are as follows.

- Hypothesis 1. Only the DMs *¿no?* and *¿eh?* have positions with different behaviour.
- Hypothesis 2. Likewise, in both cases (*¿no?* and *¿eh?*) the duration of the pause does not mark the cession of turn, but it does in the case of *¿sabes?*
- Hypothesis 3. The three DMs show different behaviour with respect to the unit variable. Firstly, three groups are clearly distinguishable: act, SAI-SAM and SAT, ranging from full enhancement to minor enhancement and from the most marked outline to the least prosodic marking. However, the presence of elongation in SAM is significant, so there is some prosodic difference with SAI. Secondly, two groups can be distinguished in *¿eh?*, act and sub-act. The behaviour is similar to that of *¿no?* but in this case there are no differences between SAI-SAM and only SAT has a significantly higher prosodic integration than the rest of the units. Thirdly, *sabe?* shows a fairly homogeneous behaviour in its units, although the presence of a long pause makes it possible to differentiate turn cession (SAI) from

non-cession. The data show that the prototypical unit of $\zeta no?$ is SAI, those of $\zeta eh?$ are SAI-SAM, although the presence of act is significantly high, and that of $\zeta sabes?$ is SAT. In this sense, it is worth remembering that $\zeta eh?$ shows inflection and a marked outline in all the numerical variables when it appears as an act. On the other hand, $\zeta sabes?$ is characterised by the presence of inflection when it appears as SAT. And finally, $\zeta no?$ is generally inflected when it appears as SAI.

- Hypothesis 4. On the other hand, we can conclude that $\zeta no?$ shows a clear distinction between the FFDDSS, that $\zeta no?$ shows a difference, but not in such an evident way, and that $\zeta no?$ shows no difference in terms of outline, but marks the peripheral function with the presence of long pause.
- Hypothesis 5. For the FFDDPP only the *null hypothesis* can be tested. The tests between the FFDDPP and the quantitative variables (duration, tonal range and intensity range) show that the null hypothesis can only be rejected in the case of duration, where there is a significant difference between attenuation and intensification. Likewise, the null hypotheses from which the contrasts between the FFDDP and the categorical formal variables (lengthening and tonal accent) are based are not rejected either. The cases of intensification have a shorter duration than those of attenuation, and tend to have higher tonal ranges and lower intensity. Therefore, it cannot be affirmed that intensification is associated with a marked prosodic realisation, quite the contrary, if we focus on the duration variable, which has given statistically significant results.
- Hypothesis 6. The results of this decision tree show that there are two terminal nodes in which there is a fairly even distribution between $\zeta no?$ and $\zeta eh?$ and between $\zeta no?$ and $\zeta eh?$ and $\zeta sabes?$ In contrast, the others are mostly occupied by a DM. Thus, we can establish a number of defining patterns for each DM that distinguish them from the rest:

1. $\zeta no?$

- 1.1. intensity range ≤ 59.6 % | attenuation, interactive and textual | intensity range $\leq 21\%$ (n=84)
- 1.2. intensity range ≤ 59.6 % | attenuation, interactive and textual | intensity range $> 21\%$ | duration > 216 ms (n=33)
- 1.3. intensity range ≤ 59.6 % | act and intensification | duration > 265 ms (n=15)

The patterns of *¿no?* show a predominance of low intensity ranges and the interactional, textual and attenuating functions (1.1. and 1.2.). To a lesser extent *¿no?* shows a high duration when it is an act and with intensifying function.

2. *¿eh?*

2.1. intensity range $\leq 59.6\%$ | act and intensification | duration ≤ 265 ms | L*, L+H*, L+_iH* (n=62)

2.2. intensity range $\leq 59.6\%$ | attenuation, interactive and textual | intensity range $\leq 21\%$ (n=61)

This DM presents two predominant patterns in a balanced way, both are characterised by a low intensity, however, they differ in their structural and functional dimension. On the one hand, when *¿eh?* is an act or intensifies, it presents low duration and low or rising tonal accents (2.1.). On the other hand, when it has an interactive, textual or attenuating function, it has a strikingly low intensity (2.2.). This second pattern is shared with *¿no?* (1.1.), which is predominant in that node. It can be understood that both DMs share a similar behaviour in terms of intensity and functions. However, within this group there are prosodic differences not contemplated in this terminal node, such as duration or tonal range, which have been seen to be productive in the differentiation of units (5.3.3.) and functions (5.3.4.).

3. *¿sabes?*

3.1. intensity range $\leq 59.6\%$ | attenuation, interactive and textual | intensity range $> 21\%$ | duration ≤ 216 ms (n=29)

3.2. intensity range $> 59.6\%$ (n=21)

3.3. intensity range $\leq 59.6\%$ | act and intensification | duration ≤ 265 ms | H+L* (n=6)

The frequency of cases with a high intensity range is striking (3.2.). On the other hand, in the cases with a low intensity range, the predominant functions are interactive, textual and attenuation, with low duration (3.1.). There is also a small group in which it appears as an act or with intensifying function, low duration and falling tonal accents (3.3.). There is a pattern shared by all three DMs (3.1.), so it can be considered that interrogative DMs

share a common pattern, but they have a series of patterns that give them a specificity and differentiation from the rest. However, this common pattern (intensity range $\leq 59.6\%$ | attenuation, interactive and textual | intensity range $> 21\%$ | duration ≤ 216 ms) accounts for 17% of the database, so 83% show a more diverse and differentiated behaviour. Even so, the absolute frequency data show that most cases of *¿sabes?* appear in this terminal node, making the inclusion of this pattern in this DM more justifiable.

The patterns presented point to interesting characteristics of these DMs: firstly, *¿no?* tends mostly towards FFDDSS and attenuation, while *¿eh?* has a strong presence of acts and intensification, which appear with a similar frequency to the other group of functions; secondly, *¿sabes?* tends towards high intensity ranges, as opposed to *¿no?* and *¿eh?* which generally have a low intensity, a variable that had not proved too operative in the particular analysis of each DM; and, thirdly, tonal accent, a variable that had not proved too significant in the previous hypotheses when discriminating groups, turns out to be significant in cases of acts and intensification with a low duration. In 5.4. we try to evaluate and compare the productivity of the variables considered in our methodological proposal by relating our results with the data provided by the researchers and reflected in this thesis.

Discussion

The analysis of the data from descriptive and inferential statistical perspectives shows that patterns can be established for each DM from the formal, structural and functional fields. Also, within each DM it is possible to establish prosodic differences in their structural and functional behaviour, differences which may be shared by other DMs. In the following sections we present the general patterns of each DM and the internal differences between structural and functional groups.

1. *¿No?*

1.1. With regard to the FORMAL FIELD, on the syntagmatic axis (*enhancement*) this DM generally appears in full IG position (81.9%) and limited by a posterior ascending inflection. On the paradigmatic axis (outline), *¿no?* presents average values of high duration (196 ms) and a low intensity range (24.3 %), while the tonal range is medium

(6.8 st). The elongation is practically non-existent and the tonal accents are ascending with a predominance of marked ascents.

1.2. With regard to the STRUCTURAL FIELD, almost half of the cases of ¿no? appear in the final position of the speech, there is a balance between the group of cession and non-cession of turn and the most frequent discursive unit is SAI (46.7 %).

1.2.1. On *discursive position*, it should be noted that there are significant differences (5.3.1.) between the full full position and the medial medial, medial final and medial final positions. Likewise, the medial medial position differs from the final medial and final medial positions. In this sense, the full position has a higher duration and tonal range as well as marked ascents (L+;H*) and the medial medial position has a lower duration and tonal range.

1.2.2. The duration of the pause is not significant in signalling *turn cession*, but the longer duration and higher tonal range of the cession cases versus the lower values of the non-cession cases is significant (5.3.2.).

1.2.3. There are prosodic differences between *discourse units* in both enhancement and outline (5.3.3.). The position in the medial IG is linked to the SATs, the elongation to the SAMs, the pause+inflection combination to the act. Also, the act has a significantly longer duration than the sub-acts and the SATs have a significantly shorter duration and tonal range.

1.3. As far as the FUNCTIONAL FIELD is concerned, ¿no? generally presents *FFDDSS* (81.9%) with a predominance of the interactive function. On the other hand, there is a balance between *FFDDPP*, which is only found in this DM. The strong presence of *FFDDSS* is also significantly highlighted in 5.3.6.

1.3.1. Duration and tonal range make it possible to differentiate statistically (5.3.4.) between interactive functions, with higher values, and textual functions, with lower values.

1.3.2. Duration makes it possible to differentiate (5.3.5.) between intensification (minor) and attenuation (major). However, the descriptive analysis shows that intensification appears most frequently in full intonational position, a high tonal range and a tonal accent with marked ascent, but a low intensity range. For these reasons, it cannot be concluded

that intensification shows a prosodically more marked realisation than attenuation, in contrast to what was noted in 5.2.1.4.

2. ¿Eh?

2.1. With regard to the FORMAL FIELD, on the syntagmatic axis (*enhancement*) this DM generally appears in full IG position (76.4 %), but less frequently than the rest of the DMs, and limited by a posterior rising inflection and a pause in almost half of the cases. On the paradigmatic axis (*outline*), ¿eh? presents low mean values for duration (160 ms) and intensity range (20.5 %), as shown by the statistical tests (5.3.6.), and the tonal range is also low (5.6 st). Elongation is practically non-existent and tonal accents are ascending with a balance between marked and unmarked ascents.

2.2. In terms of the STRUCTURAL FIELD, we find a fairly even distribution of discursive positions. Although the final final position predominates, it is closely followed by the final medial and the medial medial. Most striking, however, is the high frequency of the full complete position. There is a balance between cases of yielding and cases of not yielding. Finally, although the predominant units are SAI and SAM, the frequency of acts is high (19.6 %).

2.2.1. *Discourse position* is significantly related to IG position (5.3.1.). Likewise, duration, tonal range and intensity range show significant differences between positions. Thus, the complete full and initial full position stand out with higher values and rising tonal accents, while the medial medial position is characterised by lower values.

2.2.2. The presence of pause and inflection is balanced in cases of shift yielding and non-shift yielding. The duration of the pause is not significant in signalling the *shift yielding*, but the longer duration and higher tonal range is significant in these cases (5.3.2.).

2.2.3. There are prosodic differences between *discourse units* (5.3.3.), namely in the position in the SG and in the quantitative formal variables. Firstly, the act is the most differentiated unit since it appears in full intonational position in all cases and shows significantly higher values for duration, tonal range and intensity range. On the other hand, SATs are the most prosodically integrated (57.6% full intonational position) and have lower values for duration, tonal range and intensity. Finally, SAIs and SAMs have a similar behaviour in terms of intonational position ($\approx$ 75 % full intonational position).

2.3. With regard to the FUNCTIONAL FIELD, ¿eh? shows a predominance of *FFDDSS* (63.8%) with a higher frequency of the interactional function. However, intensification (*FFDDPP*) has a high frequency of occurrence and this is higher than the frequency of the textual function. The balance of both types of functions has been pointed out in 5.3.6.

2.3.1. The tonal range makes it possible to statistically differentiate (5.3.4.) the interactive and textual functions. In this line, the interactive function tends to have higher values in tonal range, duration and intensity range.

2.3.2. Duration, tonal range and intensity range tend to have high values for intensification, as opposed to lower values for attenuation, although this could not be statistically proven due to the low frequency of cases.

3. ¿Sabes?

3.1. With regard to the FORMAL FIELD, on the syntagmatic axis (*enhancement*), this DM appears practically always in full IG position (94.2 %) and is generally limited by a posterior rising inflection and in almost half of the cases by a posterior pause. On the paradigmatic axis (*outline*), on the other hand, ¿sabes? presents an average value of high intensity range (47.7 %), as confirmed by the statistical tests (5.3.6.), while the tonal range is low (5.3 st) and the duration of the tonic syllable is medium (172 ms). It is the DM with the lowest frequency of elongation and the highest frequency of low and falling tonal accents.

3.2. With regard to the STRUCTURAL FIELD, almost half of the cases of ¿sabes? appear in medial medial position, it is also not characterised by giving way and the most frequent discourse unit is SAT (43 %).

3.2.1. There are no significant prosodic differences between the *discourse positions*, which show a very irregular behaviour and tend to average values generally. Although the initial position completes a longer duration but a lower tonal range and intensity difference with marked ascents.

3.2.2. In contrast to ¿no? and ¿eh?, the length of the pause is significant in signalling the *ceding of turn* (5.3.2.).

3.2.3. The only prosodic differences between *discourse units* are the phenomena linked to enhancement (5.3.3.). In this sense, pause and lengthening are linked to SAI and inflection to SAT.

3.3. With regard to the FUNCTIONAL FIELD, the majority of *FFDDSS* (66.2 %) are *FFDDSS*, with a predominance of the textual function. However, the presence of intensification is important, representing the second most frequent function (31.2 %).

3.3.1. The presence of pause is significantly related to interactive function (5.3.4.). With respect to the other prosodic variables, there are no relevant differences.

3.3.2. Intensification has low values for duration, tonal range and intensity range, with low or falling tonal accents, as opposed to the higher values of attenuation, which marks its marginal use.

4. ¿Vale?

4.1. With regard to the FORMAL FIELD, on the syntagmatic axis (*enhancement*), this DM generally appears in full IG position (86.4%) and is generally limited by a posterior ascending inflection. On the paradigmatic axis (*outline*), ¿VALE? has high values for duration (178 ms), tonal range (7.2 st) and intensity range (41.8 %). It also presents a relatively high frequency of elongation, compared to the rest of the DMs, and a balance of ascending tonal accents, which are predominant.

4.2. As for the STRUCTURAL FIELD, more than half of the cases of ¿vale? appear in medial position, a position that had not been noted in Montañez (2015). Likewise, only a third of the cases *yield* and the most frequent *discourse unit* is SAT (59.1 %). It should be noted that no cases have been recorded as an act. This DM has the particularity that there is a biunivocal relationship between position and discursive unit, unlike the previous cases.

4.2.1. Although no statistical analysis is possible, the medial-SATs are characterised by higher enhancement, although they have lower values for duration, tonal range, intensity range and intensity difference than the final-SAIs, which are characterised by unmarked ascents.

4.2.2. Lengthening appears to be related to the transfer of the shift.

4.3. As far as the FUNCTIONAL FIELD is concerned, ¿vale? generally presents FFDDSS (90.9%) with a predominance of the textual function. The presence of attenuation (FFDDPP) is negligible (9.1%).

4.3.1. The interactive function tends towards high values of duration, tonal range and intensity and intensity difference, with lengthening and rising tonal stress. In contrast, the textual function tends to occupy the full IG position in virtually all cases, has interior values of the quantitative variables and greater versatility of tonal accents.

4.3.2. Intensity shows only two cases of divergent behaviour.

5. ¿Ves?

5.1. With regard to the FORMAL FIELD, on the syntagmatic axis (*enhancement*), this DM generally appears in full IG position (87.5%) and is generally limited by a posterior ascending inflection. On the paradigmatic axis (*outline*), ¿ves? has the highest duration value compared to the other DMs (271 ms), as well as high tonal range (7.5 st) and intensity range (45.6%) values. It is also not characterised by the presence of elongation and has mostly marked ascending tonal accents and no descending accents.

5.2. In terms of the STRUCTURAL FIELD, there is a balance of cases between complete initial and final final positions, but there are no cases of complete complete, as indicated by the DPDE, nor of medial medial. Also, only a quarter of the cases *yield* and the most frequent *discourse units* are the act and the SAMs (37.5%).

5.2.1. The final end position occupies the full position in the IG and tends to high values of duration, tonal range and intensity, the initial full position tends to medium values of duration and intensity range and low values of tonal range and, finally, the medial end position occupies the full position in the IG and tends to low values of duration and intensity range, but medium values of tonal range.

5.2.2. Lengthening appears to be related to the non-assignment of the shift, which has low values for the quantitative variables.

5.2.3. Acts are characterised by full position in the IG in 66.7% of cases, low values for duration, tonal range and intensity, presence of stretching and balance between tonal accents. The SAI have high values and rising accents. Finally, the SAMs have low values

of duration and intensity range and high values of tonal range and predominance of marked ascents.

5.3. As far as the FUNCTIONAL FIELD is concerned, most of the functions are found in the *FFDDPP* (60%), in particular intensification. Interactive is the only one of the *FFDDSS* to appear.

5.3.1. The interactive function tends towards high values of duration and intensity range and low values of tonal range and rising tonal accents.

5.3.2. Intensity has low values for duration and intensity range and high values for tonal range, with a predominance of marked rising tonal accents.

6. ¿Verdad?

6.1. Regarding the FORMAL FIELD, in the syntagmatic axis (*enhancement*) this DM always appears in full IG position (100 %) and limited by a posterior ascending inflection. The duration of the tonic syllable and the range of intensity are the lowest of the DMs, but it has the highest tonal range. It has a marked rising tonal accent in half of the cases.

6.2. At the STRUCTURAL FIELD, there is a grouping of cases into two blocks which have the same *discourse position*, the same ability to *yield* and the same *discourse unit*. The first block occupies the final final position, yields the turn and is SAI; the second block occupies the final medial position, does not yield the turn and is SAM.

6.2.1. The final-cession-SAI group has low values for duration, tonal range and intensity difference and tonal accents are low or unmarked ascents.

6.2.2. The medial-unassigned-SAM group shows high values of duration, tonal range and intensity and intensity difference, pause and lengthening and marked rising tonal accents.

6.3. As far as the FUNCTIONAL FIELD is concerned, the two previous groups translate into the interactive and intensifying function, with the same patterns as in paragraphs (6.2.1. and 6.2.2.).

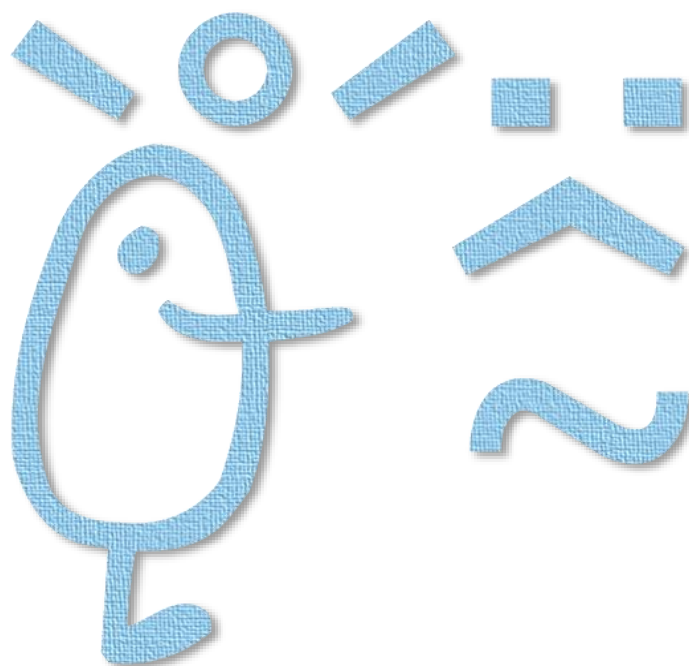
CHAPTER 6

In the following, we present the most important theoretical and methodological conclusions from the results of the analysis.

In summary, we observe that the variables linked to enhancement offer more general results for all the DMs, while outline is more versatile. In this sense, all the DMs tend to configure an autonomous IG and present an ascending tonal inflection. However, the intensity and duration values and the various tonal accents allow differentiating one DM from another. Significantly, the intensity range has been found to be operative in discriminating DMs since it was not a variable that was given much consideration. Thus, prosodic realisation often makes it possible to establish differences between general structural and functional groups in almost all the DMs and, in turn, differences between DMs. In this sense, duration and tonal range have been particularly operative in differentiating between cases of cession and non-cession, discourse units and functions. In cases where turn cession is a minority, pause or lengthening have been significant as signals indicating to the receiver the end of the utterance.

The predominant positions are the final intervention and act position and the medial intervention and act position, linked to the assignment and maintenance of shifts. In this sense, the predominant units are SAI and SAT. However, the act has a relevant frequency in some DMs, so it seems that each DM specialises in a given structural behaviour.

Finally, FFDDSS are in the majority in almost all DMs, but FFDDPP generally increase in weight as the frequency of occurrence decreases. The higher or lower frequency of occurrence of FFDDPPs seems to be linked to each DM.



INTRODUCCIÓN

A. Motivación del estudio

El componente fónico de los marcadores del discurso es un aspecto que aparece prácticamente desde que se establecen las primeras descripciones de este tipo de partículas como paradigma independiente (Quirk *et alii*, 1986; Barrenechea, 1969; Schiffrin, 1987; Traugott, 1995; Ducrot, 1995; Briton, 1996; Martín Zorraquino, 1998; Pons, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Loureda y Acín, 2010b) así como en obras de carácter lexicográfico más recientes, como el *Diccionario de partículas discursivas del español*, que incluye información prosódica en sus entradas (Briz, Pons y Portolés, 2021). Algunos de estos estudios han tratado de caracterizar prosódicamente los MD de manera intuitiva y han aportado dos ideas principales: los MD aparecen de manera realizada en el discurso y sus funciones llevan aparejada una realización prosódica determinada.

En los últimos años, y sobre todo en el ámbito hispánico, se han sucedido una serie de trabajos que ponen el foco de su análisis en la interfaz marcadores-prosodia por lo que respecta a su dimensión formal, estructural y funcional (Cepeda y Poblete, 1997; Cid y Poblete, 1999; Romera y Elordieta, 2002; Martínez, Urdaneta, Domínguez, 2003; Dorta y Domínguez, 2001, 2002 y 2003; Martín Butragueño, 2003; Serrano, 2004; Hidalgo, 2010; Pereira, 2011; Caldiz, 2012; Cabedo, 2013; Domínguez, Martínez y Mora, 2015; Martínez Hernández, 2015 y 2016; Tanghe, 2016; Llopis y Martínez Hernández, 2018; Hidalgo y Martínez Hernández, 2019, entre otros). Dichos estudios tratan de confirmar o falsar las ideas existentes hasta el momento por lo que respecta a la naturaleza fónica de los MD y sus aportaciones pueden ser agrupadas según afecten a alguno de los tres ámbitos siguientes: formal, estructural o funcional.

El punto de vista *formal* se aborda desde una perspectiva paradigmática y sintagmática, esto es, en relación con sus homónimos no-MD y con los otros elementos con los que coaparece. En el primer caso, se analiza el papel de la prosodia como elemento desambiguador (Martínez, Urdaneta, Domínguez, 2003) y, en el segundo, se describe el posible realce prosódico de los MD en el discurso (Martín Butragueño, 2003).

Desde el punto de vista *estructural*, se trata el papel de los MD en la segmentación de la lengua hablada y su relación con la función demarcativa de la prosodia con respecto a las

unidades de habla (Cabedo, 2013; Domínguez, Martínez y Mora, 2015; Hidalgo y Martínez Hernández, 2019).

Desde el punto de vista *funcional*, los estudios sobre MD basados en la prosodia han tratado de explicar si sus distintas realizaciones fónicas modifican o matizan las funciones discursivas y producen alteraciones en su significado (Serrano, 2004).

No obstante, no son muchos los estudios que abordan la interfaz-MD prosodia de manera global teniendo en cuenta todos los aspectos mencionados previamente. Así pues, los criterios que determinan el conjunto de marcadores discursivos objeto de nuestro estudio son los siguientes:

- Uso conversacional, puesto que es en la conversación coloquial donde se desarrolla la versión más natural de la lengua. Para que ello se dé, deben cumplir las siguientes características: oral, dialogal, inmediata, retroalimentada y cooperativa, dinámica con alternancia de turnos no predeterminada, no planificada, no transaccional y con tono informal (Briz y Val.Es.Co., 2002a).
- Polifuncionalidad, para poder dar más pautas sobre el problema del significado en los MD y estudiar mejor su vinculación con la realización fónica.
- Aparente homogeneidad prosódica, con el fin de acotar un grupo que suele presentar un mismo contorno pero que puede sufrir matizaciones en función de su valor discursivo.
- Versatilidad posicional, entendida como la aparición significativa de un MD dado en distintas unidades de habla y en distintas posiciones dentro de estas. Este hecho permite una explicación más completa de su funcionalidad discursiva y su realización oral en determinados contextos de habla de una manera estructurada.
- Frecuencia de uso, que permite resultados de investigación mucho más concluyentes para establecer generalizaciones de mayor alcance.

Por estos motivos, los MD estudiados en esta investigación son *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?*, *¿entiendes?*, *¿comprendes?*, *¿verdad?*, *¿ves?* y *¿vale?* Puesto que, (1) todos son propios de la conversación; (2) sus valores discursivos han sido ampliamente estudiados (Llopis, 2013; Montañez, 2015; Uclés, 2017 y 2021; Briz, 2020), aunque no tanto sus características prosódicas; (3) presentan prototípicamente un contorno interrogativo; (4)

suelen aparecer en posición final de intervención, pero también lo hacen en el interior de esta y como intervención por sí mismo, hecho que influye en sus valores y en su realización prosódica; (5) y son frecuentes en la conversación coloquial (especialmente ¿eh? y ¿no?).

Por otra parte, la lectura de la bibliografía general sobre MD en el marco teórico permite llegar a las siguientes ideas:

- a. Los MD manifiestan prototípicamente realce prosódico y un contorno melódico neutro.
- b. Los MD aparecen prototípicamente en el inicio de unidad discursiva y entonativa.
- c. Los MD presentan tres funciones pragmáticas (conectiva, interactiva y modal) asociadas a patrones prosódicos (neutro o marcado) según se traten de usos prototípicos o periféricos.

Los marcadores interrogativos que vamos a estudiar en esta tesis, en cambio, suponen un problema para las descripciones prosódicas generales de los MD, puesto que presentan prototípicamente un contorno ascendente, suelen aparecer al final de unidad discursiva y entonativa y su uso prototípico exige una entonación marcada de MD.

B. Estructura de la investigación

En el capítulo 1 «Definición y características generales de los marcadores discursivos», se sintetizan las principales descripciones teóricas de los marcadores discursivos. Se repasan sus características generales agrupadas en cuatro niveles: fónico, morfológico, sintáctico y semántico-pragmático, y se propone una definición operativa.

En el capítulo 2 «Sobre la realización prosódica de los marcadores discursivos», se repasan los principales trabajos que analizan el componente fónico de los marcadores discursivos. Los trabajos se agrupan según traten el ámbito formal, estructural o funcional. En el ámbito *formal* se incluyen los trabajos que estudian la interfaz MD-prosodia de manera paradigmática y sintagmática, esto es, la diferenciación fónica de los MD de otros homónimos léxicos y su realce prosódico en el discurso. En el ámbito *estructural* se analiza el papel segmentador de los MD en la lengua hablada, por lo que se hace una revisión de los principales modelos de segmentación en unidades discursivas

basados en la prosodia donde es relevante el estudio de los MD. Finalmente, en el ámbito *funcional* se sintetizan los trabajos que han estudiado la relación función-prosodia, agrupándolos según los distintos modelos de análisis prosódico.

En el capítulo 3 «Los marcadores discursivos interrogativos» se sintetizan las principales aportaciones sobre este tipo de MD de manera específica para cada uno de ellos y se aplica el esquema empleado en el capítulo 2, de manera que se distribuye la información referida a estos según trate aspectos formales, estructurales o funcionales.

En el capítulo 4 «Propuesta metodológica» se explican el corpus, las variables de análisis y el modo de análisis, siguiendo la triple perspectiva, formal, estructural y funcional, propuesta a lo largo de la tesis y teniendo en cuenta los principios que ponen el foco en lo conversacional, lo acústico, la percepción por parte del oyente y la triple dimensionalidad de la interfaz MD-prosodia.

En el capítulo 5 «Análisis de datos y discusión de los resultados» se analizan los marcadores discursivos interrogativos aplicando la propuesta metodológica del capítulo 4. Dicho análisis tiene una parte de descripción y otra de estadística inferencial. Finalmente, los resultados de ambos análisis se comparan con los datos aportados por los autores y recogidos en el estado de la cuestión.

En el capítulo 6 «Conclusiones» exponemos las principales conclusiones teóricas y metodológicas de nuestra tesis y tratamos de trazar posibles líneas de investigación. Las ideas que se presentan se centran en las consideraciones generales sobre la interfaz marcadores-prosodia, concretamente los interrogativos, y las aportaciones metodológicas de esta tesis que pueden ser empleadas en otras investigaciones.

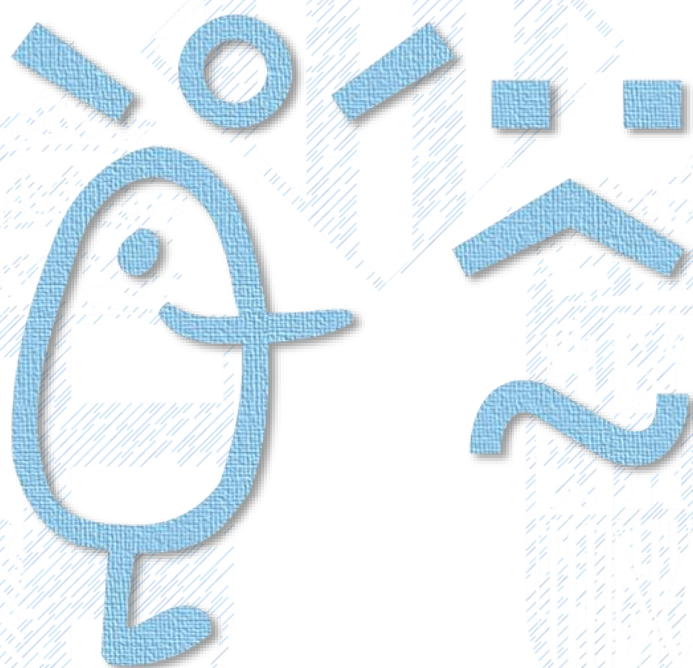
Finalmente, tras la «Bibliografía», que recoge todas las referencias citadas en la tesis, se presentan los «Anexos», que recogen los scripts empleados, los datos cuantitativos de cada marcador discursivo, una serie de índices (de tablas, de figuras, de ilustraciones y de cuadros) que sirven de guía para el lector a la hora de encontrar los recursos citados en el texto y que no siempre han sido repetido, hecho esto con la finalidad de dar mayor fluidez a la lectura, una tabla con todas las siglas empleadas en esta tesis y, finalmente, el enlace a las hojas de cálculo con los datos obtenidos en esta investigación.

C.Objetivos

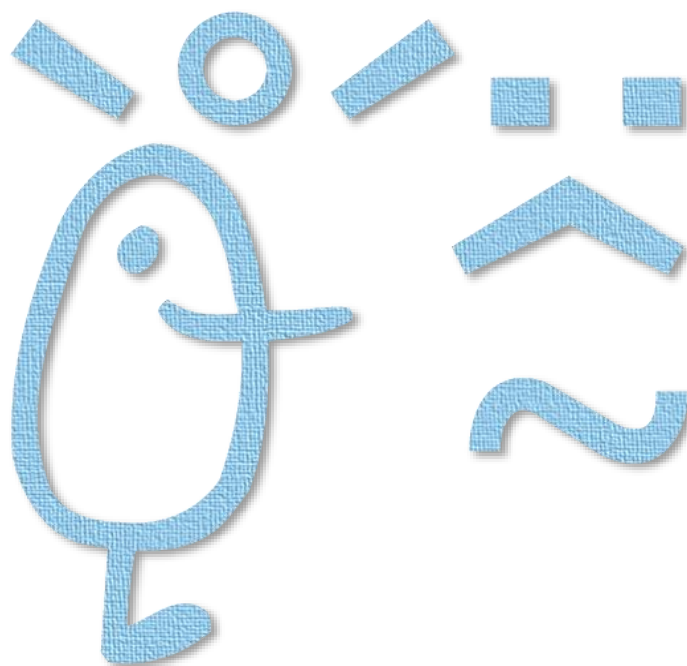
El objetivo general de esta investigación es el análisis prosódico desde el punto de vista formal, estructural y funcional de los marcadores discursivos que presentan un contorno melódico prototípicamente interrogativo. Este objetivo se concreta en varios objetivos específicos que presentamos a continuación:

1. Describir de manera exhaustiva la información prosódica de los marcadores discursivos objeto de estudio a partir de los estudios realizados hasta el momento con el fin de ofrecer una propuesta teórica sobre la interfaz MD-prosodia.
2. Revisar teóricamente los modelos de segmentación en unidades del habla con base prosódica y los modelos de análisis prosódico en su relación con el estudio de los marcadores discursivos. Comprobar así qué modelos resultan más productivos para el análisis prosódico de los MD y para estudiar su papel en el proceso segmentador de la lengua hablada.
3. Proyectar una mejora metodológica en el campo de la investigación en prosodia mediante el análisis fónico de los marcadores discursivos en el marco de la conversación coloquial.
4. Establecer relaciones pragmaprosódicas de los marcadores discursivos a partir de las variables formales, estructurales y funcionales. Averiguar, con ello, en qué medida la prosodia resulta operativa para el estudio de los marcadores discursivos y de qué manera válida y se relaciona con el análisis pragmático-discursivo. Observar, además, el papel del receptor en la interpretación de las señales acústicas de los MD estudiados, que cumplan funciones tales como la cesión o mantenimiento de turno y la modalización.

En conclusión, el interés en el estudio de los marcadores discursivos no siempre ha derivado en su descripción prosódica, por lo que en nuestra investigación tratamos de aportar nuevas ideas en este sentido. En nuestra propuesta metodológica y teórica tratamos de asumir las aportaciones que han resultado productivas y partimos de ellas para describir más detalladamente los marcadores «interrogativos» en la conversación coloquial.



I. ESTADO DE LA CUESTIÓN



CAPÍTULO 1.

DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS

CAPÍTULO 1.

DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS

Existe una gran cantidad de trabajos que tratan de definir los marcadores discursivos y describir sus características principales (Halliday y Hasan, 1976; Bazzanella, 1986; Schiffrin, 1987; Blakemore, 1987; Fraser, 1999; Fuentes, 1987, 2009; Portolés, 1998; Briz, 1998; Pons, 1998, 2006; Martín Zorraquino y Montolío Durán, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Aijmer, 2002; Cortés y Camacho, 2005; Fischer, 2006; Briz, Portolés y Pons, 2008; Loureda y Acín, 2010b, entre otros). Tratamos de sintetizar a continuación las aportaciones más importantes con especial atención a los estudios sobre el español.

Los marcadores discursivos han sido estudiados desde varios paradigmas teóricos, que han ido contribuyendo a la definición y descripción de los MD. Los primeros estudios se deben a la lingüística textual y sus trabajos sobre cohesión (Halliday y Hasan, 1976), que entienden estos elementos como enlaces extraoracionales que unen unidades supraoracionales. En segundo lugar, la Teoría de la argumentación (Ascombe y Dubrot, 1983) entiende el significado de los MD como el efecto argumentativo que se da en las relaciones conectivas entre enunciados. En tercer lugar, la Escuela de Ginebra (Roulet *et alii*, 1985) profundiza sobre la función segmentadora de los MD en el discurso; esto es, en un sistema de segmentación de la lengua hablada, los MD establecen relaciones entre los constituyentes de la conversación. En cuarto lugar, la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson, 1986; Blakemore, 1987) integra los MD en el grupo de las palabras que guían los procesos inferenciales que llevan a la interpretación del mensaje y restringen el número de posibles interpretaciones. Por último, el análisis conversacional introduce el estudio de los MD en modalidades discursivas orales (Briz y Val.Es.Co., 2003) y la descripción de la variación y las pautas sociales (Cortés, 1998).

Otro problema espinoso es el de su denominación. Se ha dado el nombre de *conjunciones* a este tipo de elementos conectivos presentes ya en los estudios gramaticales (Halliday y Hasan, 1976) o de *enlaces extraoracionales* (Fuentes, 1987). También ha tenido gran extensión el uso de la etiqueta *conector* (Pons, 1998) a partir de los estudios de la teoría de la relevancia (Blakemore, 1987) y de la teoría de la argumentación, que hablan de *operadores y conectores argumentativos* (Ascombre y Ducrot, 1983). Dicha distinción es retomada por Fuentes (2009), que habla de *conectores y operadores discursivos* según conecten dos segmentos o incidan sobre uno especialmente. Otra opción más abarcadora es la de *partícula discursiva* (Santos, 2003; Briz, Portolés y Pons, 2008), que supone una solución al problema del cómputo de unidades que constituyen su paradigma. No obstante, en esta investigación optamos por el término *marcadores discursivos* propuesto por Schiffrin (1987) y popularizado en español a partir del trabajo de Portolés (1998) y Martín Zorraquino y Portolés (1999).

1.1. Características generales de los marcadores discursivos

Generalmente, en los estudios sobre MD en español se organiza la descripción de las características principales de los MD según niveles lingüísticos. Pons (1998) distingue, así, entre las características fónicas, morfológicas, sintácticas, semánticas, textuales, pragmáticas y distribucionales. Loureda y Acín (2010b) coordinan un libro que abarca diversos ámbitos relacionados con los MD tales como la prosodia, la morfología, la sintaxis, la semántica, la estructuración informativa, las unidades de la lengua hablada, la tipología textual, la variación lingüística, la diacronía, la lexicografía y la lingüística aplicada. Montañez (2016) distribuye sus características en tres grandes grupos: rasgos prosódicos, morfosintácticos y semántico-pragmáticos. Tanghe (2016) y Salameh (2019) los distribuyen según la prosodia, la morfología, la sintaxis y la semántica-pragmática. En nuestro trabajo hemos dividido subcaracterísticas fónicas, morfológicas, sintácticas y semántico-pragmáticas.

1.1.1. Características fónicas

- a. Presentan contorno melódico propio debido a su ubicación entre pausas y la presencia de acento (Quirk *et alii*, 1986: 1112; Schiffrin, 1987: 328; Traugott, 1995: 6; Pons, 1998: 48; Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4064-4065).
- b. Existe relación entre la polifuncionalidad de los MD y su realización prosódica. Dicha realización puede condicionar o matizar el valor de un MD en un contexto dado (Barrenechea, 1969: 42; Ducrot, 1995: 152; Martín Zorraquino, 1998: 23).
- c. No parece haber acuerdo a la hora de determinar si la reducción fónica es una característica propia de los MD (Schiffrin, 1987; Traugott, 1989) o, por el contrario, no es una condición que tenga que darse necesariamente (Briton, 1996: 273)¹.

1.1.2. Características morfológicas

- d. No constituyen una clase de palabras, sino que se trata de una categoría funcional que engloba palabras de distintas categorías gramaticales, tales como sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, conjunciones y sintagmas de índole diversa (Fraser, 1990: 383; Briz, 1993: 40-44; Waltereit, 2006: 64; Domínguez García, 2007: 19; Martín Zorraquino, 2010: 93; López Serena y Borreguero, 2010: 436).
- e. Son invariables o muestran una tendencia a la fijación (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4057; Martín Zorraquino, 1998: 23 y 2010: 97).
- f. Quedan fuera de la predicación oracional, es decir, no participan del contenido proposicional del segmento discursivo con el que se relacionan y son independientes (Blanche-Benveniste, 1998: 116; Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4057; Martín Zorraquino, 1998: 37 y 2010: 97).

1.1.3. Características sintácticas

- g. Tienen movilidad posicional, aunque no pueden aparecer entre núcleos y adyacentes. No obstante, suelen ocupar la posición inicial de manera prototípica.

¹ Los estudios prosódicos sobre MD suelen integrar el fenómeno reducción fónica en sus análisis como una variable más en la descripción de los MD, por lo que en esta investigación nos centraremos más en las dos primeras ideas.

- Por ello, se ha considerado que ocupan una posición marginal o periférica. (Briz, 1993: 158; Martín Zorraquino, 1998: 37; Llamas, 2010: 189).
- h. No pueden recibir especificadores o complementos, ni focalizarse mediante construcciones ecuacionales (Martín Zorraquino, 1998: 37; Llamas, 2010: 190-192).
 - i. No pueden entrar en el ámbito de la negación (Llamas, 2010: 191), la interrogación ni la sustitución pronominal (Martín Zorraquino, 1998: 35-51).
 - j. Segmentan el discurso y relacionan las unidades de habla (Schiffrin, 1987: 31; Pons, 1998: 50).
 - k. Pueden combinarse con otros MD (Cuenca, 2008; Fraser, 2015; Pons, 2018; Llopis y Pons, 2021: 196).

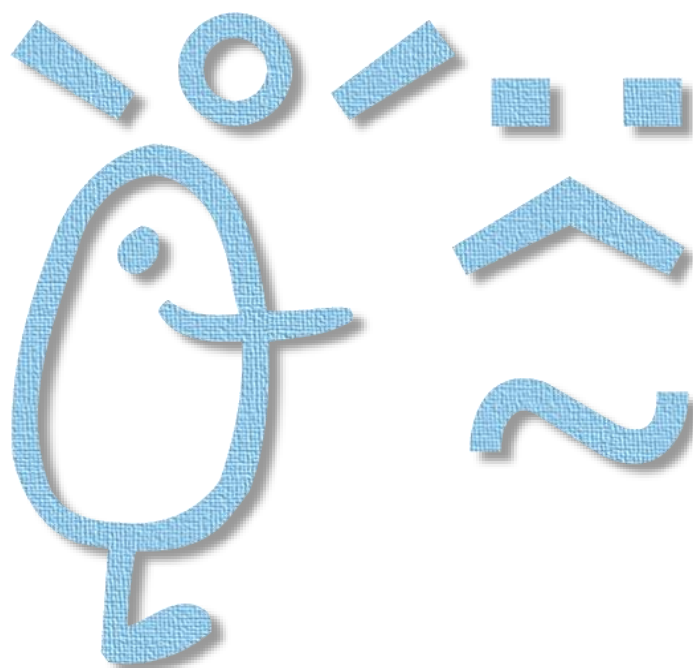
1.1.4. Características semántico-pragmáticas

- l. Su significado es procedimental o de procesamiento, aunque algunos mantienen parte de significado conceptual. Esto ocurre en MD que están inmersos en un proceso de gramaticalización (Blakemore, 1987 y 2006: 563; Traugott y Trusdale, 2013: 22).
- m. Dan instrucciones que guían las inferencias semántico-pragmáticas dadas en la comunicación (Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4057).
- n. No existe acuerdo en torno a su naturaleza polifuncional, puesto que se ha abordado desde tres perspectivas distintas: homonimia –si se identifica cada significado de manera aislada–; polisemia –si se conciben los valores de un MD como significados diferentes de este–; o monosemia –si se conciben los valores de un MD como sentidos derivados de una instrucción básica (Hansen, 1998, Salameh, 2019: 63).
- o. Respecto a sus funciones principales se pueden resumir en conexión, modalización y control de la interacción (Pons, 2006; Loureda y Acín, 2010a; Llopis y Pons, 2021: 188). Sin embargo, pueden presentar más subtipos, especialmente como valor conectivo, tales como la reformulación, la formulación, la argumentación, la focalización, entre otros (Loureda y Acín, 2010a: 24).

1.2. Definición de los marcadores discursivos

Vistas las características más generales distribuidas por niveles, podemos decir que los MD son una categoría funcional cuyos elementos tienden a la invariabilidad, quedan fuera de la predicación oracional y no son proposicionales. Asimismo, sus funciones principales son (1) *conectar* el discurso mediante mecanismos de cohesión y coherencia textuales, orientando las inferencias dadas en la comunicación y estructurando el discurso; (2) mostrar la *interacción* social; y (3) *modalizar* el enunciado.

Por lo que respecta a los objetivos de esta tesis, cabe señalar que existen dos aspectos que centran el interés de los estudios sobre la interfaz MD-prosodia: el realce prosódico de estos en el discurso y la relación que se establece entre los valores discursivos de los MD y su realización prosódica. Al respecto, en el capítulo 2 describimos los trabajos centrados en dicha interfaz, que tratan de verificar o desmentir tales afirmaciones a partir de análisis empíricos y siguiendo herramientas y metodologías de índole prosódica.



CAPÍTULO 2.

SOBRE LA REALIZACIÓN PROSÓDICA DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS

CAPÍTULO 2.

SOBRE LA REALIZACIÓN PROSÓDICA DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS

Este capítulo trata de sintetizar las principales aportaciones que se han hecho sobre la descripción prosódica de los MD. Se observan, al respecto, una serie de problemas alrededor de las características fónicas de los MD: su realce prosódico en el discurso y la interrelación entre su función y su realización prosódica. Dichos problemas abarcan tres ámbitos: formal, estructural y funcional. Por ello, en este capítulo consideramos los trabajos que dan cuenta de la interfaz marcadores discursivos-prosodia atendiendo a:

(1) Su carácter idiosincrásico en el discurso:

Abordamos aquí la dimensión formal de la interfaz MD-prosodia. Por tanto, justificamos la consideración de los MD como categoría pragmática prosódicamente diferenciada y planteamos las distintas posturas a la hora de definir el MD como grupo entonativo (GE) independiente o como una parte prosódicamente integrada en otra. Esto es, las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas, respectivamente, que se establecen entre MD y el resto de los elementos del discurso desde una perspectiva prosódica. Este aspecto se tratará en el apartado 2.1.

(2) Su consideración como unidades del habla en un sistema de segmentación basado en la prosodia:

Esta cuestión se vincula con el apartado anterior (1), de manera que cabe observar de manera conjunta la relación existente entre MD y GE, GE y unidad de habla, y, por ello, MD y unidad de habla; esto es, lo concerniente a la dimensión estructural del discurso, algo que se verá en el apartado 2.2. En este punto se hará un repaso de los principales sistemas de segmentación de la lengua hablada basados en criterios prosódicos donde los MD hayan sido, al menos parcialmente, foco de investigación y análisis.

(3) Su polifuncionalidad pragmática:

Aquí tratamos la dimensión funcional de la interfaz MD-prosodia, por lo que consideramos estudios dedicados especialmente a la relación existente (o no) entre funciones pragmáticas de los MD y sus realizaciones prosódicas, esto es, trabajos asociados a modelos de análisis prosódico que sirven para el estudio de la realización prosódica de los MD y de su polifuncionalidad. Este aspecto se desarrollará en 2.3.

2.1. **Ámbito formal. La prosodia en los marcadores discursivos como elemento “distintivo”**

Uno de los temas centrales en las descripciones fónicas de los MD es el papel diferenciador que ejerce la prosodia en este tipo de partículas. Este problema se ha abordado desde dos perspectivas:

- i. Las diferencias prosódicas existentes entre los MD y sus homónimos léxicos u otros mecanismos de formulación de tipo paralingüístico, tales como las pausas llenas.
- ii. La independencia o no del MD y sus límites entonativos en el discurso

Este apartado, pues, trata la parte formal de la interfaz MD-prosodia de una manera *paradigmática* (2.1.1.), es decir, su relación con otros elementos discursivos que ocupan un mismo hueco funcional, pero que son diferentes prosódicamente, o *sintagmática* (2.1.2.), es decir, atendiendo al posible realce prosódico de los MD en el discurso.

2.1.1. *Los marcadores discursivos como categoría pragmática prosódicamente distintiva*

Por lo que respecta a la diferenciación de los MD con otros elementos discursivos, Hansson (1999) es el primero en analizar prosódicamente dicha distinción. Para ello, estudia en el sueco las palabras *men* (‘y/pero’) y *så* (‘por eso’) con funciones tanto oracionales (S) como discursivas (D) en el diálogo espontáneo. Su objetivo es establecer una correlación funcional-prosódica de estas palabras con el fin de diferenciar ambos

usos. Para ello, estudia cuatro factores: la pausa anterior y posterior, la duración de la partícula, el reajuste tonal² y la glotalización. Parte de las hipótesis siguientes:

- i. las pausas serán más largas en los usos D que en los S
- ii. puesto que son palabras inacentuadas, las partículas con valores D deberán poseer mayor duración que las que tienen valores S
- iii. el reajuste tonal será mayor con valores D que con valores S

Los resultados de su estudio a nivel prosódico revelan que las pausas son significativamente presentes en posición anterior en D, pero no puede estudiarse su duración debido al escaso número de casos en S. El autor afirma que estas pausas tienen una doble función: la de informar al oyente sobre la presencia de un límite y la de ayudar en la planificación del discurso ante las dificultades para introducir un nuevo tema. Cumplen, pues, una función formulativa.

En cuanto a la duración de la partícula se observa que no hay diferencias significativas entre S y D. No obstante, cualitativamente son más largos D que S; ello, sumado al hecho de que en el monólogo la diferencia sí es estadísticamente significativa (Horne *et alii*, 1999), permite deducir al autor que los MD tienen una duración mayor que sus homónimos sintácticos. Finalmente, observa que el reajuste tonal es mayor en D (aunque solo es estadísticamente significativo en *sà*) y la glotalización también más frecuente en D que en S.

En conclusión, Hansson (1999) demuestra, mediante el uso de herramientas estadísticas y acústicas que validan en gran medida sus hipótesis, que dos MD tan próximos a las conjunciones, como *men* y *sà*, son sintáctica y prosódicamente distintos.

Por su parte, Martínez, Urdaneta y Domínguez (2003) tienen como objetivo determinar cómo funcionan los MD sintáctica y fonéticamente para diferenciarlos de sus homófonos con el fin de establecer una sistematización y formalización para utilizarlos en desambiguadores automáticos. Su labor se basa en el estudio de los MD *bueno*, *ahora*, *este* y *¿no?*, que tienen su correspondiente léxico no marcador, considerando su posición sintáctica y su constitución prosódica. Los parámetros acústicos que contemplan son: la curva entonativa, la presencia y duración de la pausa y el alargamiento final. Las muestras

² El reajuste tonal es el salto tonal que se da entre el final de un segmento y el inicio del siguiente.

que estudian proceden de una conversación del corpus *El habla de Mérida* (Domínguez y Mora, 1998) y se procesan acústicamente mediante el programa *Speech Analyzer* de *SIL International* versión 1.5. Los resultados de este estudio plantean que la prosodia tiene un papel desambiguador superior a la sintaxis puesto que es posible diferenciar el MD de su homófono solo a partir de sus características prosódicas.

Más tarde, Martínez y Domínguez (2006) amplían su estudio a *o sea, este, pues, ¿no?, claro, ahora, bueno y pero* con el objetivo de diferenciar estos MD de partículas morfofonológicamente idénticas. Extraen, así, una muestra de 165 casos a partir del *Corpus Sociolingüístico de Mérida* (Domínguez y Mora, 1995) y los procesan mediante *Speech Analyzer* y *Praat*. En cuanto a los parámetros prosódicos, los autores tienen en cuenta la duración del MD, la duración silábica, la duración de las pausas anterior y posterior y el movimiento de la curva entonativa en términos de la Fonología Métrica Autosegmental. Los resultados de su estudio son los siguientes:

- i. Los MD presentan una configuración prosódica propia que los hace distintos de sus formas homófonas, por ello, la prosodia debe utilizarse como criterio para su descripción y categorización
- ii. Los MD aparecen flanqueados por pausas claramente identificables, alargamientos vocálicos y patrones melódicos particulares:
 - a) La pausa es más frecuente cuando precede (70 %) que cuando sigue (55 %)
 - b) Algunos MD presentan saltos tonales (reajuste)
 - c) Las reducciones silábicas no son significativas
 - d) Presentan una estructura tonemática no marcada en la mayoría de casos
 $H^{*}(+H)L\%$ ³

Las ideas de Martínez y Domínguez (2006) coinciden respecto a los límites prosódicos, pero difieren respecto al esquema tonal de las conclusiones de Martín Butragueño (2003), que aplica una metodología semejante. Según este autor, los MD aparecen en el español de México con un esquema más uniforme si provienen de un corpus de muestras leídas.

³ Las convenciones del Modelo Métrico-Autosegmental se explican más detalladamente en el apartado 2.3.6. Baste saber por ahora que H corresponde con tonos altos y L con bajos, el símbolo % marca el límite o tono de frontera.

En cambio, Martínez y Domínguez (2006) concluyen que en las entrevistas venezolanas se observa un esquema tonal uniforme de manera significativa.

Por otro lado, Tseng *et alii* (2006) en su estudio sobre el chino basado en un corpus de muestras leídas observan las diferencias entre los MD y los rellenos prosódicos, ambos con la misma función estructural de “engranaje” discursivo. Los MD son desencadenados léxica y/o sintácticamente y manifiestan rangos tonales⁴ anchos y reajuste tonal, aunque con intensidad menor que la del discurso en el que se inserta (Xu, 2005). En cambio, los rellenos prosódicos se activan por la duración y manifiestan rangos tonales estrechos.

Cabarrão *et alii* (2015), por su parte, buscan predecir automáticamente la presencia de MD mediante herramientas acústicas (OpenSMILE) y estadísticas e incluyen un etiquetado diferencial en sus transcripciones. Sus principales aportaciones son:

- i. La descripción del carácter prosódico de los MD en dos corpus orales del portugués europeo: LECTRA y CORAL. El primero se basa en lecturas universitarias y académicas, en cambio el segundo consta de diálogos en tareas-mapa (*map task*)⁵
- ii. La clasificación multicategorial para verificar qué palabras son MD, cuáles “interrupciones” (*disfluencies*) y cuáles “fragmentos” (*chunks*)

Los resultados indican que es más fácil establecer una clasificación en el corpus leído que en el dialogal. Por otra parte, estos autores concluyen que los MD se confunden más con “fragmentos” que con “interrupciones”.

2.1.2. Los marcadores discursivos como elementos prosódicamente realizados (o no) en el discurso oral

En cuanto al realce prosódico de los MD, Briz e Hidalgo (1998) plantean la idea de *entorno prosódico* para explicar la relación entre prosodia y funciones discursivas. Dicho entorno depende de tres elementos:

1. los aspectos suprasegmentales del contexto lingüístico anterior,

⁴ El rango tonal es la distancia tonal existente entre el valor mínimo y máximo en un segmento dado.

⁵ La tarea-mapa es un tipo de actividad que consiste en facilitar un mapa a un informante y marcarle una ruta, que él debe describir de manera oral.

2. la constitución o no de grupo entonativo propio por parte del marcador, limitado o no por pausas y
3. las características entonativas y acentuales propias del marcador.

Pese a que la finalidad del concepto *entorno prosódico* es asociar determinadas realizaciones prosódicas a funciones, cabe decir que los autores hacen mención a la presencia y ausencia de límites prosódicos, ya sea por pausa o reajuste tonal, así como su relación con el fragmento de habla anterior. De esta focalización sobre el contenido anterior se desprende la idea implícita de que el MD se sitúa en posición inicial y que por tanto introduce necesariamente contenido lingüístico. En suma, los autores defienden la relevancia de la pausa y la presencia de tonemas como elementos estructuradores del discurso y, por ende, demarcativos del MD; y añaden a esto como factor relevante la posición inicial del MD en la secuencia.

Entre los primeros trabajos que emplean operaciones algorítmicas y estadísticas para el estudio del realce prosódico en los MD encontramos los de Heeman y Allen (1999), Heeman, Byron y Allen (1998) y Zufferey y Popescu-Belis (2004), cuyo objetivo es el establecimiento de límites prosódicos a partir de silencios, autointerrupciones, correcciones y reajustes tonales mediante el modelo POS (part-of-speech)⁶. Los autores llegan a una conclusión interesante, aunque no del todo rotunda, puesto que no determinan de forma clara la naturaleza prosódica diferencial del MD, sino como apoyatura para la desambiguación: «Incorporating other aspects of spontaneous speech, namely speech repair resolution and identification of intonation phrase boundary tones, leads to further improvements in our ability to identify discourse markers» (Heeman, Byron y Allen, 1998: 50).

En relación con el español, Dorta y Domínguez (2001, 2002 y 2003) en sus estudios sobre *pues* y *entonces*, observan que es frecuente la frontera previa al marcador constituida por

⁶ Intentan superar los problemas del modelo CGRENDEL (Litman, 1996), donde se tienen en cuenta los factores siguientes a la hora de diferenciar prosódicamente los MD del resto del discurso:

- i. longitud de la frase entonativa
- ii. posición de la muestra en la frase entonativa
- iii. longitud de la frase intermedia
- iv. posición de la muestra en la frase intermedia
- v. composición de la frase intermedia
- vi. identificación de MD potencial

pausa o por reajuste tonal. No lo es tanto en posición posterior, por lo que, al igual que Romera y Elordieta (2002) y Elordieta y Romera (2002), concluyen que estos marcadores guardan mayor relación con el discurso siguiente.

Martín Butragueño (2003), por su parte, realiza una descripción prosódica de los marcadores discursivos desde una perspectiva sociolingüística. Entre los factores que trata está la inserción prosódica del marcador en el discurso. Parte de la idea de que el MD aparece entre pausas para estudiar la existencia de límites melódicos anteriores y posteriores. El autor afirma que dichos límites pueden deberse a pausas, a alargamientos o a saltos tonales. Para confirmar dicha hipótesis, elabora un corpus a partir de tres estilos con el fin de dar una explicación lingüística ancha. Dichos estilos son: I entrevista semiinformal, II cuestionario y III texto leído. Las conclusiones a las que llega respecto a este punto son las siguientes:

- i. existe un límite previo significativo con un valor del 0,813⁷ de los casos
- ii. el límite posterior es menos general (0,518) y muy variable según los estilos: 0,391 en I; 0,687 en II y 0,766 en III, esto es, aumenta según el grado de formalidad. No obstante, estos datos quedan un poco distorsionados por la alta presencia de *pues*, que no presenta límite posterior; en caso de excluirse, la media subiría a 0,651
- iii. es bastante frecuente que el límite posterior se deba a un salto tonal y, en menor medida, a alargamientos de segmentos finales

Pese a que su trabajo carece de un análisis estadístico, Martín Butragueño (2003) hace una detallada y exhaustiva descripción del contexto prosódico de los MD. No obstante, cabe puntualizar que cuando se refiere a un mayor grado de formalidad en el estilo, realmente se refiere a un mayor apego al texto leído, por lo que el condicionante de los signos de puntuación se hace evidente y sigue el axioma establecido de la independencia prosódica del MD.

Por otra parte, resulta interesante el estudio que hace sobre la estructura tonal de los marcadores donde revisa una idea de Sosa (1999), para quien los MD presentan una estructura suspensiva ($H^*+HL\%$)⁸. Según Martín Butragueño (2003), los MD que

⁷ Los valores que ofrece Martín Butragueño (2003) deben ser entendidos sobre una escala de 1, que correspondería con la totalidad de la muestra o del conjunto detallado.

⁸ Cabe entender dicha estructura como un descenso no marcado o suspensión y, por ello, neutro.

responden a esta estructura son pocos, si incluimos *pues*. No obstante, sí se da este patrón en estilos más formales y se tiende a la inespecificidad en estilos más informales, cuyo esquema viene heredado por la posición del MD. En conclusión, el autor dice que existe un «aire de familia» prosódica para los MD, aunque su maleabilidad hace que la línea melódica se altere con las sutiles diferencias de sentido.

Cabedo (2013), por su parte, cuestiona la idea de la independencia pausal de los MD asumida hasta ese momento por muchos autores. Para ello, estudia una serie de marcadores en el corpus de conversaciones coloquiales Val.Es.Co. 2.0 a partir de las marcas de pausa y de tonema, que indican un reajuste tonal y, por ello, una frontera prosódica. Los MD estudiados son de carácter interactivo-conversacional generalmente: *bueno, oye, ¿eh?, mira, fíjate, vamos, venga, vale, claro y total*, cuyas muestras llegan a un total de 1385 casos en todo el corpus.

El objetivo principal del estudio es observar la relación existente entre MD, grupos entonativos y unidades del discurso. Respecto a la relación entre MD y grupo entonativo, el estudio revela que el 46 % de MD no se asocian con tonos de frontera y que en cambio la pausa es el elemento más terminante. Por otra parte, el tonema descendente es el que más aparece. Finalmente, la pausa discrimina en el 40 % de los casos mientras que los tonemas solo el 14 %. Estos resultados llevan al autor a concluir que:

- i. el 70 % de los MD se integra en GE mayor, algo que puede deberse a la velocidad de habla de la conversación coloquial
- ii. el 65 % de MD que constituyen GE son intervenciones completas
- iii. los MD tanto en posición dependiente como independiente se asocian con pausas simples (30 %) y con tonemas descendentes (8 %) y ascendentes (6 %), principalmente
- iv. por último, el 47 % de MD ocupa una posición medial en el GE

Los resultados de Cabedo (2013) parecen contradecir las asunciones de otros estudiosos sobre los límites prosódicos de los MD. No obstante, encontramos opciones intermedias como Romera y Elordieta (2002), Elordieta y Romera (2002) o Tanghe (2015), que analiza los MD provenientes de verbos de movimiento. Esta última autora concluye que, aunque el MD no constituye GE completo, suele ir precedido de pausa y, por tanto, va ligado al discurso posterior.

Desde una perspectiva diacrónica, también se ha tenido en cuenta el realce prosódico como elemento relevante para determinar qué usos de un MD están más gramaticalizados o menos. Al respecto, Wichmann (2011) opta por una perspectiva prosódica basada en el estudio de la pérdida de acento. Dicha perspectiva permite suplir los problemas que comporta la falta de reducción fónica en la mayoría de MD, es decir, puesto que no se suele dar reducción fónica, la forma más viable de estudiar la gramaticalización de manera prosódica consiste en centrar el análisis en la mayor o menor tonicidad. Así pues, la falta de tonicidad lleva aparejada una mayor integración en el contexto fónico, por lo que la autora expone que cuanto mayor es la gramaticalización, mayor es la integración prosódica, pero mayor es la independencia sintáctica.

En esta línea, Estellés Arguedas (2017) a partir de su estudio sobre *encima y o sea*, trata de confirmar las tesis anteriores, aunque observa que los usos más interactivos de estos MD (refutación y formulación, respectivamente) presentan los rasgos [+tonicidad] y [+independencia prosódica]. Aun así, este estudio pone de manifiesto que la prosodia es productiva en la distinción entre categorías MD vs. no-MD.

Para ir concluyendo este apartado, existen también trabajos que tratan la presencia (o no) de límites prosódicos y su relación con las funciones discursivas de los MD. Simon y Grobet (2002) estudian los valores operador y conector de *mais* (pero/sino) y *parce que* (porque) y Simon y Degand (2007) observan los grados de implicación del locutor de estos MD según su posición en el GE. Martín Butragueño (2006) concluye que los valores de *bueno* se ven condicionados por la pausa posterior más que por la anterior. Martínez Hernández (2016) también realiza un estudio del marcador *bueno* y llega a la conclusión de que *bueno* presenta un contorno entonativo propio e independiente cuando funciona como marcador de modalidad deóntica y enfocador de alteridad. Llopis y Martínez (2018) llegan a establecer la relación entre atenuación y presencia de fronteras o constitución de GE independiente en el MD *más o menos*. Trípodí y Borzi (2019) observan que la presencia de pausa previa a *entonces* condiciona su interpretación narrativa.

Por último, Hidalgo y Martínez Hernández (2019) a partir del corpus conversacional Val.Es.Co. 2002 y el proyecto Fonocortesía⁹ encuentran en el realce una consecuencia

⁹ Según la página web «FONOCORTESÍA es un proyecto de investigación lingüística dirigido por Antonio Hidalgo Navarro y subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (FFI2009- 07034,

significativa que diferencia los MD-conectores (integrados) de los marcadores conversacionales (independientes o con frontera prosódica). En su estudio a partir de los MD *hombre* y *bueno* concluyen que cuando funcionan como conectores textuales (subacto adyacente textual o SAT) suelen ser menos independientes que cuando modalizan (subacto adyacente modalizador o SAM). Por otro lado, señalan la importancia del tipo de contorno melódico, factor que asigna independencia prosódica, por encima de los elementos asumidos hasta el momento como la pausa y el reajuste final. Finalmente, apuntan a la posible relevancia que podrían tener factores de tipo perceptivo, como la apariencia de pausas de duración mínima.

En cualquier caso, de acuerdo con Hidalgo (2019) consideramos que faltan estudios exhaustivos de tipo perceptivo con una metodología que aspire a ser objetivable y que tenga en cuenta no tanto la frecuencia en la relación MD-GE, «sino las consecuencias que puedan derivarse de su realización prosódica, su función pragmática, la percepción del oyente y, en consecuencia, su implicación en la estructura discursiva» (Hidalgo, 2019:110).

Todos los trabajos mencionados aportan resultados interesantes por lo que respecta a la presencia de fronteras prosódicas y su relación con las funciones discursivas y con las unidades de la lengua hablada, lo que se desarrollará más adelante. Puede afirmarse, pues, que la delimitación prosódica es un elemento que hay que tener en cuenta a la hora de estudiar los MD, concretamente, cuando se aborda su papel en la segmentación discursiva y su polifuncionalidad.

A continuación, presentamos un esquema resumen de los parámetros prosódicos tenidos en cuenta por la bibliografía previa para la descripción formal de los MD y su diferenciación del resto de elementos lingüísticos. Dichos parámetros aparecen agrupados según su afinidad con las cualidades de duración, F0 o intensidad:

subprograma FILO)»: <https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/57f127e6-8e3b-4d63-8fc7-7e0226431e9c/page/9OMAB?s=iJDWulQ3Ees>

Parámetros prosódicos estudiados en la bibliografía

- a. DURACIÓN
 - a. Pausa anterior y posterior
 - b. Duración total del MD y de las sílabas
 - c. Alargamiento
- b. FRECUENCIA FUNDAMENTAL (F0)
 - d. Reajuste tonal anterior y posterior
 - e. Acento tonal
 - f. Curva melódica
 - g. Inflexión final (tonema)
 - h. Rango tonal
- c. INTENSIDAD

Cuadro 1. Parámetros prosódicos más frecuentes en los estudios fónicos sobre MD.

Podemos concluir que los MD se distinguen paradigmáticamente de sus homónimos léxicos, así como de los elementos con los que comparten hueco funcional. Dicha distinción se basa en factores prosódicos tales como la pausa, la duración, el reajuste o la inflexión tonales. Por otra parte, la mayoría de los estudios parecen coincidir en la existencia de un realce prosódico sobre los MD. Pese a que la pausa parece ser el parámetro más común, el reajuste o la inflexión tonales suponen un criterio relevante sobre todo en el género conversacional, cuya velocidad de habla relativiza la importancia de la pausa.

Finalmente, parece que el patrón entonativo más frecuente sea el neutro precedido de pausa, aunque dicho patrón sufre variaciones según el MD, según su función y según el género discursivo en el que aparezca. Por ejemplo, los MD interrogativos presentan contorno ascendente, los MD con valores textuales aparecen más integrados frente a los interactivos o modales y el realce es mayor en registros formales que en coloquiales. Sobre esta última idea se centra el próximo apartado, que analiza la importancia de la segmentación prosódica en sistemas de unidades de la lengua hablada y la función que cumplen los MD.

Asimismo, todos los parámetros tratados pueden distribuirse en torno a dos ejes según su naturaleza (más afín a la F0 o a la duración) y según su utilidad para la identificación del límite prosódico o para la descripción del patrón prosódico de los MD, como se observa en el Cuadro 2:

LÍMITE PROSÓDICO		DURACIÓN
FRECUENCIA (F0)	Reajuste tonal (anterior y posterior)	
	Inflexión	
	Curva melódica	
	Rango tonal	
	Acento tonal	
CONTORNO PROSÓDICO		
	Pausa (anterior y posterior)	
	Alargamiento	
	MD y sílabas	
	Reducción	

Cuadro 2. Disposición axial de los parámetros prosódicos utilizados en la descripción formal de los MD.

En conclusión, los MD pueden presentar un patrón prosódico prototípico más común en contextos formales y monológicos, frente a los comportamientos más diversos presentes en contextos informales y conversacionales. Tras la lectura de los datos aportados por la bibliografía, se puede afirmar que los MD aparecen prototípicamente realzados y con un contorno melódico neutro. Este patrón se ve alterado por motivos de género, unidad discursiva y función, por lo que cabe matizar la afirmación previa. Sobre este asunto se reflexionará en los apartados 2.2 y 2.3. No obstante, se puede avanzar la idea de que las posiciones y las funciones más frecuentes exigen contornos más neutros o prototípicos, frente a los usos menos frecuentes que presentan mayor diversidad en sus patrones prosódicos.

2.2. **Ámbito estructural. Marcadores del discurso y unidades de la lengua hablada: su relación a partir de la segmentación prosódica**

Pons (2014a) y Pascual (2020) establecen una distinción a la hora de clasificar los modelos de análisis del discurso entre los basados en la *sintaxis* (*syntax-based approach*) y los basados en la *pragmática* (*usage-based approach*). A su vez, dentro de los modelos de segmentación con perspectiva pragmática, diferencian entre los que adoptan un criterio prosódico como primer elemento segmentador (*prosody-based models*) y los que dejan en segundo plano los elementos suprasegmentales mientras que tiene una importancia central lo pragmático (*pragmatic-based models*).

Existen modelos de segmentación que estudian los MD sin centrarse demasiado en el componente prosódico como el Modelo de Ginebra (Fillietaz y Roulet, 2002 y Roulet, 2006) o el de Cortés y Camacho (2005). Otros, en cambio, tienen presente la prosodia como elemento central (Lombardi Vallauri, 2009) o auxiliar (Berrendoner, 2011), pero no tratan el papel de los MD en sus modelos de manera específica, como el de Demarcación por Prominencia y el de Friburgo, respectivamente. A continuación, exponemos una serie de modelos basados en la prosodia, o en los que esta tenga alguna relevancia, y que al mismo tiempo consideren los MD. El criterio ordenador en la exposición de trabajos que sigue es el cronológico, según su fecha de publicación, de menos a más reciente.

2.2.1. *Modelo de Chafe*

Chafe (1988) entiende las *unidades de entonación* como flujos de habla que integran una o más cimas de entonación y que concluyen en una cadencia. Dichas unidades aparecen separadas por pausas que van desde una fracción de segundo hasta varios segundos. Estas unidades se distinguen por dos tipos de entonación (*comma* y *period*) que suponen una continuación o cierre/dislocación, respectivamente.

La *comma intonation* o entonación ascendente introduce información vinculada con la unidad anterior. Por otra parte, la *period intonation* o entonación descendente puede introducir una adición o *afterthoughts* (información suplementaria), un rodeo o *wheel-spinning* (reformulación parafrástica) y el cruce de fragmentos o *crossing episode boundaries* (cambio temático o aporte de información nueva).

Ahora bien, cabe preguntarse qué papel juegan los MD en esta segmentación y estructuración prosódica de la información. El autor distingue dos tipos de marcadores según aparezcan a continuación de la entonación ascendente o descendente. En el primer grupo incluye *and*, *but* y *or*, es decir, aquellos que introducen información con alto grado de relación con el contenido previo. Tras una entonación descendente se encuentra un grupo amplio de MD que suponen una relación discursiva y a veces propios del ámbito conversacional: *so*, *I mean*, *like*, *well*, *then*, *anyway*, *of course*, *oh*.

Como se observa, para Chafe (1988) los MD ocupan una posición inicial de la unidad entonativa puesto que va precedido de una cadencia o anticadencia según su función. Aunque no explicita la presencia de pausa posterior en todos los casos, sí hace mención de su existencia en la posición previa.

Más tarde, Chafe (1993) propone un modelo de unidades más elaborado basado en una segmentación prosódica. Dicho modelo sirve para la transcripción de la lengua hablada y utiliza una serie de símbolos para representar elementos como alargamientos (=), acentos primarios (^) y secundario (^) y límites entre unidades de acento (|), además de la coma y el punto que diferencian tipos de contornos melódicos ya descritos:

(1) ... and ^the=n | the ^ma=n,

(2) ... ^uh= ^her ^boyfriend whatever | was gonna ^^move ^in= | ^^with them.¹⁰

Distingue, pues, entre unidades de entonación (*intonation units*) y unidades de acento (*accent units*). Las *unidades de entonación* son definidas como flujos de habla que integran cimas de entonación concluidos por cadencia, y suele coincidir con los límites de las cláusulas. Se dividen en *sustantivas* (contenido referido a personas, objetos, acontecimientos y estados), *reguladoras* (regular el flujo de información) y *fragmentarias* (unidades que se han iniciado, pero no se completan).

Finalmente, las reguladoras pueden coincidir con MD y se dividen a su vez en tres subtipos: interpersonales (suponen la interacción entre hablante y oyente: *mhm*, *oh*), textuales (regulan la unión entre unidades de entonación: *so*, *but*) y cognitivas (señalan la actividad mental del hablante: *let's see*, *I don't know*).

¹⁰ Ejemplo extraído de Chafe (1993).

2.2.2. Modelo de la Co-enunciación o de la Sorbona

El grupo de la Sorbona propone a partir de una serie de estudios (Morel y Rialland, 1992; Danon-Boileau *et alii*, 1991; Danon-Boileau, Morel y Rialland, 1992; Morel 1992, 1993 y 2011; Morel y Danon-Boileau, 1998; entre otros¹¹) un modelo de segmentación y análisis del discurso oral basado en el concepto de co-enunciación y la modulación entonativa. La co-enunciación se entiende como una anticipación del enunciador con su interlocutor (co-enunciador), a partir de la predicción sobre las expectativas del oyente, el grado de conocimiento compartido y sus posibles reacciones. Por otra parte, la entonación cumple una función demarcativa-categorial y una expresiva. La primera segmenta el discurso fónicamente y da como resultado las distintas categorías de las que se compone (tema, rema, foco o de otro tipo). La expresiva trata de señalar la relación en términos de coenunciación. Así pues, distinguen cuatro niveles entonativos con sus repercusiones discursivas, siendo el nivel 1 el más bajo y el 4, el más alto, y distinguiendo entre rangos alto (superior a 2,5) y bajo (inferior a 2,5) (Morel y Danon-Boileau, 1998: 12):

- Nivel 1: más bajo, corresponde con el final absoluto de una intervención y a menudo de un párrafo oral (ruptura de la co-enunciación).
- Nivel 2: indica el inicio de una intervención y corresponde con las palabras gramaticales y las vacilaciones (repliegue sobre sí mismo).
- Nivel 3: suele corresponder con las palabras semánticamente llenas y aparece en el interior de los constituyentes discursivos (consenso adquirido).
- Nivel 4: marca la altura final de un segmento con valor de tema en un constituyente focalizado (puesta en juego de la enunciación).

La unidad de análisis básica es el párrafo oral (*paragraphe oral*), formado por preámbulo (*préambule*), rema (*rhème*) y ocasionalmente, post-rema (*postrhème*), elementos separados por inflexiones de la F0. El preámbulo tiene valores modales y temáticos y puede estar formado por el ligador (*ligateur*), los segmentos de *modus*, el marco o escenario (*cadre*) y el soporte léxico disociado (*support lexical disjoint*). El rema muestra el posicionamiento del hablante sobre el tema presentado y tiene un esquema entonativo

¹¹ En el ámbito hispánico, Hidalgo (1997) ha seguido este modelo y propuso una clasificación de los marcadores según tengan un tono alto o bajo.

circunflejo o de campana (*cloche*). Finalmente, el post-rema es un segmento caracterizado por criterios entonativos (ausencia de pausa, rango bajo, caída de la intensidad, ausencia de modulación y de subida final de la F0 y número de sílabas inferior a 8) y sintácticos (modalidad, punto de vista, correferencia con un pronombre del rema) (Morel y Danon-Boileau, 1998: 28-29). (3) y (4) son ejemplos de párrafos orales, el primero presenta el esquema preámbulo + rema + post-rema, el segundo, en cambio, solo preámbulo + rema (Morel y Danon-Boileau, 1998: 22):

(3) mais c'est bon / elle est décapable / la bagnole

(4) moi je n'aimerais vraiment pas être une fille / qui a la coeur fermé qui pensé pas à donner des cadeaux aux autres

Morel y Danon-Boileau (1998: 94-119) dedican un capítulo a la aplicación de su modelo al estudio de palabras que sirven de señales en la oralidad. Estudian su valor intrínseco, su posición en el enunciado y en el párrafo y sus propiedades entonativas. Distinguen cuatro funciones principales: regulación de la coenunciación, modulación de la calificación del referente, la restricción del campo referencial y la escansión o silabeo del discurso. Por sus propiedades entonativas diferencian dos grupos:

1. Un primer tipo de ligadores de rango alto, que gestionan la coenunciación. Por su contorno, están aquellos que marcan un movimiento hacia el interlocutor y presentan entonación ascendente (*tu sais*), y están los que suponen una reorientación sobre sí mismo a partir de un hecho, con una entonación alta y plana (*attends*).
2. Un segundo tipo de ligadores de rango bajo, que tienen la función de estructurar en el nivel del propio discurso. Por sus propiedades melódicas, se distinguen aquellos que marcan un control de la unión del discurso (*par conséquent*) o la petición de control de la orientación del debate (*écoute*), con entonación descendente, y aquellos que unen dos constituyentes contiguos sin cuestionar el consenso establecido, que se caracterizan por la ausencia de modulación (*parce que*).

Asimismo, Morel y Danon-Boileau (1998) establecen una clasificación de partículas según sus funciones y las describen entonativamente:

- i. los conectores que apelan al interlocutor pueden presentar entonación descendente (*écoute/écoutez*) o ascendente (*tu vois/tu sais*); las marcas de sorpresa son ascendentes (*ah bon*) o descendentes si muestran aprobación (*ah bon*) o sorpresa

desagradable (*oh*); los conectores de articulación en el pensamiento del interlocutor pueden presentar poca altura tonal e intensidad (*non*); los marcadores de rema presentan un ligero ascenso final (*hein*) o plano sin gran intensidad ni tono (*quoi*).

- ii. En cuanto a la modulación de la calificación del referente, suelen tener una entonación baja no modulada, de baja intensidad y duración débil (*enfin*) con valor de reformulación.
- iii. Sobre las preposiciones que restringen el campo referencial del discurso no aportan información prosódica (*pour/sur*).
- iv. Las marcas de escansión¹² del discurso suelen ser largas (*puis/et puis*), con entonación ligeramente ascendente (*alors*) o junto a pausas silenciosas para mostrar sorpresa (*et*).

2.2.3. Modelo Basic Discourse Units (BDU)

El modelo de las Unidades Básicas del discurso o *Basic Discourse Units* (BDU) es descrito principalmente en los trabajos de Liesbeth Degand y Catherine Simon (Degand y Simon, 2009a y 2009b; Simon y Degand, 2011; Degand *et alii*, 2014). Su objeto de análisis son las unidades del discurso que deben ser definidas a partir de dos criterios: uno sintáctico y uno prosódico, sin dar prioridad por tanto a una orientación semántica o estratégica, respectivamente (Degand y Simon, 2009a: 6).

La segmentación sintáctica, de manera manual, parte de una transcripción ortográfica del texto para luego identificar sus cláusulas. Este modelo descarta la gramática tradicional cuya unidad de análisis, la oración, resulta inoperativa. Estas cláusulas comparten una relación de dependencia, siguiendo las ideas de Tesnière, que habla de *connexions*, y Blanche-Benveniste (2002).

En cuanto a la segmentación prosódica, automática, se distinguen principalmente cuatro niveles o tipos de límites prosódicos (*prosodic boundary*). Los criterios acústicos que tienen en cuenta son: el contorno entonativo, el alargamiento final y la pausa final (Degand y Simon, 2009a). Hacen además algunos apuntes aclaratorios sobre el proceder de dicha segmentación:

¹² Morel y Danon-Boileau (1998) emplean el concepto *scansion* para las marcas vinculadas a fenómenos prosódicos que segmentan el discurso.

- i. En francés, la sílaba final de una palabra léxica es el único foco posible para la identificación del límite prosódico
- ii. La segmentación prosódica se ha llevado a cabo de manera independiente a la sintáctica
- iii. Las marcas de vacilación (*euh*) o alargamientos en palabras gramaticales son elementos que ayudan a la identificación perceptiva de límites prosódicos

Los niveles son explicados más detalladamente en Mertens y Simon (2013) a partir de los criterios ya expuestos:

1. No se asigna límite prosódico a las vacilaciones pues son identificadas automáticamente
2. *Límite prosódico mayor* cuando la duración de la sílaba acentuada es 3 veces mayor a la media, el núcleo es ascendente, pero va seguido de cadencia con caída mayor o igual a 10 semitonos o la pausa es mayor o igual a 200 milisegundos
3. *Límite prosódico intermedio* cuando la duración de la sílaba acentuada es 2 veces mayor a la media, el ascenso en el núcleo es igual o mayor a 4 semitonos o el acento tonal de 5 semitonos o más
4. *Límite prosódico menor* cuando la duración acentual es mayor a 1,5 semitonos o la duración del núcleo es mayor o igual a 40 milisegundos.

Del cruce de las segmentaciones sintáctica y prosódica se originan tres tipos de BDU (Degand y Simon, 2009a) que se amplían hasta cinco y se etiquetan en Simon y Degand (2011)¹³:

1. Tipo 1 / *one-to-one* / *congruente* (BDU-C). Una cláusula de dependencia coincide con una unidad de entonación mayor:
(5) [(combien de fois) (ça m'est arrivé///)]
2. Tipo 2 / *syntax-bound* / *sintácticamente agrupada* (BDU-S). Una cláusula de dependencia incluye dos o más unidades de entonación mayores:
(6) [(je suis pour///) (en rentrant// dans un processus que je n'aime pas trop vis-à-vis de moi///)]

¹³ Los ejemplos que siguen han sido extraídos de Simon y Degand (2011).

3. Tipo 3 / *prosody-bound* / *entonativamente agrupada* (BDU-I). Dos o más cláusulas de dependencia corresponden a una unidad de entonación mayor:

(7) [(moi)] [(ma voiture)] [(elle est garée) (dans la rue//)] [(j'ai) (un stationnement résident//)]

4. *Reguladora* (BDU-A). Un elemento no dependiente o no regido por el verbo (*adjunto*) y que ocupa una unidad entonativa mayor, como marcadores del discurso, adverbios, elementos dislocados a la izquierda:

(8) <c'est-à-dire que//>

5. *Mixta* (BDU-X). Superposición de unidades sintácticas incompletas con prosódicas incompletas sin coincidencia entre ellas:

(9) [(sur le coup//)] [(je me dis//)] [(je vais mettre) (cinq minutes//)]

Siguiendo esta idea, resulta interesante el estudio de Degand *et alii* (2014) sobre la periferia izquierda siguiendo este modelo de unidades. A partir de un corpus basado en dos situaciones, entrevista y monólogo político, se estudia la aparición y funcionamiento de los elementos que ocupan una posición periférica izquierda (*Left Peripheral Element-LPE*). Se distinguen así cuatro tipos de elementos según sean dependientes o independientes sintácticamente y estén integrados o aislados prosódicamente, véase la Tabla 1:

Nombre	Sintácticamente	Prosódicamente
a. Elemento inicial (IE)	Dependiente	Integrado
b. Elemento sintáctico-prosódico de la periferia izquierda	Independiente	Aislado
c. Elemento sintáctico de la periferia izquierda	Independiente	Integrado
d. Elemento prosódico de la periferia izquierda	Dependiente	Aislado

Tabla 1. Tipos de secuencias iniciales de BDU (Degand *et alii*, 2014: 253)

Ejemplos de estos elementos son los que siguen:

a. Elemento inicial

(10) <euh> [à la première manifestation la première journée de grève// c'était le mouvement s'essouffle] /// ¹⁴

b. Elemento sintáctico-prosódico de la periferia izquierda

(11) <bon>md /// <mais>md [pas nous] ///

c. Elemento sintáctico de la periferia izquierda

(12) <madame>ag [il est inexact de dire/// que tous les autres// font comme nous] ///

d. Elemento prosódico de la periferia izquierda

(13) [l'invention // du semestre européen /// qui soumet à l'approbation préalable de la commission /// les budgets des états nations /// nous ramène à une situation du droit de veto /// antérieure à la grande révolution de // dix-sept-cent-quatre-vingt-neuf] ///

Estos elementos pueden cumplir tres funciones: textual, interactiva y cognitiva. La *textual* marca la relación lógica entre unidades, la *interactiva* incluye vocativos y elementos metadiscursivos y la *cognitiva* contiene juicios de valor sobre la transferencia de información. Los resultados y las conclusiones a las que llega este trabajo son, en primer lugar, que la mayoría de LPE son ocupadas por MD (48,5 % en entrevista y 41,5 % en monólogo) y adjuntos (27,3 % en entrevista y 26,8 % en monólogo). En segundo lugar, se da un número similar de LPE en ambos géneros. En tercer lugar, los LPE prosódicos se utilizan principalmente para fines de gestión de tópico mientras que los sintácticos o sintáctico-prosódicos suelen funcionar como marcas de unión lógica. Finalmente, se concluye que no parece haber diferencias entre el género discursivo, puesto que generalmente funcionan como un apoyo textual.

Cabría preguntarse cuál es el porcentaje pormenorizado en el caso de los MD que queda oculto en el conjunto de LPE a la hora de detallar las funciones que cumplen, así como el tipo de LPE que ocupa con mayor frecuencia. No obstante, parece concluirse que existe predisposición a la independencia y aislabilidad de los MD, que suelen ocupar la parte inicial o periférica izquierda de las unidades del discurso.

¹⁴ Ejemplos extraídos de Degand *et alii* (2014: 252-253).

2.2.4. Modelo del grupo de Mérida

A partir del proyecto de elaboración del Corpus sociolingüístico de Mérida (Domínguez y Mora, 1995 y 1998) se han publicado trabajos, como los de Martínez, Urdaneta, y Domínguez (2003) o Martínez y Domínguez (2006), que pretenden distinguir los MD de sus equivalentes homónimos a partir de criterios sintácticos y prosódicos.

Hacen además una aportación interesante en el ámbito de la segmentación del discurso oral siguiendo criterios prosódicos. En una primera tentativa (Mora, Martínez y Domínguez, 2009) elaboran un sistema de segmentación siguiendo criterios perceptivos, en primer lugar, y acústicos, en segundo. Las pruebas perceptivas confirmaban en un 96,8 % de los casos la misma segmentación pausal que había hecho el investigador a la hora de transcribir. Por otra parte, en el análisis acústico se estudió la duración y la F0 de la primera sílaba inacentuada y acentuada y de la última inacentuada y acentuada. Finalmente, se midió la duración de las pausas inicial y final de cada clausula con el fin de compararlas con el resto del corpus. Las *unidades de entonación* resultantes de este análisis son paquetes de contenido lingüístico que estructuran el discurso.

Posteriormente, Domínguez, Martínez y Mora (2015) siguiendo el mismo método tratan de establecer la relación existente entre las unidades de entonación y las *unidades de información*. En sus propuestas de segmentación del discurso oral transponen criterios sintácticos a lo oral. De esta manera diferencian cuatro unidades de entonación: oración, no oración o sintagma, conectores y formulación. Respecto al tema central de este estudio cabe anotar la distinción que hacen los autores entre unidades de información y *unidades de formulación*, que evidencian las decisiones del hablante sobre la formulación del discurso y que coincidirían con los MD.

Los resultados de este análisis exponen que la oralidad tiende a fragmentar la información en unidades entonativas que pueden coincidir o no con unidades de información pero que solo en un 53,74 % de los casos coincide con la oración. Por otra parte, los sintagmas representan el 25,92 % de las unidades entonativas. Finalmente, el conjunto de conectores y formuladores, entre los que se encuentran algunos MD, representa el 20,33 %.

La conclusión del trabajo es que la relación oración-unidad entonativa no es prototípica y que existe un conjunto importante de unidades de entonación que no funcionan como unidades de información, tal es el caso de los MD. Este modelo resulta interesante a la

hora de observar el papel que juega la prosodia en la segmentación de unidades de diversa índole y el grado de correspondencia que tiene con los elementos que constituyen el discurso oral.

2.2.5. *Modelo Language into Act Theory (L-Act)*

El modelo Language into Act Theory (L-Act), elaborado por el grupo de investigación LABLITA de la Universidad de Florencia (Italia), aparece teorizado en una serie de trabajos surgidos a partir de la publicación del *Corpus di Italiano Parlato* (Cresti, 2000), tales como Cresti y Moneglia (2005, 2010, 2018), Cresti, Moneglia y Panunzi (2018), Cresti *et alii* (2018), Cresti (2016). Además, existe una exportación del modelo de la mano de Malvessi *et alii* (2010), Moneglia, Raso *et alii* (2010), entre otros, para el portugués de Brasil con el C-ORAL-BRASIL (Raso y Mello, 2012), siguiendo el modelo del C-ORAL-ROM (Cresti y Moneglia, 2005). Los aspectos en los que se centra L-Act son cuatro (Cresti *et alii*, 2018: 20):

- a) una estrategia de construcción de corpus tanto para la representación del universo del habla como para los estudios comparativos; b) la explotación de la prosodia para la identificación de las unidades lingüísticas de referencia en el flujo del habla; c) la estructura informativa del enunciado; d) los tipos ilocucionarios en el habla espontánea¹⁵.

El corpus se basa en el habla espontánea estructurada en los grupos: a) informal o formal; b) público, privado o familiar; c) dialogado, multialogado, monologado; d) de dominio público; e) producidos por medios de comunicación y teléfono (Cresti *et alii*, 2018).

La unidad de análisis básica es el *enunciado* (Cresti *et alii*, 2018: 20), entendido según la concepción de Austin (1962) es decir, compuesto por la actuación simultánea de tres actos: el locutivo, el ilocutivo y el perlocutivo (Malvessi *et alii*, 2010: 115). El enunciado se describe a partir de factores prosódicos, fuerza ilocutiva y estructura de información. No obstante, la prosodia juega un papel crucial a la hora de segmentar el habla en enunciados. Según Cresti (2000), la prosodia segmenta el habla en enunciados, pero también en unidades prosódicas menores. Las rupturas prosódicas son percibidas como

¹⁵ Texto original: a) a corpus building strategy for both the representation of the speech universe and for comparative studies; b) the exploitation of prosody for the identification of the linguistic reference units in the flow of speech; c) the information structure of the utterance; d) illocutionary types in spontaneous speech (Cresti *et alii*, 2018: 20).

conclusivas, en la línea del modelo IPO (‘t Hart *et alii*, 1990). Estas reciben el nombre de *rupturas terminales*. Sin embargo, existen unidades prosódicas menores integradas en el enunciado y limitadas por *rupturas no-terminales*. Dicha segmentación se evalúa perceptivamente y puesto que no existe una relación exacta entre rupturas acústicas y perceptivas, existe un gran interés en realizar estudios que confirmen la universalidad de la segmentación según el acuerdo entre anotadores (*inter-annotator agreement*) mediante el test de Kappa (Fleiss, 1971), como en los trabajos de Moneglia, Fabbri *et alii* (2005), Malvessi *et alii* (2010) o Moneglia, Raso *et alii* (2010).

Así pues, las rupturas terminales separan enunciados y las no-terminales separan *unidades tonales*. Por ello, existe una distinción entre enunciados *simples* y *compuestos*, según estén formados por una unidad tonal o más, respectivamente (Raso *et alii*, 2016). Por otra parte, en el enunciado los segmentos comprendidos entre rupturas no-terminales acogen la *estructura de información* (IS), que cumple la función ilocutiva (Cresti *et alii*, 2018). Esta se constituye a partir de una unidad informativa necesaria, el *comentario*, que puede ir acompañada de otras unidades informativas tales como el *tópico*, *apéndice*, el *parentético* o el *introducción locutivo*, todas ellas en el plano textual. En el plano dialógico existen unidades dirigidas al interlocutor que no participan del contenido semántico del enunciado y que suelen ser los MD (Moneglia y Raso, 2014; Raso *et alii*, 2016).

En esta línea, los trabajos de Raso (2014), Raso *et alii* (2016) y Raso y Viera (2016) tratan de predecir automáticamente la presencia de MD siguiendo criterios prosódicos. Para ello, delimitan la naturaleza prosódico-discursiva de los MD con respecto al resto de ítems lingüísticos a partir de la independencia prosódica y la aislabilidad interpretativa:

- El *ítem composicional* no constituye unidad tonal ni puede ser interpretado aisladamente, sino en relación al resto de ítems de su unidad tonal.
- La *ilocución* constituye una unidad tonal y puede ser interpretada aisladamente.
- El *MD* constituye una unidad tonal, pero no puede ser interpretada aisladamente¹⁶.

¹⁶ Al respecto hay algunas apreciaciones que cabe hacer sobre cada una de estas unidades. En primer lugar, existe una unidad secundaria: las unidades escaneadas, que forman parte de una unidad de información mayor, pero que constituye una unidad de entonación por motivos contextuales no sistemáticos (Raso y Viera, 2016: 228-229). En segundo lugar, la ilocución es el objeto de análisis pragmático en L-AcT, por ello, establecen una tipología de 90 tipos diferentes agrupados en cinco clases ilocutivas: aserción, expresión, dirección, ritual y rechazo (Cresti *et alii*, 2018). En tercer lugar, parece que los MD no siempre van flanqueados por rupturas, ya sea terminales o no-terminales acústicas. Tal es el caso del portugués de

2.2.6. Modelo Val.Es.Co.

El grupo Val.Es.Co. (2003 y 2014) ha elaborado un modelo de segmentación del discurso relacionado con el Análisis del Discurso de Birmingham (Sinclair y Coulthard, 1975), el Análisis Conversacional norteamericano (Sacks *et alii*, 1974), el Grupo de la Sorbona (Morel y Rialland, 1992), el grupo de Aix-en-Provence (Blanche-Benveniste y Jeanjean, 1987) y, finalmente, la Escuela de Ginebra (Roulet, 1991, Roulet *et alii*, 1985 y Roulet *et alii*, 2001). Dicha propuesta ha contado con trabajos previos (Briz, 1998; Briz e Hidalgo, 1998; Padilla, 2001 y 2002; Briz y Val.Es.Co., 2002a, 2002b y 2003) y con una serie de desarrollos y aplicaciones a partir de la primera propuesta de Briz y Val.Es.Co. (2003) (Briz 2006, 2007a, 2007b; Hidalgo y Padilla, 2006; Cabedo, 2009, 2011, 2013 y 2014, Briz y Pons, 2010; Pons, 2014b y 2016; Estellés y Pons, 2014; Pascual, 2015 y 2020; Salameh, 2015; Espinosa, 2016; Badia Climent, 2023; Hidalgo, 2018 y 2019).

Este modelo consta de ocho unidades (discurso, diálogo, intercambio/alternancia de turnos, intervención/turno, acto y subacto), tres órdenes (social, estructural e informativo) y cuatro posiciones (inicial, media, final e independiente). Se caracteriza por estar estructurado por niveles; ser jerárquico; ser recursivo y agruparse en dimensiones:

NIVEL	DIMENSIONES		
	Estructural	Social	Informativa
Dialógico	Discurso Diálogo Intercambio	Alternancia de turnos	
Monológico	Intervención Acto	Turno	Subacto

Tabla 2. Unidades discursivas del sistema Val.Es.Co. según sus dimensiones y niveles. Extraída de Val.Es.Co. (2014).

Brasil (Moneglia, Raso *et alii*, 2010; Malvessi *et alii*, 2010), en el que los espectrogramas no indican ruptura, por motivos de coarticulación. Sin embargo, resulta llamativo ver que los anotadores marcaron rupturas donde existían variaciones de intensidad, parámetro que no suele tenerse en cuenta generalmente en la segmentación del discurso oral.

Los niveles y las dimensiones llevan a un estudio por capas que representa de manera más fidedigna el habla coloquial. En primer lugar, se diferencia entre lo monológico y lo dialógico según se hable de los fenómenos propios de la producción de un hablante (vacilaciones, reinicios, estructuración de la información, modalización, etc.) o de su relación interpersonal con otros interlocutores (solapamientos, robos de turno, progresión conversacional, etc.), respectivamente. Dichos fenómenos pueden ser vacilaciones, reinicios, estructuración de la información o modalización en el nivel monológico y solapamientos, robos de turno o progresión conversacional en el dialógico. En segundo lugar, el sistema se agrupa en tres dimensiones: la estructural (interna) explica cómo se construye un mensaje; la social (externa), la relación de los participantes con respecto al mensaje producido; la informativa, cómo ese mensaje se crea proposicional y extraproposicionalmente en torno a parámetros informativos (Grupo Val.Es.Co. 2014: 16). Pasamos a continuación a describir brevemente cada una de las unidades contempladas en el modelo Val.Es.Co.:

a. Intervención y turno

La *intervención* es la «unidad monológica máxima estructural, asociada al cambio de emisor y caracterizada por ser o provocar reacciones lingüísticas» (verbal, no verbal o paralingüística) (Grupo Val.Es.Co., 2014: 19). Una intervención es *turno* cuando recibe aceptación social, es decir, «siempre que sea reconocida o aceptada por los otros participantes en la conversación» (Grupo Val.Es.Co., 2014: 15). Esto es, todo turno es intervención, pero no toda intervención es turno.

Las intervenciones pueden ser de cuatro tipos, principalmente: *iniciativas* cuando generan más interacción (Ii), *reactivas* cuando responden a algo dicho previamente por otro interlocutor (Ir), *reactivo-iniciativas* cuando reaccionan a algo anterior y también generan habla (Ir-i), e *independientes* cuando no reaccionan a intervenciones previas ni generan reacciones posteriores, sino que son consecuencia de algún hecho extralingüístico. Por otro lado, pueden ser continuas si pertenecen a “un único emisor y se producen sin interrupciones” y discontinuas cuando “sufren algún tipo de interrupción” (Grupo Val.Es.Co., 2014: 22). A continuación, observamos un fragmento en el que se pueden observar intervenciones que constituyen turno (en negrita) y otras que no, así como su tipo:

- (14)
- | | |
|-------------|--|
| Ii | 1G1: een ese sentido pues/ eres conservadora yy§ |
| Ir | E1: § claro↓ por eso te digo |
| | [que→] |
| Ir-i | 2L1: [conservadora] para ella↑ pero admite la postura de los demás§ |
| Ir-i | 3E2: §admito la postura de los demás§ |
| Ir | 4L2: § entonces [noo eres=] |
| Ir | G2: [por eso] |
| | 4L2: = conservadora |
- (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002, 93, líneas 478-487)¹⁷

b. Intercambio y alternancia de turnos

El *intercambio* se sitúa por encima de la intervención y es la unidad mínima dialógica en el nivel estructural. Está conformado por dos intervenciones sucesivas de distintos emisores: una intervención iniciativa y una reactiva (Grupo Val.Es.Co. 2014):

- (15)
- | | |
|---------------|---------------------|
| Ii1A1: | ¿me ha llamao Juan? |
| Ir2B1: | yo no (e)staba aquí |
- (Corpus Val.Es.Co. 2.0., conversación 29)

En cambio, la *alternancia de turnos* es la sucesión de dos turnos y por ello cuenta con la aceptación social de los participantes en la conversación. Se establece la misma relación que la existente entre intercambio y turno, toda alternancia de turnos es intercambio, pero no todo intercambio es alternancia (Grupo Val.Es.Co., 2014).

c. Diálogo y discurso

El *diálogo* se define como una unidad estructural limitada por una intervención-turno iniciativa y una intervención-turno reactiva. (Grupo Val.Es.Co. 2014: 22). Por otra parte, el *discurso* es la máxima unidad dialógica (Pons y Estellés 2014) y se reconoce a partir de un cambio en el acontecimiento comunicativo motivado por un cambio en el contexto como el número de hablantes o su relación jerárquica.

d. Acto y subacto

El acto es una unidad estructural monológica, jerárquicamente inferior a la intervención, de la que es su constituyente inmediato; asimismo, es la mínima unidad de acción e intención, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado (Grupo Val.Es.Co. 2014: 39).

¹⁷ Ejemplos extraídos de Val.Es.Co. (2014).

Se considera aislable cuando posee fuerza ilocutiva propia e identificable cuando existen marcas prosódicas (curva melódica completa) y semánticas que lo definen. Los actos se enmarcan entre signos # #. Por ejemplo:

(16) (T pregunta dónde está la garantía.)

T6: # °(¿dónde?)° #

P4: # e- era un- una eso de cartón y estaba ahí metido/ # # y a mí no me dijeron nada de la garantía ni na-da// de la d'esto/ #

T6: # °(¿dónde?)° #

P4': # e- era un- una eso de cartón y estaba ahí metido/ #

P4'': # y a mí no me dijeron nada de la garantía ni na-da// de la d'esto/ #

(Corpus [Val.Es.Co.](#) 2.0., conversación 29)

Los subactos son los constituyentes inferiores del acto y se definen en el modelo como «unidad monológica estructural, constituyente inmediato del acto, caracterizada por constituir un segmento informativo identificable, habitualmente, mediante marcas semánticas y prosódicas.» (Grupo Val.Es.Co. 2014: 55)

Todo acto está compuesto por subactos. El *subacto* es la unidad monológica informativa mínima del análisis (Grupo Val.Es.Co. 2014: 54, Padilla 2002). Se dividen en *subactos sustantivos* (SS) si presentan contenido proposicional y *subactos adyacentes* (SA) si carecen de dicho criterio. Los SS a su vez se subdividen en directores (SSD) y subordinados (SSS) según posean mayor carga informativa o sean dependientes:

(17)

SSD {este año en la crida pues / había tanta gente que los falleros estaban/ pegados} SSD / SSS
{prácticamente estaban pegados a las torres} SSS/

(Corpus Val.Es.Co. 3.0)

Por otra parte, los SA se dividen en *textuales* (SAT) si organizan y distribuyen el flujo de habla; *interpersonales* (SAI) si implican la interacción entre hablante y oyente y *modalizadores* (SAM) si matizan modalmente el subacto sustantivo al que acompañan. A continuación, se pueden ver ejemplos de estos diferentes tipos de subactos adyacentes:

(18)

#no sé si no te das cuenta de lo que he dicho # # {SAT entonces↑ SAT} estoy hablando y va y el tío se pira #

(Corpus [Val.Es.Co.](#) 2.0., Conversación 29)

(19)

{SAM no sé SAM} {SAM igual→ SAM} -ee- ¿puedes llamarme a las ocho mejor?

(Corpus [Val.Es.Co.](#) 2.0., Conversación 29)

(20)

#me ha llamado {SAI ¿sabes? SAI} #

(Corpus [Val.Es.Co.](#) 2.0., Conversación 1)

Para identificar los subactos se consideran dos criterios: el semántico-informativo por el cual los subactos pueden presentar información proposicional, secundaria o extraproposicional; y el prosódico que apunta a una relación prototípica entre subacto y grupo entonativo. Aunque no en todos los casos se da esta relación precisa, como se verá más adelante, parece que los criterios informativos son más productivos para la conformación de subactos sustantivos y los prosódicos para la de los adyacentes.

Algunos trabajos en el seno del grupo (Briz y Pons, 2010; Estellés y Pons, 2014; Salameh, Estellés y Pons, 2018, Briz, 2020) dan cuenta de la productividad del modelo para la descripción de los MD poniéndolos en relación con las unidades y su posición en ellas. En este sentido, Briz (2020: 126) propone el concepto *contextos interactivos concretos* (CIC) para la definición de las partículas discursivas. Dichos CIC vienen dados por:

- el valor semántico pragmático del segmento afectado por el marcador y las intervenciones que desencadenan el uso del MD;
- la (no) respuesta que provoca;
- y la posición, la entonación y la combinación con ciertas formas y expresiones.

Asimismo, existen trabajos en el seno del grupo que tienen en cuenta la interfaz MD-prosodia en la articulación del discurso oral. El primero de ellos (Hidalgo, 1997) intenta vincular la realización prosódica de los MD con un determinado tipo de conexión a partir de los rasgos de tono o prominencia y contorno.¹⁸ Hidalgo y Padilla (2006) dan un paso más y tratan el sistema de unidades desde una perspectiva prosódica centrando su atención en el papel que juegan los MD, especialmente, en los subactos adyacentes. Así pues, precisan distintos tipos de MD a partir de las variables *tipo de subacto* y *realización prosódica*.

- a. Subactos adyacentes textuales (SAT), que pueden ser de tono alto y marcar el límite entre actos o de tono bajo y mostrar un enlace sintáctico local, es decir, unir subactos, por lo que cabe pensar que dichos MD no funcionan como subactos.

¹⁸ Cuando se llevó a cabo este estudio todavía no se había publicado el sistema de unidades de Val.Es.Co. ni estaba desarrollado plenamente, pero ya se adivinaba una forma de establecer relaciones entre los distintos elementos de la conversación coloquial con base prosódico-discursiva.

- b.** Subactos adyacentes interpersonales (SAI), donde se incluyen elementos paralingüísticos como *mm*, *oh*; palabras como *sí* o *ya*, o interrogaciones fáticas con MD como *¿sabes?*, *¿no?*, *¿eh?*, etc.
- c.** Subactos adyacentes modalizadores (SAM), con función modalizadora con MD provenientes del verbo *decir*, *no sé*, *yo qué sé*, etc.
- d.** Subactos adyacentes de encuadre (SAE), como *ahora* o *aquí*, que suelen presentar tonema ascendente y representan una ruptura de la curva melódica del acto en conjunto.

En este marco, uno de los trabajos que aborda con mayor detenimiento la relación entre MD y unidades del discurso asociadas con el componente prosódico es el de Cabedo (2013). El autor afirma que no tiene por qué darse siempre una relación unívoca entre unidad entonativa y unidad lingüística. Por ello, intenta relacionar el comportamiento prosódico de los MD, que suelen funcionar como subactos en el sistema Val.Es.Co., y la definición prosódica de la unidad subacto. Esto es, considera que la relación unidad fónica-unidad discursiva puede no ser tan estricta como se venía planteando dentro del modelo Val.Es.Co.

Por un lado, el acto ha sido definido bajo los criterios de aislabilidad (puede funcionar por sí solo) e identificabilidad (constituido por una curva melódica completa). Por otro lado, en el nivel jerárquicamente inferior, el subacto queda integrado en el acto y constituye habitualmente un grupo entonativo. No obstante, no hay criterios claros *a priori* que definan la diferencia entre grupo entonativo y curva melódica completa (Cabedo, 2011). Al respecto, Hidalgo (2019: 104) propone el concepto de supradclinación, que permite diferenciar jerárquicamente el subacto (1 grupo entonativo) del acto (1 o más grupos entonativos en relación de supradclinación).

El objetivo de Cabedo (2013) es indagar sobre la posible correspondencia entre MD y unidades prosódicas; sobre los rasgos comunes de los MD por lo que respecta a su delimitación prosódica y sobre la unidad discursiva que ocupan los MD preferentemente. Para ello, analiza un total de 1385 ocurrencias de los MD *bueno*, *oye*, *¿eh?*, *mira*, *fíjate*, *vamos*, *venga*, *vale*, *claro* y *total* en el corpus Val.Es.Co. 2.0.; en su análisis se tienen en cuenta los MD como elementos unitarios sin establecer diferencias pragmáticas más allá de la propia segmentación.

En su categorización tiene en cuenta el sistema de unidades y reconoce actos completos, suspendidos (reconstruidos por el oyente y con tonema suspendido frecuentemente), truncados (incompletos, pero semánticamente informativos) y fallidos (sin sentido completo), así como subactos sustantivos directores (con fuerza ilocutiva), sustantivos subordinados (completan semánticamente al director) y adyacentes (extraproposicionales). Los MD suelen funcionar como SA, aunque pueden funcionar como acto en posición reactiva (Briz y Pons, 2010). Por otro lado, para la caracterización prosódica se han seguido las marcas de la transcripción (Briz y Val.Es.Co., 2002b) que muestran las pausas –corta (/), media (/ /), larga (/ / /)– y los tonemas, y por tanto un reajuste o inflexión tonal, –ascendente (↑), descendente (↓), suspendido (→).

Algunos resultados de este estudio ya se han apuntado anteriormente en 2.1.2., pero es relevante recordar que el 30,61 % de los MD constituyen GE independiente y el 69,39 % no. Por otra parte, el 82,17 % de los MD se clasifican como subactos, por lo que estos muestran una tendencia a integrarse en elementos fónicos mayores. No obstante, casi la totalidad de MD que funcionan como actos constituyen GE independiente y posicionalmente suelen ocupar el inicio de intervención o formar una intervención completa. Para Cabedo (2013), estos datos cuestionan la relación entre GE y subacto y apuntan a una redefinición de este último en términos prosódicos.

Por otra parte, Hidalgo (2018 y 2019) aborda el mismo problema, pero en este caso cuestiona la consideración o no de los MD como SA si no existe realce prosódico. Para abordar el problema, el autor propone la conveniencia de asumir una perspectiva acústico-perceptiva a la hora de considerar un MD como SA, de manera que se asume la presencia de una frontera perceptiva. Esta idea va ligada con la necesidad de adoptar una perspectiva pragmática y perceptiva, no solo acústica, teniendo en cuenta también el uso en contexto y la forma en que lo percibe el interlocutor. Así pues, no puede tener la misma función discursiva un MD con realce prosódico que otro sin realce, por lo que la consideración apriorística del MD como SA debe ponerse en cuarentena. Hidalgo (2019: 111) plantea así dos posibles escenarios para los MD a la hora de considerarlos o no como SA:

1. que el MD aparezca realzado prosódicamente y muestre independencia de la curva melódica. Suele tratarse de *marcadores conversacionales* que hacen progresar la conversación con funciones diversas. Estas partículas suelen anclarse a unidades superiores tales como acto o intervención con una autonomía prosódica relevante.

2. que el MD esté integrado en una curva melódica completa y que por tanto se inserte en un acto. Se trata en general de *estructuradores de la información, conectores, reformuladores y operadores del discurso*¹⁹.

A pesar de lo expuesto, el autor considera que hay ciertos marcadores que pueden ser etiquetados como SA siguiendo el criterio perceptivo y el conocimiento lingüístico del hablante (*bueno, claro...*). En cambio, los elementos provenientes de conjunciones deben desambiguarse siguiendo criterios prosódicos para su consideración como conjunciones o SA. En definitiva, hallar el prototipo prosódico en la relación MD-SA ayudará a la hora de desambiguar la función de un MD dado como SA o no SA.

En conclusión, ambos autores observan las contradicciones que se derivan de la equiparación categórica MD=GE=SA. Mientras que Cabedo (2013) focaliza el problema en la definición prosódica de subacto, Hidalgo (2018 y 2020) lo hace en la equiparación apriorística entre MD y SA. No obstante, resulta evidente que la relación entre estas tres variables no es unívoca por lo que cabría reconsiderar su equiparación en una tarea de segmentación y análisis. A lo largo de nuestra investigación trataremos de arrojar luz sobre este problema.

2.3. Ámbito funcional. Polifuncionalidad pragmática y versatilidad prosódica de los marcadores discursivos

El último aspecto que tratamos en este capítulo es la relación entre realización prosódica y funciones pragmático-discursivas de los MD. Caben diversas formas de plasmar el contenido de este apartado: por formas, por funciones o por grado de exhaustividad metodológica. En el primer enfoque, se agrupan los trabajos sobre uno o varios MD concreto(s) y se observan las semejanzas y diferencias de resultados que se recogen. En el segundo enfoque, se recopilan estudios sobre distintos MD que cumplen una o varias funciones objeto de una investigación específica. Finalmente, considerando el grado de

¹⁹ En este sentido, Trípodí (2020) en un estudio sociolingüístico analiza la conformación de *entonces* como Subacto Adyacente Textual (SAT) o como elemento integrado en un Subacto Sustantivo., de manera que la equivalencia *entonces*=SAT se da en la unión de dos enunciados con modalidades distintas —normalmente ante interrogativa— y cuando se dan marcas prosódicas y léxicas que diferencien el MD del resto del discurso.

exhaustividad metodológica, se distinguen trabajos intuitivos (con una mayor o menor profundidad analítica) y trabajos cuyo objetivo es específico o tipológico (Hidalgo, 2010).

No obstante, según cual sea el objetivo de cada trabajo, el empleo de una manera u otra de presentar la información puede comportar algunos problemas. Para nuestra investigación, en la que se pretende analizar un grupo cerrado de marcadores caracterizado por ocupar un mismo hueco funcional, pero que pueden tener otros valores, una revisión teórica exclusivamente formal dificultaría llegar a conclusiones globales que abarcaran todo el objeto de estudio. Por su parte, un planteamiento exclusivamente funcional solo sería productivo en casos en los que el grupo de MD analizados fuera muy homogéneo, por lo que la polifuncionalidad efectiva de estos supondría una dificultad añadida. Ambos enfoques tomados aisladamente, formal y funcional, fraccionarían trabajos entendidos desde una unidad formal o funcional y metodológica, y cuya estructuración sería difícilmente sistematizable. Finalmente, el tratamiento desde la exhaustividad metodológica, pese a que plantea menos problemas, no soluciona otros como por ejemplo la ubicación de algunos estudios menos analíticos que hacen uso de herramientas estadísticas, u otros trabajos más detallados en el tratamiento de parámetros acústicos, pero sin conclusiones estadísticamente significativas.

Dados los problemas anteriores, se ha optado por clasificar los trabajos según el modelo de análisis prosódico que sigan. Algunos de ellos no siguen un modelo preestablecido, sino que lo construyen *ad hoc* o de manera ecléctica. Aun así, se ha observado en qué medida han iniciado una línea metodológica de investigación seguida en trabajos posteriores. Así pues, los siguientes subapartados presentan diferentes modelos de análisis prosódico interesados en el estudio de la interfaz MD-prosodia y se añaden, además, las conclusiones a las que llegan dichos trabajos. El orden de presentación de estos modelos responde a su nivel de actualización en el estudio sobre MD-prosodia. Para ello, se han tenido en cuenta los estudios más recientes que han seguido los modelos de análisis mencionados.

2.3.1. Modelo de Cepeda

Cepeda (1997) establece un modelo de análisis que reúne propuestas previas (Cepeda y Roldán, 1995; Quilis, 1985; Arnold y O'Connor, 1973 y Bolinger, 1986). Parte de un corpus sociolingüístico elaborado a partir de entrevistas semiformales a mujeres de la

ciudad de Valdivia (Chile). Su metodología para identificar perfiles entonativos se basa en la marcación de acentos tonales (Quilis, 1985 y O'Connor y Arnold, 1963). Concretamente, la propuesta de Quilis (1985) pasa por formalizar las curvas de entonación mediante niveles tonales /1/ bajo, /2/ medio y /3/ alto), junturas terminales (/↑/ inconcluso, /↓/ concluso y /||/ suspensivo) y acentos (/’/ fuerte y débil). Por otro lado, se identifican los perfiles melódicos en A (↓), B (↑, ↗) y C (↘). Finalmente se clasifica el rango o amplitud del movimiento tonal siguiendo a Bolinger (1986): alto (H), medio (M) y bajo (L).

Siguiendo la propuesta de Cepeda (1997), Cepeda y Poblete (1997) tratan de establecer la distribución de los MD en la estructura discursivo-conversacional, determinar las funciones pragmáticas y expresivas de los MD y reconocer variaciones por estrato social y edad. Sus resultados determinan que la ubicación del MD en posición inicial del GE es estadísticamente significativa. Asimismo, la posición de los MD en el GE hace que se combine con los distintos perfiles entonativos de la manera siguiente:

- i. inicial > B (ascenso)
- ii. medial > B (en contraste con el descenso alto [A_H])
- iii. final > A (descenso) y B con la variante B^H (ascenso alto)
- iv. completa > B (en contraste con A y C, cadencia y semicadencia).

Respecto a la variable sociolingüística se observa a grandes rasgos que los adultos muestran mayor seguridad y familiaridad en el uso de los MD y los jóvenes prefieren el uso neutro de la inconclusividad y la desenfaticación. En cuanto a las correlaciones entre la función expresiva y la entonación, se distinguen tres funciones fundamentales: refuerzo y cohesión, pausa y concatenación y reorientación. Por orden de preferencia, para el refuerzo y la cohesión se presentan los perfiles A (seguridad), B (medios) y B^H (inconclusividad o suspenso) y C’ [cadencia fuerte] (bajos, inconclusividad y desenfaticación). Para hacer una pausa se usan los perfiles B (inconclusividad o suspenso), C’ y C (desenfaticación) y A (seguridad). Por último, para concatenar y reorientar se observan perfiles B (medios, inconclusividad).

Por lo que respecta al estrato sociocultural, el estrato alto presenta mayor seguridad en el uso de MD de refuerzo y cohesión; en el estrato medio se observa mayor inconclusividad (al igual que en el bajo) y desenfaticación. Y, finalmente, en la relación entre posición y función se observa que la función primordial es la de refuerzo y de cohesión en todas las

posiciones excepto en los casos en los que el MD constituye GE, lo que sirve como mecanismo para tomar un tiempo de pausa.

Las autoras concluyen que «las variaciones condicionadas por las variables sociales de estrato y edad pueden deberse a factores tales como: inseguridad y conciencia lingüística (...); falta de control de la conversación (...); falta de fluidez (...)» (Cepeda y Poblete, 1997: 213).

Serrano (2004) sigue operativamente la propuesta anterior desde una perspectiva algo distinta: la curva de entonación puede distinguir valores opuestos de una serie de MD dados. Distinguiendo entre los MD cohesionadores introductores y cohesionadores internos, que permiten la progresión, los factores que afectan son la expresión emotiva, los límites sintácticos, el énfasis y el acento. Afirma además que es posible establecer regularidades a partir de información propiamente sociolingüística.

Los MD que estudia Serrano (2004) son *bueno*, *la verdad* y *pues*, a partir de un corpus de conversación libre semidirigida, pero sin herramientas acústicas específicas. En el caso de *bueno*, se diferencia un uso expresivo iniciador de turno, con una curva entonativa suspendida, un uso dubitativo que va de la semicadencia cuando va seguida de material lingüístico a la cadencia cuando aparece sin material lingüístico; y un uso reformulativo, con patrón suspensivo, pero tono bajo. Por otra parte, *la verdad* tiene un uso aseverativo con mantenimiento de la curva, dado que aparece a inicio de frase y seguido de material lingüístico; y un uso contrastivo, con descenso tonal y cadencia. Finalmente, *pues* muestra un uso aseverativo que introduce respuesta con una curva suspendida y un uso contrastivo de toma de posición con curva descendente.

2.3.2. Modelo de Mertens

Este modelo es desarrollado a partir de los trabajos de Mertens (1987, 2004) y Mertens y Simon (2013), cuyas aportaciones más destacables son: un modelo de transcripción prosódica llamado *prosograma* y un sistema de segmentación del habla aplicado por el Modelo Basic Discourse Unit (BDU), ya visto en 2.2.3. El *prosograma* es un sistema de transcripción que intenta cumplir los siguientes objetivos (Mertens, 2004):

1. Es objetivo, robusto y fácil de interpretar, además de la representar la entonación perceptiva.
2. Fija la evolución de largos fragmentos de habla.
3. Esta fijación es cuantificada para ser estimada por intervalos melódicos.
4. La organización temporal es preservada con el fin de observar pausas e interrupciones.
5. La transcripción es semi-automática.
6. Es neutral, es decir, independiente de cualquier modelo con el que pueda ser usada por investigadores de distintos marcos teóricos.
7. Hay una alineación entre sonido y texto.
8. Permite la manipulación y la evaluación de la transcripción.

Este sistema de transcripción permite cuatro variantes según se quiera representar la curva entonativa perceptiva, añadir la curva de intensidad y de F0, o la cuantificación temporal y de F0:

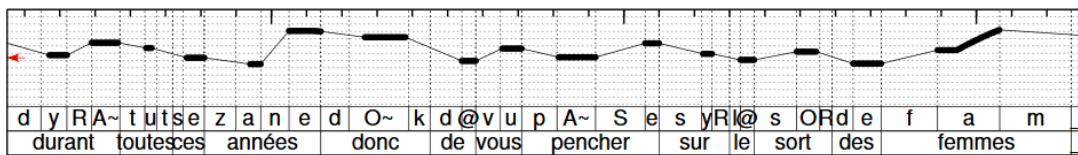


Figura 1. Prosograma compacto sencillo. Solo incluye la curva entonativa perceptiva.

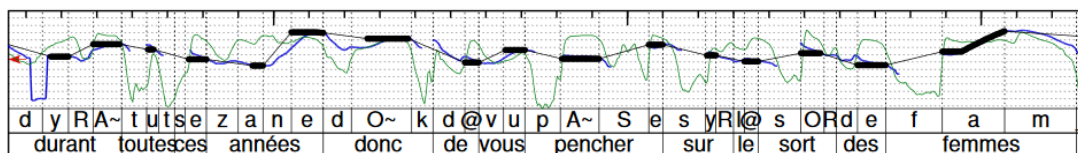


Figura 2. Prosograma compacto rico. Añade la curva de intensidad y F0.

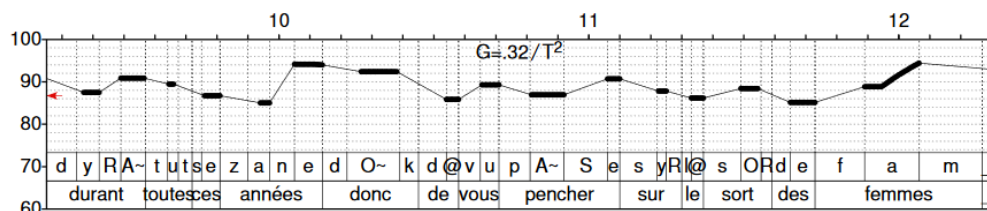


Figura 3. Prosograma amplio sencillo. Incluye la cuantificación temporal y tonal.

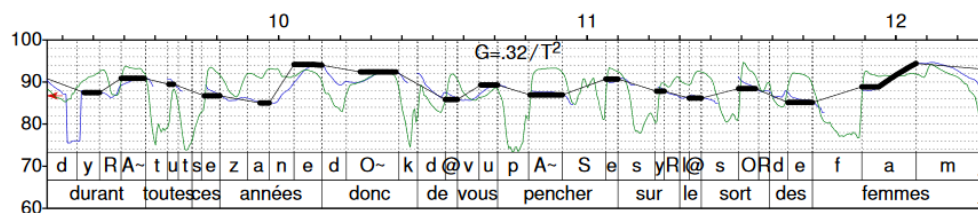


Figura 4. Prosograma amplio rico. Incluye todos los datos prosódicos expuestos: curva entonativa perceptiva, curva de intensidad y de F0 y cuantificación temporal y de F0.

Este modelo ha resultado especialmente productivo a la hora de estudiar MD en la propuesta de segmentación del habla del modelo BDU. Al respecto, Simon y Grobet (2002) aplican la propuesta de Mertens (1987) de segmentación entonativa con el fin de estudiar el papel que juega la presencia/ausencia de pausa en la distinción funcional entre los valores operador y conector de las partículas *mais* ('pero'/'sino') y *parce que* ('porque'). Tienen en cuenta el realce prosódico como parámetro para diferenciar entre el uso operador y conector de ambas partículas, de manera que se dan dos situaciones: la autonomización y el reinicio. En el primer caso, existe una pausa posterior que señala su relación con el ámbito posterior y, por ello, suele darse en los casos en los que funcionan como operador. Por otro lado, el reinicio aparece en posición previa y tiene ámbito sobre el fragmento anterior, por lo que señala el valor conectivo de *mais* y *parce que*:

(21) MD autónomo

euh : moi^{HH} je considère que c'est celui-ci^{HH} **mais** # ^{/b}d'une part c'est le dernier^{BH} ## balors (là) : ^{/b}on a toujours un ^Hfaible ^bpour le dernier^{BH} # * ^het deuxièmement^{HH} ^hc'est celui qui m'a donné le plus de^{HB} : ## * ^hà la fois de mal^{HH} ^bet de : ^{/b}de plaisir à écrire^{BH} ## * ^halors euh : p/ pour moi^{H/H} ^houi mais^{HB}

(22) MD con reinicio

[...] on pourrait dire que c'est le Boulevard qui est opposé à l'Avant-Garde^{BH} # * [↑]**mais**^{HH} # c'est surtout^{HH} et on va^{HB} : # ^bet on l'a dit^{HH} bon va l'dire^{HH} ^bet on va bon l'a dit^{/BB} et on l'dira encore^{BH} # * ^bvous êtes encore^{BH} vous êtes en . ^Htoujours dans ^hvotre milieu^{HB}

Concluyen defendiendo el papel de la prosodia como elemento de apoyo, pero no determinante: «La structure discursive n'impose pas une réalisation prosodique particulière, mais la présence de celle-ci peut en faciliter le traitement» (Simon y Grobet, 2002: 650).

En la misma línea, Simon y Degand (2007) estudian, a partir de la transcripción en prosogramas, la relación entre distintos tipos de paquetes prosódicos y su correlación con los valores pragmáticos de los MD *car* y *parce que*²⁰. Estos muestran una distribución gradual + objetiva o + subjetiva, según la implicación del locutor sea menor o mayor, respectivamente: (1) No volitivo, (2) Volitivo, (3) Mental, (4) Epistémico y (5) Interactivo. Las autoras establecen cuatro tipos de perfiles prosódicos según exista pausa o frontera entonativa:

1. Integrado: no existe ni pausa ni frontera que limiten el MD
2. Neutro (no marcado): aparece una pausa o frontera precedente, por lo que el MD ocupa una posición inicial
3. Autónomo: se da este tipo de perfil cuando el MD constituye por sí mismo un grupo entonativo u ocupa una posición final dentro de este.
4. Inciso: el MD se pronuncia de manera marcada (velocidad acelerada, F0 alta o baja, pronunciación comprimida de las sílabas acentuadas), es decir, aparece como un elemento dislocado.

Si observamos el cruce de perfiles con los grados de implicación del locutor, aparece la siguiente distribución en términos absolutos:

- a. Los grados más frecuentes con perfil integrado son los *(no) volitivos*.
- b. El grado *epistémico* es el más frecuente con perfil neutro.
- c. El autónomo se da mayoritariamente con el grado *mental*.
- d. El inciso es significativo en el grado *interactivo*.

A raíz de estos datos cabría pensar que los usos más objetivos aparecen en posiciones menos marcadas y las más subjetivas en pronunciaciones más marcadas (incisos). No obstante, Simon y Degand (2007) aluden en sus conclusiones más a la forma que a la función:

- i. *Car* adopta sobre todo un perfil neutro que se combina con todos los grados de implicación del locutor
- ii. *Parce que* ocupa la posición integrada, típica de las relaciones objetivas

²⁰ El corpus utilizado es el VALIBEL (Francard *et alii*, 2002), que cuenta con 400 horas entre entrevistas sociolingüísticas, entrevistas informales, conversaciones secretas, reuniones y grabaciones de los medios de comunicación.

- iii. Ambos pueden funcionar como inciso, algo que prueba la subjetivación de ciertos usos de *parce que* en la oralidad.
- iv. Los perfiles autónomos no están ligados a ningún grado, pero son más frecuentes en *parce que*.

2.3.3. Modelo de Brazil

Para comentar este modelo partimos de los trabajos de Brazil (1975, 1978, 1984, 1985, 1997), Brazil *et alii* (1980) y Brazil y Coulthard (1981). Se proponen varios conceptos para la descripción funcional de la entonación en el discurso oral: *unidad tonal*, *secuencia tonal*, *terminación* y *clave*:

1. La *unidad tonal* está constituida por los elementos proclítico y enclítico articulados alrededor de la sílaba tónica (segmento tónico): //fue MIÉRcoles//.
2. La unión de dos o más unidades tonales constituye una *secuencia tonal*, unidad que viene marcada por una cadencia final llamada *terminación*: //fue MIÉRcoles //cuando viNISTe↓//.
3. A este concepto se le añade el de *clave*, que se refiere al nivel tonal global de la unidad tonal inicial (*r* cuando es alta y *p* cuando es baja): //r fue MIÉRcoles // cuando viNISTe↓//. La mayor o menor altura de las claves y terminaciones lleva aparejada una relación de mayor o menor dependencia temática entre las unidades. Así pues, las claves altas indican el inicio de una secuencia con un tópico distinto al anterior.

Se da la posibilidad de que ciertos MD y partículas presenten un descenso marcado que indica el final de la secuencia previa y el inicio de una nueva. Cuando se dan claves medias, se debe a que existe relación y continuidad temática entre secuencias. Por último, las claves bajas no son frecuentes. A nivel dialógico, puede darse un acuerdo tonal entre interlocutores, es decir, una terminación de una altura determinada lleva aparejada una clave semejante en el interlocutor.

Este modelo ha resultado operativo en los estudios sobre MD de Komar (2007) y Caldiz (2010 y 2012). Komar (2007) aplica el modelo de Brazil para describir el comportamiento de los MD en inglés agrupados por funciones discursivas y trata de establecer relaciones entre patrones entonativos y funciones. Así pues, expone que los organizadores del

discurso (*organising discourse*) constituyen un grupo entonativo independiente presentan una clave alta y un contorno descendente. En cuanto a los MD que reflejan un seguimiento del discurso (*monitoring discourse*), distingue los reformuladores, con contornos descendentes y suspendidos, y los que guían el conocimiento compartido (*monitoring shared knowledge*), con contorno ascendente o descendente según sean interrogativos o no.

Caso aparte es el de los *question tags*, que presentan un contorno ascendente cuando suponen una invitación al interlocutor a expresar su opinión frente al descendente cuando dicha invitación no es explícita. Finalmente, entre los marcadores pragmáticos, los acotadores (*hedges*) pueden aparecer aislados con contorno suspendido o integrados con descenso; los marcadores de actitud (*stance markers*) presentan un contorno circunflejo descendente-ascendente; y las interjecciones aparecen con contorno descendente desde claves altas o bajas.

Caldiz (2010 y 2012) parte de una perspectiva semántico-pragmático-argumentativa asociada a la Teoría de la Argumentación en la Lengua (Ascombre y Ducrot, 1983) y a la Teoría de la Polifonía Enunciativa (Ducrot, 1984, 1995, 2000, 2005). Según Caldiz (2012: 13): «los locutores frecuentemente recurren al uso de figuras entonativas para demarcar unidades informativas y orientar a los interlocutores respecto de la organización y la dinámica de su discurso» y los MD actúan como enlaces textuales que muestran la orientación y la fuerza argumentativa de los enunciados en los que aparecen.

El objetivo de este estudio es analizar el comportamiento fónico de *bien* y *bueno* en el discurso académico oral y su relación con la argumentación y la polifonía. Por otra parte, estudia hasta qué punto la ausencia de estos MD es suplida por el uso de figuras entonativas. Para ello, elabora un corpus a partir de la grabación de 7 sujetos de Buenos Aires en un contexto académico. En cuanto a los factores prosódicos que tiene en cuenta, se centra en la constitución o no de GE, así como la presencia o ausencia de acento, el contorno entonativo y el nivel tonal, de acuerdo con los parámetros de Brazil (1984, 1997) prominencia, tono y nivel tonal.

Los resultados son bastante uniformes: cuando los MD constituyen una unidad tonal independiente tienen prominencia, por lo general. Así pues, el contorno tonal es siempre descendente y suele tener una altura tonal baja, aunque en el caso de *bueno* es notable la

presencia de tonos medios. No parece haber distinción prosódica por funciones, pero sí se da el hecho de que una pausa larga precedente marca una nueva orientación discursiva.

2.3.4. *Modelo Language into Act Theory (L-AcT)*

Raso *et alii* (2016) y Raso y Vieira (2016) en la línea de la propuesta L-AcT, ya explicada en el apartado 2.2.5., tienen como objetivo poder predecir la aparición de MD a través de un análisis de corpus de habla espontánea y asignarles funciones marcadas por parámetros prosódicos. Recuérdesse que los ítems léxicos tienen 3 soluciones según constituyan o no unidad tonal y sean o no interpretables aisladamente. Así pues, cuando no constituyen unidad tonal forman un ítem composicional. Si forman una unidad tonal independiente y son aislables, forman una unidad ilocucionaria; y si no son aislables, pero forman una unidad tonal, son MD.

Para llevar a cabo su análisis, trabajan con los corpus C-ORAL-ROM y C-ORAL-BRASIL, que incluyen muestras de cuatro lenguas románicas distintas: italiano, portugués (europeo y brasileño), francés y español. Distinguen, así, seis tipos de funciones para los MD y les adscriben un determinado comportamiento prosódico:

1. *Incipit* (INP): cuya función es la toma de turno o el inicio de enunciado (*ah, não/mas*), presenta los perfiles circunflejo, ascendente o descendente; parte de un inicio con F0 alta; también tiene intensidad alta; su duración es corta y su posición es inicial.
2. *Phatic* (PHA): señalan que el canal de comunicación está abierto (*‘nsomna, assim*). Son demasiado cortos para asignarles un perfil, pero este es ascendente si aparecen en posición final; presentan intensidad baja y reducción fónica; su F0 es alta y tienen libre posición.
3. *Conative* (CNT): empujan a alguien a actuar o a desistir de hacer algo (*‘spetta, tá vendo*). Suelen presentar perfil descendente; su velocidad de habla es elevada; su intensidad y su duración corta. Al igual que los PHA, su posición es libre, aunque con preferencia por las posiciones inicial y final.
4. *Allocutive* (ALL): sirven para dirigirse a alguien adicionalmente, principalmente para cohesionar socialmente mediante el uso de epítetos o títulos (*mamma*). Su perfil es descendente; la intensidad baja, al igual que su velocidad de habla; y su

duración corta. No hay que confundirlos con los vocativos, que presentan focalización dada por una mayor duración, F0 e intensidad que los alocutivos.

5. *Discourse Connector* (DCT): marcan la continuidad entre dos enunciados o dos subpatrones de *stanza* (actos dilatados) (*pecché, e*). Su perfil es ascendente o suspendido; su duración larga; la intensidad alta y suele ocupar la posición inicial.
6. *Expressive* (EXP): soportan emocionalmente la *ilocución* (núcleo del enunciado) y toman el turno o abren acto sin contraste (*mondo birbone, porra*). Los datos prosódicos no son claros y suelen ir relacionados con el acto al que acompañan. Por lo general, el perfil es modulado; la duración, media y la intensidad, media.

Raso *et alii* (2016) y Raso y Vieira (2016) concluyen que es fácil identificar cuando un ítem léxico funciona como MD, pero no lo es tanto a la hora de distinguir funciones. No obstante, este problema puede solucionarse estadísticamente si se exceptúan los EXP, que reúnen funciones muy dispares expresadas en realizaciones poco recurrentes, por lo que deben ser mejor estudiados. Otro problema al que se enfrentan los autores son los fenómenos típicos del habla espontánea: la calidad acústica, la presencia de diferentes hablantes, de actos diferentes y de ilocuciones diferentes. Sin embargo, observan una lista de parámetros que resultan estadísticamente significativos: la duración silábica, la velocidad de habla, la intensidad y la F0; descartan otros como el tipo de perfil, la F0 máxima, el índice de variación tonal y la posición. Así pues, las diferencias entre funciones cruzando las variables tenidas en cuenta da como resultado las distribuciones siguientes:

- i. la *duración silábica* diferencia los DCT del resto;
- ii. la *velocidad de habla* agrupa los DCT y PHA frente a INP, CNT y ALL;
- iii. la *intensidad* agrupa los DCT, INP y CNT frente a los ALL y PHA;
- iv. la *F0* agrupa los INP en un grupo, los PHA y ALL, en un segundo grupo y los DCT y CNT, en un tercero.

Los estudios enmarcados en el modelo L-AcT contribuyen a la descripción prosódica de los MD aportando consideraciones teóricas validadas empíricamente, así como una reflexión sobre qué parámetros son productivos en el análisis de la interfaz MD-prosodia. Así pues, definen los MD como elementos prosódicamente independientes, pero sin aislabilidad discursiva. Por su parte, consiguen agrupar los MD según funciones y

características prosódicas, de manera que ponen de manifiesto la relación funcionalidad-prosodia mediante un trabajo exhaustivo y estadístico de parámetros acústicos.

2.3.5. Modelo de Wichmann

Existen una serie de trabajos que tratan de estudiar la relación entre la polifuncionalidad de los MD y su realización prosódica en el marco teórico de la gramaticalización. Wichmann *et alii* (2009), Wichmann *et alii* (2010) y Wichmann (2011) exponen que tradicionalmente los estudios sobre gramaticalización se han basado en la pérdida de sonidos en el nivel segmental. No obstante, su tesis expone que la pérdida por relajación articulatoria de prominencia, es decir, de tonicidad, puede llevar a la pérdida de sonidos. Dicha perspectiva es operativa en los estudios sobre MD puesto que estos no suelen presentar reducción fónica, de manera que cuánto más gramaticalizado esté un uso de un MD dado, menor prominencia presentará. Concretamente, en su estudio sobre *of course* (Wichmann *et alii*, 2010) estudian la posición, el contorno melódico y la independencia o integración en el GE, a partir de muestras de lengua actual. En sus resultados presenta una relación significativa entre los distintos valores discursivos de este MD y sus realizaciones prosódicas. Por otra parte, en estos trabajos se expone una tendencia a la atonicidad en los MD, que provoca de manera prototípica una falta de independencia prosódica. Los casos de MD tónico o realzado se deben a necesidades expresivas contextuales. Por tanto, el carácter parentético de estas partículas debe entenderse en términos sintácticos y no prosódicos. Existen sendos trabajos para el coreano y el inglés, que estudian los MD *-canh-* (Sohn, 2010) y *sort/tipe/kind of* (Dehé y Stathi, 2012). Ambos tienen una perspectiva diacrónica y ubicada en los estudios sobre gramaticalización y llegan a conclusiones coincidentes con la tesis de Wichmann (2011).

En el ámbito hispánico, Estellés Arguedas (2017) analiza los MD *encima y o sea* siguiendo esta perspectiva en los corpus Val.Es.Co. 2.0 y CORLEC²¹. Los parámetros prosódicos acústicos estudiados, mediante Praat son: en el eje paradigmático la prominencia fónica en 1'5 semitonos (Pamies *et alii*, 2002) y en el eje sintagmático la constitución (o no) de un GE independiente. Para ello, estudia la pausa anterior y

²¹ Corpus Oral de Referencia de la Lengua Española Contemporánea (Marcos Marín, 1992).

posterior, la duración de las vocales y la F0 de las vocales, de la palabra, del fragmento anterior y posterior y del GE anterior y posterior. Los resultados de su estudio siguen las líneas generales de otros trabajos previos. Sin embargo, observa que cuando el uso va más ligado a la interacción, el comportamiento prosódico se aleja de la tendencia general y toma una modulación cercana al valor primitivo. Tal es el caso de *encima* como marca de refutación con una prominencia mayor que los usos aditivo y contraargumentativo; y el caso de *o sea* como formulativo con una curva tonal más modulada que en el resto de los usos y con alargamiento significativo de la [a]. La autora concluye que, generalmente, la evolución de ambos MD sigue el comportamiento expuesto por Wichmann (2011). Pese al comportamiento anómalo de los usos interactivos, la erosión y el desgaste en el resto de usos marca una diferencia categorial con el uso primitivo. Y, por último, el aumento de ámbito, respecto a las unidades de la lengua hablada, implica una mayor prominencia; es el caso de *o sea* cuando afecta a unidades superiores, como las intervenciones.

La propuesta de Wichmann y los estudios derivados resultan, pues, operativos a la hora de analizar la interfaz MD-prosodia, puesto que, según sus resultados, se observan diferencias externa e internamente. Externamente, los MD se diferencian categorialmente de sus homónimos léxicos e, internamente, los valores de los MD se diferencian funcionalmente unos de otros, aunque no presenten realce. Asimismo, el acento, empleado desde una perspectiva diacrónica, es un parámetro productivo que ayuda a explicar el problema de la polifuncionalidad de los MD.

2.3.6. Modelo Métrico-Autosegmental (AM)

El modelo métrico-autosegmental (AM en sus siglas en inglés) parte de la tesis de Pierrehumbert (1980), es desarrollado por trabajos posteriores que también tratan de aplicarlo a distintas lenguas (Beckman y Pierrehumbert, 1986; Pierrehumbert y Bechman, 1988; Ladd, 1996) y tiene como antecedentes teóricos las propuestas de Leben (1973 y 1976), Goldsmith (1976), Liberman (1975) y Bruce (1977). Asumen la melodía como un nivel independiente del resto de rasgos fonológicos, de manera que los tonos se estructuran a partir de reglas universales y propias de cada lengua.

La idea de autonomía de la configuración tonal en el sistema fonológico y la concepción de melodía como producto de la combinación fonológica de una serie cerrada de tonos

contrastivos le confiere su carácter *autosegmental*. Por otra parte, la asociación de determinados tonos siguiendo criterios de prominencia, sea en el plano léxico, sea en el discursivo, es lo que hace que el modelo sea considerado *métrico*. Para la definición de los conceptos básicos que articulan este modelo es ilustrativo el trabajo de Hualde (2003: 155-184):

1. *Tono*: H si es alto (*high*), L si es bajo (*low*) y M si es medio (*mid*)²².
2. *Acento tonal*: «tono o secuencia de tonos fonológicamente asociado con una sílaba acentuada», que viene señalado con un asterisco (*). Generalmente hay de dos tipos, aunque puedan darse tritonaes: *acento monotonal*, cuando el pico (H*) o el valle (L*) entran dentro de los límites de la sílaba acentuada y *acento bitonal*, el pico o el valle aparecen fuera de la sílaba acentuada y se necesita marcar la dirección tonal de esta. Se dan cuatro posibilidades: pico en tónica precedido de valle (L+H*), valle en tónica seguido de pico (L*+H), valle en tónica precedido de pico (H+L*), pico en tónica seguido de valle (H*+L).
3. *Tono de frontera*: tono asociado con el límite de una frase y que va marcado con el símbolo %.
4. *Escalonamiento*. Todos los picos no tienen una misma altura tonal, puede que estén distribuidos de manera descendente (*downstep*) de manera predecible o por algún contraste pragmático (!) o de manera ascendente (*upstep*), que marquen un pico significativamente superior que el previo (¡).
5. *Frases prosódicas*. Hay dos tipos la entonativa y la intermedia. La frase entonativa está constituida por frases intermedias que tienen una separación menor entre sí y elementos tonales llamados *acentos de frase* (L-/H-). Estos tonos combinados con los tonos de frontera dan lugar a cuatro posibilidades: descenso (L-L%), descenso con ascenso final (L-H%), suspensión (H-L%), ascenso (H-H%) (Beckman y Hirschberg, 1994)²³.

²² Para el español no parece necesario el uso del tono M puesto que los contrastes que se dan son puramente pragmáticos y no léxicos (Beckman *et alii*, 2002).

²³ El modelo métrico-autosegmental ha tratado de superar la disparidad de soluciones a la hora de transcribir la entonación mediante un inventario cerrado de acentos tonales. Esto se ha llevado a cabo mediante la elaboración del sistema ToBI (Tone and Break Index), fruto del acuerdo de los analistas en cada una de las lenguas. Para el español (Sp_ToBI) se han publicado algunos trabajos que tratan de precisar la propuesta de Beckman *et alii* (2002) como los de Sosa (2003), Estebas-Vilaplana y Prieto (2008) o Roseano *et alii* (2014) y proponer una herramienta de transcripción automática en Praat (Elvira-García *et alii*, 2015).

Quizás la primera aplicación de manera sistemática del modelo AM al estudio de los MD sea el trabajo de Cid y Poblete (1999). Para ellos, las funciones principales de los MD son cohesionar el discurso, indicar la toma de turno, ayudar al hablante a organizar sus ideas y cambiar de idea o cancelarla. Su objeto de estudio son las unidades léxicas que apoyan, aclaran y/o refuerzan el discurso oral y semiespontáneo. Diferencian, pues, entre *partículas* (carentes de acento) y *lexías monoverbales* y *pluriverbales* que tienen tres posiciones en el enunciado: inicial, media y final, de las que se deducen las tres funciones «macro» de los MD según este estudio: *iniciadores*, *continuativos* y *finalizadores*. A partir de un corpus sociolingüísticamente representativo del habla espontánea y semiespontánea de Santiago de Chile, se ha realizado un análisis auditivo y acústico, mediante Praat, de 151 enunciados con MD teniendo presente el comportamiento acentual y melódico.

Los *iniciadores*, tales como *mira*, *a ver*, *eh*, *em* o *mm*, van seguidos de pausa y tienen un esquema descendente. El esquema resultante sería H*L-L% o H+L*L-L%. Cumplen tres funciones principalmente: ayudan a tomar tiempo para ordenar las ideas y organizarlas, sirven para asumir el turno y como «muletillas», que no van seguidas de pausa. Por ello, aunque todos los MD de este grupo tengan un contorno melódico descendente, la pausa diferencia funciones. Por otra parte, cabe señalar que las partículas con esta función forman parte de la precabeza²⁴ del GE y no tienen un movimiento tonal significativo.

En cuanto a los *continuativos*, observan que los indicadores de vacilación o indecisión pueden aparecer en la precabeza como elemento de vacilación (*eh*), pueden constituir un GE con contorno descendente (*eh*), pero si son lexías pluriverbales pueden constituir GE independiente y esquema ascendente (H*H-H%) como la muletilla (*a ver*) u ocupar la cola del GE como «llenador» continuativo (*qué sé yo*). Los reforzadores de opinión propia suelen presentar contorno descendente (H*!H-L%) ya sean GE autónomos (*bueno*) u ocupen la cola (*claro*). Los apelativos pseudovocativos solo pueden ser lexías que ocupan el núcleo (*mira*) o la cola, ambas con descenso. Los colaborativos o apoyadores de opinión, como se ha comentado constituyen GE con esquema descendente, aunque a veces, para incentivar la intervención del alocutor, presenta un tonema suspendido. Los conectores del enunciado aparecen en la cabeza (*así que*), en el núcleo de manera

²⁴ Parte del grupo entonativo previa a la primera sílaba tónica o cabeza.

descendente (*ahora*) o ascendente seguido de pausa, como en el caso de *entonces*, que puede ocupar la cabeza con esquema ascendente y la precabeza ya sea de manera ascendente o descendente.

Por último, los *finalizadores* pueden funcionar como término de un enunciado o intervención y aparecer en la cola con tono bajo (L*L%), como en *oye*. Y pueden ser solicitadores de aprobación, en cuyo caso constituyen GE con contorno ascendente. Las conclusiones de este trabajo son que:

- i. El comportamiento prosódico parece determinar la función.
- ii. El valor pragmático del MD está determinado por el comportamiento prosódico, de manera que este determina su valor de referencia, debilitamiento o pérdida.
- iii. No existe sistematicidad en el comportamiento prosódico de las muletillas.

Dorta y Domínguez (2001, 2002, 2003 y 2004) estudian los esquemas tonales de algunos marcadores; la existencia de frontera prosódica entre marcadores y contenido lingüístico anterior y posterior; y la duración de las pausas. Así, en su estudio sobre *pues* (2001) presentan una serie de características prosódicas para cada una de las funciones (organizadora, conectora y reformuladora) y concluyen que:

- i. La función discursiva predominante es la organizadora (55 %) frente a la conectora (33 %) y reformuladora (12 %).
- ii. Los esquemas tonales permiten distinguir los casos de *pues* en los que funciona como un conector consecutivo deductivo del resto por la oposición descendente frente a neutra.
- iii. Existe una frontera prosódica previa que permite la identificación de *pues* como marcador discursivo, salvo el uso como muletilla en los hombres.
- iv. La pausa no tiene un papel dedemarcativo del marcador *pues* y este aparece más integrado en el enunciado siguiente que en el precedente.

En la misma línea, Dorta y Domínguez (2002 y 2003) en sus trabajos sobre *entonces* proponen entre tres (2003) y cuatro (2002) esquemas tonales que no guardan relación exclusiva con una función discursiva. Dichos esquemas son E1 (neutro), E2 (ascendente), E3 (ascendente-descendente) y E4 (descendente). El esquema E3 es muy esporádico (Dorta y Domínguez, 2002) y desaparece en trabajos posteriores (Dorta y Domínguez, 2003).

En todo caso, Dorta y Domínguez (2002) tratan de dilucidar las características prosódicas existentes en cada una de las funciones discursivas que adscriben al marcador *entonces* (continuativo de progresión narrativa, consecutivo de consecuencia causativa, consecutivo de tipo procondicionante, consecutivo de consecuencia deductiva, reformulativo y recapitulador conclusivo) y concluyen que (1) *entonces* suele ir precedido por pausa larga. (2) Cuando no hay pausa la F0 es el único parámetro tanto con reajuste positivo como en negativo. (3) La pausa siguiente es poco significativa. (4) Cuando no hay pausa siguiente no hay reajuste (R0), mientras que cuando sí la hay, el reajuste es positivo en los *entonces* deductivos, reformulativos y conclusivos. (5) Los casos de *entonces* en inicio de intervención suelen funcionar como procondicionantes. (6) Es significativa la relación existente en las mujeres entre los esquemas 1 y 2 y las funciones argumentativas y organizativas, respectivamente.

Asimismo, Dorta y Domínguez (2003) proponen una nueva clasificación de las funciones discursivas de *entonces*: organizador continuativo narrativo, conector consecutivo y reformulador. Entre sus aportaciones destaca la eliminación del esquema tonal E3 por su escasa frecuencia. La caracterización que aportan por funciones es a grandes rasgos la siguiente:

- i. *Continuativo*: cuando le precede pausa larga se reajusta positivamente, en cambio se reajusta negativamente cuando no existe pausa. No se da pausa posterior y el reajuste va de R- a R0.
- ii. *Consecutivo*: precedido por pausa larga y reajuste positivo. En cambio, no viene marcado por frontera prosódica posterior
- iii. *Reformulador*: tras pausa larga presenta R+ sin delimitación prosódica posterior.

Para terminar, Dorta y Domínguez (2003) concluyen que el comportamiento tonal no posibilita la diferenciación de los valores discursivos de *entonces*; que la presencia frecuente de frontera prosódica anterior señala el carácter marcador de *entonces* y que existe una dependencia prosódica entre *entonces* y el discurso posterior.

Romera y Elordieta (2002) y Elordieta y Romera (2002) enriquecen el estudio prosódico de *entonces* mediante el programa estadístico SPSS. Las variables que tienen presentes las distribuyen en varios grupos:

- a. sobre la independencia prosódica de la unidad
 - pausa (izquierda/derecha)
 - índice de juntura (izquierda/derecha)
 - reajuste de la F0 (izquierda/derecha)
- b. sobre las propiedades entonativas de la unidad
 - nivel tonal inicial y final
 - nivel tonal del material siguiente
- c. reducción fonológica
- d. factores lingüísticos
 - tipo de coherencia (semántica, pragmática o textual)
 - tipo de relación (final/no final)

Tras su análisis llegan a una serie de conclusiones:

- i. El marcador *entonces* no suele constituir un grupo entonativo autónomo.
- ii. Este marcador va ligado mayormente al discurso siguiente.
- iii. Generalmente no hay reducción fonológica.
- iv. La F0 va ligada a la función: descendente si introduce una proposición final, frente a ascendente-sostenido si la proposición no es final.

La última idea difiere en parte con la expuesta por Dorta y Domínguez (2002 y 2003), que niegan la relación exclusiva entre la entonación y las funciones discursivas. No obstante, cabe tener presente que Romera y Elordieta (2002) presentan una oposición entre *entonces* introductor de proposición no final de argumentación y *entonces* introductor de proposición final de argumentación.

En otro sentido, y como ya hemos avanzado en 2.1.2., Martín Butragueño (2003) establece un patrón melódico suspensivo ($H^*+HL\%$) para los MD de manera prototípica, aplicando la metodología del modelo AM. No obstante, existe cierta versatilidad prosódica condicionada por los valores discursivos de estos en los contextos más informales. El autor trata de caracterizar prosódicamente una serie de MD con funciones de diversa índole a partir de los parámetros siguientes:

- a. Reducción fónica
- b. Presencia de límites melódicos anteriores y posteriores
- c. Naturaleza de los límites: pausa en milisegundos, alargamientos y saltos tonales

d. Patrones tonales

Agrupar los marcadores estudiados según la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999). Sus resultados más significativos de manera sintetizada son los siguientes:

1. Estructuradores de la información: *pues* como comentador presenta reducción fónica (0,557) en estilo informal, límite previo y esquema tonal L% (0,92). *Primero* y *luego* suelen presentar un contorno ascendente y aparecer integrado en el GE.
2. Conectores: los aditivos (*además*) y los contraargumentativos (*sin embargo*) presentan el patrón suspensivo. Los consecutivos (*entonces*) presentan reducción fónica (0,571) y límite melódico previo (0,8) en el estilo informal, con un contorno suspensivo o ascendente.
3. Reformuladores: *o sea* no presenta límite previo y tienden al descenso en los usos parafrásticos y al ascenso en los no parafrásticos.
4. Operadores argumentativos: *por ejemplo* no presenta reducción. El límite previo es frecuente y el posterior condiciona un patrón H*+(H)L% si se da o H* si va integrado con el GE. Es significativa la existencia de alargamiento final.
5. Marcadores conversacionales: *claro* presenta un tonema suspensivo. *Hombre* presenta dos realizaciones prosódicas: tono alto y cadencia en réplicas alegres o festivas y cadencia o tonema suspendido para atenuar la disconformidad. Los enfocadores de alteridad (*mira, oye, ya sabes*) presentan tonema suspensivo. *Este* con su valor metadiscursivo de mantenimiento de turno suele presentar con mayor frecuencia límite posterior que anterior y tonema L*+H%.

En el caso del *bueno*, Martín Butragueño (2006) estudia el papel que juega la prosodia en la clasificación de esta palabra como marcador de alteridad, deóntico o metadiscursivo. Las principales conclusiones a las que llega son las siguientes:

- i. La prosodia ayuda a diferenciar las funciones discursivas de *bueno*, sin una relación excluyente entre parámetros prosódicos y valores discursivos.
- ii. Las cotas tonales primarias tienden a asociarse al valor deóntico de *bueno*.
- iii. Los silencios posteriores condicionan los valores discursivos, a diferencia de los anteriores que no lo hacen.
- iv. En cuanto a los esquemas tonales, el esquema L*+H va asociado a la función metadiscursiva principalmente, por otra parte, el esquema L+H* es el preferido en la marcación de alteridad, la deóntica y la metadiscursiva.

- v. A pesar de que la sílaba *-no* se alarga más frecuentemente, no es asociable a ninguna función. No obstante, sí es significativamente relevante el alargamiento de la sílaba *bue-* en el valor deóntico.

Llopis (2013) sigue también el modelo Métrico Autosegmental para la descripción prosódica de los MD *bueno* y *¿verdad?* a partir de sus funciones discursivas. Su corpus parte del corpus Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co., 2002), el Val.Es.Co. 2.0 y algunos fragmentos más coloquiales del corpus PRESEEA.²⁵ Contrapone los valores de los MD por pares según muestren acuerdo-desacuerdo o atenuación-intensificación, en el caso de *bueno*, y petición de confirmación-reacción emocional, en el caso de *¿verdad?* Los resultados que aporta son los siguientes:

- i. *Bueno* con función de *acuerdo* presenta el esquema tonal descendente. Su duración es menor que cuando muestra desacuerdo. Puede plantear 1 o 2 picos tonales y si va acompañado de otro MD, el pico se desplaza a la segunda sílaba. Cuando se usa para mostrar *desacuerdo* presenta un esquema tonal ascendente con un tono alto en la segunda sílaba. No se da pausa previa pero sí puede haber reajuste posterior.
- ii. *Bueno* con función de *atenuación* presenta una dirección tonal descendente sin pausa. En los usos *intensificadores* la dirección tonal es ascendente. El pico tonal suele situarse en la segunda sílaba. Suele haber pausa previa y reajuste posterior.
- iii. *¿verdad?* con función de *petición de confirmación* tiene un contorno (L)+H+L+H* sin pausa previa y con algún salto tonal abrupto. En los usos de *reacción verbal-emocional* el pico tonal es muy alto y aparece en la segunda sílaba. Se dan saltos tonales notables que construyen un contorno circunflejo.

Regan (2016) aplica también el modelo de análisis AM para la descripción fonológica de los contornos melódicos del MD *hombre*, mediante el sistema Sp_ToBI (Beckman *et alii*, 2002, Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008), aunque desde una perspectiva interactiva de la prosodia (Couper-Kuhlen²⁶ y Selting, 1996). Realiza, así, una descripción fónica que tiene en cuenta la duración total y la relativa, la amplitud de onda del rango tonal de la

²⁵ Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América.

²⁶ Cabe señalar que Couper-Kuhlen (1996) analiza la entonación de *because*, en un corpus interactivo.

palabra y la diferencia entre sílabas y, por último, la alineación relativa con el pico²⁷, el rango tonal de la palabra y la diferencia entre sílabas.

A partir de las funciones atenuación, reformulación y refuerzo, Regan (2016) observa que existen diferencias estadísticamente significativas en los parámetros: alineación relativa del pico, diferencia tonal entre sílabas, rango tonal y diferencia de intensidad entre sílabas. No obstante, no se aprecian diferencias en el rango de intensidad y en la duración. Por ello, no existe diferencia en los elementos temporales, pero sí en los de intensidad y tono.

Así pues, la función de *refuerzo* tiene el pico tonal desplazado a la sílaba siguiente, una gran diferencia entre sílabas de la F0 y una gran diferencia de intensidad entre sílabas. El valor de *reformulación* se caracteriza por un pico tonal presente al final de la sílaba tónica y un gran rango tonal. Los usos *atenuantes* se caracterizan por un pico tonal al inicio de la sílaba tónica. En cuanto a los patrones melódicos, el *refuerzo* se caracteriza por contornos ascendentes o circunflejos (ascendente-descendente): L*+HH% y L*+HL%; la *reformulación* presenta contornos circunflejos (LH*+L% y L*+HL%) y la *atenuación* tonos descendentes o suspendidos (H*+L%).

Por su parte, Trípodí y Borzi (2019) aplican la teoría métrico-autosegmental para la transcripción y análisis prosódico del marcador *entonces*. No obstante, admiten que no resulta relevante a la hora de diferenciar entre usos continuativos y consecutivos. En su estudio a partir de 24 emisiones distribuidas entre un corpus narrativo y uno argumentativo, realizan una segmentación fónica de manera perceptivo-acústica a partir de los parámetros *variación tonal*, *pausa* y *reajuste tonal*. Por último, aplican el modelo de segmentación Val.Es.Co., de manera que cruzan los valores pragmáticos, discursivo-estructurales y prosódicos.

Los resultados muestran que en el corpus narrativo *entonces* aparece acompañado de pausa (93 %), en cambio, en el corpus argumentativo, aparece más integrado en la frase entonativa. Por otra parte, la prominencia no es relevante a la hora de diferenciar valores.

²⁷ Este valor se obtiene midiendo la duración entre el inicio de la sílaba acentuada y el pico tonal, dividido entre la duración de la sílaba tónica. Los valores cercanos a 0 indican un pico tonal al inicio de la sílaba tónica, los cercanos a 1 indican la presencia del pico al final de la sílaba tónica y los que sobrepasan el 1 indican un desplazamiento del pico a la sílaba siguiente.

Respecto al sistema de unidades, *entonces* suele ocupar la posición inicial de acto y forma frase entonativa con el discurso posterior, con el que forma acto.

Prieto y Roseano (2021) analizan de manera interlingüística (catalán-friulano) la relación entre contornos y la expresión del compromiso del hablante a partir de los MD. Los resultados muestran que cada idioma utiliza de manera distinta cada patrón prosódico, que puede servir para una función o dos según el idioma.

Finalmente, Ferrari et al. (2021) emplean el Sp_ToBI y el alfabeto SAMPA (Speech Assessment Methods: Phonetic Alphabet) para describir prosódicamente las funciones de *pero* en el español rioplatense. Aunque se trate de una conjunción, consigue identificar relaciones prosódico-funcionales interesantes. Por una parte, el contexto del *pero* adversativo-restrictivo presenta más pausas y más largas previas a la conjunción y una mayor duración de *pero*. A su vez, el primer constituyente presenta menor velocidad y una curva tonal mayoritariamente descendente. Por otra parte, el contexto del *pero* preconcesivo tiende a no presentar pausa previa o a ser más corta, como también lo es la duración de la conjunción. Asimismo, el primer constituyente es más veloz y su contorno suele ser sostenido²⁸.

2.3.7. Modelo del Análisis Melódico del Habla (AMH)

Este modelo se desarrolla en Cantero (2002, 2014 y 2019), Cantero y Font (2007 y 2009), Cantero y Mateo (2011), Cantero *et alii* (2005) y Mateo (2010) y conceptualiza la entonación como complejo prelingüístico, lingüístico y paralingüístico.

El primer complejo se entiende como un mecanismo integrador del habla que condiciona el acento idiomático, algo que coincidiría en parte con la entonación idiomática (Navarro, 1974) y del nivel sociolingüístico de la entonación (Quilis, 1980). Sin embargo, Cantero (2014: 619) equipara su entonación prelingüística a las funciones integradora y demarcativa de Quilis (1980; Quilis *et alii*, 1993) aunque incluye también la impresión de *acento dialectal* y *acento extranjero*. En síntesis, el complejo prelingüístico asume lo

²⁸ El modelo AM ha resultado muy productivo a la hora de analizar las características prosódicas de los MD en español e incluso ha permitido su estudio contrastivo con otros idiomas como el chino (Yao, 2009), cuyos resultados muestran similitudes entre el contorno melódico de los MD analizados en español y sus respectivos chinos.

más primitivo e inconsciente de la entonación, lo que se concibe como acento dialectal, por una parte, y las funciones integradora y dedemarcativa, por otra.

Como complejo lingüístico, la propuesta de Cantero (2002) entiende la entonación como orientación fonológica que permite distinguir unidades significativas, los tonemas, con el fin de diferenciar las modalidades oracionales del enunciado. El modelo de Cantero y Font (2007) se mueve entre la fonética y la fonología, por lo que distinguen rasgos melódicos y fonológicos. Los rasgos melódicos se analizan a partir de la estilización²⁹ de la curva entonativa entendida como un conjunto de elementos estructurales:

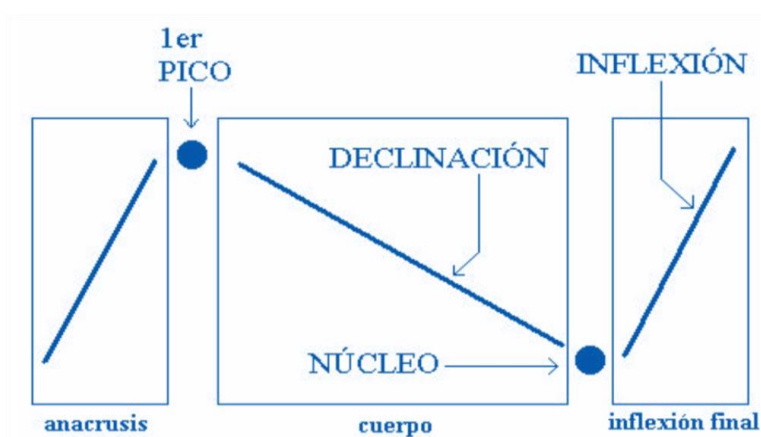


Figura 5. Partes de la curva melódica (Cantero y Font, 2007: 70)

Por otra parte, proponen ocho tonemas fundamentales a partir de rasgos fonológicos suprasegmentales (+/- interrogativo, +/- enfático y +/- suspendido) (Cantero, 2014: 621):

1. /+interrog. +enf. +susp./	5. /-interrog. +enf. +susp./
2. /+interrog. +enf. -susp./	6. /-interrog. +enf. -susp./
3. /+interrog. -enf. +susp./	7. /-interrog. -enf. +susp./
4. /+interrog. -enf. -susp./	8. /-interrog. -enf. -susp./

²⁹ Como modelo de representación, en el AMH se propone la extracción del valor medio en hercios de la vocal. En caso de que sea tónica esta puede realizar una inflexión de manera que cabe extraer dos valores y hasta tres en caso de que sea circunfleja. Finalmente, la existencia de un líquida o nasal en posición implosiva puede ser objeto de análisis debido a su componente vocálico. Este valor es relativizado sobre 100, donde se situaría el primer valor (Cantero y Font, 2009).

La entonación adquiere uno de los rasgos suprasegmentales si se da alguna de las condiciones siguientes. Si el ascenso final está entre el 15 y el 70 % la entonación será suspendida; si el ascenso final es superior al 70 %, será interrogativa; y, por último, si el descenso final es superior a un 30 %, será enfática (Cantero y Font, 2007: 72).

Por último, la entonación paralingüística corresponde a un conjunto de rasgos entonativos con funciones expresivas no codificadas en el idioma, aunque puedan constituir códigos semiestables (Cantero 2014: 621).

El trabajo de Pereira (2011) aplica el modelo AMH al estudio de los MD. Para ello, analiza los marcadores *a ver*, *bueno*, *claro*, *vale*, *¿cómo?* y *ya* partiendo de los significados pragmáticos de enfado, asentimiento y extrañeza. Sus datos muestran que el rasgo /–suspendido/ se presenta en la mayoría de los casos por lo que esto probaría el hecho de que los MD constituirían un enunciado unitario. En cuanto a la función de asentimiento presenta además los rasgos /–interrogativo / y /+enfático/ (53 % de los casos), acompañado de un desplazamiento del núcleo (46,7 % y en la totalidad de casos de *bueno*) y un descenso abrupto (26,7 %, sobre todo en *vale*). Por otro lado, el significado de enfado muestra también el rasgo /–interrogativo/ y /+enfático/ (93 %), caracterizado por una reducción del rango tonal y una declinación final (63,5 %). Finalmente, el significado de extrañeza presenta el rasgo /+interrogativo/ (40 %) con un gran ascenso y /+enfático/ (73 %) con un esquema circunflejo (45,5 %) y un gran ascenso (45,5 %).

Esto daría como resultado un tonema /–interrogativo, –suspendido, +enfático/ de manera general. Dicho tonema se ve afectado por significados pragmáticos contextuales que tienden a materializarse con rasgos melódicos distintos al patrón. *Bueno*, *claro* y *a ver* con un uso de enfado aparece asociado al rasgo /+enfático/ con reducción del registro tonal y declinación del 63,5 %. *Bueno*, *claro* y *vale* con sentido de asentimiento presentan el rasgo /–interrogativo/ y entonación neutra. Asimismo, *bueno* presenta el núcleo desplazado a la vocal postónica, excepto en los casos de enfado. Finalmente, *a ver*, *¿cómo?* y *ya*, con usos de extrañeza, presentaban el rasgo /+interrogativo/ en el 40 % de los casos, algo poco común en los otros usos³⁰.

³⁰ Pereira (2011) concluye que el uso menos diferenciado es el de asentimiento, que a veces presenta entonación neutra, algo que parece suponer el valor afirmativo está suficientemente indicado en la lengua

El modelo AMH ha sido complementada recientemente con el *Análisis Prosódico del Habla* (APH), planteado por Cantero (2019), que tiene en cuenta otros factores más allá del tono, como la intensidad y el ritmo. En este sentido, Mateo y Cantero (2022) observan, a partir de su estudio de una conversación del corpus Val.Es.Co., que los análisis dinámico (intensidad) y rítmico (duración) permiten identificar el componente afectivo de algunos MD en la conversación. Los cambios de intensidad y la distancia entre los picos vocálicos señalan variaciones prosódicas en los MD que no son identificables solo con el análisis del tono.

2.3.8. Modelo del Análisis Interactivo Funcional (AIF)

El modelo de Análisis Interactivo Funcional (AIF) de Hidalgo (2011a, 2016a y 2019), propone matizar algunos modelos anteriores con una propuesta global capaz de agrupar las funciones de los rasgos prosódicos en la conversación en dos ejes que se redistribuyen a su vez en dos niveles de análisis. En cuanto a los ejes se diferencia entre:

- a) Eje sintagmático**, estudio de las unidades entonativas en presencia, es decir, en la línea temporal del habla;
- b) Eje paradigmático**, estudio de las unidades en ausencia, esto es, cuando se da la oposición entre estas y su posible conmutación.

Por otra parte, en la conversación o diálogo se distinguen el nivel monológico, cuya unidad máxima es la intervención, y el dialógico, a partir del enlace de varias intervenciones³¹.

Siguiendo esta propuesta, encontramos en el *nivel monológico* dos funciones sintagmáticas: la demarcativa y la integradora, ya presentes en Quilis (1980), pero que Hidalgo (2011a) considera desde un enfoque conversacional. La demarcativa marca límites lingüísticos entre los distintos actos y la integradora liga los distintos subactos en el marco de un acto³². Debemos tener presente que el subacto está constituido por un grupo entonativo, aunque este no siempre determine la existencia de subactos. Para

por lo que un correlato acústico es prescindible y redundante. Por otro lado, parece que cuanto más desemantizada esté una forma, mayor será la importancia de la entonación y del contexto.

³¹ Hidalgo parte en su modelo de la propuesta de segmentación en unidades del Grupo Val.Es.Co.

³² *Acto* y *subacto* son unidades discursivas propuestas por el Grupo Val.Es.Co. ya definidas en el apartado 2.2.6.

completar esta idea, Hidalgo (2019: 128-136) introduce el concepto de supradeclinación y un corolario de Principios Prosódicos Estructurales (PPE):

- a) Principio de declinación entonativa (PDE), como universal lingüístico.
- b) Principio de jerarquía (PJ), asociado a un principio de recursividad (PR).
- c) Principio de integración (PI), asociado a una regla de dominancia (RD).

En cuanto a las funciones entonativas monológicas paradigmáticas, se distingue una función modal primaria y una secundaria. La primera permite a los actos oponerse entre sí según la intencionalidad del hablante, puesto que les da valores comunicativos. La secundaria es subjetiva, y aporta matices expresivos y «pragmáticos». Esta última función tiene relación directa con la entonación emocional e idiomática o con el nivel expresivo de Navarro Tomás (1974) y Quilis (1980). La propuesta de Hidalgo (2019) también muestra puntos de contacto con la modelo del Análisis Melódico del Habla (Cantero, 2002; Cantero y Font, 2007; Cantero, 2014). Las funciones monológicas paradigmáticas corresponderían con la entonación *lingüística*, de acuerdo con los rasgos distintivos de [+/- interrogativo], [+/- enfático] y [+/- suspendido] (Hidalgo, 2016: 226).

En el *nivel dialógico* se distinguen funciones *sintagmáticas*, entre las que se sitúan aquellas que guardan relación con las topicalizaciones y la alternancia de turnos; y las *paradigmáticas*, entre las que encontramos la relación de la entonación con el *humor*, la *ironía* y la *(des)cortesía*. El humor va asociado a las risas, pero también a diferentes magnitudes prosódicas elevadas y bajas. El caso de la ironía es complejo pues el contraste de patrones tonales supera los límites de la oración y va ligada al enunciado en que aparece y al contexto discursivo. Destaca en este último campo el trabajo de Martínez Hernández (2018). Por último, la cortesía suele venir expresada con parámetros bajos de F0 así como por construcciones sintácticas elípticas (Hidalgo, 2016a: 228-229)³³.

Hidalgo (2016a y 2019) trata de establecer una correspondencia entre el Modelo AMH y el AIF, esto es, entre los ejes sintagmático y paradigmático y los niveles monológico y dialógico, con los tres tipos de entonación propuestos por Cantero (2002): prelingüística, lingüística y paralingüística, como puede comprobarse en la Figura 6:

³³ Para más información sobre el papel del componente fónico en la cortesía cabe revisar los trabajos vinculados al proyecto Fonocortesía (Hidalgo, 2007, 2009, 2011b y 2013), entre otros.

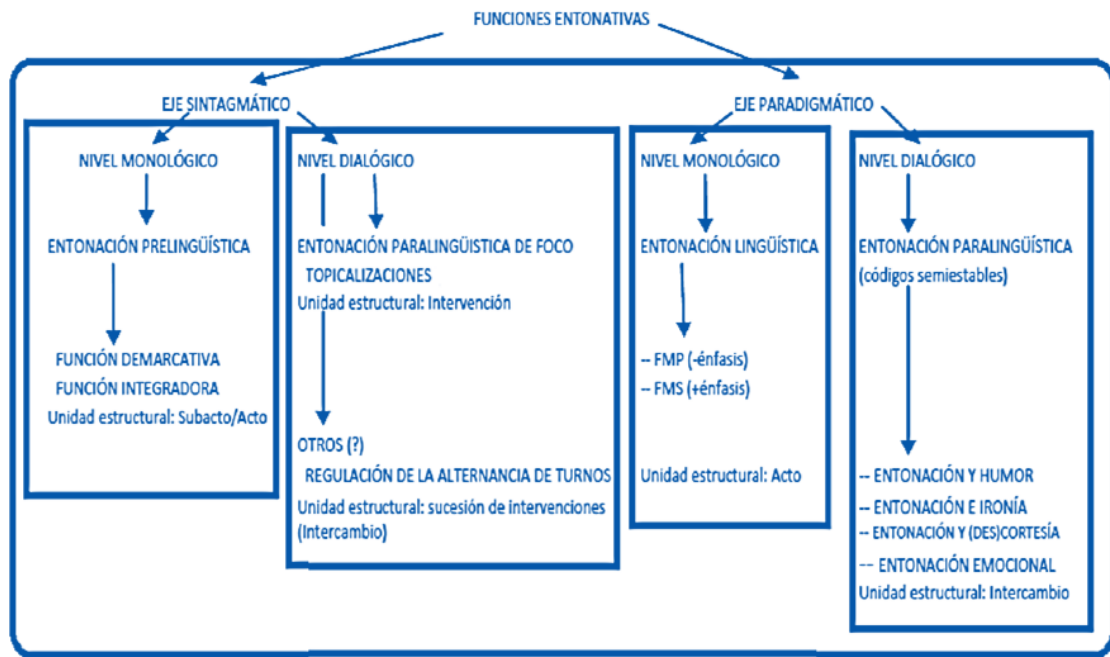


Figura 6. Correspondencias entre el modelo AIF y AMH (Hidalgo, 2016a y 2019).

De acuerdo con nuestro objeto de estudio, el modelo AIF ofrece una propuesta metodológica (Hidalgo, 2010) para el análisis de la interfaz MD-prosodia. Sus precedentes teóricos aparecen en Hidalgo (1997), Briz e Hidalgo (1998) e Hidalgo y Pons (2001). Concretamente, Briz e Hidalgo (1998) proponen el concepto de *entorno prosódico*, que tiene en cuenta los aspectos suprasegmentales del contenido lingüístico anterior, la constitución o no de un grupo entonativo particular por parte del marcador, su delimitación o no por pausas y las características entonativas y acentuales propias del marcador, como ya se ha apuntado en 2.1.2.

En la propuesta metodológica resultante se consideran los elementos siguientes como susceptibles de análisis en el marco de la interfaz marcadores-prosodia (Hidalgo, 2010: 88):

- a) Posición del marcador respecto al GE: inicial, medial o final
- b) Constitución o no de contorno melódico propio del MD
- c) Tipo de perfil del contorno melódico del MD
- d) Análisis del entorno prosódico del MD:
 - Contexto anterior: con/sin pausa, con/sin reajuste
 - Contexto posterior: con/sin pausa, con/sin reajuste

e) Reducción fónica (presencia o ausencia)

Este método ha sido desarrollado y utilizado en estudios prosódicos particulares sobre MD. Sin embargo, Hidalgo (2019) integra estos estudios en su modelo AIF, de manera que el estudio de la interfaz MD-prosodia forma parte del eje sintagmático del nivel dialógico «en la medida en la que los valores pragmático-estructurales de estos marcadores requieren de interpretación por el oyente» (Hidalgo, 2019: 279).

Por otro lado, la propuesta de Hidalgo (2019) incluye la posibilidad de estudiar la (des)cortesía de los MD desde una perspectiva prosódica como parte del eje paradigmático del nivel dialógico, por lo que añade las variables *atenuación* e *intensificación* como valores centrales en algunos de sus estudios. Así pues, según Hidalgo (2017: 37), en la organización del discurso oral existen «actividades comunicativas e interactivas que favorecen la manifestación de valores (des)cortesés relacionados con el proceso de acuerdo o desacuerdo conversacional o con la búsqueda de implicación entre interlocutores», actividades que pueden cubrirse mediante el uso de ciertos marcadores conversacionales.

A partir de estudios más generales sobre (des)cortesía (Leech, 1983; Brown y Levinson, 1987; Caffi, 1999; Bravo, 2000; Hernández Flores, 2001; Bernal, 2005; Albelda y Briz, 2010) y su implicación en los MD (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Landone, 2009; 156-159), los marcadores conversacionales pueden clasificarse en:

- a.** enfocadores de alteridad, cuando muestran la relación con el interlocutor
- b.** evidenciales, cuando indican la actitud del hablante hacia el mensaje³⁴
- c.** modalizadores deónticos, cuando orientan la expresión de lo volitivo y lo afectivo

Así pues, «algunos marcadores discursivos están estrechamente vinculados con las estrategias de la cortesía verbal. Sirven para marcar la cortesía positiva (...) o para señalar

³⁴ Sobre este tema cabe consultar el trabajo de Estellés Arguedas y Albelda Marco (2014), que tratan de explicar en qué medida la prosodia viene relacionada con los valores (des)cortesés de las partículas evidenciales estudiadas (*al parecer, por lo visto y según parece*). Sin embargo, los parámetros acústicos difieren de Hidalgo (2010). En su estudio las autoras mencionadas combinan las funciones neutral, cortés, descortés y autoprotección con los parámetros intensidad, tono, duración y pausa. Los valores acústicos se confrontan con los medios del hablante para observar si son prosódicamente marcados o no. El cruce de valores marcados con funciones (des)cortesés da como resultado que cuanto más neutral es un uso y, por ello, más evidencial, menos marcado prosódicamente está. En cambio, cuando se pretende defender la propia imagen, se da un nivel de marcación prosódica alto.

las estrategias de cortesía negativa» (Martín Zorraquino, 2001: 58). No obstante, no son frecuentes los estudios que traten de manera sistemática la (des)cortesía en la interfaz MD-prosodia. Previamente, Briz e Hidalgo (2008) llevan a cabo un primer trabajo sobre la interfaz MD-prosodia con función cortés-atenuadora. Analizan la F0 y la duración del *no-concesivo*, es decir, cuando *no* deja de funcionar como negación y muestra voluntad de acuerdo en contextos polémicos. Las conclusiones que aportan son:

- i. Destaca el uso de la entonación circunfleja de este MD. Dicho esquema tonal viene reforzado en muchas ocasiones con la aparición de un tonema circunflejo al final del enunciado siguiente, hecho que refuerza el carácter atenuante de la emisión.
- ii. El *no-concesivo* presenta una duración mínima, de menos de 300 milisegundo, frente al *no-negador*, con mayor duración dependiendo del énfasis.
- iii. La F0 máxima en las cimas son relativamente elevados y tiende a valores agudos.
- iv. La presencia de pausa posterior es irrelevante.

Hidalgo (2015, 2016b, 2017, 2019 y 2020) desarrolla de modo práctico la propuesta anticipada en Hidalgo (2010) incluyendo la variable *valor (des)cortés*. A partir de los corpus Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co., 2002) y Val.Es.Co. 2.0 (Cabedo y Pons, 2013), analiza los MD *hombre*, *bueno*, *¿sabes?*, *¿eh?*, *vamos* y *vaya*, con los siguientes resultados:

- a. En *hombre* predominan los usos (des)cortesés, y estos se suelen dar en posición inicial y medial. Predominan los usos intensificadores frente a los atenuadores. Finalmente, cuando tiene el valor de intensificación del desacuerdo hay un equilibrio entre la posición inicial la medial, no hay reducción fónica y predominan los contornos suspendidos sin reajuste y ascendentes con reajuste positivo anterior. Pero por lo general no existe preferencia por un contorno específico (Hidalgo, 2019: 362).
- b. En *bueno* predominan los usos no (des)cortesés y el contorno descendente sin reajuste. Predominan los usos atenuantes sobre los intensificadores, aunque ni la posición ni el contorno permiten diferenciar usos. No obstante, existe un predominio del contorno ascendente en usos intensificadores, que además no presenta reducción fónica (Hidalgo, 2019: 360).
- c. En *¿sabes?* se da un predominio de los usos no (des)cortesés y los (des)cortesés presentan diversidad entonativa: suspendido (atenuación) descendente (atenuación)

del acuerdo) y ascendente (intensificación del acuerdo). No obstante, no es posible definir la relación entre contorno y función debido al escaso número de casos. Parece que hay un predominio de la posición final y no existe reducción fónica (Hidalgo, 2015: 99-100).

- d. En *¿eh?* predominan, aunque ligeramente, los usos (des)corteses, con un equilibrio entre funciones atenuadora e intensificadora. En cuanto a la posición, existe equilibrio entre la medial y la final. El contorno suele ser ascendente o suspendido en todos los valores, por lo que no ayuda a diferenciar usos. Por último, no se da reducción fónica por el escaso cuerpo fónico que tiene (Hidalgo, 2017: 59).
- e. En *vamos* se observa que los casos de atenuación aparecen en posición medial. No suele darse el contorno descendente sin reajuste ni tampoco reducción fónica, frecuente en usos no (des) descorteses, sino que suelen darse los suspendidos y circunflejos. Existe un equilibrio entre usos atenuantes e intensificadores (Hidalgo, 2017: 63-64) y al mismo tiempo entre usos (des)corteses y no (des)corteses (Hidalgo, 2020).
- f. En *vaya* se da la situación inversa que en *vamos*, pese a que compartan base morfológica. El uso atenuante es predominante frente al intensificador y el no (des)cortés, con patrones prosódicos muy diversos. En cambio, en su uso atenuante muestra un patrón no marcado: suele aparecer en posición inicial, con tonema descendente y ausencia de reajustes (Hidalgo, 2020).

En conclusión, parece que la realización prosódica participa de una manera relevante en la expresión de las funciones de *bueno* y *vamos*. No obstante, el contexto es decisivo en *¿eh?* y no hay resultados concluyentes sobre *hombre* ni *¿sabes?*, más allá de la escasa frecuencia de usos atenuadores frente a intensificadores en el primer caso y de los (des)corteses frente a los no (des)corteses en el segundo. Interesante es la diferencia existente entre *vamos* y *vaya*, cuyos usos prototípicos, no (des)cortés y atenuante, respectivamente, presentan patrones neutros (descendente). Esto sugiere la idea de que los usos prototípicos, o al menos más frecuentes, exigen patrones prosódicos no marcados y, por el contrario, los usos no prototípicos exigen realizaciones prosódicas marcadas.

Siguiendo la propuesta metodológica de Hidalgo (2010), el estudio de Tanghe (2015) sobre los marcadores derivados de verbos de movimiento (*anda*, *vamos*, *vaya* y *venga*) parte de los siguientes corpus conversacionales: *Corpus oral de referencia del español*

contemporáneo (CORLEC) (Marcos Marín, 1992), *Corpus oral del lenguaje adolescente de Madrid* (COLAm) y *Corpus de conversaciones coloquiales* (Briz y Val.Es.Co., 2002). Sus objetivos (2015) son describir prosódicamente los MD objeto de su estudio y comparar estos resultados con el fin de averiguar si existe relación entre la realización prosódica y la polifuncionalidad de los MD.

Para el análisis funcional Tanghe (2015) sigue la clasificación de Loureda y Acín (2010a), que sigue a su vez el esquema de las funciones del lenguaje de Bühler (1950) y Jakobson (1960). Tanghe (2015) sigue la nomenclatura jakobsoniana y distingue entre las funciones apelativa (control de contacto), expresiva (modalización) y metadiscursiva (marcación).³⁵ Mediante el cruce de sus resultados con pruebas estadísticas, llega a las conclusiones siguientes:

- i. La función discursiva del marcador va asociada a su posición en el grupo fónico, de manera que la función metadiscursiva suele darse en posición medial y la expresiva es frecuente en posición inicial.
- ii. La entonación permite diferenciar funciones, así pues, los casos con valor metadiscursivo presentan una F0 media significativamente más baja que el resto y aquellos con valor apelativo presentan una curva melódica descendente.
- iii. Aunque no se da de manera significativamente representativa, la pronunciación alargada tiende a relacionarse con valores intensificadores.
- iv. En cuanto a la configuración prosódica, estos marcadores suelen presentar pausa con mayor frecuencia y duración en posición previa, por lo que están más relacionados con el enunciado posterior que con el anterior; la curva melódica suele ser descendente (80 %) y no conforman grupo fónico autónomo, sino que aparecen en posición media.

Martínez Hernández (2016) también realiza un estudio pragmaprosódico del marcador *bueno* a partir de casos recogidos en el Corpus Val.Es.Co. 2.0. siguiendo el modelo de Hidalgo (2010). Lleva a cabo un análisis cualitativo, aunque no se basa en el estudio perceptivo, sino que se da de una forma plenamente instrumental y empírica. Sigue las funciones estudiadas por Martín Butragueño (2006) (tomadas de Martín Zorraquino y

³⁵ Esta distinción guarda cierto paralelismo con la distinción funcional de los subactos en el sistema Val.Es.Co.: interactivo, modal y textual.

Portolés, 1999) y por el *DPDE* (Briz, Portolés y Pons, 2008), es decir, *marcador de modalidad deóntica, enfocador de alteridad y metadiscursivo*. A continuación, se presentan los datos prosódicos de cada uno de los valores de *bueno*:

1. Marcador de modalidad deóntica: con *valor de aceptación* suele ocupar la posición inicial de intervención con reajuste positivo, pero sin pausa, y contorno melódico suspendido. Con *valor de rectificación* ocupa posición medial, limitado por pausas y reajuste positivo anterior, y contorno descendente o suspendido. Y con *valor de desacuerdo* ocupa posición inicial de intervención, con reajuste negativo, pero sin pausa, y contorno circunflejo³⁶.
2. Enfocador de alteridad: inicial intervención reactiva, con reajuste posterior positivo, generalmente. Al igual que el valor anterior, presenta un contorno circunflejo.
3. Marcador metadiscursivo: con *valor de recepción del mensaje* suele aparecer en posición inicial de intervención e integrado. Con *valor de cambio de tópico* ocupa la posición media, pero realizado por medio de pausas y reajuste posterior positivo. Su contorno presenta un descenso después de un ascenso tonal marcado. Finalmente, con *valor de acumulación de la información* ocupa la posición media y aparece integrado.

A partir de los resultados de su estudio, concluye que *bueno* presenta un contorno entonativo propio e independiente cuando funciona como marcador de modalidad deóntica y enfocador de alteridad. No es así cuando funciona como marcador metadiscursivo, aunque sí parcialmente cuando introduce un cambio de tópico.

Llopis y Martínez Hernández (2018) complementan el trabajo de Llopis (2016), centrado en textos escritos, mediante un estudio de los corpus orales Val.Es.Co. 2002 (Briz y Val.Es.Co., 2002), Val.Es.Co. 2.0 (Cabedo y Pons, 2013) y C-ORAL-ROM (Cresti y Moneglia, 2005). Aplican también el modelo de Hidalgo (2010) al análisis del aproximativo *más o menos* y clasifican sus valores en *no atenuante, atenuante 1* y

³⁶ Cabría añadir que existe una coincidencia de resultados en los casos con valor de desacuerdo entre los trabajos de Briz e Hidalgo (2008) y Martínez Hernández (2016). En ambos estudios los MD presentan un contorno circunflejo. Por ello, sería interesante preguntarse si dicho esquema tonal es indicio de atenuación, como se apunta en el primer trabajo, o de desacuerdo, como se apunta en el segundo.

atenuante 2, según atenúen lo dicho o el modo, respectivamente. Los resultados a los que llegan son:

- i. El MD con valor No atenuante se caracteriza por una disminución de la F0 global y reajuste negativo posterior. Suele aparecer en posición medial de acto y no suele constituir contorno melódico propio. Presenta tonemas descendentes (neutros) ligados a su uso neutro.
- ii. Con valor Atenuante 1 suele presentar pausa o anterior, pero no ambas y suele ocupar la posición media de acto. Los reajustes suelen darse en posición posterior. Y hay un predominio de esquemas y tonemas ascendente y circunflejo, frecuentes en la enunciación cortés.
- iii. Con valor Atenuante 2 suele constituir contorno melódico propio en todos los casos. Finalmente, los esquemas y tonemas suelen ser suspendido y circunflejo, al igual que en el caso anterior.

Llopis y Martínez Hernández (2018) concluyen que los usos atenuantes van ligados a realizaciones prosódicas más marcadas y, por el contrario, los usos más neutros se realizan de manera menos marcada, como ya apuntaban Estellés y Albelda (2014). No obstante, señalan que es necesario un cruce de los resultados con la variable dialectal para averiguar hasta qué punto esta es relevante en la caracterización prosódica de los MD (Llopis y Martínez Hernández, 2018: 1028-54).

En un nivel más exhaustivo, Hidalgo y Martínez Hernández (2019) estudian la relación entre la realización prosódica y el mayor o menor rango jerárquico de un marcador en la estructura discursiva. Y parten de la hipótesis de que la realización prosódica del MD puede condicionar su rango jerárquico estructural. Según estos autores, considerar todos los MD como subactos adyacentes³⁷ implica confundir la categoría con la función, por lo que se abren dos posibilidades:

- a. Que el MD aparezca integrado en el GE y en el acto, por lo que se trataría de un conector (reformulador, operador, estructurador, entre otros)

³⁷ Aspecto ya considerado en el apartado 2.2.6. dedicado al modelo Val.Es.Co. y sus implicaciones en la interfaz MD-prosodia.

- b.** Que el MD aparezca de manera independiente o con frontera prosódica y fijado a unidades superiores, pero con tendencia a la aislabilidad e identificabilidad. En este caso se hablaría de un marcador conversacional.

Los marcadores conversacionales tratados en el estudio de Hidalgo y Martínez Hernández (2019) son *bueno* y *hombre*, las muestras han sido extraídas del corpus Val.Es.Co. y sus datos acústicos han sido extraídos mediante Praat. Se han tenido en cuenta como factores de análisis los siguientes: *unidad, función, contorno/tonema, pausa, reajuste y posición*.

Por lo que respecta a *bueno*, se observa que cuando es SAT con valor de ruptura, no aparece integrado, aparecen reajustes significativos, pausas o contornos marcados. Cuando funciona como SAT con valor de continuidad, muestra de manera significativa un contorno/tonema descendente con respecto a los otros valores, aunque los reajustes y las pausas tienen una aparición menor, y tiende a ocupar la posición inicial. Finalmente, cuando funciona como SAM con valor de acuerdo, tiene un contorno prosódico marcado, aunque sin reajustes. Además, si aparece acompañado de otros elementos atenuantes, este MD suele integrarse en la curva melódica.

Por otra parte, en el caso de *hombre* predomina su uso como SAM. Asimismo, parece que la duración es mayor cuanto mayor es el rango de la unidad en que aparece *hombre*. Existe tendencia a presentar contorno marcado, frente a la baja frecuencia de contornos no marcados (descendente). Por otro lado, no presentan pausas ni reajustes, aunque sí se dan en los usos intensificadores.

En definitiva, los usos prototípicos de *bueno* como SAT son el de ruptura y continuidad, con contornos no marcados, pero con reajuste y presencia de pausa en el caso de ruptura frente al continuativo. En cambio, *hombre* suele funcionar como SAM atenuador del desacuerdo en inicio de acto. El contorno/tonema suele ser marcado, aunque no presenta pausa ni reajuste, por lo general. Tras estos resultados, Hidalgo y Martínez Hernández (2019) concluyen que:

- i. Los SAT suelen presentar menor independencia fónica que los SAM
- ii. Parece relevante el tipo de contorno melódico, como factor que asigna independencia prosódica por encima de la pausa y el reajuste
- iii. También deberían tenerse en consideración otros factores de tipo perceptivo, como la aparición de pausas de corta duración.

Por su parte, Castelló (2023a) analiza el MD *entonces* a partir de los corpus Val.Es.Co. y COLAM y parte desde una triple perspectiva que incluye la descripción prosódica, la identificación de su posición discursiva y la caracterización de sus valores pragmáticos. Las conclusiones principales son que, en general, entonces (1) aparece realzado y presenta contornos ascendentes y suspendidos; (2) ocupa la posición medial de intervención e inicial de acto; y (3) alberga tres funciones pragmáticas (adverbial, conectiva y dialógica). En este sentido, cabe anotar que los usos conectores tienden a un realce mayor y los dialógicos a una F0 media superior y esquemas tonales marcados.

Finalmente, Hidalgo y Briz (2023) estudian el comportamiento de *¿sabes?* y *¿entiendes?* mediante el cruce de la propuesta teórica expuesta por Briz (2020) sobre el Contexto Interactivo Concreto (CIC) (ya explicado en esta tesis en 2.2.6.) con la de Hidalgo (2010). En su trabajo, concluyen que *¿sabes?* presenta mayor versatilidad posicional, funcional y prosódica que *¿entiendes?*, que manifiesta una prosodia más fija. Este hecho apunta a una mayor gramaticalización y pragmaticalización de *¿sabes?* frente a *¿entiendes?*³⁸.

2.4. Recapitulación

En el presente capítulo hemos tratado de sintetizar las principales aportaciones en el campo de estudio dedicado a la interfaz MD-prosodia. Dichas aportaciones se organizan en tres ámbitos: *formal*, *estructural* y *funcional*. Por ello, se ha estructurado el contenido del capítulo según la información aportada en estos tres apartados.

1. El ámbito *formal* compete a la descripción prosódica de los MD como categoría pragmática en su relación con otros elementos del discurso, sea paradigmática o sintagmáticamente. En el ámbito paradigmático se ha observado que los métodos de reconocimiento automático no son del todo concluyentes si se tiene en cuenta solo la prosodia, es por ello, que cabe una complementación con la sintaxis y el análisis pragmático. No obstante, sí resulta determinante en la comparación con sus homónimos léxicos no-MD (Hanson, 1999; Martínez y Domínguez, 2006; Estellés Arguedas, 2017).

En el ámbito sintagmático no existe acuerdo acerca del posible realce de los MD en el discurso. En esta consideración entran en juego varios condicionantes, por un lado, el

³⁸ Sobre este trabajo se hablará más detalladamente en los apartados 3.2.3.3. y 3.2.4.3.

género discursivo del que se tomen las muestras y, por otro, los parámetros prosódicos que se tengan en cuenta. El género discursivo condiciona el corpus que se elabore para el estudio. Dicho asunto se abordará en el apartado metodológico de esta tesis (Capítulo 4), pero parece que en registros más formales y monológicos el realce es más frecuente que en coloquiales y conversacionales (Llopis y Pons, 2021). En cuanto a los parámetros prosódicos, prácticamente todos los autores parecen coincidir en el estudio de la pausa y el reajuste, factores que apuntan a una frontera previa que une el MD con el discurso posterior (Dorta y Domínguez, 2001, 2002, 2003, Romera y Elordieta, 2002; Elordieta y Romera, 2002; Martín Butragueño, 2003; Tanghe, 2015). Sin embargo, no faltan quienes focalizan el hecho de la falta de independencia con la integración en el GE (Cabedo, 2013; Wichmann, 2011). Por último, existen propuestas que abogan por la consideración de otros parámetros como la inflexión, el tipo de contorno u otros de tipo perceptivo, como factores importantes a la hora de considerar el realce de un MD (Martínez Hernández, 2015; Hidalgo y Martínez, 2019). Sobre los parámetros prosódicos se hablará más detalladamente en el apartado metodológico, pero partimos de una concepción operativa del realce que se basa en la presencia de límites prosódicos junto al MD.

Otro problema tratado en este ámbito es la descripción del *patrón prosódico* de los MD. Numerosos estudios parecen coincidir en una realización mayoritariamente neutra: descendente (Pereira, 2011; Cabedo, 2013; Llopis y Martínez Hernández, 2018) o suspensiva [H*(+H)L%] (Martín Butragueño, 2003; Martínez y Domínguez, 2007). Sin embargo, es necesario considerar el papel del género discursivo como condicionante para la realización. Por ello, proponemos el concepto de *prototipicidad* para hablar de la realización prosódica de los MD. Esto es, el MD se materializa de manera neutra en registros formales y géneros monológicos, en cambio, en registros más coloquiales y géneros conversacionales la variabilidad es más acentuada. Aun así, partimos de la consideración de que prototípicamente el patrón prosódico de los MD parece ser descendente realzado y que los usos marcados se reflejan de manera diversa, según los estudios analizados. Sin embargo, cabe matizar esta afirmación, puesto que los MD interrogativos presentan prototípicamente un contorno ascendente. La falta de estudios sobre este grupo de MD provoca que algunos estudios generales propongan un patrón descendente, situación más acusada en trabajos que parten de corpus no conversacionales. Ello justifica más si cabe la realización de una investigación como la que desarrollamos en esta tesis. Del mismo modo, ciertos MD no aparecen realzados prosódicamente por lo

general en corpus conversacionales, hecho que se debe a la velocidad de habla propia del género (Cabedo, 2013: 212).

2. El ámbito *estructural* se refiere a la función segmentadora de los MD. En este apartado se han expuesto brevemente los principales modelos de segmentación de la lengua hablada donde es relevante la función demarcativa de la entonación y se ha reflexionado en torno a la Figura de los MD. Para hallar un modelo idóneo en el que enmarcar nuestro estudio debemos atender a su recursividad, su capacidad explicativa y su nivel de actualización:

- En cuanto a la *recursividad*, podemos agrupar los modelos en dos grupos: los *no recursivos* (Chafe, Mérida y BDU), puesto que sus unidades no muestran jerarquización, y los *recursivos* (Sorbona, L-AcT y Val.Es.Co.), que presentan un sistema en distintos niveles.
- Respecto a la *capacidad explicativa* de la interfaz MD-prosodia, los modelos L-AcT y Val.Es.Co. ofrecen un nivel más exhaustivo en sus análisis y, además, ambos modelos consideran explícitamente que los MD son elementos dialógicos (Moneglia y Raso, 2014; Hidalgo, 2019). No obstante, en lo que se refiere al modelo en sí, el modelo Val.Es.Co. propone una descripción más compleja y detallada del discurso oral y, por ello, más explicativa. Por tanto, creemos que puede dar mejor cabida a la descripción del papel de los MD en un sistema de unidades.
- Por último, en lo referente al *nivel de actualidad* teórica respecto a la interfaz MD-prosodia, el modelo Val.Es.Co. cuenta con mayor desarrollo, al incorporar una línea de investigación en marcha reflejada en el modelo AIF (Hidalgo, 2019) y una revisión global del propio sistema llevada a cabo por el proyecto UDEMADIS³⁹.

No obstante, el resto de los modelos aportan también ideas aprovechables como consideraciones teóricas previas a nuestra investigación:

i. Existe una distinción entre conectores y MD basada en criterios prosódico-estructurales (Chafe, 1988; Morel y Danon-Boileau, 1998; Hidalgo, 1997 y 2019).

³⁹ Unidades discursivas para una descripción sistemática de los marcadores del discurso en español (FFI2016-77841-P).

ii. En segundo lugar, los MD tienen tendencia a constituir una unidad de la lengua oral basada en criterios prosódicos, aunque de carácter no informativo (Domínguez, Martínez y Mora, 2015; Raso *et alii*, 2016).

iii. En tercer lugar, debido a su perfil descendente y la presencia de frontera prosódica previa los estudios sugieren considerar al MD como un elemento que señala el inicio de una nueva unidad, por lo que tiende a ocupar la posición inicial de la unidad (Chafe, 1988; Morel y Danon-Boileau, 1998; Degand *et alii*, 2014).

iv. En cuarto y último lugar, las unidades en las que suele aparecer el MD suelen tener tres funciones principalmente: textual, interactiva y cognitivo-modal (Chafe, 1993; Degand *et alii*, 2014; Val.Es.Co., 2014), que coinciden con las funciones principales de los MD (Pons, 2000 y 2006; Loureda y Acín, 2010a; Llopis y Pons, 2021).

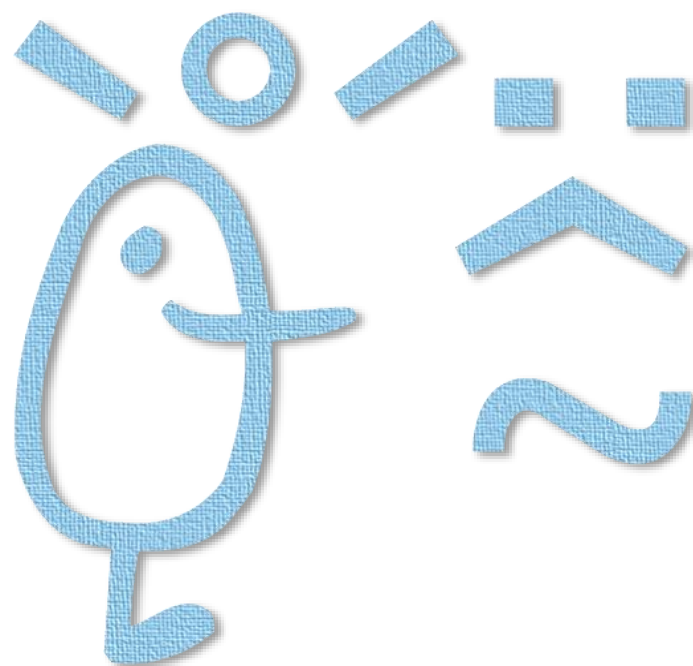
3. El ámbito *funcional* tiene en cuenta las relaciones que se establecen entre los valores discursivos y las realizaciones prosódicas de los MD. Ataño, por tanto, a la polifuncionalidad de los MD y a su versatilidad prosódica. Hemos agrupado los estudios sobre la interfaz MD-prosodia según el modelo de análisis seguido. Los resultados y las conclusiones resultan a menudo dispares puesto que parten de marcos metodológicos y objetos de estudio distintos. No obstante, dos modelos han resultado especialmente productivos a la hora de describir prosódicamente los MD atendiendo a su función: el modelo métrico-autosegmental (AM) y el modelo de análisis interactivo-funcional (AIF).

El resto de los modelos aportan ideas interesantes que ayudan a completar la caracterización prosódica de los MD. Partiendo de la idea de contorno descendente como prototípico en los MD (Pereira, 2011, entre otros), se observa que aquellos que aparecen en posición final tales como fáticos o apéndices comprobatorios suelen presentar un contorno ascendente (Cid y Poblete, 1999; Raso *et alii*, 2016). Asimismo, el contorno descendente seguido de ascenso implica un cambio de unidad informativa, movimiento tonal cuya significación puede darse sin la presencia del MD (Caldiz, 2012). Por otro lado, los usos más interactivos conversacionales presentan patrones marcados (Cepeda y Poblete, 1997; Simon y Degand, 2007; Estellés Arguedas, 2017). Además, se observa que los usos textuales suelen aparecer más integrados y con posiciones mediales (Hidalgo y Martínez Hernández, 2019). No obstante, no parece haber sistematicidad en los usos modales puesto que muestran diversidad de contornos desde los más neutros a los más marcados (Briz e Hidalgo, 2008; Llopis, 2013). Como solución puede funcionar el

concepto de prototipo funcional, es decir, los MD presentan contornos prototípicos con valores prototípicos o mayoritarios, sea cual sea la función⁴⁰.

Por estos motivos, cabe considerar tres funciones discursivas prototípicas, que van ligadas a las funciones dialógicas sintagmáticas y paradigmáticas de Hidalgo (2019). Por lo que respecta a las funciones dialógicas sintagmáticas, (1) los usos *textuales* suelen representar patrones neutros y suelen aparecer integrados en el GE; y (2) los usos *interactivos* muestran contornos prosódicos marcados y, a menudo, ascendentes en posición final. En cuanto a las funciones dialógicas paradigmáticas, (3) los usos *modales* muestran una gran diversidad entonativa que puede incluir contornos circunflejos, enfáticos, suspendidos, alargados y con frecuencias altas, por lo que cada caso debería ser estudiado según el uso mayoritario de cada MD y averiguar en qué medida coincide la relación prototípica entre función mayoritaria y realización neutra.

⁴⁰ Así, Hidalgo (2020) expone que dos MD con usos (des)cortesés pueden presentar un patrón prosódico marcado o versátil (vamos) o neutro (vaya).



CAPÍTULO 3.

LOS MARCADORES DISCURSIVOS INTERROGATIVOS

CAPÍTULO 3.

LOS MARCADORES DISCURSIVOS INTERROGATIVOS

Una vez descritos los enfoques formal (2.1.), estructural (2.2.) y funcional (2.3.) que cabe considerar respecto de los MD en lo que atañe a su realización prosódica, en este capítulo vamos a tratar específicamente los MD interrogativos objeto de investigación de esta tesis, incorporando los aspectos más destacables que permiten su mejor descripción formal, estructural y funcional. Los MD interrogativos descritos en este capítulo son: *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?*, *¿entiendes?*, *¿comprendes?*, *¿ves?*, *¿vale?* y *¿verdad?*, que se caracterizan por su uso conversacional, su polifuncionalidad, su aparente homogeneidad prosódica, su versatilidad posicional y su alta frecuencia de uso.

3.1. Introducción

Los MD interrogativos son propios de la conversación, por lo que han sido incluidos en el grupo de *marcadores conversacionales* (Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999) y tienen una función principalmente interactiva, hecho por el que también reciben el nombre de *marcadores de control del contacto* (Briz, Pons y Portolés, 2008). La etiqueta *marcadores interrogativos* responde a criterios principalmente prosódicos y ha sido empleada por autores como San Martín Núñez (2011), Lewis Vergara (2016), Santana Marrero (2017, 2019a y 2019b), Lewis Vergara y San Martín Núñez (2018), Cestero (2019) y Olivares Cifuentes (2019), entre otros. Estos MD cumplen unas características comunes desde el punto de vista formal, estructural y funcional.

3.1.1. *Ámbito formal*

Este grupo de marcadores presentan de manera prototípica un patrón interrogativo, es decir, un contorno melódico ascendente. No obstante, Ortega Olivares (1986: 272) apunta que su contorno puede ser ascendente o ascendente-descendente. Respecto a su carácter

interrogativo, este se explicita en la etiqueta *question tags* de la gramática inglesa, utilizada, entre otros, por Strenström (2005) y Komar (2007)⁴¹. Cestero (2019) señala que por lo general los apéndices interrogativos se producen con un volumen y tono medios, sin tonemas marcadamente ascendentes. Su aislamiento mediante pausas es poco frecuente.

3.1.2. *Ámbito estructural*

Suelen ocupar la posición final de unidad (intervención o acto). Por este motivo, Ortega Olivares (1985) los agrupa bajo la etiqueta *apéndices comprobativos*. La noción de posición ha sido desarrollada por los estudios de Cortés y Camacho (2005), Briz (2006 y 2011), Briz y Pons (2010) y Montañez (2015). Para esta última la noción de posición se ha tenido en cuenta con respecto a la unidad gramatical, la unidad entonativa y la unidad del discurso (Montañez, 2015: 59). Puesto que se trata del análisis de los MD en la oralidad sería más preciso solo la consideración de las unidades entonativa y discursiva. En este sentido, Travis (2006) habla del concepto posición estructural, que tiene en cuenta la posición del MD en el turno, su contorno melódico y la unidad previa y siguiente. Finalmente, puesto que ocupan generalmente la posición final de unidad, conforman por sí mismos un subacto adyacente interpersonal (SAI) (Hidalgo y Padilla, 2006), aunque la variación posicional y entonativa puede llevar aparejada un cambio en la consideración del tipo de unidad.

3.1.3. *Ámbito funcional*

Suelen presentar funciones diversas: reafirmación o justificación del yo; retardos en la comunicación; llamadas de atención para mantener el contacto; o fórmulas exhortativas y apelativas (Briz, 1998: 225). Dichas funciones pueden estar ligadas a una posición y una prosodia concretas. Respecto a la posición, existe disparidad de resultados entre los estudios que apuntan a una correlación entre función y posición (Montañez, 2015) y los que no documentan correlaciones relevantes (Cestero, 2019). En cuanto a la prosodia, Komar (2007) apunta que los *question tags* conforman un contorno ascendente en

⁴¹ Cabe señalar que, en el caso del inglés, estos *tags* no están lexicalizados, sino que siguen una flexión según el contexto previo al que acompañan

apelaciones al interlocutor de manera expresa y un contorno descendente cuando no se explicita la invitación, es decir, según tengan una función más apelativa o fática, respectivamente. Brenes (2011) diferencia los apéndices interrogativos con valor fático y los apéndices interrogativos con valor apelativo e intensificador de lo emitido. Los primeros aparecen en posición interior, no esperan respuesta del interlocutor y presentan entonación no marcada. En cambio, los segundos, aparecen en posición final, sí esperan respuesta y presentan entonación marcada. Esta idea ya se apunta en Briz (1998: 225) cuando opone los MD interiores con entonación menos marcada frente a MD finales con entonación marcada. Sin embargo, los usos fáticos presentan en ocasiones un realce gracias a la presencia de pausas (Cestero, 2019).

Por otra parte, hay estudios que ponen de manifiesto la coexistencia de distintos planos que confluyen en un contexto dado, lo que otorga carácter polifuncional al MD. Fuentes y Brenes (2014: 189) diferencian cuatro planos con distintas funciones en cada uno de ellos:

- a. Plano Interactivo: asegurar la recepción o asegurar la corroboración del interlocutor.
- b. Plano Modal: reafirmación de la opinión propia o modal que apoya a otro acto modal.
- c. Plano Informativo: aparece tras la tesis para dar paso al rema o puede actuar para focalizar un segmento del discurso.
- d. Plano Enunciativo o formulativo: apoya una corrección.

En esta línea, Cestero (2019) también distingue cuatro planos con distintas variantes:

- a. Plano Estructural: fático de control de contacto o continuativo
- b. Plano Modal: no intensificador/no atenuador, intensificador o atenuador
- c. Plano Interaccional: comprobativo, justificativo o exhortador
- d. Plano Informativo: marcación de información relevante, presentación de tema o indicador de posicionamiento del emisor o fuerza ilocutiva

3.1.4. Síntesis

En conclusión, los MD-interrogativos suponen una serie de problemas respecto a las descripciones generales de la interfaz MD-prosodia en sus tres ámbitos:

- i. Desde el punto de vista formal, suelen presentar un contorno ascendente de manera prototípica frente a la mayoría de MD (descendente), aunque dicha anticadencia puede verse matizada
- ii. Desde el punto de vista estructural, suelen ocupar la posición final de unidad frente a la posición inicial de unidad y GE del resto de MD, aunque pueden variar de posición
- iii. Desde el punto de vista funcional, suelen tener carácter interactivo, por lo que exigen prototípicamente una entonación marcada, aunque pueden desarrollar usos textuales y modales

Visto lo anterior parece necesario un estudio detallado de estos MD-interrogativos que trate de esclarecer cuál es el patrón prosódico prototípico (ámbito formal), según su posición mayoritaria en las unidades de habla (ámbito estructural) y su función principal (ámbito funcional). Por otra parte, también hay que cuestionarse de qué manera es sistematizable su comportamiento prosódico en las posiciones y funciones minoritarias.

3.2. Descripción específica de los MD interrogativos

A continuación, revisaremos los principales estudios sobre los MD interrogativos. Para cada uno de los MD la información se ha distribuido según su ámbito formal, estructural o funcional, esto es, según su realce y contorno melódico, según su relación con las unidades del discurso y según la relación prosodia-función.

3.2.1. ¿no?

3.2.1.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿no?

Según Montañez (2008 y 2015) y Fuentes (2009), *¿no?* muestra un contorno melódico propio con tonema ascendente, precedido de un descenso tonal (Quilis, 1993) o pausa (Martínez y Domínguez, 2006). Estudios acústicos señalan que el ascenso tiene un promedio de 32, 96 Hz (Martínez, Urdaneta y Domínguez, 2003). Frente a esto, Cabedo (2013) expone que este MD solo forma GE en un 16,60 % de los casos. Además, existe un equilibrio entre la presencia y la ausencia de marcas prosódicas que señalen la presencia de límite prosódico, siendo la pausa el parámetro señalador por excelencia.

3.2.1.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿no?

Montañez (2015) afirma que existen cuatro posiciones prototípicas de ¿no?, de manera que establece la siguiente relación entre posiciones y unidades que constituye este MD: final de intervención (SAI o SAM); final de acto, interior de intervención (SAT o SAM); intervención por sí mismo (acto) e inicio de intervención (acto).

(42) ¿no? SAI

1G1: #cuando venga él↑/ no– no hay café// hay que sacar las cartas#/(2”) (RISAS) o s(ea)
#vamos a darnos prisa# (RISAS)

1J1: #luego es que es muy tarde/ tú#

1A1: #¡qué va a ser tarde!#/ #[no]#

1V1: #[a mí] me dijo a las diez y media ¿eh?#

2J2: #sí/ pero son las once ya ¿no?#

2G2: #sí#/ #pero eh que↑/ ÉL siempre se pierde// a mí cuando me llamó me dijo ((cuándo saldría))#

(J.82.A.1, p. 178, l. 420)

(43) ¿no? SAT

1S1: #me pasa lo mismo con el alcohol y con las drogas#/// #yo cuando vi que tuve problemas
tuve qu’(d)ecir/ n– ni un cigarro /ni una cerve– o sea n– ni un cigarro /ni un POrrro /ni una
cerveza↑ nii nada // porque el día que yo me t– tome una cerveza ↑ya se m’ha acabao la historia
[y con el tabaco↑ me ha pasado=]

J1: [#((vaya ¡qué mal!))#]

1S1: lo mismo// que el día que me fume un cigarro↑/ mira#

1J2: #caes otra vez#

2S2: #pero me lo he tomado↑/ comoo– como que si ahora para mí fu– fumar un cigarro sería
una reCAÍDA por todo lo alto ¿no?# #y–/ y entonces mee– me cuesta MÁS coger ese cigarro#
(5”)#

2J3: #(es)tá bien#

(AP.80.A.1, p. 158, l. 636)

(45) ¿no? SAM

L1: ¡ay!/ oye↓ ¿y has abierto aquí o no? (4”)

1S1: ya te quedas ¿no?/// la– a la reunión que tenemos luego

A1: ¿a qué reunión?§

1J1: §¿a qué hora la tenéis↓ Sergio?

2S2: a las diez

(AP.80.A.1, p. 147, l. 184)

(46) ¿no? Acto

(A planifica cuándo y cómo tiene que tomarse una medicación)

1B1: #¡cha!#249 #pos to(do)s los días↑ cuando vengas del trabajo/ vas y te pinchas y avaan#

1C1: #pues si→#§

1A1: §#podemos ir a ca(sa) la chica esa↑ quee me pinche ahora#

2B2: #pos bien→# #vais a ca(sa) la chica esa↑ que os pinche aHOra#

2A2: #¿no?#

2C2: #lo que quierah/ a mí m'han dao el volante pa(ra) que te pinchen en el ambulatorio y todo///# #((podéis ir si quier– a ver si está ella))/ que esa chica como trabaja allí (())#

(RV.114.A.1, p. 300, l. 303)

Asimismo, Montañez (2008) señala que el uso mayoritario de ¿no? es el de subacto adyacente interpersonal (SAI), idea que va en la línea de Hidalgo y Padilla (2006). En este sentido, Cabedo (2013) afirma que este MD conforma subacto en un 94,21 %.

3.2.1.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿no?

El DUE de María Moliner distingue cuatro sentidos para ¿no?: pedir confirmación de lo sabido, incitar a realizar algo, sarcasmo y énfasis o formulación. Por su parte, García Vizcaíno (2005) concluye en su estudio que ¿no? va orientado hacia el oyente, al que pide colaboración, y no a reforzar el acto ilocutivo del emisor como en el caso de ¿eh?

Para Rodríguez Muñoz (2009), ¿no? tiene dos funciones: la comprobativa (de verdad o de opinión) y la fática (pretende mantener la comunicación y el contacto). Cabe señalar que la diferencia entre los dos usos comprobativos reside en si el contenido proposicional que se pretende verificar se presenta como objetivo o subjetivo. En esta línea, Fuentes (2009) lo define como apelativo que puede pedir confirmación o colaboración (fático).

Montañez (2015) relaciona las posiciones ¿no? con las unidades discursivas, propone tres funciones ligadas a su posición:

<i>¿no?</i>	Posición discursiva	Función pragmática
<i>¿no?1</i>	Final de intervención (a veces seguido de otros subactos)	Apela al oyente para que confirme, ratifique o acepte lo dicho.
<i>¿no?2</i>	Final de acto (interior de intervención)	Reafirma lo dicho y llama la atención al oyente para que muestre (des)acuerdo.
<i>¿no?3</i>	Enunciado independiente: intervención por sí mismo o inicio de intervención.	Reacción

Tabla 3. Funciones y posiciones de *¿no?* Extraída de Montañez (2015:247).

(47) *¿no?1*

1C1: #A MÍ ME ENCANTA#/ #yo quiero ser abuela/ no M'IMPORTA que me digan [ni abuelita ni nada/ pero/ pero ((no))#]

1P1: [#eso// eso me dice Roberto] en in-/ yaya/ dice ¿cómo te gusta /yaya o abuela? pues te voy a decir ABUELA#§

2C2: §#a mí me gusta más abuela#§

2P2: §# abuela te voy a decir#

3C3: #o porque los yayos d'este son yayos↑ (RISAS) y n- no/ es que yayo y yaya es más valenciano/ [*¿no?* #]

1J1: [#sí#] #sí# #más valenciano no/ valenciano del todo#

(G.68.B.1 + G.69.A.1, p. 209, l. 729)

(48) *¿no?2*

B: el de la Puebla conduce bien/ también Cosme/// *¿no?*/// TÚ SUBE CON UN EXPERTO// a lo mejor es peor/ pero (2'')

A: pero si Jose conduce muy bien/ mamá §

B: § JOSE// noo tiene PRÁCTICA// y son CURVAS

C: °(¡hombre!/ tampoco→)°

(VC.117.A.1, p. 329, l. 284)

(49) *¿no?3*

(A planifica cuándo y cómo tiene que tomarse una medicación)

1B1: #¡cha!# #pos to(do)s los días↑ cuando vengas del trabajo/ vas y te pinchas y avaan#

1C1: #pues si→#§

1A1: §#podemos ir a ca(sa) la chica esa↑ quee me pinche ahora#

2B2: #pos bien→# #vais a ca(sa) la chica esa↑ que os pinche aHOra#

2A2: #*¿no?*#

2C2: #lo que quierah/ a mí m'han dao el volante pa(ra) que te pinchen en el ambulatorio y todo///# #((podéis ir si quier– a ver si está ella))/ que esa chica como trabaja allí (())#

(RV.114.A.1, p. 300, l. 303)

Cestero (2019) observa que, de todas las funciones pragmáticas tenidas en cuenta en su estudio, *¿no?* cumple principalmente cuatro: búsqueda de ratificación de acuerdo, búsqueda de ratificación de acierto, justificación y constatación de entendimiento del sentido de enunciados en marcha, siendo el primero el predominante.

Perdomo (2019: 401) tiene en cuenta para su análisis dos funciones básicas de *¿no?*: la apelativa y la fática. El *¿no?* apelativo solicita asentimiento o ratificación; comprueba la veracidad de la información; comprueba la opinión y comprueba la adecuación de la respuesta. Por su parte, el *¿no?* fático constata que hay mantenimiento de contacto; sirve de apoyo metadiscursivo para la formulación y la estructuración discursiva; focaliza y marca la complicidad interacciona.

Finalmente, Uclés (2020 y 2021) señala que existen tres funciones: atenuadora, intensificadora y de petición de filiación, siendo la atenuación la más común. Según la autora, la afiliación se entiende como la validación de un enunciado emitido previamente, por lo que la petición (*¿no?*) es un indicio de que se busca una respuesta afiliativa.

Vistas las aportaciones anteriores, podemos sintetizar las funciones principales de *¿no?*, su unidad discursiva y sus patrones prosódicos en la Tabla 4:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Reacción	Acto	Ascendente Realzado
Petición de confirmación o ratificación	SAI	Ascendente Integrado
Formulación	SAT	
Reafirmación	SAM	

Tabla 4. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de *¿no?*

3.2.2. ¿eh?

3.2.2.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿eh?

A pesar de que Martín Zorraquino y Portolés (1999) incluyen el MD ¿eh? en el grupo de los marcadores metadiscursivos conversacionales, de los que dicen que presentan pausas más marcadas que el resto, este MD no suele conformar grupo entonativo autónomo (16,77 %) y solo presenta marca prosódica en el 37,40 % (Cabedo, 2013), pero presenta un contorno melódico propio caracterizado por una inflexión tonal ascendente (Briz y Montañez, 2008a, 2008b y 2008c). Según Hidalgo (2015, 2016 y 2017), los patrones más generales son los ascendentes y suspendidos sin reajuste. Finalmente, Montañez (2015) apunta que la presencia de pausas es innecesaria debido a su contorno melódico, aunque en ocasiones aparece una pausa posterior si el hablante espera respuesta y no la obtiene. Además, este MD puede presentar alargamiento (Montañez, 2015) o mayor intensidad (Briz y Montañez, 2008c) para intensificar su valor pragmático⁴².

3.2.2.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿eh?

Montañez (2015) lleva a cabo un estudio exhaustivo sobre el papel estructural de ¿eh? en la conversación. En el nivel monológico, este MD puede configurar acto y subacto, por su parte, en el nivel dialógico, puede constituir una intervención por sí mismo o formar parte de una intervención. En los casos en los que constituye subacto, suele aparecer en intervenciones iniciativas o reactivo-iniciativas (con predominio de la parte iniciativa). En cambio, cuando constituye acto, aparece en intervenciones reactivas o reactivo-iniciativas (con predominio de la parte reactiva).

En cuanto a la posición de ¿eh? en las unidades del discurso, ocupa prototípicamente la posición final de unidad: 44 % final de intervención y 28 % final de acto, pero interior de intervención. Según Montañez (2015) no existe diferencia prosódica significativa entre

⁴² Caso aparte es la pausa llena *ee*, que presenta una duración media de entre 280 ms (Pascual Aliaga, 2020), 331 ms (Castelló, 2023b) y 463 ms (Gil, Lahoz-Bengoechea y Villa, 2017), frente a la duración media de la vocal léxica /e/ del español que se sitúa en los 56 ms, según este último estudio. Las diferencias de F0 entre ambos tipos de vocales no es significativa: 117 Hz (vocal léxica) frente a 113 Hz (vocal de relleno). Sí existen diferencias entre los formantes de ambos tipos de vocal. Por su parte, Castelló (2023b) señala que la pausa llena *ee* presenta inflexiones descendentes con rangos tonales bajos (3 st). No obstante, *ee* no forma parte de nuestro objeto de estudio.

ambas posiciones, aunque se observa un tono ligeramente más elevado en las posiciones finales de intervención. No obstante, apunta que cuando este MD aparece de manera independiente presenta un contorno melódico propio, frente a la integración prosódica en los casos en los que ¿eh? funciona como subacto.

Estos datos concuerdan con los resultados de Cabedo (2013: 211), en los que ¿eh? conforma acto un 14,19 % de veces (el 12,90 % constituye grupo entonativo), frente al 81,85 % en los que se conforma como subacto (el 81,94 % no constituye grupo entonativo).

Montañez (2007 y 2015) señala que ¿eh? puede ocupar posiciones menos frecuentes tales como el inicio de intervención y acto o el interior de acto. En estos casos adquiere otros valores estructurales. Por ejemplo, el inicio de intervención implica una reacción al enunciado previo cuya paráfrasis sería ‘¿qué dices?’. Esta equivalencia con contenido proposicional hace que ¿eh? en estos casos constituya acto.

Por otro lado, según su posición, ¿eh? constituye un tipo de subacto adyacente u otro. Prototípicamente, a final de intervención-turno (cede el turno) este MD funciona como SAI; en cambio, en posiciones finales de acto, pero no de intervención, puede funcionar como SAT (reafirmador) o SAM (reforzador). En el caso en que ¿eh? funciona como SAT puede cumplir la función de pausa léxica (Montañez, 2015: 215), uso que entra en conflicto con la pausa llena *ee*, que también conforma un SAT.

El DPDE ofrece una detallada relación de posiciones y unidades que se puede sintetizar de la siguiente manera:

- Inicio de intervención (SAI):

(23) [Se habla del manejo del automóvil]
Ii B: JOSE// noo tiene PRÁCTICA// y son CURVAS
Ir C: °(¡hombre!/ tampoco→)°
Ir-i B: # {SAI °(¿eh?/ SAI) {SAI ¿no?)° SAI} #

- Final de intervención (SAI):

(24) Ii Mariano.- # {SSD No le dirás nada a mi tío sin consultármolo antes, SSD} {SAI ¿eh? SAI}#

- Intervención por sí mismo (SAI):

(25) Ii J: ¿sigues/ sigues con los caramelos dee- de anís?
Ir-i C: # {SAI ¿eh? SAI} #
Ir-i J: ¿sigues con los caramelos?

- Inicio de subacto sustantivo (SAT):

(26) G: chaval// que te veo venir/ que te veo venir/ Vicente
V: # da paso/ aunque- da paso aa- aparece otra/ otraa adicional↑// dondee see/ mm/ va a establecer/ mm/ un procedimiento por el que- por el que se permita LA MOVILIDAD de los actuales psicopedagogos// # # al no aparecer lo de amortizar↑/ # # {SSD tampocoo quiere decir qu'es un puestoo// no/ no/ qu'es un puesto que sigue/ SSD} {SAT ¿eh?/ SAT} # # {SAT entonces/ SAT} {SAT ¿eeh? SAT} {SSD see-/ por el procedimiento que SE ESTABLEZCA también/ SSD} {SAT ¿eh?// SAT} # [pero ee- eel// eso=]

J: [¿eso es a consecuencia→?]

V: = ya veremos loss- ellos

- Interior de acto (SAM):

(27) li B: {SSD ((Teo)) mira que tiene maal SSD} {SAM ¿eh? SAM} {SSSTop yogur/ SSSTop} #
{SSD tiene mal yogur grande§ SSD} #
Ir C: § °(alcahueta)°

- Final de acto (SAM):

(28) li P: # {SSD pe(ro) eso engorda SSD} {SAM ¿eh? SAM} # / # {SSD eso engorda SSD} #

3.2.2.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿eh?

Muchos autores tienden a integrar las funciones de este marcador tanto en su forma interjetiva (*¡eh!*) como en su forma interrogativa (*¿eh?*), por ello, las incorporamos en este apartado.

Blas Arroyo (1995) hace mención del origen interjetivo de *¿eh?* y describe sus funciones como MD agrupadas en tres dimensiones a partir de la propuesta de Vion (1992):

a. Ideal o informativa: incluye las estrategias lingüísticas relativas a la construcción de la significación. Incluye tres funciones:

- Solicitud de repetición de información por parte del emisor:

(29)

Esther: Está Juanito mucho más moreno que Silvia

Elena: ¿eh?

Esther: Qué está más moreno que Silvia

- Solicitud de confirmación de que la información ha sido asimilada por el interlocutor:

(30) Locutor: se lo vais a decir al compañero que tiene al lado ¿eh?

- Solicitud de información y estrategias de modalización:

(31)

Doctora: pero ¡cómo se parece esta niña a su hermano!

Elena: ¿sí? Tú crees, ¿eh?? Tanto ¿eh?

- b. Inter-enunciativa: afecta a los fenómenos discursivos concernientes a la construcción de la relación entre los interlocutores y entre estos y lo expresado en sus enunciados. En esta dimensión se dan los casos siguientes:

- Actos de habla competitivos y conflictivos

(32) Madre: ¡Cállate de una vez *eh*!

- Estrategias de modalización

(33) Esther: ¿quieres un poquito de vino de este? Está muy bueno ¿eh?

- Secuencias interaccionales ritualizadas

(34) Esther: bueno hasta luego *eh*

- c. Discursiva: abarca los aspectos exteriores implicados en la construcción de la conversación. Por ello, ¿eh? puede marcar:

- Señalización de la excepcionalidad de un tópico

(35) Fernando: ¡qué va, qué va! lo dice aquí... el violinista... se llama... se llama... Victor Pedi... Pedigrinsky ¿eh? y tiene solo 23 años, el angelito

- Contraste temático:

(36) Entrevistador: ¿no le parece preocupante la situación que se ha creado y más teniendo en cuenta que a todo esto se suman otros muchos casos de corrupción?
Político: Preocupante no, me parece indignante *eh*

- Señalización de diversos tipos de texto:

(37) Profesor: Mientras un profesor... *eh* cumpla con sus deberes administrativos...

Profesor B: ¿Administrativas?

Profesor A: qué digo administrativos, joder... docentes y bueno, de investigación también, *eh*, pues mientras cumpla con esto, *eh*, no le puedes exigir nada más y lo demás son ganas de joder, *eh* ya está bien, hombre que ademaás de putas quieren que les pongamos la cama.

Martín Zorraquino y Portolés (1999) incluyen *eh* en los marcadores metadiscursivos conversacionales con la función de mantenimiento de turno. Además, el hecho de provenir de una interjección hace que mantenga un cierto matiz apelativo al interlocutor:

(38) No sabía... *eh*... que tu marido... *eh*... había obtenido ese premio... *eh*... Me alegro mucho⁴³.

El *Diccionario del uso del español* (Moliner, 2001) distingue en su entrada sobre *eh* tres acepciones: interjección, MD con tono interrogativo y exclamación. En su uso como MD puede funcionar como elemento enfático al final de una advertencia o para atenuar un mandato. Este último caso realizado con un descenso de la voz. Por su parte, el *Diccionario de la lengua española* (RAE)⁴⁴ incluye todas las funciones en una única acepción bajo la etiqueta de interjección: «para preguntar, llamar, despreciar, reprender o advertir».

El *Diccionario de partículas* (Santos Río, 2003: 344-345) dedica dos entradas a esta partícula. En principio las distingue ortográficamente pero las relaciona en sus acepciones. Por una parte, *eee*... tiene función fática de mantenimiento del contacto con el interlocutor (-¿Cuál es la capital de Egipto? -Eee... ¡Ah, sí!, El Cairo.). En esta misma entrada dirige a *eh*. Por otra parte, *eh* cumple dos funciones: la primera es la misma que el caso anterior –fática pura de mantenimiento del contacto con el interlocutor–; la segunda cumple funciones pragmáticas diversas, tales como llamar a alguien, advertir o reforzar advertencias, intentar reprender o disuadir, manifestar desprecio o desinterés y preguntar para pedir confirmación o reprochar. Santos Río (2003) señala que en este último caso *eh* tiene una entonación ascendente y es en la única función en que *¿eh?* aparece en su variante interrogativa.

Ramírez Gelbes (2003) parte de los subtipos de marcadores conversacionales para explicar las distintas funciones de *eh* y su entonación en cada una de ellas. No obstante, mezcla unidades distintas como la interjección, la pausa llena y el MD:

- a. Metadiscursivo conversacional (estructuración del discurso) con entonación plana y la vocal aparece generalmente alargada:

JOSE: -Bueno, cien no creo, **eeh**, pero tiene razón, por ahí, **eeh**, somos más (adaptación de Bortnik 1984).

⁴³ El hecho de que se transcriba sin signos de interrogación y su contexto hace pensar que pueda tratarse de una pausa llena, como ocurre también en algunos ejemplos de Blas Arroyo (1995).

⁴⁴ Extraída de la versión electrónica < <https://dle.rae.es/eh?m=form> >

- b.** Modalidad deóntica (petición de aprobación del interlocutor) con entonación interrogativa:

OLEGARIO: -Lo habías notao, ¿eh? (Sánchez 1997).

- c.** Enfocador de alteridad (exige atención del interlocutor) con entonación enfática delimitado por junturas o pausas largas y muy marcadas:

JUANCHO: -Alcánzame esos papeles. ¡Eh! ¡Pupi! (Halac 1984).

- d.** Marcador de modalidad epistémica (intensifica el mensaje, añade seguridad a su intervención) con entonación enfática y ascendente y precedido por una pausa breve y seguida por una pausa más larga y marcada.

PADRE: -¡Claro! La señorita quería estudiar dibujo. ¡Dibujo! Y ¿qué vas a hacer con dibujo, se puede saber? Morirte de hambre, ser una carga para nosotros. No tenés cabeza, vos. Y andá sabiéndolo, ¡eh! Perito mercantil o nada, ¿me entendés?, o nada (Gené, s/d.).

En esta línea, Rodríguez Muñoz (2005) propone cinco funciones para *¿eh?* según tenga entonación interrogativa (comprobativa y fática), neutra (organizativa) o enfática/interrogativa (atenuadora e intensificadora).

El *Diccionario de Partículas Discursivas del Español* (Briz, Pons y Portolés, 2008) distingue tres entradas para *¿eh?*, esto es, tres unidades diferenciadas:

- 1.** *¿eh?*1: Apela al oyente solicitando de manera reforzada que confirme, ratifique o acepte lo dicho o lo que el hablante le pide, con frecuencia un cambio de actitud, de forma expresa o sobreentendida (Briz y Montañez, 2008a).

(39) [C disfruta comiendo y hablando de comida]

C: ¡bueno!/ que te comes un plato condimentao/ claro/entonces no necesitas ponerte→/ aún quedan sardinitas/// ¡AY QUÉ ILUSIÓN ME HACE COMER!/ (RISAS)/// ¡qué idiota soy! y quiero adelgazar

P: noo/ a ese paso no adelgazarás/ ¿eeh?

C: sí↓ he perdido un poquito↑

A. Briz y Grupo Val.Es.Co, Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid,

Arco/Libros, 2002, 220, l. 1168-1172

- 2.** *¿eh?*2: Reafirma lo que el propio hablante dice a la vez que parece llamar la atención del oyente para que se alíe con él y con lo que está diciendo (Briz y Montañez, 2008b).

(40) A: ¿qué cambios has notado tú en los alumnos/ en estos dieciocho años?
B: ¡uuf! MUCHÍSIMOS/ muchísimos// ¡bueno! el nivel ha baja(d)o muchísimo// ya sé que es un tópico/ que todos lo decimos/ que to(do) el mundo lo dice pero bueno las diferencias soon... yoo// creo que son abismales *¿eh?*/ lo que no sé es hasta dónde vamos a llegar.

J. R. Gómez Molina (coord.), El español hablado de Valencia. Nivel sociocultural alto, Anejo XLVI de Cuadernos de Filología, Universitat de València, 2001, 55, l. 157-162

3. *¿eh?*³: Reacciona a lo dicho y pide bien una aclaración o repetición de información no entendida o no comprendida adecuadamente, bien una rectificación por lo dicho o hecho por alguien.

(41) E: ¿qué tal?§

B: §*¿eh?*§

E: §¿qué tal?/ ¿has ido a la playa?

B: noo/ ¿por qué?

E: estás moREna// morena

A. Briz y Grupo Val.Es.Co, Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid, Arco/Libros, 2002, 231, l. 321-325

Aunque los autores muestran una descripción prosódica homogénea para los tres usos, matizan que el *¿eh?*³ aumenta su intensidad y se pronuncia de manera marcada cuando pide rectificación o expresa recriminación o sorpresa.

Briz y Pons (2010) sistematizan la relación posición-función de manera que distinguen un *¿eh?* acto, cuando aparece en posición inicial de intervención o como intervención por sí misma, de un *¿eh?* subacto. Este cumple las funciones de apelación, reafirmación y formulación según ocupe la posición final de intervención, final de acto o interior de acto, respectivamente.

En esta línea, Montañez (2015) relaciona las funciones expuestas en el DPDE con su posición y su unidad discursiva. En la siguiente Tabla se expone la relación función-posición:

<i>¿eh?</i> en el DPDE	Posición discursiva	Función pragmática
<i>¿eh?1</i>	Final de intervención-turno, (o, hacia el final, seguido de apelativo o extensión aclaratoria): A: está bueno <i>¿eh?//</i> el jamón (A. Briz Gómez y Grupo Val.Es.Co., 2002, 331, l. 375) Cede el turno.	Apela al oyente solicitando de manera reforzada que confirme, ratifique o acepte lo dicho o lo que el hablante le pide, con frecuencia un cambio de actitud, de forma expresa o sobreentendida.
<i>¿eh?2</i>	Final de acto (en el interior de una intervención) o final de intervención (no turno). Raras veces, en posición inicial, como pausa léxica, o interior, con valor modal. No cede el turno.	Reafirma lo que el propio hablante dice a la vez que parece llamar la atención del oyente para que se alíe con él y con lo que está diciendo.
<i>¿eh?3</i>	Enunciado independiente, que forma intervención por sí mismo, o bien, se sitúa al principio de esta, pero siempre pidiendo aclaración. Aparece en intervención reactivo-iniciativa, en turnos del oyente.	Reacciona a lo dicho y pide bien una aclaración o repetición de información no entendida o no comprendida adecuadamente, bien una rectificación por lo dicho o hecho por alguien.

Tabla 5. Tipos de *¿eh?*, funciones pragmáticas y posición discursiva. Extraído de Montañez (2015: 215).

Vistas las aportaciones de los autores anteriores podemos sintetizar de manera preliminar los usos de *¿eh?* en los siguientes valores:

1. Interjetivo, cuando se usa para llamar la atención a alguien. Este uso suele recogerse en las obras lexicográficas como el *Diccionario de uso del español* de María Moliner o el *Diccionario de la Lengua Española*. Este caso no es MD y además presenta entonación exclamativa, por lo que no forma parte de nuestra investigación.
2. Apelativo, cuanto interpela al interlocutor de manera explícita y le cede el turno (Blas Arroyo, 1995: 99; Santos Río, 2003: 354; Briz y Montañez, 2008a). Suele pedir confirmación. ratificación o aceptación; reprochar o advertir.

3. Reafirmativo, cuando el hablante pide a su interlocutor que se alinee con él y su mensaje sin necesidad de ceder el turno (Briz y Montañez, 2008b).
4. Formulativo, cuando su principal función es el mantenimiento de turno (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4199; Santos Río, 2003: 354). Este valor guarda relación con la pausa llena (*ee*)⁴⁵, por su carácter formulativo, pero también puede presentar entonación interrogativa, por lo que cabe diferenciar ambas unidades.
5. Reactivo, cuando el hablante pide a su interlocutor una aclaración o repetición de lo dicho (Blas Arroyo, 1995: 98; Briz y Montañez, 2008c).

A los usos anteriores se les unen los valores modales (Blas Arroyo, 1995: 100) o (des)cortesés del MD *¿eh?*: atenuación e intensificación. García Vizcaíno (2005) observa que el uso mayoritario de *¿eh?* es el refuerzo expresivo (59 %) del contenido proposicional o del acto ilocutivo [+intensificador], frente a los usos comprobativos (24,5 %) de opinión y de pregunta [+atenuante]. En menor medida este marcador presenta valores fáticos (11,5 %) y expletivos (5 %), esto es, interactivos o formulativos. Cestero (2019)⁴⁶ llega a resultados semejantes y observa que los casos de *¿eh?* como intensificador representan el 90 % de los casos de apéndices con este valor en su corpus.

En este sentido, algunos trabajos han abordado acústicamente el estudio de *¿eh?* se han centrado en su uso intensificador y muestran un predominio de los usos (des)cortesés frente a los no (des)cortesés. Este predominio se caracteriza por una mayor intensificación (Hidalgo, 2016b) o por un equilibrio entre intensificación y atenuación (Hidalgo, 2017). No obstante, ni la posición ni el patrón parecen ayudar a diferenciar unos usos de otros. *¿eh?* muestra un equilibrio entre la posición medial y final de intervención, así como un contorno ascendente prototípico en los usos intensificadores y atenuadores, aunque se dan casos de énfasis en los usos intensificadores con un reajuste positivo anterior (Hidalgo, 2016b). Sin embargo, las funciones (des)cortesés deben ser explicadas contextualmente, así como los contornos diferenciales (suspendido o descendente). Aun así, el estudio de Hidalgo (2017) muestra que los contornos suspendidos se dan en usos

⁴⁵ Cabe recordar que la pausa llena no forma parte de nuestro objeto de estudio.

⁴⁶ En el plano interaccional observa que el valor predominante de *¿eh?* es el justificativo, es decir, este MD se emplea como justificación del propio mensaje y no tanto como un elemento dirigido al interlocutor.

atenuantes y no (des)cortes, frente al predominio de contornos ascendentes en los usos intensificadores.

En conclusión, /e/ presenta tres variantes formales básicas: la interrogativa, la interjectiva y la formulativa (pausa llena). No obstante, nuestro estudio afecta solo al MD-interrogativo ¿eh? Prototípicamente, este MD presenta un contorno ascendente en su variante interrogativa y no suele aparecer realzado por pausas. Dicho MD suele ocupar posiciones finales de unidad (intervención y acto), aunque es relevante su papel como intervención completa o inicio de intervención. En el caso del uso textual, suele ocupar posiciones mediales que sirvan de engranaje para la producción del discurso. Respecto al tipo de unidad, este MD puede funcionar como intervención-turno, acto y subacto. Finalmente, ¿eh? puede presentar tres funciones básicas (interactiva, modal y textual) con usos más concretos. En el caso de los usos modales, es posible que estos se combinen con los textuales e interactivos y aparezcan casos de ¿eh? con doble función, por lo que cabe analizar también qué relación guarda con la prosodia la confluencia de más de una función en estos casos. A continuación, mostramos un cuadro resumen que relaciona las funciones de ¿eh?, sus posiciones y sus patrones prosódicos:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Petición de repetición de información	Acto-Intervención	Ascendente /suspendido Realzado
Petición de confirmación, ratificación o aceptación	SAI	Ascendente /suspendido Integrado
Formulación	SAT	Ascendente /suspendido Integrado
Reafirmación	SAM	Ascendente (Enfático si intensifica) Integrado

Tabla 6. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿eh?

3.2.3. ¿sabes?

3.2.3.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿sabes?

Según el DPDE, este marcador se caracteriza por tener el acento de intensidad en la *a* y un contorno melódico propio ascendente o suspendido, en los casos de recriminación. Fuentes (2009) afirma que forma grupo entonativo independiente con entonación ascendente, aunque hay alguna variante descendente.

Montañez (2015) señala que ¿sabes? presenta además un ascenso en la sílaba tónica seguida de un leve ascenso. También suelen aparecer pausas previas y posteriores que duran entre medio segundo y un segundo, sin embargo, en posición final de intervención el silencio en el intercambio es mínimo, por lo que se da por lo general habla sucesiva. Observa también casos de ¿sabes? con entonación asertiva y transcrita sin signos de interrogación, pero con idéntica función a la forma interrogativa.

Por su parte, Hidalgo (2016) apunta que ¿sabes? puede realizarse con diversos contornos melódicos, aunque no suele manifestar reducción fónica, salvo en algunos casos, que no afectan a su interpretación funcional (Hidalgo y Briz, 2023).

3.2.3.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿sabes?

Las posiciones prototípicas de ¿sabes? son la final de acto interior de intervención y final de intervención, aunque puede aparecer en posiciones mediales e iniciales (Fuentes, 2009), por ello, el DPDE expone las siguientes relaciones entre posiciones y unidades discursivas:

- SAI cuando aparece al inicio y final de subacto sustantivo director, en posición medial y final de acto:

(50) Inicio de subacto sustantivo director (aunque podría interpretarse como final del acto anterior)

E: {SSD es que yo quiero ir con la gente de literatura/ con Ana y esta gente// SSD}{SAI ¿sabes? SAI} / paraa// tener lo mismo/SSD} {SAM/SAI ¿mm? SAM/SAI}#

(51) Final de subacto sustantivo director⁴⁷

[las mocitas] Andaban libres y tan dichosas, que ni del tiempo toman razón. #_{SSD} Son mis hijas, _{SAI} ¿sabe? _{SAI} Dos de las nueve que tengo. Las otras apacientan hoy con su madre. SSD)#

(52) Interior de acto

S: [yo qué sé]// soy muy perezoso °(tío)°/ para esas cosas/ a la hora de comprometerte con alguna historia que no sea necesaria↑// #_{SSD} tú imagínate pues estar todo el día currando y terminar a las siete de trabajar↑// y vete a un gimnasio a hacerte pesas SSD)_{SAI} ¿sabes? _{SAI} / _{SSD} todo eso los días que tengas libre↓ porque si no tengo que venir aquí a dar clase SSD)#

(53) Final de acto

J: = #_{SSD} le suman más votos lo tiene claro SSD) _{SAI} ¿sabes? _{SAI}#

A: claro

- SAM al inicio y final de acto:

(54) Inicio de acto

E: y este verano no me fui// entonces fue– me quedé en Valencia/ me vi aquí↓ que no había nadie/ con Reme en su casa/ dando una o dos clases al día↓ sin pegar ni chapa↓ entonces me quemé/ #_{SAM} ¿sabes? _{SAM} _{SSD} yo personalmente me decía– al final acabé↑SSD) _{SAT} bueno _{SAT} _{SSD} agobiadísima↓ [que esto no tenía=] SSD)#

(55) Final de acto

A: #_{SSD} REPOSO Y CALOR SSD) _{SAM} ¿sabes? _{SAM} #

- SAI al final de intervención:

(56) J: #_{SSD} sí// y _{SAT} eh _{SAT} que sobran muchos↓ yo que fumo↑/ ee– de disfrutar pocos/ lo otro _{SAT} eh _{SAT} nervios/ SSD) _{SAI} ¿sabes? _{SAI}#

C: ya yaa

Por su parte, Montañez (2015) señala de manera cuantitativa que las posiciones principales son final de acto (16/46), final de intervención (21/46) e inicio de intervención (6/46), de manera que constituye SAI en todas estas posiciones con la posibilidad de ser SAT en posiciones iniciales de intervención. Se observa, pues, preferencia por las posiciones finales de acto y prácticamente inexistencia de posiciones iniciales de acto. Por este motivo, algunas de las posibilidades que propone el DPDE pueden matizarse.

⁴⁷ En nuestra investigación solo tomamos como referencia el acto y la intervención a la hora de identificar la posición discursiva del MD-interrogativo. (ver apartado 4.2.2.1.1.)

Para ello, la prosodia puede dar información sobre la relación existente entre el MD y su contexto previo y posterior.

3.2.3.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de *¿sabes?*

Este MD muestra una clara orientación interactiva hacia el oyente (Pons, 2001; Cortés y Camacho, 2005), que puede significar una señal de cortesía en la interacción (Cepeda y Poblete, 2006). Sin embargo, la bibliografía ofrece diferentes funciones para este marcador⁴⁸. Ortega Olivares (1986) explica que la presencia de *¿sabes?* señala que el hablante posee evidencias de un aserto, crea que su interlocutor desconoce ciertas facetas de la realidad y que tiene la necesidad de informarle de la verdad. Asimismo, este MD puede modalizar una orden y servir como justificación. En este sentido, Cestero (2019) expone en sus resultados un equilibrio entre los usos constatación de entendimiento del sentido de enunciados en marcha y justificación, que son predominantes en su muestra.

Por su parte, Fuentes (2009) lo define como un conector ordenador discursivo interactivo que indica petición de confirmación sobre la recepción y puede ser enfatizador informativo de un segmento. el DPDE señala que *¿sabes?* refuerza lo dicho y apela al interlocutor para que lo acepte. Asimismo, diferencia dos entradas para los dos usos de este MD según genere respuesta o cambio de actitud o no la genere, de manera que el primer uso suele darse a final de intervención y el segundo en el interior de esta:

(57) J: sí// y eh que sobran muchos↓ yo que fumo↑/ ee– de disfrutar pocos/ lo otro eh nervios/ *¿sabes?*

C: ya yaa

A. Briz y Grupo Val.Es.Co, Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid, Arco Libros, 2002, 159, l. 661-667

(58) E: y este verano no me fui// entonces fue– me quedé en Valencia/ me vi aquí↓ que no había nadie/ con Reme en su casa/ dando una o dos clases al día↓ sin pegar ni chapa↓ entonces me quemé/ *¿sabes?* yo personalmente me decía– al final acabé↑ bueno agobiadísima↓ [que esto no tenía=]

⁴⁸ Para el inglés, Fox Tree y Schrock (2002) en su estudio sobre *you know* exponen cinco categorías con funciones ligadas a estas: relación interpersonal, administración del turno de habla, reparación, supervisión y organización.

A. Briz y Grupo Val.Es.Co., Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid, Arco/Libros, 2002: 110-111, l. 1199-1201

No obstante, Montañez (2015) distingue tres funciones pragmáticas asociadas a las tres posiciones en las que aparece *¿sabes?*:

- Apelación a una nueva información compartida como argumento; final de intervención turno o acto:

(59)

[Discusión de pareja]

B: además parece que te enfades conmigo todo el rato y/ °(no sé)°// yo pienso que tampoco me he portado tan mal

A: #no# #si/ TÚ NO TE HAS PORTADO MAL// pero→# #no lo sé#/ #hay veces que— que me da la impresión de que/ cuando estoy con mis amigos me—/ me miras como si me dijeras ¿por qué estás ahí?/ *¿sabes?*#

B: °(¿¡pero qué dices!?)°

A: o igual son imaginaciones MÍAS

(ML.84.A.1, p. 77, l. 184)

- Llamada de atención para retomar un tema tras interrupción o sobre nueva información; inicio de intervención:

(60)

[Hablando de viajes se introduce un fragmento sobre el aspecto físico de algunos participantes]

F: en— en Zamora nena habían unas laderas así de— de [césped]

M: [estás más] guapa ha engordao/ está más guapa

J: ha adelgazao/ Chimo está adelgazao *¿eh?*

F: sí

P: un [kilo]

M: [un kilo] (RISAS)

J: °(noo/ te veo adelgazao/ Chimo)°

P: eso es que me miras hoy con buenos ojos/ como ya has comido↑

M: (RISAS)

J: eso es mucha jambre

F: *¿sabes?*/ la cuestión es que/ ahí habían— en Zamora habían unos— unas laderas así de césped↑/ y— y una cosa graciosa/ este césped de aquí↑// era/ verde claro yy el de al lao verde oscuro/ parecía que hacían rayas§

M: §¿y eso porqu— ¡ah/ bueno! puede ser ¿no?/ pero ¿por qué?

F: no sé por el— [será de distin—]

P: [pues a lo me]jor hayy más tierra o menos tierra

J: a lo mejor/ no (())§

F: § o sería de distinta clase [de tierra]

(PG.119.A.1, p. 285, l. 385)

- Marca de cortesía; final de intervención no turno:

(61)

[Hablan sobre el alcohol]

G: sí↓ está bueno/ el Jotabé siempre está bueno (RISAS)

E: sí↓ a(de)más si estuviera fresquito estaría mejor ¿no? ¿o qué?

G: no↓ a mí me gusta— hay gente quee bueno↓ pues se lo [afloja con hieloo=]

E: [si lo pones con (())]

G: = con agua [no↓ no↓ no=]

E: [¿te mola?]

G: = yo prefiero el güisqui solo/ no me gusta mez— e— el güisqui↑ es una bebida que no me gusta mezclarla§

E: § yo qué sé↓ yo soy antialcohol/ lo que pasa que la botella de Jotabé me la [regalaron]

L: [¿antialcohol?]

E: no↓ lo que pasa que me la regalaron↓ la Jotabé me la regalaron °(¿sabes?)°

G: ¿antialcohol↑ qué quiere decir? °(que no te gusta el alcohol)°

E: (())

G: no/ yo tampoco

E: a ver si§

L: § a ver si lo confundes con la— con ((la neurosis))

(L.15.A.2., p. 109, l. 1150)

Por otra parte, Briz (2020) plantea tres funciones de *¿sabes?*, que se ven matizadas por su posición en el discurso. Así pues, las funciones de las que parte son *intensificación*, *atenuación* y *control del mensaje y de los turnos del habla*:

Funciones		Posición
Intensificación	Auto-reafirmativa	Final de acto, interior de intervención
		Interior de acto
		Final de acto/intervención
	Contra-reafirmativa	Final de intervención
		Final de acto, interior de intervención
Atenuación	Preventiva	Final de intervención
	Autoprotectora	
	Reparadora	
CONTROL del mensaje y de los turnos de habla	Digresivo o cambio de tema	Inicio de intervención
	Toma y recuperación de turno	

Tabla 7. Funciones de ¿sabes? respecto a los Contextos Interactivos Concretos (CIC) (Briz, 2020).

En esta línea, Hidalgo y Briz (2023) asumen estas mismas funciones pragmáticas y posiciones discursivas y añaden su estudio prosódico. Observan que *¿sabes?* presenta generalmente contorno melódico propio, aunque en interior de intervención y con función intensificadora auto-reafirmativa o formulativa puede aparecer más integrado y con tonema escasamente ascendente o semicadencia. En cambio, la función contra-reafirmativa [+apelativa] manifiesta tonemas ascendentes, frente a los usos +fáticos que pueden manifestarse mediante tonemas ascendentes y suspendidos.

Hidalgo y Briz (2023) señalan también que la combinación de posición, función y prosodia muestra que *¿sabes?* final de acto/intervención presenta tonemas más ascendentes en usos intensificadores contra-reafirmativos [+apelativos] frente a los auto-reafirmativos, que pueden presentar suspensión. En los casos finales de acto, interiores de intervención, los contextos argumentativos favorecen los tonemas suspendidos y existe pausa anterior y posterior en la mitad de los casos. Los usos atenuantes presentan entonación descendente-suspendida o ascendente-suspendida según sean preventivos o auto-protectores, respectivamente. Cuando aparece en inicio de acto/intervención con función digresiva o de toma de turno, manifiesta tonema ascendente y reajuste negativo

posterior. Finalmente, los casos formulativos en interior de acto presentan entonación suspendida y reducción fónica, pero sin realce.

La Tabla 8 representa sintéticamente las funciones, unidades y patrones prosódicos predominantes para *¿sabes?*:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Toma y recuperación de turno y tema	Acto	Ascendente Realzado
Apelación a una nueva información compartida como justificación	SAI	Ascendente
Formulación	SAT	Suspendido Integrado
Reafirmación	SAM	Suspensión Integrado / Realzado

Tabla 8. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de *¿sabes?*

3.2.4. *¿vale?*

3.2.4.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de *¿vale?*

Santos Río (2003) apunta que este MD manifiesta entonación interrogativa. Gráficamente se opone a *vale*, con valor de asentimiento y con entonación marcadamente descendente (Pereira, 2011), por lo que se deduce que *¿vale?* se caracteriza por un contorno melódico ascendente.

3.2.4.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y *¿vale?*

Montañez (2015) afirma que suele aparecer al final de intervención o de acto en el interior de una intervención. En el primer caso constituye SAI y en el segundo, SAT, aunque puede conformar SAM en ambos casos cuando tiene valor atenuante, de la misma manera que ocurre con *¿comprendes?*:

(80) Final de intervención y de acto:

J: pues mañana te lo traigo *¿vale?*

(AP.80.A.1, p. 143, l. 27)

(81) Medial de intervención, final de acto:

B: [YO ME HE QUEDADO FLIPADA] NO YO-/ NO↓ PARA VARIAR NO↓ ANDRÉS
¡JODER!// YO HE VENIDO A ESTA ACAMPADA A PASÁRMELO BIEN/ CON MIS
AMIGOS Y CONTIGO ¿*vale?*/ y he venido ¡JODER! y de la noche a la mañana bien↓
superbién↓ todo bien

(ML.84.A.1, p. 80, l. 317)

3.2.4.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿*vale?*

Martín Zorraquino y Portolés (1999) afirman que *vale* no se trata de un MD puesto que permite su combinación con adverbios y el cambio de modalidad enunciativa, de afirmativa a interrogativa (¿*vale?*) o exclamativa (¡*vale* ya!) (Peñalver, 2009). Es por ello por lo que entienden ambas partículas como un mismo significante con los significados de ‘aceptación’, ‘admisión’ o ‘aprobación’.

Por otro lado, Santos Río (2003) sí lo incluye en su diccionario de partículas y afirma que ¿*vale?* se usa para pedir confirmación después de exponer contenido compromisorio o programático. Montañez (2015) incluye este valor apelativo de confirmación en su estudio y añade un segundo uso fálico. Así pues, diferencia entre dos funciones ligadas a su posición:

- Apelativo, buscar el acuerdo del oyente mediante la negociación; final de intervención:

(82)

[Los interlocutores se organizan para participar en una prueba deportiva]

S: [¿qué pasa el día ventiuno?]

G: [((dame tu nombre))] completoo↑/ el Dénei↑ fecha de nacimiento↑// yy/ ya nada

J: y si es la federación [(())]

S: [¿qué pasa] el día ventiuno?

G: ¿en qué catego- n- qué categoría quie(re)s inscribirte? [quee=]

J: [mañan-]

G: = corremos laa- la media maratón

C: el día ventiuno§

S: § ¿de Valencia? (2'')

J: ¿mañana vas a venir↓ Gerardo?

G: mañana sí

J: pues mañana te lo traigo ¿*vale?*

G: pero quee ya↓ porque yoo voy a hacer la inscripción por teléfono/ [y luego=]

J: [mañana]
 G: = cuando lleguemos allí↑/ recogeremos los dorsales en donde nos digan
 J: mañana lo tienes// mañana te lo traigo
 S: ¿tú tienes tanto fondo como pa(ra) correr la maratón?
 G: me hago to(d)os los [días=]
 J: [no]
 G: = diez kilómetros///todos los días/ DIEZ mínimo// me hago to(d)os los días

(AP.80.A.1, p. 143, l. 27)

- Fático, reafirmar la postura y los argumentos del hablante y formulación; final de acto interior de intervención:

(83)

A: llegué allí ¿vale?/ y sale la chica/ muy simpática ¿vale?/ y me dice que si llevo la entrada↑/ que si he pagado↑/ que cuándo hice la compra→ ¿vale?/

B: mm

A: y yo me empiezo a poner nerviosa/ y digo↑ ¡ostras! ¡el recibo!/ porque el día que la compré/ no guardé el recibo ¿vale?/ y me puse súper nerviosa/// y- y bueno/ que al final sí lo llevaba/ pero pasé un rato→

(Montañez, 2015:219)

Esquematisamos las funciones principales, las unidades discursivas y los patrones prosódicos de ¿vale? en la Tabla 9:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Apelación que busca el acuerdo del receptor mediante negociación	SAI	Ascendente
Formulación	SAT	
Atenuación	SAM	

Tabla 9. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿vale?

3.2.5. ¿ves?

3.2.5.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿ves?

¿ves? presenta acento de intensidad en la e, contorno melódico propio e inflexión ascendente (Briz y Villalba, DPDE).

3.2.5.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿ves?

Este MD no aparece prototípicamente en posición final, sino que puede aparecer también en inicio de intervención, con la misma frecuencia (Montañez, 2015), o de manera independiente (DPDE). Montañez (2015) afirma que ¿ves? final de acto, pero interior de intervención constituye SAT o SAM, en cambio, al inicio de intervención constituye SAI o SAM. Por otra parte, el DPDE expone que la relación entre posición y unidades discursivas es la siguiente⁴⁹:

- SAM-inicio de acto

(71) E: ((...)) vino ella↑ y le dijee oye mira que ha venido un chico a dejar tu bolso↓ que te lo has dejado en el coche/ yy– y ella sí ¿qué más te ha dicho? digo no/ me ha dicho simplemente que te lo habías dejao olvidado↑ y que te lo ha traído// yo no le dije nada de nada↑/// °(y ella me dijo no es que ese chico está casao y tal y cual↓ pero yo salgo con él)°/ es que ((resulta)) que el chico ese está con su mujer↑// es decir→/ yo me quedé blancaa↓ ahora mismo- # {SAM ¿ves? SAM} {SSD esa relación posible↑ la he vivido de cerca/ SSD # ahora mismo↑/ conozco gente muy allegada a mí↑ y que tiene una relación así↑ y la acepto// porque es que– o sea yoo lo que miro es tal- cómo es una persona tal cual/ la relación que lleve en su vida privada↑ me da igual ¿entiendes?

- SAI-final de intervención

(72) C: # {SSD ya te lo decía yo {SAI ¿ves? SAI}#

- SAI-independiente (reacción a un hecho lingüístico o extralingüístico)⁵⁰

(73) S: # {SAI ¿ives!? SAI}#

3.2.5.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿ves?

Ortega Olivares (1986) señala que ¿ves? matiza asertos y deseos. Asimismo, justifica la adecuación del enunciado al que acompaña y hace hincapié en la existencia de la prueba ya dicha e insta a la aceptación de lo aseverado que se muestra como evidente.

El DPDE indica que este marcador sirve para apelar al interlocutor con un refuerzo sobre la evidencia de lo dicho, de manera que puede expresarse como contraposición, réplica o reproche. En este sentido, se da una realización prosódica marcada cuando se intensifica el reproche.

⁴⁹ Los ejemplos que siguen han sido extraídos del DPDE <www.dpde.es>

⁵⁰ Esta etiqueta no será tenida en cuenta en nuestra investigación, puesto que consideramos que cuando estas partículas aparecen como intervención por sí mismas constituyen acto.

Montañez (2015) señala que *¿ves?* está en fase de gramaticalización puesto que son frecuentes los casos en los que existe predicación (*¿ves tú? ¿no ves?*). Aun así, detalla dos funciones pragmáticas vinculadas a su posición discursiva:

- Comprobar que el interlocutor acepta los argumentos e ideas del emisor; final de acto:

(74)

[Hablan sobre ropa cosida a mano]

M: pero aparte de cómoda tiene que ir bien/ ¡caray!// °(fíjate *¿ves?* tu madre?)°/// [(RISAS)]

A:[cuando te– cuando tenga] que ser madrina↑/ entonces ya/ [me (())] (RISAS)

S: [(RISAS)]

M: [¡uy!/ y ahora también]/ ¿y a la pequeña quién se lo cose– y a la pequeña quién se lo cose– la nena?

A: la nena/ o se lo com[pra o se lo– =]

M: [se los compra hechos]

A: = o se loo/ cose ella

M: muy bien/ *¿ves?*/ oye/ muy bien// pues aún va con un– [una falda=]

A: [pero]

M: = cortito o una cosa cortito y siempre es↑/ coser y cantar/ con algún patrón de así medidas↑§

(S.65.A.1, p. 141, l. 725)

- Ratificar explícitamente que el interlocutor acepta los argumentos del emisor; inicio de intervención:

(75)

[Las hablantes entran en el piso de B, quien comienza a mostrar a A sus lámparas]

V: ¿eso te lo ha dao el laboratorio- [esto de los=]

A: [no]

V: = compacdisc?

A: lo he compraó/ después esta↑// también tocando esto de aquí↑§

V: §cuéntame cómo es la mía↑/ que yo no la he visto/// (3”) ¿se parecen?§

A: § muy bonita/ es- en vez de ser así↑/ esto lo tiene (())

V: ss(í) esa es muy mona (4”)

A: tocando/ esta aquí no/// (3”) esta solo es aquí§

V: § ¡qué original!§

A: § ¿ves? y tiene diferentes intensidades§

V: § ¿la mía también/ tiene ese sistema?§

A: § uno/ dos y tres§

(IH.340.A.1, p. 377, l. 35)

Briz (2020) incide en el carácter reactivo de ¿ves? y plantea cuatro usos discursivos que se dan en posición inicial de intervención, de los cuales tres inician acto y el cuarto constituye acto por sí mismo⁵¹:

- Apelativo intensificador auto-reafirmador (refuerzo argumentativo por evidencia)

(76) V: ss(i) esa es muy mona (4’')

A: tocando/ esta aquí no/// (3’’) esta solo es aquí§

V: § ¡qué original!§

A: § # ¿ves? y tiene diferentes intensidades # §

V: § la mía también

- Apelativo intensificador alo-reafirmativo (realce de la imagen del otro)

(77) M: [¡uy!/ y ahora también]/ ¿y a la pequeña quién se lo cose— y a la pequeña quién se lo cose— la nena?

A: la nena/ o se lo com[pra o se lo— =]

M: [se los compra hechos]

A: = o se loo/ cose ella

M: (...) # ¿ves?/ oye/ muy bien// # # pues aún va con un— [una falda=]

A: [pero]

M: = cortito o una cosa cortito y siempre es↑/ coser y cantar/ con algún patrón de así medidas↑ #

- Apelativo intensificador contra-reafirmativo (recriminación)

(78) [Un niño acaba de caerse de un columpio]

S: ¿ves? ya te lo decía yo (‘te has caído’)

- Acto independiente (autonomía funcional)

(79) A: Y a mí también me han hecho fija

B: # ¿iVes!?! # # pues oye una suerte #

⁵¹ Ejemplos extraídos de Briz (2020).

Respecto a este último uso, Briz (2020) apunta que la entonación marcada interrogativo-exclamativa es una prueba que señala su naturaleza como acto.

Vistos los estudios sobre ¿ves?, plasmamos sus funciones principales, su unidad discursiva y sus patrones prosódicos en la Tabla 10:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Refuerzo argumentativo tras evidencia y petición de aceptación por parte del receptor de los argumentos del emisor	Acto	Ascendente enfático
	SAI	Ascendente realzado
Comprobación de que se siguen los argumentos	SAM	

Tabla 10. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿ves?

3.2.6. ¿verdad?

3.2.6.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿verdad?

Este MD presenta acento de intensidad en la *a* (DPDE), por lo que se trata de una palabra acentualmente aguda. Suele conformar un contorno melódico propio ascendente (DPDE; Fuentes, 2009) o circunflejo ascendente (Llopis, 2013) y puede ir precedido de pausa si se espera respuesta. Asimismo, puede darse reducción fónica en el registro informal y desaparecer la consonante dental final /-d/ (Montañez, 2015).

3.2.6.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿verdad?

Respecto a su posición, Montañez (2015) ve un equilibrio entre los casos en los que ¿verdad? aparece al final de intervención y al final de acto pero no de intervención, posiciones que también señala Fuentes (2009). Los primeros usos constituyen para Montañez (2015) SAI y los segundos SAT o SAM.

Por otra parte, el DPDE incluye la posición medial de acto de este MD, de manera que este constituye SAI o SAM según tenga función apelativa o intensificadora. A continuación, se ejemplifican las posiciones apuntadas anteriormente⁵²:

- Final de intervención (SAI):

(84) Ii A: # {SAT y SAT} {SSD Bepe muy majo también /// SSD} {SAI [*¿verdad?*] SAI} #

Ir V: # [sí sí] # # estaba muy
contento§

Ii A: § # Bepe ¿qué ha hecho? #

Ir V: # derecho #

- Final de acto (SAT):

(85) (...) # {SSD pretenden apurar los tiempos para crear situaciones irreversibles, de forma que si hay un cambio de gobierno SSD}, {SSS lo cual {SAT pues SAT} es posible {SAT *¿verdad?*, SAT}SSS} {SAT pues SAT} {SSD esta situación no se pueda volver atrás. SSD} #

- Final de acto (SAM):

(86) # {SAM Desgraciadamente, SAM} {SSS porque a mí me gustaría que Florida estuviera invadida de cubanos, SSS} {SSD pero Florida está invadida de cubanos en el condado de ¿¿¿Dave??? SSD} {SAM *¿verdad?* SAM} {SSSTop en el ¿¿¿Dave??? County, y lo que es Miami, el gran Miami. SSSTop} #

- Interior de acto (SAM):

(87) # {SSD Llegada ya la edad en que uno ha dado el callo, {SAM *¿verdad?*, SAM} {SAT pues SAT} poder disfrutar de una vida relajada SSD} #

- Interior de acto (SAI):

(88) (...) # Hemos hecho esta propuesta, que afortunadamente, bueno, pues, es objeto de acuerdo en lo sustantivo, de que tengan formación asegurada de verdad e ir recomponiéndoles sus derechos sociales, # # {SAM por lo menos SAM} {SSS que, si caen enfermos, SSS} {SSD tengan derecho a la incapacidad temporal, SSD} {SAI *¿verdad?*, SAI} {SSS cosa que se nos había negado con un contrato de aprendizaje. SSS} # # Hemos hecho esta propuesta, arriesgada para nosotros. (...) #

3.2.6.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de *¿verdad?*

Galué (2002) explica que este MD funciona como indicador fático cuyas funciones son la de constatar la recepción del mensaje, marcar la transición entre enunciados y como

⁵² Los ejemplos que siguen han sido extraídos del DPDE <www.dpde.es>

expletivo. Aunque también señala que puede enfatizar la veracidad del contenido de su proposición tras enunciados asertivos.

Fuentes (2009) afirma que se trata de un elemento apelativo que pide confirmación y que según si aparece en diálogo o monólogo, pide confirmación al interlocutor o es un mero continuativo, respectivamente. Por otro lado, el DPDE contiene dos entradas para *¿verdad?*, que dan cuenta de sus dos funciones básicas:

- Apelación atenuada al oyente para solicitar confirmación de lo dicho con cesión de turno:

(89)

A: y Bepe muy majo también/// [*¿verdad?*]

V: [sí sí] estaba muy contento§

A: § Bepe ¿qué ha hecho?

V: derecho

A. Briz y Grupo Val.Es.Co, Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid, Arco Libros, 2002, 382, l. 207

- Solicitud al oyente para que se una a la opinión del emisor sin cesión de turno:

(90) (...) Hemos hecho esta propuesta, que afortunadamente, bueno, pues, es objeto de acuerdo en lo sustantivo, de que tengan formación asegurada de verdad e ir recomponiéndoles sus derechos sociales, por lo menos que, si caen enfermos, tengan derecho a la incapacidad temporal, *¿verdad?*, cosa que se nos había negado con un contrato de aprendizaje. Hemos hecho esta propuesta, arriesgada para nosotros. (...)

Oral, España, CREA, 1997

Montañez (2015) parte de las dos posiciones prototípicas de *¿verdad?* y las asocia a las dos funciones expuestas por Llopis (2014) y la entrada del DPDE. De esta manera la función apelativa con cesión de turno se da en posición final de intervención y la solicitud de unión a la opinión sin cesión de turno se da en posición final de acto interior de intervención.

En este sentido, Cestero (2019) también propone dos funciones para este MD: la búsqueda de ratificación de acuerdo y la búsqueda de ratificación de acierto.

No obstante, Llopis (2011 y 2014) plantea seis funciones ligadas a su carácter (dialógico o monológico) y su posición (final de intervención, final de acto o uso autónomo):

Carácter	Posición	Función
Dialógico	Final de intervención	1a. Comprobación de la información
		1b. Gestión de la opinión
		1c. Cotejo de la apreciación
	Uso autónomo	2. Reacción verbal-emocional
Monológico Integrado en la intervención	Final de acto	3a. Invitación a la consideración de una información
		3b. Comprobación de la atención

Tabla 11. Funciones de ¿verdad? en relación con su carácter y a su posición (Llopis, 2011:530)

Respecto a la relación entre polifuncionalidad y prosodia, Llopis (2013) distingue entre el uso apelativo y el reactivo y señala que en los casos de petición de confirmación el contorno suele ser (L)+H+L+H*⁵³ sin pausa previa. El pico tonal se sitúa en la segunda sílaba y puede ser alto, con algún salto tonal abrupto. En cambio, en los casos de reacción verbal-emocional el contorno es H+L+H* con pausa previa. El pico tonal, muy alto, aparece en la segunda sílaba y se dan saltos tonales que construyen un contorno circunflejo.

Finalmente, sintetizamos las funciones, unidades y patrones de ¿verdad? en la Tabla 12:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Reacción verbal-emocional	Acto	Circunflejo (ascendente) realizado
Apelación para solicitar confirmación de lo dicho al interlocutor	SAI	
Formulación	SAT	Ascendente
Solicitud de unión sin cesión de turno	SAM	

Tabla 12. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿verdad?

⁵³ El sistema de transcripción Sp_ToBI se ha explicado en el apartado 2.3.6.

3.2.7. ¿entiendes?

3.2.7.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de ¿entiendes?

Según el DPDE este MD presenta un acento de intensidad en la segunda *e* y contorno melódico propio ascendente, aunque puede ir precedido o no de pausa. Por su parte, Fuentes (2009) señala que forma grupo entonativo y curva ascendente, aunque puede manifestar suspensión o cadencia, No obstante, Hidalgo y Briz (2023) apuntan que *¿entiendes?* tiene una prosodia fija con poca variación: contorno ascendente, sin reajuste, aunque con presencia de pausa posterior y, a veces, anterior.

Por su parte, Montañez (2015) señala que existe la variante *¿me entiendes?* Chodorowska (1999) que se sitúa en el límite del concepto de MD puesto que los elementos que admiten predicación se alejan del prototipo, no obstante, la conmutación de la forma *¿entiendes?* y *¿me entiendes?* permite la inclusión de esta segunda forma como una variante formal, como lo son las formas *¿entiende?* o *¿entendés?* (Boretti, 1999) que responden a la variación diafásica y diatópica, respectivamente.⁵⁴

3.2.7.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y ¿entiendes?

En cuanto a su relación con las unidades discursivas, el DPDE y Montañez (2015) diferencian dos posiciones prototípicas para *¿entiendes?*: final de acto, pero interior de intervención y final de intervención, aunque Fuentes (2009) señala que puede aparecer en posición inicial también. Sus apariciones en ambas posiciones se dan de manera equilibrada y conforman diferentes tipos de subacto según su posición y función: SAI-final de intervención, SAT-final de acto (planificación del discurso), SAM-final de acto (atenuación o intensificación) (Montañez, 2015).

- Final de intervención:

(62)

E: ((...)) ya te digo↓ que mi vecino lleve su vida↑ y yo llevaré la mía↓ y ya está↓ que sí↓ yo puedo posiblemente ser muy amiga de mi vecino↓ aunque él tenga unas costumbres y unos vicios y yo tenga los míos/ pero no quita **¿entiendes?**

⁵⁴ Para más información sobre la categorización de las construcciones con verbos de percepción resulta interesante el trabajo de Domínguez García (2020).

L: bien mm

A. Briz y Grupo Va.Es.Co., Corpus de conversaciones coloquiales, Madrid, Arco Libros, 2002, 93-94, l. 491-504

- Final de acto:

(63)

Tampoco es que sacara demasiadas notas muchas porque a mí también me restringía un poco el que mi marido no quería que sacara esas cosas más nota que mi marido// **¿entiendes?** pero vamos bien o sea que hice la carrera bien

Corpus de habla culta de Salamanca, Oral, España, CORPES XXI, 2003

3.2.7.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de *¿entiendes?*

Ortega Olivares (1986) apunta que la diferencia entre *¿sabes?* respecto a *¿entiendes?* y *¿comprendes?* es que en estos dos últimos introducen la noción de que elementos justificativos del acto ilocutivo forman un conjunto complicado de presupuestos cuya organización no es evidente para el oyente.

En cuanto a la polifuncionalidad de *¿entiendes?*, Fuentes (2009) ya distingue cuatro usos: mantener el canal, pedir confirmación, elemento continuativo y enfatizar información. En cambio, el DPDE contiene dos entradas para explicar las funciones de este MD. La distinción tiene base interactiva, de manera que la exigencia de respuesta al interlocutor es lo que permite distinguir dos usos:

- Refuerzo de lo dicho, opinado o razonado y apelación al interlocutor para provocar respuesta:

(64)

I: aparte es un señor debe tener cerca de ochenta años y tengo dos tíos de/ ¿diez y?/ ¿diez años y ocho años?

E: o sea...

I: ¡que es un crack! ¡te quiero contar!/ ¡es un crack! **¿entiendes?**

E: ¡sí señora!

PRESEGAL, España, CORPES XXI, Oral, 2007

- Refuerzo de lo dicho sin exigir respuesta del interlocutor. Puede aparecer combinado con *me* (*¿me entiendes?*):

(65)

No era como ahora que hay esta carretera no/ había un camino/ era muy oscuro no había casi casas/ una niña no podías andar sola por ahí/ entonces no me dejaban y los los ensayos

eran en el centro y era de noche/ entonces no ti ellos no no me podían ir a buscar porque trabajaban mis padres ¿entiendes?/ entonces tuve que renunciar a todo eso no podía/ que a mí me me me hubiese encantado vamos/ me hubiese encantado/ pero tuve que dejarlo/ entonces yo no sé si a él le viene por ahí la cosa/

PRESEGAL, Oral, España, CORPES XXI, 2007

Montañez (2015) diferencia dos funciones pragmáticas asociadas a las dos posiciones prototípicas de este MD:

- Comprobación de que se siguen los motivos de la argumentación; final de intervención (SAI):

(66)

E: bien yo qué sé yo por ejemplo↑/ no sée// a mí me parece muy bien lo que hace cada uno↓ que yo no estoy de acuerdo↑ no quiere decir que yo le critique ni que no/// °(¿entiendes?)°

G: pues ya está/ entonces eres liberal↑/ porque el ser liberal empieza por uno mismo

(L.15.A.2., p. 91, l. 376)

- Comprobación de que se sigue o se atiende al emisor, mientras se planifica o reformula el contenido posterior; final de acto interior de intervención (SAT, a veces SAM):

(67)

1E1: me quedé sentá// o sea vino ella↑ y le dije oye mira que ha venido un chico a dejar tu bolso↓ que te lo has dejado en el coche/ yy– y ella sí ¿qué más te ha dicho? digo no/ me ha dicho simplemente que te lo habías dejao olvidado↑ y que te lo ha traído// yo no le dije nada de nada↑/// °(y ella me dijo no es que ese chico está casao y tal y cual↓ pero yo salgo con él)°/ es que ((resulta)) que el chico ese está con su mujer↑// es decir→/ yo me quedé blancaa↓ ahora mismo– ¿ves? esa relación posible↑ la he vivido de cerca/ ahora mismo↑/ conozco gente muy allegada a mí↑ y que tiene una relación así↑ y la acepto// porque es que– o sea yoo lo que miro es tal– cómo es una persona tal cual/ la relación que lleve en su vida privada↑ me da igual [¿entiendes?]=]

G2: [°(normal)°]

1E1: = o s(e)a→/ yoo tengoo– yo cuando conozco a una persona↑ lo único que me importa de él es cómo es// es decir aparte lleva unaa relación así// pues de puta madre↓ que la lleve// a mí su relación me da igual// pero yo es que en ese momento me quedé↑/// sí y soy [muy liberal=]

(L.15.A.2., p. 103, l. 892)

Una vez tratadas las ideas expuestas por los autores, sintetizamos las funciones principales de *¿entiendes?* y su unidad discursiva en la Tabla 13:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Comprobación de que se sigue la argumentación apelando al interlocutor para que emita una respuesta	SAI	Ascendente realizado
Formulación	SAT	
Reafirmación	SAM	

Tabla 13. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de *¿entiendes?*

3.2.8. *¿comprendes?*

3.2.8.1. Aspecto formal: comportamiento prosódico de *¿comprendes?*

No se encuentran estudios prosódico-acústicos sobre este MD, aunque se caracteriza por un acento de intensidad en la primera *e* y por una entonación ascendente acorde con su puntuación interrogativa (Montañez, 2015). Asimismo, Fuentes (2009) afirma que este MD aparece entre pausas, por lo que forma grupo entonativo independiente.

3.2.8.2. Aspecto estructural: las unidades del discurso y *¿comprendes?*

Según Montañez (2015), *¿comprendes?* puede aparecer a final de acto, pero interior de intervención o final de intervención. En el primer caso constituye SAT y en el segundo SAI, aunque en ambos puede ser SAM, puesto que presenta valores atenuantes:

(68) Medial de intervención, final de acto (SAT):

1E1: = te estoy diciendo/ es que no teniendo edad↑/# #se puede hacer eso/# #pero no to'l mundo es así/// **¿comprendes?**////# #pero que llega el momento en que hay otros valores más importantes↓# #que yo lo tengo muy claro↓# #conozco a un tío/# #y que dig(o) ¡jo(d)er! ¡qué bueno que está! # #y que no estoy pensando (())328 *¿sabes?* #

(L.15.A.2., p. 95, l. 548)

(69) Final de intervención y de acto (SAI)

2E5: = #un poco de→/ de DECENCIA por ellos mismos/# #y respeto a los demás//
¿comprendes?#§

L2: § #claro#§

(L.15.A.2., p. 104, l. 931)

3.2.8.3. Aspecto funcional: la relación entre prosodia y funciones de ¿comprendes?

Cabe señalar que existen pocos estudios sobre este MD. Fuentes (2009) apunta que ¿comprendes? trata de asegurar el procesamiento del mensaje, mantener la relación interactiva y enfatizar lo dicho. Según Montañez (2015), su uso es muy reducido por lo que sus aportaciones no son concluyentes, no obstante, guarda relación con ¿sabes? con una presencia más abundante y con ¿entiendes?. Por lo general, ¿comprendes? parece ser intercambiable con ¿entiendes?, aunque aporta un matiz atenuante. Las funciones de este MD son pues las mismas que ¿entiendes? (comprobación de seguimiento de los motivos de la argumentación y comprobación de atención del receptor) con un «valor pragmático asociado a la atenuación».

(70)

2E5: #un poco de→/ de DECENCIA por ellos mismos/# #y respeto a los demás//
¿comprendes?#§

L2: § #claro#§

2E5: § #porque es quee a mí me parece muy bien↑# #que venga el novio de Olga y que se acueste con ella///# #pero lo comprendo perfectamente si se queda la noche a dormir/# #no va a dormir con él ¿no?/# #lo que pasa que tú- te armen UUN CACAO to(d)a la noche que (())333# #entonces/ oye se puede dormir↑# #y se puede pasar la noche tranquilaa/# # (que) tú te acuestes y que luego en un momento digan ¡ay! que ¡ye! no va a pasar nada/// ¿comprendes?/# #¿por qué lo he dicho?# #había una chiquita que→/ bueno pues que se traía al novio# #y yo estaba ((to(d)a tirá)) en casa# #y bueno porque ME DABA POR AHI334# #y venir gente a estudiar# #y estar yo aquí conn uun camisón que me llegaba al suelo///# #quee quier(o) SI YO CREO QUE LO ACEPTO MÁS DE PUTA MADRE#§

(L.15.A.2., p. 104, l. 931 y 940)

Sintetizadas las ideas de los autores, exponemos de manera resumida las funciones principales de ¿comprendes? y su unidad discursiva en la Tabla 14:

Función	Unidad Val.Es.Co.	Patrón prosódico
Comprobación de seguimiento de los motivos de la argumentación	SAI	Ascendente realzado
Formulación	SAT	
Comprobación de atención del receptor	SAM	

Tabla 14. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿comprendes?

3.3. Conclusiones

Tras la lectura de los estudios centrados en los marcadores interrogativos observamos que hay un tratamiento desigual entre ellos. Así pues, vemos MD estudiados profusamente frente a otros que apenas cuentan con estudios, hecho motivado posiblemente por su falta de frecuencia. Por otro lado, cabe especificar que en nuestra revisión se han dejado de lado otros MD interrogativos poco frecuentes o inexistentes en el español europeo, como pueden ser ¿cachai?, ¿fijai?, ¿a? o ¿cierto?, entre otros, más propios del español americano y ausentes en el español de Valencia, es decir, en la comunidad de habla estudiada. Por otro lado, cabe señalar la ausencia de ¿sí?, presente en la conversación coloquial del español de Valencia pero que no cuenta con estudios teóricos. Por su parte, cada MD cuenta con información desigual dentro de cada uno de los ámbitos tenidos en cuenta en esta investigación, sintetizamos, pues, las ideas generales de cada ámbito:

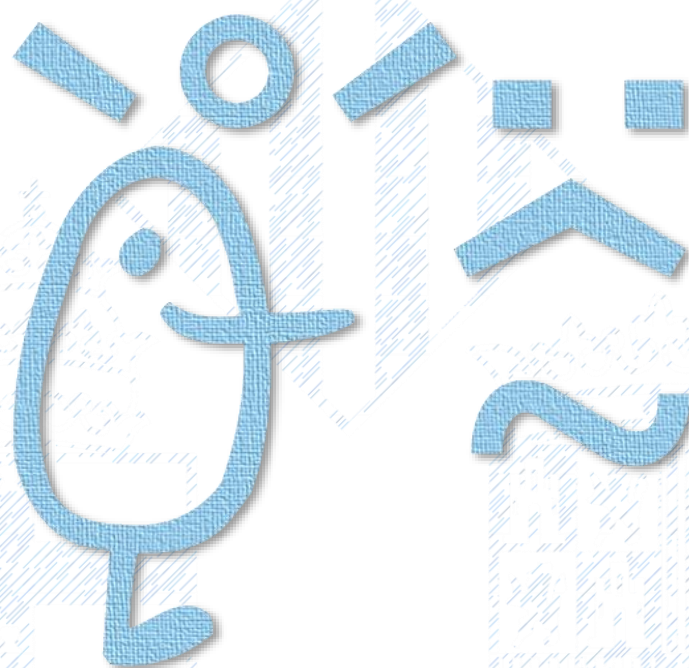
1. El ámbito *formal* es el menos estudiado de manera acústica. Todos los MD interrogativos cuentan con datos intuitivos sobre su patrón prosódico, no obstante, muchos carecen de datos acústicos. En este sentido, observamos que los MD con datos de este tipo presentan, frecuentemente, mayor versatilidad prosódica y menos acuerdo en cuanto a su descripción, hecho que hace pensar en la necesidad de un estudio prosódico-acústico exhaustivo, como el que trataremos de realizar en nuestra investigación.
2. El ámbito *estructural* cuenta con información interesante y detallada, fruto de trabajos teóricos y lexicográficos. Generalmente, se concluye que la posición prototípica es la de final de intervención, con intención interactiva. No obstante, es frecuente la posición interior de intervención que puede afectar al discurso al que acompaña y pierde de manera explícita la conexión con el interlocutor. Aun así, la mayoría de los MD carece de

información prosódica relacionada con la posición y la unidad discursiva en la que estos aparecen.

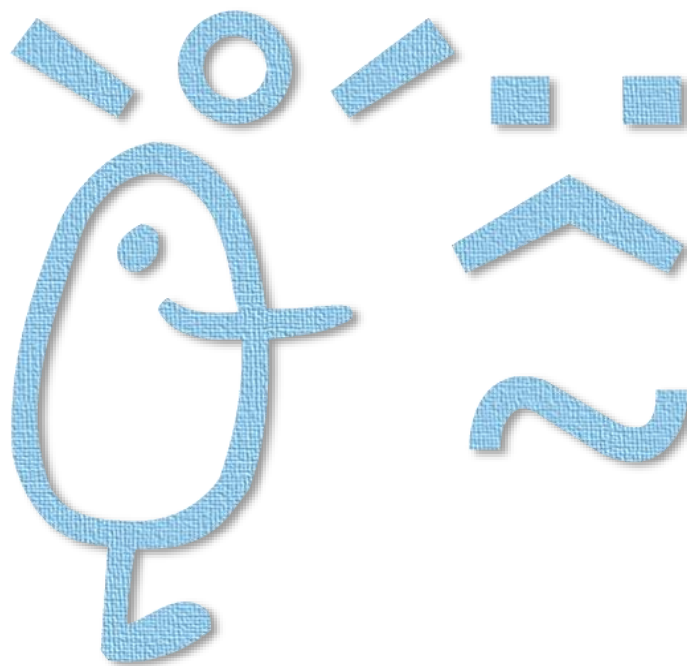
3. El ámbito *funcional* es el más estudiado y cuenta por lo general con bastante consenso. Los trabajos más exhaustivos en este campo toman como referencia la posición discursiva del MD y el contexto interactivo, hecho que debe ser tenido en cuenta en nuestra investigación. En síntesis, las funciones básicas de los MD interrogativos son la interactiva (apelación), las modales (atenuación e intensificación) y la textual (formulación).

De manera simplificada, los usos interactivos originan una respuesta inmediata; los usos modales buscan reafirmar el hablante o lo dicho en el acto que cierra (intensificación) o atenuarlo y los usos textuales tratan de proporcionar tiempo para la formulación del enunciado en la oralidad. No obstante, son escasos los MD interrogativos que cuentan con un estudio prosódico vinculado a su polifuncionalidad, lo que arrojaría luz sobre la relación entre realización prosódica y funciones pragmáticas.

En cualquier caso, pese a los problemas planteados, cabe establecer ciertas generalizaciones básicas que podemos matizar según el MD: (a) de manera prototípica estos MD presentan contorno ascendente, (b) aparecen a final de intervención y (c) cumplen función interactiva. Por todo ello, cabe pensar que una alteración en el patrón prosódico y/o en la posición llevará aparejada un cambio funcional, lo que justifica profundizar en la triple perspectiva formal-estructural-funcional que planteamos en nuestra investigación.



II. ANÁLISIS PRAGMAPROSÓDICO DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS INTERROGATIVOS



CAPÍTULO 4.

PROPUESTA METODOLÓGICA

CAPÍTULO 4.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Tras las consideraciones teóricas presentadas en el bloque I, corresponde ahora presentar una propuesta metodológica que permita el análisis de los MD-interrogativos. Nuestra propuesta dialoga con las ideas metodológicas avanzadas en el bloque anterior y trata de integrar aportaciones relevantes y operativas para el análisis, para lo cual parte de unos principios previos:

1. el carácter conversacional de las muestras
2. el análisis acústico como elemento primordial
3. la focalización en el receptor y la información sonora que este recibe
4. la perspectiva tridimensional de la interfaz MD-prosodia: formal, estructural y funcional

Estos principios guían de manera transversal nuestra propuesta metodológica, que se organiza en tres apartados: (1) extracción de muestras y elaboración de corpus en 4.1., (2) variables de análisis en 4.2. [perspectiva formal 4.2.1., perspectiva estructural 4.2.2. y perspectiva funcional 4.2.3.] y (3) herramientas de análisis y procesamiento de datos 4.3.

4.1. Extracción de muestras y elaboración de corpus

Los estudios sobre la interfaz MD-prosodia se han basado en corpus orales de diversos tipos. Algunos autores han estudiado muestras leídas, esto es, la lectura dramatizada de un texto escrito (Martín Butragueño, 2003; Tseng *et alii*, 2006; Pereira, 2011; Cabarrão *et alii*, 2015). Otros estudios tratan de crear un entorno más espontáneo y desligado del texto escrito, ya sea mediante cuestionarios (Martín Butragueño, 2003), ya sea tareas en las que el informante emite su discurso a partir de unas instrucciones (Cabarrão *et alii*, 2015).

Finalmente, la mayoría de los estudios se basan en corpus conversacionales, que pueden moverse desde lo más prototípico a lo periférico, como es el caso de las entrevistas sociolingüísticas. En este grupo se incluyen los trabajos de Cid y Poblete (1999), Martín Butragueño (2003 y 2006) Martínez, Urdaneta, y Domínguez (2003), Martínez y Domínguez (2006), Simon y Degand (2007), Cabedo (2013), Tanghe (2015), Hidalgo (2015, 2016b, 2017, 2019 y 2020), Raso *et alii* (2016), Raso y Vieira (2016), Regan (2016), Martínez Hernández (2016), Estellés Arguedas (2017), Llopis y Martínez Hernández (2018), Trípodí y Borzi (2019), Hidalgo y Martínez Hernández (2019), entre otros.

Nuestra investigación tomará como referencia la extracción de muestras de corpus conversacionales. En primer lugar, porque la conversación coloquial es la forma de habla más natural y las muestras que se extraigan son más reales. En segundo lugar, los MD-interrogativos aparecen en el contexto conversacional del intercambio y son inexistentes en textos escritos oralizados. En tercer lugar, como ya se ha apuntado, la mayoría de los estudios sobre MD-prosodia se centra en la conversación, lo que es señal de la productividad de los corpus conversacionales para este tipo de investigaciones. A continuación, se describen los corpus cuyas muestras han sido consideradas para nuestra investigación.

4.1.1. Corpus Val.Es.Co. 3.0

La primera versión del corpus Val.Es.Co. aparece publicado en Briz (1995) y Briz y Val.Es.Co. (2002) y se digitaliza en las versiones Val.Es.Co. 2.0 y 2.1. Finalmente, en 2021 se publica la última versión Val.Es.Co. 3.0⁵⁵ gracias a la actualización y ampliación que supone el proyecto UDEMADIS⁵⁶. En sus inicios incluía tanto conversaciones coloquiales como entrevistas, sin embargo, en la actualidad el corpus se nutre solamente de conversaciones, que pueden ser prototípicas o periféricas, según Briz (2010: 131). Dichas conversaciones han sido grabadas de forma secreta en ambientes familiares.

⁵⁵ Toda la información plasmada sobre este corpus ha sido extraída de la página web del Grupo Val.Es.Co. http://www.valesco.es/#/pages/cod_hj3y7hwvuuajt1kq0ik/cod_m5em4hajg5l1tpxzuc1

⁵⁶ Unidades discursivas para una descripción sistemática de los marcadores del discurso en español (FFI2016-77841-P).

Actualmente, cuenta con 72 conversaciones, 16 de las cuales están segmentadas en grupos entonativos, actos y subactos. Todas ellas, han sido segmentadas en intervenciones y turnos. El etiquetado pragmático y prosódico se ha llevado a cabo de manera manual, pero cuenta con un etiquetado morfológico automático gracias al programa XIADA, de la Universidad de Santiago de Compostela. Cuenta con 244 informantes, 218 activos, cuyas conversaciones constituyen 1647 minutos de transcripción y doscientas cincuenta mil palabras. La anotación de las conversaciones sigue el esquema «AÑO.PT/PF.nº/Snº», esto es, primero aparece el año, después el tipo de conversación (prototípica o periférica) y después el número de conversación. Si la conversación está segmentada tiene la letra «S» delante del número.

Este corpus aspira a la representación sociolingüística del área metropolitana de Valencia y tiene en cuenta el sexo, edad, nivel sociocultural y lengua del hablante. Por ello, agrupa los hablantes según sean hombres (H) o mujeres (M), según su grupo etario (18-34; 35-54; ≥ 55), según sean de nivel sociocultural bajo, medio o alto y según sean castellanos o biligües (valenciano-castellano). La Tabla 15 ha sido extraída de la página web del corpus Val.Es.Co. 3.0⁵⁷ y organiza los hablantes participantes en el corpus según las variables sociolingüísticas mencionadas:

72 conversaciones 1707 min. transc. 226 hablantes activos	EDAD						TOTAL
	18-34		35-54		>55		
	H	M	H	M	H	M	
BAJO	7	3	1	9	6	12	38
MEDIO	43	63	5	8	7	6	132
ALTO	8	20	5	11	6	6	56
	58	86	11	28	19	24	226

Tabla 15. Hablantes participantes en el corpus Val.Es.Co. 3.0 según el sexo, la edad y el nivel sociocultural.

⁵⁷ Tabla disponible en el siguiente enlace <https://www.valesco.es/#/pages/cod_hj3y7hwvuujtlkq0ik/cod_fa393ih514jx9zssv7>

Finalmente, el sistema de transcripción se ha mantenido fiel desde sus inicios con algunas adaptaciones en su paso de papel a formato digital:

: Cambio de voz.

A: Intervención de un interlocutor identificado como A.

?: Interlocutor no reconocido.

[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.

] Final del habla simultánea.

- Reinicios y autointerrupciones.

/ Pausa corta, inferior al medio segundo.

// Pausa entre medio segundo y un segundo.

/// Pausa de un segundo o más.

(5'') Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.

↑ Entonación ascendente.

↓ Entonación descendente.

→ Entonación mantenida o suspendida.

^ Entonación circunfleja.

Cou: Nombres propios, apodos, siglas y marcas, excepto las convertidas en “palabras-marca” de uso general, aparecen con la letra inicial en mayúscula.

PESADO Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).

pe sa do Pronunciación silabeada.

(()) Fragmento indescifrable.

((siempre)) Transcripción dudosa.

Observaciones: el texto sobre el que se hace una observación aparece en azul. Al pasar el cursor sobre él, aparece un bocadillo con la explicación.

Los fragmentos en estilo directo aparecen en cursiva.

4.1.2. Descripción de la muestra

La página del Corpus Val.Es.CO. 3.0 permite, entre otras funciones, la búsqueda por palabras. Para nuestra investigación hemos buscado las palabras *no*, *eh*, *sabes*, *vale*, *ves*, *verdad*, *entiendes* y *comprendes*. Debe escribirse sin signos de interrogación puesto que la página permite filtrar las muestras por ortografía, metadatos, prosodia y unidades del habla. Por ello, en la pestaña hay que clicar la opción *Ambos* y ¿?, como se observa en la Ilustración 1:

Ilustración 1. Opciones ortográficas en la búsqueda de palabras en el corpus Val.Es.Co. 3.0

Las ocurrencias extraídas son volcadas en una hoja de cálculo del programa Excel siguiendo el esquema Archivo // Corpus // Conversación // Tipo de intervención // Hablante // Intervención con MD. El *Archivo* corresponde con una numeración interna de nuestro corpus para dar el mismo nombre al archivo de audio, de texto y a la ocurrencia. En nuestro caso escribimos el MD sin signos de interrogación seguido de la v de Val.Es.Co. y un número según su orden de aparición en la búsqueda. El *Corpus* en nuestro caso siempre es Val.Es.Co. pero este sistema puede ser ampliable a otros corpus. En la casilla *Conversación* se escribe el nombre de la conversación según las convenciones del grupo Val.Es.Co.. El *Tipo de intervención* puede ser iniciativa (Ii), reactivo iniciativa (Ir-i), reactiva (Ir) o independiente (Iind). El *Hablante* sigue las instrucciones de Val.Es.CO. (2014), por lo que sigue el esquema n° de turno+hablante+n° de intervención, finalmente en la última casilla aparece la *Intervención* en la que aparece integrado el MD-interrogativo. Una visión esquemática se visualiza en la Tabla 16:

Archivo	Corpus	Conversación	Tipo de intervención	Hablante	Intervención con MD
md.v.01	Val.Es.Co.	AÑO.PT.n°/Sn°	Ii/Ir-i/Ir/Iind	1A1	[Intervención con MD extraída y objeto de análisis]

Tabla 16. Casillas de la hoja de cálculo para la importación de los datos.

No obstante, no todas las muestras son óptimas para esta investigación. Para el filtrado se han tenido en cuenta, en este orden, los criterios siguientes:

1. Tipo de conversación: el Corpus Val.Es.Co. 3.0 incluye conversaciones prototípicas y periféricas, siguiendo la propuesta de Briz (2010: 131). En esta investigación se han tenido en cuenta solo los casos recogidos en las conversaciones prototípicas, con el fin de recoger muestras orales lo más espontáneas posible. Este filtrado se ha hecho previo a la exportación de los datos de la página web y su volcado en una hoja de cálculo. Se ha elegido en la pestaña *Metadatos* el tipo de conversación que se quiere tener en cuenta en la búsqueda y se ha marcado en este caso la opción *Prototípica*, como se visualiza en la Ilustración 2:

Opciones de búsqueda

(↔) OPCIONES 👤 METADATOS 📈 PROSODIA A UNIDADES

Buscar en conversación

Tipo de conversación

Buscar entre los años y

Buscar hablante

Género ☐ Hombre ☐ Mujer Nivel educativo

Edad Edad 2

FILTRAR BORRAR CERRAR

Ilustración 2. Opciones metadatos en la búsqueda de palabras en el corpus Val.Es.Co. 3.0

2. Posición del MD: puesto que son partículas que suelen aparecer en lugares de transición pertinente (LTP), es frecuente que los MD o su entorno prosódico se solapen con la intervención del interlocutor siguiente. Asimismo, también pueden aparecer entre risas, fenómeno que altera notablemente los datos acústicos del MD. Por ello, han sido excluidos los casos solapados, con entorno solapado y entre risas por la imposibilidad de análisis acústico posterior.
3. Calidad del audio: la grabación de las conversaciones en situaciones espontáneas lleva aparejadas a menudos dificultades sonoras como la inclusión del ruido externo o la pérdida de sonido de ciertos hablantes según su cercanía a la herramienta de grabación. Por lo tanto, han sido excluidos del análisis los casos con ruido o con ausencia de datos de F0.

4.2. Variables de análisis

Las variables de análisis que proponemos para la investigación de la interfaz MD-prosodia guardan relación con la perspectiva teórica de los capítulos 2 y 3 de esta tesis. De esta manera los ámbitos formal, estructural y funcional exigen variables de tipo formal, estructural y funcional. Dichas variables se organizan en dos ejes sintagmático y paradigmático, esto es, según su relación con los otros elementos en presencia o en ausencia, respectivamente. Así pues, en los siguientes subapartados se explican detalladamente las variables necesarias para la descripción de la interfaz MD-prosodia en el grupo de marcadores que hemos escogido para nuestra investigación. En el Cuadro 3 presentamos un esquema de las variables de análisis según su ámbito y eje:

4.2. Variables de análisis	
4.2.1. Variables formales	
4.2.1.1. Variables formales sintagmáticas: el realce.....	
4.2.1.1.1. Fenómeno demarcativo.....	
4.2.1.1.2. Posición en el grupo entonativo.....	
4.2.1.1.3. Realzado	
4.2.1.2. Variables formales paradigmáticas: el contorno.....	
4.2.1.2.1. Variables cuantitativas.....	
4.2.1.2.2. Variables cualitativas.....	
4.2.2. Variables estructurales	
4.2.2.1. Variables estructurales sintagmáticas	
4.2.2.1.1. Posición discursiva	
4.2.2.1.2. Cesión del turno.....	
4.2.2.2. Variables estructurales paradigmáticas: tipo de unidad.....	
4.2.3. Variables funcionales.....	
4.2.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas	
4.2.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas	

Cuadro 3. Esquema de las variables de análisis.

4.2.1. Variables formales

Las variables formales tienen en cuenta los datos prosódicos del MD. En este apartado tratamos de ofrecer una propuesta de análisis acústico con los fenómenos que consideramos más operativos en la descripción prosódica de los MD, de manera que el cruce con los datos estructurales y funcionales sea productivo y podemos alcanzar el mayor grado de precisión posible.

Las variables formales se agrupan según den información sintagmática o paradigmática, esto es, según la relación prosódica del MD con su contexto fónico [+/- integrado] o según su configuración prosódica interna, que cuenta con una tipología y características diversas y oponibles en algunos casos [+/- marcado]. Así pues, este apartado se organiza en dos tipos de variables, que se engloban dentro de lo que se ha denominado *patrón prosódico*:

- a) Las variables formales sintagmáticas: se consideran bajo la etiqueta *realce*
- b) Las variables formales paradigmáticas: se consideran bajo la etiqueta *contorno*

4.2.1.1. Variables formales sintagmáticas: el realce

El realce viene dado por la presencia de uno o dos límites que separan prosódicamente el MD del discurso anterior y/o posterior. En este apartado se encuentran las variables *Fenómeno demarcativo*, *Posición en el grupo entonativo* y *Realzado*. La presencia de fenómenos demarcativos señala la existencia de un límite prosódico, de manera que la posición de un MD en el GE viene determinada por la presencia o ausencia de límites prosódicos y con ello su consideración como realzado o integrado.

4.2.1.1.1. Fenómeno demarcativo

En primer lugar, los demarcativos son los fenómenos prosódicos que permiten identificar el límite prosódico entre dos grupos entonativos. Puesto que nuestro objeto de análisis está delimitado *a priori*, tratamos de identificar la presencia o ausencia de fenómenos demarcativos anteriores o posteriores respecto al MD interrogativo.

La identificación de los límites prosódicos puede seguir distintos criterios según la escuela. En el apartado 2.2. se han resumido las principales propuestas de segmentación prosódica aplicadas al discurso oral. Dichas propuestas pueden basarse en criterios perceptivos, como el modelo IPO usado en el modelo L-AcT; o acústicos, como los modelos BDU y Val.Es.Co.

El modelo Val.Es.Co. fundamenta su segmentación prosódica en las propuestas de Cabedo (2011) e Hidalgo (2018 y 2019). En primer lugar, Cabedo (2011) propone una fórmula estadística (MESTEL) para la identificación de límite prosódico. Esta fórmula tiene en cuenta la inflexión melódica, la duración del segmento entonativo, el reajuste tonal y el vacío o pausa posterior:

$$p = \frac{1}{1 + 2,71^{4,97 - (0,01 \cdot \text{inflexión}) - (1,88 \cdot \text{duración}) - (0,004 \cdot \text{reajuste}) - (17,2 \cdot \text{pausa})}}$$

En segundo lugar, Hidalgo (2019: 98) traduce la fórmula previa de manera operativa y propone los siguientes criterios para la identificación de límites prosódicos, de manera que la presencia de alguno de los fenómenos siguientes señala el límite entre GE:

- pausa mayor o igual de 300 ms
- reajuste tonal positivo o negativo mayor o igual de 3 st
- inflexión tonal mayor o igual de 3 st
- alargamiento de la sílaba final del doble respecto a la media del GE

Los criterios expuestos por Hidalgo (2019) corresponden con la mayoría de los criterios propuestos por los analistas, sintetizados en 2.1 y plasmados en el cuadro 2 de dicho apartado. A continuación, presentamos la parte del cuadro 2 relativa al límite prosódico:

Límite prosódico			
Frecuencia (F0)	Reajuste tonal (anterior y posterior)	Pausa (anterior y posterior)	Duración
	Inflexión	Alargamiento	

Cuadro 2a. Disposición de parámetros utilizados en la identificación del límite prosódico (F0 o duración).

Este cuadro sirve de base para nuestra propuesta de identificación de límites prosódicos y del posible realce de los MD en el discurso. En general, seguimos la propuesta de Hidalgo (2019) con alguna especificación requerida por nuestro objeto específico de análisis. Los fenómenos prosódicos necesarios se agrupan según su naturaleza (duración, F0 e intensidad) y se explican en los puntos que siguen:

i. Duración

Dentro de la duración se enmarcan los fenómenos *pausa* y *alargamiento*. La pausa es quizás el elemento más recurrido para la identificación de límites prosódicos, en nuestra investigación tomamos la medida de 300 milisegundos de silencio entre los grupos fónicos de referencia. Por su parte, el alargamiento corresponde con el doble de la sílaba tónica de referencia próxima. No obstante, es posible que la sílaba tónica sea la última del grupo fónico o el MD sea monosílabo. Por ello, en algunos casos la identificación de

este fenómeno cabe contrastar con la sílaba tónica previa. En la Figura 7 se esquematizan los puntos de referencia para la extracción de datos y la obtención de valores para las variables *pausa* y *alargamiento*. En el caso de la *pausa*, marcada con la línea horizontal discontinua, se mide la duración del silencio anterior y posterior, esto es, el silencio existente entre GE anterior y MD [silencio anterior] y MD y GE posterior [silencio posterior]. Por otro lado, en el caso del *alargamiento*, las claves con línea discontinua marcan la duración de la sílaba y las sílabas tónica y átona con (‘) y (,) , respectivamente.

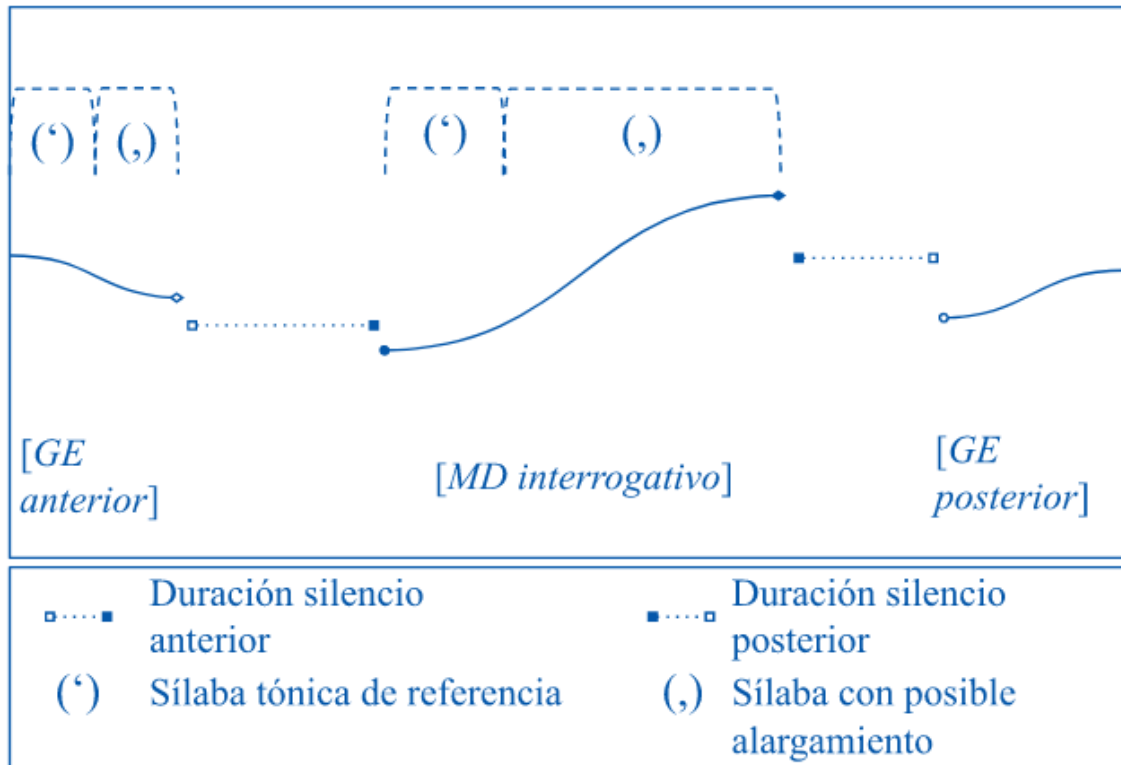


Figura 7. Puntos de referencia para la identificación de fenómenos prosódicos demarcativos vinculados a la duración.

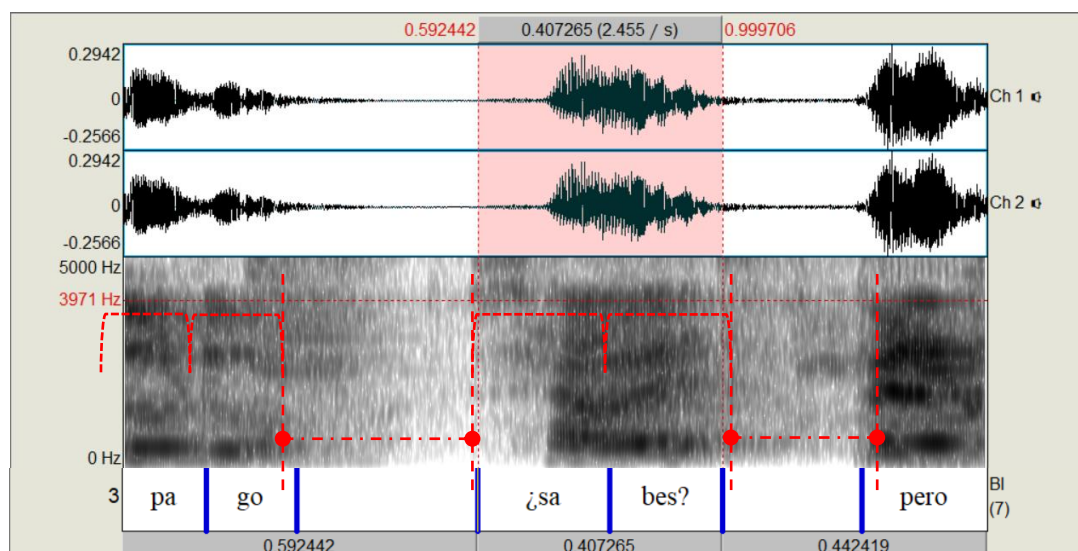


Ilustración 3. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la duración.

ii. F0

La F0 da información sobre el *reajuste tonal* y la *inflexión final*. El reajuste tonal es el salto que da la F0 entre dos puntos. Dicho fenómeno suele ser recurrente y es productivo en trabajos basados en corpus conversacionales, puesto que la velocidad de habla de la conversación coloquial no es propicia para la presencia de pausas. El reajuste se mide a partir del final del grupo fónico previo y el inicio del grupo posterior. Señalamos la existencia de reajuste cuando el salto sea de 3 semitonos positivos o negativos, siguiendo la propuesta de Hidalgo (2019). Con la elección de la unidad semitono estandarizamos la distinción entre sexos, puesto que las mujeres tienen una media de 200 hercios frente a los 120 de los hombres (González *et alii*, 2002). Así pues, los puntos de referencia son:

- Anterior: fin del GE previo al MD
- Inicial: inicio del MD
- Final: fin del MD
- Posterior: inicio del GE posterior al MD

Por otro lado, la inflexión es el movimiento tonal que se realiza en la cola del GE. Por ello, se analiza la cola del grupo fónico previo y el MD en su conjunto, ya que su escaso cuerpo fónico requiere de un análisis de todo el segmento. Al igual que el reajuste, es necesario un salto tonal de 3 semitonos mínimo, positivos o negativos, para que se dé inflexión, siendo el descenso una *cadencia* y el ascenso una *anticadencia*.

Véase al respecto la representación esquemática de la Figura 8, donde se representa con la línea vertical discontinua el reajuste tonal y con las claves con línea discontinua el segmento que puede configurar una inflexión tonal.

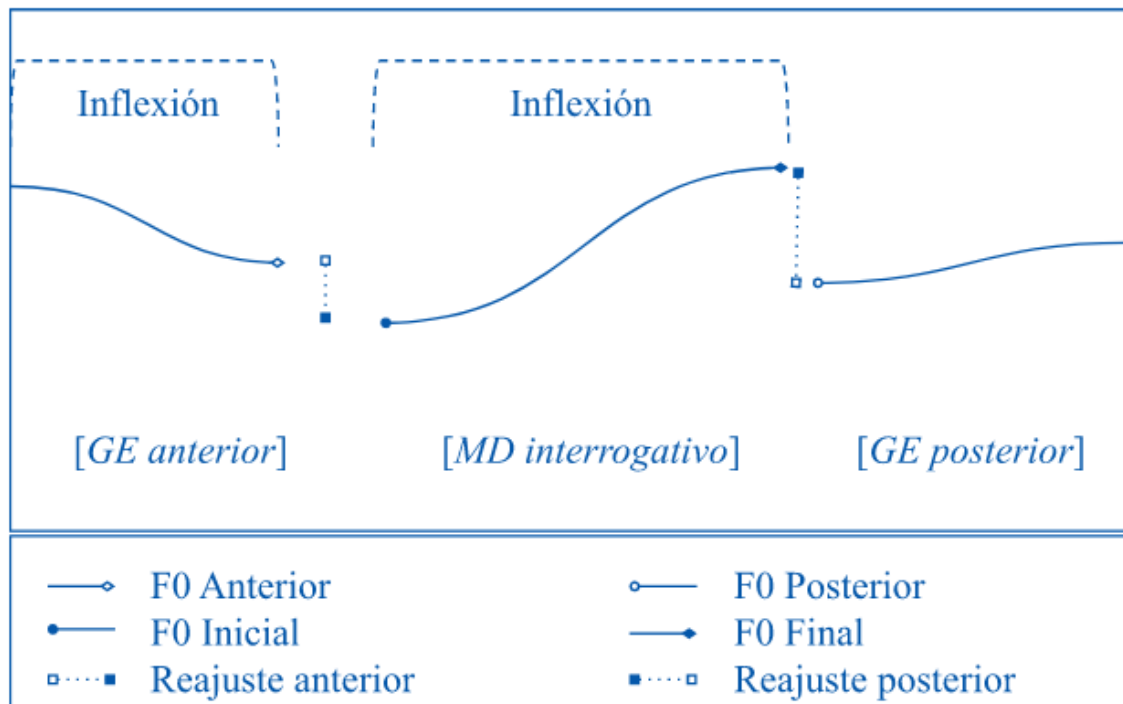


Figura 8. Puntos de referencia para la identificación de fenómenos prosódicos demarcativos vinculados a la F0.

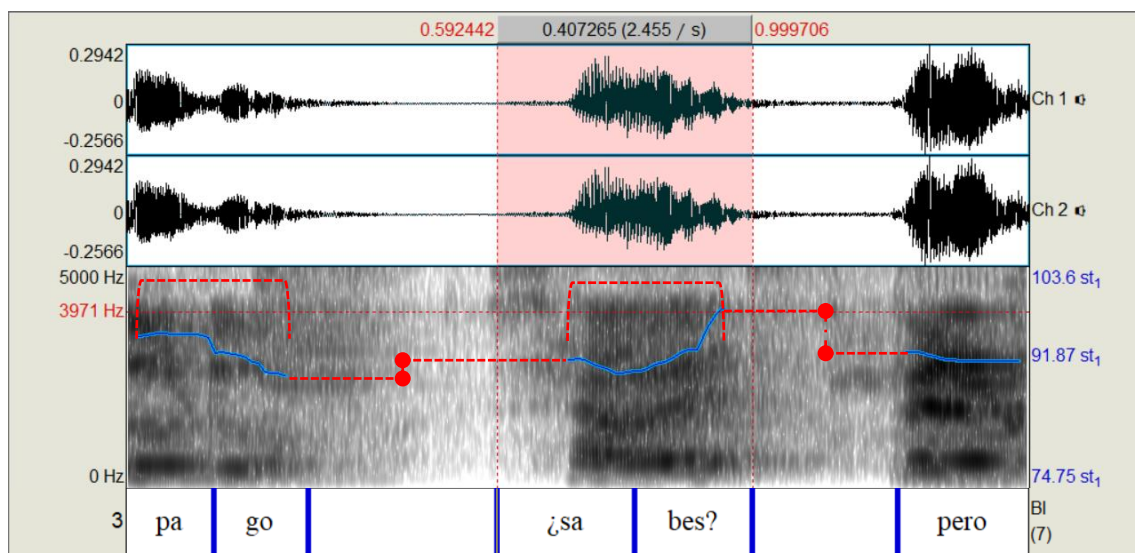


Ilustración 4. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la F0.

iii. Intensidad

El estudio de la intensidad en los MD discursivos no ha sido muy productivo. Algunos trabajos (Xu, 2005; Malvessi *et alii*, 2010; Cantero y Mateo, 2022) aluden a la intensidad como fenómeno segmentador de la lengua hablada, de manera que algunas unidades lingüísticas pueden presentar variaciones en cuanto a la intensidad respecto al discurso previo y ser interpretado esto por los hablantes como un límite prosódico. En este sentido, el modelo de la Co-enunciación (apartado 2.2.2.) señala la caída de intensidad como señal del fin de un enunciado y tienden a caracterizar algunos MD como elementos con intensidad baja (Morel y Danon-Boileau, 1998). Por su parte, Mertens (2004) y Cantero (2019) incluyen la intensidad en sus modelos de representación prosódica de enunciados.

No obstante, no parece haber una propuesta de identificación de los saltos de intensidad. A esto cabe añadir los problemas derivados de la calidad del sonido o el desajuste de intensidad entre grabaciones y hablantes. Por ello, de manera exploratoria tratamos de averiguar en qué medida los saltos de intensidad entre el MD y el contexto anterior y posterior es significativo para su interpretación estructural y funcional. Concretamente en esta investigación extraemos los valores medios, mínimos y máximos de los segmentos seleccionados en decibelios y observamos los saltos de intensidad entre los grupos entonativos de referencia de manera porcentual siguiendo la propuesta de Cantero (2019).

La Figura 9 representa esquemáticamente el salto tonal, así pues, la línea horizontal discontinua refleja el valor medio de intensidad y el segmento limitado por rombos señala el salto de intensidad entre GE anterior y MD [salto anterior] y MD y GE posterior [salto posterior].

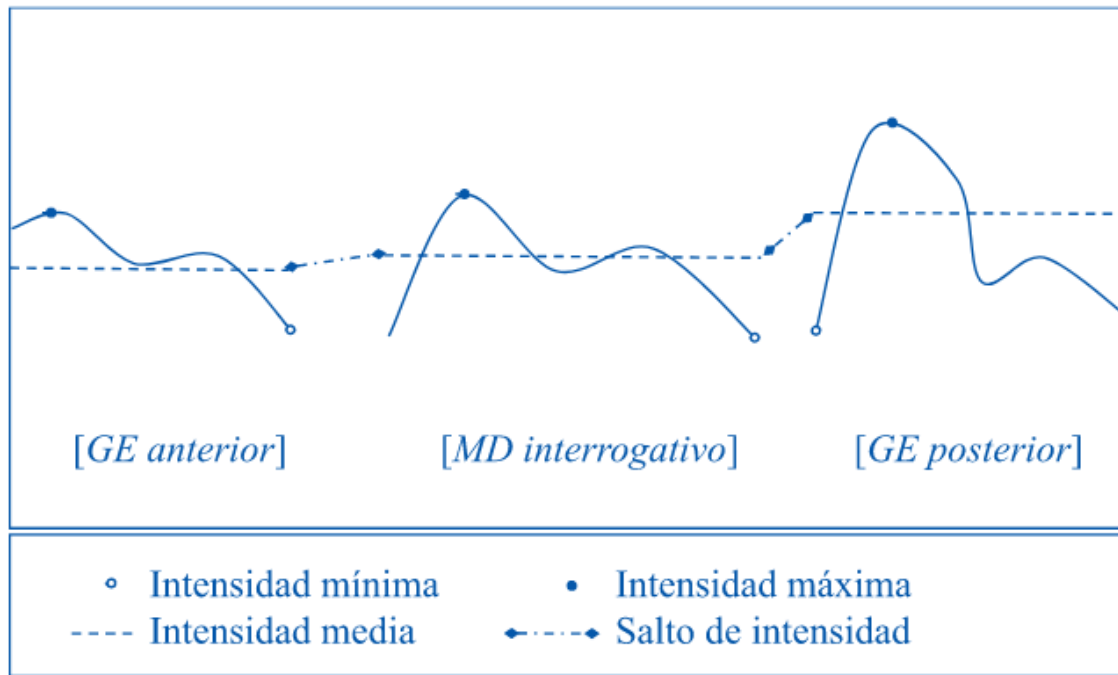


Figura 9. Puntos de referencia para la extracción de datos acústicos relacionados con la intensidad.

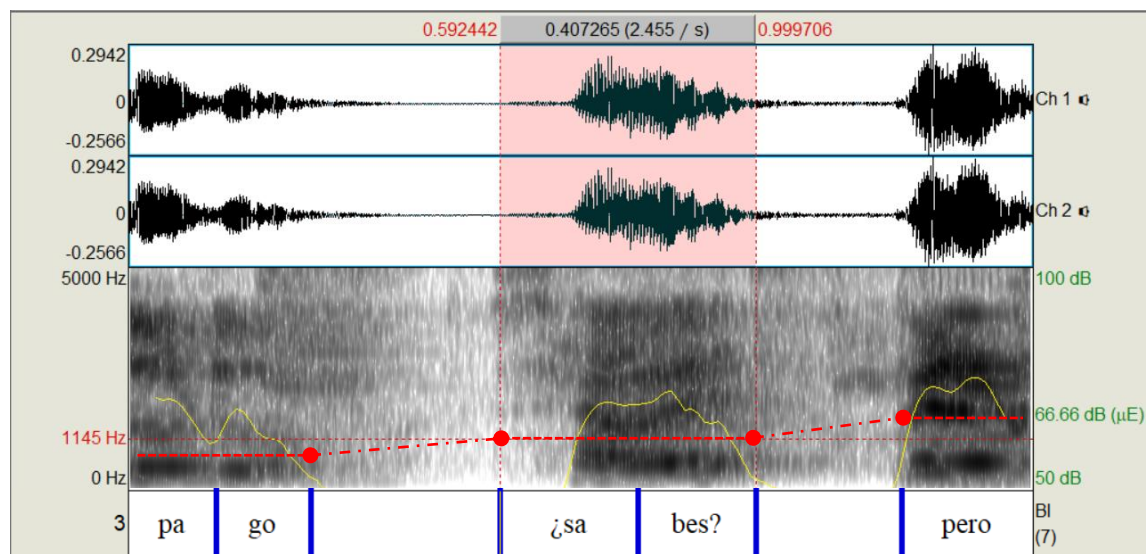


Ilustración 5. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la intensidad.

En síntesis, en esta investigación tratamos de identificar una serie de fenómenos prosódicos que indican la presencia de límites y con ello el posible realce sintagmático de los MD en el discurso. Estos fenómenos se identifican *a priori* o *a posteriori*. Los fenómenos ligados a la duración y la F0 cuentan con criterios claros con bastante acuerdo entre los analistas. En cambio, sobre el salto de intensidad no hay criterios que permitan

observar variaciones ligadas a límites prosódicos. Por ello, este fenómeno junto al contorno prosódico será estudiado a partir de los datos extraídos y su confrontación con el resto de los datos formales, estructurales y funcionales. En la Tabla 17 sintetizamos la información relativa a los fenómenos identificadores de límite prosódico:

Propiedad del sonido	Fenómeno	Unidad y criterio	Punto de referencia
DURACIÓN	<i>Pausa</i>	300 milisegundos	Silencio anterior y posterior
	<i>Alargamiento</i>	Doble de la tónica	Sílaba tónica y sílaba final
F0	<i>Reajuste tonal</i>	+/- 3 semitonos	Final del GE anterior e inicio del GE posterior
	<i>Inflexión</i>	+/- 3 semitonos	Cola del GE
INTENSIDAD	<i>Salto de intensidad</i>	Cambio superior al 0 %	Valor medio

Tabla 17. Distribución de los fenómenos prosódicos que permiten identificar límites prosódicos.

La presencia de uno solo de estos fenómenos permite identificar el límite prosódico, no obstante, anotamos la presencia de todos para observar si existe alguna relación entre el número de fenómenos y los usos del MD. Se trata, pues, de ver de manera exploratoria si existe gradación en cuanto al realce [$\pm$ realzado], en función del número de fenómenos presentes, o si su importancia se da de manera binaria [realzado vs. integrado]. Para ello, se anota el número de fenómenos existentes y el tipo.

Vistos los fenómenos demarcativos y su identificación, cabe considerar ahora un problema analítico relacionado con la posición del MD y los fenómenos demarcativos. Los MD interrogativos suelen ocupar posiciones finales y, en menor medida, iniciales de intervención o intervenciones por sí mismos. En el caso de las posiciones iniciales se ha empleado la etiqueta *Inicial*. En los casos de posiciones finales el problema era mayor porque algunas variables no podían ser analizadas y no podían ser comparables con los casos no finales. Por ello, se podría realizar un doble análisis del límite posterior:

- a) el entorno como resultado en sí mismo
- b) el entorno como estímulo que recibe el interlocutor

El segundo análisis permite identificar los estímulos acústicos que recibe el interlocutor en el momento de la emisión y que condicionan la reacción de este, esto es, tomar el turno o no. Por ello, en este análisis solo se tiene en cuenta las variables *pausa*, *alargamiento* e *inflexión* para la identificación del límite posterior. En nuestra propuesta adoptaremos un análisis u otro según el objetivo y el tipo de variable (estructural o funcional) que se quiera analizar. En la Tabla 18 se esquematizan los fenómenos tenidos en cuenta según la posición y el tipo de análisis:

LÍMITE ANTERIOR	LÍMITE POSTERIOR
Inicial Pausa Alargamiento Reajuste tonal Inflexión tonal Salto de intensidad	Final Pausa Alargamiento Reajuste tonal Inflexión tonal Salto de intensidad [Entorno como resultado en sí mismo]
	Pausa Alargamiento Inflexión tonal [Entorno como estímulo]

Tabla 18. Fenómenos según su posición prosódica y el tipo de descripción.

4.2.1.1.2. Posición en el grupo entonativo

La posición del MD en el GE viene dada por la presencia o ausencia de límites prosódicos anteriores y/o posteriores. Por ello, las posiciones posibles de un MD en el GE y, por tanto, las variantes de esta variable son *inicial*, *medial*, *final* y *completa*, según el límite sea anterior, sin límite, posterior o ambos, respectivamente. Cabe decir que es frecuente la presencia de MD-interrogativos en posición final o inicial de intervención. Ocupa así posiciones finales o iniciales sin necesidad de que exista un fenómeno prosódico, por lo que en estos casos se tiene en cuenta un límite no prosódico para la consideración de la posición del MD en el GE. De otra manera, habría combinaciones que no se ajustarían a la realidad, como por ejemplo *no final de GE*, pero *sí final de intervención*. En la Tabla 19 se visualiza la relación entre la presencia/ausencia de límites prosódicos y la posición del MD en el GE:

POSICIÓN EN EL GRUPO ENTONATIVO	LÍMITE PROSÓDICO	
	Anterior	Posterior
<i>Inicial</i>	Presencia	Ausencia
<i>Medial</i>	Ausencia	Ausencia
<i>Final</i>	Ausencia	Presencia
<i>Completa</i>	Presencia	Presencia

Tabla 19. Relación entre límites prosódicos y posición en el grupo entonativo.

4.2.1.1.3. Realzado

Esta variable señala el realce del MD en el discurso y se deriva de las variables previas, descritas en 4.2.1.1.1. y 4.2.1.1.2, de manera que un MD está realzado si presenta algún límite prosódico tanto anterior como posterior. Así pues, las variantes de esta variable son *sí* y *no*, según presenten o no límite prosódico, esto es, los casos realzados incluyen las posiciones inicial, final y completa y los no realzados, la medial. Por último, en la Tabla 20 se distribuye la relación entre variables y variantes formales que afectan al realce del MD respecto a su contexto anterior y posterior y la relación existente entre las variables:

REALCE					
Fenómeno demarcativo anterior	Límite prosódico anterior	Posición en el grupo entonativo	Tipo de MD según su realce	Límite prosódico posterior	Fenómeno demarcativo posterior ⁵⁸
Inicial Pausa Alargamiento Inflexión Reajuste Salto de intensidad	Presencia	Inicial	Realzado	Ausencia	Ninguno
		Completa		Presencia	Pausa Alargamiento Inflexión (Reajuste) (Salto de intensidad) (Final)
Ninguno	Ausencia	Final			
		Medial	No realzado	Ausencia	Ninguno

Tabla 20. Distribución de variables y variantes formales relacionadas con el realce prosódico del MD.

⁵⁸ Los fenómenos demarcativos que aparecen entre paréntesis solo son tenidos en cuenta en el primer análisis (como resultado en sí mismo)

4.2.1.2. Variables formales paradigmáticas: el contorno

En el estudio del contorno prosódico se ha tenido en cuenta de manera casi exclusiva el análisis de la dirección melódica con apuntes frecuentes sobre la duración o el alargamiento del MD (Martín Butragueño, 2003; Hidalgo, 2010). En la segunda parte del cuadro 2 del apartado 2.1.2., que reproducimos a continuación, sintetizábamos cuáles son los fenómenos que suelen aparecer en los estudios descriptivos del contorno de los MD. Al igual que en el realce, los fenómenos más estudiados van vinculados a la duración y a la F0, aunque existen trabajos que comparan la intensidad entre usos discursivos (Raso *et alii*, 2016; Regan, 2019).

	Curva melódica	Alargamiento	
Frecuencia (F0)	Rango tonal	MD y sílabas	Duración
	Acento	Reducción	
Contorno prosódico			

Cuadro 2b. Parámetros prosódicos utilizados en la descripción del contorno prosódico (F0 y duración).

En este apartado distribuimos los criterios para describir el contorno prosódico del MD según el tipo de variable (cuantitativa o cualitativa) y la propiedad del sonido en la que se enmarquen (duración, F0 e intensidad). No obstante, cabe hacer unas observaciones. Por una parte, algunos de los fenómenos descritos ya han sido mencionados en el anterior apartado, puesto que algunos de ellos son señal de límite prosódico y contribuyen en la constitución de un determinado contorno. Por otra parte, hay que precisar que se emplea la etiqueta *contorno prosódico* por oposición a *contorno melódico* con el fin de integrar no solo la F0 sino también la duración y la intensidad. Entendemos, pues, el contorno desde una visión amplia que incluye todos los elementos presentes en un segmento sonoro dado, excluyendo su relación con el entorno fónico, que entra en el ámbito del realce.

4.2.1.2.1. Variables cuantitativas

i. Duración

Los estudios prosódicos sobre MD que vierten datos cuantitativos de duración suelen incluir información sobre su duración total y silábica (Rühlemann y Gries, 2021) y la velocidad de habla (Raso *et alii*, 2016; Raso y Vieira, 2016).

En nuestra investigación tenemos en cuenta la duración absoluta en milisegundos. En primer lugar, cuantificamos la duración total del MD y de sus sílabas, en caso de ser un MD no monosílabo. En la Figura 10 se esquematiza con la clave con línea discontinua el segmento analizable para la obtención de los valores de duración total:

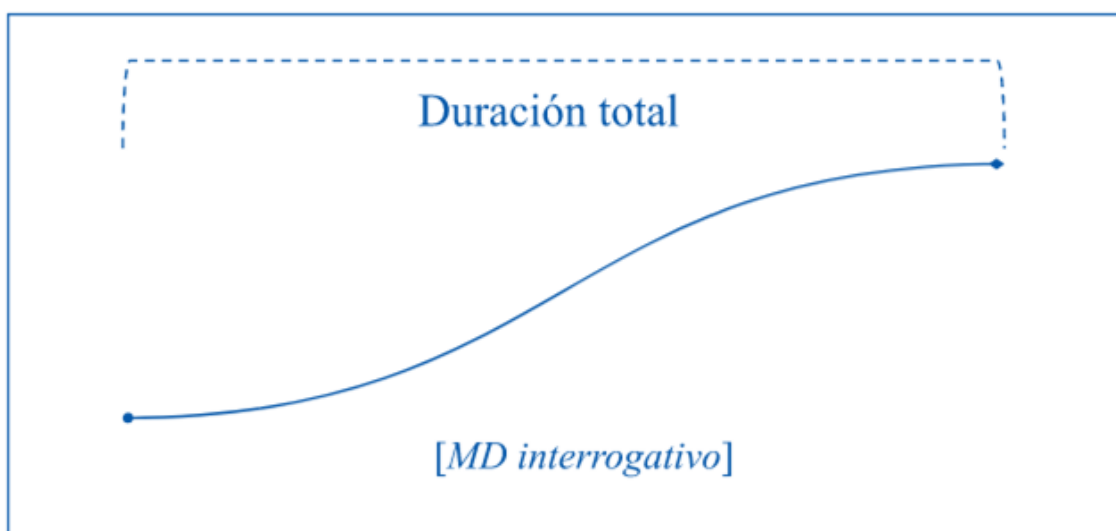


Figura 10. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la duración total en el MD.

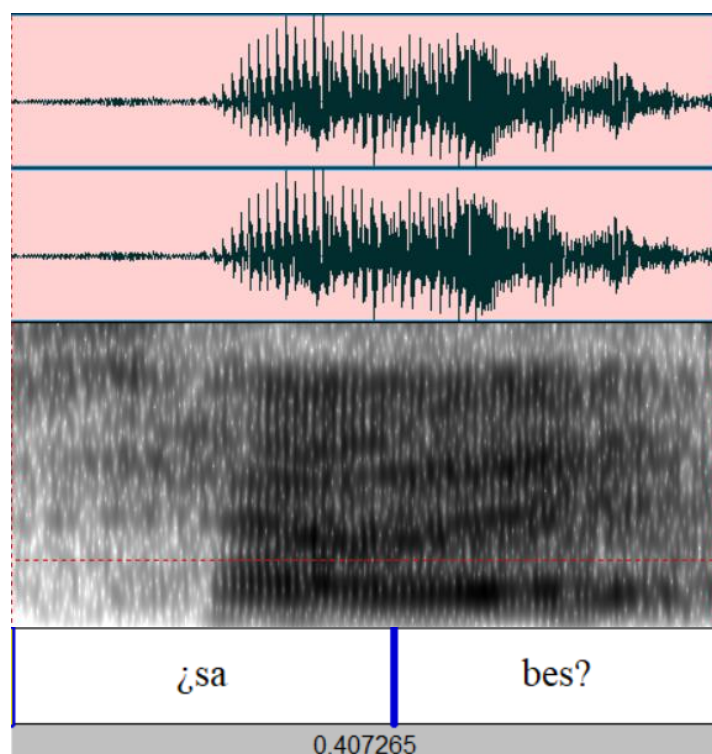


Ilustración 6. Espectrograma con la duración total del MD.

ii. F0

El parámetro de análisis cuantitativo vinculado a la F0 es el *rango tonal*. El estudio del rango tonal, seguido por Cepeda (1997), Morel y Danon-Boileau (1998), Xu (2005), Pereira (2011) o Regan (2016), consiste en el análisis de la distancia tonal entre el punto máximo y mínimo del MD, ya sea de manera cuantitativa o nominal, esto es, contrastando los valores absolutos o porcentuales de dicha distancia o agrupándolos en alto, medio o bajo (Bolinger, 1986). En nuestra investigación extraemos los valores (en semitonos) máximos y mínimos de F0. Para la obtención del *rango tonal*, realizamos una operación matemática entre los valores máximos y mínimos que nos permiten obtener la franja en la que se mueve entonativamente el MD. En la Figura 11 se representa con la línea vertical discontinua el rango tonal existente entre la F0 mínima y máxima:

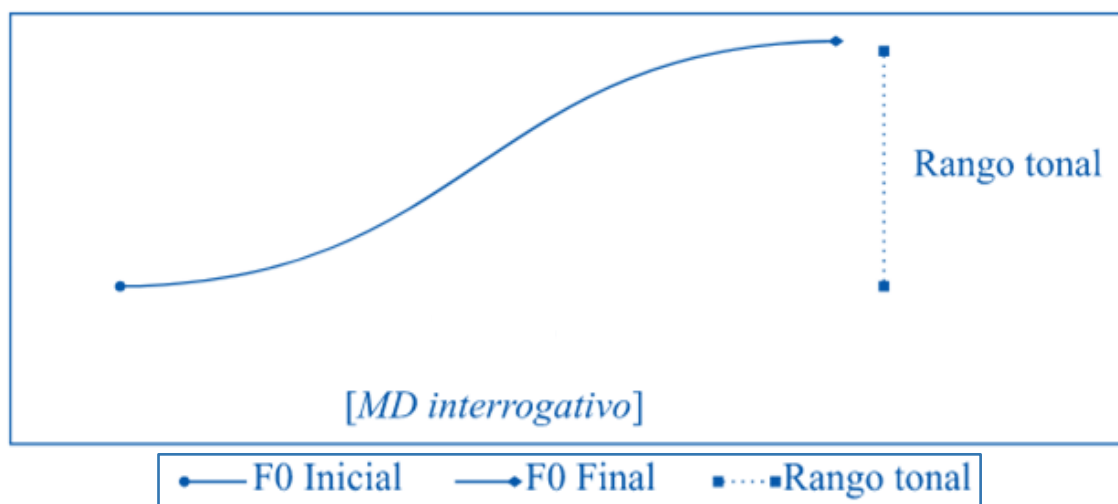


Figura 11. Puntos de referencia para la extracción de datos cuantitativos vinculados a la F0 en el MD.

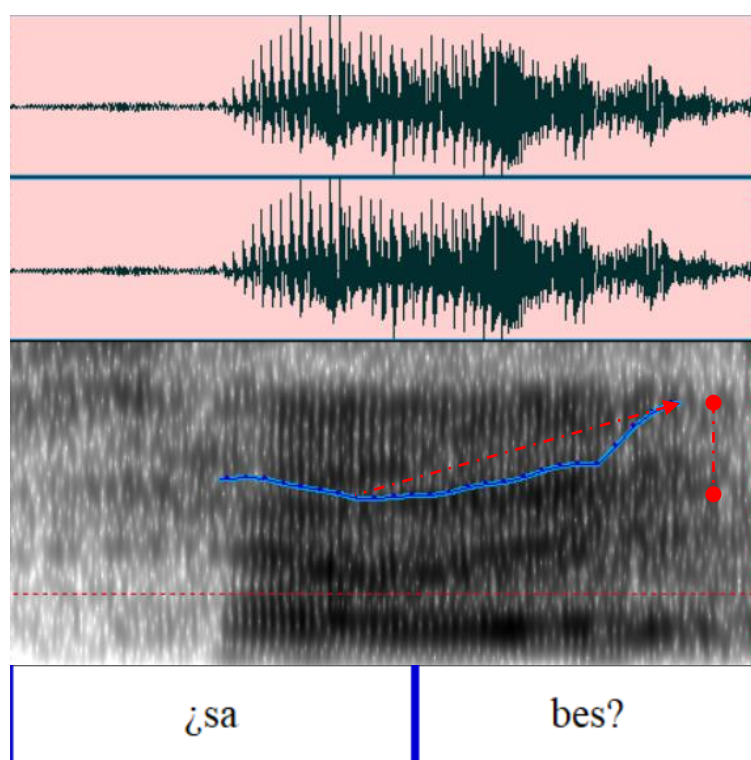


Ilustración 7. Espectrograma con puntos de referencia para la extracción de datos cuantitativos vinculados a la F0 en el MD

iii. Intensidad

Generalmente, los estudios sobre MD-prosodia no analizan los fenómenos ligados a la intensidad. No obstante, Regan (2016) estudia el rango de intensidad y el salto de intensidad y observa que mientras que el rango de intensidad no ofrece distinción significativa entre funciones, sí lo hace la diferencia de intensidad entre sílabas.

La inclusión de la intensidad en el análisis comporta algunos problemas metodológicos que pueden falsear los resultados. Puesto que trabajamos a partir de corpus conversacionales secretos, la calidad del audio no es óptima para poder trabajar con valores absolutos (decibelios). Por ello, el estudio de la intensidad media no resulta operativo porque su contraste puede deberse a factores externos como la presencia de ruido o la distancia respecto al micro. Es por este motivo por lo que se analiza el rango tonal y la diferencia de intensidad entre sílabas de manera porcentual, con el fin de ver cuál es la diferencia relativa entre valores. Cabe explicitar que la diferencia de intensidad entre sílabas carece de sentido en los MD monosílabos, por lo que esta variable no será tomada en cuenta en el análisis en estos casos.

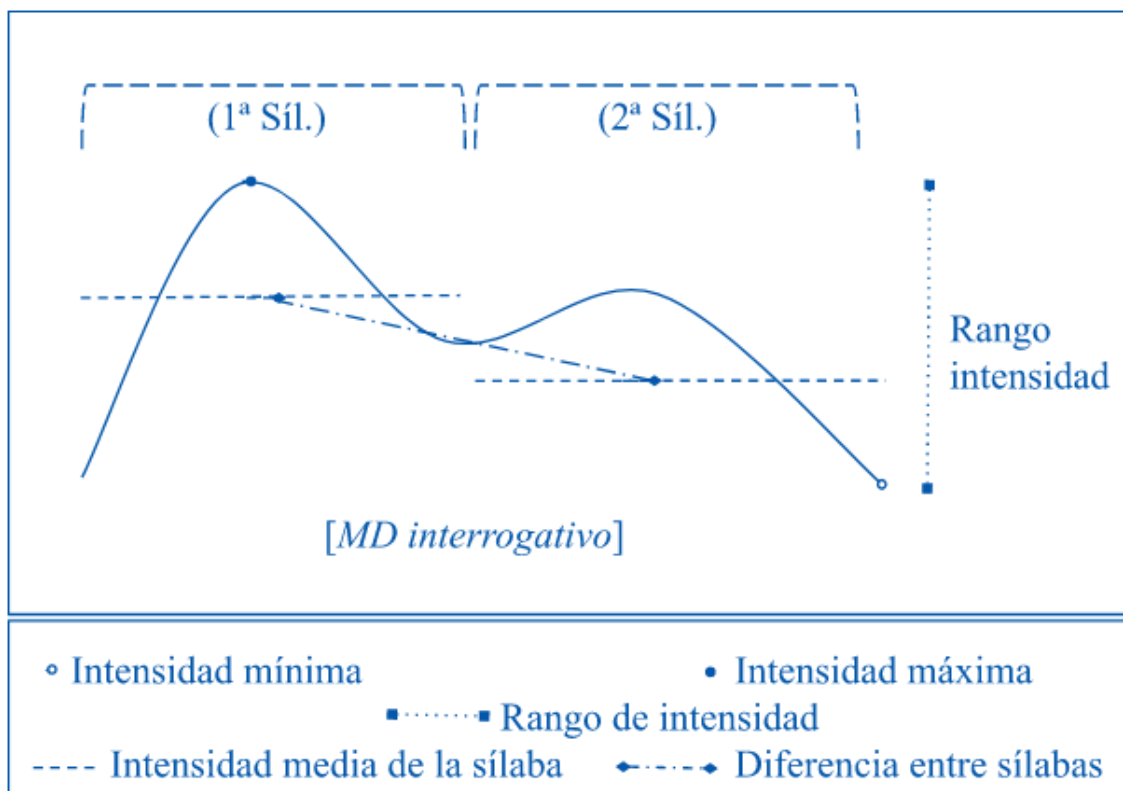


Figura 12. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la intensidad en el MD.

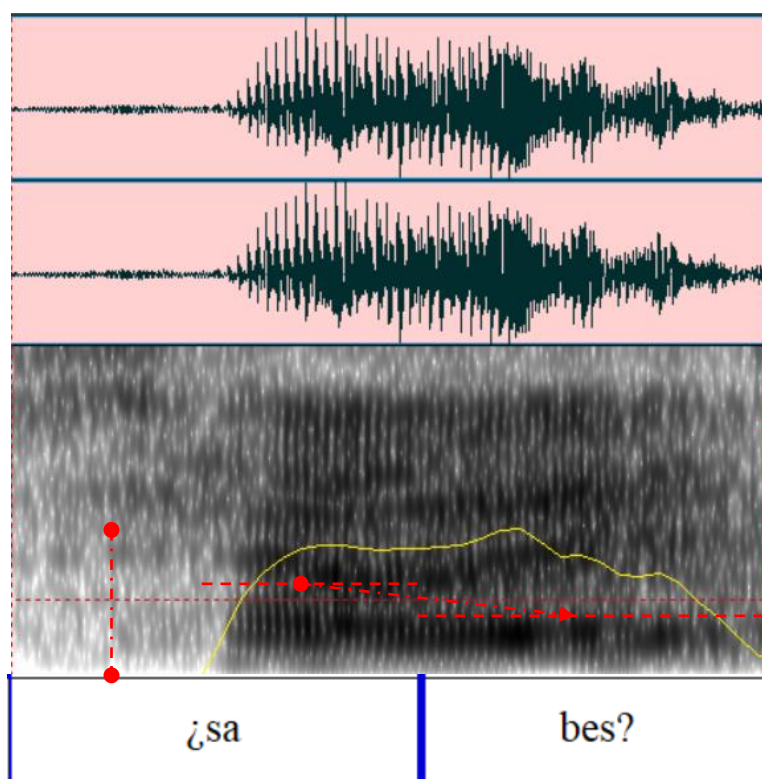


Ilustración 8. Espectrograma con los puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la intensidad en el MD.

4.2.1.2.2. Variables cualitativas

i. Duración

Los estudios prosódicos sobre MD que vierten datos cualitativos de duración suelen incluir información sobre la presencia de alargamiento y de reducción fónica (Martín Butragueño, 2003 y 2006; Hidalgo, 2010, 2015, 2016b, 2017, 2019 y 2020). Sin embargo, algunos estudios señalan que los MD, por su escaso cuerpo fónico, no suelen presentar reducción fónica, por lo que resulta más operativo estudiar su nivel de desgaste entonativo (Wichmann, 2011).

En nuestra investigación tenemos en cuenta, la presencia de alargamiento o reducción, por otra. En primer lugar, el alargamiento se da cuando la sílaba final presenta una duración igual o superior al doble de la sílaba tónica previa de referencia, criterio empleado en el apartado anterior (4.3.1.1.) para la identificación de límites entonativos. En segundo lugar, consideramos la existencia de reducción fónica cuando desaparece la sílaba, esto es, cuando hay omisión de la vocal núcleo de dicha sílaba. En la conversación coloquial la velocidad de habla es tan alta que la reducción de un sonido consonántico es frecuente y poco relevante. En la Figura 13 se esquematiza con claves con línea discontinua los segmentos analizables para la identificación del posible alargamiento.

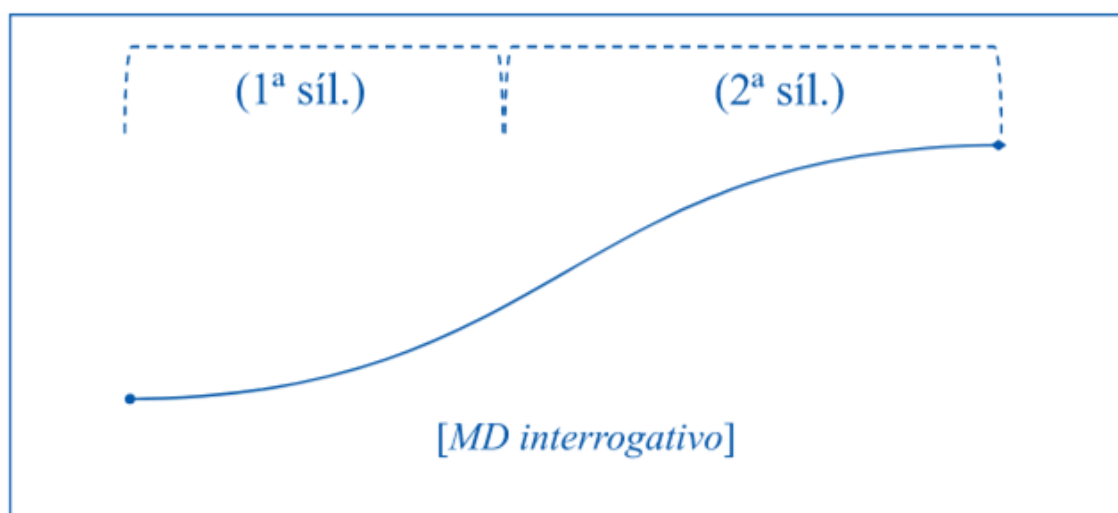


Figura 13. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados al alargamiento (duración) en el MD.

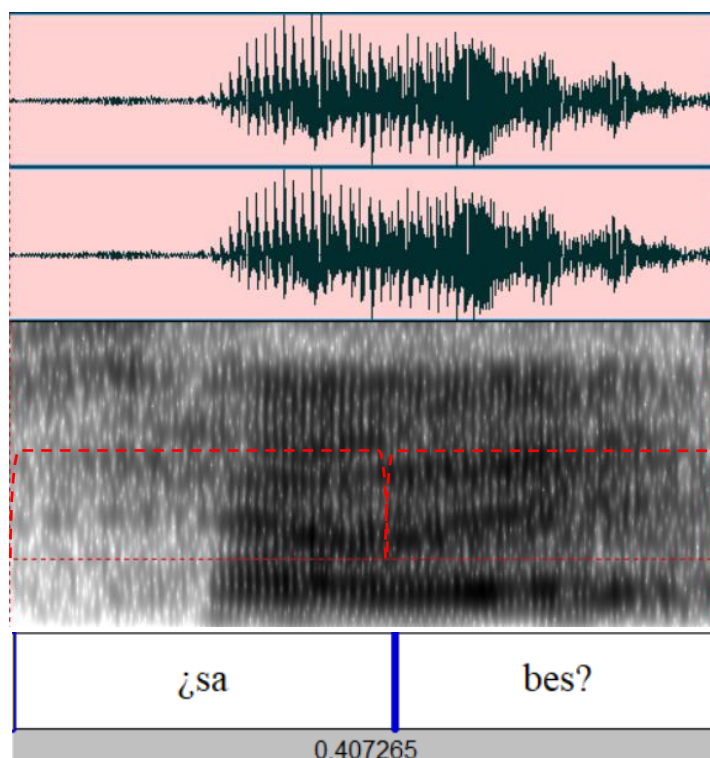


Ilustración 9. Espectrograma con los puntos de referencia para la identificación del alargamiento final.

ii. F0

La curva melódica es quizás el parámetro más analizado en los estudios sobre MD-prosodia. Su análisis se ha abordado de diversas maneras. Los estudios vinculados a los modelos de Cepeda, Brazil, L-AcT o AIF analizan la configuración tonal de manera holística y proponen hasta cuatro tipos: ascendente, suspendido, descendente y circunflejo. Por otro lado, los estudios que siguen los modelos de Mertens y el Métrico autosegmental toman de referencia la sílaba tónica y observan las diferencias tonales entre sílabas tónicas y átonas, así como el comportamiento de la curva. Su etiquetado consiste en la identificación de tonos altos y bajos ligados a las sílabas tónicas y a los tonos de frontera. Por último, el modelo del AMH dota a los tonemas de valor significativo estructural, así pues, diferencian entre tonema enfático, neutro, suspendido e interrogativo.

Tras el repaso de la bibliografía no es posible asegurar que exista una única curva prototípica para los MD, sino que las distintas configuraciones del patrón prosódico permiten la interpretación funcional de los MD. Sin embargo, estas configuraciones deben ser sistematizables. En nuestra investigación hemos empleado el sistema de

etiquetado sp_ToBI, porque el uso del *script* eti_ToBI⁵⁹ facilitaba la extracción anotada de curvas tonales de manera automática. Esta decisión se debe a motivos puramente operativos y la información debe ser completada con los datos cuantitativos del rango tonal. Esta forma de extraer los tonos nos permite incluir el acento en la descripción, por lo que es más preciso hablar de *acentos tonales*. Asimismo, este sistema da una visualización más completa y contrastable entre sí del contorno, teniendo en cuenta la diversidad de MD-interrogativos (monosílabos, bisílabos llanos o agudos y trisílabos llanos).

A continuación, sintetizamos las variables de análisis que permiten describir el contorno prosódico del MD (4.2.1.2.) y ofrecemos información según su naturaleza, las unidades de medida o criterio, los puntos de referencia y el tipo de variable:

Propiedad del sonido	Variable	Unidad y criterio	Punto de referencia	Tipo de variable
Duración	Alargamiento	Doble de la tónica	Sílaba tónica y sílaba final	Cualitativa
	Reducción fónica	Desaparición de una sílaba	La vocal núcleo silábico	
	Duración total	Milisegundos	El MD	Cuantitativa
F0	Rango tonal	Semitonos	F0 máxima y mínima	Cuantitativa
	Curva melódica	Anotación Sp_ToBI	El MD y la sílaba tónica	Cualitativa
Intensidad	Rango de intensidad	Porcentaje	Intensidad máxima y mínima	Cuantitativa
	Diferencia de intensidad entre sílabas	Porcentaje	Intensidad media de cada sílaba	

Tabla 21. Distribución de las variables que permiten describir el contorno prosódico del MD.

⁵⁹ Este *script* será explicado en el apartado 4.4.1.1.

En este apartado hemos expuesto las variables formales (4.2.1.), que dan información prosódica del MD y de su entorno fónico. Se han agrupado según sean sintagmáticas (realce) o paradigmáticas (contorno). En análisis de los MD-interrogativos (Capítulo 5) se presenta la información formal siguiendo el Cuadro 4 que sigue:

1. REALCE (variables formales sintagmáticas)

a. Límite anterior: fenómenos demarcativos anteriores

Se identifican los fenómenos demarcativos anteriores (pausa, reajuste tonal, inflexión, alargamiento y salto tonal) y la presencia de límite prosódico anterior. Asimismo, se cuantifica el número de fenómenos existentes en el entorno anterior.

b. Límite posterior: fenómenos demarcativos posteriores

Se identifican los fenómenos demarcativos posteriores (pausa, inflexión y alargamiento) y la presencia de límite prosódico anterior. Asimismo, se cuantifica el número de fenómenos existentes en el entorno anterior.

c. Posición en el grupo entonativo

Se identifica la posición del MD-interrogativo en el grupo entonativo (inicial, medial, final o completa) a partir de la presencia o ausencia de los límites prosódicos anterior y posterior.

d. Realce prosódico

Se caracteriza cada MD-interrogativo como realzado o no según presenten o no límite o límites prosódicos.

2. CONTORNO (variables formales paradigmáticas)

a. Variables cuantitativas

Se recogen los valores de duración total, rango tonal, F0 media, rango tonal y diferencia de intensidad del MD-interrogativo.

b. Variables cualitativas

Se cuantifica la frecuencia de reducción fónica, de alargamiento y de cada uno de los acentos tonales del MD-interrogativo.

Cuadro 4: Síntesis de las variables formales explicadas en 4.2.1.

Los datos de las variables formales son presentados de manera global en el primer apartado del análisis de cada MD-interrogativo. Además, cada una de estas variables será empleada para completar el análisis estructural y funcional según su utilidad y productividad.

4.2.2. Variables estructurales

El segundo grupo de variables responde a la dimensión estructural de la interfaz MD-prosodia, es decir, la realización prosódica del MD como unidad del discurso (Cabedo, 2013; Hidalgo y Martínez Hernández, 2019). Las variables estructurales se distinguen en dos grupos:

- a) Las variables estructurales sintagmáticas: la *posición* que ocupa el MD en las unidades acto e intervención y su capacidad de *ceder el turno*
- b) La variable estructural paradigmática: la constitución del MD como *unidad*

Cabe señalar que en esta investigación se emplean las unidades propuestas por el grupo Val.Es.Co. (2014), concretamente las unidades intervención, acto y subacto, definidas en el apartado 2.2.6. Recordemos al respecto que la *intervención* es la «unidad monológica máxima estructural, asociada al cambio de emisor y caracterizada por ser o provocar reacciones lingüísticas» (Grupo Val.Es.Co., 2014: 19); el *acto* es la «unidad monológica estructural, constituyente inmediato del acto, caracterizada por constituir un segmento informativo identificable, habitualmente, mediante marcas semánticas y prosódicas» (Grupo Val.Es.Co., 2014: 55); y el *subacto* es la unidad monológica informativa mínima del análisis (Grupo Val.Es.Co., 2014: 54) y existen dos tipos sustantivos y adyacentes.

4.2.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

En este apartado incluimos las variables que muestran la relación estructural con los otros elementos discursivos en presencia (sintagmático), esto es su posición respecto a los otros elementos de la intervención y el acto y su capacidad de ceder el turno y generar una respuesta o no.

4.2.2.1.1. Posición discursiva

La posición del MD (Briz y Pons, 2010) viene dada por su relación con dos unidades: la *intervención* y el *acto*. Dentro de ambas unidades puede ocupar cuatro posiciones: *inicial*, *medial*, *final* y *completa*, siendo este caso cuando conforma intervención y/o acto por sí misma. En consecuencia, las posiciones posibles que resultan de la combinación de ambas unidades son las siguientes:

- medial de acto e intervención

(91)

D: ¿qué te parecen mis pendientes nuevos Dani? tan monos ¿**verdad?** aseaditos→

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- final de acto e intervención

(92)

D: [es] que está carísimo ¿**eh?**→

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- final de acto y medial de intervención

(93)

D: pero es que mu- ahra vas a tiendas de muebles↑ y tampoco tienen mejor calidad que Ikea ni diseño ¿**eh?**↑ de hecho s- ahora son todos estos diseños modernos PLANOS que no tienen para mí NINGUNA gracia↑/ [más] FEOS que pegarle a un padre↑

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- completa de acto e inicial de intervención

(94)

B: ¿**eh?**→ todos los de la familia de quee→ no han tenido ningunoo alzheimer→

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- completa de acto e intervención

B: ¿**eh?**↑

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

En el caso de los MD-interrogativos no es posible la posición inicial de acto puesto que siempre que ocupa una posición inicial de intervención supone una reacción al contenido previo y por tanto es un acto. Asimismo, en posición medial de intervención siempre aparecerá como final o medial de acto, según tenga ámbito sobre el contenido anterior o

sirva de apoyo discursivo, respectivamente. Por ello, en nuestra investigación no tenemos en consideración la posición inicial de acto para este tipo de MD.

4.2.2.1.2. Cesión del turno

Por otra parte, para la identificación de unidades cabe considerar la figura del interlocutor y su recepción (Gallardo-Paúls, 1993: 12). La manera de estudiar la recepción del interlocutor en los corpus manejados es a través de sus respuestas o reacciones orales. Por ello, señalamos la capacidad que tiene el MD-interrogativo para ceder o no el turno. Según Val.Es.Co. (2014) la consideración de una intervención como turno corresponde al orden social de la conversación, por lo que se necesita una validación por parte de los interlocutores. Para ello, existen marcas lingüísticas que permiten su identificación en el contexto anterior o posterior. En el contexto anterior puede darse una petición explícita de respuesta mediante pregunta, por lo que la respuesta queda validada socialmente. En cambio, en el contexto posterior, una intervención turno puede dar lugar a una respuesta que contribuye al desarrollo del diálogo, esto es, su capacidad de generar respuesta también la valida como turno. Por ello, existen respuestas que no constituyen turno y que son meramente fáticas. Muchas de estas respuestas no son verbales si no que se dan mediante gestos, lo que necesita un análisis multimodal con el empleo de vídeos. Puesto que el corpus Val.Es.Co. 3.0 carece del elemento visual, en nuestra investigación no hemos incluido el análisis de las respuestas no turno como un grupo independiente. En síntesis, las variantes de la variable *Cesión del turno* para los MD-interrogativos son las siguientes:

a) Sin cesión de turno

- *Sin respuesta explícita*, es decir, no se reacciona a la petición de respuesta o afiliación del MD, aunque pueda haber algún fenómeno involuntario como la risa, causada por la situación.

(95)

C: [si no hay sitio] [ahra el que tiene sitio] la tía María José↓/ een→/ arriba de LA JUNQUERA↑///(2") tienee→/ uun MINI CORTE INGLÉS tú→ de- de- ARMARIOS de ropa→

D: [ay] [que] CHULO esto ¿no? que parece un vestidor así apaño↑

E: (RISAS)

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- *Respuesta no turno*, esto es, existe una respuesta fática que no es exigida y no provoca el desarrollo del diálogo. Se trata en este caso de interacciones reactivas no turno.

(96)

D: [pero es que mu- ahra vas a] tiendas de muebles↑ y tampoco tienen mejor calidad que Ikea ni diseño ¿eh?↑ de hecho s- ahora son todos estos diseños modernos PLANOS que no tienen para mí NINGUNA gracia↑/ [más] FEOS que pegarle a un padre↑

E: °(ya)°

B: ya→

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

b) *Con cesión de turno*: cuando la respuesta es exigida por el interlocutor y a menudo da lugar a una respuesta posterior. Hablamos pues de intervenciones reactivo-iniciativas o reactivas turno.

(98)

A: igual cuela↑ por lo menos↑ él sabe- a buscar la vida↑ ¿no?↑

B: aah se la ha buscao su madre↓

A: ah vale→ bueno↓ pues tiene una familia que sabe buscar la vida↓

(Conversación 2018.PT.(25).S14 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

La variable *cesión del turno* pueden condicionar tanto el tipo de unidad como la función pragmática del MD-interrogativo considerado, lo que se explica en los siguientes apartados.

4.2.2.2. Variables estructurales paradigmáticas: tipo de unidad

Las unidades discursivas vienen determinadas la posición discursiva de los MD y su capacidad o no de ceder el turno. Las unidades que puede conformar un MD interrogativo y, por tanto, las variantes de esta variable son cuatro (Montañez, 2015):

- a. *Acto*: cuando cumple los criterios de aislabilidad e identificabilidad, suele darse en intervenciones completas o al inicio de estas. En oposición a las variantes siguientes, en este caso el MD constituye un subacto sustantivo director. Por cuestiones de simplificación explicativa se etiqueta como acto estos casos:

D: [pues estuviste hasta el último momento hasta el final]

D: °(bueno)°→ ¿estuviste a la→- hasta el último momento?↑

B: ¿eh?↑

D: ¿estuviste hasta el último momento?↑

B: sí↓ pero ((era ya)) últimaa→ lo último fue yaa laa- [la]/ [la cena que le es]taba dando [la cena]/ [y le hacía]aa

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- b.** Subacto adyacente interpersonal (SAI): cuando implican la interacción entre hablante y oyente de manera apelativa. En estos casos el MD provoca una reacción turno en su interlocutor y aparece a final de acto e intervención:

(99)

B: sí→ la veo muchas veces→ ta [un poquín]- está un poquín→ cojita ¿no?→

E: °(um)°↑ ¡uuf! eso no lo sé↓ [((no-))] °(no me s[ueña])°

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- c.** Subacto adyacente textual (SAT): cuando organizan y distribuyen el flujo de habla, aparece en posición medial de acto e intervención.

(100)

E: [((bueno))] [pues yo pienso] que [el(()) donde quieres y ya] [a tomar-]

C: [si no hay sitio] [ahra el que tiene sitio] la tía María José↓/ een→/ arriba de LA JUNQUERA↑/(2") tienee→/ uun MINI CORTE INGLÉS tú→ de- de- ARMARIOS de ropa→

D: [ay] [que] CHULO esto ¿no? que parece un vestidor así apaño↑

E: (RISAS)

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- d.** Subacto adyacente modal (SAM): cuando introducen un matiz modal sobre el acto emitido, por lo que suelen aparecer al final de acto medial de intervención. En este caso no se exige respuesta turno al interlocutor, por lo que las respuestas, si se dan, son de tipo fático (no turno).

(101)

D: [pero es que mu- ahra vas a] tiendas de muebles↑ y tampoco tienen mejor calidad que Ikea ni diseño ¿eh?↑ de hecho s- ahora son todos estos diseños modernos PLANOS que no tienen para mí NINGUNA gracia↑/ [más] FEOS que pegarle a un padre↑

E: °(ya)°

B: ya→

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

La Tabla 22 sintetiza las variables y variantes estructurales mencionadas previamente:

Variables estructurales sintagmáticas		Variables estructurales paradigmáticas
POSICIÓN DISCURSIVA	CESIÓN DE TURNO	TIPO DE UNIDAD
<i>Medial medial</i> (Medial de intervención y de acto)	<i>Sin cesión de turno</i>	<i>SAT</i>
<i>Medial final</i> (Medial de intervención y final de acto)		<i>SAM</i>
<i>Inicial completa</i> (Inicial de intervención y completa de acto)		<i>Acto</i>
<i>Completa completa</i> (Completa de intervención y acto)	<i>Con cesión de turno</i>	
<i>Final final</i> (Final de intervención y de acto)		

Tabla 22. Distribución de las variables y variantes estructurales de los MD interrogativos.

4.2.3. Variables funcionales

El tercer grupo de variables responde a la dimensión funcional de la interfaz MD-prosodia, esto es, a la relación existente entre la realización prosódica de los MD y sus funciones pragmáticas. Dichas funciones pueden darse en dos planos, según participen en el proceso de estructuración del discurso o proporcionen señales modalizadoras de atenuación/intensificación. Hidalgo (2019) en su propuesta funcional de la entonación apunta que la interfaz MD-prosodia se integra en el marco de las funciones dialógicas sintagmáticas de estructuración del discurso y dialógicas paradigmáticas de (des)cortesía. Su carácter dialógico lo da la necesaria interpretación de sus valores pragmáticos por parte del interlocutor⁶⁰. Distinguimos así en este apartado dos variables funcionales para los MD-interrogativos siguiendo la línea de Hidalgo (2019). En la Tabla 23 se distribuyen

las variables y variantes funcionales, según entren en el ámbito de las funciones sintagmáticas o de las funciones paradigmáticas:

FUNCIONES DIALÓGICAS SINTAGMÁTICAS	FUNCIONES DIALÓGICAS PARADIGMÁTICAS
<i>Interactiva</i>	<i>Atenuador</i>
<i>Textual</i>	<i>Intensificador</i>

Tabla 23. Distribución de las variables y variantes funcionales de los MD interrogativos.

4.2.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas

Como se ha visto en el capítulo 3, los MD-interrogativos cumplen tres funciones básicas en la estructuración discursiva: interactiva y textual. Cada una de estas funciones se define según su posición siguiendo los trabajos de Briz y Pons (2010) y Montañez (2015), entre otros. Aunque los analistas (Fuentes, 2009; Rodríguez Muñoz, 2009; Briz y Pons, 2010; Llopis, 2011, 2013 y 2014; Montañez, 2015; Cestero, 2019; Briz 2020, entre otros) proponen un número de usos con etiquetas diversas según el MD, en esta investigación simplificamos todos estos usos en las dos funciones ya mencionadas:

a) Función *interactiva*: cuando aparece al final de intervención. Cede el turno y exige confirmación o información. En este caso, el MD constituye un subacto adyacente interpersonal (SAI):

(102)

B: [((no pero yo también))] ¿tú l'has [visto?] (Se refiere al mueble que van a comprar, que está en el catálogo)

B: [¿tú lo has vi-?] ¿tú lo has vist[o?]

D: [es] que está
carísimo ¿eh?→

E: °(((sí)))°

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

⁶⁰ Esta focalización en la interpretación del receptor es lo que se ha llamado *pragmática del receptor*, frente a la *pragmática enunciativa*, que parte de una visión griceana de la comunicación, esto es, la focalización sobre el emisor como agente de la enunciación (Gallardo-Paúls, 1996: 14).

b) Función *textual*: cuando aparece en el interior del acto. El MD sirve de engranaje entre las partes del discurso que forman parte de un mismo acto, mantiene el turno y da tiempo al hablante a pensar el contenido lingüístico que quiere emitir. Constituye en este caso un subacto adyacente textual (SAT).

(103)

E: [((bueno))]pues yo pienso] que [el(()) donde quieres y ya a tomar-]

C: [si no hay sitio ahora el que tiene sitio] la tía María José↓/
een→/ arriba de LA JUNQUERA↑///(2") tienee→/ uun MINI CORTE INGLÉS tú→ de-
de- ARMARIOS de ropa→

D: ay que CHULO esto ¿no? que parece un vestidor así apaño↑

E: (RISAS)

(Conversación 2018.PT.(28).S15 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

4.2.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas

Como hemos adelantado, Hidalgo (2019: 251) señala que hay MD “vinculados con las estrategias de cortesía verbal”, que cuenta con la atenuación y la intensificación como fenómenos lingüísticos para la cortesía mitigadora (Brown y Levinson, 1987) y valorizante (Albelda y Briz, 2010). En nuestra investigación tomamos la función dialógica paradigmática de cortesía verbal como un segundo plano que coexiste con la función dialógica sintagmática de estructuración del discurso. En este sentido, en la relación MD-(des) cortesía se dan un gran número de MD que permiten la modulación de la fuerza ilocutiva, la estructuración interactiva del flujo comunicativo y a la negociación del (des)acuerdo (Landone, 2012: 1816). Sin embargo, cabe entender la atenuación y la intensificación como elementos auxiliares de la (des)cortesía, aunque no equivalentes, puesto que en ellos puede verse o no implicado el concepto de autoimagen.

Los MD-interrogativos tratan de buscar el acuerdo y la alineación con el interlocutor por lo que son eminentemente corteses. No obstante, esta cortesía puede expresarse de manera atenuada o intensificada. Por este motivo, esta variable cuenta con dos variantes, según existan o no los fenómenos lingüísticos de atenuación e intensificación:

- El uso *atenuador* aparece cuando hay una reducción de la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza significativa de un elemento lingüístico (Briz 1995: 55). Existen tres pruebas para la identificación de un elemento como atenuador: conmutación,

ausencia y solidaridad (Villalba, 2018). En nuestro análisis resulta más productiva la prueba de la solidaridad, según la cual un fenómeno atenuador aparece junto a otros elementos atenuadores (Albelda et al., 2014) como se observa en el ejemplo en el que el MD aparece junto a diminutivos.

(104)

A: claro porque con las salsitas y tal ¿no? muchas salsas tendrán huevo y ((cosas)) así
(Conversación 2020. PT.36 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

- El uso *intensificador* aparece cuando se da un realce del enunciado o enunciador (Briz 1998: 127 y ss.; Albelda 2002: 116). Para la identificación de un MD como intensificador resulta operativa la perspectiva de Albelda y Estellés (2021a: 26), que conciben la intensificación como un fenómeno que permite la modificación de un supuesto del interlocutor. Es pues una estrategia innovadora frente al carácter preservador de la atenuación, fenómeno explicado detalladamente bajo esta perspectiva en Albelda y Estellés (2021b). Del mismo modo que ocurre con la atenuación, la presencia de otros fenómenos intensificadores facilita la identificación de la función intensificadora del MD discursivo.

(105)

B: la invitación↓ porque el cuerpo no me va como→- como cuando eh→ joven→/ cuando dice que VA↑ es que VA ¿sabes? yo tengo aquí mis cuartoh de baño a mano↑ yo como cuando puedo↑ como lo que tengo que comer→ nno le saco sabor me está todo malo↑ y yo voy a ir allí ir↓ yy voy a comer↑ por comer↑ como como aquí↑/ ¿sabeh? porque a mí↑ toda la comida me está mala↓/ TODA→ y yo la cocino igual que siempre↓ y antes estaba buena↑ y ahora me está mala^/ el agua la leche y la fruta↑// vale↓

(Conversación 2018. PT. S11 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

En cuanto a su identificación, aparecen al final de acto e interior de intervención y en posición final de intervención cuando no genera una respuesta turno. En este caso el MD reafirma lo dicho o al propio hablante, apela al interlocutor sin cederle el turno y tiene ámbito sobre el acto previo, por lo que constituye un subacto adyacente modal (SAM).

4.3. Herramientas de análisis y procesamiento de los datos

En los apartados anteriores hemos explicado las variables de análisis para la descripción de la interfaz MD-prosodia. En este apartado describimos de qué manera se extraen los datos de las variables formales, y qué relación guardan con las variables estructurales y funcionales. Para la obtención de los datos de las variables estructurales y funcionales no se necesitan herramientas específicas, aunque dichos datos son reflejados en una hoja de cálculo del mismo modo que los datos formales. En este apartado expondremos, pues, el modo de extraer los datos acústicos necesarios para el análisis formal (4.3.1.), la obtención de una base de datos operativa (4.3.2.) y las pruebas estadísticas que ayuden a identificar las relaciones existentes entre las tres dimensiones de los MD interrogativos (4.3.3.).

Así pues, las herramientas empleadas para el análisis son los programas Praat, Excel y R. El programa Praat permite el análisis y la extracción de los datos acústicos, que son volcados y procesados en una hoja de cálculo Excel y, posteriormente, importados en R para el análisis estadístico. Como se ha comentado en el apartado 4.1.2., el primer paso para el análisis es el vaciado del corpus Val.Es.Co. 3.0, la importación de las ocurrencias de los MD-interrogativos en una hoja de cálculo y el filtrado de las muestras según los criterios anteriormente explicados: prototipicidad de la conversación, posición fónica del MD y calidad del audio. En el Cuadro 5 presentamos un esquema con las herramientas de análisis y de procesamiento de los datos empleadas en nuestra investigación:

4.3. Herramientas de análisis y procesamiento de los datos	
4.3.1. <i>Análisis acústico: Praat</i>	
4.3.1.1. <i>Scripts</i> para el análisis acústico	
4.3.1.1.1. Primer <i>script</i>	
4.3.1.1.2. Segundo <i>script</i>	
4.3.1.1.3. Elaboración de TextGrid.....	
4.3.1.2. Limitaciones de los scripts.....	
4.3.2. <i>Procesamiento de datos: Excel</i>	
4.3.2.1. Volcado y simplificación de datos formales.....	
4.3.2.2. Variables y cálculos internos	
4.3.2.3. Hoja de análisis.....	
4.3.2.3.1. Hoja de análisis formal	
4.3.2.3.2. Hoja de análisis estructural	
4.3.2.3.3. Hoja de análisis funcional.....	
4.3.2.3.4. Hoja de análisis global.....	
4.3.3. <i>Análisis estadístico: R</i>	
4.3.3.1. Estadística descriptiva	
4.3.3.2. Estadística inferencial.....	
4.3.3.2.1. Variables del análisis estadístico	
4.3.3.2.2. Pruebas estadísticas	

Cuadro 5. Esquema de las herramientas de análisis y procesamiento de los datos.

4.3.1. *Análisis acústico: Praat*

Las variables formales anteriormente descritas (4.2.1.) necesitan valores acústicos exactos, no obstante, la extracción debe ser lo más automática y fiable posible, de manera que se eviten al máximo los errores humanos. En los siguientes puntos explicamos la forma de extraer y corregir los datos obtenidos gracias al programa Praat (Boersma y Weenink, 2022). Este programa permite el procesamiento de archivos de audio con el fin de visualizarlos (espectrograma y oscilograma), editarlos o extraer datos acústicos. Dicha extracción puede hacerse de dos formas: de manera manual gracias a los comandos propios del programa y de manera automática mediante la instalación de *scripts* que implementan el programa Praat, procedimiento este último que seguiremos en nuestra investigación. Con el empleo de *scripts* automatizamos la extracción de datos y su

importación a una hoja de cálculo, sin necesidad de extraer cada uno de los valores necesarios de manera manual, por lo que reducimos la carga de trabajo. Por su parte, para la utilización de los scripts es necesario elaborar un archivo de texto (TextGrid) vinculado a un archivo de audio. Una vez revisadas las funciones y exigencias de los *scripts* en el próximo apartado, explicamos cómo ha sido el proceso de elaboración del TextGrid.

4.3.1.1. *Scripts* para el análisis acústico

Para la extracción de datos de manera automática empleamos dos *scripts* en nuestra investigación. Un *script* es un conjunto de instrucciones, recogidas en un documento de texto con lenguaje de programación. Este documento, una vez instalado en el programa Praat, permite llevar a cabo operaciones complejas de manera automática. A continuación, explicamos los dos scripts utilizados en nuestra investigación:

4.3.1.1.1. Primer *script*

El primer *script* empleado es *Analyze_tier_modify*⁶¹ de Daniel Hirst (ver Anexo I.A.), que permite obtener de manera automática los valores siguientes de un fragmento dado:

- i. F0 (media, mínima y máxima)
- ii. Intensidad (media, mínima y máxima)
- iii. Duración

Este script presenta una interfaz con comandos que permiten elegir qué valores o unidades deseamos en nuestro análisis. En nuestro caso, incluimos la opción de *calculate intensity* y la unidad *semitones* en *pitch units*, siendo coherentes con la propuesta metodológica expuesta en 4.2., en la que se tomaba el semitono como unidad de medida para salvar la diferencia entre sexos. La Ilustración 10 muestra la interfaz del primer *script*:

⁶¹ Disponible en: http://uk.groups.yahoo.com/group/praat-users/files/Daniel_Hirst/analyse_tier.praat

Run script: analyse tier

investigator:

Give the path to the folders or leave empty to select them with the browser

Sound folder:

TextGrid folder:

Analysis tier:

Sound extension:

TextGrid extension:

Time step:

Undefined value:

☒ calculate pitch

☒ automatic min max

min pitch:

max pitch:

pitch units:

Dor log scales:

pitch reference:

☒ calculate intensity

For point tier

Analysis window:

Ilustración 10. Interfaz del script *Analyze_tier_modify*

Para que funcione este *script* se necesitan dos carpetas que incluyan los archivos de audio (*Sound folder*) y las transcripciones (*TextGrid folder*). Una vez abiertas las carpetas en el programa se acciona el comando *OK* o *Apply* y se genera un documento de texto con los datos de F0, duración e intensidad de todas las cajas creadas en un determinado *tier* o línea. Sobre la creación del TextGrid se habla a continuación.

4.3.1.1.2. Segundo *script*

El *script* *eti_ToBI*⁶² de Wendy Elvira-García (ver Anexo I.B.) anota de manera automática los contornos melódicos siguiendo, entre otros, el sistema de transcripción *sp_ToBI*, la propuesta de transcripción prosódica para el español. Este *script* transcribe de manera automática el tipo de curva melódica ligada a los acentos y a las rupturas (*break index*). Asimismo, permite excluir el análisis de las rupturas, elegir el idioma y el tipo de transcripción (superficial, profunda o normalizada).

Por su parte, *eti_ToBI* necesita un archivo de audio y uno de texto (*TextGrid*) almacenados por pares en una carpeta, cuya ruta de acceso se copia en la primera casilla y que el *script* abre para anotar prosódicamente los tonos a partir de cajas. En las cajas se transcriben las sílabas y se señala la tónica con el signo ('). La Ilustración 11 muestra la interfaz del segundo *script*:

⁶² Disponible en: http://stel3.ub.edu/labfon/amper/eti_ToBI/

Run script: Sp_ToBI Cat_ToBI transcriber

folder:

Marca de tonica:

¿En que número de tier está la marca de tonicidad?
Tier tonicidad:

¿Tienes marcados los break indices?
☒ BI
Tier BI:

¿En qué número de tier quieres hacer la inserción de los tonos?
Tier Tones:
umbral (St):
umbral upstep (St):

Elige los tipos de etiquetaje:
☒ Etiquetaje superficial
☒ Etiquetaje profundo
☒ Etiquetaje normalizado

Lengua:

¿Quieres parar para corregir?
☐ correccion
☒ create picture

iniciar en archivo:

Standards Cancel Apply OK

Ilustración 11. Interfaz del script *eti_toBI*

4.3.1.1.3. Elaboración de TextGrid

Para el funcionamiento de ambos *scripts* se necesita un archivo de audio en formato wav y un TextGrid. Este formato de texto se crea a partir del programa Praat y permite crear varias líneas o *tiers* según las necesidades de la investigación. En nuestra investigación se selecciona el fragmento de audio que comprende desde la cola del grupo entonativo anterior hasta la cabeza del grupo entonativo posterior de manera ideal. Por lo que respecta a los *tiers*, se crean un total de 3: GE (grupo entonativo), SIL (sílabas) y BI (*break index*) como se observa en la Ilustración 12:

- i. En la línea *GE* (*grupo entonativo*) se transcribe la cola anterior, el silencio anterior, el MD, el silencio posterior y la cabeza posterior. Con esta línea se extraen los datos que sirven para identificar las pausas, los reajustes y saltos de intensidad, las inflexiones, los valores medios de F0 e intensidad, la duración total, el rango tonal y de intensidad, entre otros. La transcripción se basa en una serie de formas simplificadas que pueden ser empleadas en cualquier archivo sea cual sea el MD y su contexto: GA (grupo anterior), SA (silencio anterior), MD (marcador discursivo), SP (silencio posterior) y GP (grupo posterior).
- ii. En la línea de *SIL* (*sílaba*) se señala la tónica con el signo (´) para que sea identificada por el script *eti_ToBI*. Con esta línea se consigue extraer información de la duración de las sílabas para identificar los alargamientos y el tipo de acento tonal. Las formas empleadas en esta transcripción son: ‘SAT (sílaba tónica anterior), SAA (sílaba átona anterior), SA (silencio anterior), SMD [monosílabos] (sílaba del marcador discursivo), S1MD (primera sílaba del marcador discursivo), S2MD [bisílabos] (segunda sílaba del marcador discursivo), S3MD [trisílabos] (tercera sílaba del marcador discursivo)⁶³, SP (silencio posterior) y GP (grupo posterior).
- iii. En la línea *BI* (*break index*) solo se señala los límites de los GE. Esta *tier* es exigido por el segundo *script*, pero es posible no activarlo en su interfaz si no se han marcado los tipos de rupturas, como es nuestro caso.

⁶³ El signo de tonicidad (´) se coloca en la sílaba acentuada del MD por lo que puede aparecer en ‘SMD, ‘S1MD y ‘S2MD.

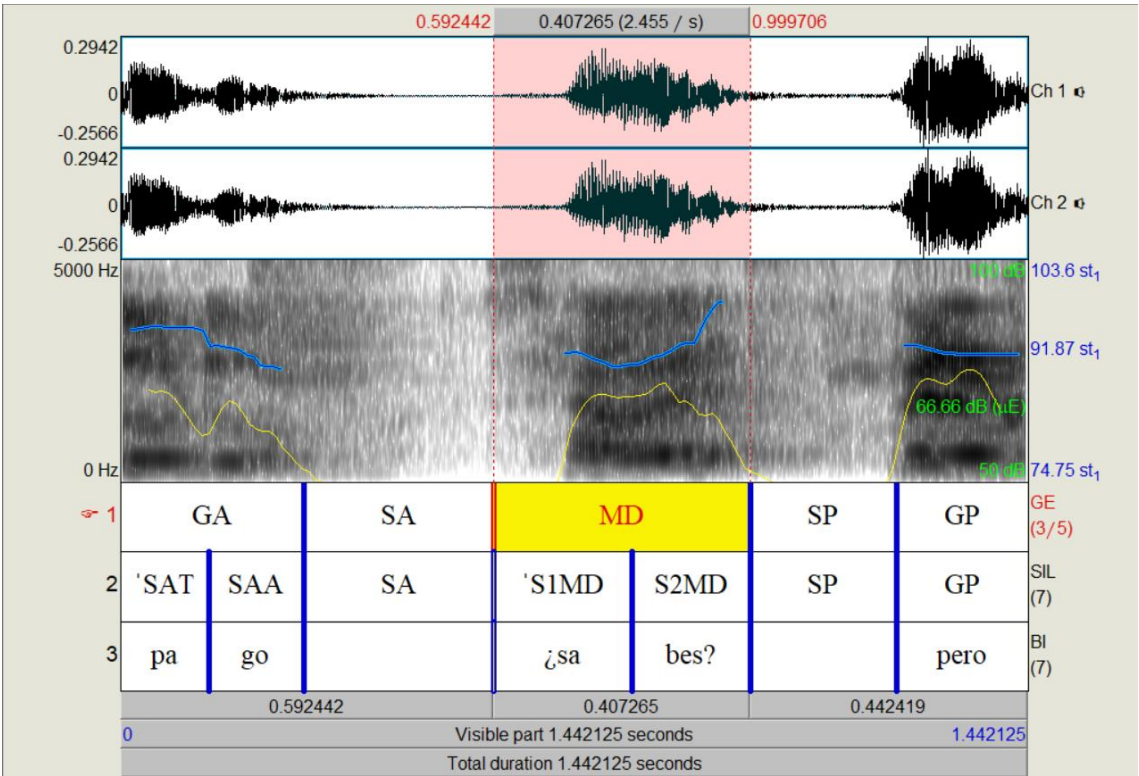


Ilustración 12. Ejemplo de TextGrid.

4.3.1.2. Limitaciones de los scripts

Cabe señalar que los *scripts* por sí solos no ofrecen todos los datos necesarios para satisfacer todas las variables formales. Por ello, se necesitan cálculos y operaciones en la propia hoja de cálculo que modifiquen la disposición de datos o cuyo resultado dé información relevante para la investigación.

Por ejemplo, el primer script da información sobre los valores máximos y mínimos, pero no sobre los valores iniciales y finales. Para solucionar este problema, hay que cruzar los valores máximos y mínimos con la dirección de la curva con el fin de obtener los valores iniciales y finales significativos. Por su parte, las variables de rango, reajuste o alargamiento necesitan de cálculos matemáticos que explicamos en el subapartado 4.3.2.2.

Por otra parte, la presencia de ruido en las grabaciones puede alterar los valores de F0. En casos como el rango tonal o la inflexión, es posible que aparezcan valores muy altos, teniendo en cuenta que los estudios sobre el registro tonal en voces normales señalan que hombres y mujeres pueden modular su voz con un rango de hasta 16 semitonos (Méndez

et alii, 2010:13). Por tanto, hemos llevado a cabo una revisión manual de los casos con rangos tonales superiores a 16 semitonos.

4.3.2. *Procesamiento de datos: Excel*

Como se adelantaba en el punto anterior, los datos obtenidos mediante los *script* por sí mismos no aportan información relevante en la mayoría de casos. En los siguientes puntos explicamos detenidamente cuáles son las columnas de la base de datos que obtenemos de manera automática y cuáles se obtienen mediante operaciones. A continuación, ofrecemos una propuesta de ficha de análisis que resulte operativa a la hora de analizar el comportamiento prosódico de los MD de manera estadística, eliminando así datos irrelevantes para la descripción. Para el cálculo y análisis de los datos se ha empleado como sustento las hojas de cálculo del programa Excel.

4.3.2.1. Volcado y simplificación de datos formales

En este apartado mostramos la evolución en la hoja de cálculo desde los datos importados del primer script hasta los datos filtrados y distribuidos por columnas. El primer script origina un archivo de texto (.txt) como en la Ilustración 13, que puede ser importado en la hoja de cálculo con una disposición vertical, como en la Tabla 24, por lo que se crea una hoja de cálculo supletoria de importación:

```

#File created by analyse_tier.praat version [2012-10-30]
#Author: Daniel Hirst <daniel.hirst@lpl-aix.fr>
#Analysis carried out by [Carlos] on Tue Mar 28 18:16:29 2023 on tier [GE]
#
#Parameters:
#   pitch: Automatic min max
# Pitch units: semitones
Pitch_reference: 1
# intensity:
#
#   file label      duration   f0_min    f0_mean    f0_max    int_min    int_mean    int_max
# file : no_v_002
# min_pitch: 145; median_pitch: 200 max_pitch 939;
1   no_v_002  GA   219.926   89.577    98.514    112.578    81.781     86.405     88.666
2   no_v_002  SA   17.209    NA        NA        NA         78.960     79.331     79.727
3   no_v_002  MD   87.955    78,66     78,69     78,75     75.908     83.375     86.185
4   no_v_002  SP   54.813    NA        NA        NA         73.509     74.245     75.476
5   no_v_002  GP   89.055    90.878    92.356    94.076     72.607     87.130     89.524
# file : no_v_003
# min_pitch: 95; median_pitch: 129 max_pitch 227;
6   no_v_003  GA   270.540   82.872    83.986    85.136     83.810     85.411     86.693
7   no_v_003  MD   71.044   83.032    83.719    84.268     78.685     83.454     84.671
8   no_v_003  SP   451.193   NA        NA        NA         76.244     78.165     82.219
9   no_v_003  GP   124.297   91.399    92.020    92.243     86.324     89.142     89.683
# file : no_v_004
# min_pitch: 88; median_pitch: 120 max_pitch 200;
10  no_v_004  GA   162.600   81.436    83.849    84.767     76.183     79.285     82.597
11  no_v_004  MD   79.520   81.620    82.947    84.735     76.266     77.936     78.903
12  no_v_004  SP   945.597   NA        NA        NA         72.421     74.462     77.119
13  no_v_004  GP   84.233   80.266    80.699    81.483     80.390     83.802     84.394
# file : no_v_005
# min_pitch: 98; median_pitch: 146 max_pitch 242;
14  no_v_005  GA   439.678   81.916    86.340    88.221     71.506     82.954     89.206
15  no_v_005  MD   221.865   82.255    86.844    89.161     72.241     80.616     83.731
16  no_v_005  GP   352.402   82.249    84.557    88.228     73.384     86.057     88.881

```

Ilustración 13. Documento .txt generado por el primer script.

	file	label	duration	f0_min	f0_mean	f0_max	int_min	int_mean	int_max
# file : no_v_002									
# min_pitch: 145; median_pitch: 200 max_pitch 939;									
1	no_v_002	GA	219.926	89.577	98.514	112.578	81.781	86.405	88.666
2	no_v_002	SA	17.209	NA	NA	NA	78.960	79.331	79.727
3	no_v_002	MD	87.955	78,66	78,69	78,75	75.908	83.375	86.185
4	no_v_002	SP	54.813	NA	NA	NA	73.509	74.245	75.476
5	no_v_002	GP	89.055	90,878	92.356	94.076	72.607	87.130	89.524

Tabla 24. Datos importados del archivo de texto originado por el primer script.

Filtrando los datos en la columna *label*, según el segmento, podemos copiar y pegar en la hoja de cálculo de análisis los datos y distribuir la información de manera horizontal, como se observa en la Ilustración 14:

GA (grupo anterior)										MD										GP (grupo posterior)									
f0_min	f0_mean	f0_max	int_min	int_mean	int_max	duration	f0_min	f0_mean	f0_max	int_min	int_mean	int_max	duration	f0_min	f0_mean	f0_max	int_min	int_mean	int_max	duration	f0_min	f0_mean	f0_max	int_min	int_mean	int_max	duration		
89.170	90.265	93.734	67.291	79.687	84.604	62.455	313.475	90.963	93.276	95.213	68.231	79.641	84.147	70.862	90.634	91.226	91.856	77.141	78.895	80.128									
86.843	88.967	89.622	65.410	76.427	82.055	586.553	311.913	91.277	93.160	95.278	68.239	84.130	88.861	105.933	91.801	91.533	93.589	68.184	84.495	86.633									
88.761	91.370	96.531	80.283	87.385	609.692	260.247	253.285	90.037	91.146	92.471	72.942	81.520	85.592	1.560.629	80.993	82.108	85.908	68.873	84.392	88.050									
91.719	92.558	93.539	77.279	84.726	87.307	0	263.285	90.037	91.146	92.471	72.942	81.520	85.592	816.683	91.970	92.465	93.289	78.030	84.073	87.438									
90.006	95.697	98.871	72.223	81.243	84.017	489.250	323.634	93.130	94.192	95.260	61.262	78.921	83.697	0	91.134	92.820	93.994	69.872	73.082	74.180									
87.822	89.677	90.589	60.927	69.975	75.944	0	457.327	95.991	98.985	101.127	60.527	73.197	81.683	0	94.449	94.778	95.715	65.975	78.113	82.449									
89.945	92.670	96.361	64.777	76.729	80.770	803.024	294.988	90.908	91.977	95.590	78.652	83.480	0	96.312	96.779	97.280	65.229	77.777	81.343										
90.107	98.990	102.938	39.225	60.310	67.782	1.263.378	423.519	89.318	93.560	97.698	39.257	62.341	68.948	369.682	89.048	89.430	90.056	51.879	76.112	81.316									
80.044	80.403	80.654	61.901	66.631	68.979	128.486	442.971	93.298	93.919	94.334	67.434	81.105	87.144	0	94.754	95.313	95.718	69.019	75.446	78.373									
88.061	90.372	92.902	49.075	69.375	74.482	0	394.487	81.081	85.950	88.745	42.902	66.342	74.267	382.584	94.332	98.960	109.443	58.548	73.868	75.946									
88.414	88.969	89.730	63.660	70.935	75.974	714.851	443.701	89.144	91.093	93.070	63.093	74.850	78.502	743.023	94.805	95.152	95.579	66.502	80.432	82.802									
89.040	89.614	91.756	64.657	69.363	72.849	993.240	434.353	90.630	91.428	93.870	63.967	75.275	79.824	261.219	92.996	93.909	94.850	66.776	74.116	79.048									
91.536	92.511	92.852	66.378	71.431	73.627	0	424.661	87.057	89.635	91.135	65.939	71.798	75.094	897.981	92.628	92.834	93.002	68.434	77.157	81.959									
83.488	94.143	113.721	53.212	76.428	79.739	28.797	159.690	108.016	109.034	109.704	48.317	75.650	79.217	134.384	105.593	106.122	106.693	71.206	74.575	75.859									
78.978	98.520	109.806	51.150	63.104	68.755	57.203	246.145	80.189	82.780	83.963	43.327	57.586	62.468	0	82.708	83.856	84.595	48.528	62.135	65.016									
79.726	82.581	83.666	68.187	71.280	71.770	266.894	79.479	80.738	85.015	41.409	63.742	68.592	1.038.421	88.126	88.327	88.570	39.963	48.388	51.302										
88.806	89.326	90.085	33.373	49.064	55.824	211.646	270.436	89.207	93.193	98.767	27.474	64.479	70.980	361.141	91.058	92.170	92.966	44.657	62.211	69.326									
78.664	92.387	109.017	51.943	68.906	70.776	225.226	156.355	109.178	110.303	111.694	44.730	62.076	65.346	623.559	83.449	83.848	84.138	57.078	67.912	69.966									
91.382	96.859	101.417	69.710	76.422	81.110	0	257.392	91.767	92.749	94.365	69.211	75.790	79.512	54.074	96.673	97.117	97.588	70.967	73.392	77.630									
94.680	97.724	101.549	69.076	77.383	81.975	109.994	197.600	96.396	99.505	103.454	67.887	78.771	84.557	57.431	98.517	100.588	101.908	75.611	78.439	80.716									
92.601	96.667	100.725	75.050	80.533	84.018	97.059	223.829	94.491	95.633	100.604	75.753	81.308	85.119	649.700	90.787	95.664	97.194	80.788	85.324	90.770									
91.999	92.503	93.319	73.776	79.786	81.690	238.882	156.786	95.664	97.392	100.575	78.033	80.372	83.225	391.964	94.684	95.214	96.368	76.229	81.252	83.239									
85.895	91.649	93.929	60.927	73.335	78.530	0	209.647	84.302	87.392	91.236	98.738	69.033	73.111	75.920	84.138	87.216	88.986	48.215	64.312	67.169									
92.205	97.608	112.977	43.844	64.182	71.617	192.960	314.830	84.851	86.188	88.071	30.659	58.730	63.513	1.010.504	86.071	88.577	90.988	45.691	62.386	67.204									
88.045	94.350	95.882	56.487	67.801	73.534	0	280.874	86.340	87.686	90.542	53.433	74.999	79.315	1.388.042	89.126	90.405	92.433	57.992	69.400	73.181									
86.278	89.109	90.721	54.714	62.315	66.473	0	482.137	80.213	81.204	83.096	55.154	69.339	75.426	473.641	84.739	85.049	85.407	67.808	71.698	72.817									
82.809	83.862	84.611	54.441	62.501	66.970	69.358	489.356	80.203	83.257	89.087	51.591	69.829	77.125	125.229	89.992	90.916	91.665	57.479	61.262	62.678									
81.759	84.068	84.584	58.486	61.887	65.035	0	171.803	83.326	83.967	84.413	59.241	64.725	66.830	0	79.203	81.794	82.582	51.362	60.259	65.806									
85.209	96.945	108.763	62.491	71.617	74.816	0	362.929	84.601	85.587	86.224	55.728	62.258	66.271	0	89.549	89.957	90.344	58.296	63.590	68.358									
85.105	97.976	115.830	53.717	63.041	69.997	0	267.999	90.937	95.529	99.698	50.621	57.834	61.733	304.867	84.087	85.205	86.592	61.521	67.103	70.718									
92.011	95.307	98.501	50.284	69.777	73.231	692.219	531.394	89.637	93.724	99.735	42.271	68.189	72.645	187.810	79.101	79.727	80.428	44.735	57.890	61.067									
93.171	93.515	95.498	39.463	64.999	71.783	961.319	376.268	92.294	94.981	98.450	17.736	62.778	67.912	467.069	92.578	95.864	98.352	51.217	64.418	68.060									
90.270	92.325	93.539	36.572	66.669	71.538	492.874	482.552	89.841	92.060	97.440	13.736	58.899	65.363	0	89.939	90.269	90.413	45.557	59.811	64.299									
81.375	82.512	83.221	52.719	60.444	63.006	515.195	447.460	90.793	91.618	95.577	38.298	61.033	66.367	0	76.270	77.275	77.833	53.046	55.660	56.915									
91.002	95.495	97.905	62.535	71.378	75.096	0	456.798	91.312	96.929	101.862	52.791	72.249	76.484	420.830	92.390	93.946	96.858	43.300	65.666	71.130									
86.367	90.689	94.103	46.930	69.169	75.381	516.191	587.488	91.312	95.979	100.835	23.877	64.039	69.319	316.559	82.828	84.123	85.341	41.064	63.163	67.432									
90.170	95.703	97.324	52.416	74.779	80.723	67.197	400.573	91.641	94.418	100.820	48.410	69.267	77.643	0	91.042	94.478	96.344	49.203	65.605	69.205									
87.039	91.671	93.741	50.457	75.307	84.126	73.982	291.701	90.254	91.567	94.059	45.562	69.509	75.950	137.395	94.051	96.956	100.351	47.028	65.991	70.811									
79.597	84.690	87.873	47.765	53.415	56.215	0	167.521	79.131	83.093	86.666	45.557	53.322	56.051	703.964	86.061	88.663	91.340	44.487	51.014	54.514									

4.3.2.2. Variables y cálculos internos

Los cálculos se dan concretamente en las variables formales puesto que las variables estructurales y funcionales no son tan numerosas y no exigen de operaciones previas para su obtención. Así pues, existen tres tipos de operaciones: *recolocación*, *resta* y *porcentaje*.

1. **RECOLOCACIÓN:** puesto que los *script* no ofrecen valores iniciales y finales hay que contrastar estos datos con el tipo de curva. En consecuencia, se dan las siguientes opciones:
 - a. Curva ascendente: $\text{mínimo} = \text{inicial} / \text{máxima} = \text{final}$
 - b. Curva descendente: $\text{máximo} = \text{inicial} / \text{mínima} = \text{final}$

Esta operación afecta a las variables *Reajuste tonal* e *Inflexión*. En el caso del *Reajuste tonal* hay que identificar los siguientes valores sobre los que luego realizar el cálculo:

- a. Final de GE anterior: para identificar este valor hay que observar si el GE anterior presenta entonación descendente o ascendente, de manera que el valor final será el mínimo o máximo, respectivamente.
- b. Inicio de MD: para identificar este valor hay que observar la dirección tonal del MD. Si es ascendente o descendente, el valor inicial será el mínimo o el máximo, respectivamente.
- c. Final de MD: para identificar este valor hay que observar la dirección tonal del MD. Si es ascendente o descendente, el valor final será el máximo o el mínimo, respectivamente.
- d. Inicio de GE posterior: para identificar este valor hay que observar si el GE posterior inicia con tono alto o bajo, por lo que el valor inicial será el máximo o el mínimo, respectivamente.

En el caso de la *Inflexión*, cabe conocer los valores siguientes sobre los que luego se calcula la amplitud de la inflexión:

- a. Inicio de la cola del GE anterior: para identificar este valor hay que observar si la cola del GE anterior se inicia con tono alto o bajo, por lo que el valor inicial será el máximo o el mínimo, respectivamente.

- b.** Final de GE anterior: para identificar este valor hay que observar si el GE anterior presenta entonación descendente o ascendente, de manera que el valor final será el mínimo o máximo, respectivamente.
- c.** Inicio de MD: para identificar este valor hay que observar la dirección tonal del MD. Si es ascendente o descendente, el valor inicial será el mínimo o el máximo, respectivamente.
- d.** Final de MD: para identificar este valor hay que observar la dirección tonal del MD. Si es ascendente o descendente, el valor final será el máximo o el mínimo, respectivamente.

En este sentido, para el análisis del reajuste y la inflexión cabe recordar la Figura 8 del apartado 4.2.1.1., en la que se visualizaban de manera esquemática los puntos de referencia para la extracción de valores máximos/mínimos e iniciales/finales de F0:

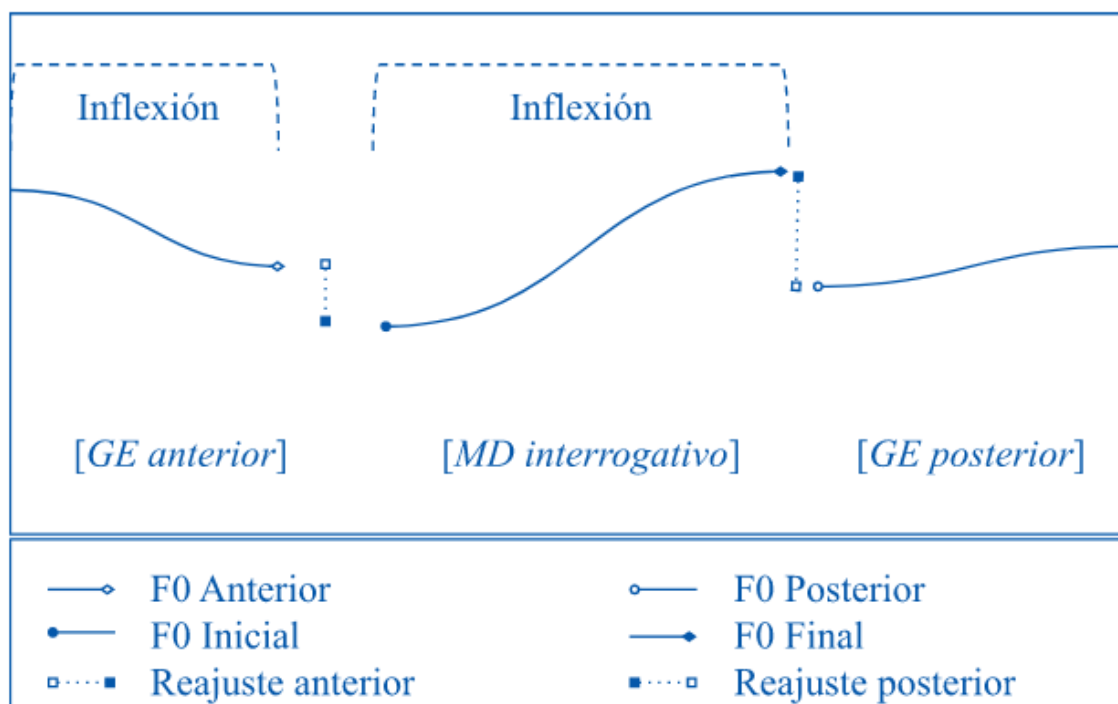


Figura 8. Puntos de referencia para la identificación de fenómenos prosódicos demarcativos vinculados a la F0.

En la Tabla 25 se visualizan dos ejemplos de recolocación de valores mínimos y máximos según la dirección tonal:

Dirección tonal	F0 mínima	F0 máxima	Inicial / Posterior	Final / Anterior
ASCENDENTE	93.292	97.698	93.292	97.698
DESCENDENTE	93.298	94.059	94.059	93.298

Tabla 25. Ejemplo de recolocación en la hoja de cálculo.

2. **RESTA:** esta operación afecta a las variables *Rango tonal*, *Reajuste tonal* e *Inflexión*. La obtención de los rangos tonales se obtiene mediante la resta entre los valores máximos y mínimos. Asimismo, el reajuste tonal y la inflexión se obtiene restando al valor primero el valor segundo. En el caso del reajuste tonal la resta se da entre el valor final del GE anterior y el valor inicial del MD y, por otro lado, entre el valor final del MD y el inicial del GE posterior. En cuanto a la inflexión, la resta se da entre el valor inicial de la cola del GE anterior y el valor final y, por otra parte, entre el valor inicial del MD y el final de este.

$$\blacklozenge \text{ (VALOR FINAL o ANTERIOR) – (VALOR INICIAL o POSTERIOR)}$$

$$= \text{VALOR DEL RANGO o REAJUSTE o INFLEXIÓN}$$

Ejemplo: 97.698 st – 93.292 st = **8.38** st (de rango, reajuste o inflexión)

3. **PORCENTAJE:** la identificación del *Alargamiento* y del *Rango de intensidad*, el *Salto* y la *Diferencia de intensidad* proviene del cálculo porcentual. Hablamos de alargamiento cuando la sílaba objeto de análisis tiene un valor igual o superior al 200 % de la sílaba tónica de referencia. En cuanto al rango de intensidad, se observa la diferencia entre el valor mínimo y máximo de intensidad. Finalmente, para el salto y la diferencia de intensidad se analiza el cambio porcentual entre los valores medios de intensidad. Para el salto se observa la diferencia entre el GE anterior y el MD y entre este y el GE posterior; y para la diferencia de intensidad se calcula la diferencia entre los valores medios de intensidad de las sílabas del MD.

- ♦ **$[(\text{VALOR } 2) * 100] / (\text{VALOR } 1) = \text{VALOR PORCENTUAL}$**
(SIENDO EL VALOR 1 EL DE LA SÍLABA TÓNICA O MÍNIMO
Y EL VALOR 2 EL DE LA ÁTONA O MÁXIMO)

Ejemplo: $(275 \text{ ms} * 100) / 119 \text{ ms} = 231 \%$

(A este valor se le resta 100 para obtener el porcentaje de subida o bajada entre los valores de referencia.)

A continuación, sintetizamos las variables formales según necesiten o no un cálculo para su obtención y qué tipo de cálculo en la Tabla 25. Asimismo, se señala qué datos son necesarios para tal operación y cuál es el resultado. La explicación se divide según la naturaleza de las variables (duración, F0 e intensidad):

i. Duración

Las tres variables vinculadas a la duración son la Duración total (contorno), pausa (realce) y alargamiento (ambas). La Duración total y la pausa no necesitan de ninguna operación, en cambio, para la identificación del alargamiento hay que realizar una operación a partir de la sílaba tónica de referencia y la sílaba objeto de análisis. En la Tabla 26 se esquematiza la obtención de los valores para las variables formales vinculadas a la duración:

Variables formales	Sin operación	Con operación	Resultado
		Porcentaje	
DURACIÓN TOTAL	Duración MD		X milisegundos
PAUSA	Silencio anterior, posterior		≥ 300 milisegundos
ALARGAMIENTO		Sílaba tónica, sílaba final	$\geq 200 \%$

Tabla 26. Distribución de variables formales vinculadas a la duración según la operación.

ii. F0

Las variables formales vinculadas a la F0 son el *Rango tonal* (contorno), la *Inflexión* (realce) y el *Reajuste tonal* (realce). Para la F0 media no hace falta ninguna operación. En el caso del rango tonal, cabe hacer una resta para averiguar la distancia que hay entre

el valor mínimo y el valor máximo. En el caso de la inflexión y el reajuste tonal, como se ha comentado en el apartado 4.3.2.1., hay que realizar una doble operación, por una parte, la recolocación de los valores máximo y mínimo para convertirlos en los valores inicial/final o final/inicial y, por otra, la resta para la obtención de la distancia entre ambos puntos de referencia. En la Tabla 27 se esquematiza la obtención de los valores para las variables formales vinculadas a la F0:

Variables formales	Con operación		Resultado
	Recolocación	Resta	
RANGO TONAL		F0 máxima – mínima	X semitonos
INFLEXIÓN	(1º) F0 mínima / F0 máxima		F0 inicial, final
		(2º) F0 inicial – final	+/- 3 semitonos
REAJUSTE TONAL	(1º) F0 mínima / F0 máxima		F0 anterior, inicial, final, posterior
		(2º) F0 anterior – inicial / F0 final – posterior	+/- 3 semitonos

Tabla 27. Distribución de variables formales vinculadas a la F0 según la operación.

iii. Intensidad

Las variables formales vinculadas a la intensidad son el *Salto de intensidad* (realce), el *Rango de intensidad* (contorno) y la *Diferencia de intensidad* (contorno). Como se ha explicado en 4.2.1.1.1., el estudio de la intensidad se viene afectado por factores externos como la calidad del audio, la distancia del hablante respecto del micrófono o el ruido. Por ello, los valores absolutos en el estudio de la intensidad no son significativos. En nuestra investigación proponemos el estudio de los valores relativos de la intensidad, hecho que necesita de cálculos porcentuales en todos los casos, como se observa en la Tabla 28:

Variables formales	Con operación	Resultado
	Porcentaje	
SALTO DE INTENSIDAD	Intensidad media anterior, MD, posterior	X %
RANGO DE INTENSIDAD	Intensidad mínima, máxima	X %
DIFERENCIA DE INTENSIDAD	Intensidad media 1ª y 2ª sílaba	X %

Tabla 28. Distribución de variables formales vinculadas a la intensidad según la operación.

Sin embargo, no todas las variables formales explicadas hasta el momento tienen la misma importancia. Los fenómenos que señalan límite prosódico (inflexión, alargamiento, reajuste, pausa y salto) dan pie a la variable límite prosódico y tipo. Por ello, la simplificación no finaliza en este punto. En el siguiente subapartado explicamos las variables definitivas para la descripción de la interfaz MD-prosodia.

4.3.2.3. Hoja de análisis

En este apartado detallamos el paso de la hoja de cálculo desde la hoja de volcado de datos hasta la hoja final simplificada con la que hemos llevado a cabo el análisis. Hemos dividido este apartado en tres subapartados para explicar la simplificación de los datos en las variables formales, estructurales y funcionales.

4.3.2.3.1. Hoja de análisis formal

Como se ha explicado en 4.2.1. algunas variables participan a su vez en el plano sintagmático (realce) y en el plano paradigmático (contorno). Por tanto, repetimos estas variables en la explicación de ambos ejes formales.

A. El realce (eje sintagmático)

Por lo que respecta al realce (eje sintagmático), las variables principales son:

1. LÍMITE PROSÓDICO ANTERIOR Y POSTERIOR:
 - i. *Duración*: pausa, alargamiento
 - ii. *F0 media*: reajuste tonal, inflexión
 - iii. *Intensidad*: salto de intensidad
2. POSICIÓN EN EL GE
3. REALZADO

Veamos su estructuración en la hoja de cálculo:

(1) Límites prosódicos

Para la identificación de los *límites prosódicos* se ha analizado la presencia de los siguientes fenómenos demarcativos según su naturaleza:

- c. *Duración*: *pausa, alargamiento*
- d. *F0*: *inflexión, reajuste tonal*
- e. *Intensidad*: *salto de intensidad*

Para la identificación de la *posición en el GE* se ha analizado la presencia de límites anteriores y posteriores, por lo que la presencia de un límite prosódico confería la condición de *realzado* al MD. En el apartado anterior (4.3.2.2.) se ha explicado cómo obtener los puntos de referencia y los valores de cada variable. Explicamos ahora cómo se estructuran en la hoja de cálculo las variables y sus valores.

i. Duración

Los fenómenos demarcativos vinculados a la duración son la presencia de *pausa* y el *alargamiento*. En las Tablas 29 y 30 se ejemplifican las condiciones que debe cumplir un caso hipotético para que sea anotado con las variantes *Sí* o *No* en las columnas de las variables (pausa y alargamiento):

Silencio anterior	Pausa anterior	Silencio posterior	Pausa posterior
≥ 300 ms	Sí	≥ 300 ms	Sí
< 300 ms	No	< 300 ms	No

Tabla 29. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable pausa.

Duración 'SAT	Duración SAA	Alargamiento anterior	Duración 'S1MD	Duración S2MD	Alargamiento posterior
Valor de referencia	$= (\text{Duración SAA} * 100) / \text{Duración 'SAT}$ [≥ 200 %]	Sí	Valor de referencia	$= (\text{Duración S2MD} * 100) / \text{Duración 'S1MD}$ [≥ 200 %]	Sí
Valor de referencia	$= (\text{Duración SAA} * 100) / \text{Duración 'SAT}$ [< 200 %]	No	Valor de referencia	$= (\text{Duración S2MD} * 100) / \text{Duración 'S1MD}$ [< 200 %]	No

Tabla 30. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable alargamiento⁶⁴.

ii. F0

Los fenómenos demarcativos vinculados a la F0 son la *inflexión* y el *reajuste tonales*. Las variantes para la inflexión son *cadencia*, *anticadencia* y *no inflexión*, y para el reajuste tonal, *negativo*, *positivo* y *no reajuste*. En ambas variables el límite era de 3 semitonos, por lo que un valor ≥ 3 st positivos supone una anticadencia o reajuste positivo, según la variable, y un valor ≥ 3 st negativos supone una cadencia o reajuste negativo.

Estos datos son recogidos en una hoja de cálculo del programa *Excel* junto con la referencia al caso, la intervención en la que aparece y las intervenciones anterior y posterior. Excel permite que sus datos sean importados a programas estadísticos como R y el cálculo matemático mediante operaciones en el propio documento, hecho que

⁶⁴ Como ya se ha explicado en 4.3.1.1 las convenciones de transcripción son:

- 'SAT: sílaba anterior tónica
- SAA: sílaba anterior átona
- 'S1MD: primera sílaba del MD (tónica)
- S2MD: segunda sílaba del MD (átona)

automatiza la obtención de datos. En las Tablas 31 y 32 se ejemplifica la parte de la hoja de cálculo relativo a las variables vinculadas a la F0:

f0_ini GA	f0_fin GA	rango tonal GA	inflexión GA	f0_ini MD	f0_fin MD	rango tonal MD	inflexión MD
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ GA)$ $[\geq 3\ st]$	Anticadencia	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ MD)$ $[\geq 3\ st]$	Anticadencia
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ GA)$ $[\geq -3\ st]$	Cadencia	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ MD)$ $[\geq -3\ st]$	Cadencia
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ GA)$ $[< \pm 3\ st]$	No	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ MD)$ $[< \pm 3\ st]$	No

Tabla 31. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable inflexión.

f0_fin GA	f0_ini MD	salto tonal anterior	reajuste tonal anterior	f0_fin MD	f0_ini GP	salto tonal posterior	reajuste tonal posterior
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ MD)$ $[\geq 3\ st]$	Positivo	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ GP)$ $[\geq 3\ st]$	Positivo
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ MD)$ $[\geq -3\ st]$	Negativo	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ GP)$ $[\geq -3\ st]$	Negativo
Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ GA)-(f0\_fin\ MD)$ $[< \pm 3\ st]$	No	Valor de referencia	Valor de referencia	$=(f0\_ini\ MD)-(f0\_fin\ GP)$ $[< \pm 3\ st]$	No

Tabla 32. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable reajuste tonal.

iii. Intensidad

El fenómeno demarcativo vinculado a la intensidad es el *salto de intensidad*. Como se ha comentado en 4.2.1., para la identificación de valores de intensidad es necesaria una relativización porcentual a partir de los valores medios del GE anterior, del MD y del GE posterior. En el caso del salto de intensidad se observa su presencia a partir de los valores

superiores al 0 % del MD sobre su entorno anterior y posterior. De manera que los valores superiores a 0 % en el límite anterior indican un salto de intensidad. Por otra parte, en el límite posterior el valor debe ser menor al 0 %, para indicar la bajada. De este modo, la presencia de un salto anterior y/o posterior indica que el MD tiene una intensidad superior al entorno fónico anterior y/o posterior. Véase al respecto la Tabla 33:

int_mean GA	int_mean MD	salto intensidad anterior	presencia salto anterior	int_mean MD	int_mean GP	salto intensidad posterior	presencia salto posterior
Valor de referencia	Valor de referencia	$= (int\_mean$ $MD * 100) /$ int_mean GA $[> 0 \%]$	Sí	Valor de referencia	Valor de referencia	$= (int\_mean$ $GP * 100) /$ int_mean MD $[> 0 \%]$	No
Valor de referencia	Valor de referencia	$= (int\_mean$ $MD * 100) /$ int_mean GA $[< 0 \%]$	No	Valor de referencia	Valor de referencia	$= (int\_mean$ $GP * 100) /$ int_mean MD $[< 0 \%]$	Sí

Tabla 33. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable salto de intensidad.

Una vez identificados los fenómenos demarcativos, cabe señalar en nuestra hoja de cálculo la presencia de límites prosódicos. En las Tablas 34 y 35 se ejemplifica el fragmento de la hoja de cálculo relativo a la presencia de límites prosódicos (anterior y posterior), teniendo en cuenta que la existencia de un solo fenómeno demarcativo señala la existencia del límite. Cabe recordar que la posición del MD en la intervención condiciona también la presencia de límites:

Pausa anterior	Alargamiento anterior	Inflexión GA	reajuste tonal anterior	presencia salto anterior	Posición inicial intervención	Límite anterior
Sí	Sí	Cadencia / Anticadencia	Negativo / Positivo	Sí	Sí	Sí
No	No	No	No	No	No	No

Tabla 34. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Límite anterior.

Pausa posterior	Alargamiento posterior	Inflexión MD	reajuste tonal posterior	presencia salto posterior	Posición final intervención	Límite posterior
Sí	Sí	Cadencia / Anticadencia	Negativo / Positivo	Sí	Sí	Sí
No	No	No	No	No	No	No

Tabla 35. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Límite posterior (como resultado).

Asimismo, para el límite posterior se había propuesto un doble análisis: como resultado en sí mismo o como estímulo que recibe el interlocutor (véase 4.2.1.1.1). En el primer caso se tienen en cuenta los cinco fenómenos, pero en el segundo solo tres: pausa, alargamiento e inflexión. En este sentido, en la Tabla 36 se muestra la caracterización de los límites prosódicos anterior y posterior, este último en sus dos variantes:

Fenómenos demarcativos anteriores	Número de fenómenos anteriores	Fenómenos demarcativos posteriores (resultado)	Número de fenómenos posteriores (resultado)	Fenómenos demarcativos posteriores (estímulo)	Número de fenómenos posteriores (estímulo)
Ninguno	0	Ninguno	0	Ninguno	0
Pausa	1	Pausa	1	Pausa	1
Pausa, Alargamiento	2	Pausa, Alargamiento	2	Pausa, Alargamiento	2
Pausa, Alargamiento, Reajuste	3	Pausa, Alargamiento, Reajuste	3	Pausa, Alargamiento, Inflexión	3
Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión	4	Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión	4		
Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión, Salto	5	Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión, Salto	5		

Tabla 36. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Fenómenos demarcativos y Número de fenómenos.

Conviene hacer dos apreciaciones sobre la Tabla 36. En primer lugar, en la columna de fenómenos se ha ejemplificado con 6 posibles combinaciones, aunque estas puedan variar porque algunos de ellos no tienen por qué darse necesariamente, como pueda ser la pausa. En segundo lugar, por lo que respecta al límite posterior, en la descripción formal se detallarán ambos tipos de caracterizaciones, pero en los análisis estructural y funcional se

empleará uno u otro (como resultado o como estímulo) según las necesidades explicativas.

(2) Posición en el GE

La identificación y la caracterización de los límites prosódicos permiten identificar la posición del MD en el GE. En la Tabla 37 aparece el fragmento de la hoja de cálculo que muestra la obtención de los valores de la variable *posición en el GE*:

Límite anterior	Límite posterior	Posición en el GE
Sí	Sí	Completa
Sí	No	Inicial
No	Sí	Final
No	No	Medial

Tabla 37. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable *Posición en el GE*.

(3) Realzado

Finalmente, para etiquetar un MD como realzado o no cabe observar los valores de las columnas *Límite anterior* y *Límite posterior*, como se aprecia en la Tabla 38:

Límite anterior	Límite posterior	Realzado
Sí	Sí	Sí
Sí	No	Sí
No	Sí	Sí
No	No	No

Tabla 38. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable *Realzado*.

B. El contorno (eje paradigmático)

Las variables formales paradigmáticas se agrupan según su naturaleza, pero también según el tipo de variable: cuantitativa o cualitativa. En este apartado estructuramos estas variables según su tipo y naturaleza:

1. **VARIABLES (FORMALES PARADIGMÁTICAS) CUANTITATIVAS:**
 - i. *Duración*: duración total
 - ii. *F0*: rango tonal
 - iii. *Intensidad*: rango de intensidad, diferencia de intensidad
2. **VARIABLES (FORMALES PARADIGMÁTICAS) CUALITATIVAS:**
 - i. *Duración*: alargamiento, reducción fónica
 - ii. *F0*: acento tonal

Veamos su estructuración en la hoja de cálculo:

(1) Variables (formales paradigmáticas) cuantitativas

Las variables cuantitativas se agrupan según su naturaleza (duración, F0 e intensidad) y son la *duración total*, el *rango tonal*, el *rango de intensidad* y la *diferencia de intensidad*.

i. Duración

La variable cuantitativa en el eje paradigmática vinculada a la duración es la *Duración total*. Para la obtención de la duración total del MD no se realiza una operación matemática que implique otro valor, no obstante, sí se hace un redondeo con el fin de eliminar las milésimas que aporta la extracción automatizada, como se indica en la Tabla 39. Resultan poco relevantes las milésimas teniendo en cuenta que la unidad de medida es el milisegundo.

Duración total
=Redondeo (Duratón) (a unidades)

Tabla 39. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable *Duración total*.

ii. F0 (rango tonal)

La variable cuantitativa vinculada a la F0 en el eje paradigmático es el *rango tonal*. En el caso de la F0 media se realiza un redondeo hasta la décima. Por su parte, el rango tonal se obtiene tras la resta del valor máximo y el valor mínimo de F0 y un redondeo a décimas. En la Tabla 40 sintetizamos la obtención de ambas variables en la hoja de cálculo:

f0_min MD	f0_max MD	Rango tonal MD
Valor de referencia	Valor de referencia	=Redondeo((f0_max) – (f0_min)) (a décimas)

Tabla 40. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Rango tonal.

iii. Intensidad

Las variables cuantitativas vinculadas a la intensidad en el eje paradigmático son el rango de intensidad y la diferencia de intensidad. En ambos se necesita una operación matemática para obtener el porcentaje de cambio entre los dos valores de referencia. En cuanto al rango los valores de referencia son la intensidad mínima y la máxima y en el caso de la diferencia entre los valores medios de las sílabas del MD. En la Tabla 41 sintetizamos las operaciones realizadas en la hoja de cálculo para las variables vinculadas a la intensidad:

int_min MD	int_max MD	Rango de intensidad	int_mean S1MD	int_mean S2MD	Diferencia de intensidad
Valor de referencia	Valor de referencia	=(int_max*100) / int_min	Valor de referencia	Valor de referencia	= (int_mean S2MD *100)/ int_mean S1MD

Tabla 41. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Rango de intensidad y Diferencia de intensidad.

(2) Variables (formales paradigmáticas) cualitativas

En este grupo solo encontramos variables vinculadas a la duración (alargamiento) y a la F0 (acento tonal). A diferencia de las variables cuantitativas, estas variables tienen una lista cerrada de variantes.

i. Duración

El *alargamiento* y la *reducción fónica* son las variables cualitativas vinculadas a la duración en el eje paradigmático. La forma de obtención de las variantes de estas variables se ha explicado en el apartado de las variables formales sintagmáticas. Cabe recordar que la variable alargamiento da información sintagmática y paradigmática. Por una parte, señala la presencia de un límite prosódico (*realce*) y, por otra, añade información sobre el *contorno* prosódico del MD. En la Tabla 42 recuperamos el fragmento de la hoja de cálculo relativa al alargamiento y a la reducción fónica del MD:

Duración 'S1MD	Duración S2MD	Alargamiento MD	Reducción fónica
Valor de referencia	$= (\text{Duración S2MD} * 100) / \text{Duración 'S1MD}$ [$\geq 200\%$]	Sí	Sí (presencia de todas las sílabas)
Valor de referencia	$= (\text{Duración S2MD} * 100) / \text{Duración 'S1MD}$ [$< 200\%$]	No	No (ausencia de una sílaba)

Tabla 42. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Alargamiento del MD y Reducción fónica.

ii. F0 (acento tonal)

La variable formal cualitativa vinculada a la F0 en el eje paradigmático es el *acento tonal*. Como se ha explicado en 4.3.1.1.2. el script eti_ToBI permite la obtención de los acentos tonales de manera automatizada. La nómina de variantes viene determinada por el sistema de transcripción Sp_ToBI, la versión de ToBI para el español. En la Tabla 43 mostramos el fragmento de la hoja de cálculo relativo al acento tonal con algunas de las variables posibles para la descripción de la dirección tonal del MD:

Acento tonal
L*
L+H*
L+ _i H*
H+L*

Tabla 43. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Acento tonal.

4.3.2.3.2. Hoja de análisis estructural

Se distinguen aquí, como es sabido, variables estructurales sintagmáticas y paradigmáticas:

a) Variables estructurales sintagmáticas

En este grupo se incluye la *posición discursiva* y la *cesión de turno*. Para la identificación de la posición discursiva del MD se observa su posición en la intervención y en el acto, por lo que su posición discursiva será la combinación de ambas. Para identificar la capacidad de ceder el turno se observa si la intervención inmediatamente posterior al MD constituye una reacción turno. La identificación del tipo de respuesta se observa a partir del tipo de intervención en el que aparece el MD, de manera que cuando el MD-interrogativo aparece en posición final final o completa completa y forma parte de una intervención iniciativa o reactivo iniciativa, cede el turno. En cambio, las otras posiciones no pueden ceder el turno. Cabe anotar que el MD puede aparecer en posición final final (final de intervención y final de acto) y la intervención en la que aparece ser independiente o reactiva, por lo que no cede el turno. En la Tabla 44 se visualiza el fragmento de la hoja de cálculo que permite obtener los valores de las variables Posición discursiva y Cesión de turno:

Posición Intervención	Posición Acto	Posición Discursiva	Tipo de intervención	Cesión de turno
Completa	Completa	Completa completa	Ii	Sí
Inicial		Inicial completa	Ir-i	
Medial	Medial	Medial medial	Ir	No
	Final	Medial final	Iind	
Final		Final final		

Tabla 44. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Posición discursiva y Cesión de turno.

b) Variables estructurales paradigmáticas

La *unidad discursiva* es la única variable estructural paradigmática y sus variantes vienen determinadas por las variables estructurales sintagmáticas. La posición y la capacidad o

no de ceder turno hace que el MD interrogativo conforme una determinada unidad, como se observa en la Tabla 45:

Posición discursiva	Cesión de turno	Unidad discursiva
Completa completa	Sí/No	Acto
Inicial completa	No	
Medial medial		SAT
Medial final		SAM
Final final		
	Sí	SAI

Tabla 45. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Unidad discursiva a partir de las variables sintagmáticas.

4.3.2.3.3. Hoja de análisis funcional

La parte de la hoja de análisis relativa al ámbito supone un problema puesto que no todas las muestras participan de ambas funciones (sintagmáticas y paradigmáticas). Por una parte, hay una exclusión en ambas funciones de los casos en los que la partícula conforma acto, por lo que no sería un MD en sentido estricto. Por otra parte, los casos que tienen principalmente funciones dialógicas sintagmáticas no forman parte de la columna de las dialógicas paradigmáticas y viceversa. No obstante, se ha creado una única columna para la variable Función. Para el análisis, se filtrarán en la hoja de cálculo o en R los casos no aprovechables para una determinada variable funcional (sintagmática o paradigmática).

a) Funciones dialógicas sintagmáticas

Las funciones dialógicas sintagmáticas son la *interactiva* y la *textual*. Un MD-interrogativo tendrá una u otra función según ceda o mantenga el turno.

b) Funciones dialógicas paradigmáticas

Las funciones dialógicas paradigmáticas son la *atenuación* y la *intensificación* según reduzcan o aumenten la fuerza ilocutiva del acto al que acompañan. La Tabla 46 muestra

la columna de la hoja de análisis relativa a las funciones dialógicas sintagmáticas y paradigmáticas y la opción acto para aquellos casos en los que el MD-interrogativo constituya acto en sí mismo y sea una reacción al discurso previo:

Funciones dialógicas
Interactiva
Textual
Atenuación
Intensificación
Acto

Tabla 46. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Funciones dialógicas.

4.3.2.3.4. Hoja de análisis global

a) Formal

Fenómenos demarcativos anteriores	Número de fenómenos anteriores	Fenómenos demarcativos posteriores (resultado)	Número de fenómenos posteriores (resultado)	Fenómenos demarcativos posteriores (estímulo)	Número de fenómenos posteriores (estímulo)
Ninguno	0	Ninguno	0	Ninguno	0
Pausa	1	Pausa	1	Pausa	1
Pausa, Alargamiento	2	Pausa, Alargamiento	2	Pausa, Alargamiento	2
Pausa, Alargamiento, Reajuste	3	Pausa, Alargamiento, Reajuste	3	Pausa, Alargamiento, Inflexión	3
Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión	4	Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión	4		
Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión, Salto	5	Pausa, Alargamiento, Reajuste, Inflexión, Salto	5		

Tabla 35. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Fenómenos demarcativos y Número de fenómenos (véase 4.3.2.3.1).

Duración total	Rango tonal MD	Rango de intensidad	Diferencia de intensidad
=Redondeo (Duratón) (a unidades)	=Redondeo ((f0_max) – (f0_min)) (a décimas)	= (int_max*100) / int_min	= (int_mean S2MD *100)/ int_mean S1MD

Tabla 47. Fragmento de la hoja de cálculo: Variables formales cuantitativas (eje paradigmático) (véase 4.3.2.3.1).

Alargamiento MD	Reducción fónica	Acento tonal
Sí	Sí	L*
		L+H*
No	No	L+ _i H*
		H+L*

Tabla 48. Fragmento de la hoja de cálculo: Variables formales cualitativas (eje paradigmático) (véase 4.3.2.3.1).

b) Estructural

Posición discursiva	Cesión de turno	Unidad discursiva
Completa completa	Sí/No	Acto
Inicial completa	No	
Medial medial		SAT
Medial final		SAM
Final final		
	Sí	SAI

Tabla 49. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Unidad discursiva a partir de las variables sintagmáticas (véase 4.3.2.3.2.).

c) Funcional

Funciones dialógicas
Interactiva
Textual
Atenuación
Intensificación
Acto

Tabla 45. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Funciones dialógicas. (véase 4.3.2.3.3.)

d) Visualización de la hoja de cálculo global

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U
			Fenómenos anteriores	Número fenómenos	Fenómenos posteriores	Número fenómenos	Fenómenos posteriores	Número fenómenos	Limite anterior	Limite posterior	Posición GE	Realizado	Duración	Rango tonal intensidad	Rango de Alargamiento	Acento total	Posición	Cesión de turno	Unidad		
1	MD	Caso																			
2	¿no?	no.01	reajuste, cad 2	ninguno 0	fin	1	ninguno 0	0	si	si	completa	si	88	0,1 13,5	no	L*	medial medi no	no	SAT	función	
3	¿no?	no.02	ninguno 0	fin	1	ninguno 0	pausa 1	1	no	fin	final	si	71	1,2 7,6	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
4	¿no?	no.03	alargamiento 2	fin	1	pausa, inflex 2	pausa, inflex 2	1	si	fin	completa	si	80	3,1 9,5	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
5	¿no?	no.04	cadencia 1	anticadencia 1	fin	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	222	6,9 15,9	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
6	¿no?	no.05	reajuste, anti 2	fin	1	pausa, inflex 2	pausa, inflex 2	1	si	fin	completa	si	154	7,4 14,6	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
7	¿no?	no.06	cadencia 1	pausa, antica 2	fin	1	pausa, inflex 2	1	si	si	completa	si	83	8,1 10,6	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
8	¿no?	no.07	cadencia 1	pausa 1	pausa 1	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	108	2,8 15,8	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
9	¿no?	no.08	anticadencia 2	ninguno 0	ninguno 0	1	ninguno 0	0	si	no	inicial	si	120	1,3 47,7	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
10	¿no?	no.09	cadencia 1	fin	1	inflexión 1	inflexión 1	1	si	fin	completa	si	104	6,5 13,2	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
11	¿no?	no.10	anticadencia 2	fin	1	inflexión 1	inflexión 1	1	si	fin	completa	si	350	8,0 27,8	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
12	¿no?	no.11	anticadencia 1	fin	1	pausa 1	pausa 1	1	si	fin	completa	si	208	1,9 9,3	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
13	¿no?	no.12	reajuste, salt 2	fin	1	pausa 1	pausa 1	1	si	fin	completa	si	74	0,9 6,7	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
14	¿no?	no.13	reajuste, cad 3	pausa, salto 2	fin	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	80	0,9 14,1	no	L+H*	medial final	no	SAM	atenuación	
15	¿no?	no.14	reajuste, anti 3	pausa, reajus 4	pausa, reajus 4	1	pausa, inflex 2	1	si	si	completa	si	186	10,5 19,9	no	L+H*	medial final	no	SAM	atenuación	
16	¿no?	no.15	alargamiento 4	pausa, reajus 3	pausa, reajus 3	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	77	0,6 8,2	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
17	¿no?	no.16	cadencia, sal 2	anticadencia 1	anticadencia 1	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	126	9,0 30,1	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
18	¿no?	no.17	reajuste, anti 3	ninguno 0	ninguno 0	1	ninguno 0	0	si	no	inicial	si	147	1,1 25,7	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
19	¿no?	no.18	cadencia 1	pausa 1	pausa 1	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	107	2,6 44,2	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
20	¿no?	no.19	cadencia, sal 2	reajuste, anti 3	reajuste, anti 3	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	211	9,1 58,1	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
21	¿no?	no.20	cadencia 1	anticadencia, 2	anticadencia, 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	85	3,8 25,7	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
22	¿no?	no.21	cadencia, sal 2	pausa, reajus 3	pausa, reajus 3	1	pausa, inflex 2	1	si	si	completa	si	222	13,4 49,5	no	L+H*	medial final	no	SAM	atenuación	
23	¿no?	no.22	cadencia 1	reajuste, anti 2	reajuste, anti 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	105	13,9 32,4	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
24	¿no?	no.23	ninguno 0	anticadencia 1	anticadencia 1	1	inflexión 1	1	no	si	final	si	91	5,1 20,8	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
25	¿no?	no.24	anticadencia 2	anticadencia 2	anticadencia 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	89	4,0 8,7	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
26	¿no?	no.25	cadencia, sal 2	salto 1	salto 1	1	ninguno 0	0	si	si	completa	si	116	2,7 15,2	no	H+L*	medial medi no	no	SAT	textual	
27	¿no?	no.26	cadencia 1	pausa, reajus 2	pausa, reajus 2	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	83	2,3 31,0	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
28	¿no?	no.27	salto 1	reajuste, anti 2	reajuste, anti 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	109	5,4 25,6	no	L*	medial medi no	no	SAT	textual	
29	¿no?	no.28	salto 1	anticadencia 1	anticadencia 1	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	84	3,7 3,0	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
30	¿no?	no.29	cadencia, sal 2	anticadencia 2	anticadencia 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	127	3,3 46,0	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
31	¿no?	no.30	cadencia 1	anticadencia 1	anticadencia 1	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	135	4,2 6,1	no	L+H*	medial final	no	SAM	atenuación	
32	¿no?	no.31	ninguno 0	anticadencia 2	anticadencia 2	1	inflexión 1	1	no	si	final	si	161	5,5 33,3	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
33	¿no?	no.32	ninguno 0	fin	fin	1	ninguno 0	0	no	fin	final	si	208	0,9 6,8	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
34	¿no?	no.33	reajuste, anti 3	fin	fin	1	inflexión 1	1	si	fin	completa	si	219	7,5 29,8	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
35	¿no?	no.34	reajuste, anti 2	fin	fin	1	inflexión 1	1	si	fin	completa	si	315	6,3 13,1	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
36	¿no?	no.35	ninguno 0	ninguno 0	ninguno 0	1	ninguno 0	0	no	no	medial	no	142	3,0 8,8	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
37	¿no?	no.36	ninguno 0	fin	fin	1	ninguno 0	0	no	fin	final	si	119	2,9 5,4	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
38	¿no?	no.37	anticadencia 2	reajuste, cad 3	reajuste, cad 3	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	229	3,9 23,6	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
39	¿no?	no.38	salto 1	pausa, reajus 2	pausa, reajus 2	1	pausa 1	1	si	si	completa	si	183	1,7 13,8	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
40	¿no?	no.39	ini 1	pausa, reajus 5	pausa, reajus 5	1	pausa, inflex 3	1	ini	si	completa	si	235	7,4 13,7	si	L+H*	inicial compli no	no	acto	acto	
41	¿no?	no.40	pausa, reajus 3	fin	fin	1	pausa 1	1	si	fin	completa	si	112	1,8 42,6	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
42	¿no?	no.41	ninguno 0	fin	fin	1	ninguno 0	0	no	fin	final	si	149	2,0 17,1	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	
43	¿no?	no.42	cadencia 1	anticadencia 2	anticadencia 2	1	inflexión 1	1	si	si	completa	si	143	3,8 33,0	no	L+H*	medial medi no	no	SAT	textual	
44	¿no?	no.43	anticadencia 1	fin	fin	1	pausa 1	1	si	fin	completa	si	143	2,7 20,2	no	L+H*	final final	si	SAT	interactiva	

Ilustración 15. Captura de las 40 primeras filas de la hoja de análisis global.

4.3.3. Análisis estadístico: R

El análisis estadístico necesita de hipótesis que motiven dicho estudio y de una muestra suficiente como para sostener las conclusiones formuladas a partir de los resultados de las pruebas. En este sentido, cabe diferenciar dos tipos de análisis estadístico: descriptivo e inferencial. Por un lado, la estadística descriptiva organiza los datos en conjuntos, de manera que se pueden analizar su distribución. Por otro lado, la estadística inferencial permite analizar las diferencias poblacionales a partir de una muestra y hacer predicciones.

4.3.3.1. Estadística descriptiva

Por lo que respecta a la estadística descriptiva, ofrecemos agrupaciones en todos los MD apoyados por las herramientas Excel y R. Estos programas ayudan a analizar la base de datos y, en el caso de R, permite elaborar operaciones estadísticas de tipo descriptivo e inferencial. Los resultados de estas operaciones contribuyen en la descripción prosódica de los MD y apuntan, junto a descripciones cualitativas, hacia las conclusiones teóricas de la investigación.

El programa Excel permite la creación de tablas dinámicas que facilitan el cálculo de porcentajes y gráficos. Por su parte, R permite la exploración y revisión de los datos mediante la librería *R DataExplorer* y generar gráficos de cajas. Así pues, empleamos ambos programas para la síntesis de datos y su visualización. En 5.2. presentamos los resultados del análisis de los MD y en cada apartado se recoge información estadística descriptiva diferentes tipos:

1. Gráficos (de barras y circular) que recogen la frecuencia absoluta (n) y relativa (%) de aparición de los MD en nuestro corpus.
2. Tablas que recogen la frecuencia relativa (%) de aparición de los MD según variables cualitativas.
3. Gráficos de cajas que distribuyen los valores que presenta cada MD según las variables cuantitativas y su cruce con las cualitativas.

4.3.3.2. Estadística inferencial

La estadística inferencial necesita de pruebas estadísticas que permitan aceptar o rechazar hipótesis. A la hora de formular una hipótesis cabe considerar una hipótesis nula (H_0) y una alternativa (H_a). La hipótesis nula es una afirmación que se realiza sobre una población. En dicha hipótesis se considera que no hay diferencia significativa entre las variables contrastadas, esto es, no están relacionadas. Tras la prueba estadística pertinente, pueden darse dos posibilidades:

- a. Existe diferencia entre variables, por lo que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a .
- b. No existe diferencia entre variables, por lo que no se rechaza la H_0 y no se acepta la H_a .

Para identificar la diferencia o no diferencia, cabe observar el *valor p* que se origina como resultado de la prueba. El valor *p* es un número comprendido entre 0 y 1 y dependiendo del valor exacto puede rechazarse o no la hipótesis nula:

- a. Valor $p < 0,05$, la H_0 se rechaza y se acepta la H_a .
- b. Valor $p > 0,05$, la H_0 no se rechaza y no se acepta la H_a .

En este sentido, el valor *p* señala qué probabilidad hay de que otro investigador obtenga los mismos resultados que los obtenidos en el estudio en cuestión si la hipótesis nula fuera cierta. Por otro lado, a partir de la lectura de la bibliografía vamos a formular las hipótesis siguientes y las pruebas estadísticas que contrastan la variable independiente con la(s) dependiente(s). Asimismo, queremos observar si la alteración de variantes en la variable independiente lleva aparejados cambios en la(s) variable(s) dependiente(s). Por tanto, las hipótesis son:

- I. Hipótesis 1. (H_1) *Un patrón prosódico marcado señala una posición discursiva marcada.*

Las posiciones discursivas vienen señaladas según la posición en la que aparece un MD respecto a la intervención y al acto. La posición ha sido un elemento señalado a la hora de identificar las funciones del MD (Briz y Pons, 2010; Estellés y Pons, 2014; Salameh, Estellés y Pons, 2018, Briz, 2020), por lo que cabe averiguar de qué manera está relacionada con una realización prosódica más o menos marcada. Por ello, atendemos a los dos ejes del ámbito formal:

- el realce (variables formales sintagmáticas): *(H1.1) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la posición discursiva.*
- el contorno (variables formales paradigmáticas): *(H1.2) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la posición discursiva.*

II. Hipótesis 2. *(H2) La pausa señala la cesión de turno.*

Diversos autores (Fuentes, 2009; Briz y Pons, 2010; Montañez, 2015, entre otros) señalan que la posición final de la intervención del MD interrogativo señala la cesión de turno. Surge la incógnita de qué fenómeno o fenómenos señalan el fin de un turno y la intención del emisor de cederlo a su interlocutor. Teniendo en cuenta que el MD interrogativo tiene un patrón prosódico predeciblemente ascendente en todos los casos, cabría pensar que son los fenómenos prosódicos externos los que condicionan la interpretación de cesión o mantenimiento de turno. Así pues, esta hipótesis pretende focalizar en la pausa (y en los fenómenos demarcativos posteriores que recibe el interlocutor como estímulo) la causa que permite discriminar al receptor entre un MD interrogativo que cede el turno y uno que no lo cede. Desglosamos esta hipótesis en dos subhipótesis:

- *(H2.1) La presencia de fenómenos demarcativos posteriores va relacionada con la cesión de turno.*
- *(H2.2) La duración de la pausa está relacionada con la cesión de turno.*

III. Hipótesis 3. *(H3) Las unidades discursivas llevan aparejados patrones prosódicos que las diferencian.*

En 2.2.6. se ha tratado el problema de la relación GE=unidad discursiva=MD (Cabedo, 2013; Hidalgo, 2018 y 2020), de manera que con esta hipótesis tratamos de abordar el comportamiento prosódico de los MD como unidades del discurso y de qué manera se pueden establecer diferencias entre las unidades. En las siguientes subdivisiones observamos la relación entre la unidad discursiva y los dos ejes de variables formales:

- el realce (variables formales sintagmáticas): *(H3.1) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la unidad discursiva.*
- el contorno (variables formales paradigmáticas): *(H3.2) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la unidad discursiva.*

IV. Hipótesis 4: (H_4) *La función interactiva se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la función textual.*

Diversos autores señalan que los MD con función interactiva y apelativa tiene un patrón prosódico más marcado con contornos ascendentes, respecto a los usos textuales, que tienden a integrarse prosódicamente (Cid y Poblete, 1999; Raso *et alii*, 2016; Hidalgo y Martínez Hernández, 2019). A partir de esta hipótesis observamos el comportamiento de los MD interrogativos cuando se contrasta la información prosódica con estas funciones. Observamos el papel de las variables formales:

- el realce (variables formales sintagmáticas): ($H_{4.1}$) *Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDSS.*
- el contorno (variables formales paradigmáticas): ($H_{4.2}$) *Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDSS.*

V. Hipótesis 5: (H_5) *La intensificación se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la atenuación.*

En la medida en la que la intensificación supone un realce del enunciado o del enunciador (Briz 1998: 127 y ss.; Albelda 2002: 116) pretendemos averiguar en qué medida la función intensificadora se manifiesta con un patrón prosódico más marcado. Analizamos su relación con las variables formales:

- el realce (variables formales sintagmáticas): ($H_{5.1}$) *Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDPP.*
- el contorno (variables formales paradigmáticas): ($H_{5.2}$) *Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDPP.*

VI. Hipótesis 6: (H_6) *Cada MD tiene características formales, estructurales y funcionales específicas que lo distinguen de los demás.*

Una vez observado el comportamiento de las variables formales, estructurales y funcionales dentro de un MD, cabe preguntarse si cada MD tiene rasgos que lo diferencian del resto o, por el contrario, no es posible diferenciar un MD de otro y tienen rasgos lo suficientemente comunes como para considerarlos un grupo homogéneo.

Estas hipótesis se agrupan en tres bloques según la variable *independiente* sea (1) *estructural*, (2) *funcional* o (3) el propio MD. Asimismo, algunas de ellas se concretan en fórmulas que permiten llevar a cabo una prueba determinada. Por su parte, las variables *dependientes* son *formales* en los dos primeros bloques (1. Estructural y 2. Funcional) y *formales-estructurales-funcionales* en el tercero (3. MD). Por último, las pruebas llevadas a cabo son de diversa índole según el tipo de variable y según la hipótesis. En los apartados siguientes explicitamos cuáles son las variables tenidas en cuenta en el análisis estadístico inferencial y las pruebas empleadas.

4.3.3.2.1. Variables del análisis estadístico

Las variables que se incluyen en el análisis estadístico tienen una triple caracterización según el ámbito, el eje y el tipo. Según el ámbito puede ser formal, estructural o funcional; según el eje puede ser sintagmático o paradigmático y según el tipo puede ser numérica o nominal, véase la distribución de variables en el Cuadro 6:

	FORMAL	ESTRUCTURAL	FUNCIONAL	
Sintagmática				
Numérica	- Duración de la pausa posterior	- Fenómenos demarcativos posteriores - Posición en el GE	- Posición discursiva - Cesión de turno	- Funciones dialógicas sintagmáticas
	- Duración - Rango tonal - Rango de intensidad - Diferencia de intensidad	- Alargamiento - Acento tonal	- Unidad discursiva	- Funciones dialógicas paradigmáticas
Paradigmática				
Nominal				

Cuadro 6. Distribución de variables del análisis estadístico según el ámbito, el eje y el tipo.

4.3.3.2.2. Pruebas estadísticas

En esta investigación vamos a considerar las siguientes pruebas estadísticas:

- i. χ^2 de diferencia: permite observar si hay relación entre dos variables. Estas variables deben ser nominales. Además, observamos con la prueba V de Cramer el nivel de significación en la relación, si la hay, y con el análisis de los residuos estandarizados qué variantes están más relacionadas.
- ii. T de Student: permite observar si hay diferencia estadística entre las medias de dos grupos muestrales, esto es, entre dos variantes de una variable. Por ello, la variable independiente debe ser nominal y la dependiente numérica.
- iii. ANOVA: permite observar si existe diferencia entre más de dos grupos muestrales, es decir, contrasta las medias de una variable con más de dos variantes. Para ello, la variable independiente debe ser nominal y la dependiente numérica. En nuestro caso aplicamos la prueba *Tukey*, que permite observar directamente las diferencias entre grupos.
- iv. Árbol de decisiones: es un tipo de diagrama de flujo de carácter inferencial que permite clasificar grupos poblacionales a partir de varias variables nominales y numéricas. Este árbol parte de un nodo raíz y se ramifica (ramificaciones alternativas) dando lugar a nodos de probabilidad hasta llegar al nodo terminal en el que se observa la distribución de muestras según la variable independiente.

En la Tabla 50, que sigue, se agrupan las hipótesis por bloques y se señalan las variables tenidas en cuenta, así como las pruebas empleadas:

Bloque de hipótesis	Hipótesis	Prueba estadística	Variable independiente	Variable(s) dependiente(s)
ESTRUCTURAL	H ₁ . Un patrón prosódico marcado señala una posición discursiva marcada. - (H _{1.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la posición discursiva. - (H _{1.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la posición discursiva.	(H _{1.1}) χ^2	Posición discursiva	(H _{1.1})- χ^2 - Posición en el GE
		(H _{1.2}) ANOVA χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)		(H _{1.2})-ANOVA - Duración - Rango tonal - Rango de intensidad - Diferencia de intensidad
				(H _{1.2})- χ^2 - Alargamiento - Acento tonal
	H ₂ . La pausa señala la cesión de turno. - (H _{2.1}) La presencia de fenómenos demarcativos posteriores va relacionada con la cesión de turno. - (H _{2.2}) La duración de la pausa está relacionada con la cesión de turno.	(H _{2.1}) χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)	Cesión de turno	(H _{2.1})- χ^2 - Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)
		(H _{2.2}) T de Student		(H _{2.2}) Duración de la pausa posterior
	H ₃ . Las unidades discursivas llevan aparejados patrones prosódicos que las diferencian. (H _{3.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la unidad discursiva. (H _{3.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la unidad discursiva.	(H _{3.1}) χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)	Unidad discursiva	(H _{3.1})- χ^2 - Posición en el GE - Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)
		(H _{3.2}) ANOVA χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)		(H _{3.2})-ANOVA - Duración - Rango tonal - Rango de intensidad - Diferencia de intensidad
				(H _{1.2})- χ^2 - Alargamiento - Acento tonal

FUNCIONAL	H₄. La función interactiva se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la función textual. - (H_{4.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDSS. - (H_{4.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDSS.	(H _{4.1}) χ^2	Funciones dialógicas sintagmáticas	(H _{4.1})- χ^2 - Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)
		(H _{4.2}) T de Student χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)		(H _{4.2})- T de Student - Duración - Rango tonal - Rango de intensidad - Diferencia de intensidad
				(H _{1.2})- χ^2 - Alargamiento - Acento tonal
	H₅. La intensificación se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la atenuación. - (H_{5.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDPP. - (H_{5.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDPP.	(H _{5.1}) χ^2	Funciones dialógicas paradigmáticas	(H _{5.1})- χ^2 - Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)
		(H _{5.2}) T de Student χ^2 (V de Cramer y Análisis de residuos estandarizados)		(H _{5.2})- T de Student - Duración - Rango tonal - Rango de intensidad - Diferencia de intensidad
				(H _{5.2})- χ^2 - Alargamiento - Acento tonal
MARCADOR DISCURSIVO	H ₆ . Cada MD tiene características formales, estructurales y funcionales que lo distinguen de los otros.	Árbol de decisiones	Marcador discursivo	-Fenómenos demarcativos posteriores -Posición en el GE -Duración -Rango tonal -Rango de intensidad -Alargamiento -Acento tonal -Unidad discursiva -Funciones dialógicas ⁶⁵

Tabla 50. Relación de hipótesis, pruebas estadísticas y variables de análisis.

⁶⁵ Para el árbol de decisiones se han simplificados las columnas FFDDSS y FFDDPP en FFDD para evitar celdas vacías, por lo que también se ha incorporado el variante acto en los casos en los que conformaba esta unidad discursiva.

En el Capítulo 5, concretamente en el apartado en el que presentamos los resultados del análisis (véase 5.2.), se aplicará la estadística descriptiva para todos los MD mediante gráficos y tablas. Por su parte, se reservará la estadística inferencial para los MD con una cantidad de muestras suficiente. En este sentido, las cinco primeras hipótesis se comprueban en cada MD de manera individual y la sexta en el conjunto de los MD. Finalmente, cabe señalar que para llevar a cabo las pruebas estadísticas se ha creado una hoja Excel con una simplificación de variables para poder importarla al programa R. Esta hoja tiene una versión global simplificada con los datos de todos los MD como una versión específica para cada MD. A modo de ejemplo, véase la Ilustración 16:

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
1	MD	Pausa posterior	Fenómenos posteriores	Posición GE	Duración	Rango total	Rango de Acento intensidad total		Alargamiento	Posición	Cesión de turno	Unidad	Función
2	¿no?	55 ninguno	completa	completa	88	0,1	13,5	L*	no	medial mediz	no	SAT	textual
3	¿no?	451 pausa	final	final	71	1,2	7,6	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
4	¿no?	946 pausa, inflexión	completa	completa	80	3,1	3,5	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
5	¿no?	0 inflexión	completa	completa	222	6,9	15,9	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
6	¿no?	846 pausa, inflexión	completa	completa	154	7,4	14,6	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
7	¿no?	444 pausa, inflexión	completa	completa	83	8,1	10,6	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
8	¿no?	351 pausa	completa	completa	108	2,8	15,8	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
9	¿no?	73 ninguno	inicial	inicial	120	1,3	47,7	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
10	¿no?	0 inflexión	completa	completa	104	6,5	13,2	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
11	¿no?	0 inflexión	completa	completa	350	8,0	27,8	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
12	¿no?	1.101 pausa	completa	completa	208	1,9	9,3	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
13	¿no?	703 pausa	completa	completa	74	0,9	6,7	L+H*	no	final final	sí	SAI	interactiva
14	¿no?	445 pausa	completa	completa	80	0,9	14,1	L+H*	no	medial final	no	SAM	atenuación
15	¿no?	361 pausa, inflexión	completa	completa	186	10,5	19,9	L+H*	no	medial final	no	SAM	atenuación
16	¿no?	414 pausa	completa	completa	77	0,6	8,2	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
17	¿no?	0 inflexión	completa	completa	126	9,0	30,1	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
18	¿no?	209 ninguno	inicial	inicial	147	1,1	25,7	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
19	¿no?	2.029 pausa	completa	completa	107	2,6	44,2	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
20	¿no?	28 inflexión	completa	completa	211	9,1	58,1	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
21	¿no?	126 inflexión	completa	completa	85	3,8	25,7	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
22	¿no?	592 pausa, inflexión	completa	completa	222	13,4	49,5	L+H*	no	medial final	no	SAM	atenuación
23	¿no?	228 inflexión	completa	completa	105	13,9	32,4	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
24	¿no?	205 inflexión	final	final	91	5,1	20,8	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual
25	¿no?	34 inflexión	completa	completa	89	4,0	8,7	L+H*	no	medial mediz	no	SAT	textual

Ilustración 16. Fragmento de la hoja Excel para importar en R

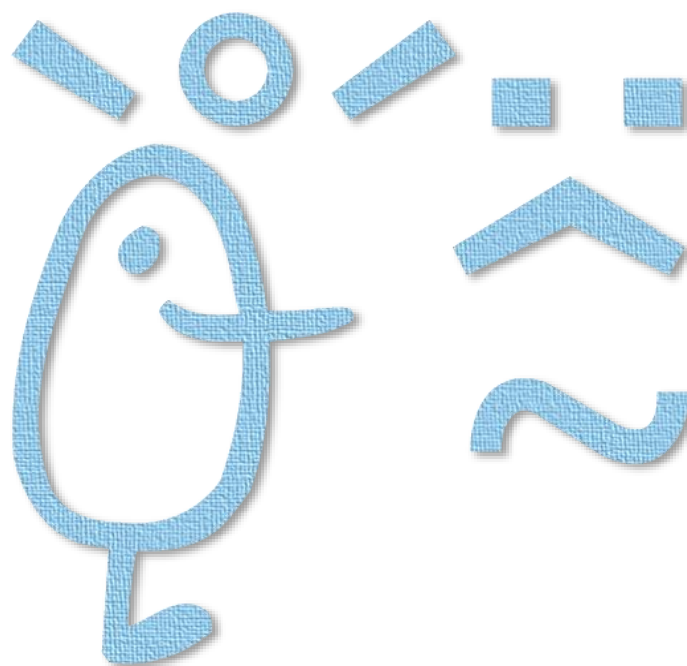
4.4. Recapitulación

Para facilitar la valoración del capítulo 5 de Análisis y discusión de los resultados, se ha considerado oportuno introducir las líneas que siguen a modo de recapitulación explicativa de nuestra propuesta metodológica. Como se ha podido observar, la propuesta metodológica de esta tesis se ha estructurado en tres bloques: (1) corpus [4.1.], (2) variables de análisis [4.2.] y (3) modo de análisis [4.3.]. Estos grandes bloques se subdividen a su vez en varios ámbitos:

- (1) Corpus: fuente de extracción de muestras y tamaño de la muestra
- (2) Variables de análisis: formales, estructurales y funcionales
- (3) Modo de análisis: extracción (análisis acústico en Praat), procesamiento (hoja de cálculo en Excel) y estadística (análisis estadístico en R)

En consecuencia, los tres bloques considerados asumen transversalmente los cuatro principios expuestos en la introducción de este capítulo:

1. *el carácter conversacional de las muestras* se observa en el corpus escogido,
2. *el análisis acústico como elemento central* es evidente en la significativa presencia de variables formales (prosódicas) que se delimitan mediante programas de estudio acústico (Praat),
3. *la focalización en el receptor y la información sonora que recibe* se desprende de la consideración de la información fónica como señales para el receptor que le permiten inferir el final de una intervención o acto y la interpretación de las funciones que le invitan a actuar lingüísticamente de una determinada manera,
4. *la perspectiva tridimensional de la interfaz MD-prosodia (formal, estructural y funcional)* se hace explícita en la agrupación de variables en los tres grupos mencionados y es principio estructurador tanto de la parte teórica como analítica.



CAPÍTULO 5.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

CAPÍTULO 5.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo exponemos los resultados de esta investigación. En primer lugar, se presenta el total de muestras analizadas, su distribución y el proceso de filtrado (5.1.). En segundo lugar, se analizan los MD interrogativos a partir de las variables explicadas en 4.2. y agrupadas en las dimensiones formal, estructural y funcional, con el apoyo de las pruebas estadísticas de tipo descriptivo e inferencial (5.2.). En tercer lugar, se realizan pruebas estadísticas de carácter inferencial que parten de la base de datos conjunta, que reúne información de todos los MD analizados, y cruzan las variables que permiten el contraste de datos salvando las características propias de cada MD (5.3.). Finalmente, los resultados de esta investigación se contrastan con las ideas aportadas por otros autores, previamente descritas en el capítulo 2.

5.1. Muestras analizadas

Las muestras empleadas en esta investigación han sido extraídas del Corpus Val.Es.Co. 3.0, como se ha explicado en 4.1.1. Sin embargo, se han filtrado las ocurrencias siguiendo los criterios expuestos en 4.1.2.: 1) tipo de conversación, 2) posición del MD y 3) calidad del audio. Tras el filtrado del corpus, se ha obtenido una base de datos con la cantidad de ocurrencias que aparecen en la Tabla 51:

MD-interrogativo	Suma de MD
¿no?	165
¿eh?	148
¿sabes?	86
¿vale?	22
¿ves?	8
¿verdad?	4
Total	433

Tabla 51. Total, de muestras analizadas.

En los Gráficos 1 y 2 se observa de manera visual el predominio de las formas ¿no?, ¿eh? y ¿sabes? en la conversación coloquial sobre el resto de las formas. Esto supone una mayor complejidad formal, estructural y funcional para dichos marcadores, como se explicará en los apartados correspondientes.

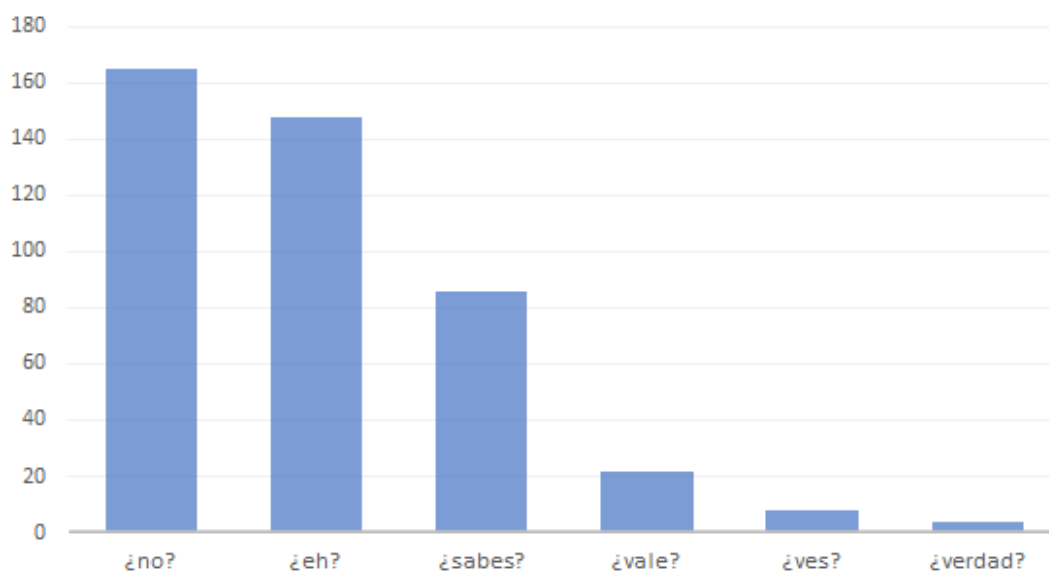


Gráfico 1. Visualización de la cantidad de casos de cada MD-interrogativo.

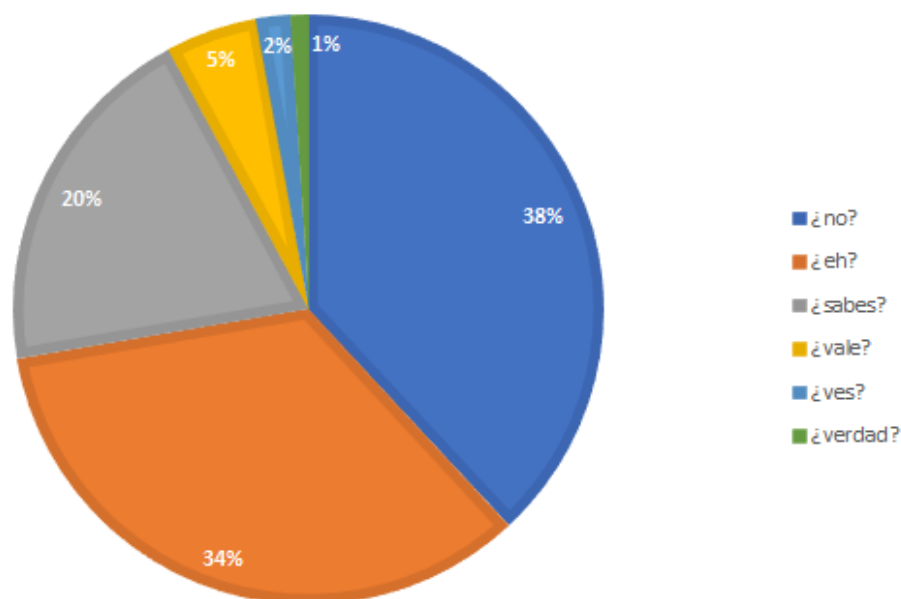


Gráfico 2. Visualización del porcentaje de casos de cada MD-interrogativo.

5.2. Análisis de los MD interrogativos

El análisis de los MD-interrogativos que presentamos a continuación sigue la propuesta teórica y metodológica de esta tesis. Así pues, en los siguientes subapartados la información parte de las variables de análisis y se estructura según su ámbito (formal, estructural o funcional). Asimismo, enriquecemos el análisis de cada uno de los MD con información estadística descriptiva e inferencial. El orden de presentación de los MD sigue el de frecuencia de aparición en el corpus. Finalmente, en el último subapartado se comparan de manera cualitativa los resultados de los MD. Previamente a la presentación de los resultados del análisis consideramos conveniente introducir ciertas consideraciones a modo de recapitulación de lo ya expuesto en el capítulo metodológico especialmente en el apartado 4.2.

1. Los subapartados que presentan datos *formales* se dividen a su vez en dos grupos según afecten al realce de los MD o a su contorno prosódico. Como se ha explicado en el apartado 4.2.1.1., existe una serie de fenómenos demarcativos que señalan la existencia de límites prosódicos. Estos fenómenos se agrupan según su naturaleza, esto es, la duración, la F0 o la intensidad. Los fenómenos vinculados a la duración son la *pausa* y el *alargamiento*, los vinculados a la F0 son el *reajuste* y la *inflexión* y el vinculado a la intensidad, el *salto de intensidad*.

En cuanto a la identificación del límite anterior, se ha realizado un único análisis con los fenómenos descritos en el apartado 4.2.1.1. En cambio, para la identificación del límite posterior se ha realizado un doble análisis: a) como resultado en sí mismo y b) como estímulo para el interlocutor. Este segundo análisis solo tiene en cuenta los fenómenos pausa, alargamiento e inflexión. Se ha empleado una u otra forma de análisis en los ámbitos estructural y funcional según la necesidad y la orientación de la variable en cuestión. En esta línea, la presencia o ausencia de límite prosódicos están relacionadas con la *posición* del MD en el GE y su posible *realce* prosódico en el entorno fónico.

Por lo que respecta al contorno prosódico, se ha diferenciado entre las variables cuantitativas y las cualitativas. Las variables cuantitativas van vinculadas a la duración (*duración total*), a la F0 (*rango tonal*) y a la intensidad (*rango y diferencia de intensidad*). Las variables cualitativas solo van vinculadas a la duración (*alargamiento*) y a la F0 (*acento tonal*).

2. Los subapartados *estructurales*, siguiendo las ideas expuestas en 4.2.2., cuantifican en el plano sintagmático la *posición discursiva* del MD y su capacidad de generar o no respuesta *turno* y en el plano paradigmático la *unidad discursiva* que constituye (acto, SAI, SAM o SAT). El análisis de estas variables es completado con la información prosódica derivada de las variables formales. En el caso de la posición discursiva, es interesante su contraste con los fenómenos demarcativos y su posición en el GE. En cuanto a la capacidad de ceder el turno de los MD, resulta oportuno el estudio de los fenómenos demarcativos y la caracterización del límite prosódico. Por último, para el análisis de las unidades discursivas cabe observar la relación que tiene con su posición entonativa y qué valores prosódicos paradigmáticos caracterizan cada unidad.

3. Por último, los subapartados *funcionales* establecen una separación entre los casos que participan en la cesión o mantenimiento de turno (funciones dialógicas sintagmáticas) o en la atenuación/intensificación (funciones dialógicas paradigmáticas), como se ha explicado en 4.2.3. En los MD con pocos casos se simplificará la explicación y algunos apartados pueden fusionarse. En el análisis de ambas funciones resulta relevante la información formal paradigmática (contorno). En cuanto al realce, las funciones dialógicas sintagmáticas exigen un análisis del límite posterior como *estímulo*, puesto que están más relacionadas con el papel del interlocutor y su papel en la toma de turno. En cambio, las funciones dialógicas paradigmáticas admiten el análisis del límite posterior

como *resultado* puesto que no suele ocupar posiciones finales de intervención y permiten la aparición de todos los fenómenos demarcativos.

En los apartados siguientes analizamos cada uno de los MD-interrogativos seleccionados desde la triple perspectiva propuesta en nuestra investigación (formal, estructural y funcional) y la organización en dos ejes (sintagmático y paradigmático), aplicando el esquema que se expone en el Cuadro 6:

I. **Ámbito formal**

- A. REALCE (eje sintagmático)
 - i. Fenómenos demarcativos
 - a. Límite anterior
 - b. Límite posterior
 - ii. Posición en el GE
 - iii. Realzado
- B. CONTORNO (eje paradigmático)
 - i. Variables cuantitativas
 - a. Duración
 - b. Rango tonal
 - c. Rango de intensidad
 - d. Diferencia de intensidad
 - ii. Variables cualitativas
 - a. Reducción fónica
 - b. Alargamiento
 - c. Acento tonal

II. **Ámbito estructural**

- A. VARIABLES ESTRUCTURALES SINTAGMÁTICAS
 - a) Posición discursiva
 - i. Frecuencia de aparición
 - ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)
 - iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad, diferencia de intensidad)
 - b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)
 - b) Cesión de turno
 - i. Cesión de turno y realce (eje sintagmático)
 - ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad, diferencia de intensidad)
 - b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)
- B. VARIABLES ESTRUCTURALES PARADIGMÁTICAS (UNIDAD DISCURSIVA)
 - i. Unidad discursiva y su identificación
 - ii. Frecuencia de aparición
 - iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)
 - iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad, diferencia de intensidad)
 - b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

III. **Ámbito funcional**

- A. FUNCIONES DIALÓGICAS SINTAGMÁTICAS (FFDDSS)
 - i. FFDDSS y realce (eje sintagmático)
 - ii. FFDDSS y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad, diferencia de intensidad)
 - b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)
- B. FUNCIONES DIALÓGICAS PARADIGMÁTICAS (FFDDPP)
 - i. FFDDPP y posición discursiva
 - ii. FFDDPP y realce (eje sintagmático)
 - iii. FFDDPP y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad, diferencia de intensidad)
 - b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Cuadro 7. Esquema para el análisis formal, estructural y funcional de los MD

5.2.1. ¿no?

El MD-interrogativo más frecuente en nuestro corpus es ¿no?, cuya frecuencia de aparición tras el triple filtrado es del 38 % (165 casos). A continuación, pasamos a analizar su comportamiento formal, estructural y funcional a partir de los datos recogidos en nuestra hoja de cálculo.

5.2.1.1. Ámbito formal

Presentamos en este apartado los resultados que arrojan los datos recogidos en las variables formales en el eje sintagmático (realce) y paradigmático (contorno). Atendemos en el primero al realce o integración de ¿no? en su entorno fónico a partir de la presencia de fenómenos demarcativos y su posición en el grupo entonativo. Por su parte, en el segundo eje analizamos su configuración prosódica interna a partir de las variables cuantitativas y cualitativas.

5.2.1.1.1. Realce (eje sintagmático)

En este apartado analizamos el realce de ¿no? en el entorno fónico a partir de los (i) fenómenos demarcativos, (ii) su posición en el GE y (iii) su posible realce.

i. Fenómenos demarcativos

Los fenómenos demarcativos permiten identificar y caracterizar los límites prosódicos anterior y posterior al MD. En este apartado presentamos la frecuencia de aparición de cada fenómeno demarcativo y de los límites prosódicos y cuantificamos cuántos fenómenos suelen darse en cada uno de los límites, atendiendo en el límite posterior a la doble perspectiva propuesta: como resultado en sí mismo y como estímulo para el receptor.

a. Límite anterior

El MD ¿no? no suele aparecer en posición inicial, por lo que la identificación del límite anterior se da generalmente por la presencia de fenómenos prosódicos y no tanto por el cambio de hablante. Así pues, ¿no? inicia intervención en el 6,67 % de los casos. Por lo que respecta al resto de los fenómenos la presencia y ausencia se observa en la Tabla 52:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Inicial	6,67 %*	6,67 %*	6,67 %*	6,67 %*	6,67 %*	84 %
Sí	7,88 %	5,45 %	32,12 %	63,03 %	26,67 %	
No	85,45 %	87,88 %	61,21 %	30,30 %	66,66 %	16 %

Tabla 52. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿no?

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿no? en posición inicial de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos anteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico anterior del hablante que emite el MD.

Los resultados muestran una ausencia generalizada de pausa y alargamiento anteriores. No obstante, los fenómenos vinculados a la F0 marcan un límite entre el contexto previo y el MD. Por lo que respecta al reajuste, su presencia (32,12 %) es menor que su ausencia. Aun así, observamos reajuste negativo en el 26,06 % de los casos, frente al 6,06 % de reajuste positivo, por lo que existe una tendencia a situarse en un grado tonal inferior respecto al discurso anterior. La inflexión anterior es el fenómeno más frecuente a la hora de marcar límite prosódico anterior (63,03 %). En este sentido, el GE anterior acaba en anticadencia en el 26,06 % frente al 36,97 % que acaba en cadencia. Por tanto, es mayor la presencia de descenso previo, aunque de manera equilibrada con los ascensos tonales. Finalmente, ¿no? presenta una intensidad media mayor respecto del entorno fónico anterior en el 26,67 % de los casos. El valor medio de esta subida es del 4,3 %.

La presencia de al menos un fenómeno prosódico señala la presencia de un límite prosódico, por lo que se ha identificado el límite anterior en el 84 % de los casos. No obstante, existen límites con mayor o menor presencia de fenómenos demarcativos, como se observa en la Tabla 53:

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3	4
Frecuencia	16 %	42,42 %	26,66 %	11,51 %	3,03 %

Tabla 53. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿no?

Como se puede observar casi la mitad de los casos van limitados con un solo fenómeno o dos. Por ello, parece que hay una gran vinculación fónica con el entorno previo. Generalmente, el fenómeno condicionante es la inflexión y su combinación con el reajuste y el salto de intensidad.

b. Límite posterior

Por lo que respecta al límite prosódico posterior, se observa que ¿no? ocupa la posición final de intervención en más de la mitad de los casos, por lo que el análisis de los fenómenos prosódicos demarcativos queda reducido al 47,37 %. En la Tabla 54 se distribuye la frecuencia de los fenómenos que señalan la existencia de un límite prosódico posterior:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	52,73 %*	52,73 %*	52,73 %*	52,73 %*	52,73 %*	95,76 %
Sí	13,33 %	5,45 %	26,67 %	33,34 %	18,79 %	
No	33,94 %	41,82 %	20,6 %	13,93 %	28,48 %	

Tabla 54. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿no? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿no? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

Al igual que en el límite anterior, los fenómenos ligados a la duración (pausa y alargamiento) no son muy frecuentes, frente a la alta frecuencia de los fenómenos tonales. La inflexión sigue siendo el fenómeno mayoritario con predominio de la anticadencia en el 69,23 % de los casos no finales y con un solo caso de cadencia. Respecto al reajuste, el 43,59 % de los casos no finales presentan reajuste negativo frente al 12,82 % de reajuste positivo, por lo que ¿no? tiende a los finales con una F0 más elevada que el contexto posterior, hecho favorecido por su curva melódica. En cambio, solo el 18,79 % aparecen realzados por intensidad. En cuanto al número de fenómenos demarcativos posteriores, se observa la frecuencia en la Tabla 55:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3	4	5
Frecuencia	4,85 %	63,64 %	14,54 %	12,73 %	3,03 %	1,21 %

Tabla 55. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿no?

En este primer análisis se observa una mayor frecuencia de límite prosódico posterior favorecida *a priori* por su posición final. No obstante, cabe preguntarse en qué medida el interlocutor recibe señales acústicas con las que perciba este final de intervención. Por ello, en la Tabla 56 se visualizan los fenómenos que se perciben en el momento de la enunciación sin contraste con un potencial entorno posterior:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	35,76 %	15,76 %	75,15 %	87,88 %
No	64,24 %	84,24 %	14,85 %	12,12 %

Tabla 56. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿no? en el análisis del límite posterior como estímulo.

Teniendo en cuenta los tres fenómenos de la Tabla 56 (pausa, alargamiento e inflexión), se observa la frecuencia de fenómenos en la segunda descripción en la Tabla 57:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	12,12 %	60,61 %	24,85 %	2,42 %

Tabla 57. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿no? en el análisis del entorno como estímulo.

En las Tablas 56 y 57 se ha eliminado la etiqueta *Final* y se han analizado todos los casos sin distinción de posición. Se observa una gran similitud entre los valores de la última columna en ambas Tablas, esto es, la columna que señala la presencia o ausencia de límite posterior. Este hecho apunta dos ideas, por una parte, estos son los fenómenos clave a la hora de identificar límites prosódicos tanto por el interlocutor (en el momento de la enunciación) como por el analista (en el análisis acústico); por otra parte, ¿no? tiene límite posterior en casi todos los casos basándonos solo en criterios prosódicos.

ii. Posición en el GE

Por otro lado, en la caracterización del posible realce de los MD cabe señalar la posición de estos en los GE. Como se ha apuntado anteriormente la distribución de las posiciones según la existencia de límites es la siguiente: inicial [límite anterior], medial [sin límites], final [límite posterior] y completa [límite anterior y posterior]. En este sentido, el MD aparece realzado si presenta al menos uno de los límites prosódicos. En la Tabla 58 se visualiza la distribución de casos de ¿no? según su posición prosódica y su realce:

Posición en el GE	Frecuencia	Realzado
Completa	81,82 %	97,58 % [sí]
Inicial	1,82 %	
Final	13,94 %	
Medial	2,42 %	2,42 % [no]

Tabla 58. Frecuencia de casos de ¿no? según su posición en el GE y su realce.

iii. Realzado

Como se ve en la Tabla 58, ¿no? aparece prácticamente realzado en todos los casos con una posición completa en la mayoría de los casos. Este MD tiene una clara tendencia al realce, información que debe ser completada con los datos vinculados al contorno prosódico y contrastados con los demás MD-interrogativos presentes en este estudio. De esta manera, se completa la descripción del patrón prosódico general de ¿no? y se puede crear algún tipo de generalización entonativa con los MD-interrogativos.

5.2.1.1.2. Contorno (eje paradigmático)

A la hora de describir el contorno prosódico de los MD hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad, al igual que en la identificación de límites prosódicos. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables:

- a. Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- b. F0: rango tonal y acento tonal
- c. Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de *¿no?* carecen de sentido las variables reducción fónica y diferencia de intensidad, puesto que ambas necesitan de más de una sílaba para su activación. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de variables cuantitativas es ilustrativa la obtención de la media, la mediana, la moda, el valor máximo y el mínimo. La media es el promedio aritmético de todos los valores. La mediana es el número que separa los valores en dos mitades con el mismo cómputo de elementos según sean superiores o inferiores a la mediana. Por su parte, la moda es el valor que más se repite en un conjunto. En las Tablas y diagramas de cajas⁶⁶ siguientes se visualizan la media, mediana, los valores máximos y mínimos, los valores Q1 y Q3 y la desviación estándar de las variables cuantitativas, esto es, de la duración, rango tonal y rango de intensidad. Sin embargo, no se ha incluido la moda puesto que la nómina de datos es abierta, por lo que el resultado no sería significativo respecto a los valores medios y medianos.

a. Duración

En la Tabla 59 y la Figura 14 se observa la media, la mediana y los valores máximo y mínimo de duración. Los datos de la Tabla muestran una cercanía entre la media y la mediana, hecho que señala un equilibrio relativo en los elementos que configuran el conjunto de muestras en cuanto a su duración. Se observa un diagrama sin valores atípicos, aunque con un desplazamiento a valores bajos, puesto que el 50 % de los valores se sitúa entre los 130 y los 253 milisegundos y el 75 % por debajo de los 253 milisegundos.

⁶⁶ Los diagramas de cajas establecen 4 puntos de referencia entre los que se reparten los elementos de un grupo: Mínimo, Q1, Mediana, Q3 y Máximo. Entre cada uno de estos puntos se encuentran el 25 % de los casos. La caja gris comprende el espacio Q1-Q3 y la línea negra es la mediana, por lo que esta caja incluye el 50 % de casos. Por último, las líneas horizontales que limitan las líneas discontinuas son conocidas como *bigotes*.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
196,28 ms	80,05 ms	67,65 ms	130,82 ms	187,93 ms	253,25 ms	416,98 ms

Tabla 59. Valores de duración de ¿no?

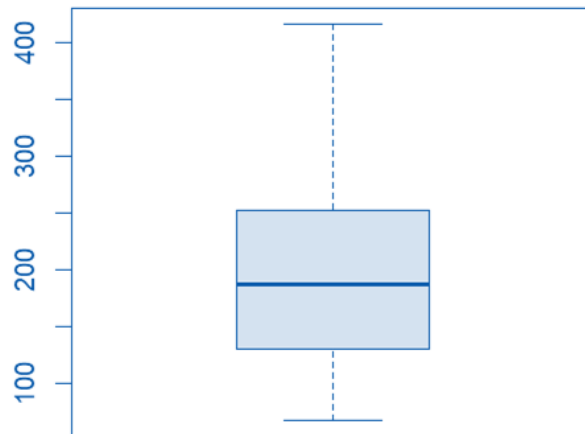


Figura 14. Diagrama de caja de la duración de ¿no?

b. Rango tonal

En cuanto al rango tonal, observamos en la Tabla 60 que la media y la mediana coinciden. No obstante, se observa un dato atípico en la Figura 15 con un valor de 25,4 st que no ha podido ser corregido manualmente y cuyos valores se deben a la calidad del audio.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
6,84 st	4,33 st	0,09 st	3,06 st	6,63 st	10,05 st	25,44 st

Tabla 60. Valores de rango tonal de ¿no?

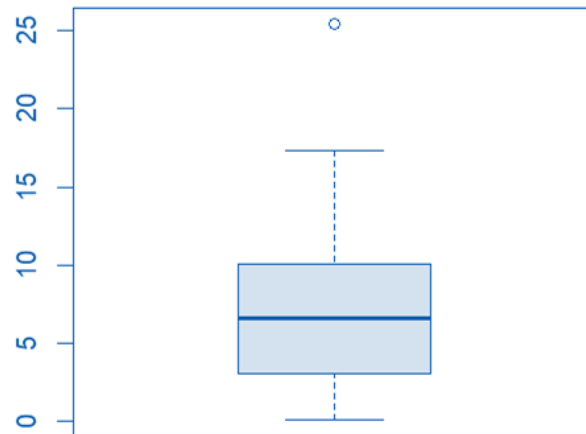


Figura 15 Diagrama de caja del rango tonal de ¿no?

c. Rango de intensidad

Finalmente, el rango de intensidad presenta una media y una mediana no coincidente, aunque cercana, teniendo en cuenta la cantidad de valores atípicos que se observan en el diagrama de cajas. Asimismo, se observa una tendencia a la concentración de rangos bajos por debajo del 20 %. En la Tabla 61 y la Figura 16 se pueden visualizar los valores de rango tonal de ¿no?:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
24,27 %	16,00 %	2,36 %	12,48 %	19,33 %	31,30 %	76,57 %

Tabla 61. Valores de rango de intensidad de ¿no?

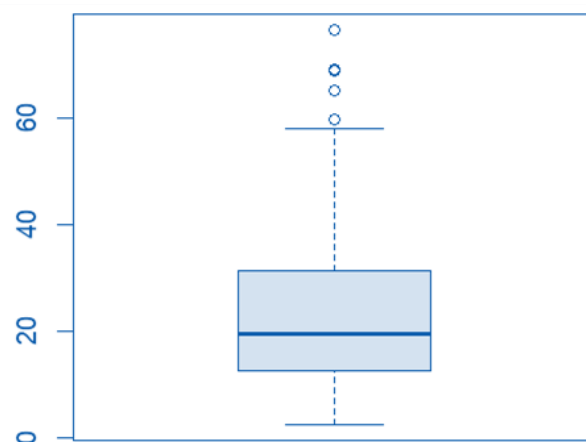


Figura 16. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿no?

ii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿no? se han tenido en cuenta la presencia o ausencia de alargamiento y su tono.

a. Reducción fónica

Puesto que se trata de un MD monosílabo no se ha considerado esta variable.

b. Alargamiento

Para la identificación de casos con alargamiento se ha contrastado el MD con la sílaba tónica anterior, por lo que se han marcado los casos con una duración del 200 % respecto de la sílaba tónica previa. En el caso de ¿no? el alargamiento es un fenómeno poco frecuente como se visualiza en la Tabla 62:

Presencia	Ausencia
5,45 %	94,54 %

Tabla 62. Presencia de alargamiento en ¿no?

c. Acento tonal

Para la identificación del acento tonal se ha empleado el método sp_ToBI gracias al script descrito en 4.3.1. Los datos extraídos ofrecen cuatro tipos de tonos para ¿no?: L* (tono bajo), L+H* (ascenso), L+_iH* (ascenso marcado) y H+L* (descenso).

Se han excluido en este análisis los tonos de frontera puesto que no todos los casos de ¿no? ocupan la posición final de GE, de manera que no serían contrastables los datos entre sí. En la Tabla 63 se observa la distribución de todas las muestras de ¿no? según su tono, con un claro predominio de los tonos ascendentes marcados y ascendentes:

Acento tonal	L*	L+H*	L+ _i H*	H+L*
Frecuencia	10,3 %	35,15 %	51,52 %	3,03 %

Tabla 63. Frecuencia de tonos en ¿no?

5.2.1.2. Ámbito estructural

En este apartado describiremos el papel estructural de ¿no? en el corpus estudiado a partir de las variables estructurales sintagmáticas (5.2.1.2.1.) y paradigmáticas (5.2.1.2.2.). Para ello, presentamos, por una parte, la frecuencia de aparición en las distintas posiciones discursivas y su capacidad para ceder el turno y, por otra, la unidad discursiva que conforma. Asimismo, contrastamos estos datos con los valores prosódicos característicos de cada variable estructural, con especial atención a los fenómenos más significativos.

5.2.1.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

a) Posición discursiva

i. Frecuencia de aparición

En nuestra investigación consideramos la posición discursiva tomando como referencia la intervención y el acto. La consideración de un solo elemento lingüístico hace que la información no sea del todo completa y se agrupen elementos que ocupan posiciones distintas tomando en consideración ambos elementos. En una primera aproximación sobre la posición de ¿no?, observamos que ocupa prototípicamente la posición final y medial de intervención. No obstante, siguiendo la propuesta de segmentación de la conversación en unidades propuesta por Val.Es.Co. (2014), empleada en esta tesis, la consideración de la unidad acto hace que la tendencia de ¿no? a ocupar posiciones finales sea más marcada.

Si observamos la información prosódica según las posiciones en la *intervención*, observamos que en los casos en los que ¿no? ocupa una intervención completa presenta una duración y un rango tonal mayores respecto a las posiciones medial y final. Asimismo, estas diferencias no se dan entre las otras posiciones (medial y final).

Sin embargo, la observación de la duración y el rango tonal en la posición de ¿no? en el *acto* muestra una distinción clara de las tres posiciones posibles. Así pues, la posición completa tiende a una duración y rango tonal mayor, frente a los valores medios o bajos de la posición final y medial, respectivamente. En la misma línea, existe una diferencia importante en el comportamiento de la intensidad en las posiciones completa y medial de acto. ¿no? experimenta rangos de intensidad más altos cuando aparece en posición completa y más bajos en posición medial, con sendas medianas muy distantes entre sí.

La consideración de la unidad acto en el análisis prosódico muestra dos ideas interesantes. Por una parte, existe una diferencia en el comportamiento prosódico de las tres posiciones de ¿no? respecto al acto. Por otra parte, cabe considerar ambas posiciones conjuntamente puesto que el análisis solamente de la posición respecto a la intervención obvia información que aporta la inclusión de la unidad acto en el análisis. En este sentido, cabe anotar que existe un grupo de casos que ocupan una posición medial de intervención, pero final de acto y que alteraban los resultados, hecho que impide ver las diferencias prosódicas.

En consecuencia, en la Tabla 64 se registra la frecuencia de aparición de ¿no? según su posición discursiva (combinando la posición de la intervención y del acto). Observamos que la posición más frecuente es la final de intervención y final de acto, seguida de la medial de intervención y acto y la medial de intervención y final de acto.:

Posición	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Frecuencia	5,45 %	48,48 %	1,21 %	15,15 %	29,71 %

Tabla 64. Posición de ¿no? en la conversación.

ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)

Una vez analizada la frecuencia de aparición de ¿no? en el discurso, cabe contrastar estos datos con la información prosódica recogida en las variables estructurales. En cuanto al eje sintagmático, la relación entre la posición discursiva y la entonativa muestra que la posición media de intervención y acto aparece menos realzada que en otras posiciones y es la única que cuenta con casos sin límite prosódico. En la Tabla 65 observamos la distribución de casos según su posición discursiva y entonativa:

GE	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Completa	100 %	85 %	100 %	84,6 %	70,8 %
Final		15 %		11,5 %	16,7 %
Inicial			0 %	4,5 %	4,2 %
Medial				0 %	8,3 %

Tabla 65. Frecuencia de aparición de ¿no? según su posición discursiva y entonativa.

iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)

Por lo que respecta al contorno prosódico, señalamos a continuación las diferencias y similitudes prosódicas existentes entre las posiciones discursivas a partir de las variables cuantitativas y cualitativas tenidas en cuenta en nuestra investigación.

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En cuanto al contorno prosódico, las posiciones completa de intervención y acto y medial de intervención y acto se distinguen de las demás posiciones; en cambio, la final de intervención y acto y la medial de intervención y final de acto tienen un comportamiento similar. En las Figuras 17 y 18 se visualiza cómo la posición completa tiende a concentrar una *duración* y *rangos tonales* altos, la medial concentra duraciones y rangos tonales bajos y las finales se colocan en lugar intermedio:

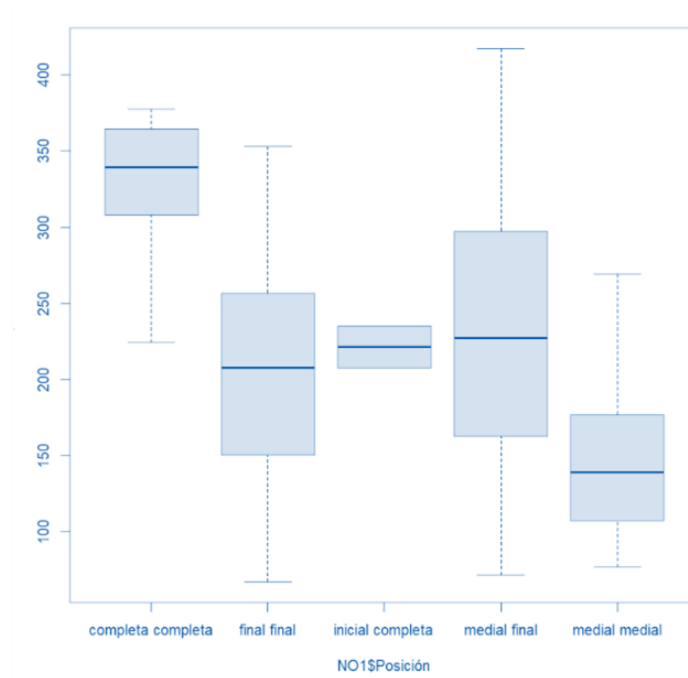


Figura 17. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según su posición discursiva.

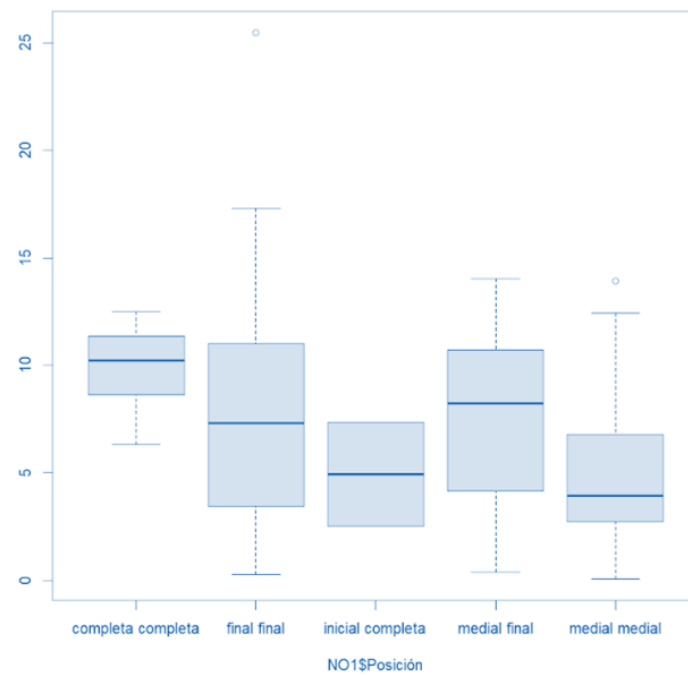


Figura 18. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según su posición discursiva.

La posición completa de intervención y acto tiene una realización marcada respecto al resto de las posiciones con duraciones mayores, rangos tonales altos y un *rango de*

intensidad con una mediana elevado (34,5 % frente a 22,5-25,9 % de las otras posiciones).

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento es inexistente prácticamente en todas las posiciones, solo es significativa su aparición en la posición medial final con un 26,9 %. En cuanto al *acento tonal*, los ascensos marcados (L+_iH*) son exclusivos en la posición completa y mayoritarios en la final de e intervención y acto y medial de intervención/final de acto. En cambio, la posición medial tiende a los ascensos no marcados (L+H*) y tiene una fuerte presencia de tonos bajos (L*). En la Tabla 66 se distribuye la frecuencia de aparición de cada tono según la posición discursiva:

	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
H+L*	0 %	5 %	0 %	0 %	2,1 %
L*	0 %	7,5 %	50 %	7,7 %	16,7 %
L+ _i H*	100 %	50 %	50 %	65,4 %	37,5 %
L+H*	0 %	37,5 %	0 %	26,9 %	43,75 %

Tabla 66. Frecuencia de aparición de ¿no? según su posición discursiva y su acento tonal.

b) Cesión de turno

Para la consideración de esta variable cabe identificar las reacciones inmediatas a ¿no? Los datos muestran que este MD-interrogativo cede el turno en el 55 % de los casos y no lo hace en el 45 %.

i. Cesión de turno y el realce (eje sintagmático)

Para el análisis prosódico de la variable Cesión de turno es relevante la consideración del límite posterior como estímulo para el interlocutor, puesto que es en el acto de la enunciación cuando se interpreta por parte del receptor las señales acústicas que le indican si debe o no tomar el turno. La inflexión es el fenómeno demarcativo más frecuente seguido de la pausa+inflexión. El alargamiento, aunque es poco frecuente, es exclusivo de la no cesión de turno. En la Tabla 67 siguiente se observa la frecuencia de aparición de fenómenos demarcativos vinculados a la toma o cesión de turno:

	ninguno	pausa	inflexión	pausa, inflexión	inflexión, alargamiento	pausa, inflexión, alargamiento
Sí	5,81 %	13,95 %	51,16 %	29,07 %	0,00 %	0,00 %
No	18,99 %	10,13 %	45,57 %	13,92 %	7,59 %	3,80 %

Tabla 67. Frecuencia de aparición de ¿no? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.

Aunque la pausa posterior es más frecuente en los casos de cesión de turno, su duración no es relevante a la hora de distinguir entre ambas posibilidades⁶⁷, por lo que no se puede afirmar que la pausa sea determinante en la cesión y toma de turno.

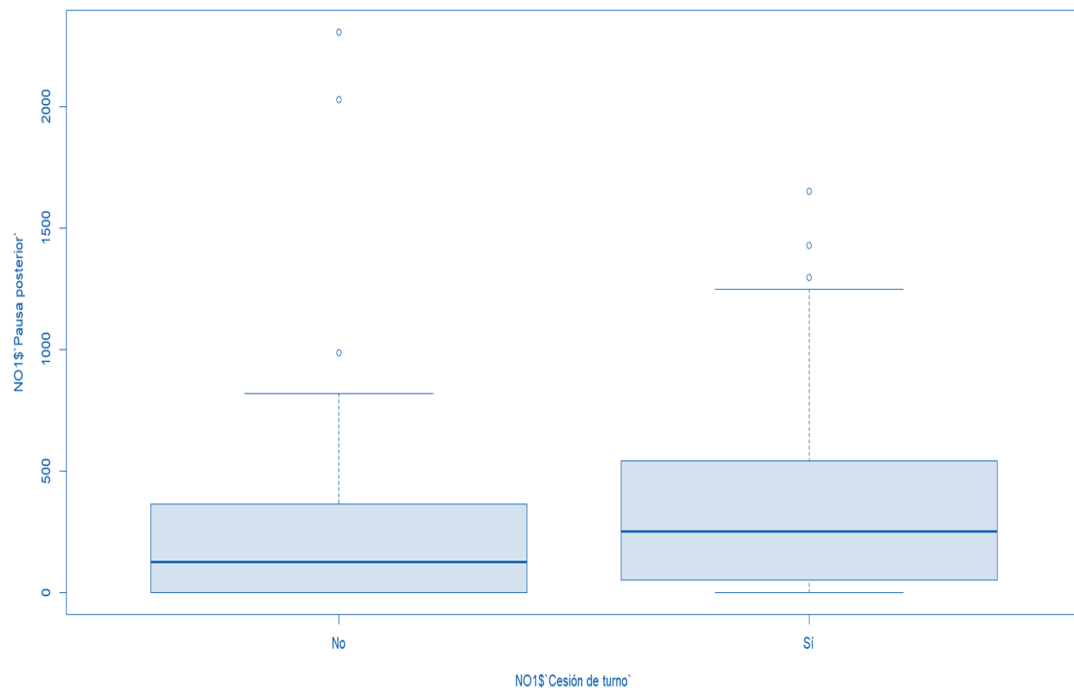


Figura 19. Diagrama de cajas de la duración de las pausas de ¿no? según su capacidad de ceder el turno.

ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En el apartado previo observamos que la inflexión es más frecuente en los casos de cesión de turno, pero se da en más de la mitad de los casos de no cesión, por lo que cabe analizar el rango tonal de estas inflexiones. Los datos muestran una diferencia significativa de

⁶⁷ En 5.3.2. se observará que este contraste no es significativo.

rango tonal según ceda o no el turno. No obstante, la diferencia mayor se observa en la duración de ¿no? Así, pues, los casos de ¿no? que ceden turno tienen una duración y rango tonales mayores, frente a los que no lo ceden, que concentran valores de duración y rango tonales menores, como se observa en las Figuras 20 y 21:

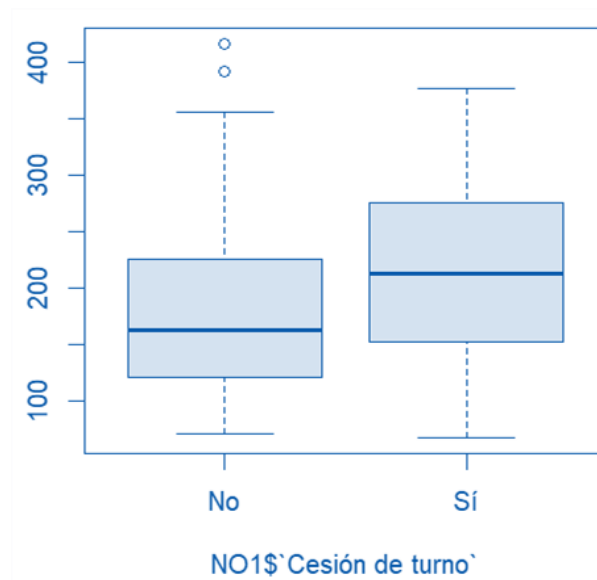


Figura 20. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según la cesión del turno.

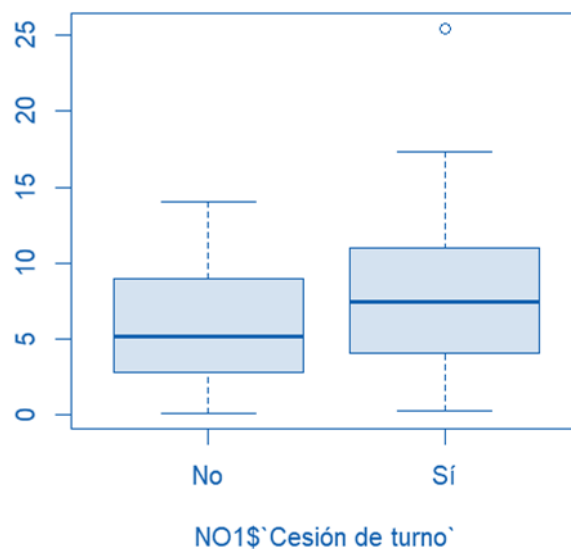


Figura 21. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según la cesión del turno.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento es inexistente en los casos que ceden turno y aparecen exclusivamente en los que no lo ceden, pero suponen solo el 11,39 % de este grupo. Respecto a los acentos

tonales, los tonos bajos son más frecuentes cuando no hay cesión, no obstante, existe un equilibrio en los ascensos no marcados (L+H*) y un ligero predominio de los marcados cuando hay cesión de turno (L+_iH*), como se observa en la Tabla 68:

	No cesión	Cesión
H+L*	1,27 %	4,65 %
L*	13,92 %	6,98 %
L+ _i H*	48,10 %	54,65 %
L+H*	36,71 %	33,72 %

Tabla 68. Frecuencia de aparición de ¿no? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.

5.2.1.2.2. Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)

i. Unidad discursiva y su identificación

La combinación de la posición discursiva con la capacidad de ceder el turno son los elementos determinantes a la hora de interpretar un ¿no? en el discurso como una unidad u otra. Siguiendo la propuesta de 4.3.2., ¿no? es acto cuando supone una reacción a una intervención previa, esto es, ocupa una posición completa o inicial de intervención, y suele generar una respuesta turno; es SAI cuando aparece en posición final de intervención y acto y genera una respuesta turno; es SAT cuando aparece en posición medial de intervención y acto; y es SAM cuando aparece a final de acto y no genera respuesta turno, aunque se encuentre en posición final de intervención. En la Tabla 69 se visualiza la combinación de ambas variables para la elección de las variantes en la variable *Unidad* y la frecuencia con la que se da cada una de las variantes estructurales sintagmáticas:

Posición	%	Unidad	%	Cesión de turno
completa completa	81,8 %	Acto	81,8 %	Sí
inicial completa	18,2 %		18,2 %	No
final final	100 %	SAI	100 %	Sí
final final	10,3 %	SAM	100 %	No
medial final	89,7 %			
medial medial	100 %	SAT	100 %	No

Tabla 69. Relación de las variables Posición, Cesión de turno y Unidad en ¿no?

ii. Frecuencia de aparición

Tras la anotación de las muestras del corpus, observamos que las unidades más frecuentes son SAI y SAT frente SAM y acto, siendo este último el más escaso. En la Tabla 70 se recoge la frecuencia de casos de ¿no? según la unidad de habla que sea:

Unidad	Acto	SAI	SAM	SAT
Frecuencia	6,67 %	46,67 %	17,58 %	29,09 %

Tabla 70. Frecuencia de ¿no? según la unidad de habla que constituye.

iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)

Los datos prosódicos muestran que ¿no? conforma por sí mismo un GE completo de manera mayoritaria. No obstante, observamos una variación relevante según la unidad que sea. Cuando constituye acto aparece totalmente realizado, pero dicha frecuencia baja cuando se trata de SAI y SAM y mucho más cuando es SAT. Cabe recordar que generalmente es acto cuando aparece como intervención completa, por lo que es normal esta alta frecuencia. No obstante, es llamativo que los SAM que aparece generalmente en posición medial de intervención presenta valores cercanos a los SAI que ocupan posiciones finales de intervención, como se observa en la Tabla 71:

Posición GE	Acto	SAI	SAM	SAT
completa	100 %	84,4 %	86,2 %	70,8 %
final		15,6 %	10,3 %	16,7 %
inicial	0 %		3,4 %	5,9 %
medial			0 %	8,3 %

Tabla 71. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables Unidad y Posición en el GE.

iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Los datos de duración muestran una clara distinción entre los casos de acto y SAT entre sí y respecto a los SAI y SAM⁶⁸, aunque parece que estas dos unidades son bastante semejantes entre sí. No obstante, el rango tonal solo distingue el SAT del resto de unidades⁶⁹, habiendo una distancia de F0 significativa entre el acto (94,3 st) y el SAT (89,6 st). Los SAI y SAM se comportan de manera semejante en cuanto a duración (208/218 ms), rango tonal (7,2/8,5 %) e intensidad (19,5/20,5 %). En las figuras 22 y 23 se plasma la distribución de casos según su duración y rango tonal:

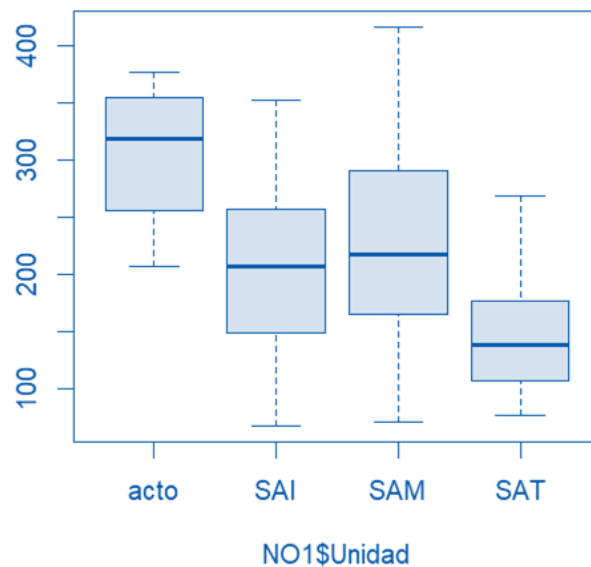


Figura 22. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según la unidad que conformen.

⁶⁸ En 5.3.3. se observará que este contraste es significativo.

⁶⁹ En 5.3.3. se observará que este contraste es significativo.

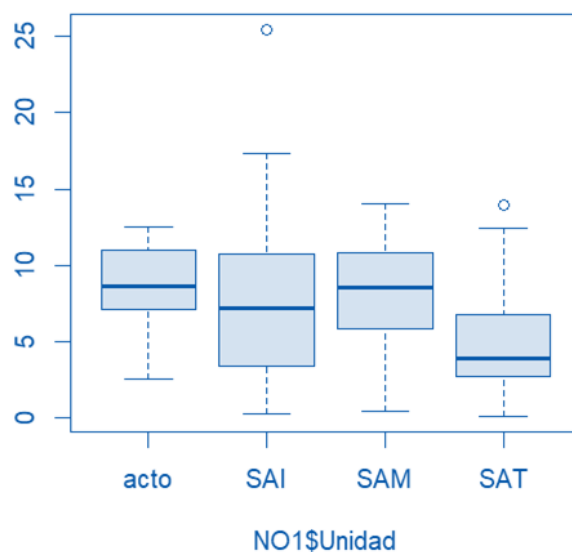


Figura 23. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según la unidad que conformen.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

La presencia de alargamiento se da solo en los SAM en un 24,1 %. Asimismo, los ascensos marcados son más frecuentes en los SAM que en los SAI, que cuenta con mayor versatilidad prosódica, como se observa en la Tabla 72:

	Acto	SAI	SAM	SAT
H+L*	0 %	5,2 %	0 %	2,1 %
L*	9,1 %	7,8 %	6,9 %	16,7 %
L+¡H*	90,9 %	49,4 %	65,5 %	37,5 %
L+H*	0 %	37,7 %	27,6 %	43,8 %

Tabla 72. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables unidad y acento tonal.

5.2.1.3. Ámbito funcional

En este apartado analizamos, siguiendo la propuesta de Hidalgo (2019), las funciones de ¿no? desde dos planos: sintagmático y paradigmático. Las funciones dialógicas sintagmáticas (5.2.1.3.1.) se activan cuando ¿no? sirve para ceder o mantener el turno. En cambio, las funciones dialógicas paradigmáticas (5.2.1.3.2.) guardan relación con el ámbito de la (des)cortesía.

5.2.1.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas

Las dos funciones dialógicas sintagmáticas (de ahora en adelante FFDDSS) principales de ¿no? en la conversación son la *cesión de turno* y el *mantenimiento de turno*. En esta investigación se han empleado las etiquetas *interactiva* y *textual* para estas dos funciones. Para la identificación de estas funciones se ha observado la posición de ¿no? y su capacidad de generar respuesta. Así, pues, se han anotado como *interactivos* todos los casos finales de intervención que generaban una respuesta turno y como *textuales* todos los que ocupaban una posición medial de acto. Los fragmentos 106 y 107 son ejemplos de ¿no? con función interactiva y textual, respectivamente:

(106) Interactiva:

143A87:((pues yo quería comer-)) quería volver a- aa- ahí con- con tu hermana cuando venga a ver si le apetece a ella→ ¿no?

(Conversación 2018.PT.27 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(107) Textual:

47A51: ¡VEte a la mierda! pero es que el año pasado estaba en mi grupo ¿no? y le escribí ((pero)) para(())Navidad(()) y esas→ cosas le escribí y no me contestó y luego cuando vino a Villena vino un día aquí a Villena→ se lo dije entonces me hee- (())pos(()) si yo podría escribirle a él perfectamente pero- pero sé que igual no me contesta

(Conversación 1994.PT.S1 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

Este grupo de funciones ocupa el 76,36 % de los casos de ¿no? de nuestro corpus. Estos se dividen en dos grupos: 61,1 % de función interactiva y 38,9 % de función textual.

i. FFDDSS y realce (eje sintagmático)

Respecto al realce prosódico de las FFDDSS, los casos interactivos suelen constituir mayoritariamente GE completo. También lo constituyen los casos textuales, aunque con una frecuencia menor y mayor versatilidad posicional, como se observa en la Tabla 73:

	Interactiva	Textual
completa	84,4 %	77,8 %
final	15,6 %	17,8 %
inicial		4,4 %
medial		8,9 %

Tabla 73. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.

En la identificación del límite posterior y la toma de turno juega un papel clave la inflexión tonal, teniendo en cuenta que en la identificación del límite posterior se ha adoptado la perspectiva de límite como estímulo para el interlocutor. Así pues, en ambas funciones la inflexión tonal es el fenómeno predominante con una frecuencia de aparición del 53,2 % en interactivos y del 55,1 % en textuales. No obstante, en los casos interactivos la combinación de pausa e inflexión es la segunda variante más frecuente (24,7 %), en cambio, los textuales se caracterizan por una ausencia de fenómenos como segunda opción (20,4 %). Pese a que comparten ambos la presencia de inflexión tonal, el rango de esta es distinta.

ii. FFDDSS y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Tanto la duración como el rango tonal muestran diferencias entre ambas funciones⁷⁰. Mientras los interactivos tienden a una duración mayor y un rango tonal elevado, los textuales tienen una duración menor y sus ocurrencias se concentran en rangos tonales bajos, como se observa en las figuras 24 y 25:

⁷⁰ En 5.3.4. se observará que este contraste es significativo.

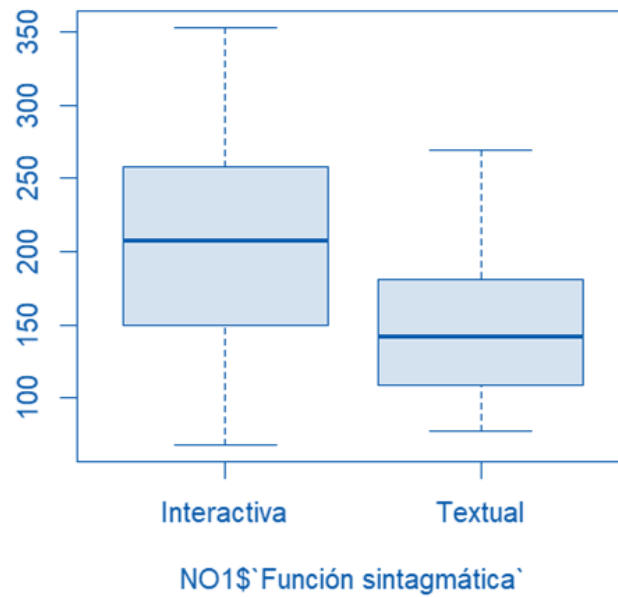


Figura 24. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según su función dialógica sintagmática.

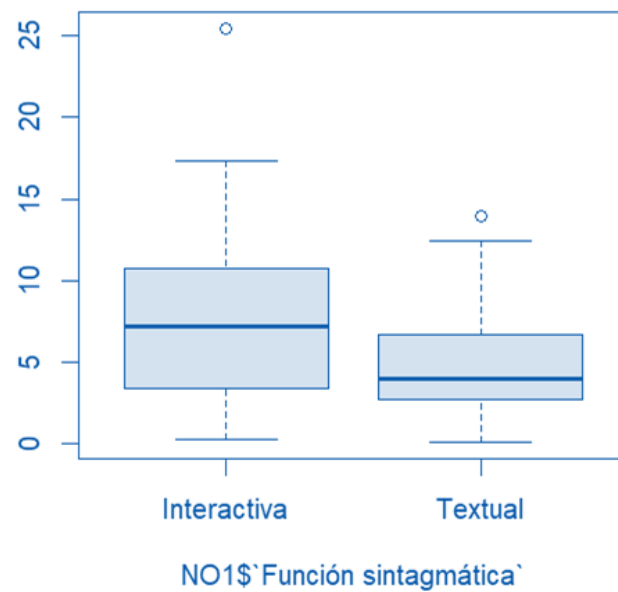


Figura 25. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según su función dialógica sintagmática.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

La presencia de alargamiento no aporta información pues solo se ha registrado un caso de alargamiento con función textual y ninguno interactivo. No obstante, si aporta ideas interesantes el tono. Aunque en ambos casos los ascensos mayoritarios, en los casos textuales son más frecuentes los ascensos marcados y en los textuales los no marcados, con una llamativa presencia de tonos bajos, como se visualiza en la Tabla 74:

	Interactiva	Textual
H+L*	5,2 %	2,0 %
L*	7,8 %	16,3 %
L+_iH*	49,4 %	38,8 %
L+H*	37,7 %	42,9 %

Tabla 74. Frecuencia de aparición de ¿no? según función dialógica sintagmática y acento tonal.

5.2.1.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas

Las dos funciones dialógicas paradigmáticas (FFDDPP) que se han tenido en cuenta en esta tesis son la atenuación y la intensificación tal y como se ha explicado en 4.3.3. Este grupo de funciones se ha identificado a partir de los casos que ocupan la posición medial de intervención/final de acto y la final de intervención y acto, pero que no ha generado respuesta. Ambas constituyen el 16,67 % de los casos del corpus con una distribución de 46,43 % (atenuación) y 53,57 % (intensificación). Los fragmentos 108 y 109 son ejemplos de ¿no? atenuante e intensificador:

(108) Atenuante:

253A107:claro porque con las salsitas y tal ¿no? muchas salsas tendrán huevo y ((cosas)) así

(Conversación 2020.PT.36 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(109) Intensificadora:

27B15: pobres muchachos ¿¡noo!?! / ¡pobres jugadores!^

(Conversación 2018.PT.(27).S12 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

ii. FFDDPP y posición discursiva

En cuanto a su posición discursiva, ambos ocupan mayoritariamente la posición medial de intervención/final de acto de manera equilibrada, aunque con mayor predominio de los intensificadores (93,3 %) sobre los atenuantes (84,6 %).

iii. FFDDPP y realce (eje sintagmático)

Respecto a su posición entonativa, ambos usos constituyen de manera mayoritaria un GE por sí mismos, aunque la frecuencia es mayor en los intensificadores, como se observa en la Tabla 75:

	Atenuación	Intensificación
completa	76,9 %	85,7 %
final	15,4 %	14,3 %
inicial	7,7 %	0 %
medial	0 %	0 %

Tabla 75. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.

Los fenómenos demarcativos más frecuentes son en el caso de los atenuantes son la pausa+inflexión (30,8 %), la inflexión (23,1 %) y la ausencia de fenómenos (23,1 %). En cambio, los intensificadores se caracterizan por la inflexión (28,6 %) y la inflexión+alargamiento (28,6 %).

iv. FFDDPP y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En cuanto al contorno prosódico ligado a las FFDDPP, podemos observar en los casos intensificadores una tendencia a una duración menor (218 ms), un rango tonal (10,0 st) alto, aunque un rango de intensidad (18,3 %) bajos frente a la duración mayor (252 ms), los rangos tonales (9 st) bajos y un rango de intensidad alto (26,3 %).

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Finalmente, hay una fuerte presencia del alargamiento en casos de intensificación (33,3 %) frente a la atenuación (15,4 %). Asimismo, los ascensos marcados son mucho más frecuentes en casos intensificadores y es inexistente la presencia de tonos bajos o descendentes, como se observa en la Tabla 76:

	Atenuación	Intensificación
H+L*	0 %	0 %
L*	15,4 %	0 %
L+ _i H*	46,2 %	80 %
L+H*	38,5 %	20 %

Tabla 76. Frecuencia de aparición de ¿no? según función dialógica paradigmática y acento tonal

5.2.1.4. Conclusiones preliminares de ¿no?

En conclusión, ¿no? aparece realizado prosódicamente con un contorno ascendente y carece de alargamiento de manera prototípica. Según su posición, aunque tiende a posiciones finales de intervención y acto, suele aparecer en posiciones mediales de intervención y acto. Tiende a duraciones mayores y rangos tonales cuando constituye intervención y acto por sí mismo, frente a duraciones menores y rangos bajos cuando sirve de elemento de formulación.

Respecto al papel discursivo de ¿no?, la unidad prototípica que ocupa es SAI, sin embargo, esta unidad guarda una gran similitud con los SAM, por lo que el comportamiento prosódico de la interacción y la modalización es más uniforme entre sí y distinto de los grupos acto y SAT-textual. Por ello, parece que existen tres grupos: acto, interactivo-modal y textual. El primero es el más diferente del resto de grupos en cuanto a su comportamiento formal, estructural y funcional. El segundo tiene un comportamiento prosódico semejante, pero difiere en su papel de cesión de turno y su posición, aunque parece que hay cierta conexión entre el valor apelativo y modal de ¿no? El tercero presenta un patrón más integrado, menos marcado y una comportamiento pragmático-discursivo más desementizado.

Por último, funcionalmente, la cesión del turno se caracteriza por duraciones y rangos tonales mayores y el mantenimiento por duraciones y rangos tonales menores. Asimismo, la intensificación parece mostrar una realización prosódica más marcada que la atenuación en algunos aspectos, hecho que deberá ser confirmado en 5.3.5.

5.2.2. ¿eh?

Por orden de frecuencia, el segundo MD-interrogativo que analizamos es ¿eh?, que cuenta con 148 casos analizables y representa el 34 % de nuestro corpus. En los siguientes apartados analizamos las características formales, estructurales y funcionales de este MD.

5.2.2.1. Ámbito formal

Presentamos en este apartado los resultados que arrojan los datos recogidos en las variables formales en el eje sintagmático (realce) y paradigmático (contorno). Atendemos en el primero al realce o integración de ¿eh? en su entorno fónico a partir de la presencia

de fenómenos demarcativos y su posición en el grupo entonativo. Por su parte, en el segundo eje analizamos su configuración prosódica interna a partir de las variables cuantitativas y cualitativas.

5.2.2.1.1. Realce (eje sintagmático)

En este apartado analizamos el realce de ¿eh? en el entorno fónico a partir de los (i) fenómenos demarcativos, (ii) su posición en el GE y (iii) su posible realce.

i. Fenómenos demarcativos

Los fenómenos demarcativos permiten identificar y caracterizar los límites prosódicos anterior y posterior al MD. En este apartado presentamos la frecuencia de aparición de cada fenómeno demarcativo y de los límites prosódicos y cuantificamos cuántos fenómenos suelen darse en cada uno de los límites, atendiendo en el límite posterior a la doble perspectiva propuesta: como resultado en sí mismo y como estímulo para el receptor.

a. Límite anterior

A diferencia de ¿no?, ¿eh? presenta una mayor tendencia a la posición inicial de intervención, por lo que el cambio de hablante supone el tercer rasgo más frecuente a la hora de identificar el límite anterior. Por delante se encuentran el reajuste e inflexión tonales como se observa en la Tabla 77:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Inicial	19,6 %*	19,6 %*	19,6 %*	19,6 %*	19,6 %*	77,7 %
Sí	3,4	2,7	41,2	27,0	18,9	
No	77,0	77,7	39,2	53,4	61,5	22,3 %

Tabla 77. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿eh?

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿eh? en posición inicial de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos anteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico anterior del hablante que emite el MD.

Es significativa la ausencia de pausa y alargamiento en el límite anterior. Por su parte, los fenómenos ligados a la F0 representan la mayoría de las señales demarcativas anteriores. El reajuste tonal es el único fenómeno cuya presencia es mayor a su ausencia y tiende a ser negativo (37,5 % frente al 4,7 % positivo). En cuanto a la inflexión tonal, hay un equilibrio entre las anticadencias (14,9 %) y las cadencias (12,1 %). Finalmente, ¿eh? tiende a presentar una intensidad media menor que el entorno fónico anterior, puesto que solo existe salto de intensidad en el 18,9 % de los casos. Esta subida de intensidad se sitúa sobre el 5,6 % de media por encima de la intensidad media del entorno anterior.

Se ha identificado límite prosódico anterior en el 77,7 % de casos. Asimismo, la presencia de límite se da mayoritariamente por la existencia de uno o dos fenómenos prosódicos, por lo que dicho límite no parece demasiado marcado. En este sentido, las combinaciones de fenómenos más frecuentes son el reajuste, reajuste+inflexión y el salto de intensidad. En la Tabla 78 se observa la frecuencia de aparición de manera cuantitativa de los fenómenos demarcativos en el límite anterior:

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3
Frecuencia	22,3 %	50 %	22,3 %	5,4 %

Tabla 78. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿eh?

b. Límite posterior

En cuanto al análisis del límite posterior como resultado, más de la mitad de los casos de ¿eh? aparecen en posición final de intervención, por lo que el cambio de hablante es el fenómeno predominante. En los casos no finales, los fenómenos predominantes son la inflexión y el reajuste tonales y la pausa, como se recoge en la Tabla 79:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	51,4 %*	51,4 %*	51,4 %*	51,4 %*	51,4 %*	95,9 %
Sí	24,3 %	2,0 %	24,3 %	34,5 %	17,6 %	
No	24,3 %	46,6 %	24,3 %	14,2 %	31,1 %	

Tabla 79. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿eh? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿eh? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

En el caso de la inflexión, esta suele ser anticadencia (30,4 %) frente a la cadencia en pocos casos (4,1 %). El reajuste tonal suele ser positivo (15,5 %), cuya frecuencia es casi el doble del reajuste negativo (8,8 %). Estos datos muestran que ¿eh? tiene tendencia a situarse tonalmente por encima del discurso posterior. Por su parte, en los casos de salto de intensidad, este tiene una media del 8 % de cambio entre ambos segmentos fónicos.

Por lo que respecta a la caracterización del límite posterior, se observa una riqueza de combinaciones posibles y la capacidad de aglutinar más de dos fenómenos demarcativos. Aun así, la mayoría de los límites se caracterizan por la existencia de 1 o 2 fenómenos: cambio de hablante, pausa+inflexión, inflexión, pausa+salto y pausa.

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3	4	5
Frecuencia	4,1 %	55,4 %	24,3 %	12,2 %	3,4 %	0,7 %

Tabla 80. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿eh?

La posición final de ¿eh? en la intervención favorece la limitación posterior de este MD, que llega casi a ser total. No obstante, los datos recogidos en el análisis del límite posterior como estímulo recogen que con las tres variables contempladas (pausa, alargamiento e inflexión tonal) es posible identificar hasta el 85,5 % de los límites incluyendo en el análisis los casos finales, por lo que ¿eh? tiende a la limitación posterior sea final de intervención o no. Los datos plasmados en la Tabla 81 muestran que el rasgo principal en

la identificación del límite posterior es la inflexión seguido de la pausa, cuya presencia no llega a la mitad de los casos:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	49,3 %	6,1 %	73,0 %	85,5 %
No	50,7 %	93,9 %	27,0 %	15,5 %

Tabla 81. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿eh? en el análisis del entorno como estímulo.

En cuanto a la caracterización del límite posterior, los datos recogidos en la Tabla 82 muestra al igual que la 80 que el límite posterior viene determinado por la existencia de 1 o 2 fenómenos prosódicos (inflexión, pausa+inflexión y pausa):

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	15,5 %	43,9 %	38,5 %	2,0 %

Tabla 82. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿eh? en el análisis del entorno como estímulo.

Del mismo modo que ocurre con ¿no?, en el caso de ¿eh? la existencia del límite posterior es generalizada, por lo que la interpretación de los valores estructurales y funcionales a partir de estímulos acústicos debe ser completada con la información formal paradigmática.

ii. Posición en el GE

Pese a que la frecuencia de límite posterior es mayor que el anterior, su combinación hace que ningún caso de ¿eh? ocupe la posición medial del GE. No obstante, aunque la tendencia general es que este MD constituya un GE autónomo, existe un grupo importante de casos que ocupa la posición final del GE, por lo que cabe pensar que ¿eh? tiene mayor conexión con el discurso previo. Su posición entonativa sumada a la escasa presencia de fenómenos demarcativos son hechos que apuntan en este sentido. En la Tabla 82 se observa la frecuencia de aparición en ¿eh? en el GE:

Posición en el GE	Frecuencia	Realizado
Completa	76,4 %	100 % [sí]
Inicial	1,4 %	
Final	22,3 %	
Medial	0 %	0 % [no]

Tabla 83. Frecuencia de casos de ¿eh? según su posición en el GE y su realce.

iii. Realizado

Como se ha observado en la Tabla 83 ¿eh? aparece realizado en todos casos recogidos en nuestro corpus. Este hecho es definitorio de este MD en su dimensión formal, pero no puede ser utilizado como discriminador en la distinción de valores estructurales y funcionales.

5.2.2.1.2. Contorno (eje paradigmático)

Al igual que en el caso de ¿no?, en el análisis del contorno prosódico de ¿eh? hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables paradigmáticas:

- a. Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- b. F0: rango tonal y acento tonal
- c. Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de ¿eh? carecen de sentido las variables reducción fónica y diferencia de intensidad, puesto que ambas necesitan de más de una sílaba para su activación. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de valores de las variables cuantitativas seguimos la forma de presentación de ¿no?: media, mediana, valores máximos, mínimo, Q1 y Q3 y la desviación estándar.

a. Duración

Los valores totales en cuanto a la duración de ¿eh? muestran un grupo compacto entre los 50 y 300 milisegundos, con 3 valores atípicos. La media y la mediana son

prácticamente coincidentes, por lo que la distribución de casos es equilibrada. Estos valores se recogen en la Tabla 84 y la Figura 26:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
159,94 ms	67,24 ms	49,56 ms	114,71 ms	151,63 ms	196,21 ms	524,70 ms

Tabla 84. Valores de duración de ¿eh?

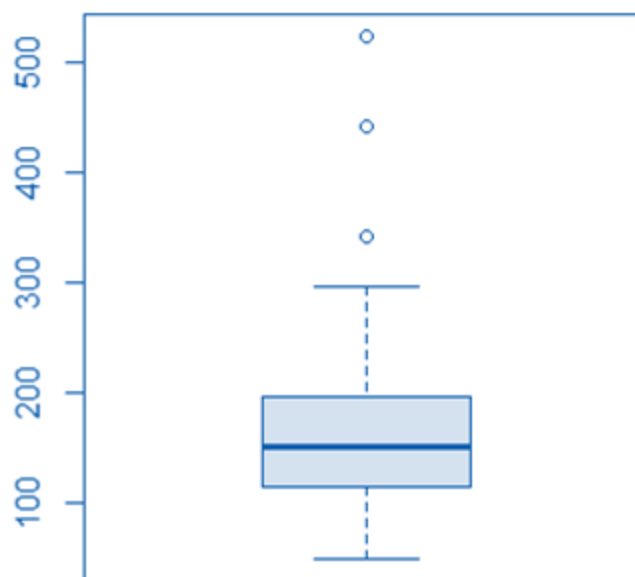


Figura 26. Diagrama de caja de la duración de ¿eh?

b. Rango tonal

Aunque la media y la mediana son próximas existe una mayor concentración de casos en valores bajos. Tanto la Tabla 85 como la Figura 27 señalan que el 75 % de los casos tienen un rango inferior a 7,8 %:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
5,63 st	3,60 st	0,38 st	2,59 st	5,18 st	7,76 st	16,59 st

Tabla 85. Valores de rango tonal de ¿eh?

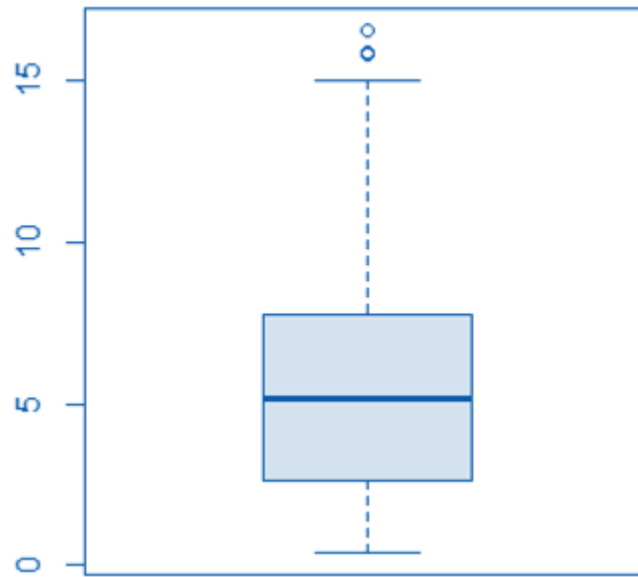


Figura 27. Diagrama de caja del rango tonal de ζ_{eh} ?

c. Rango de intensidad

En el caso del rango de intensidad, la media es significativamente superior a la mediana, por lo que hay un sesgo a la derecha en la muestra y una alta concentración de valores inferiores, como se visualiza en la Tabla 86 y la Figura 28:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
20,51 %	14,15 %	2,67 %	9,31 %	16,00 %	29,21 %	69,98 %

Tabla 86. Valores de rango intensidad de ζ_{eh} ?

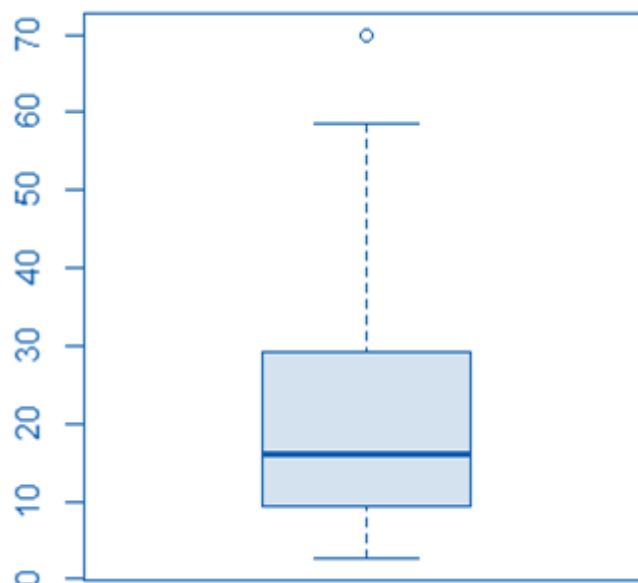


Figura 28. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿eh?

ii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿eh? se han tenido en cuenta la presencia o ausencia de alargamiento y su acento tonal:

a. Reducción fónica

Puesto que se trata de un MD monosílabo no se ha considerado esta variable.

b. Alargamiento

El contraste de la duración de ¿eh? con la sílaba tónica anterior muestra que este MD presenta alargamiento en escasas ocasiones, como se ve reflejado en la Tabla 87:

Presencia	Ausencia
6,1 %	93,9 %

Tabla 87. Presencia de alargamiento en ¿eh?

c. Acento tonal

Como se observa en la Tabla 88, hay un predominio de ascensos y existe un equilibrio entre los marcados (L+¡H*) y los no marcados (L+H*):

Acento tonal	L*	L+H*	L+;H*	H+L*
Frecuencia	15,5%	39,2%	39,2 %	6,1%

Tabla 88. Frecuencia de acentos tonales en ¿eh?

5.2.2.2. Ámbito estructural

En este apartado describiremos el papel estructural de ¿eh? en el corpus estudiado a partir de las variables estructurales sintagmáticas (5.2.2.2.1.) y paradigmáticas (5.2.2.2.2.). Para ello, presentamos, por una parte, la frecuencia de aparición en las distintas posiciones discursivas y su capacidad para ceder el turno y, por otra, la unidad discursiva que conforma. Asimismo, contrastamos estos datos con los valores prosódicos característicos de cada variable estructural, con especial atención a los fenómenos más significativos.

5.2.2.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

a) Posición discursiva

i. Frecuencia de aparición

Las unidades tenidas en cuenta para analizar la posición de los MD en esta tesis son la intervención y el acto. Tras una primera observación, identificamos que ¿eh? aparece mayoritariamente en posición medial de intervención, seguida de la final. No obstante, la consideración de la unidad acto muestra que la posición final es la prototípica de ¿eh? en esta unidad.

La observación de los valores de duración, rango tonal e intensidad y la posición de ¿eh? en la intervención muestran diferencias entre la posición completa con la medial y final y la inicial con la medial. Por su parte, la observación de estos datos prosódicos en el acto, señalan una distinción de los casos en los que ¿eh? constituye acto de los que ocupan posición medial y final de acto.

Estos datos hacen prever las siguientes ideas: (1) ¿eh? es más frecuente en posiciones mediales de intervención pero finales de acto, por lo que es necesaria la consideración de ambas unidades de manera conjunta; y (2) las posiciones de intervención completa e inicial de intervención y la completa de acto tienen un comportamiento distinto que el resto de posiciones.

Sobre la primera idea, en la Tabla 89 observamos que hay una distribución bastante equilibrada entre las posiciones final final, medial final y medial medial, que confirman la necesidad de la consideración de ambas posiciones de manera conjunta en el análisis posicional de los MD-discursivos:

Posición	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Frecuencia	16,9 %	34,5 %	2,7 %	23,6 %	22,3 %

Tabla 89. Posición de ¿eh? en la conversación.

ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)

Si combinamos la frecuencia de aparición de ¿eh? según su posición discursiva y su posición en el GE, observamos que este MD constituye un GE autónomo en todos los casos en las posiciones completas (acto), alrededor del 75 % en las posiciones finales (acto) y sobre la mitad de los casos en la posición medial medial. Por ello, existe una tendencia a la ausencia de límites prosódicos cuanto más medial es el MD, como se observa en la Tabla 90:

GE	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Completa	100 %	76,5 %	100 %	74,3 %	57,6 %
Final		23,5 %		25,7 %	36,4 %
Inicial			0 %	0 %	6,1 %

Tabla 90. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su posición discursiva y entonativa.

iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)

Por lo que respecta al contorno prosódico, señalamos a continuación las diferencias y similitudes prosódicas existentes entre las posiciones discursivas a partir de las variables cuantitativas y cualitativas tenidas en cuenta en nuestra investigación⁷¹.

⁷¹ En 5.3.1. se observará qué contrastes son significativos.

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En primer lugar, la duración de ¿eh? permite diferenciar la posición completa completa de las posiciones final final y medial medial y no se observa diferencia relevante entre las posiciones completa completa e inicial completa, ni entre las posiciones mediales y finales. En la Figura 29 se puede visualizar estas diferencias y similitudes:

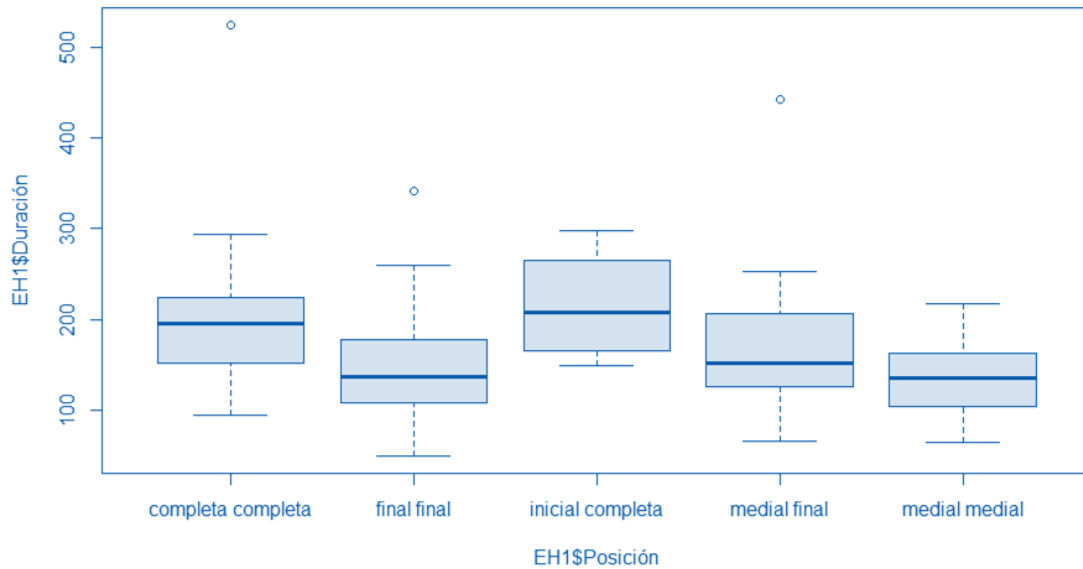


Figura 29. Diagrama de cajas de la duración de ¿eh? según su posición discursiva.

En segundo lugar, el análisis del rango tonal refuerza la diferencia entre las posiciones completa completa e inicial completa con la medial medial y no lo hace con las posiciones finales. En la Figura 30 se observa la relación entre posiciones y su rango tonal:

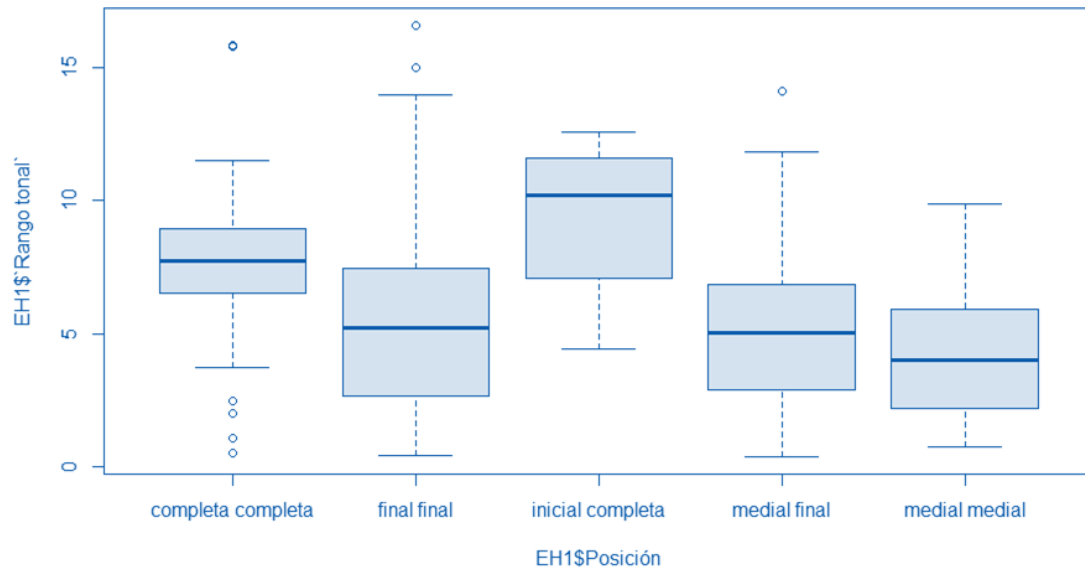


Figura 30. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según su posición discursiva.

En tercer lugar, los resultados sobre el rango de intensidad confirman la diferencia entre la posición completa completa y las posiciones final final, medial final y medial medial. Asimismo, indican la falta de diferencia entre ambas posiciones completas y entre ambas posiciones finales. En la Figura 31 se observan estas relaciones de manera visual:

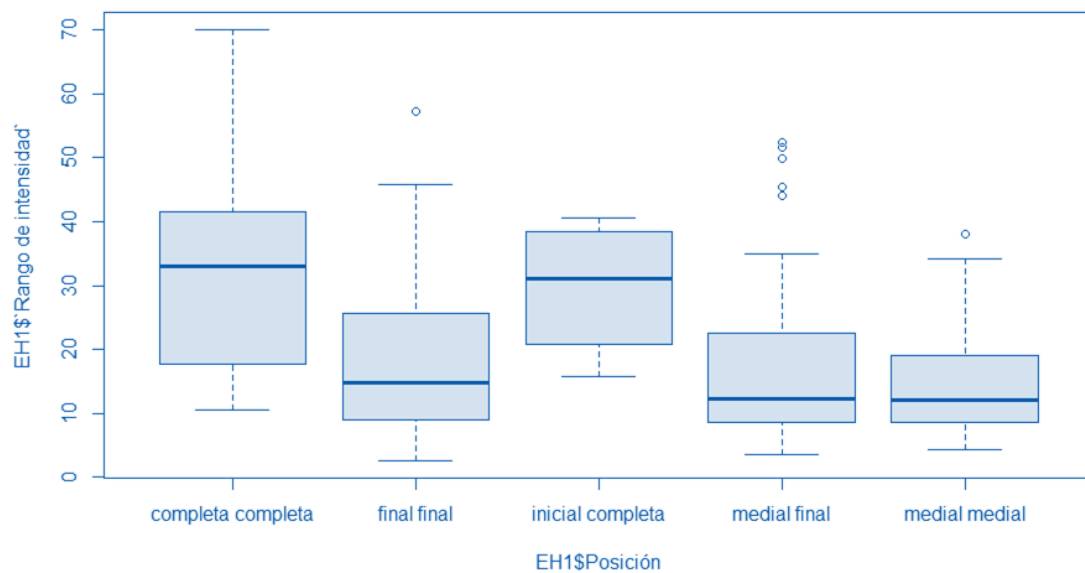


Figura 31. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según su posición discursiva.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento es poco frecuente en ¿eh?, aun así, es llamativa la presencia de alargamiento en la posición completa completa y la pérdida de este fenómeno posiciones finales y sobre todo mediales, obviando la inicial completa. En la Tabla 91 se refleja la frecuencia de aparición del alargamiento según la posición discursiva de ¿eh?:

Alargamiento	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Presencia	12,0 %	5,9 %	0 %	5,7 %	3,0 %
Ausencia	88,0 %	94,1 %	100,0 %	94,3 %	97,0 %

Tabla 91. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿eh? según su posición discursiva.

En cuanto al acento tonal, las posiciones completas tienen predominantemente ascensos. Las otras posiciones tienen mayor versatilidad de esquemas tonales. La posición final final tiende al ascenso no marcado, en cambio los ascensos de la posición medial final son marcados. La posición medial medial presenta una frecuencia significativa de tonos bajos y descendentes. En la Tabla 92 se recogen de manera detallada la frecuencia de aparición de cada uno de los acentos tonales según la posición discursiva de ¿eh?:

	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
H+L*	0 %	7,8 %	0 %	5,7 %	9,1 %
L*	4,0 %	15,7 %	0 %	20,0 %	21,2 %
L+_iH*	56,0 %	35,3 %	50,0 %	42,9 %	27,3 %
L+H*	40,0 %	41,2 %	50,0 %	31,4 %	42,4 %

Tabla 92. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su posición discursiva y su acento tonal.

b) Cesión de turno

Menos de la mitad de los casos de ¿eh? ceden el turno (43,9 %), que se sitúan en posiciones discursivas finales y completas de intervención. En cambio, los casos que no ceden turno (56,1 %) aparecen en posición medial e inicial de intervención, e incluso algunos casos finales que no consiguen desencadenar una respuesta.

i. Cesión de turno y realce (eje sintagmático)

En el análisis formal sintagmático de la cesión del turno son relevantes los fenómenos demarcativos tenidos en cuenta en la identificación del límite posterior como estímulo para el receptor, puesto que es este el que recibe en el momento de la enunciación las señales acústicas que le indican si debe o no tomar el turno. Si observamos la Tabla 93, comprobaremos que la pausa va más vinculada a la no cesión de turno:

	ninguno	pausa	inflexión	alargamiento	pausa, inflexión	inflexión, alargamiento	pausa, inflexión, alargamiento
Sí	7,7 %	10,8 %	32,3 %	8,3 %	36,9 %	7,7 %	3,1 %
No	15,7 %	14,5 %	33,7 %	0 %	32,5 %	2,4 %	1,2 %

Tabla 93. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.

No obstante, las combinaciones predominantes (inflexión y pausa+inflexión) se dan en ambos grupos. Por ello, exceptuando el alargamiento, que es escaso en nuestro corpus, la presencia de inflexión y/o pausa⁷² no es determinante a la hora de que el interlocutor perciba en la realización de ¿eh? que se cede el turno o no.

ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Si en el apartado anterior se explicita que los fenómenos demarcativos no son condicionantes a la hora de indicar la cesión de turno, el análisis del contorno prosódico muestra que no existen diferencias en cuanto a su duración, pero sí existen en el rango tonal y en el rango de intensidad de ambos grupos. En este sentido, hay un rango tonal y de intensidad mayor cuando se cede el turno, como se visualiza en las Figuras 32 y 33:

⁷² En 5.3.2. se observará que la duración de la pausa no es significativa.

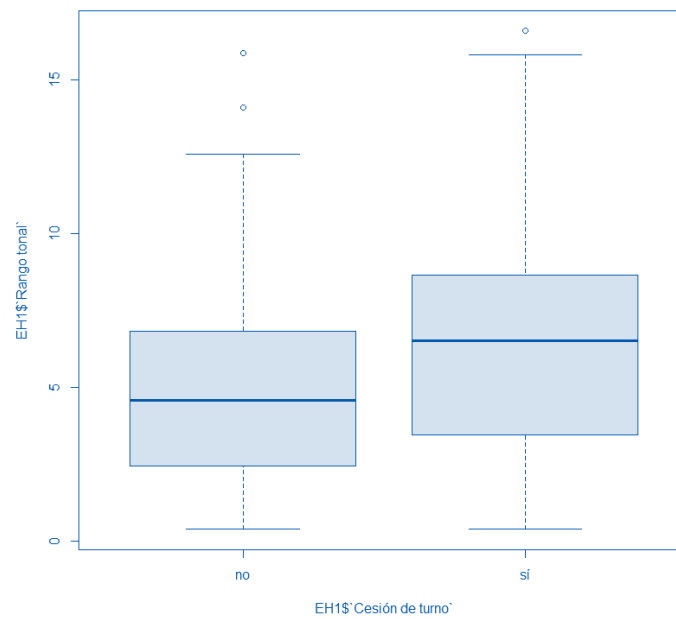


Figura 32. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según la cesión del turno.

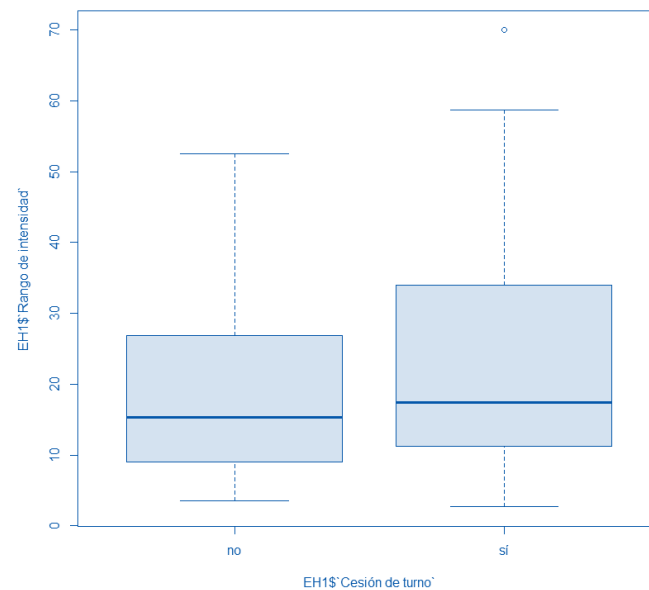


Figura 33. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según la cesión del turno.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento se da solo en el 6,1 % de los casos, de los cuales el 66,66 % aparece en los casos de cesión de turno. Finalmente, por lo que respecta al acento tonal, los datos recogidos en la Tabla 94 señalan que los tonos bajos van más vinculados a la no cesión

de turno y los ascensos son más frecuentes en los casos de cesión, aunque también son mayoritarios en los de no cesión.

	No cesión	Cesión
H+L*	6,0 %	6,2 %
L*	20,5 %	9,2 %
L+_iH*	37,3 %	41,5 %
L+H*	36,1 %	43,1 %

Tabla 94. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.

5.2.2.2.2. Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)

i. Unidad discursiva y su identificación

La combinación de la posición discursiva con la capacidad de ceder el turno son los elementos determinantes a la hora de interpretar un ¿eh? en el discurso como una unidad u otra. Siguiendo la propuesta de 4.3.2., ¿eh? es acto cuando aparece en posición completa (86,2 %) e inicial (13,8 %) de intervención y suele originar turno (75,9 %); es SAI cuando aparece en posición final de intervención y acto y genera una respuesta turno; es SAT cuando aparece en posición medial de intervención y acto; y es SAM cuando aparece a final de acto (81,4 %) y no genera respuesta turno, aunque se encuentre en posición final de intervención (18,6 %). En la Tabla 95 se visualiza la combinación de ambas variables para la elección de las variantes en la variable *Unidad* y la frecuencia con la que se da cada una de las variantes estructurales sintagmáticas:

Posición	%	Unidad	%	Cesión de turno
completa completa	86,2 %	Acto	75,9 %	Sí
inicial completa	13,8 %		24,1 %	No
final final	100 %	SAI	100 %	Sí
final final	18,6 %	SAM	100 %	No
medial final	81,4 %			
medial medial	100 %	SAT	100 %	No

Tabla 95. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en ¿eh?

ii. Frecuencia de aparición

Tras la identificación de las unidades que constituye ¿eh? en nuestro corpus observamos una representación bastante equilibrada de cada unidad. Las unidades más frecuentes son SAI y SAM, seguidas de SAT y acto, como se observa en la Tabla 96:

Unidad	Acto	SAI	SAM	SAT
Frecuencia	19,6 %	29,1 %	29,1 %	22,3 %

Tabla 96. Frecuencia de ¿eh? según la unidad de habla que constituye.

iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)

Los datos generales sobre ¿eh? muestran que este MD ocupa principalmente la posición completa del grupo entonativo seguido de la posición final, no obstante, su comportamiento varía según la unidad que constituye. Cuando es acto conforma un GE autónomo, en cambio, su frecuencia baja en los SAI y SAM y llega casi a la mitad de los casos en los SAT. En el caso del acto este porcentaje es esperable puesto que en la mayoría de las muestras el MD aparece como intervención independiente. Pero resulta relevante la similitud de los resultados entre los SAI y los SAM, puesto que en el primer caso existe en todos los casos un límite discursivo que facilita su realce y en el segundo suele aparecer integrado en la intervención. En la Tabla 97 se recoge la frecuencia de ¿eh? según su posición entonativa y la unidad que conforma:

Posición GE	Acto	SAI	SAM	SAT
completa	100 %	76,7 %	74,4 %	57,6 %
final		23,3 %	25,6 %	36,4 %
inicial	0 %		0 %	6,1 %

Tabla 97. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables Unidad y Posición en el GE.

iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Los datos cuantitativos relativos al contorno prosódico muestran una diferencia entre los casos entre los que *¿eh?* conforma acto y los que conforma subacto⁷³. En cambio, los subactos no muestran diferencias prosódicas entre sí. En las Figuras 34, 35 y 36 se visualiza como el acto tiende de media a una duración mayor (203 ms) y unos rangos tonales (7,7 st) y de intensidad (32,3 %) más altos, frente a los SAI, los SAM y los SAT, que muestran valores medios más cercanos entre sí.

En cuanto a la duración, el acto se diferencia de los SAI con una media de 146 ms, de los SAM con una media de 160 ms y de los SAT con una media de 139 ms (ver Figura 34).

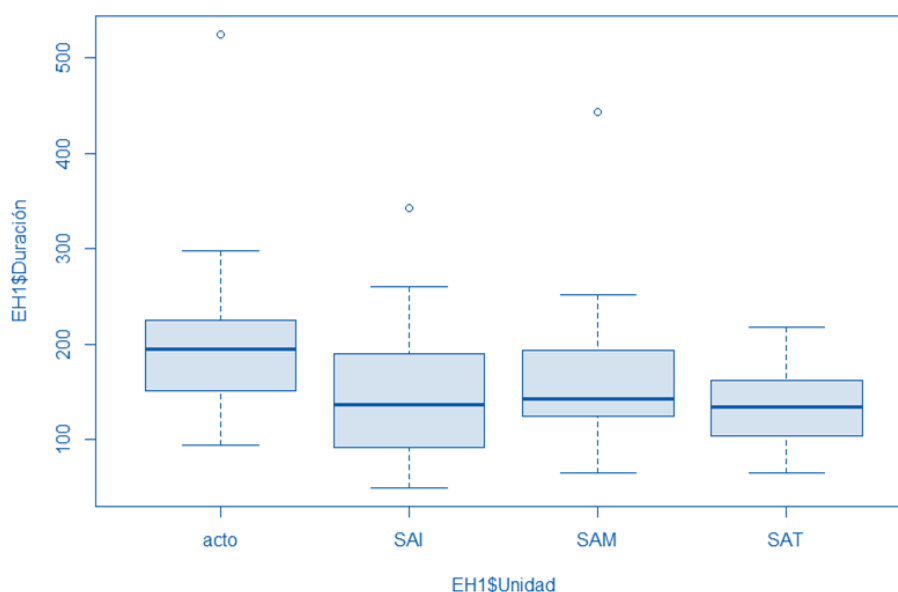


Figura 34. Diagrama de cajas de la duración de *¿eh?* según la unidad que conforme.

Respecto al rango tonal, el acto muestra una tendencia a diferenciarse de los SAI con una media de 5,8 st y se diferencia de los SAM y de los SAT con unos valores medios de 5,2 y 4,3 st, respectivamente (ver Figura 35).

⁷³ En 5.3.3. se observará que este contraste es significativo.

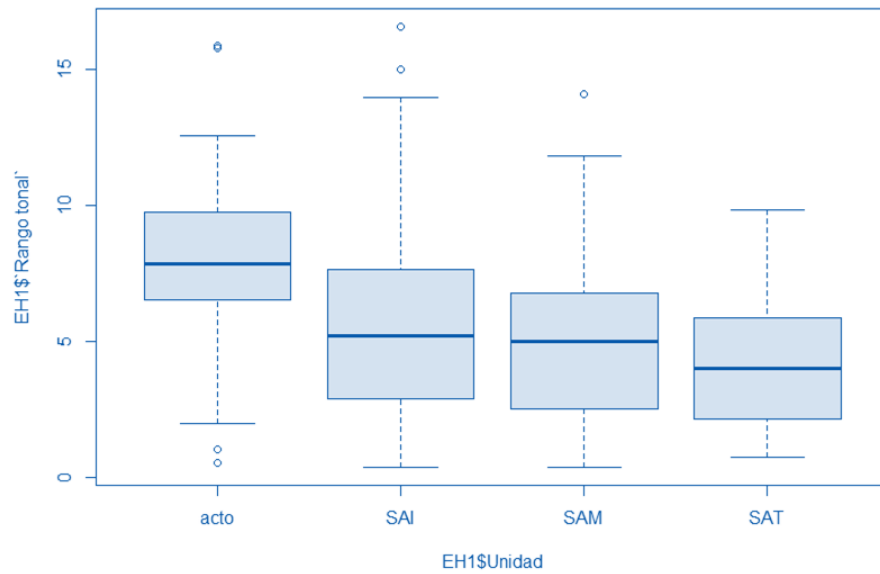


Figura 35. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según la unidad que conforme.

Finalmente, el rango de intensidad permite diferenciar el acto de los SAI, de los SAM y de los SAT, que tienen unos valores medios de 18,1 %, 19 % y 15,3 %, respectivamente (ver Figura 36).

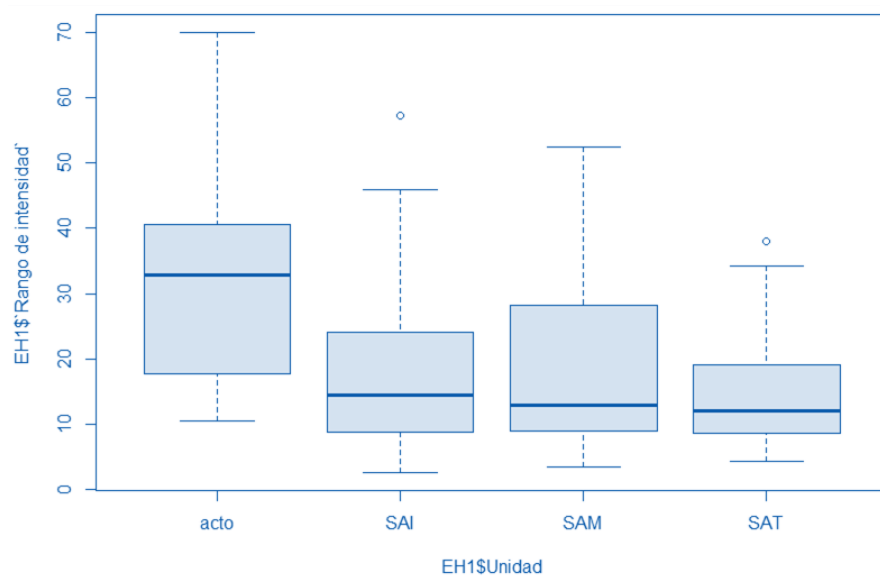


Figura 36. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según la unidad que conforme.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

En las variables cualitativas, observamos que, a pesar de la escasa presencia de alargamiento en ¿eh?, este es más frecuente en el acto y es poco frecuente en los SAT. Por su parte, la Tabla 98 muestra que el acto se caracteriza por ascensos y mayoritariamente marcados, con ausencia de descensos tonales. En cambio, los SAI y SAT tienen una importante presencia de descensos, los SAM y SAT cuentan con un conjunto de casos relevante de tonos bajos y, finalmente, todos los subactos se caracterizan por presentar mayoritariamente esquemas ascendentes sean marcados (SAM) o no marcados (SAI-SAT):

	Acto	SAI	SAM	SAT
H+L*	0 %	9,3 %	4,7 %	9,1 %
L*	3,4 %	11,6 %	23,3 %	21,2 %
L+ _i H*	55,2 %	34,9 %	41,9 %	27,3 %
L+H*	41,4 %	44,2 %	30,2 %	42,4 %

Tabla 98. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables unidad y acento tonal.

5.2.2.3. Ámbito funcional

En el apartado funcional analizamos las funciones dialógicas de ¿eh? según sean sintagmáticas o paradigmáticas, esto es, según sirvan para gestionar la cesión o mantenimiento de turno o para modalizar el enunciado mediante los mecanismos de atenuación e intensificación.

5.2.2.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas

Las dos FFDDSS de ¿eh? son la cesión de turno (interactiva) y el mantenimiento de turno (textual). Para la identificación de estas funciones se ha observado la posición de ¿eh? y su capacidad de generar respuesta. Así, pues, se han anotado como *interactivos* todos los casos finales de intervención que generaban una respuesta turno y como *textuales* todos los que ocupaban una posición medial de acto. Los fragmentos 110 y 111 son ejemplos de ¿eh? con función interactiva y textual, respectivamente:

(110) Interactiva:

79A38: ¿ah cí? (RISAS) tío pues yo estoy superintrigada con lo de tu prima ¿eh?↑

(Conversación 2016.PT.16 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(111) Textual:

20B25: ((está)) ahí pero ((va)) bastante↑ ¿eh? a saco↑ por la→- por la(())

(Conversación 2011.PT.(10).S4 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

Los casos en los que ¿eh? cumple alguna de estas funciones representan el 51,3 % del corpus. Dentro del total de casos de ¿eh?, este es interactivo en el 29 % de los casos y textual en el 22,3 %.

i. FFDDSS y realce (eje sintagmático)

En cuanto al realce prosódico de las FFDDSS, los casos interactivos suelen constituir mayoritariamente GE completo. En cambio, en los casos textuales esta frecuencia baja a poco más del 50 %, como se observa en la Tabla 99:

	Interactiva	Textual
completa	76,7 %	57,6 %
final	23,3 %	36,4 %
inicial		6,1 %

Tabla 99. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.

ii. FFDDSS y el contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Por lo que respecta a las variables cuantitativas, la única variable en la que se observa una diferencia entre estas dos funciones es el rango tonal. Así pues, los usos interactivos tienden a rangos tonales mayores (5,8 st de media) frente a los rangos más bajos de los usos textuales (4,3 st). Los datos medios de duración y rango tonal muestran una similitud entre ambas funciones en cuanto a la duración (interactivos=146 y textuales=139) y un rango mayor en el caso de los interactivos (18,1 %, frente al 15,3 % de los textuales). En la Figura 37 se observa un diagrama de cajas con los valores del rango tonal ¿eh? según sus FFDDSS:

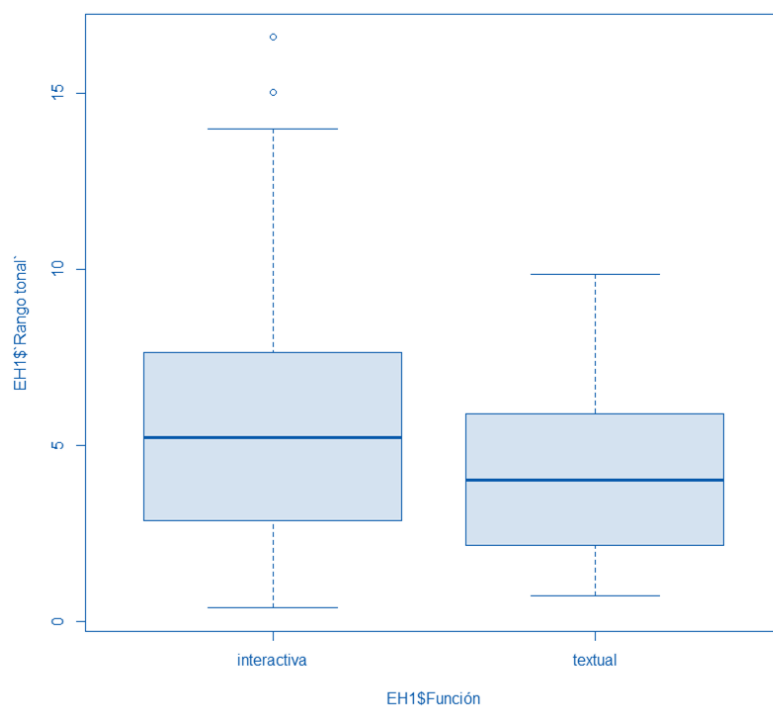


Figura 37. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según su función dialógica sintagmática.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Los resultados muestran una mayor frecuencia de alargamiento en casos interactivos, pese a la escasa frecuencia de este fenómeno. Finalmente, el comportamiento tonal es semejante entre ambas funciones, a excepción de los tonos bajos que son alrededor de un 100 % más frecuentes en los textuales que en los interactivos, como se recoge en la Tabla 100:

	Interactiva	Textual
H+L*	9,3 %	9,1 %
L*	11,6 %	21,2 %
L+_iH*	34,9 %	27,3 %
L+H*	44,2 %	42,4 %

Tabla 100. Frecuencia de aparición de ¿eh? según función dialógica sintagmática y acento tonal.

5.2.2.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas

Las dos funciones dialógicas paradigmáticas (FFDDPP) que se han identificado en los casos de ¿eh? la atenuación y la intensificación. Este grupo de funciones se ha identificado a partir de los casos que ocupan la posición medial de intervención/final de acto y la final de intervención y acto, pero que no ha generado respuesta. Ambas constituyen el 29,1 % de los casos del corpus con una distribución de 4,1 % (atenuación) y 25 % (intensificación). Los fragmentos 112 y 113 son ejemplos de ¿eh? atenuante e intensificador:

(112) Atenuante:

60B34: creo que esta vez viene sola↓/ pero→ ya hablaré con ella→ creo que viene sola ¿eh?↑/ [porque] él me parece que se iba de viaje↓ aa Mallorca↓/ a trabajar el fin de semana→// entonces me dijo que vendría sola↓ y vendráá seguramente hasta el domingo por la tarde↓ como siempre→/ °((()))° luego ya te diré qué hora→ a qué hora viene↓

(Conversación 2018.PT.(27).S12 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(113) Intensificadora:

85A46: hostia es muy fuerte en realidad ¿eh?→

(Conversación 2011.PT.S3 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

i. FFDDPP y posición discursiva

En cuanto a su posición discursiva, ambos ocupan mayoritariamente la posición medial de intervención/final de acto de manera equilibrada: 83 % los casos de atenuación y el 81 % los de intensificación.

ii. FFDDPP y realce (eje sintagmático)

Respecto a su posición entonativa, ambos usos constituyen de manera mayoritaria un GE por sí mismos, aunque la frecuencia es mayor en los atenuadores, como se observa en la Tabla 101:

	Atenuación	Intensificación
completa	83,3 %	73,0 %
final	16,7 %	27,0 %
inicial	0,0 %	0,0 %

Tabla 101. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.

iii. FFDDPP y el contorno (eje sintagmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En cuanto al contorno prosódico ligado a las FFDDPP, podemos observar en los casos intensificadores una tendencia a una duración mayor (162 ms), un rango tonal (5,3 st) y rango de intensidad (19,1 %) altos, frente a la duración menor (149 ms), los rangos tonales (4,5 st) y de intensidad (17,7 st) bajos en la atenuación.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Por último, el alargamiento es inexistente en la atenuación y solo aparece en el 5 % de los casos de intensificación. Asimismo, los ascensos marcados son mucho más frecuentes en casos intensificadores y los tonos bajos en los atenuadores, como se recoge en la Tabla 102:

	Atenuación	Intensificación
H+L*	0,0 %	5,4 %
L*	50,0 %	18,9 %
L+_iH*	16,7 %	45,9 %
L+H*	33,3 %	29,7 %

Tabla 102. Frecuencia de aparición de ¿eh? según función dialógica paradigmática y acento tonal.

5.2.2.4. Conclusiones preliminares de ¿eh?

El MD ¿eh? aparece realizado en todos los casos con preferencia por las posiciones completa y final de GE. Prototípicamente ocupa la posición final de intervención y acto, y su capacidad para ceder el turno se caracteriza por rangos tonales y rangos de intensidad altos. Las unidades más frecuentes son los SAI seguidos de los SAM, que tienen una realización prosódica semejante. En cambio, el SAT y el acto, que es más frecuente que en ¿no?, son unidades con un comportamiento diferente al resto de unidades. Finalmente, en el ámbito funcional, los casos interactivos tienen valores superiores de duración rango tonal y de intensidad, que los textuales. Por su parte, la intensificación muestra unos valores altos y marcados, frente a valores inferiores y tonos bajos de la atenuación.

En este sentido, podemos decir que los usos interactivos y los modales, sobre todo los intensificadores, tienen una proximidad prosódica que hace pensar en que hay parte de

modalización en la interacción y hay cierta orientación interactiva en la modalización. No obstante, su falta de capacidad de cesión de turno es lo que diferencia ambos grupos. Los usos intensificadores activan esquemas tonales más marcados que los casos interactivos y los atenuantes tonos más bajos. Por su parte, los casos textuales que participan de la formulación del discurso se aproximan más al MD que a la pausa llena *ee*⁷⁴. Finalmente, el *¿eh?*-acto es el que muestra patrón prosódico más diverso respecto a los demás, por lo que cabe preguntarse si su funcionamiento prosódico, discursivo y pragmático, esto es, su comportamiento formal, estructural y funcional distinto lo acercan al *¿eh?*-MD o constituye una unidad discursiva independiente y deja de comportarse como MD.

5.2.3. *¿sabes?*

Tras la extracción de los casos de la base de datos y el triple filtrado las muestras analizables para nuestra investigación son 86, que equivalen al 20 % de nuestro corpus. En los próximos apartados analizamos su comportamiento formal, estructural y funcional.

5.2.3.1. Ámbito formal

En este apartado analizamos las muestras de *¿sabes?* de manera conjunta atendiendo a las variables formales tenidas en cuenta en nuestra investigación, que se estructuran según afecten al realce (variables sintagmáticas) o al contorno (variables paradigmáticas).

5.2.3.1.1. Realce (eje sintagmático)

Por lo que respecta al realce, las variables se agrupan en Fenómenos demarcativos, en la posición del MD en el GE y su posible realce.

i. Fenómenos demarcativos

Los fenómenos demarcativos nos permiten identificar los límites prosódicos anterior y posterior, este último a partir de la doble perspectiva propuesta: entorno como resultado

⁷⁴ La pausa llena *ee* ha sido tratada en 3.2.1. y no forma parte del objeto de estudio de nuestra investigación, por lo que esta comparación se da a partir de los datos expuestos en dicho apartado.

y entorno como estímulo. En los puntos siguientes identificamos la frecuencia de cada fenómeno demarcativo y la frecuencia de aparición de límites prosódicos.

a. Límite anterior

El MD *¿sabes?* no suele aparecer en posición inicial de intervención, por lo que la limitación por cambio de hablante es bastante baja. En este sentido, son los fenómenos prosódicos lo que se encargan de limitar este MD. El fenómeno mayoritario es la inflexión tonal, que es más frecuente su presencia que ausencia, seguido del reajuste tonal y el salto de intensidad, cuya frecuencia de aparición es menor a su ausencia, en la Tabla 103 se recoge la frecuencia de aparición de cada fenómeno demarcativo anterior:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Inicial	10,5 %*	10,5 %*	10,5 %*	10,5 %*	10,5 %*	96,5 %
Sí	29,1 %	7,0 %	43,3 %	56,9 %	41,9 %	
No	60,5 %	82,6 %	46,5 %	32,6 %	47,7 %	3,5 %

Tabla 103. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en *¿sabes?*

* Estos valores marcados corresponden a la frecuencia de aparición de *¿sabes?* en posición inicial de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos anteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico anterior del hablante que emite el MD.

Respecto a la inflexión tonal anterior, esta puede realizarse como cadencia (33,7 %) o anticadencia (23,2 %). Por su parte, *¿sabes?* suele ir precedido de reajuste tonal negativo (23,3 %) y positivo (20 %) de manera equilibrada. Finalmente, este MD suele presentar de media un 6,7 % de intensidad mayor que es discurso previo, en los casos en los que se sitúa por encima.

En cuanto a la caracterización de los límites prosódicos anteriores, observamos que estos cuentan generalmente con un rango de aparición de fenómenos de 1 a 3 en el 90,7 % de los casos, como se observa en la Tabla 104:

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3	4
Frecuencia	3,5 %	39,5 %	29,1 %	22,1 %	5,8 %

Tabla 104. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿sabes?

b. Límite posterior

A diferencia de ¿no? y ¿eh?, el MD ¿sabes? no tiende a la posición final de intervención por lo que la presencia de límite posterior por cambio de hablante es menor que en los casos anteriores. No obstante, la frecuencia de límite prosódico posterior es semejante, por lo que se dan suficientes fenómenos prosódicos que permiten identificar dicho límite. Al igual que en el límite anterior, la inflexión tonal es el fenómeno más frecuente seguido del reajuste tonal y el salto de intensidad.

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	17,5 %*	17,5 %*	17,5 %*	17,5 %*	17,5 %*	97.7 %
Sí	34,8 %	3,5 %	39,5 %	61,6 %	39,5 %	
No	47,7 %	79,1 %	43,0 %	20,9 %	43,0 %	2.3 %

Tabla 105. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿sabes? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿sabes? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

En el caso de la inflexión, la anticadencia es el esquema general (54,6 %) frente a una cadencia poco frecuente (7 %). El reajuste tiende a ser negativo (36 % frente al 3,5 % positivo), por lo que ¿sabes? suele situarse entonativamente por encima del discurso posterior. Por lo que respecta a la intensidad, hay una bajada media del 4,3 % entre ¿sabes? y el entorno posterior cuando este MD presenta una media superior. Finalmente, la pausa, aunque es menor su presencia que ausencia, es más frecuente que en el límite anterior. Así pues, el límite posterior se caracteriza por la presencia de 1 a 3 fenómenos

demarcativos, siendo la presencia de 2 fenómenos la opción preferida, como se observa en la Tabla 106:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3	4	5
Frecuencia	2,3 %	25,6 %	41,9 %	24,4 %	4,7 %	1,2 %

Tabla 106. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿sabes?

Por otro lado, si analizamos la frecuencia de aparición de los tres fenómenos demarcativos tenidos en cuenta en el análisis del entorno como estímulo para el receptor, observamos que existe límite en un número elevado de casos. Asimismo, el fenómeno más frecuente y que es casi determinante a la hora de la identificación del límite posterior es la inflexión tonal. En segundo lugar, encontramos la pausa que se da en menos de la mitad de los casos y, finalmente, el alargamiento es casi inexistente, como se visualiza en la Tabla 107:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	46,5 %	4,7 %	74,4 %	86 %
No	53,5 %	95,3 %	25,6 %	14 %

Tabla 107. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿sabes? en el análisis del entorno como estímulo.

Teniendo en cuenta solo estos tres fenómenos, el tipo de límite posterior preferido es el que tiene un solo fenómeno, seguido por la combinación de dos fenómenos, como se ve en la Tabla 108. En este sentido, las soluciones más frecuentes son la inflexión y la combinación pausa+inflexión.

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	14,0 %	46,5 %	38,4 %	1,2 %

Tabla 108. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿sabes?

ii. Posición en el GE

En la Tabla 109 se distribuye la frecuencia de aparición de *¿sabes?* según su posición respecto al grupo entonativo. Este MD es de los tres analizados hasta el momento el que más posiciones completas de GE ocupa.

Posición en el GE	Frecuencia	Realizado
Completa	94,1 %	98,8 % [sí]
Inicial	1,2 %	
Final	3,5 %	
Medial	1,2 %	1,2 % [no]

Tabla 109. Frecuencia de casos de *¿sabes?* según su posición en el GE y su realce.

iii. Realzado

Tras la identificación de los límites prosódicos, solo hay en nuestro corpus un 1,2 % de casos de *¿sabes?* que aparecen integrados fónicamente en el entorno prosódico.

5.2.3.1.2. Contorno (eje paradigmático)

Al igual que en los casos anteriores, en el análisis del contorno prosódico de *¿sabes?* hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables paradigmáticas:

- a. Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- b. F0: rango tonal y acento tonal
- c. Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de *¿sabes?* se han tenido en cuenta todas las variables para su análisis. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de valores de las variables cuantitativas seguimos la forma de presentación de los MD anteriores: media, mediana, valores máximo, mínimo, Q1 y Q3 y la desviación estándar.

a. Duración

En cuanto a la duración de *¿sabes?*, se observa proximidad entre la media y la mediana (ver Tabla 110), algo que confiere simetría a las muestras, aunque en la Figura 38 se observa una ligera asimetría hacia valores inferiores, esto es, un sesgo a la derecha. No se recogen valores atípicos en el gráfico.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
318,35 ms	99,56 ms	117,36 ms	256,83 ms	308,42 ms	392,15 ms	587,49 ms

Tabla 110. Valores de duración de *¿sabes?*

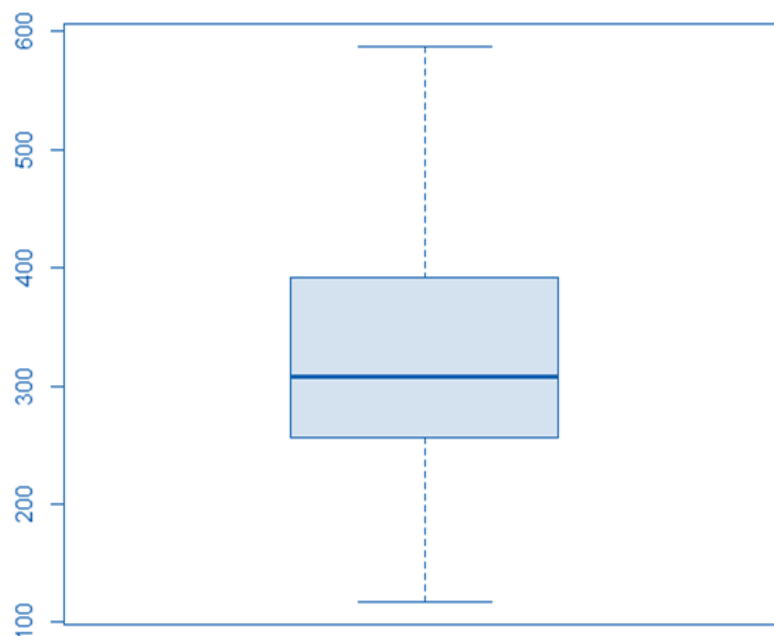


Figura 38. Diagrama de caja de la duración de *¿sabes?*

b. Rango tonal

Los datos del rango tonal muestran proximidad entre la media y la mediana (Tabla 111), aunque las muestras incluidas entre el Q1 y el Q3 aparecen en la mitad inferior del gráfico (Figura 39), por lo que la mayoría de los casos se concentra en rangos bajos. Asimismo aparece un valor atípico coincidente con el valor máximo.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
5,31 st	2,91 st	0,45 st	2,89 st	4,91 st	7,54 st	14,73 st

Tabla 111. Valores de rango tonal de ¿sabes?

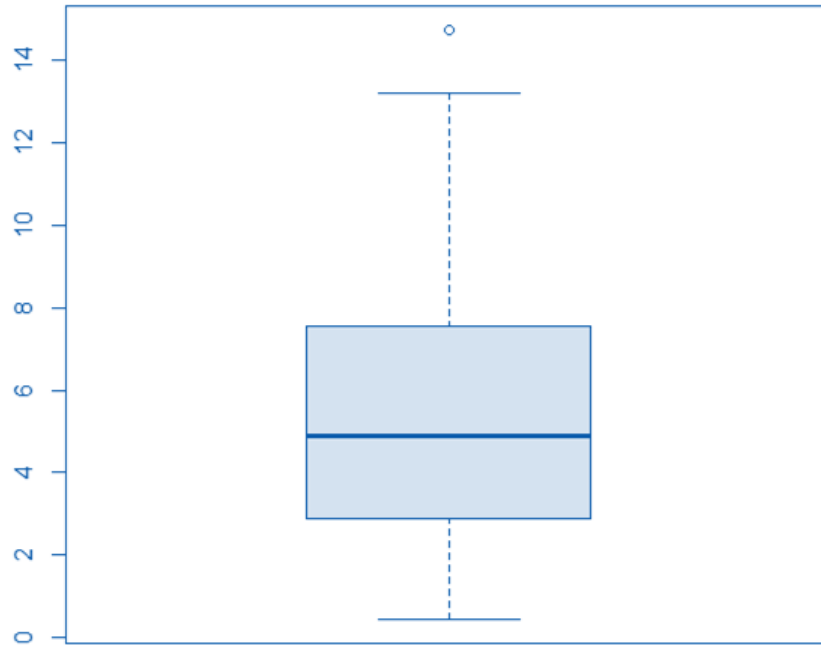


Figura 39. Diagrama de caja del rango tonal de ¿sabes?

c. Rango de intensidad

La distancia entre la media y la mediana (Tabla 112) y la visualización del gráfico (Figura 40) muestran claramente un sesgo a la derecha y una concentración en rangos bajos. Para la obtención de esta variable se ha hecho un filtrado de los datos superiores al 100 % que se mostraban como atípicos. Aun así, en el gráfico actual se sigue mostrando un valor atípico (valor máximo).

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
47,70 %	48,81 %	9,46 %	23,33 %	33,05 %	55,77 %	88,98 %

Tabla 112. Valores de rango de intensidad de ¿sabes?

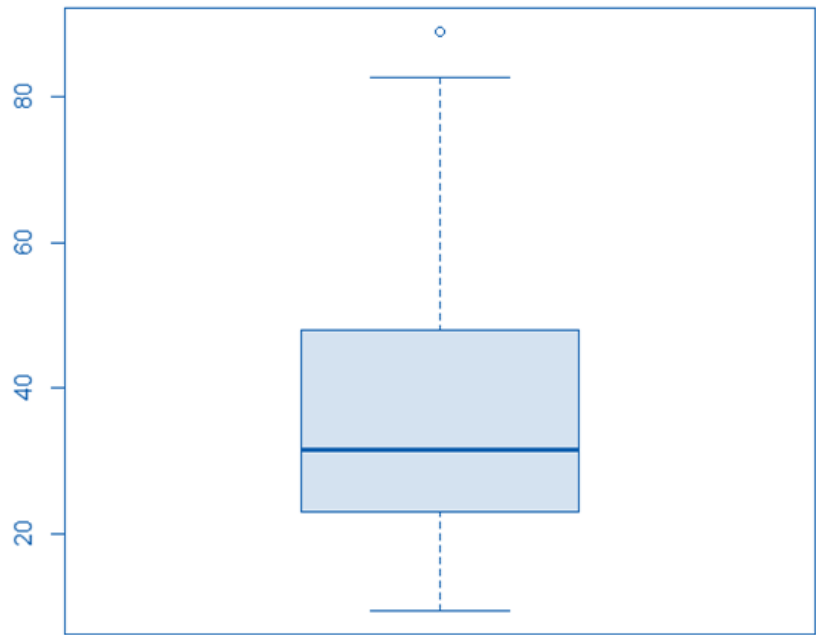


Figura 40. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿sabes?

d. Diferencia de intensidad

Finalmente, la variable diferencia de intensidad no ha sido tomada en cuenta para ¿no? ni para ¿eh? por la naturaleza de estos MD. Cabe recordar que esta variable recoge el salto porcentual de intensidad entre las sílabas del MD. Este cambio puede ser positivo o negativo y en esta consideración polar se incluye la dirección de la intensidad media dentro del propio MD. Respecto a ¿sabes? los datos muestran bastante simetría en la muestra, algo que se ve tanto en la Tabla 113 como en la Figura 41, donde aparecen dos valores atípicos.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
0,34 %	4,71 %	-10,40 %	-2,94 %	0,20 %	2,74 %	16,5 %

Tabla 113. Valores de diferencia de intensidad de ¿sabes?

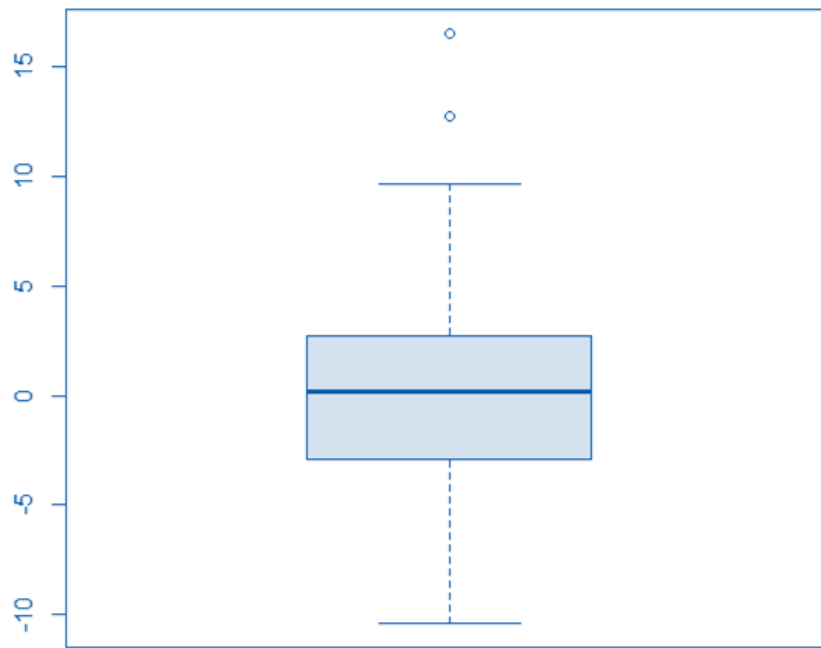


Figura 41. Diagrama de caja de la diferencia de intensidad de ¿sabes?

ii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿sabes? se han tenido en cuenta la presencia o ausencia de reducción fónica, la presencia o ausencia de alargamiento y el acento tonal.

a. Reducción fónica

Esta variable aparece también por primera vez en el análisis puesto que solo puede ser analizada en los MD monosílabos. En el caso de ¿sabes? no se ha registrado ningún caso de desaparición de una vocal, por tanto, ningún caso de reducción fónica. Por ello, no se tendrá en cuenta esta variable para caracterización prosódica de las variables estructurales y funcionales.

b. Alargamiento

Los datos recogidos en la Tabla 114 muestran una escasa frecuencia de aparición de alargamiento en ¿sabes?:

Presencia	Ausencia
4,7 %	95,3 %

Tabla 114. Presencia de alargamiento en ¿sabes?

c. Acento tonal

Finalmente, *¿sabes?* presenta con más frecuencia tonos bajos y, en segundo lugar, ascensos marcados, como se ve en la Tabla 115. Este hecho distingue cualitativamente este MD de los anteriores, caracterizados por ascensos, mayoritariamente.

Acento tonal	L*	L+H*	L+ _i H*	H+L*
Frecuencia	37,2 %	19,8 %	26,7 %	16,3%

Tabla 115. Frecuencia de acentos tonales en *¿sabes?*

5.2.3.2. Ámbito estructural

Siguiendo la estructura de los MD anteriores, en este apartado analizamos el papel estructural de *¿sabes?* a partir de las variables estructurales sintagmáticas (5.2.3.2.1.) y paradigmáticas (5.2.3.2.2.), esto es, su posición discursiva y capacidad de ceder el turno, por una parte y la unidad discursiva que constituye, por otro. En el caso de *¿sabes?* el número de casos hace que las pruebas estadísticas no sean del todo fiables para todas las variables. No obstante, los resultados de algunos de ellas pueden orientarnos en el análisis cualitativo de los resultados.

5.2.3.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

a) Posición discursiva

i. Frecuencia de aparición

A partir de las unidades del habla tenidas en cuenta para el análisis estructural (intervención y acto), se ha observado por separado el comportamiento de ambas unidades. Respecto a la posición en la intervención, *¿sabes?* ocupa mayoritariamente la posición medial, pero son los casos que ocupan la posición inicial los que muestran un comportamiento prosódico diverso al resto de las posiciones. En cuanto a la posición al acto, hay un equilibrio entre las posiciones mediales y finales, pero es nuevamente la posición completa la que experimenta una realización diferente. Esto nos hace prever una frecuencia alta de posiciones mediales de acto e intervención y un comportamiento diferente de la posición inicial de intervención y completa de acto.

La identificación de la posición discursiva de *¿sabes?* combinando su posición en la intervención y en el acto muestran que la posición más frecuente es la medial medial seguida de las posiciones finales de actos y, finalmente, de las completas de acto. Cabe aclarar que solo se ha encontrado un caso de posición completa completa, por lo que su consideración en el contraste con las variables siguientes resulta poco relevante. En la Tabla 116 se observa la frecuencia de aparición de cada posición discursiva:

Posición	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Frecuencia	1,2 %	18,6 %	9,3 %	27,9 %	43,0 %

Tabla 116. Posición de *¿sabes?* en la conversación.

ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)

La combinación de la posición discursiva y entonativa muestra que *¿sabes?* constituye siempre GE autónomo cuando conforma un acto por sí mismo. Por su parte, cuando no es acto, es más frecuente que ocupe una posición completa de GE en la posición medial medial que en las otras posiciones, aunque los valores son muy próximos, como se recoge en la Tabla 117:

GE	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
Completa	100 %	93,8 %	100 %	91,7 %	94,6
Final		6,3 %		8,3 %	0 %
Inicial			0 %	0 %	2,7
Medial				0 %	2,7

Tabla 117. Frecuencia de aparición de *¿sabes?* según su posición discursiva y entonativa.

iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Los datos prosódicos relativos a las variables cuantitativas paradigmáticas muestran que la posición inicial completa se diferencia de las otras posiciones por la duración, el rango tonal y la diferencia de intensidad. En cuanto a la duración, sus valores medios (385 ms)

son superiores al resto de las posiciones y en conjunto tiende a duraciones mayores, como se observa en la Figura 42:

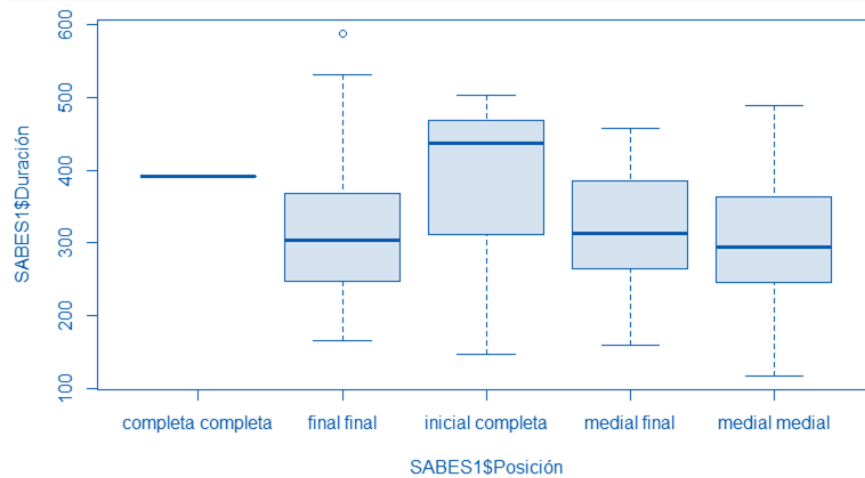


Figura 42. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según su posición discursiva.

Por su parte, la Figura 43 muestra que la posición inicial completa tiende a rangos tonales más bajos, cuya media es 4,32 st:

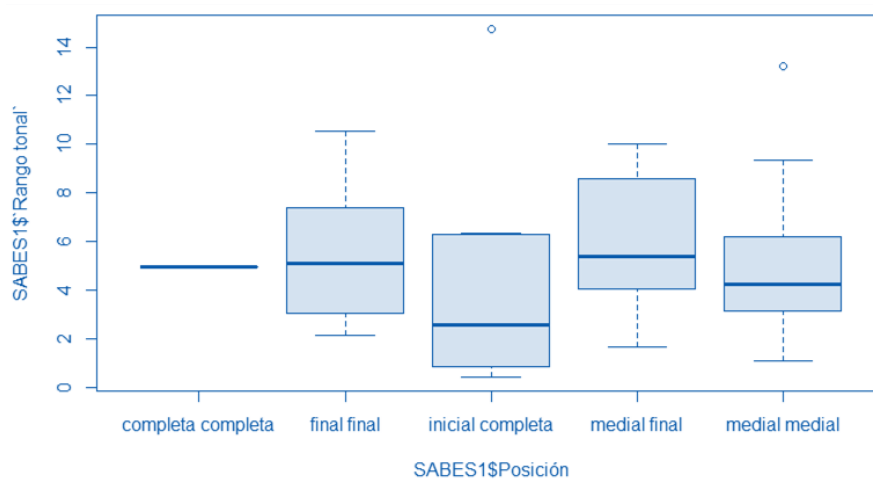


Figura 43. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su posición discursiva.

Finalmente, aunque el rango de intensidad muestra un comportamiento semejante entre todas las posiciones, la diferencia de intensidad entre sílabas señala que en el caso de la posición inicial la mayoría de los casos son de descenso de intensidad sumada a una media negativa (-3,38 %), por lo que esta posición suele presentar un descenso en la intensidad interna a diferencia de las otras posiciones, como se visualiza en la Figura 44:

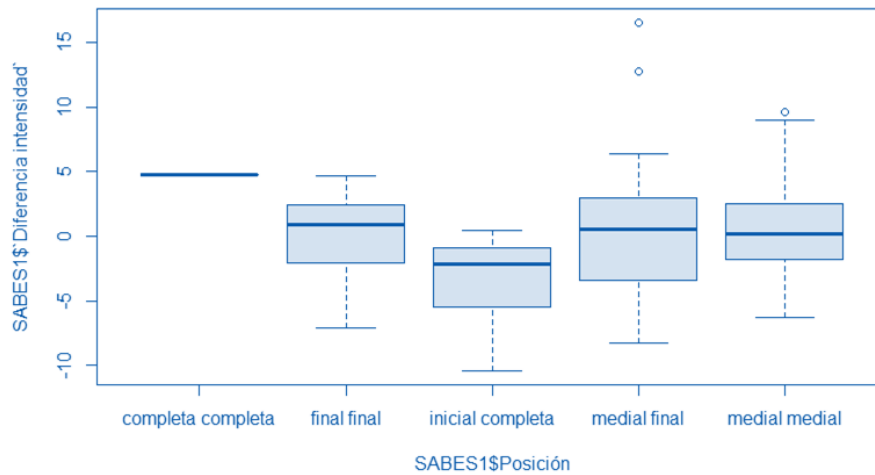


Figura 44. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su posición discursiva.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento solo se da en las posiciones finales y mediales y no se da en ningún caso de posición completa de acto. El acento tonal tiende a especializarse según su posición: la posición inicial completa presenta ascensos marcados y tonos bajos; la final final ascensos no marcados y tonos bajos; en cambio, la medial medial prefiere los tonos bajos y los descensos y, finalmente, la medial medial los tonos bajos y los ascensos no marcados. En la Tabla 118 se recoge la frecuencia de aparición de ¿sabes? según el acento tonal que presenta en cada posición:

	completa completa	final final	inicial completa	medial final	medial medial
H+L*	100 %	0 %	12,5 %	29,2 %	13,5 %
L*	0 %	31,3 %	25,0 %	45,8 %	37,8 %
L+_iH*	0 %	18,8 %	50,0 %	12,5 %	18,9 %
L+H*	0 %	50,0 %	12,5 %	12,5 %	29,7 %

Tabla 118. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su posición discursiva y su acento tonal.

b) Cesión de turno

Los datos sobre la cesión y el mantenimiento de turno muestran que ¿sabes? no se usa para ceder el turno de manera general, puesto que solo el 17,4 % de los casos ceden el turno frente al 82,6 % que lo hace.

i. Cesión de turno y realce (eje sintagmático)

A diferencia de los MD anteriores, respecto a los fenómenos demarcativos posteriores, la pausa es mucho más frecuente en los casos de cesión de turno que en los de no cesión, en cambio la inflexión es mayoritaria en casos de no cesión, como se puede ver en la Tabla 119:

	ninguno	pausa	inflexión	alargamiento	pausa, inflexión	inflexión, alargamiento	pausa, inflexión, alargamiento
Sí	13,3 %	20,0 %	6,7 %	0,0 %	46,7 %	6,7 %	6,7 %
No	14,1 %	5,6 %	43,7 %	1,4 %	35,2 %	0,0 %	0,0 %

Tabla 119. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.

La fuerte presencia de la pausa en casos de cesión nos lleva a la pregunta de si en el caso de ¿sabes? es relevante la duración de la pausa posterior para la diferenciación entre los casos de cesión y no cesión. La observación de los datos muestra que la pausa es más larga cuando hay cesión de turno, como ilustra la Figura 45:

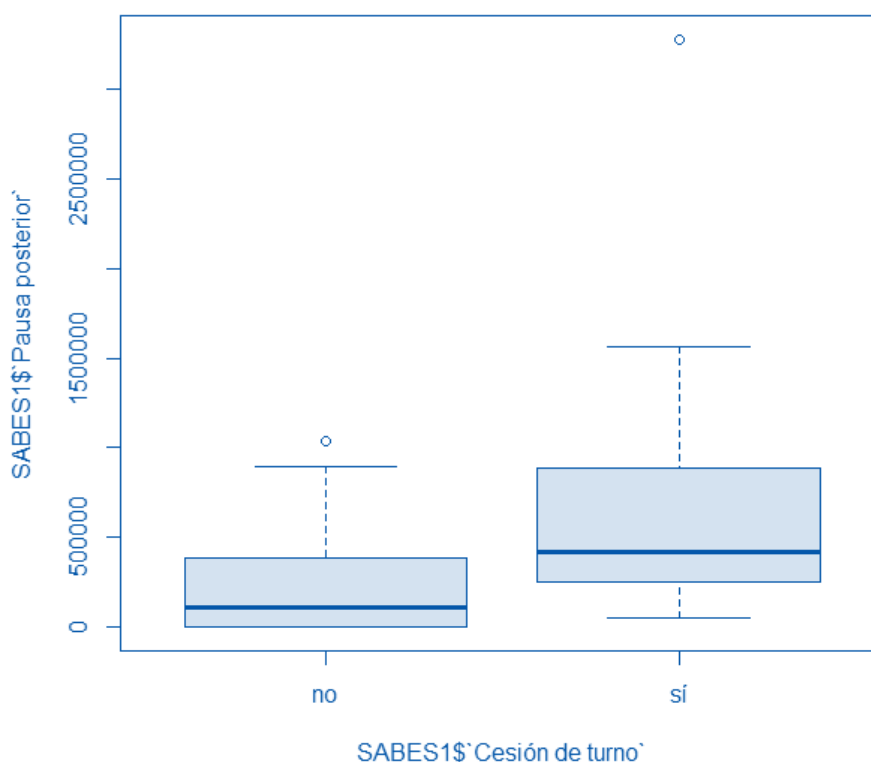


Figura 45. Diagrama de cajas de la duración de la pausa posterior de ¿sabes? según la cesión del turno.

ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)

- a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Los datos prosódicos vinculados a las variables cuantitativas paradigmáticas muestran una alta similitud entre los casos de cesión y no cesión, como se observa en las Figuras 46, 47, 48 y 49, por lo que no parece que estos valores sirvan para discriminar ambos grupos.

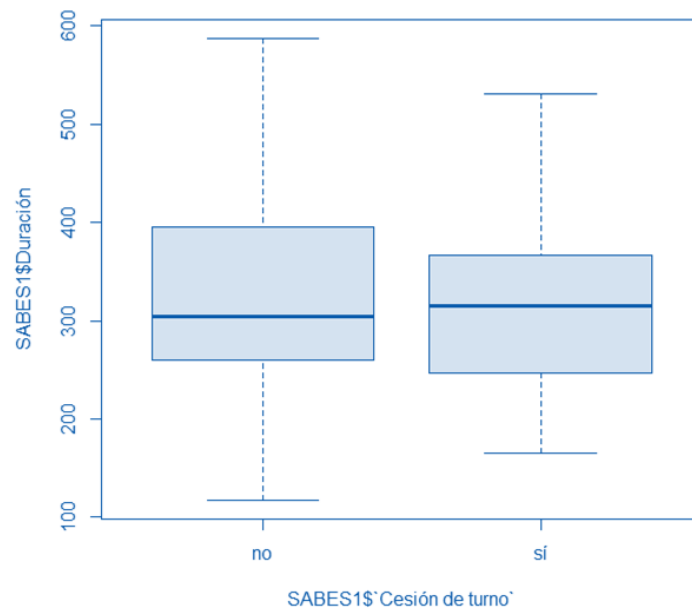


Figura 46. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la cesión del turno.

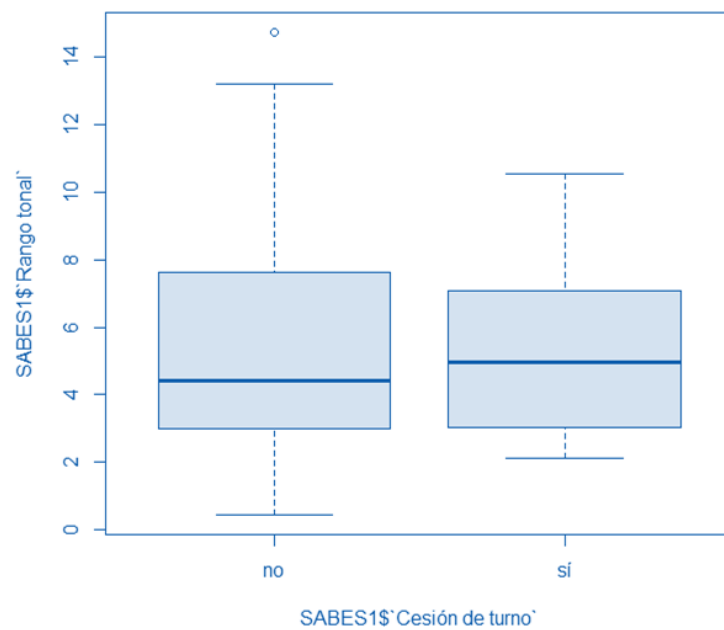


Figura 47. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según la cesión del turno.

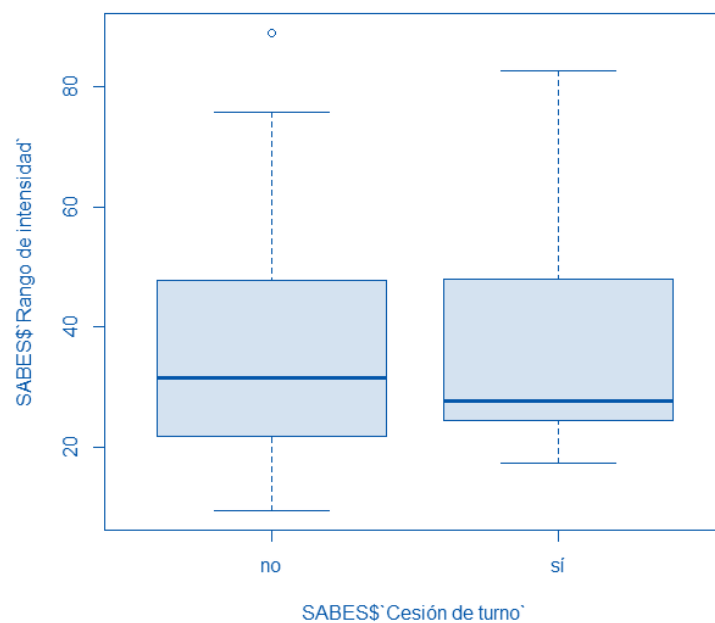


Figura 48. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la cesión del turno.

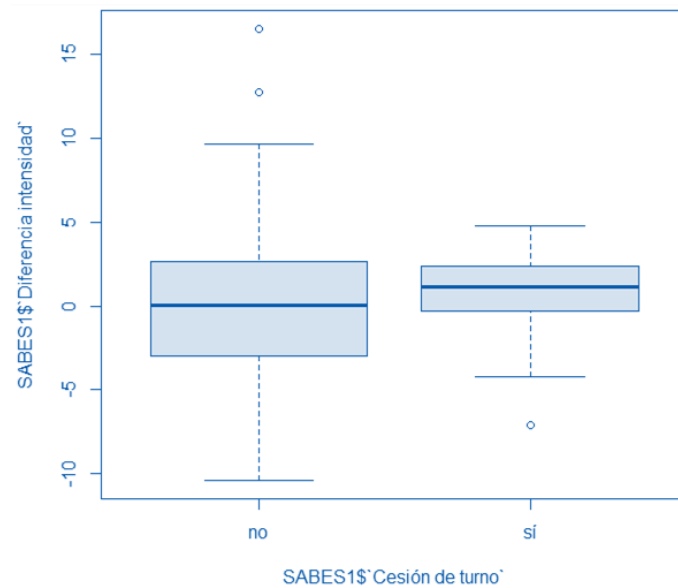


Figura 49. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según la cesión del turno.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

No existen casos de alargamiento aislado en la cesión de turno, en cambio, cuando aparece junto a otros fenómenos siempre cede el turno. Finalmente, el acento tonal muestra una tendencia a los ascensos no marcados en los casos de cesión y a los tonos bajos en los de no cesión. No obstante, no es una idea que explique la mayoría de los casos puesto que el segundo acento tonal más frecuente en cada grupo son el tono bajo y el ascenso no marcado en la cesión y la no cesión, respectivamente. Esto hace pensar que, pese a que haya una mayor frecuencia de un determinado esquema tonal, no es decisivo en la caracterización del grupo. En la Tabla 120 se puede ver toda la distribución frecuencial de casos de ¿sabes? según su capacidad para ceder el turno y el acento tonal que presenta:

	No cesión	Cesión
H+L*	18,3 %	6,7 %
L*	38,0 %	33,3 %
L+_iH*	19,7 %	20,0 %
L+H*	24,0 %	40,0 %

Tabla 120. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.

5.2.3.2.2. Variables estructurales paradigmáticas: la unidad discursiva

i. Unidad discursiva y su identificación

Por último, dentro de las variables estructurales el otro bloque de variables (paradigmáticas) toma en consideración las variables sintagmáticas para la identificación de las variantes. En este caso la identificación de las unidades de habla viene determinada por la posición del MD en el discurso y su capacidad para ceder el turno. En el caso de *¿sabes?*, la mayoría de las posiciones responden a una única unidad, solamente la presencia de un caso de completa completa y otro de final final que no cede turno altera la distribución unívoca entre posición y unidad. En la Tabla 121 se visualiza la relación entre unidad, posición y cesión de turno:

Posición	%	Unidad	%	Cesión de turno
completa completa	11,1 %	Acto	11,1 %	Sí
inicial completa	88,9 %		88,9 %	No
final final	100 %	SAI	100 %	Sí
final final	7,7 %	SAM	100 %	No
medial final	92,3 %			
medial medial	100 %	SAT	100 %	No

Tabla 121. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en *¿sabes?*

ii. Frecuencia de aparición

Identificadas las unidades del discurso que constituye *¿sabes?* observamos que a diferencia de los MD anteriores, la unidad más frecuente es el SAT seguido del SAM y SAI y, coincidiendo con los anteriores, por último el acto, como se ve en la Tabla 122:

Unidad	Acto	SAI	SAM	SAT
Frecuencia	10,1 %	15,7 %	29,2 %	41,6 %

Tabla 122. Frecuencia de *¿sabes?* según la unidad de habla que constituye.

iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)

El cruce de las variables unidad y posición en el GE muestra una frecuencia significativamente mayor de posiciones completas en los SAT que en los MD anteriores. Teniendo en cuenta el alto porcentaje de posiciones completas y que la unidad más frecuente sea SAT, esto debe hacernos pensar sobre el prototipo formal-estructural-funcional de *¿sabes?* En la Tabla 123 se puede visualizar toda la distribución de frecuencias del cruce de ambas variables:

Posición GE	Acto	SAI	SAM	SAT
completa	100 %	92,9 %	92,3	94,6 %
final		7,1 %	7,7	0 %
inicial	0 %		0 %	2,7 %
medial			0 %	2,7 %

Tabla 123. Frecuencia de aparición de *¿sabes?* según las variables Unidad y Posición en el GE.

iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)

- a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Respecto al contorno, la única variable que parece mostrar alguna tendencia de diferencia entre unidades es la duración. De manera que entre el acto y el SAT parece haber una diferencia, en cambio, los subactos presentan una semejanza clara entre sí. En los Anexos II relativos a *¿sabes?* se puede observar la cercanía de valores entre los tres subactos y su diferencia intuitiva con el acto, por lo que respecta a la duración, el rango tonal, el rango de intensidad y la diferencia de intensidad (véase Anexo II). En la Figura 50 se visualiza la diferencia entre los tipos de unidad según la duración, que parece el parámetro más distinguidor en esta variable:

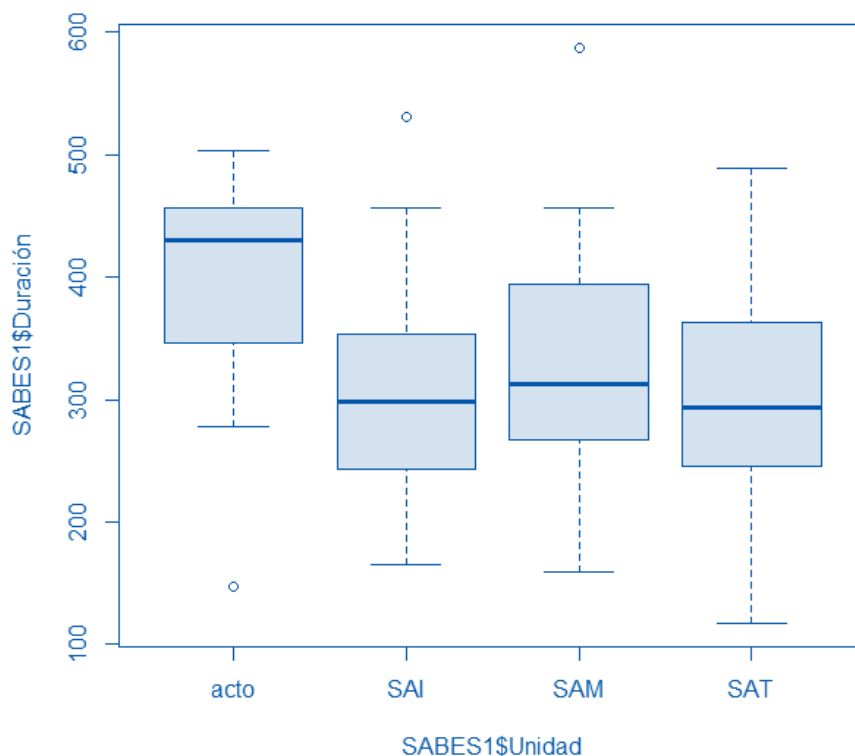


Figura 50. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la unidad que conforme.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Los resultados de las variables cualitativas muestran que la presencia de alargamiento se da solo cuando ¿sabes? es subacto y es inexistente cuando es acto. Asimismo, los ascensos marcados son más frecuentes en el acto, los ascensos no marcados son más frecuentes en los SAI y los tonos bajos suelen darse en los SAM y SAT, como se observa en la Tabla 124. Aun así, los usos mayoritarios no llegan a la mitad de los casos por lo que en los SAI hay un importante número de tonos bajos, en los SAM, descensos, y en los SAT, ascensos no marcados.

	Acto	SAI	SAM	SAT
H+L*	22,2 %	0 %	26,9 %	13,5 %
L*	22,2 %	35,7 %	42,3 %	37,8 %
L+¡H*	44,4 %	21,4 %	11,5 %	18,9 %
L+H*	11,1 %	42,9 %	19,2 %	29,7 %

Tabla 124. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables unidad y acento tonal.

5.2.3.3. Ámbito funcional

En este apartado analizamos las funciones pragmáticas de *¿sabes?* según su plano: sintagmático (5.2.3.3.1.) o paradigmático (5.2.3.3.2.). El primero se activa cuando el MD gestiona la cesión o mantenimiento de turno y el segundo cuando se modaliza el acto al que acompaña.

5.2.3.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas

Las dos FFDDSS principales de *¿sabes?* en la conversación son la cesión de turno (interactiva) y el mantenimiento de turno (textual). Para la identificación de estas funciones se ha observado la posición de *¿sabes?* en el discurso y su capacidad de ceder el turno. Así, pues, se han anotado como *interactivos* todos los casos finales de intervención que generaban una respuesta turno y como *textuales* todos los que ocupaban una posición medial de acto. Los fragmentos 114 y 115 son ejemplos de *¿sabes?* con función interactiva y textual, respectivamente:

(114) Interactiva:

33A16: no → ni de coña → // pero que → si quiere enseña el DNI↑ y les calla la boca →
¿sabes?

(Conversación 2011.PT.S3 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(115) Textual:

79A42: [((él es-))] no borrachuzo NO pero que no hace nada↑ y siempre va de bar en bar ahí charrando con toda la gente↓ y eso *¿sabes?* y ella↑ trabajando toa su vida yy- y cuando son temporadas dee- de hotel↑ ella trabaja en un hotel en Alicante y ella se va toas las temporadas de hotel↑ se va a Alicante a trabajar y su marido aquí haciendo el perro *¿sabes?* y su hijo↑ drogata↑ se fue a vivir a- a Alemania↑ con una alemana porque le mantenía [y ahora-]

(Conversación 1996.PT.7 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

Este grupo de funciones ocupa el 59,3 % de los casos de *¿sabes?* de nuestro corpus. Estos se dividen en dos grupos: 27,5 % de función interactiva y 72,5 % de función textual.

i. FFDDSS y realce (eje sintagmático)

Respecto al realce prosódico de las FFDDSS, ambas funciones suelen constituir mayoritariamente GE completo, aunque los textuales tienen una frecuencia ligeramente superior, como se observa en la Tabla 125:

	Interactiva	Textual
completa	92,9 %	94,6 %
final	7,1 %	0 %
inicial		2,7 %
medial		2,7 %

Tabla 125. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables función dialogica sintagmatica y posición en el GE.

Si analizamos el límite posterior partiendo de la perspectiva del entorno como estímulo, los casos interactivos muestran mayor frecuencia de pausa o pausa+inflexión que los textuales que tienden a la inflexión sola y en menor medida con pausa. No obstante, el análisis de la duración muestra una diferencia en cuanto a la duración de la pausa, de manera que la función interactiva exige una pausa mayor que la textual, como se visualiza en la figura 51:

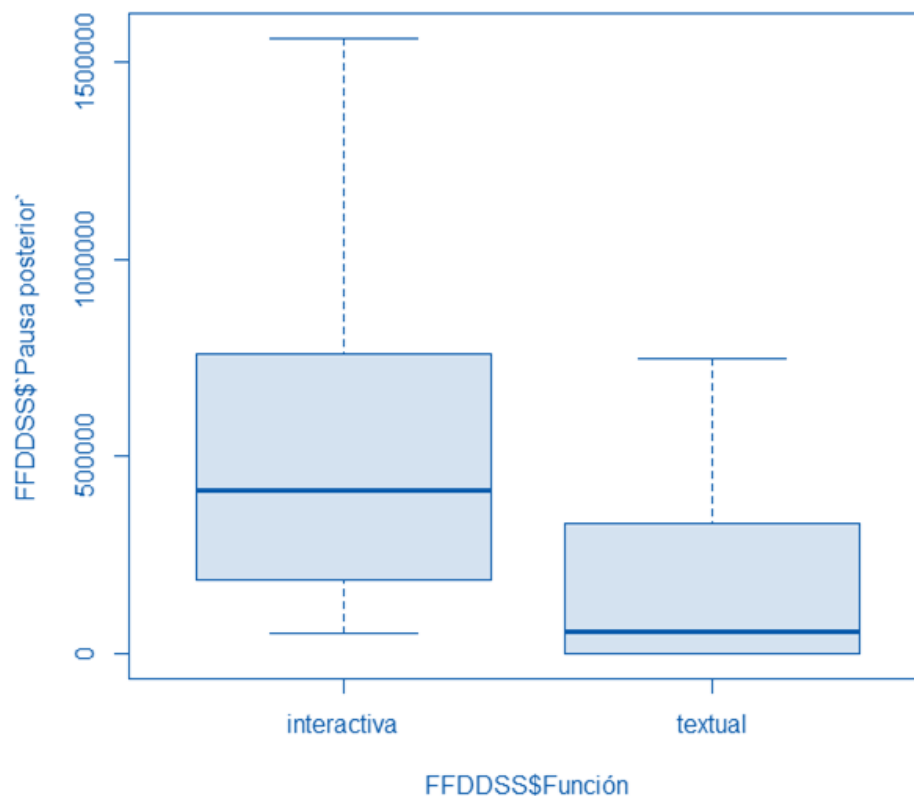


Figura 51. Diagrama de cajas de la duración de la pausa posterior en las FFDDSS.

- ii. FFDDSS y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Los datos recogidos en las variables cuantitativas relativas al contorno prosódico muestran una similitud entre ambos grupos en cuanto a su duración, rango tonal, de intensidad y diferencia de intensidad. Ambas funciones se caracterizan por valores próximos de media, mediana Q1 y Q3, como se puede visualizar en las Figuras 52, 53, 54 y 55 y como se recoge en los Anexos:

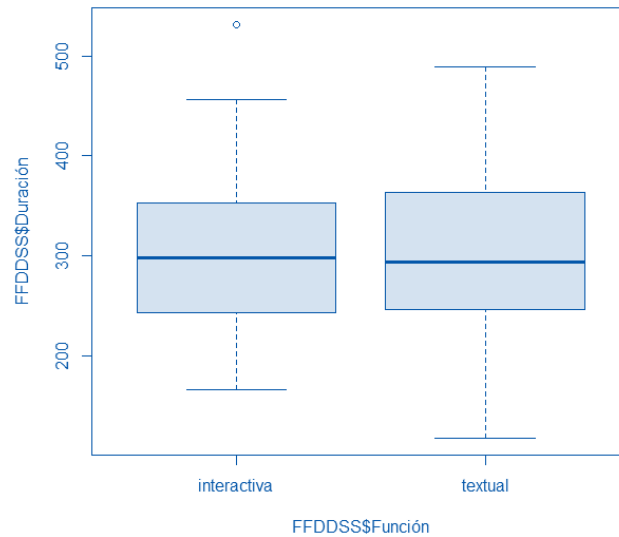


Figura 52. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.

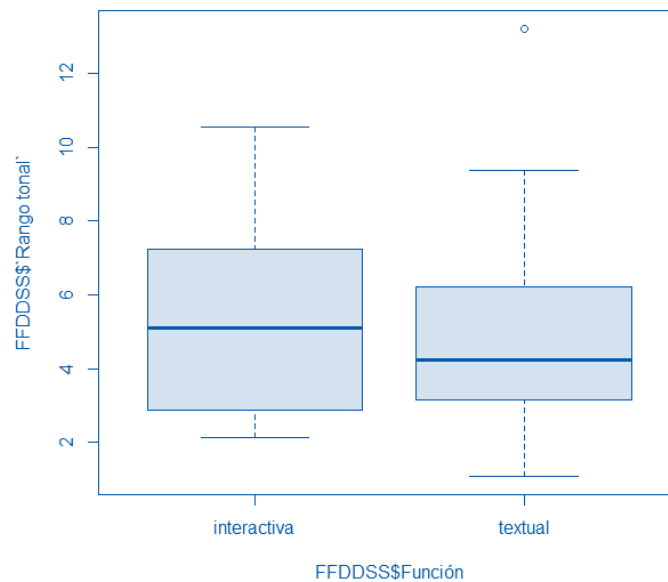


Figura 53. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.

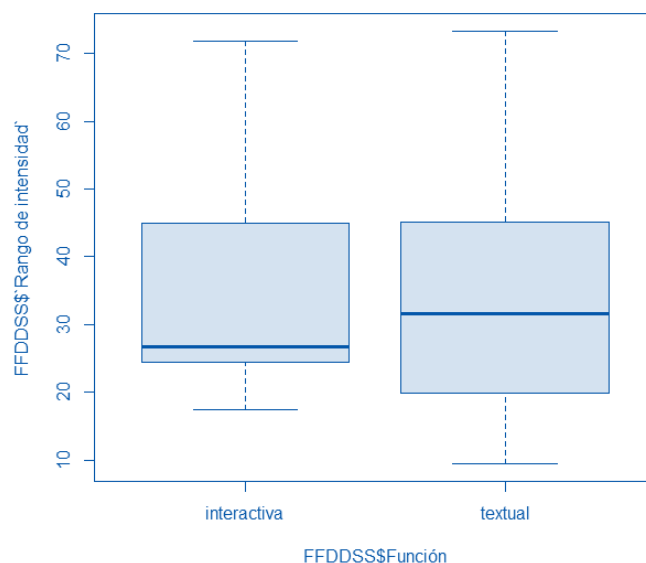


Figura 54. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.

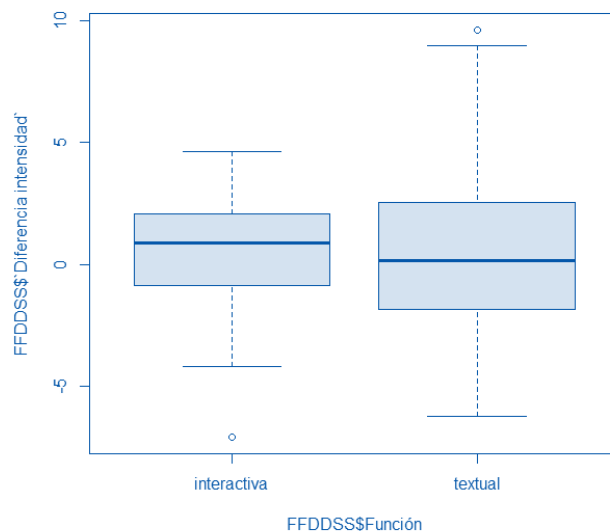


Figura 55. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El alargamiento es el doble de frecuente en los casos interactivos que en los textuales, aunque se tratan de pocos casos. Y en cuanto al acento tonal, la función interactiva carece de descensos, presenta tonos bajos con una frecuencia similar a los casos textuales,

aunque el ascenso no marcado es la opción preferida en este grupo, como se refleja en la Tabla 126:

	Interactiva	Textual
H+L*	0 %	13,5 %
L*	35,7 %	37,8 %
L+_iH*	21,4 %	18,9 %
L+H*	42,9 %	29,7 %

Tabla 126. Frecuencia de aparición de *¿sabes?* según su función dialógica sintagmática y acento tonal.

5.2.3.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas

Las dos FFDDPP que se han tenido en cuenta en esta tesis son la atenuación y la intensificación tal y como se ha explicado en 4.3.3. Este grupo de funciones se ha identificado a partir de los casos que ocupan la posición medial de intervención/final de acto y la final de intervención y acto, pero que no ha generado respuesta. Ambas constituyen el 30,2 % de los casos del corpus con una distribución de 2,3 % [2 casos] (atenuación) y 27,9 % (intensificación). Los fragmentos 116 y 117 son ejemplos de *¿sabes?* atenuante e intensificador:

(116) Atenuante:

118A67: sí sí sí sí vale pues entonces sería de acuerdo la- las grandes *¿sabes?*

(Conversación 2018.PT.27 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(117) Intensificadora:

77A41: no y es que dice↑ que en cuanto salgaa la mujer del hospital↑ que está en- en intensivos ((que va a pasar)) cuatro o cinco días allí en intensivos↓ dice que se va se la llevan a Alicante también claro↑ hasta que pase todo esto↑ ¿cómo no va a desaparecer de aquí? pues na que qué familia↓ *¿sabes?* pobre mujer la mujer pues no ha (()) toa su vida↓ y ha estao toda su vida [trabajando pa] no es que encima↑ e- su marido siempre va de bar en bar↑

(Conversación 1996.PT.7 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

i. FFDDPP y la posición discursiva

En cuanto a su posición discursiva, todos los casos de intensificación ocupan la posición medial de intervención y final de acto y los dos de atenuación aparecen a final de intervención no turno, siguiendo la propuesta de Montañez (2015).

ii. FFDDPP y realce (eje sintagmático)

Respecto a su posición entonativa, ambos usos constituyen de manera mayoritaria un GE por sí mismos, aunque los intensificadores pueden ocupar la posición final de GE, como se observa en la Tabla 127:

	Atenuación	Intensificación
completa	100 %	91,7 %
final	0 %	8,3 %
inicial	0 %	0 %
medial	0 %	0 %

Tabla 127. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.

iii. FFDDPP y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

En cuanto al contorno prosódico ligado a las FFDDPP, no se pueden establecer diferencias significativas debido al escaso número de casos con estas funciones, especialmente de atenuación; no obstante, podemos observar en los casos intensificadores una tendencia a una duración menor (314 ms), un rango tonal (5,9 st) ligeramente bajo, un rango de intensidad (56 %) y una diferencia de intensidad media ligeramente positiva (0,7 %) frente a los valores de la atenuación que se caracterizan por una duración mayor (440 ms), los rangos tonales (6,1 st) un poco más altos, un rango de intensidad elevado (128,5 %) y una diferencia de intensidad ligeramente negativa (−0,65).

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Solo existe alargamiento en casos de intensificación. Respecto al acento tonal, los casos de intensificación presentan principalmente tonos bajos y descensos, en cambio los casos de atenuación presentan ascensos no marcados, como se recoge en la Tabla 128:

	Atenuación	Intensificación
H+L*	0 %	29,2 %
L*	0 %	45,8 %
L+_iH*	0 %	12,5 %
L+H*	100 %	12,5 %

Tabla 128. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según función dialógica paradigmática y el acento tonal.

5.2.3.4. Conclusiones preliminares de ¿sabes?

A diferencia de los MD anteriores, ¿sabes? presenta un comportamiento prosódico más uniforme entre los distintos grupos estructurales y funcionales. Este MD se caracteriza por un realce generalizado y suele conformar GE autónomo en casi la totalidad de los casos. Su configuración tonal es mayoritariamente baja o con ascensos no marcados, a excepción de los casos en los que constituye acto que tiene valores diferentes al resto de grupos y esquemas tonales con ascensos marcados.

Puesto que muestra un comportamiento tonal tan uniforme, la cesión de turno no se da por rasgos internos del marcador, sino por la duración de la pausa posterior, a diferencia de los MD anteriores, en los que la pausa no era determinante en la cesión y mantenimiento de turno. En este sentido, la unidad mayoritaria es el SAT, por lo que ¿sabes? no es previsiblemente un MD que participe prototípicamente en la cesión de turno. Esto hace pensar que la presencia de pausas más largas son la señal que recibe el interlocutor para que entienda que se le ha cedido el turno, esto es, adquiere un valor pragmático-discursivo no prototípico.

En cuanto a las relaciones prosódico-funcionales, no existen diferencias en cuanto a su contorno, pero sí hay una tendencia hacia ascensos no marcados en usos interactivos y a tonos bajos en usos textuales, a lo que se suma la menor duración de las pausas. En el plano modal, ¿sabes? es un MD intensificador con tonos bajos y descensos, frente a los pocos casos atenuantes, que se sitúan en la periferia funcional y prosódica, por lo que presentan patrones prosódicos marcados.

5.2.4. ¿vale?

Se han podido analizar 22 casos del MD *¿vale?*, que representa el 5 % de nuestro corpus. Dada la poca frecuencia de casos, existen menor variedad estructural y funcional, por lo que algunos de los apartados serán explicados de manera más sintética con el fin de evitar repeticiones.

5.2.4.1. Ámbito formal

En este apartado analizamos las características formales relativas al marcador discursivo *¿vale?* Esta información se estructura según afecte a su realce (eje sintagmático) o a su contorno (eje paradigmático).

5.2.4.1.1. Realce (eje sintagmático)

En cuanto a las variables tenidas en cuenta en la descripción del realce prosódico, las agrupamos en Fenómenos demarcativos que sirvan para la identificación de límites prosódicos, en Posición en el GE y Realce.

i. Fenómenos demarcativos

En este apartado identificamos los fenómenos demarcativos que permiten identificar los límites anterior y posterior de *¿vale?* Teniendo en cuenta la doble perspectiva propuesta para el entorno posterior: como resultado o como estímulo.

a. Límite anterior

Puesto que no se ha encontrado ningún caso de este MD en posición inicial de intervención, todos los límites anteriores se deben a la presencia de fenómenos prosódicos, véase la Tabla 129:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Sí	31,82 %	9,09 %	36,36 %	45,45 %	50,00 %	95,45 %
No	68,18 %	90,91 %	63,64 %	54,55 %	50,00 %	4,54 %

Tabla 129. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en *¿vale?*

La tabla anterior muestra que el fenómeno más frecuente es el salto de intensidad, de manera que ¿vale? presenta una intensidad media superior que el entorno anterior en la mitad de los casos. La inflexión tonal es el segundo fenómeno más frecuente, de cuyo total el 40 % son cadencias y el 60 % son anticadencias. En cuanto al reajuste tonal este tiende a ser negativo en la mayoría de los casos. La pausa anterior solo aparece en un tercio de los casos y el alargamiento es prácticamente inexistente.

En la Tabla 130 se observa que el límite anterior suele caracterizarse por la presencia de 1 o 2 fenómenos demarcativos en la mayoría de los casos, siendo estos el salto y la inflexión y su combinación con otros fenómenos:

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3	4
Frecuencia	4,55%	45,4 %	31,82%	9,09%	9,09%

Tabla 130. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿vale?

b. Límite posterior

El MD ¿vale? aparece en posición final de intervención en un tercio de los casos, por lo que se ha podido analizar el entorno posterior como resultado en el 68,18 % de los casos. El rasgo más frecuente es la inflexión tonal (anticadencia), seguido del salto de intensidad y la pausa y el reajuste (generalmente negativo). Véase la Tabla 131:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	31,82 %*	31,82 %*	31,82 %*	31,82 %*	31,82 %*	90,91 %
Sí	22,73 %	4,55 %	22,73 %	54,55 %	36,36 %	
No	45,45 %	63,64 %	45,45 %	13,64 %	31,82 %	

Tabla 131. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿vale? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿vale? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

La mayoría de los límites posteriores se caracterizan por la combinación de 2 o 3 fenómenos, siendo la inflexión el fenómeno más frecuente en estos límites, como se puede observar en la Tabla 132:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3	4
Frecuencia	9,09 %	9,09 %	45,45 %	22,73 %	13,64 %

Tabla 132. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿vale?

Si analizamos el entorno posterior como estímulo para el interlocutor, el límite posterior presenta una frecuencia próxima al resultante tras el análisis como resultado. Dicho límite viene determinado por la presencia de inflexión tonal (anticadencia). Por su parte resulta llamativa la escasa frecuencia de pausa y la alta presencia de alargamiento, si lo comparamos con los otros MD, como se visualiza en la Tabla 133:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	27,27 %	18,18 %	86,36 %	86,36 %
No	72,73 %	81,82 %	13,64 %	13,64 %

Tabla 133. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿vale? en el análisis del entorno como estímulo.

Puesto que la inflexión tonal es el fenómeno determinante, los límites posteriores se caracterizan por la presencia de este en solitario (1) y su combinación con otros fenómenos (2 y 3), obsérvese la Tabla 134:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	13,64 %	45,45 %	36,36 %	4,55 %

Tabla 134. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿vale?

ii. Posición en el GE

La combinación de los resultados de ambos límites señala que *¿vale?* no ocupa en ningún caso una posición medial de GE y que ocupa mayoritariamente la posición completa, como se observa en la Tabla 135:

Posición en el GE	Frecuencia	Realizado
Completa	86,36 %	100 % [sí]
Inicial	9,09 %	
Final	4,55 %	
Medial	0 %	0 % [no]

Tabla 135. Frecuencia de casos de *¿vale?* según su posición en el GE y su realce.

iii. Realzado

¿vale? aparece realzado en todos los casos con predominio de la limitación anterior y posterior, por lo que es un hecho definitorio de este MD.

5.2.4.1.2. Contorno (eje paradigmático)

En el análisis del contorno prosódico de *¿vale?* hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables paradigmáticas:

- a. Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- b. F0: rango tonal y acento tonal
- c. Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de *¿vale?* se han tenido en cuenta todas las variables para su análisis. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de valores de las variables cuantitativas seguimos la forma de presentación de los MD anteriores: media, mediana, valores máximo, mínimo, Q1 y Q3 y la desviación estándar.

a. Duración

En los valores de la duración de *¿vale?* se observa distribución asimétrica de estos con un sesgo a la derecha, por lo que hay una concentración de valores bajos, véase la Tabla 136 y la Figura 56:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
301,25 ms	85,17 ms	177,63 ms	245,66 ms	277,18 ms	386,00 ms	449,04 ms

Tabla 136. Valores de duración de *¿vale?*

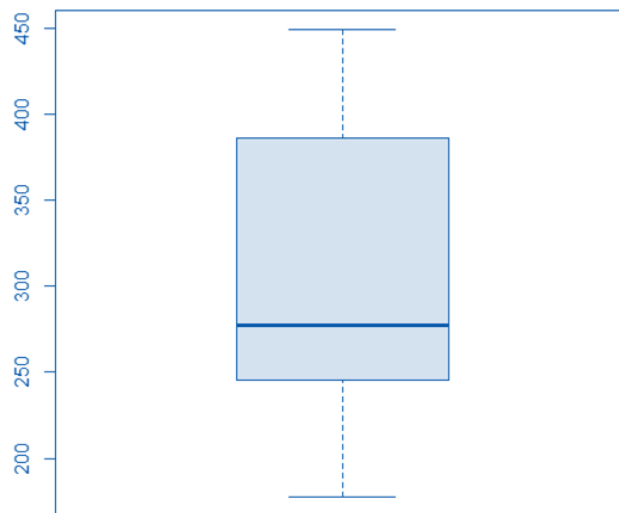


Figura 56. Diagrama de caja de la duración de *¿vale?*

b. Rango tonal

Al igual que en la duración, el rango tonal tiende a la concentración en valores bajos y a una distribución asimétrica con sesgo a la derecha, como se observa en la Tabla 137 y la Figura 57:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
7,21 st	3,94 st	1,93 st	4,42 st	5,72 st	10,97 st	14,32 st

Tabla 137. Valores de rango tonal de *¿vale?*

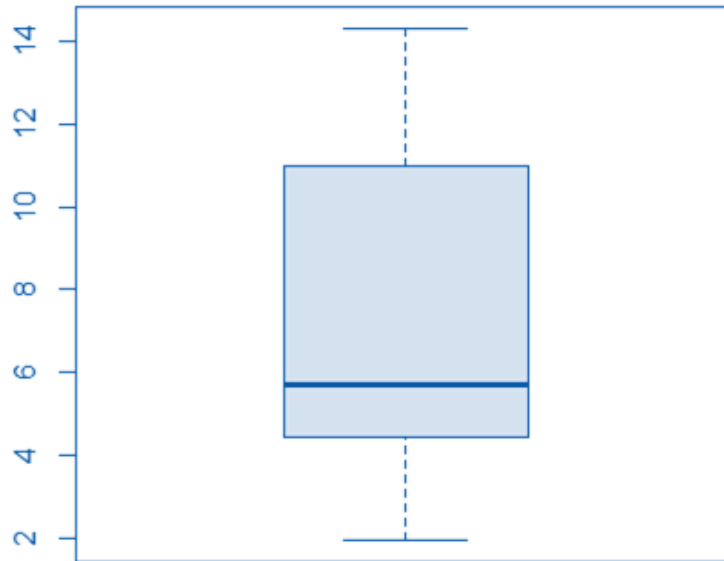


Figura 57. Diagrama de caja del rango tonal de ¿vale?

c. Rango de intensidad

En cambio, en el rango de intensidad se da una concentración en valores altos y un sesgo a la izquierda (véanse al respecto la Tabla 138 y la Figura 58), aunque la media y la mediana son bastante próximas, si se compara con las variables anteriores.

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
41,88 %	20,36 %	11,64 %	21,60 %	47,16 %	61,01 %	74,77 %

Tabla 138. Valores de rango de intensidad de ¿vale?

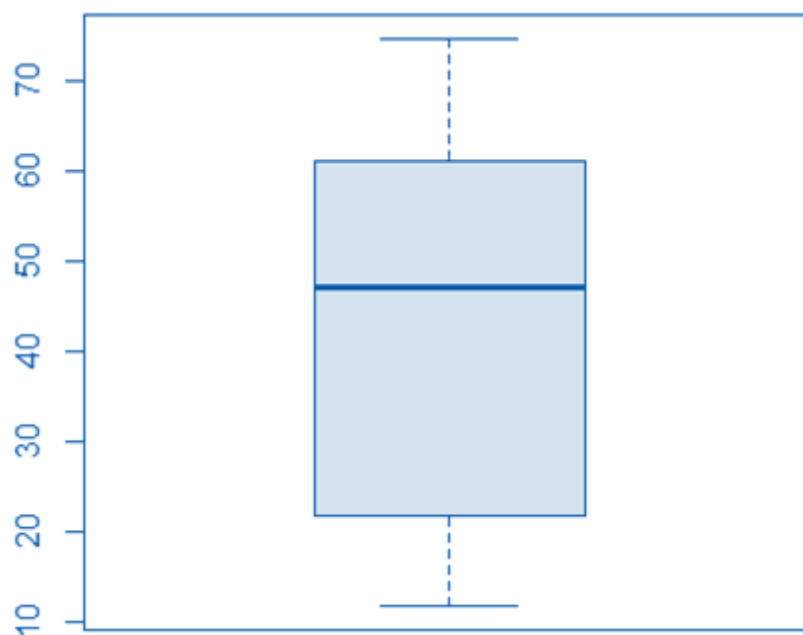


Figura 58. Diagrama de caja del rango de intensidad de ζ_{vale}

d. Diferencia de intensidad

Finalmente, existe una distribución bastante simétrica con una media ligeramente superior a la mediana, obsérvese la Tabla 139 y la Figura 59:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
1,08 %	7,14 %	-8,64 %	-4,68 %	0,04 %	3,37 %	17,64 %

Tabla 139. Valores de diferencia de intensidad de ζ_{vale}

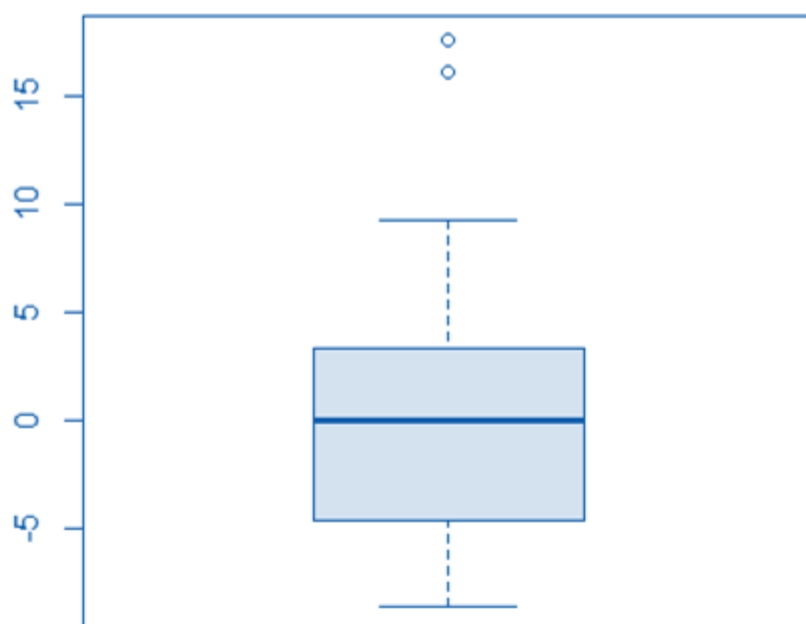


Figura 59. Diagrama de caja de la duración de ¿vale?

En el caso de ¿vale? los valores de duración y rango tonal presentan una distribución asimétrica, a diferencia de otros MD, que tienden a una distribución más equilibrada. En los apartados estructurales y funcionales observaremos que la mayor o menos frecuencia de determinadas posiciones, unidades y funciones condiciona la distribución global de los valores cuantitativos formales.

ii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿vale? se han tenido en cuenta la presencia o ausencia de reducción fónica, de alargamiento y su acento tonal.

a. Reducción fónica

No se han encontrado casos de reducción fónica en las muestras analizadas, por lo que este fenómeno no tiene repercusiones estructurales y funcionales.

b. Alargamiento

¿vale? aparece en nuestro corpus con una frecuencia de alargamiento relevante, comparada con los otros MD, aunque su frecuencia sigue siendo baja, véase la Tabla 140:

Presencia	Ausencia
18,18 %	81,81 %

Tabla 140. Presencia de alargamiento en ¿vale?

c. Acento tonal

Los acentos tonales en ¿vale? tienden a los ascensos marcados y a los ascensos no marcados, seguidos de los tonos bajos y casi inexistente los descensos, como se visualiza en la Tabla 141:

Acento tonal	L*	L+H*	L+ _i H*	H+L*
Frecuencia	22,73%	31,82%	36,36 %	9,09%

Tabla 141. Frecuencia de acentos tonales en ¿vale?

5.2.4.2. Ámbito estructural

En el caso del MD ¿vale? existe una coincidencia entre la posición discursiva y la unidad, de manera que se han encontrado tres posiciones ligadas a tres unidades discursivas: *final final-SAI*, *medial final-SAM* y *medial medial-SAT*. No obstante, los dos últimos grupos forman el grupo de *no cesión* de turno frente al de *cesión* de turno. En este sentido los datos aportados en los subapartados Posición discursiva (5.2.4.2.1.a) y Unidad discursiva (5.2.4.2.2.) serán coincidentes, en cambio, serán algo diferentes los del subapartado Cesión de turno (5.2.4.2.1.b).

5.2.4.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

a) Posición discursiva

La posición discursiva preferida por este MD es la medial de intervención, que tiende a diferenciarse de la posición final con valores inferiores de duración, rango tonal y diferencia de intensidad, no obstante, existen dos casos mediales que ocupan una posición final de acto, a diferencia de la mayoría (mediales de acto), que distorsionan el análisis que comprende solo la posición en la intervención. Aun así, estos dos casos mediales finales no tienen un comportamiento regular como sí lo hacen los otros grupos, por lo que

el análisis se centrará en los casos *finales* de intervención y acto y *mediales* de intervención y acto.

i. Frecuencia de aparición

En la Tabla 142 se visualiza la frecuencia relativa de aparición de *¿vale?* según su posición discursiva:

Posición	final final	medial final	medial medial
Frecuencia	31,82 %	9,09 %	59,09 %

Tabla 142. Posición de *¿vale?* en la conversación.

ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)

La posición entonativa preferida por las posiciones discursivas es la completa, salvo la medial final. Es destacable el hecho de que la posición medial no ocupa posición final de GE y presenta siempre límite anterior. Véase la Tabla 143:

GE	final final	medial final	medial medial
Completa	85,7 %	50 %	92,3 %
Final	14,3 %	0 %	0 %
Inicial		50 %	7,7 %
Medial		0 %	0 %

Tabla 143. Frecuencia de aparición de *¿vale?* según su posición discursiva y entonativa.

iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

La duración y el rango tonal muestran claras diferencias entre las posiciones finales y las mediales. La posición final final presenta una duración y rango tonal superiores, mientras que la posición medial medial tiene una duración y rango tonal menores (obsérvense las Figuras 60 y 61). Teniendo en cuenta que la posición medial cuenta con el 59 % de los casos, es posible que este hecho haya creado una asimetría en la distribución de valores de duración y rango tonal globales (véanse Figuras 56 y 57). No parece haber diferencias

en cuento al rango de intensidad (Figura 62), pero sí hay una tendencia a los descensos de intensidad entre sílabas en posición medial (Figura 63).

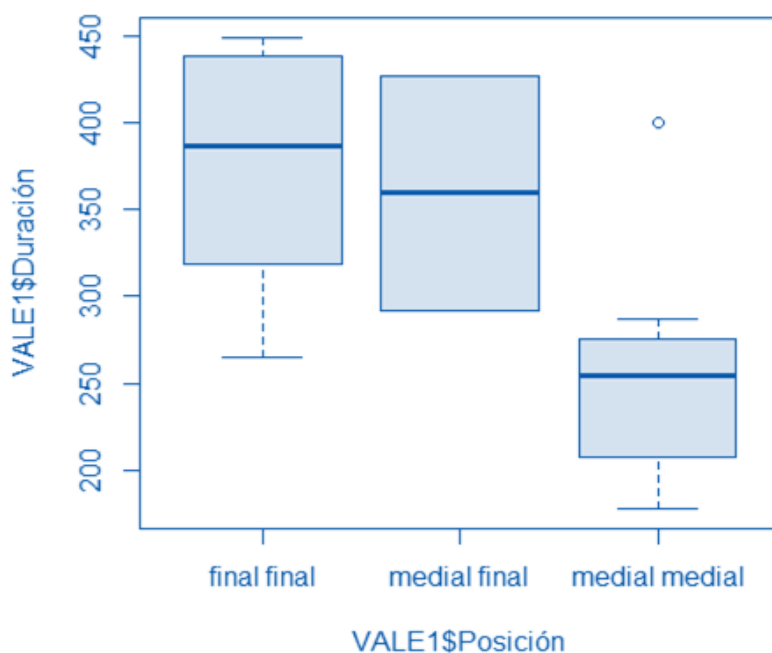


Figura 60. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según su posición discursiva.

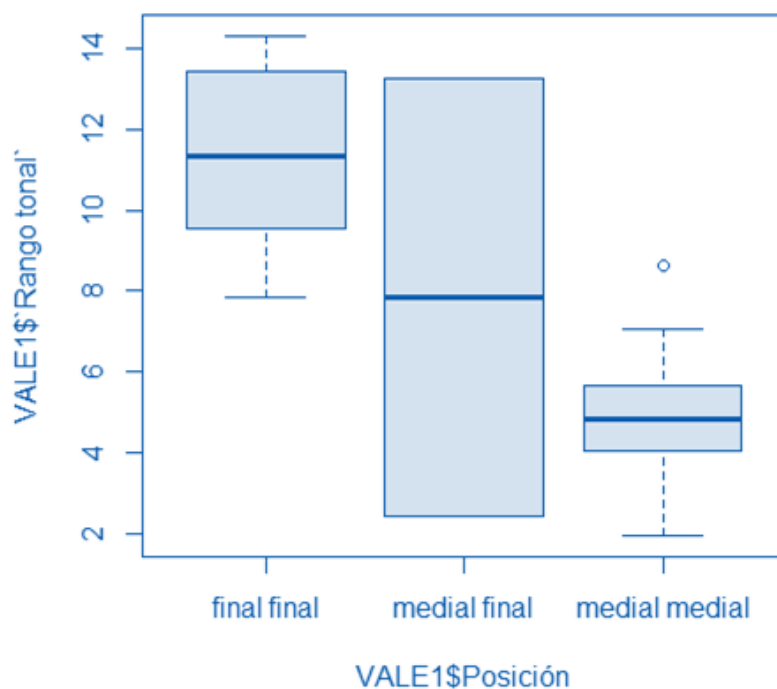


Figura 61. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según su posición discursiva.

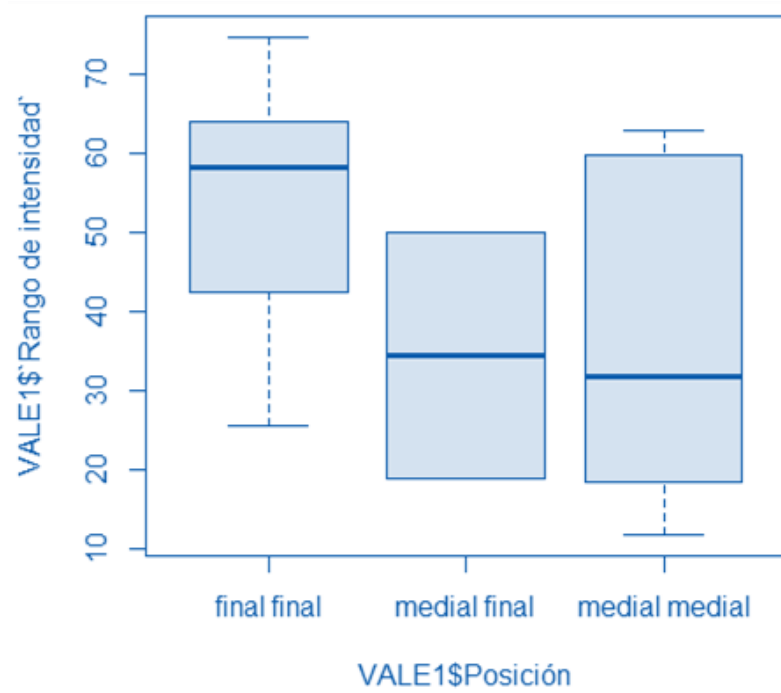


Figura 62. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según su posición discursiva.

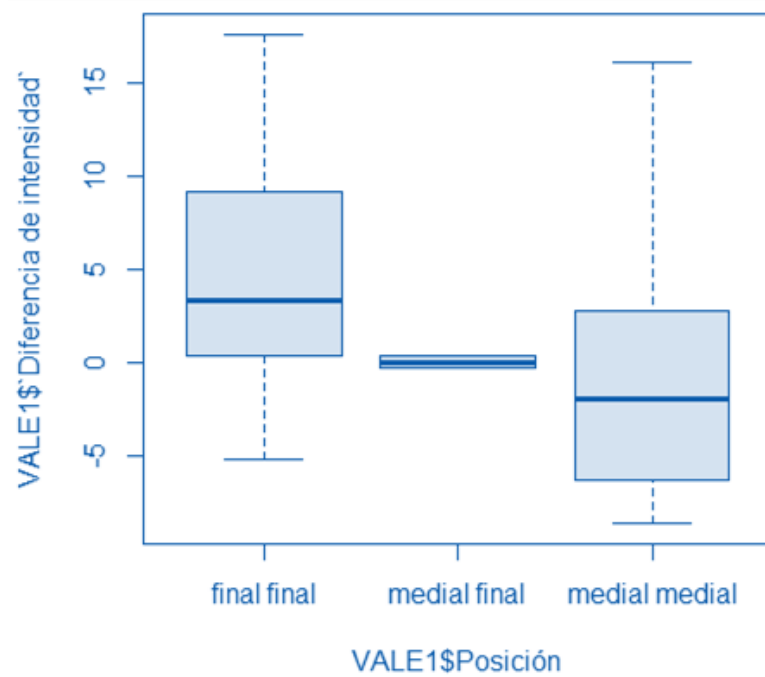


Figura 63. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según su posición discursiva.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Por lo que respecta a las variables cualitativas, encontramos que el alargamiento tiene una frecuencia alta en la posición final (42,9 %). Por su parte, la posición final tiende a ascensos no marcados y tonos bajos, mientras que la posición medial tiene mayor versatilidad de acentos, aunque el mayoritario es el ascenso marcado, seguido del ascenso no marcado y el tono bajo. Es significativo que la posición final sea la única que presente descensos tonales, como se visualiza en la Tabla 144:

	final final	medial final	medial medial
H+L*	0 %	0 %	15,38 %
L*	28,57 %	0 %	23,08 %
L+_iH*	14,29 %	50 %	38,46 %
L+H*	57,14 %	50 %	23,08 %

Tabla 144. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su posición discursiva y su tono.

b) Cesión de turno

El MD ¿vale? cede el turno en el 31,8 % de los casos, frente al 68,2 % de los casos en los que no lo cede. En cuanto a su posición discursiva todos los casos finales de intervención ceden el turno, esto es, no se han encontrado casos finales en lo que no se haya generado un turno posterior que valide dicha intervención.

i. Cesión de turno y realce (eje sintagmático)

La inflexión es el fenómeno mayoritario en ambos grupos, no obstante, su combinación con la pausa es mayoritario en casos de no cesión. La presencia de alargamiento es alta en los casos de cesión y es tan frecuente como los casos en los que solo hay inflexión. Por su parte, los casos de no cesión son los únicos que pueden no tener ningún fenómeno posterior. En la Tabla 145 se puede ver la frecuencia de aparición de ¿vale? según si genera turno o no y el tipo de límite posterior desde la perspectiva del entorno como estímulo:

	ninguno	pausa	inflexión	pausa, inflexión	inflexión, alargamiento	pausa, inflexión, alargamiento
Sí	0,0 %	0,0 %	42,9 %	14,3 %	42,9 %	0,0 %
No	13,3 %	0,0 %	53,3 %	26,7 %	0,0 %	6,7 %

Tabla 145. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.

ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

La distribución de valores cuantitativos se ve de manera más clara en el caso de la cesión de turno. Así, pues, la cesión de turno se caracteriza por valores altos en duración, rango tonal y de intensidad y diferencia de intensidad, por su parte la no cesión tiende a valores bajos y a descensos en la diferencia de intensidad, como se ve en las Figuras 64, 65, 66 y 67:

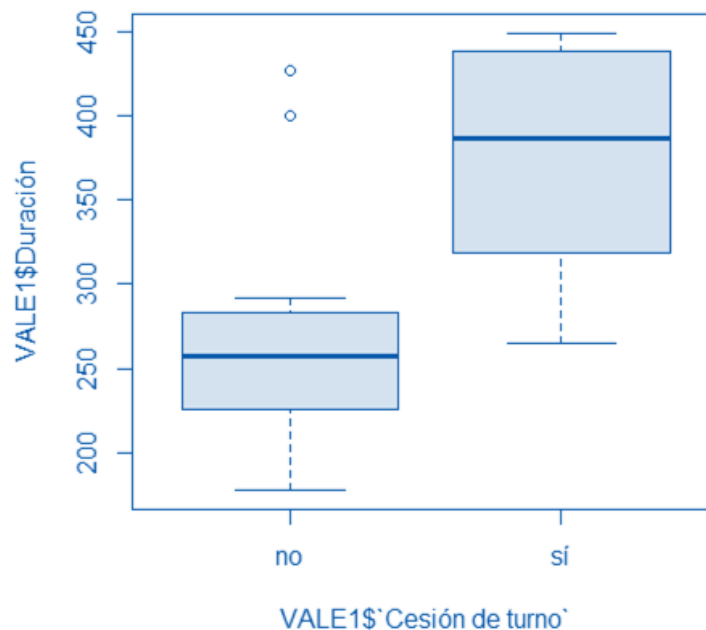


Figura 64. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según la cesión del turno.

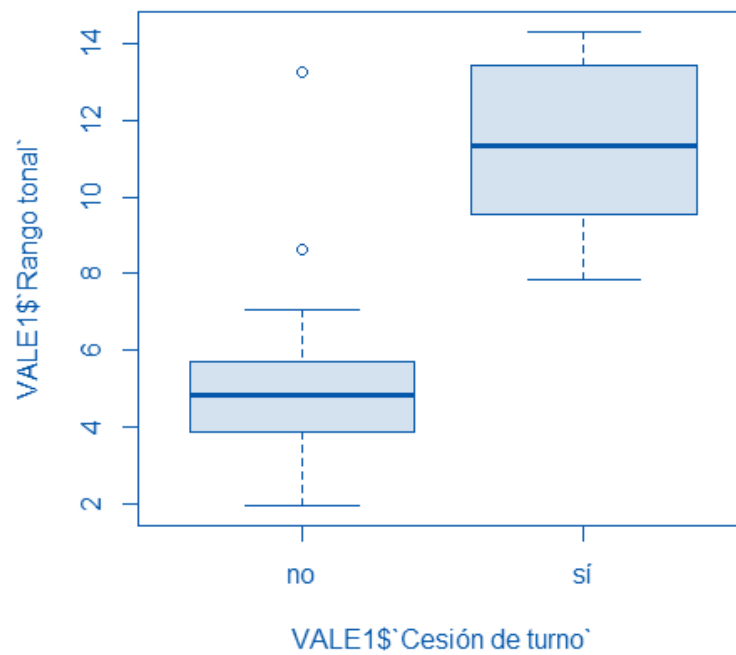


Figura 65. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según la cesión del turno.

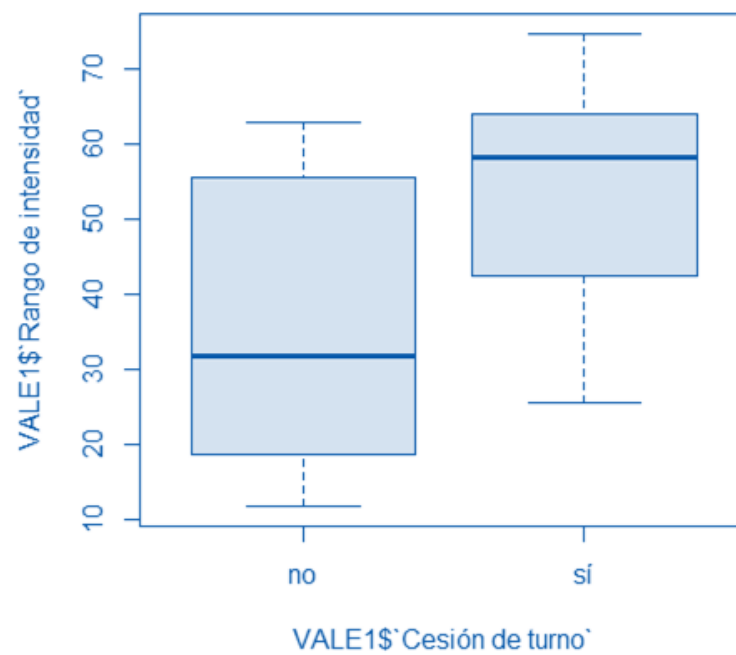


Figura 66. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según la cesión del turno.

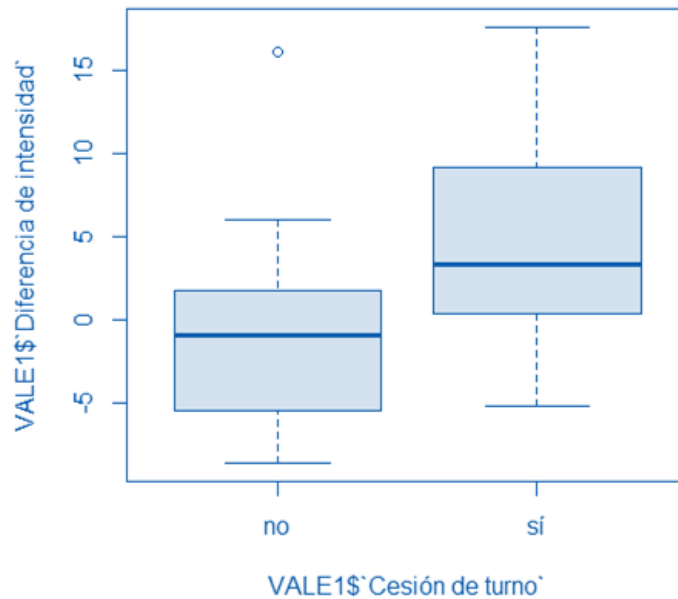


Figura 67. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según la cesión del turno.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Por otro lado, casi la mitad de los casos de cesión de turno presentan alargamiento (42,9 %) y presentan mayoritariamente ascensos no marcados. En cambio, la no cesión se caracteriza por ascensos marcados y mayor riqueza de patrones con la presencia exclusiva de descensos, véase la Tabla 146:

	No cesión	Cesión
H+L*	13,3 %	0 %
L*	20,0 %	28,57 %
L+_iH*	40,0 %	14,29 %
L+H*	26,7 %	57,14 %

Tabla 146. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.

5.2.4.2.2. Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)

i. Unidad discursiva y su identificación

Los datos de nuestro corpus muestran una relación unívoca entre la posición y la unidad discursiva. En el caso de la cesión dos posiciones-unidades comparten grupo, no obstante, uno de estos grupos posicionales cuenta con solo dos casos. En este sentido, los grupos

principales son los siguientes: *final final-cesión-SAI* y *medial final-no cesión-SAT*, a los que se le añaden los casos de *medial final-no cesión-SAM*, como se ve en la Tabla 147:

Posición	%	Unidad	%	Cesión de turno
final final	100 %	SAI	100 %	Sí
final final	0 %	SAM	100 %	No
medial final	100 %			
medial medial	100 %	SAT	100 %	No

Tabla 147. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en ¿vale?

Puesto que existe una relación unívoca entre Posición y Unidad, los datos que se reflejan a continuación coindicen con los expuestos en 5.2.4.2.1. a) Posición discursiva, como ya se ha avanzado antes. Reflejamos los datos en los próximos apartados, pero evitamos la reiteración en el análisis de los datos, ya explicado en el apartado mencionado.

ii. Frecuencia de aparición

Unidad	SAI	SAM	SAT
Frecuencia	31,82 %	9,09 %	59,09 %

Tabla 148. Frecuencia de ¿vale? según la unidad de habla que constituye.

iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)

Posición GE	SAI	SAM	SAT
completa	85,7 %	50 %	92,3 %
final	14,3 %	0 %	0 %
inicial		50 %	7,7 %
medial		0 %	0 %

Tabla 149. Frecuencia de aparición de ¿vale? según las variables Unidad y Posición en el GE.

iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, F0 media y rango de intensidad)

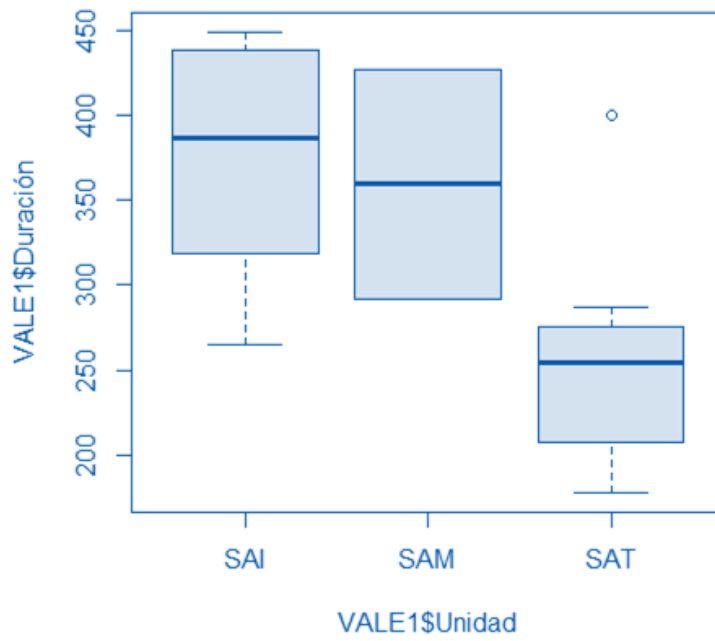


Figura 68. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según la unidad que conforme.

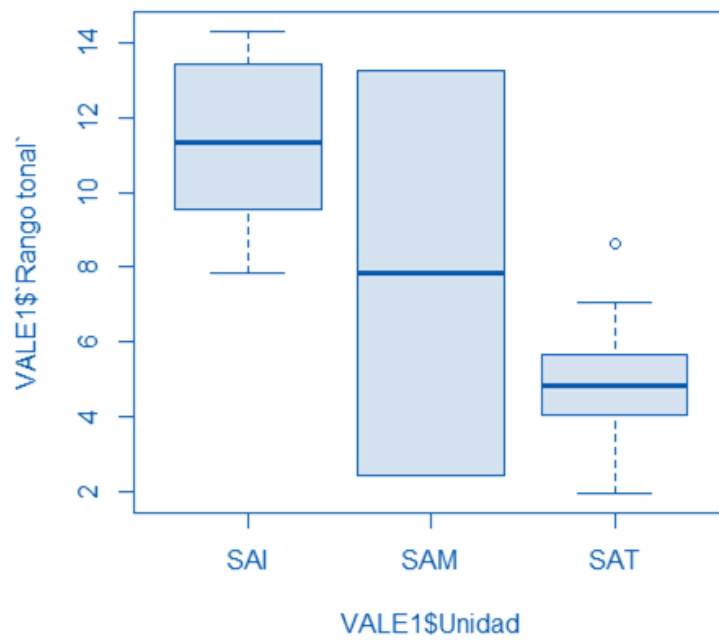


Figura 69. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según la unidad que conforme.

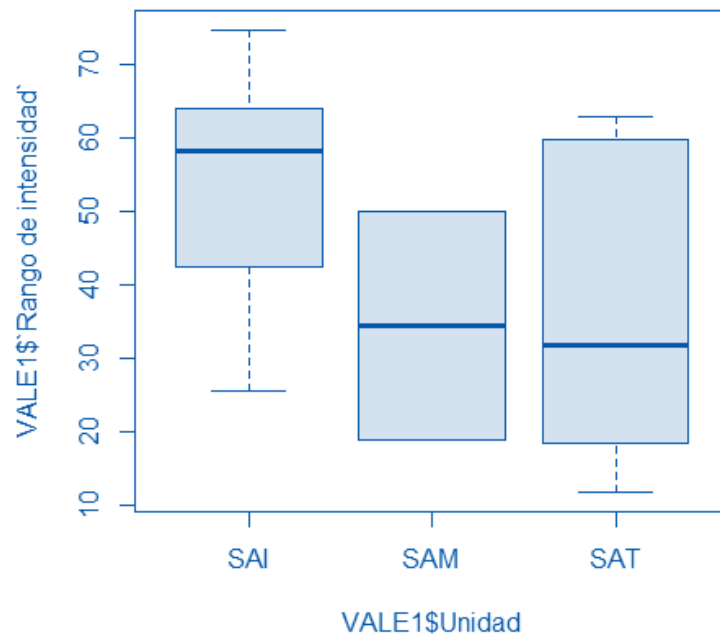


Figura 70. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según la unidad que conforme.

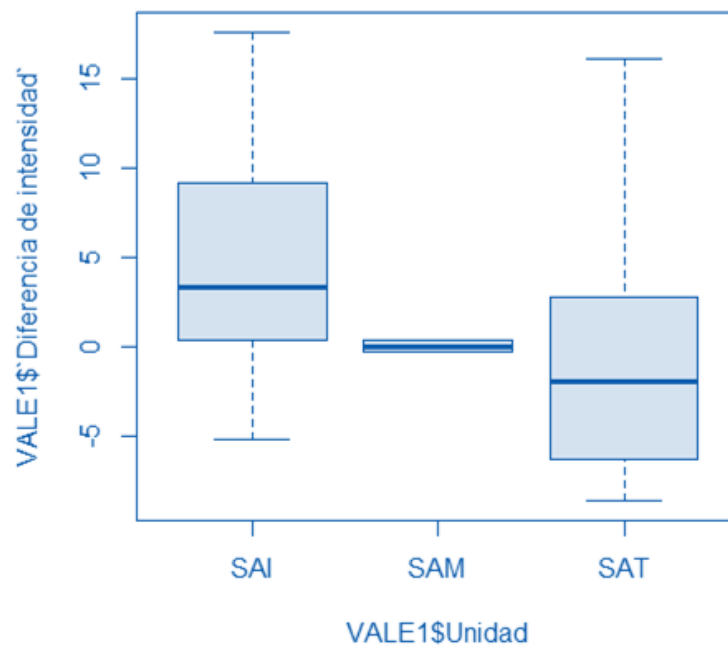


Figura 71. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según la unidad que conforme.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

	SAI	SAM	SAT
Alargamiento	42,9 %	0 %	6,7 %

Tabla 150. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿vale? según la variable unidad.

	SAI	SAM	SAT
H+L*	0 %	0 %	15,38 %
L*	28,57 %	0 %	23,08 %
L+ _i H*	14,29 %	50 %	38,46 %
L+H*	57,14 %	50 %	23,08 %

Tabla 151. Frecuencia de aparición de ¿vale? según las variables unidad y acento tonal.

5.2.4.3. Ámbito funcional

En este apartado analizamos las funciones de ¿vale? desde dos planos: sintagmático y paradigmático. Las funciones dialógicas sintagmáticas (5.2.4.3.1.) se activan cuando ¿vale? sirve para ceder o mantener el turno. En cambio, las funciones dialógicas paradigmáticas (5.2.4.3.2.) guardan relación con la (des)cortesía, en el caso de ¿vale? solo se han encontrado casos de intensificación.

5.2.4.3.1. Funciones dialógicas sintagmáticas

Para la identificación de estas funciones se ha observado la posición de ¿vale? y su capacidad de generar respuesta. Así, pues, se han anotado como *interactivos* todos los casos finales de intervención que generaban una respuesta turno y como *textuales* todos los que ocupaban una posición medial de acto. Este grupo de funciones ocupa el 90,9 % de los casos de ¿vale? de nuestro corpus. Estos se dividen en dos grupos: 35 % de función interactiva y 65 % de función textual. Los fragmentos 118 y 119 son ejemplos de ¿vale? con función interactiva y textual, respectivamente:

(118) Interactiva:

4B3: comentaste no noo lo que pasa que era en ese plan↑ de no↑ pues ahora↑ me enseña lo de peón al paso ¿vale?

(Conversación 2011.PT.10 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(119) Textual:

41A35: es comoo por ejemplo para hacer un álbum de fotos ¿v^{ale}? te compras uuna especie dee- de libreta rollo cartulina ¿sabes? de tipo cartón ¿sabes? y tú coon dibujitoos

(Conversación 2021.PT.45 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

i. FFDDSS y el realce (eje sintagmático)

Respecto al realce prosódico de las FFDDSS, ambas funciones ocupan la posición completa de GE, aunque de manera mínima ocupa la posición final los casos interactivos y la inicial los casos textuales como se observa en la Tabla 152:

	Interactiva	Textual
completa	85,7 %	92,3 %
final	14,3 %	0 %
inicial		7,7 %
medial		0 %

Tabla 152. Frecuencia de aparición de ¿v^{ale}? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.

ii. FFDDSS y el contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, f0 media y rango de intensidad)

En cuanto al contorno, los casos interactivos tienen una duración mayor, rangos tonales más altos, una diferencia de intensidad generalmente positiva y, aunque de manera menos clara, rangos de intensidad altos. Por su parte, los casos textuales tienden a valores inferiores de duración y rango tonal, a una dispersión mayor en el rango de intensidad y a descensos de intensidad entre sílabas, como puede observarse en las Figuras 72, 73, 74 y 75:

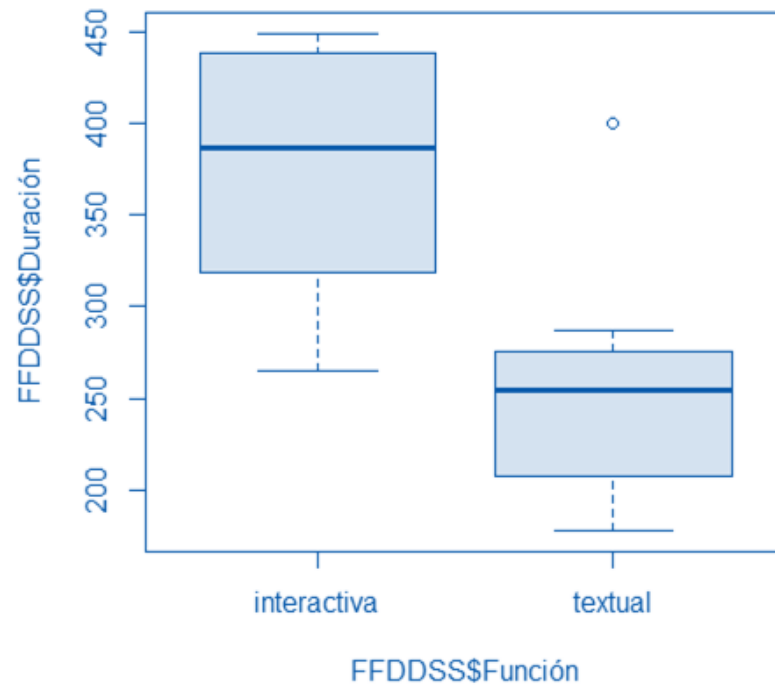


Figura 72. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? en las FFDDSS.

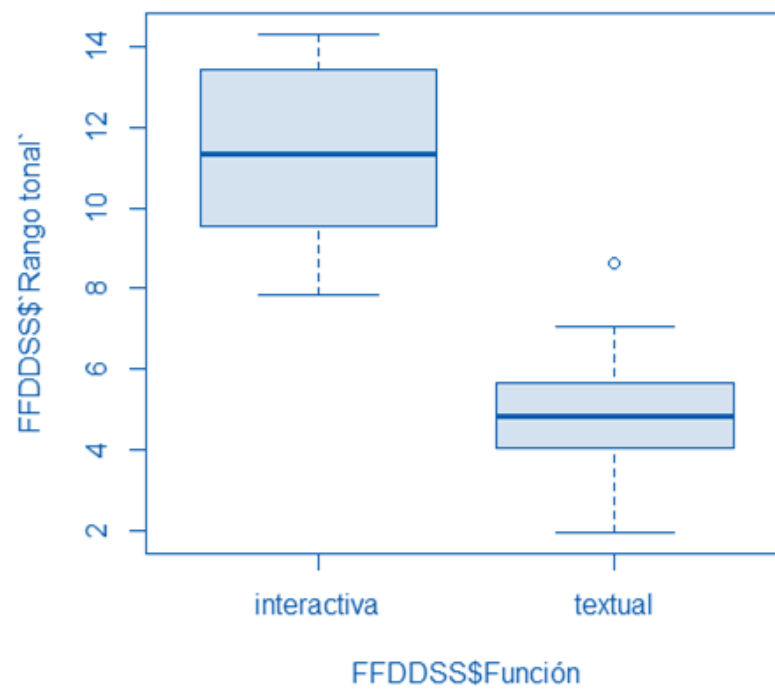


Figura 73. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? en las FFDDSS.

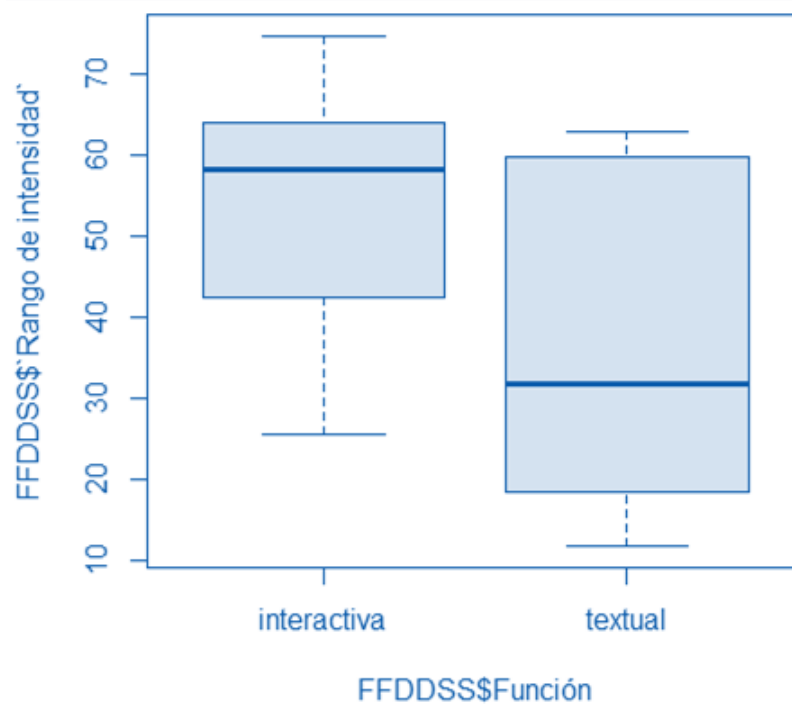


Figura 74. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? en las FFDDSS.

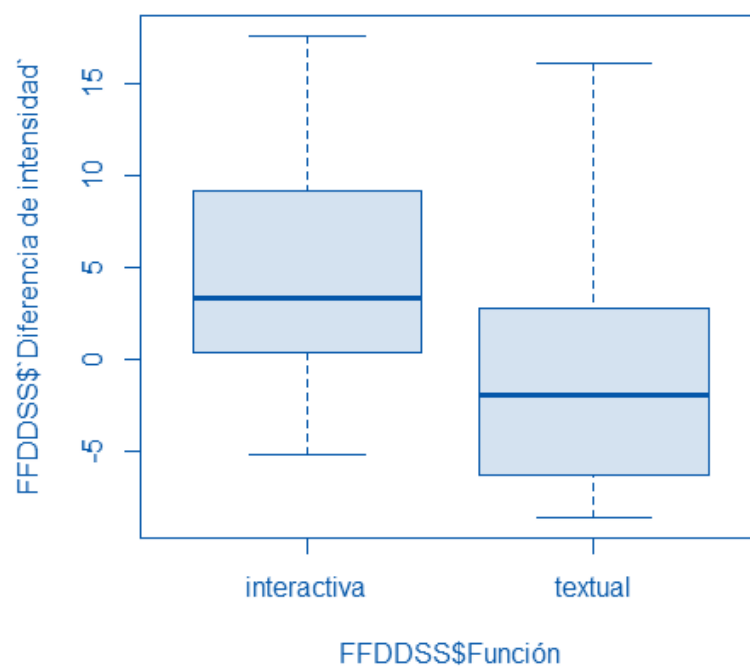


Figura 75. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? en las FFDDSS.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

En cuanto al alargamiento, casi la mitad de los casos interactivos presenta alargamiento que se ha referido anteriormente. Estos, además, presentan en más de la mitad de los casos ascensos no marcados y ningún descenso, frente a los valores más equilibrados y variados de los casos textuales, véase la Tabla 153:

	Interactiva	Textual
H+L*	0 %	15,38 %
L*	28,57 %	23,08 %
L+_iH*	14,29 %	38,46 %
L+H*	57,14 %	23,08 %

Tabla 153. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su función dialógica sintagmática y acento tonal.

5.2.4.3.2. Funciones dialógicas paradigmáticas

Por lo que respecta a las FFDDPP, solo se han encontrado 2 casos que equivalen al 9,09 % del corpus y que participan en este tipo de funciones. Siguiendo la propuesta de Montañez (2015), este ¿vale? cumple una función atenuante:

(120) Atenuación:

295C121: guárdame sitio si llegas tú antes→ ¿vale? o si llego yo ¿te guardo?↑

(Conversación 1995.PT.6 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

i. FFDDPP y la posición discursiva

En cuanto a su posición discursiva, ambos ocupan la posición medial de intervención/final de acto.

ii. FFDDPP y el realce (eje sintagmático)

Ambos casos tienen un comportamiento prosódico divergente. Respecto a la posición entonativa, uno aparece en posición completa de GE y otro en inicial.

iii. FFDDPP y el contorno

- a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Respecto a los valores cuantitativos, se observa que uno de los casos tiene valores altos en todas las variables mientras que en el otro son bajos y descendentes (diferencia de intensidad)⁷⁵.

- b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Finalmente, ninguno de los casos presenta alargamiento y los acentos tonales son ambos ascensos, aunque uno marcado y el otro no marcado.

5.2.4.4. Conclusiones preliminares de *¿vale?*

El MD *¿vale?* tiene un comportamiento bastante regular y tiende a la posición completa de GE y a presentar inflexión tonal ascendente. Los casos con posición medial, que no ceden turno, constituyen SAT y tiene una función textual son los mayoritarios y generalmente ocupan posición completa de GE. Además, presentan valores de duración y rango tonal bajos, una tendencia a valores bajos en el rango de intensidad y valores negativos en la diferencia de intensidad. Asimismo, presentan todos los acentos tonales posibles con predominio de ascensos marcados y no presentan pausa posterior ni alargamiento.

Por su parte, los casos con posición final, que ceden turno, constituyen SAI y tienen función interactiva son menos frecuentes y es menos frecuente que ocupen la posición completa de GE. Asimismo, a diferencia de los anteriores tienden a valores altos en duración, rango tonal y de intensidad, y la diferencia de intensidad presenta siempre valores positivos. Cabe mencionar que casi la mitad de los casos tienen alargamiento, que generalmente presentan ascensos no marcados y presentan pausa en la mayoría de los casos.

⁷⁵ Véase al respecto el Anexo II relativo a *¿vale?*

5.2.5. ¿ves?

Se han podido analizar 8 casos del MD *¿ves?*, que representan el 2 % de nuestro corpus. Dada la poca frecuencia de casos, puede darse una menor variedad estructural y funcional. Este MD presenta bastante diversidad estructural pero no tanto funcional, por lo que se ha simplificado la explicación del último apartado (5.2.5.3.).

5.2.5.1. Ámbito formal

En este apartado analizamos las características formales de *¿ves?* según si los datos dan información relativa a su realce (eje sintagmático) o a su contorno (eje paradigmático).

5.2.5.1.1. Realce (eje sintagmático)

En cuanto a las variables tenidas en cuenta en la descripción del realce prosódico, las agrupamos, en primer lugar, en Fenómenos demarcativos que sirvan para la identificación de límites prosódicos; en segundo lugar, en Posición en el GE y, finalmente, en Realce.

i. Fenómenos demarcativos

En este apartado identificamos los fenómenos demarcativos que permiten identificar los límites anterior y posterior de *¿ves?* Cabe recordar que en el límite posterior se lleva a cabo un doble análisis del entorno según se entienda como resultado o como estímulo.

a. Límite anterior

Existe una alta frecuencia de aparición de *¿ves?* en posición inicial de intervención, hecho que condiciona la presencia de límite anterior en todos los casos. La posición y la inflexión tonal (generalmente cadencia) son determinantes en la identificación del límite prosódico anterior. Por su parte, la presencia de reajuste tonal (negativo) es alta, seguido del salto de intensidad y la pausa, véase la Tabla 154:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Inicial	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	100 %
Sí	25 %	0 %	50 %	62,5 %	37,5 %	
No	37,5 %	62,5 %	12,5 %	0 %	25 %	0 %

Tabla 154. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿ves?

* Estos valores marcados corresponden a la frecuencia de aparición de ¿ves? en posición inicial de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos anteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico anterior del hablante que emite el MD.

En la Tabla 155 se observa que la posición inicial (1) del MD es la solución más frecuente, sin embargo, la presencia de inflexión y su combinación con otros fenómenos caracterizan los otros límites (2, 3 y 4):

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3	4
Frecuencia	0 %	37,50 %	25 %	25 %	12,50 %

Tabla 155. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿ves?

b. Límite posterior

La posición final de ¿ves? es un fenómeno que condiciona junto con la inflexión y el salto de intensidad la presencia de límite posterior. En cuanto a los fenómenos prosódicos, la inflexión tonal (anticadencia) y el salto de intensidad son los más frecuentes, seguidos por el reajuste tonal (negativo) y el alargamiento. Cabe señalar que no existe pausa en ningún caso no final de ¿ves?, como se visualiza en la Tabla 156:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	37,5 %*	87,5 %
Sí	0 %	12,50 %	25 %	37,5 %	37,5 %	
No	62,5 %	50 %	37,5 %	25 %	25 %	12,5 %

Tabla 156. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿ves? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿ves? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

La mayoría de los límites posteriores se caracterizan por la presencia de inflexión y su combinación con uno o dos fenómenos más, véase la Tabla 157:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	12,5 %	37,5 %	25 %	25 %

Tabla 157. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿ves?

Tras el análisis del entorno posterior como estímulo, observamos que la frecuencia de límite baja. Asimismo, la inflexión tonal es el fenómeno determinante en la identificación de límite prosódico posterior. Solo se ha encontrado un caso de pausa y alargamiento posteriores, como se observa en la Tabla 158:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	12,5 %	12,5 %	75 %	75,5 %
No	87,5 %	87,5 %	25 %	25 %

Tabla 158. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿ves? en el análisis del entorno como estímulo.

Puesto que la inflexión tonal es el fenómeno determinante, los límites posteriores se caracterizan por la presencia de este en solitario (1) y su combinación con la pausa o el alargamiento (2), como se ve la Tabla 159:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2
Frecuencia	25 %	50 %	25 %

Tabla 159. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿ves?

ii. Posición en el GE

La combinación de los resultados de ambos límites señala que ¿ves? no ocupa en ningún caso una posición medial ni final de GE y que ocupa mayoritariamente la posición completa, como se observa en la Tabla 160:

Posición en el GE	Frecuencia	Realizado
Completa	87,5 %	100 % [sí]
Inicial	12,5 %	
Final	0 %	
Medial	0 %	0 % [no]

Tabla 160. Frecuencia de casos de ¿ves? según su posición en el GE y su realce.

iii. Realzado

¿ves? aparece realzado en todos los casos con predominio de la limitación anterior, que se da en todos los casos, frente a la posterior cuya frecuencia de aparición no llega al 100 %. Aun así, no existen casos no realzados, por lo que el realce es un hecho que define este MD.

5.2.5.1.2. Contorno (eje paradigmático)

En el análisis del contorno prosódico de ¿ves? hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables paradigmáticas:

- Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- F0: rango tonal y acento tonal
- Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de ¿ves? no se han tenido en cuenta las variables reducción fónica y diferencia de intensidad para su análisis puesto que se trata de un MD monosílabo. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de valores de las variables cuantitativas seguimos la forma de presentación de los MD anteriores: media, mediana, valores máximo, mínimo, Q1 y Q3 y la desviación estándar.

a. Duración

Se da una distribución asimétrica con un sesgo a la derecha de los valores de duración de ¿ves?, véanse al respecto la Tabla 161 y la Figura 76:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
271,92 ms	84,27 ms	161,01 ms	208,04 ms	255,33 ms	346,82 ms	393,99 ms

Tabla 161. Valores de duración de ¿ves?

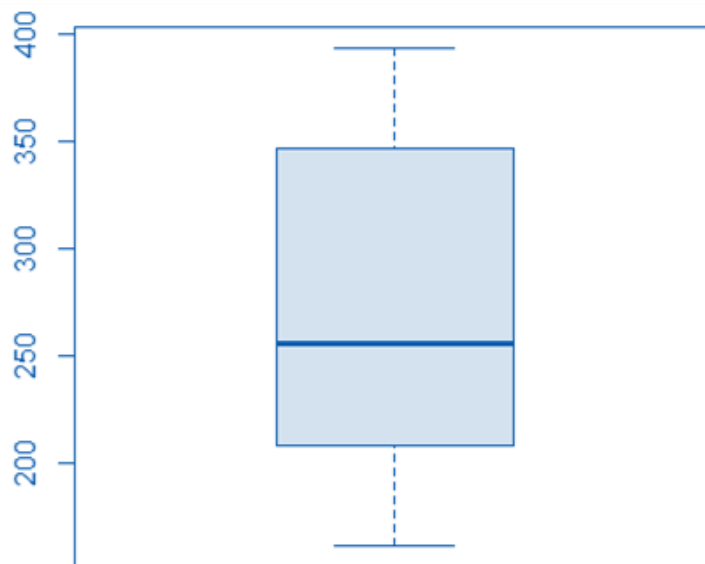


Figura 76. Diagrama de caja de la duración de ¿ves?

b. Rango tonal

Al igual que en la duración, el rango tonal tiende a una distribución asimétrica con sesgo a la derecha, como se observa en la Tabla 162 y la Figura 77:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
7,46 st	4,96 st	0,24 st	3,96 st	6,94 st	11,41 st	14,85 st

Tabla 162. Valores de rango tonal de ¿ves?

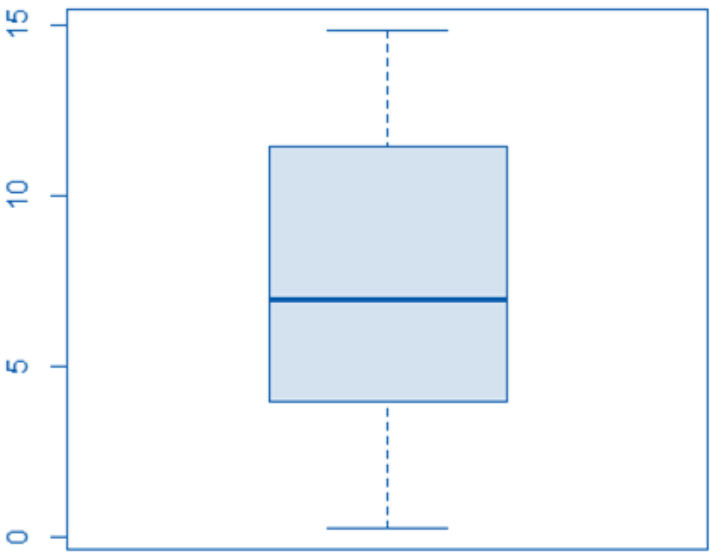


Figura 77. Diagrama de caja del rango tonal de ¿ves?

c. Rango de intensidad

Finalmente, en el rango de intensidad se da una concentración en valores bajo más acentuada y un sesgo a la derecha también, véanse al respecto la Tabla 163 y la Figura 78:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
45,63 %	17,80 %	25,55 %	30,12 %	41,54 %	62,33 %	71,51 %

Tabla 163. Valores de rango de intensidad de ¿ves?

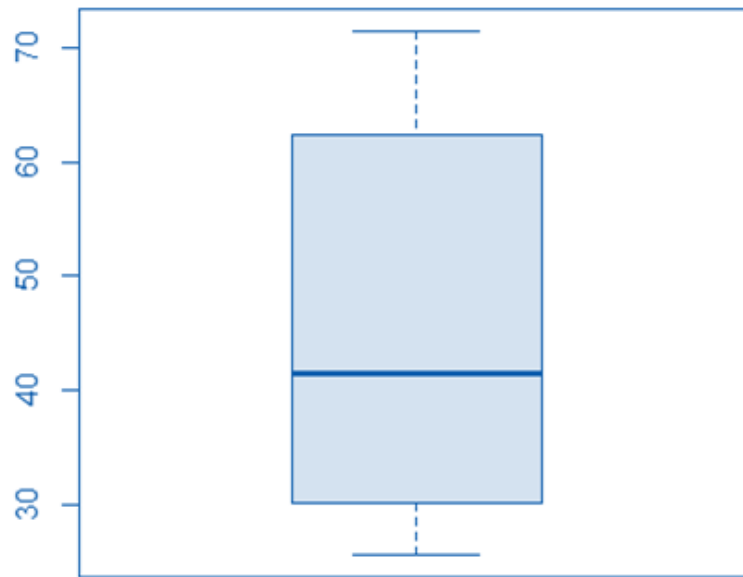


Figura 78. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿ves?

En el caso de ¿ves? todos los valores cuantitativos (duración, rango tonal y de intensidad) presentan una distribución asimétrica, con una dispersión llamativa teniendo en cuenta el escaso número de casos.

iii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿ves? se han tenido en cuenta la presencia o ausencia de alargamiento y su acento tonal.

a. Alargamiento

En el caso de ¿ves?, solo se ha encontrado un caso de alargamiento, por lo que su la presencia de este fenómeno es escasa, como se puede ver en la Tabla 164:

Presencia	Ausencia
12,5 %	87,5 %

Tabla 164. Presencia de alargamiento en ¿ves?

b. Acento tonal

Respecto al acento tonal, la mitad de los casos de *¿ves?* presentan ascensos marcados, en segundo lugar, se dan los ascensos marcados y, finalmente, un caso de tono bajo. No se han encontrado descensos tonales, véase la Tabla 165:

Acento tonal	L*	L+H*	L+;H*	H+L*
Frecuencia	12,5 %	37,5 %	50 %	0 %

Tabla 165. Frecuencia de acentos tonales en *¿ves?*

5.2.5.2. Ámbito estructural

Pese a su baja frecuencia de aparición, *¿ves?* presenta una diversidad estructural que impide hacer agrupaciones con relaciones unívocas entre las variables posición, cesión y unidad. A continuación, tratamos cada una de las variables estructurales en los siguientes apartados.

5.2.5.2.1. Variables estructurales sintagmáticas

a) Posición discursiva

¿ves? aparece principalmente en posición inicial y final de intervención. Por su parte, los casos mediales de intervención toman una posición final de acto, por lo que la este MD aparece mayoritariamente a final de acto y en segundo lugar constituye un acto por sí mismo. La combinación de posiciones respecto a las unidades intervención y acto muestra un equilibrio en cuanto a su frecuencia de aparición en las posiciones identificadas: inicial completa, final final y medial final.

i. Frecuencia de aparición

En la Tabla 166 se ve la frecuencia de aparición de ¿ves? según su posición discursiva:

Posición	inicial completa	final final	medial final
Frecuencia	37,5 %	37,5 %	25 %

Tabla 166. Posición de ¿ves? en la conversación.

ii. Posición discursiva y realce (eje sintagmático)

La posición entonativa preferida por las posiciones discursivas es la completa, salvo la inicial completa, con un tercio de los casos con posición inicial de GE. Véase al respecto la Tabla 167:

GE	inicial completa	final final	medial final
Completa	66,7 %	100 %	100 %
Final		0 %	0 %
Inicial	33,3 %		0 %
Medial			0 %

Tabla 167. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su posición discursiva y entonativa.

iii. Posición discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En cuanto a la duración (Figura 79) y al rango tonal (Figura 81), vemos un comportamiento similar que distingue unas posiciones de otras. La posición final final tiende a duraciones y rangos de intensidad mayores, en cambio, la posición medial final tiende a duraciones y rangos menores. En el caso de la posición inicial completa hay dispersión de valores, aunque su mediana se sitúe en valores centrales. Por su parte, en el rango tonal las posiciones final final y medial final tienden a coincidir con valores altos, frente a los valores bajos de la posición inicial completa (Figura 80):

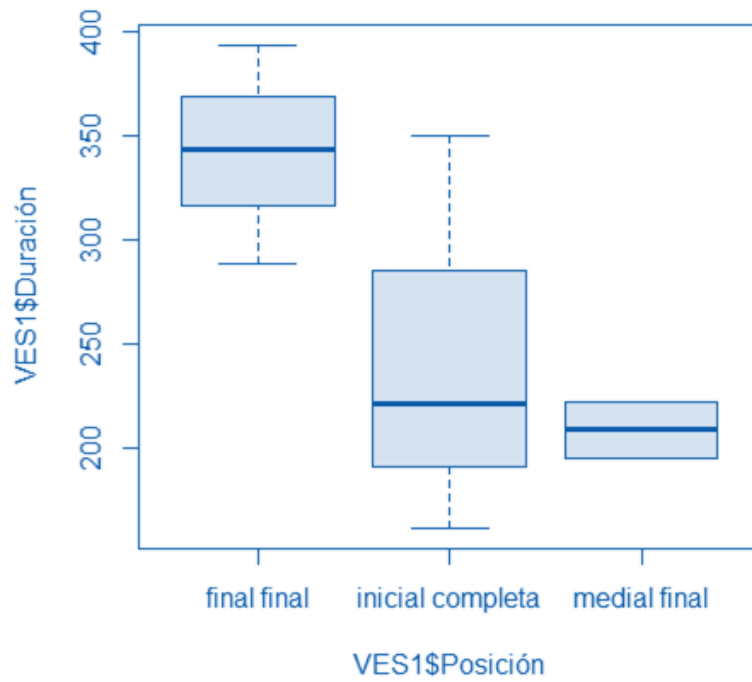


Figura 79. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según su posición discursiva.

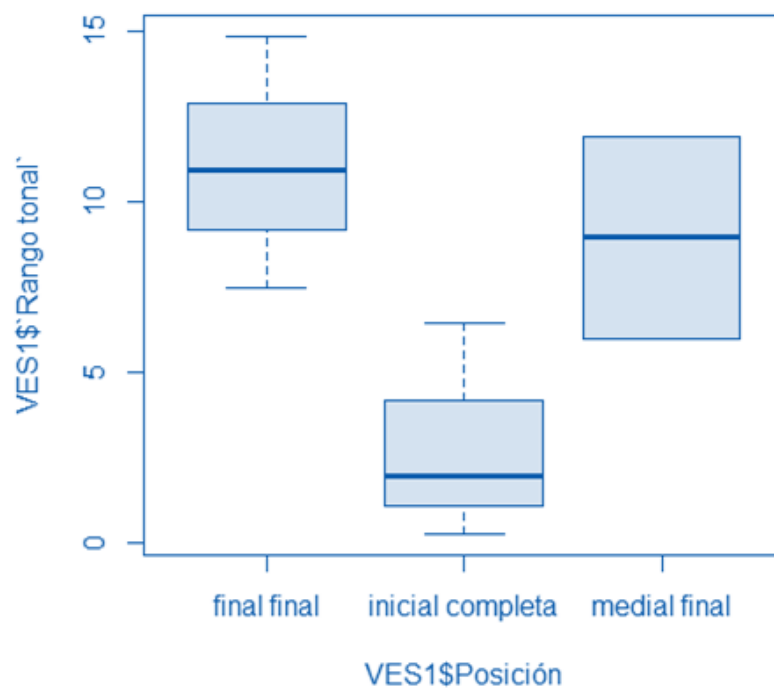


Figura 80. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según su posición discursiva.

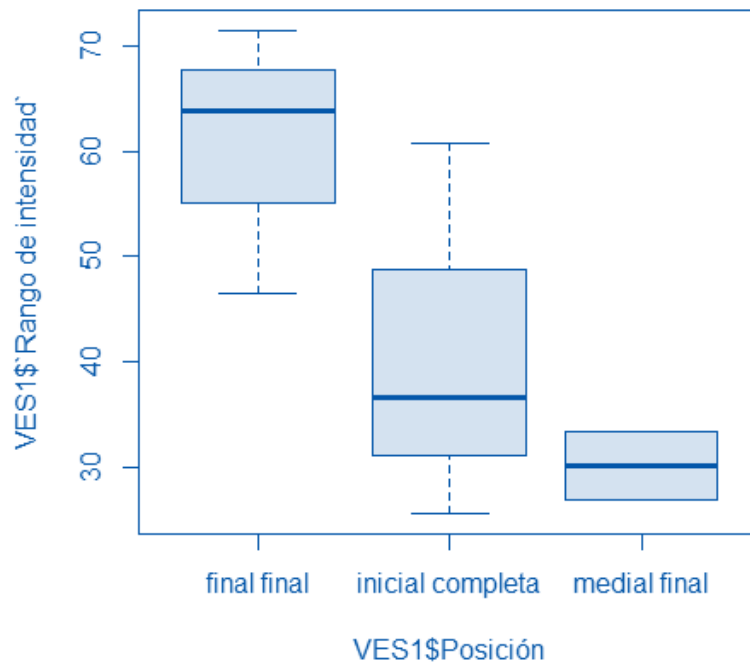


Figura 81. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según su posición discursiva.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Respecto a las variables cualitativas, se ha encontrado un caso de alargamiento en posición inicial completa. Por otro lado, se da una distribución equilibrada de acentos tonales en las posiciones inicial completa y medial final. Solo se observa un predominio de los ascensos marcados en posición final, como se visualiza en la Tabla 168:

	inicial completa	final final	medial final
L*	33,3 %	0 %	0 %
L+_iH*	33,3 %	66,7 %	50 %
L+H*	33,3 %	33,3 %	50 %

Tabla 168. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su posición discursiva y su tono.

c) Cesión de turno

El MD ¿ves? cede el turno en el 25 % de los casos, frente al 75 % de los casos en los que no lo cede. En cuanto a su posición discursiva un tercio de los casos finales de intervención no ceden el turno por lo que no hay una relación unívoca entre posición y cesión de turno.

i. Cesión de turno y realce (eje sintagmático)

Los datos sobre el entorno posterior no parecen ofrecer demasiada información para discriminar entre los casos de cesión y de no cesión. La inflexión está presente en ambos grupos, no obstante, como hechos diferenciales, el único caso de pausa se da en cesión y el alargamiento en no cesión, como se ve en la Tabla 169:

	ningun o	pausa	inflexión	pausa, inflexión	inflexión, alargamiento	pausa, inflexión, alargamiento
Sí	0,0 %	0,0 %	50 %	50 %	0,0 %	0,0 %
No	33,3 %	0,0 %	50 %	0,0 %	16,7 %	0,0 %

Tabla 169. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.

ii. Cesión de turno y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Por su parte, el contorno parece dar mejores resultados en la distinción de ambos grupos. Pese a que los valores de no cesión tienden a la dispersión en las tres variables (duración, rango tonal y rango de intensidad), se da una concentración de valores altos cuando hay cesión, como se ve en las Figuras 82, 83 y 84:

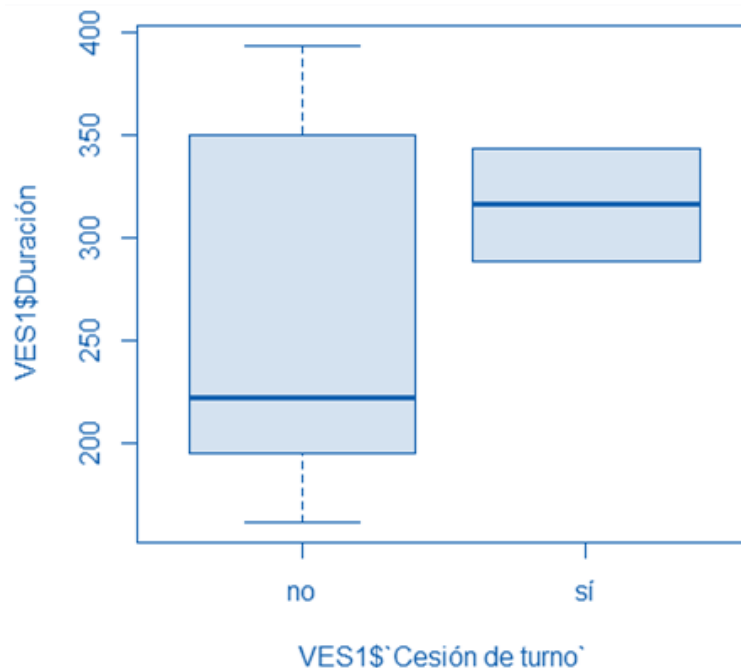


Figura 82. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según la cesión del turno.

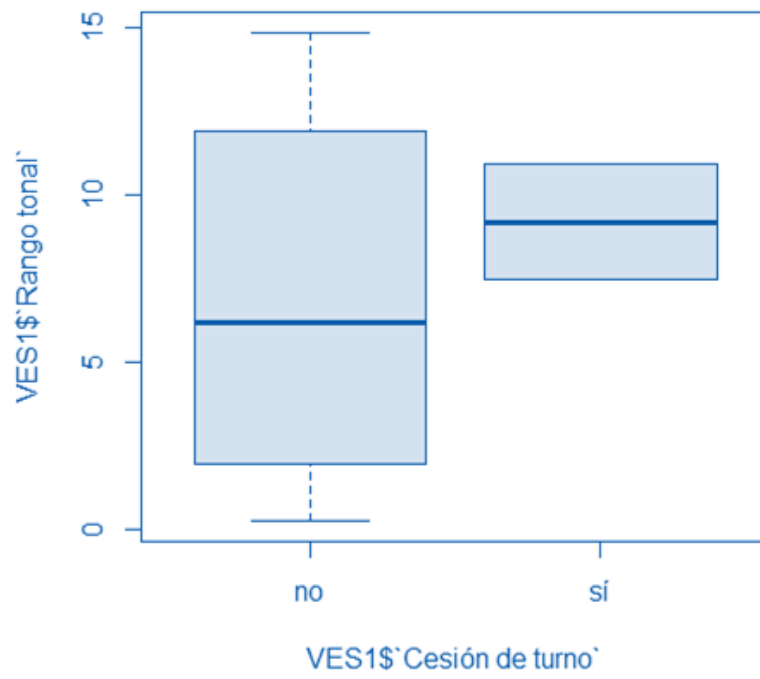


Figura 83. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según la cesión del turno.

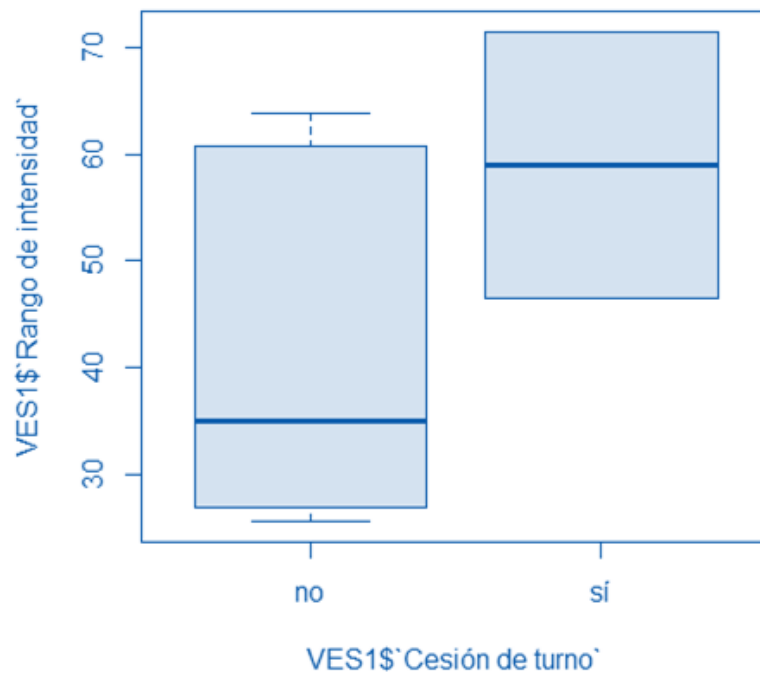


Figura 84. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según la cesión del turno.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El único caso de alargamiento se da en casos de no cesión, grupo que presenta principalmente ascensos marcados. Por su parte, los dos casos de cesión presentan acentos tonales ascendentes, véase la Tabla 170:

	No cesión	Cesión
L*	16,7 %	0,0 %
L+ _i H*	50 %	50 %
L+H*	33,3 %	50 %

Tabla 170. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.

5.2.5.2.2. Variables estructurales paradigmáticas (unidad discursiva)

i. Unidad discursiva y su identificación

El contraste de las variables estructurales sintagmáticas (posición y cesión de turno) permite la identificación de las unidades discursivas que conforma ¿ves? Cabe señalar que hay un caso de posición final de intervención que no genera una respuesta turno, por lo que se ha considerado SAM. Este hecho altera la posible relación entre posición-unidad. En la Tabla 171 se muestra la relación entre las variables estructurales sintagmáticas y las paradigmáticas:

Posición	%	Unidad	%	Cesión de turno
inicial completa	100 %	Acto	100%	No
final final	100 %	SAI	100 %	Sí
final final	33,3 %	SAM	100 %	No
medial final	66,7 %			

Tabla 171. Relación de las variables Posición, Cesión de turno y Unidad en ¿ves?

ii. Frecuencia de aparición

El análisis de la frecuencia de aparición muestra un predominio de las unidades acto y SAM, véase la Tabla 172:

Unidad	Acto	SAI	SAM
Frecuencia	37,5 %	25 %	37,5 %

Tabla 172. Frecuencia de ¿ves? según la unidad de habla que constituye.

iii. Unidad discursiva y realce (eje sintagmático)

Respecto al realce, ¿ves? ocupa la posición completa de GE cuando es subacto, pero puede ocupar la posición inicial cuando es acto, como se observa en la Tabla 173. Cabe señalar que el análisis del entorno posterior como estímulo muestra que el acto tiende a no presentar ningún fenómeno demarcativo, exceptuando un caso en el que se da inflexión+alargamiento. Por su parte, los SAM se caracterizan por la inflexión en todos sus casos y los SAI por la inflexión y su combinación con la pausa.

Posición GE	Acto	SAI	SAM
completa	66,7 %	100 %	100 %
final		0 %	0 %
inicial	33,3 %		0 %
medial			0 %

Tabla 173. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables Unidad y Posición en el GE.

iv. Unidad discursiva y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

En cuanto a las variables cuantitativas, el acto tiende a valores bajos de duración y rangos tonales y de intensidad. Por el contrario, los SAI presentan valores altos en todas las variables. Finalmente, los SAM fluctúan entre los valores altos del rango tonal y los bajos en duración e intensidad, obsérvese las Figuras 85, 86 y 87:

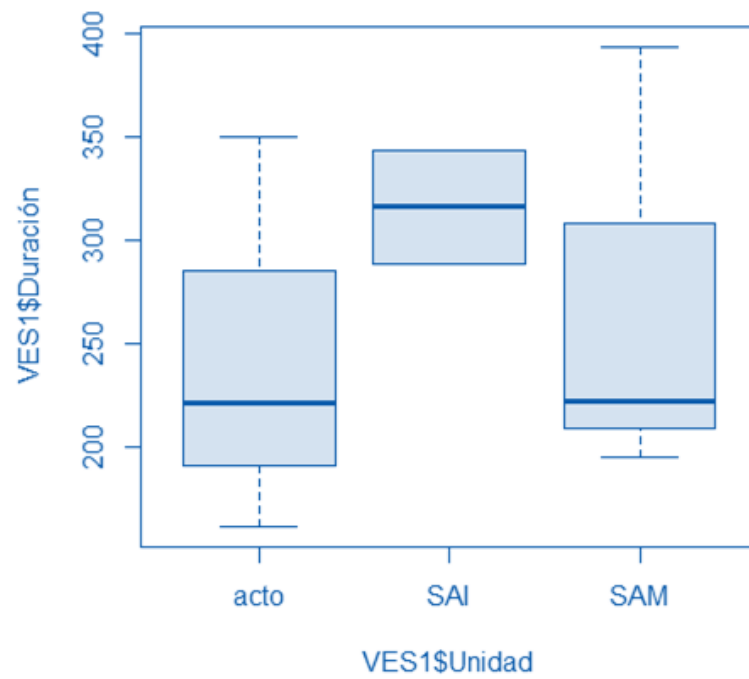


Figura 85. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según la unidad que conforme.

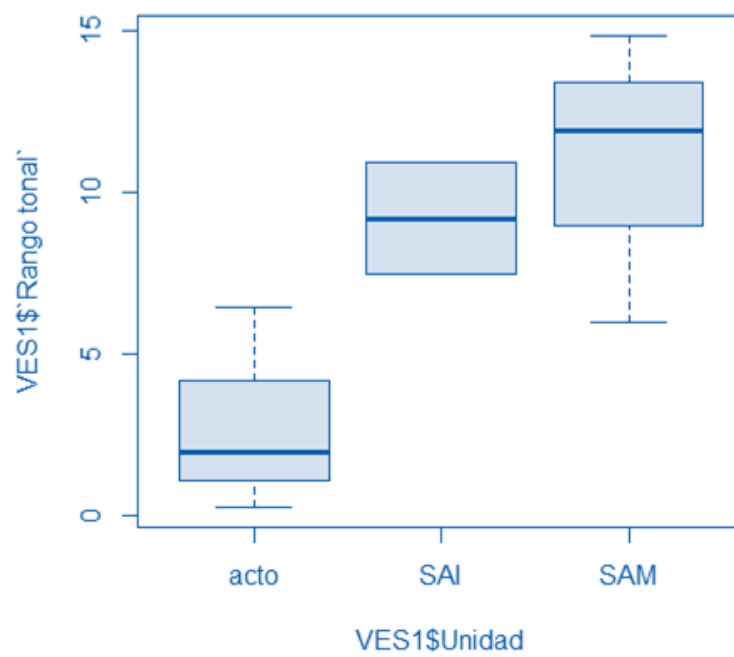


Figura 86. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según la unidad que conforme.

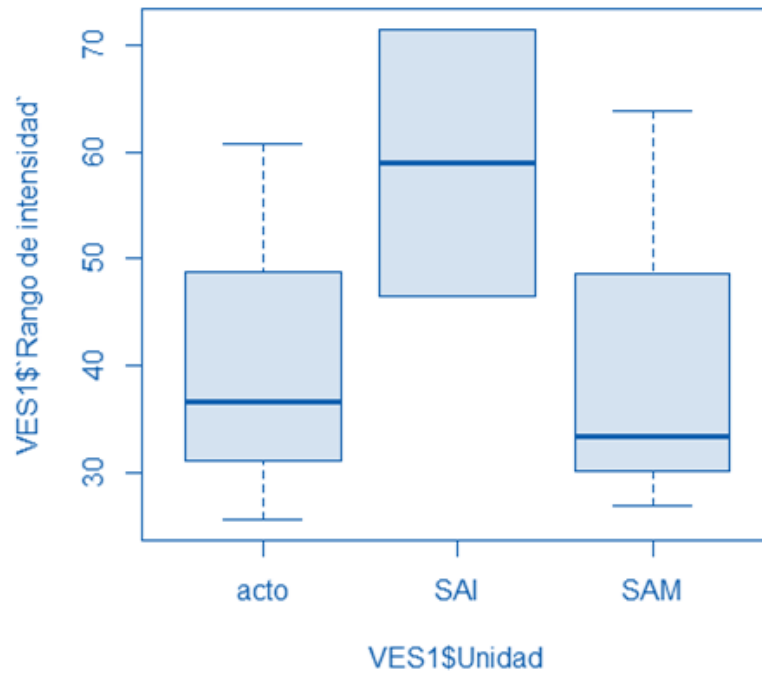


Figura 87. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según la unidad que conforme.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

Por lo que respecta a las variables cualitativas, encontramos que el alargamiento solo se da en el acto (Tabla 174), que presenta todos los acentos tonales posibles para ¿ves? (Tabla 175):

	Acto	SAI	SAM
Alargamiento	33,3 %	0 %	0 %

Tabla 174. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿ves? según la variable unidad.

Finalmente, los subactos presentan solo ascensos, con predominio de ascensos marcados en el caso de los SAM, como se ve en la Tabla 175:

	Acto	SAI	SAM
L*	33,3 %	0 %	0 %
L+ _i H*	33,3 %	50 %	66,7 %
L+H*	33,3 %	50 %	33,3 %

Tabla 175. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables unidad y acento tonal.

5.2.5.3. Ámbito funcional

En el caso de ¿ves? se han identificado dos funciones dialógicas: una *sintagmática* (interactiva) y otra *paradigmática* (intensificación). En este apartado hemos simplificado la explicación por lo que se han fusionado ambos subapartados (FFDDSS y FFDDPP) en uno solo: FFDD. La frecuencia de aparición de casos interactivos es del 25 % y la frecuencia de casos intensificadores es de 37,5 %, de los cuales un tercio procede de una posición final que no ha generado turno. Ilustramos ambas funciones con los ejemplos 121 y 122:

(121) Interactiva:

416A132: ((la abres de aquí)) ¿ves? ↑

(Conversación 2020.PT.33 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

(122) Intensificadora:

208C90: no sé dónde es más asquerosa si en Estados Unidos o en Francia ¿¡ves!?!↑
en Inglaterra y en Irlanda sí que comí bien

(Conversación 1995.PT.6 Corpus Val.Es.Co. 3.0)

i. Función y el realce (eje sintagmático)

En cuanto al realce prosódico de las FFDD, ambas funciones ocupan la posición completa de GE de manera general, como se observa en la Tabla 176:

	Interactiva	Intensificación
completa	100 %	100 %
final	0 %	0 %
inicial		0 %
medial		0 %

Tabla 176. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables función dialógica y posición en el GE.

ii. Función y contorno (eje paradigmático)

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad)

Por lo que respecta al contorno, los casos interactivos tienden a una duración y rango tonal superiores que los casos intensificadores con mayor dispersión de valores. Solamente en el rango tonal los casos intensificadores muestran valores superiores. No obstante, si contrastamos esta información con la posición, observamos que el caso final que no genera turno tiene valores más cercanos a los casos interactivos que a los intensificadores, hecho que desvirtúa los resultados. En las Figuras 88, 89 y 90 se observa la distribución de valores de duración, rango tonal y de intensidad según la función dialógica:

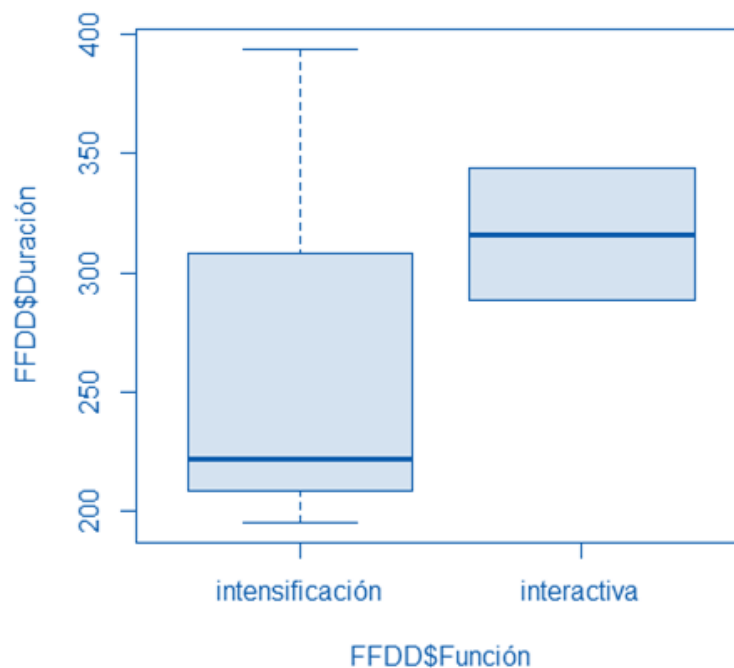


Figura 88. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? en las FFDD.

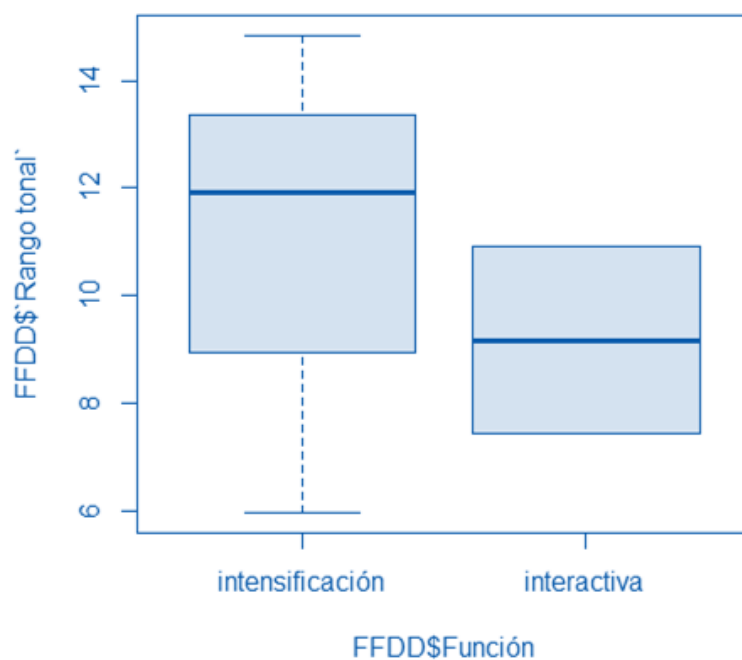


Figura 89. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? en las FFDDSS.

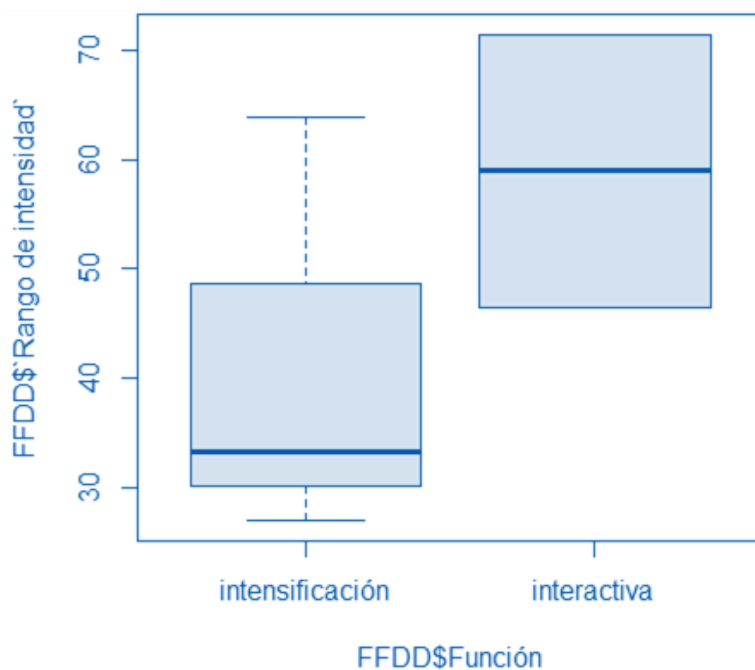


Figura 90. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? en las FFDDSS.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

En cuanto al alargamiento, no se ha encontrado ningún caso de alargamiento en las FFDD. Por su parte, los acentos tonales son siempre ascendentes, aunque hay un predominio de ascensos marcados en la intensificación, véase la Tabla 177:

	Interactiva	Intensificación
L*	0 %	0 %
L+_iH*	50 %	66,7 %
L+H*	50 %	33,3 %

Tabla 177. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su función dialógica sintagmática y acento tonal.

5.2.5.4. Conclusiones preliminares de ¿ves?

¿Ves? tiende a la posición completa y a la inflexión tonal ascendente. Este MD se caracteriza por la fuerte presencia de casos en posición inicial de intervención, hecho que hace el número de casos en los que ¿ves? constituye acto es mayor. Este grupo se caracteriza por una menor limitación prosódica en la parte posterior, por valores medios y bajos en cuanto a la duración, al rango tonal y de intensidad. Presenta casos de alargamiento y un equilibrio entre los acentos tonales bajos, ascendentes marcados y no marcados. Por otra parte, aquellos casos que constituyen subacto ocupan las posiciones finales y mediales de intervención (final de acto). Ambos ocupan una posición completa de GE y ninguno presenta alargamiento. No obstante, los casos finales tienden a valores altos de duración, rango tonal y de intensidad, frente a los mediales que presentan valores bajos de duración e intensidad, pero altos de rango tonal. Respecto al acento tonal, los casos finales tienden a los ascensos marcados, en cambio los mediales tienen un equilibrio en cuanto a ascensos marcados y no marcados.

Este MD no presenta una relación unívoca posición-unidad-función, de manera que hay casos finales que no ceden el turno, hecho que altera los resultados de unas variables a otras. Los casos de cesión que se asocian con los SAI y la función interactiva tienden a valores altos en duración e intensidad y medios rango tonal, con equilibrio de ascensos. Por su parte, los de no cesión tienden a valores bajos y pueden constituir acto o SAM-intensificación. Los casos SAM-intensificación tienden a valores bajos de duración e intensidad, pero altos de rango tonal y en predominio de ascensos marcados.

5.2.6. ¿verdad?

El último MD analizado es ¿verdad?, que presenta una frecuencia de aparición muy baja con 4 casos analizables. Por este motivo, el análisis y exposición de datos tendrá una forma más sintética y breve.

5.2.6.1. Ámbito formal

En este apartado presentamos los datos formales siguiendo todas las variables y los subapartados relativos al ámbito formal recogidos en el Cuadro 6.

5.2.6.1.1. Realce (eje sintagmático)

En este apartado analizamos el realce de ¿verdad? en el entorno fónico a partir de los (i) fenómenos demarcativos, (ii) su posición en el GE y (iii) su posible realce.

i. Fenómenos demarcativos

A continuación, recogemos los fenómenos demarcativos que limitan prosódicamente el marcador agrupándolos según su posición: anterior o posterior.

a. Límite anterior

En nuestra base de datos ¿verdad? no aparece en posición inicial de intervención por lo que se han podido analizar todos los entornos fónicos anteriores. En la Tabla 178 se observa que existe reajuste tonal negativo en todos los casos, seguido del salto de intensidad en dos casos y pausa e inflexión en un caso. Por su lado, el alargamiento anterior es inexistente:

Fenómenos demarcativos anteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite anterior
Inicial	0 %*	0 %*	0 %*	0 %*	0 %*	100 %
Sí	25 %	0 %	100 %	25 %	50 %	
No	75 %	0 %	0 %	75 %	50 %	0 %

Tabla 178. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿verdad?

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿verdad? en posición inicial de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos anteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico anterior del hablante que emite el MD.

Existe límite anterior en todos los casos de ¿verdad? Dicho límite se caracteriza por la presencia de dos fenómenos demarcativos en la mitad de los casos, como se observa en la Tabla 179:

Número de fenómenos demarcativos anteriores	0	1	2	3
Frecuencia	0 %	25 %	50 %	25 %

Tabla 179. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿verdad?

b. Límite posterior

En el caso del límite posterior, ¿verdad? aparece en la mitad de casos en posición final de intervención, por lo que se han podido analizar dos casos desde la perspectiva del entorno como resultado en sí mismo. Observamos que todos ellos, presentan reajuste tonal negativo, inflexión tonal (anticadencia) y salto de intensidad, y solo la mitad presenta pausa y alargamiento, como se visualiza en la Tabla 180:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Reajuste tonal	Inflexión tonal	Salto de intensidad	Límite Posterior
Final	50 %*	50 %*	50 %*	50 %*	50 %*	100 %
Sí	25 %	25 %	50 %	50 %	50 %	
No	25 %	25 %	0 %	0 %	0 %	0 %

Tabla 180. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿verdad? en el análisis del entorno como resultado.

* Estos valores corresponden a la frecuencia de aparición de ¿verdad? en posición final de intervención. No corresponde, pues, a la frecuencia de aparición de los fenómenos demarcativos posteriores en estos casos puesto que no pueden darse por el cambio de turno y la ausencia de entorno fónico posterior del hablante que emite el MD.

Este MD presenta límite posterior en todos los casos. Mientras que la mitad viene limitada por su posición discursiva, los otros casos presentan entre 3 y 5 fenómenos demarcativos, véase la Tabla 181:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3	4	5
Frecuencia	0 %	50 %	0 %	25 %	0 %	25 %

Tabla 181. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿verdad?

Por su parte, si analizamos el entorno posterior como estímulo para el interlocutor, observamos que existe límite posterior en todos los casos de *¿verdad?* determinado por la presencia de inflexión tonal (anticadencia), como se observa en la Tabla 182:

Fenómenos demarcativos posteriores	Pausa	Alargamiento	Inflexión tonal	Límite Posterior
Sí	25%	25%	100 %	100 %
No	75 %	75 %	0 %	0 %

Tabla 182. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en *¿verdad?* en el análisis del entorno como estímulo.

Asimismo, solo un caso de verdad presenta todos los fenómenos demarcativos frente a los otros tres que presentan solamente inflexión tonal, véase la Tabla 183:

Número de fenómenos demarcativos posteriores	0	1	2	3
Frecuencia	0 %	75 %	0 %	25 %

Tabla 183. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en *¿verdad?*

ii. Posición en el GE

¿verdad? presenta en todos los casos del corpus límite anterior y posterior, por lo que la posición que ocupa en el GE es siempre completa (véase la Tabla 184). No obstante, hay casos cuyos límites presentan un mayor número de fenómenos demarcativos que otros.

Posición en el GE	Frecuencia	Realizado
Completa	100 %	100 % [sí]
Inicial	0 %	
Final	0 %	
Medial	0 %	0 % [no]

Tabla 184. Frecuencia de casos de *¿verdad?* según su posición en el GE y su realce.

iii. Realzado

Puesto que la posición entonativa de ¿*verdad?* en el corpus es siempre completa, este marcador aparece realzado de manera general en la conversación. Por su lado, el estudio del entorno posterior desde las dos perspectivas (resultado y estímulo) arroja los mismos resultados, hecho que hace pensar que se trata de un MD con una presencia marcada en la conversación que exige una realización prosódica marcada por lo que respecta a su realce.

5.2.6.1.2. Contorno (eje paradigmático)

Para el análisis del contorno prosódico de ¿*verdad?* hemos tenido en cuenta la duración, la F0 y la intensidad. De estas cualidades del sonido se desprenden las siguientes variables paradigmáticas:

- a. Duración: alargamiento, reducción fónica y duración total
- b. F0: rango tonal y acento tonal
- c. Intensidad: rango de intensidad y diferencia de intensidad

En el caso de ¿*verdad?* se han tenido en cuenta todas las variables para su análisis. En la presentación de datos distinguimos entre las variables cuantitativas y las cualitativas.

i. Variables cuantitativas

En la presentación de datos cuantitativos cabe tener en cuenta que se han analizado 4 muestras, por lo que cada caso equivale a un valor reflejado en la tabla y en el gráfico: mínimo, Q1, Q3 y máximo.

a. Duración

En el caso de la duración, los casos de ¿*verdad?* tienen una distribución bastante equilibrada con una media y mediana muy próximas, como se observa en la Tabla 185 y en la Figura 91:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
246,67 ms	36,01 ms	204,47 ms	218,41 ms	247,44 ms	274,93 ms	287,31 ms

Tabla 185. Valores de duración de ¿*verdad?*

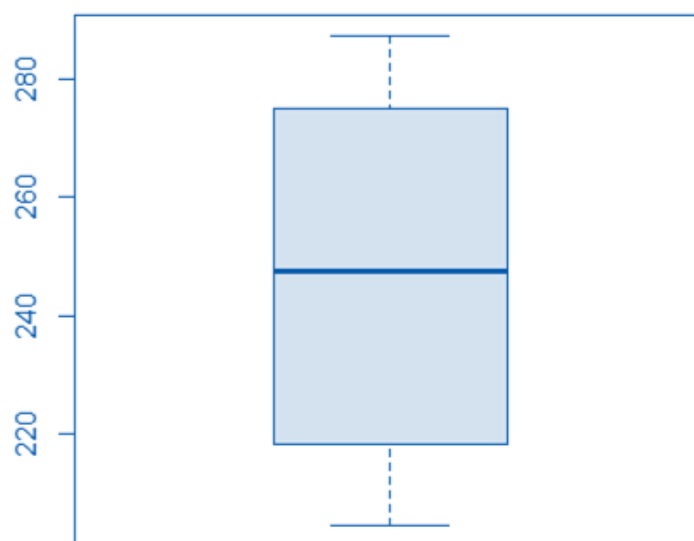


Figura 91. Diagrama de caja de la duración de ¿verdad?

b. Rango tonal

Por lo que respecta al rango tonal, la distribución es simétrica, con una coincidencia de los valores medio y mediano, y presenta valores altos comparados con otros MD, véanse al respecto la Tabla 186 y la Figura 92:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
11,10 st	1,49 st	9,28 st	10,15 st	11,10 st	12,06 st	12,93 st

Tabla 186. Valores de duración de ¿verdad?

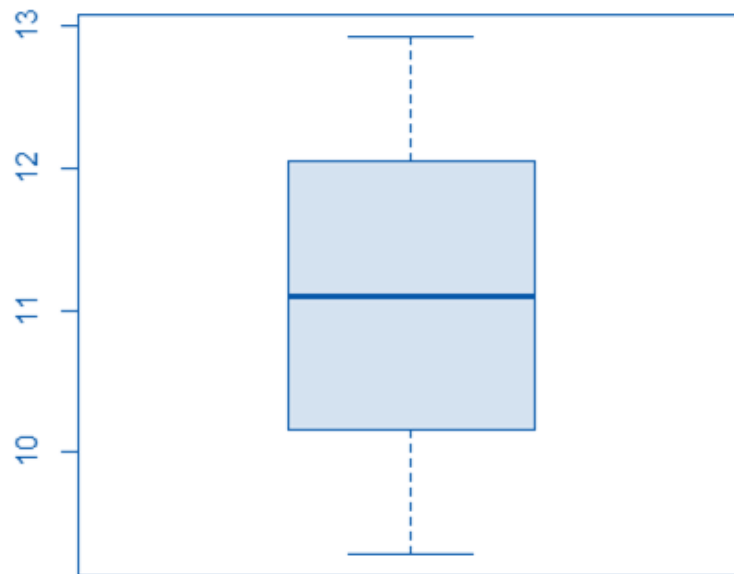


Figura 92. Diagrama de caja del rango tonal de ζ_{verdad}

c. Rango de intensidad

En cuanto al rango de intensidad, se da una distribución asimétrica con una mediana superior a la media y, por tanto, un sesgo a la izquierda, como se ve en la Tabla 187 y la Figura 93:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
18,07 %	2,03 %	15,27 %	16,58 %	18,69 %	19,56 %	19,64 %

Tabla 187. Valores de duración de ζ_{verdad}

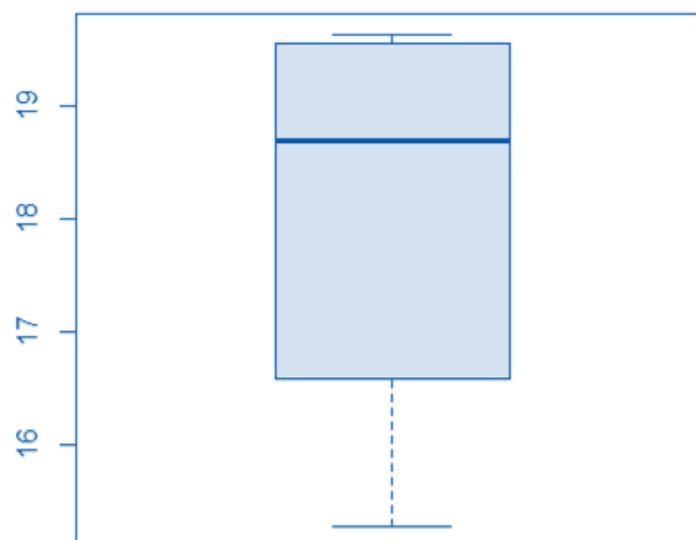


Figura 93. Diagrama de caja del rango tonal de ζ verdad?

d. Diferencia de intensidad

Del mismo modo, la diferencia muestra una distribución asimétrica entre los valores recogidos, con un sesgo a la izquierda y una mediana bastante superior a la media. Véanse al respecto la Tabla 188 y la Figura 94:

Media	Desviación estándar	Mínimo	Q1	Mediana	Q3	Máximo
0,88 %	4,65 %	-5,48 %	-2,27 %	1,73 %	4,03 %	5,54 %

Tabla 188. Valores de duración de ζ verdad?

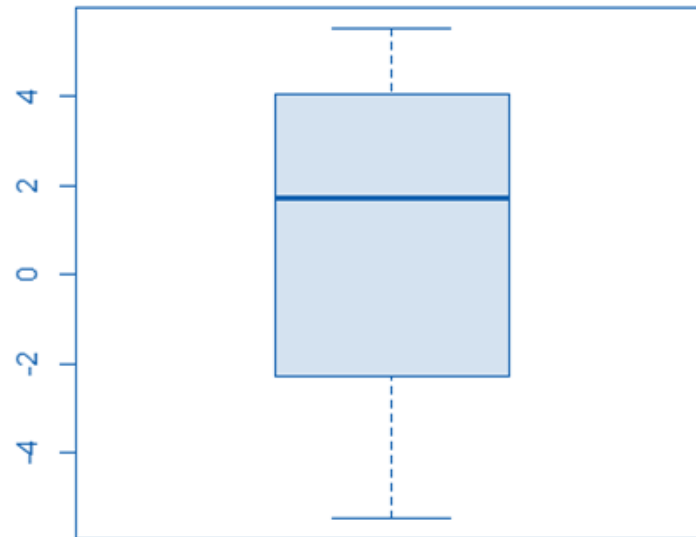


Figura 94. Diagrama de caja de la diferencia de intensidad de ¿verdad?

ii. Variables cualitativas

Por lo que respecta a las variables cualitativas, para el análisis de ¿verdad? se han tenido en cuenta la reducción fónica, la presencia o ausencia de alargamiento y su acento tonal.

a. Reducción fónica

No se han dado casos de reducción fónica en los casos analizados de ¿verdad?

b. Alargamiento

Se ha identificado un caso de alargamiento en este MD (véase Tabla 189):

Presencia	Ausencia
25 %	75 %

Tabla 189. Presencia de alargamiento en ¿verdad?

c. Acento tonal

Los datos extraídos ofrecen tres tipos de acentos tonales para ¿verdad?: L* (tono bajo), L+H* (ascenso), L+¡H* (ascenso marcado). Como se observa en la Tabla 190 no se han encontrado descensos tonales:

Acento tonal	L*	L+H*	L+;H*	H+L*
Frecuencia	25 %	25 %	50 %	0 %

Tabla 190. Frecuencia de tonos en ¿verdad?

5.2.6.2. Ámbito estructural

Debido al escaso número de casos de ¿verdad? encontrados en nuestro corpus, no existe la variedad estructural que sí se da en otros MD. En el caso de ¿verdad? podemos agrupar las muestras en dos grupos cuyos integrantes coinciden en cuanto a la posición, a la cesión y a las unidades discursivas. Por un lado, la mitad de los casos aparece en posición final de intervención y final de acto, cede el turno y es SAI; por otro lado, la otra mitad ocupa una posición medial de intervención, no cede el turno y es SAM. Por ello, simplificamos la explicación con el fin de evitar la reiteración y presentar la información con más claridad. Vista la caracterización estructural, en los próximos puntos se analizan conjuntamente las características formales de ambos grupos de *posición-cesión-unidad: final-cesión-SAI* y *medial-no cesión-SAM*

i. Ámbito estructural y realce (eje sintagmático)

En cuanto al realce, ambos grupos estructurales (*final-cesión-SAI* y *medial-no cesión-SAM*) ocupan posiciones completas de GE. Por su parte, si analizamos el entorno posterior como estímulo para el interlocutor, observamos la presencia generalizada de inflexión tonal (anticadencia) en todos los casos. Sin embargo, uno de los casos del grupo *medial-no cesión-SAM* presenta además pausa y alargamiento.

ii. Ámbito estructural y contorno (eje paradigmático)

Por lo que respecta al contorno distinguimos entre variables cuantitativas y variables cualitativas.

a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Solo la duración permite distinguir entre ambos grupos estructurales: el grupo *medial-no cesión-SAM* presenta una duración superior, respecto al otro grupo (véase Figura 95). El rango tonal (Figura 96) y la diferencia de intensidad (Figura 97) no muestran una diferencia tan clara, pero marcan una tendencia: mientras que el grupo *final-cesión-SAI* presentan rangos tonales inferiores e incluso un descenso en la intensidad entre sílabas,

el grupo medial-no cesión-SAM tienda a valores superiores y ningún descenso de intensidad. Finalmente, el rango de intensidad no resulta productivo en la distinción de grupos (véase Figura 98).

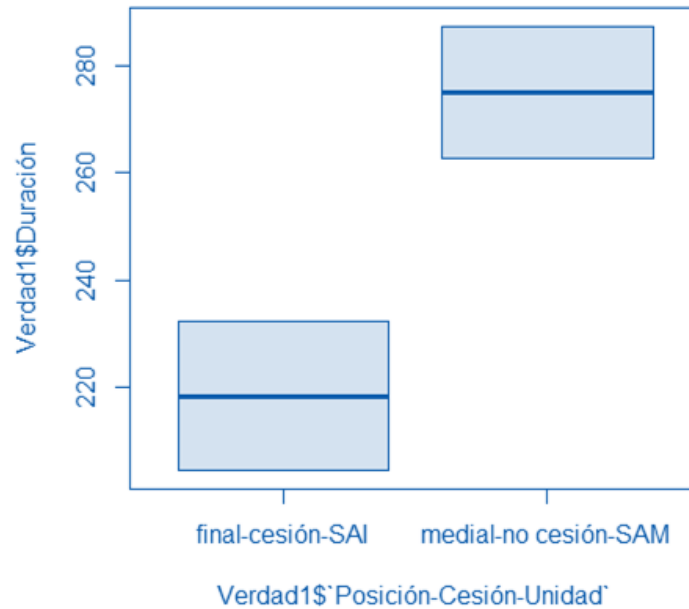


Figura 95. Diagrama de cajas de la duración de ¿verdad? según el grupo estructural.

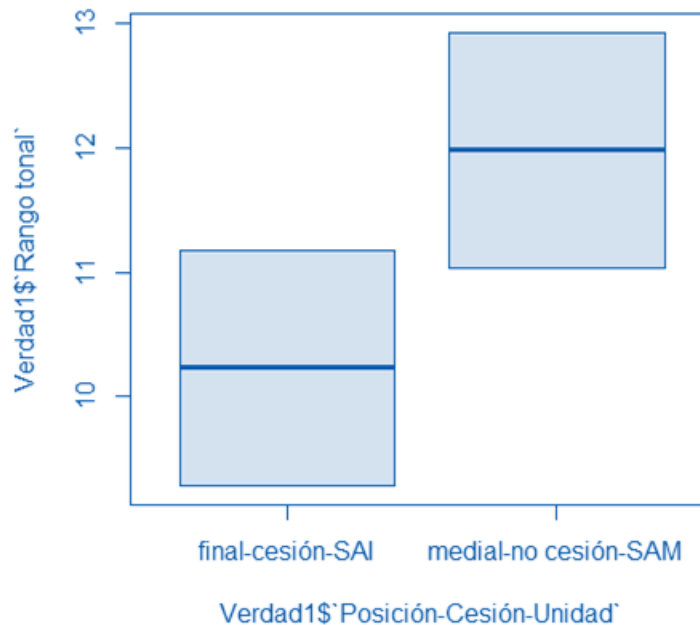


Figura 96. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿verdad? según el grupo estructural.

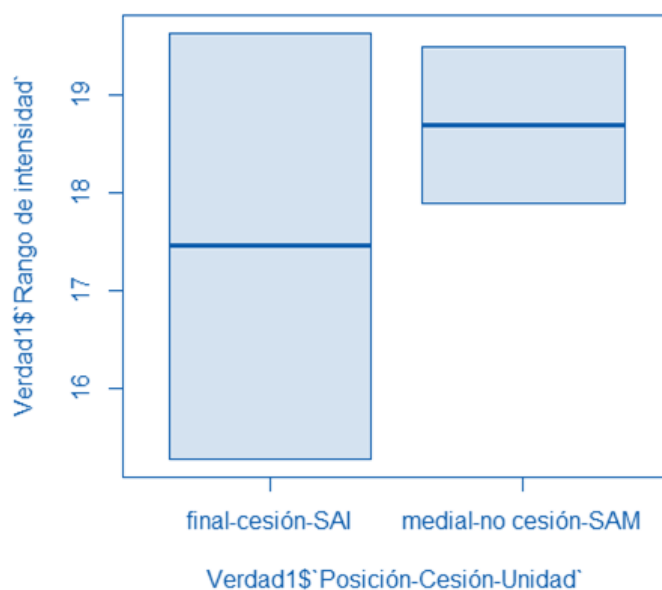


Figura 97. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿verdad? según el grupo estructural.

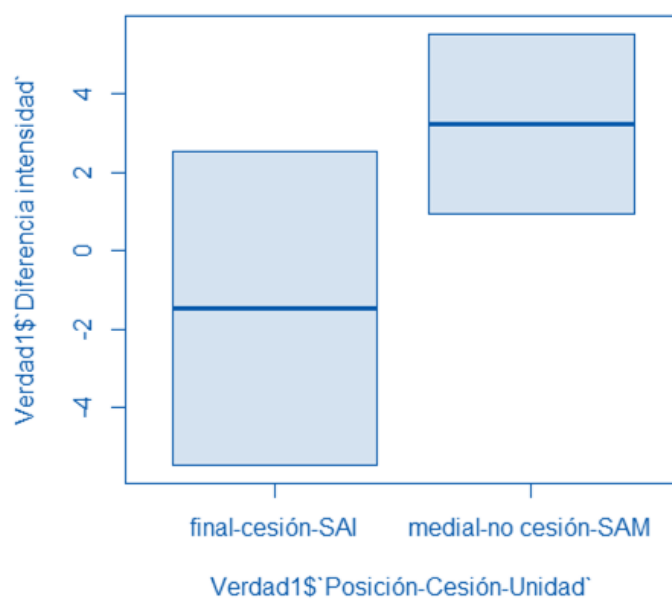


Figura 98. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿verdad? según el grupo estructural.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El único caso de alargamiento encontrado en el corpus aparece en el grupo medial-no cesión-SAM, grupo que se caracteriza por ascensos marcados, frente al tono bajo y el ascenso no marcado del grupo final-cesión-SAI, véase la Tabla 191:

	Final-cesión-SAI	Medial-no cesión-SAM
L*	50 %	0 %
L+ _i H*	0 %	100 %
L+H*	50 %	0 %

Tabla 191. Frecuencia de aparición de ¿verdad? según las variables estructurales y acento tonal.

5.2.6.3. Ámbito funcional

Las funciones identificadas en ¿verdad? corresponden a la FFDDSS (interactiva) y a las FFDDPP (intensificación)⁷⁶. La mitad de casos aparecen en final de intervención y ceden turno, por lo que tienen función interactiva, mientras que la otra mitad aparece en posición medial de intervención final de acto, por lo que tienen función modal. En este caso, los usos modales de ¿verdad? tienen una función intensificadora potenciada por una realización prosódica marcada, como veremos a continuación. Existe, pues, una correlación directa entre los grupos estructurales y los funcionales:

a) *final-cesión-SAI*: función interactiva (FDS)

30D13: ¿habéis cogido algo? ¿o no? ninguno ¿verdad?

(Corpus Val.Es.Co. 3.0, Conversación 2016.PT.14)

b) *medial-no cesión-SAM*: función intensificadora (FDP)

65C38: esta↑ sí→ ¿verdad? este e- esta pila aquí↓

(Corpus Val.Es.Co. 3.0, Conversación 2018.PT.(26).S10)

i. Funciones y realce (eje sintagmático)

Las características formales de las funciones son compartidas con sus correlatos estructurales, esto es, ambas funciones ocupan la posición completa del GE y limitación por inflexión tonal posterior (anticadencia). Solo la función intensificadora presenta alargamiento y pausa posterior.

⁷⁶ En el caso de ¿verdad? se ha hecho la misma fusión de subapartados que se había hecho en ¿ves? (véase 5.2.5.3.)

- ii. Funciones y contorno (eje paradigmático)
 - a. Variables cuantitativas (duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad)

Respecto a las variables cuantitativas (véanse Anexos II relativos a ¿verdad?), los casos intensificadores se distinguen claramente por una duración mayor que los interactivos y tienden a rangos tonales mayores, frente a los casos interactivos con duraciones y rangos tonales menores y la posibilidad de presentar descensos de intensidad. No obstante, no presentan diferencias de intensidad (véanse las figuras 99, 100, 101 y 102):

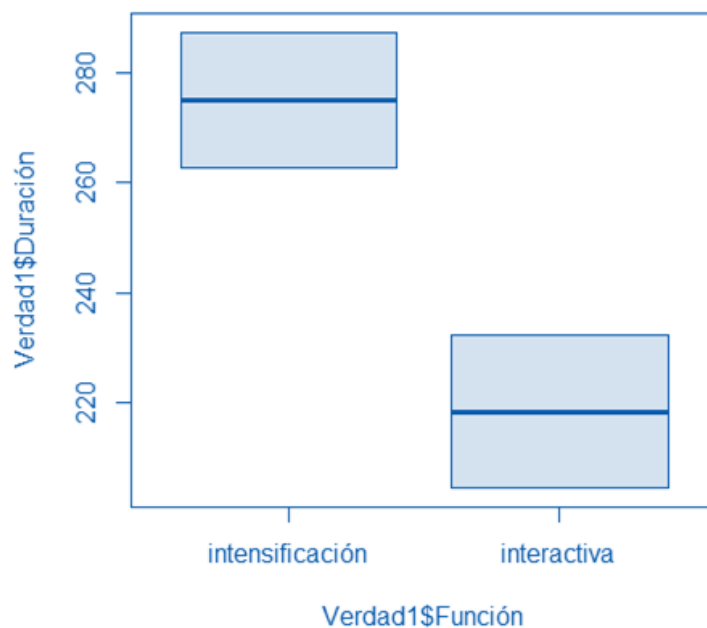


Figura 99. Diagrama de cajas de la duración de ¿verdad? según las FFDD.

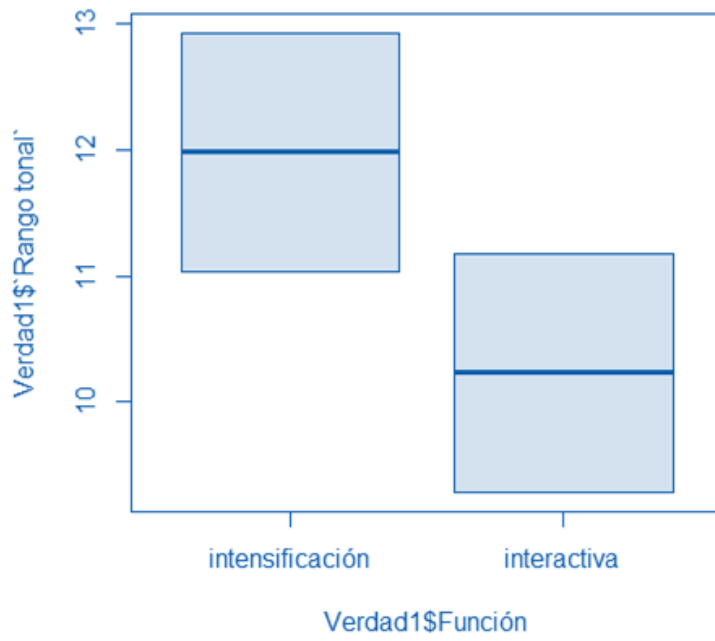


Figura 100. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿verdad? según las FFDD.

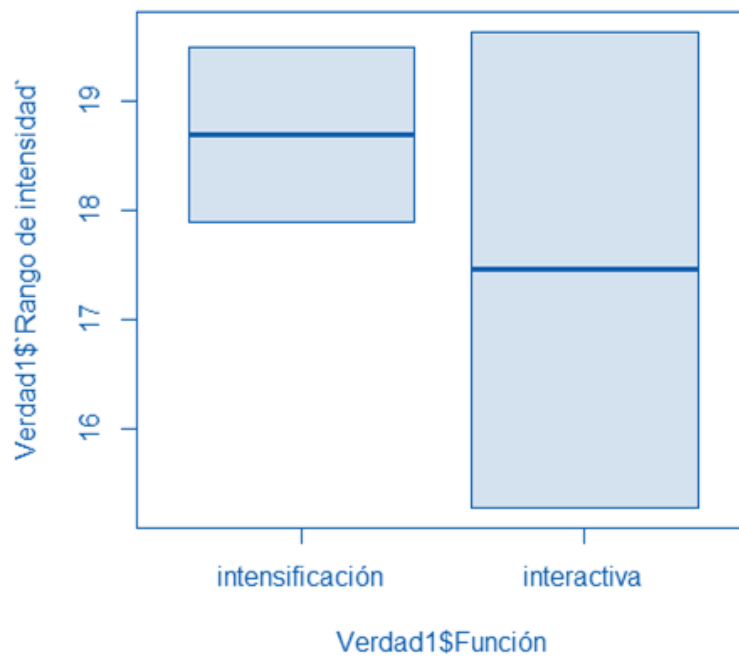


Figura 101. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿verdad? según las FFDD.

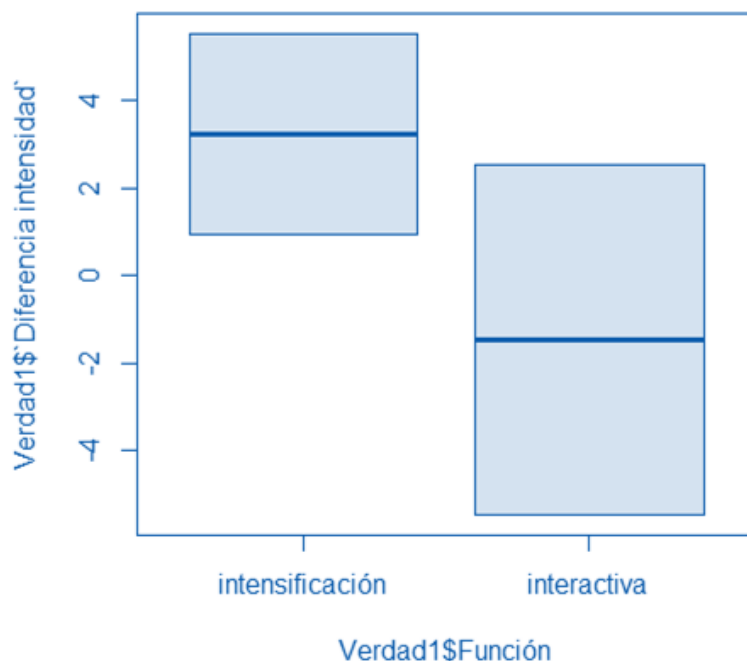


Figura 102. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿verdad? según las FFDD.

b. Variables cualitativas (alargamiento y acento tonal)

El único caso de alargamiento encontrado en el corpus aparece en el grupo medial-no cesión-SAM, grupo que se caracteriza por ascensos marcados, frente al tono bajo y el ascenso no marcado del grupo final-cesión-SAI, véase la Tabla 192:

	FFDDSS: interactiva	FFDDPP: intensificación
L*	50 %	0 %
L+ _i H*	0 %	100 %
L+H*	50 %	0 %

Tabla 192. Frecuencia de aparición de ¿verdad? según las funciones y el acento tonal.

5.2.6.4. Conclusiones preliminares de ¿verdad?

El escaso número de casos de ¿verdad? hace que su comportamiento formal, estructural y funcional sea uniforme. Este MD ocupa la posición completa de GE en todos los casos y se caracteriza por la inflexión tonal ascendente en todos sus casos. En cuanto a las variables estructurales y funcionales existe una relación unívoca entre la posición discursiva, su capacidad de generar turno, la unidad que conforma y su función dialógica.

En este sentido, la mitad de los casos aparece en posición final de intervención, cede el turno, es SAI y tiene función interactiva, frente a la otra mitad que aparece en posición medial de intervención y final de acto, no cede el turno, es SAM y tiene función intensificadora. El primer grupo (interactivo) presenta valores de duración, rango tonal y diferencia de intensidad bajos. Los valores de rango de intensidad aparecen dispersos. No hay casos de alargamiento y los acentos tonales son bajos o ascensos no marcados. Por otro lado, el segundo grupo (modal) presenta valores altos de duración, rango tonal y de intensidad y de diferencia de intensidad, sí presenta alargamiento y ascensos marcados.

5.2.7. Recapitulación del análisis de los MD interrogativos

En los apartados anteriores hemos analizado de manera individualizada cada uno de los MD interrogativos objeto de esta tesis. Aunque ya hemos tratado de establecer dentro de lo posible semejanzas y diferencias entre los MD en dichos apartados, en este punto recogemos los valores medios y porcentuales de las variables formales, estructurales y funcionales de los distintos MD.

5.2.7.1. Variables formales

A. El realce (eje sintagmático)

Todos los MD tienden a la posición completa de GE, no obstante, los MD más frecuentes (*¿no?* y *¿eh?*) son los que muestran menor frecuencia de la posición completa. El caso de *¿sabes?* es llamativo puesto que casi la totalidad de casos ocupan la posición completa, por lo que es un MD con alto nivel de realce y limitación prosódica, como se observa en la Tabla 193:

POSICIÓN EN EL GE	<i>¿no?</i>	<i>¿eh?</i>	<i>¿sabes?</i>	<i>¿vale?</i>	<i>¿ves?</i>	<i>¿verdad?</i>
completa	81,8 %	76,4 %	94,2 %	86,4 %	87,5 %	100,0 %
final	14,0 %	22,3 %	3,5 %	4,5 %	0,0 %	0,0 %
inicial	1,8 %	1,3 %	1,15 %	9,1 %	12,5 %	0,0 %
medial	2,4 %	0,0 %	1,15 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 193. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su posición en el GE.

B. El contorno (eje paradigmático)

Por lo que respecta a las variables cuantitativas, cabe señalar que se ha tomado solo en cuenta la duración de la sílaba tónica para poder comparar MD monosílabos y bisílabos. Los promedios muestran que los MD con mayor duración son ¿ves? y ¿no? y los que menos ¿eh? y ¿verdad? Por otro lado, los MD menos frecuentes son los que presentan mayor rango tonal y ¿sabes? y ¿eh? los que menor rango. Finalmente, ¿sabes?, ¿vale? y ¿ves? tienden a rangos de intensidad altos. La mayoría de los MD presentan valores altos en alguna variable y bajos en otra, no obstante, ¿eh? es un MD que presenta valores bajos en todas las variables, por lo que parece que está más desgastado fónicamente, véase la Tabla 194:

	Promedio de Duración	Promedio de Rango tonal	Promedio de Rango de intensidad
¿no?	196 ms	6,8 st	24,3 %
¿eh?	159 ms	5,6 st	20,5 %
¿sabes?	172 ms	5,3 st	47,7 %
¿vale?	178 ms	7,2 st	41,9 %
¿ves?	272 ms	7,5 st	45,6 %
¿verdad?	157 ms	11,1 st	18,1 %
Media general	179,16 ms	6,19	28,87

Tabla 194. Valores promedio de los MD según las variables formales cuantitativas.

En cuanto a las variables cualitativas, la presencia de alargamiento es baja por lo general, pero sube en los MD menos frecuentes, como se visualiza en la Tabla 195:

PRESENCIA DE ALARGAMIENTO	¿no?	¿eh?	¿sabes?	¿vale?	¿ves?	¿verdad?
no	94,6 %	93,9 %	95,3 %	81,8 %	87,5 %	75,0 %
sí	5,4 %	6,1 %	4,7 %	18,2 %	12,5 %	25,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 195. Frecuencia relativa de aparición de los MD según la presencia de alargamiento.

Finalmente, si observamos el acento tonal, la mayoría de los MD tiende a ascensos, en cambio en ¿sabes? son más frecuentes los tonos bajos y tienen un peso importante los descensos, como se ve en la Tabla 196:

ACENTO TONAL	¿no?	¿eh?	¿sabes?	¿vale?	¿ves?	¿verdad?
H+L*	3,0 %	6,1 %	16,3 %	9,1 %	0,0 %	0,0 %
L*	10,3 %	15,5 %	37,2 %	22,7 %	12,5 %	25,0 %
L+¡H*	51,5 %	39,2 %	19,8 %	31,8 %	50,0 %	50,0 %
L+H*	35,2 %	39,2 %	26,7 %	36,4 %	37,5 %	25,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 196. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su acento tonal.

5.2.7.2. Variables estructurales

A. Variables sintagmáticas

La Tabla 197 muestra que cada posición tiene un MD con mayor frecuencia de aparición, de manera que la posición completa completa es ocupada por ¿eh?, la final final por ¿no? principalmente, la inicial completa por ¿ves?, la media final por ¿sabes? y la medial medial por ¿vale? y ¿sabes?:

POSICIÓN	¿no?	¿eh?	¿sabes?	¿vale?	¿ves?	¿verdad?
completa completa	5,4 %	16,9 %	1,2 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %
final final	48,5 %	34,5 %	18,6 %	31,8 %	37,5 %	50,0 %
inicial completa	1,2 %	2,7 %	9,3 %	0,0 %	37,5 %	0,0 %
medial final	15,2 %	23,6 %	27,9 %	9,1 %	25,0 %	50,0 %
medial medial	29,7 %	22,3 %	43,0 %	59,1 %	0,0 %	0,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 197. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su posición discursiva.

En la cesión del turno podemos distinguir un grupo de MD que no ceden turno de manera general (¿sabes?, ¿vale? y ¿ves?) y otro que muestran una distribución equilibrada (¿no?, ¿eh? y ¿verdad?), como se observa en la Tabla 198:

CESIÓN DE TURNO	¿no?	¿eh?	¿sabes?	¿vale?	¿ves?	¿verdad?
No	47,9 %	56,1 %	82,6 %	68,2 %	75,0 %	50,0 %
Sí	52,1 %	43,9 %	17,4 %	31,8 %	25,0 %	50,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 198. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su capacidad de ceder el turno.

B. Variables paradigmáticas

En este sentido, cada MD presenta una unidad discursiva mayoritaria. El acto suele expresarse con *¿ves?* y en menor medida con *¿eh?*, el SAI tiende a ser *¿no?* o *¿verdad?*, el SAM es bastante equilibrado con una baja frecuencia de *¿vale?* y el SAT suele expresarse con *¿sabes?* o *¿vale?*, véase la Tabla 199:

UNIDAD	<i>¿no?</i>	<i>¿eh?</i>	<i>¿sabes?</i>	<i>¿vale?</i>	<i>¿ves?</i>	<i>¿verdad?</i>
acto	6,7 %	19,6 %	10,5 %	0,0 %	37,5 %	0,0 %
SAI	46,7 %	29,05 %	16,3 %	31,8 %	25,0 %	50,0 %
SAM	16,9 %	29,05 %	30,2 %	9,1 %	37,5 %	50,0 %
SAT	29,7 %	22,3 %	43,0 %	59,1 %	0,0 %	0,0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 199. Frecuencia relativa de aparición de los MD según la unidad que constituya.

5.2.7.3. Variables funcionales

Finalmente, aunque en el análisis previo hayamos distinguido entre FFDDSS y FFDDPP, en este cuadro reunimos ambas puesto que algunos MD no presentan algunas funciones. Es relevante destacar que la atenuación tiene una presencia baja y desaparece en MD poco frecuentes, a excepción de *¿vale?* Algo semejante ocurre con la función textual, cuya frecuencia crece cuando la frecuencia de aparición del MD es menor, pero desaparece en *¿ves?* y *¿verdad?*, mientras que es mayoritaria en *¿sabes?* y *¿vale?* La intensificación es mayoritaria en *¿ves?* y tiene importante presencia en *¿eh?* y *¿sabes?* Finalmente, la función interactiva es mayoritaria en *¿no?* Obsérvese la Tabla 200:

FUNCIÓN	<i>¿no?</i>	<i>¿eh?</i>	<i>¿sabes?</i>	<i>¿vale?</i>	<i>¿ves?</i>	<i>¿verdad?</i>
atenuación	8,4 %	5,0 %	2,6 %	9,1 %	0,0 %	0,0 %
intensificación	9,7 %	31,1 %	31,2 %	0,0 %	60,0 %	50,0 %
interactiva	50,0 %	36,1 %	18,2 %	31,8 %	40,0 %	50,0 %
textual	31,9 %	27,8 %	48,0 %	59,1 %	0,0 %	0,0 %
Total	100	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Tabla 200. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su función dialógica.

En el apartado 5.3. vamos a desarrollar la validación estadística del análisis realizado en 5.2. y de las hipótesis formuladas en 4.3.3.

5.3. Análisis estadístico

A continuación, presentamos los resultados obtenidos tras las pruebas estadísticas que permiten rechazar o aceptar las hipótesis formuladas en 4.3.3. En los siguientes apartados explicamos las hipótesis planteadas en esta investigación y explicitamos cuáles han sido las hipótesis nulas y alternativas manejadas. Cabe señalar que por el tamaño de la muestra recogida, solo se ha podido llevar a cabo un análisis estadístico inferencial en los MD *¿no?*, *¿eh?* y *¿sabes?*⁷⁷.

5.3.1. Hipótesis 1. *Un patrón prosódico marcado señala una posición discursiva marcada.*

Como hemos visto en 2.2. la posición es considerada como un elemento clave a la hora de identificar funciones discursivas. Así pues, trataremos de identificar si existe relación entre la realización prosódica y la posición. Por ello, atendemos a los dos ejes del ámbito formal: el realce (variables formales sintagmáticas, 5.3.1.1.) y el contorno (variables formales paradigmáticas, 5.3.1.2.).

5.3.1.1. (H_{1.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la posición discursiva.

En este apartado tratamos de observar si existe relación entre la posición discursiva y la *posición entonativa*. Puesto que se trata de dos variables nominales, la prueba empleada es χ^2 , para ver si están relacionadas ambas variables. Asimismo, las pruebas V de Cramer y el análisis de residuos estandarizados nos indican si la relación es fuerte, moderada o débil, y qué variantes están más relacionadas entre sí. La hipótesis nula que formulamos es la siguiente:

⁷⁷ Los resultados estadísticamente significativos ($p \leq 0,05$) se han marcado en las tablas que siguen en negrita y con asterisco (*).

H₀. No existe relación entre la posición discursiva y la entonativa.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Posición discursiva	Posición en el GE	¿no?	0,181	0,181	(+) Medial medial / medial
		¿eh?	0,009*	0,262	(+) Medial medial / inicial
		¿sabes?	0,902	0,156	-

Tabla 201. Contraste entre la posición discursiva y la entonativa mediante la prueba χ^2 .

Tras la prueba χ^2 , observamos que en los casos de ¿no? y ¿sabes? no se rechaza la hipótesis nula, en cambio sí se rechaza en el caso de ¿eh? y se acepta la hipótesis alternativa (H_a): *existe relación entre la posición discursiva y la entonativa*. Pese a que la V de Cramer no mostró una relación fuerte (V = 0,262), sí se encontraron residuos en el cruce entre la posición discursiva medial medial y la inicial del GE. Los datos muestran que solo existen casos iniciales de GE cuando ¿eh? ocupa la posición medial de intervención y de acto.

Por tanto, en ¿no? y ¿sabes? no hay una relación entre posición discursiva y entonativa, aunque sí se hayan identificado residuos en la relación posición discursiva medial medial y la medial de GE (¿no?). No obstante, sí existe relación en ¿eh? que presenta posición completa de GE en el 100 % de los casos de posición discursiva completa completa e inicial completa, baja en torno al 75 % en las posiciones final final y medial final, y baja hasta el 57,6 % en la posición discursiva medial medial, como se comprueba en la Tabla 90. Por este motivo, se puede afirmar que cuanto mayor es la independencia discursiva de ¿eh? mayor es su realce prosódico, y cuanto más integrado esté discursivamente, menor realce prosódico tiene.

5.3.1.2. (H_{1.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la posición discursiva.

Respecto a la relación entre la posición discursiva y el contorno, observamos el comportamiento de las posiciones respecto a la *duración*, el *rango tonal*, el *rango de intensidad*, la *diferencia de intensidad*, el *alargamiento* y el *acento tonal*. Se han realizado las pruebas ANOVA para el cruce con las variables numéricas (la duración, el rango tonal, el rango de intensidad, la diferencia de intensidad) y χ^2 para el cruce con las variables

nominales (el alargamiento y el acento tonal). Hemos formulado una hipótesis nula para cada uno de los contrastes:

1. H_0 . Las medias de duración son iguales para las posiciones discursivas.

Duración	$\zeta_{no?}$	$\zeta_{eh?}$	$\zeta_{sabes?}$
	Valor $p =$	Valor $p =$	Valor $p =$
final final-completa completa	< 0,001*	0,004*	0,96
inicial completa-completa completa	0,32	0,99	0,99
medial final-completa completa	0,002*	0,22	0,93
medial medial-completa completa	< 0,001*	0,003*	0,89
inicial completa-final final	0,99	0,22	0,60
medial final-final final	0,53	0,60	0,99
medial medial-final final	< 0,001*	0,99	0,94
medial final-inicial completa	0,99	0,57	0,39
medial medial-inicial completa	0,61	0,16	0,20
medial medial-medial final	< 0,001*	0,43	0,99

Tabla 202. Contraste entre la posición discursiva y la duración mediante la prueba ANOVA.

La prueba ANOVA compara las medias de los grupos muestrales por pares y señala si existe diferencia de comportamiento entre los grupos. En este sentido, las posiciones completa completa y medial medial de $\zeta_{no?}$ muestran diferencias estadísticas respecto a los demás grupos y entre sí. El aislamiento discursivo lleva aparejada una duración mayor y la integración discursiva total se manifiesta con una duración baja (véanse al respecto la Figura 17 y el Anexo II. $\zeta_{no?}$ 2.1.1.). Por su parte, la posición completa completa muestra diferencias con las posiciones medial medial y final final en $\zeta_{eh?}$, que tienden a duraciones menores respecto a la posición completa (véanse al respecto la Figura 29 y el Anexo II. $\zeta_{eh?}$ 2.1.1.). Finalmente, en $\zeta_{sabes?}$ no se señala ningún contraste significativo, por lo que su comportamiento es homogéneo en cuanto a duración.

En conclusión, se puede rechazar la H_0 en los casos de $\zeta_{no?}$ y $\zeta_{eh?}$ puesto que existen algunas diferencias entre algunas medias, no obstante, no se rechaza en $\zeta_{sabes?}$ puesto que no existe diferencia significativa.

2. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las posiciones discursivas.

Rango tonal	$\zeta no?$	$\zeta eh?$	$\zeta sabes?$
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
final final-completa completa	0,55	0,20	0,99
inicial completa-completa completa	0,58	0,83	0,99
medial final-completa completa	0,79	0,11	0,99
medial medial-completa completa	0,01*	0,006*	0,99
inicial completa-final final	0,91	0,23	0,88
medial final-final final	0,99	0,98	0,99
medial medial-final final	0,004*	0,41	0,98
medial final-inicial completa	0,87	0,16	0,69
medial medial-inicial completa	0,99	0,04*	0,96
medial medial-medial final	0,02*	0,77	0,83

Tabla 203. Contraste entre la posición discursiva y el rango tonal mediante la prueba ANOVA.

Los datos muestran que la posición medial medial de $\zeta no?$ y $\zeta eh?$ tiende a diferenciarse del resto de las posiciones, hecho que se materializa en rangos tonales bajos (véanse al respecto las Figuras 18 y 30 y los Anexos II. $\zeta no?$ 2.1.1. y II. $\zeta eh?$ 2.1.1.). Por ello, se rechaza la H_0 y se acepta la alternativa. Más homogéneo es el comportamiento de las posiciones de $\zeta sabes?$, por lo que no se rechaza la hipótesis nula en su caso.

3. H_0 . Las medias de rango de intensidad son iguales para las posiciones discursivas

Rango de intensidad	$\zeta no?$	$\zeta eh?$	$\zeta sabes?$
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
final final-completa completa	0,28	< 0,001*	0,97
inicial completa-completa completa	0,99	0,99	0,92
medial final-completa completa	0,61	0,001*	0,98
medial medial-completa completa	0,25	0,001*	0,92
inicial completa-final final	0,97	0,49	0,98
medial final-final final	0,97	0,99	0,99
medial medial-final final	0,99	0,75	0,95
medial final-inicial completa	0,99	0,45	0,93
medial medial-inicial completa	0,96	0,23	0,99
medial medial-medial final	0,94	0,89	0,78

Tabla 204. Contraste entre la posición discursiva y el rango de intensidad mediante la prueba ANOVA.

En el caso de $\zeta eh?$ la posición completa completa se diferencia del resto de posiciones, a excepción de la inicial completa. Ambas posiciones muestran un comportamiento semejante con rangos de intensidad altos (véanse al respecto la Figura 31 y el Anexo II. $\zeta eh?$ 2.1.1.). En cambio, no se rechaza la H_0 en $\zeta no?$ y $\zeta sabes?$ puesto que no se han

dado resultados estadísticamente significativos en ningún contraste, esto es, el comportamiento de estos MD es lo suficientemente homogéneo como para no apreciarse diferencia entre los grupos.

4. *H₀. Las medias de diferencia de intensidad son iguales para las posiciones discursivas*

Diferencia de intensidad	¿sabes?
	Valor p =
final final-completa completa	0,87
inicial completa-completa completa	0,46
medial final-completa completa	0,91
medial medial-completa completa	0,92
inicial completa-final final	0,40
medial final-final final	0,99
medial medial-final final	0,98
medial final-inicial completa	0,20
medial medial-inicial completa	0,14
medial medial-medial final	0,99

Tabla 205. Contraste entre la posición discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.

Este contraste solo se ha podido llevar a cabo en ¿sabes? pues es el único de los tres MD que no era monosílabo. Aun así, no puede rechazarse la H₀, puesto que no existe diferencia significativa entre las posiciones en cuanto a la diferencia de intensidad entre sílabas.

5. *H₀. No existe relación entre la posición discursiva y el alargamiento.*

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Posición discursiva	Alargamiento	¿no?	< 0,001*	0,484 (moderado)	(+) Inicial completa y medial final / sí (-) Final final / sí
		¿eh?	0,67	0,126	-
		¿sabes?	0,55	0,186	-

Tabla 206. Contraste entre la posición discursiva y el alargamiento mediante la prueba χ^2 .

El contraste entre la posición y el alargamiento permite rechazar la hipótesis nula en el caso de ¿no? y no rechazarla en los otros casos. En ¿no? se observa además una relación moderada ($V = 0,484$) entre ambas variables y la generación de residuos en los cruces de presencia y posición inicial completa y medial final, por la alta frecuencia obtenida de

este fenómeno respecto a la frecuencia esperada. En cambio, se han originado residuos negativos por la baja frecuencia obtenida en posición final final (n=0).

6. *H₀. No existe relación entre la posición discursiva y el acento tonal.*

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Posición discursiva	Acento tonal	<i>¿no?</i>	0,06*	0,203	(+) completa completa / L+ _i H*
		<i>¿eh?</i>	0,55	0,155	-
		<i>¿sabes?</i>	0,04*	0,289	(+) completa completa / H+L*

Tabla 207. Contraste entre la posición discursiva y el acento tonal mediante la prueba χ^2 .

Finalmente, el contraste entre la posición discursiva y el acento tonal, muestra que no se puede rechazar la hipótesis nula en *¿eh?*, sí se puede en *¿sabes?* y en *¿no?* el valor p es próximo al 0,05, que puede ser aceptado por algunos analistas en el área de Humanidades, aunque no sea significativo en sentido estricto. Por su parte, se han generado residuos superiores a 2 en el cruce entre la posición completa completa y el acento L+_iH* (*¿no?*) y H+L* (*¿sabes?*), por lo que la frecuencia obtenida de acentos tonales ascendentes marcados y no marcados para esta posición es superior a la esperada en estos MD.

5.3.2. *Hipótesis 2. La pausa señala la cesión de turno.*

Ante la idea de que el MD final de intervención generalmente cede el turno, cabe preguntarse qué fenómeno prosódico marca el final de la intervención. En este punto cabe considerar que no todos los MD en posición final final ceden el turno y que estos MD presentan generalmente una inflexión ascendente, por lo que la pausa podría ser una fenómeno clave en la cesión del turno. En los siguientes apartados tratamos de identificar los fenómenos demarcativos vinculados a la cesión del turno y sí la duración de la pausa es significativa a la hora de que el interlocutor interprete que se le ha cedido el turno.

5.3.2.1. (H_{2.1}) La presencia de fenómenos demarcativos posteriores va relacionada con la cesión de turno.

En la primera subdivisión de esta hipótesis tratamos de identificar si la presencia de la pausa (> 300 ms) es significativamente más frecuente en los casos de cesión o si va acompañada de más fenómenos. La formulación de la hipótesis nula es la siguiente:

H₀. No existe relación entre los fenómenos demarcativos posteriores y la cesión de turno.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Cesión de turno	Fenómenos demarcativos posteriores (entorno como estímulo)	¿no?	< 0,001*	0,355 (moderado)	-
		¿eh?	0,36	0,211	-
		¿sabes?	0,01*	0,441 (moderado)	-

Tabla 208. Contraste entre la cesión de turno y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2 .

Los datos tras la prueba χ^2 muestran que se puede rechazar la hipótesis nula en ¿no? y en ¿sabes? No obstante, no se muestran residuos en ningún caso por lo que no parece que haya una fuerte relación entre la cesión y algún fenómeno determinado. Si observamos las Tablas 67 y 119, encontramos dos comportamientos diferentes según el MD. Mientras que ¿no? muestra un equilibrio en cuanto a la presencia de pausa y de inflexión, ¿sabes? muestra una mayor frecuencia de pausa en casos de cesión y una baja frecuencia de inflexión. En ¿eh? no se puede rechazar la hipótesis nula, por lo que no existe relación estadística entre cesión y fenómenos demarcativos.

5.3.2.2. (H_{2.2}) La duración de la pausa está relacionada con la cesión de turno.

Visto que existe un comportamiento distinto según el MD y que la presencia/ausencia de pausa puede no ser un condicionamiento directo a la hora de interpretar una cesión de turno, estudiamos la duración de la pausa para ver si existe diferencia en cuanto a su duración. De esta manera, una duración mayor debería ir relacionada con la cesión de turno y una duración menor con la no cesión. La formulación de la hipótesis nula es la siguiente:

H_0 . Las medias de duración de la pausa posterior son iguales para los grupos de cesión y no cesión.

	¿no?	¿eh?	¿sabes?
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
Sí / No cesión de turno	0,08	0,3	0,03*

Tabla 209. Contraste entre la cesión de turno y la duración de la pausa posterior mediante la prueba T de Student.

La prueba T de Student, que contrasta una variable categórica de dos variantes con una numérica señala que no se puede rechazar la H_0 en ¿no? y ¿eh?, pero sí en ¿sabes? ($p = 0,03$), esto es, la duración de la pausa es diferente en los grupos de cesión/no cesión en ¿sabes? (H_a). Una explicación plausible es la frecuencia de cesión/no cesión. Mientras que ¿no? y ¿eh? presentan un equilibrio de grupos, ¿sabes? no suele ceder el turno, por lo que señala una acción poco frecuente con un mecanismo poco frecuente en la cesión de turno: una pausa larga. El siguiente árbol de decisiones ilustra el comportamiento diverso de ¿sabes? respecto a ¿no? y ¿eh? que tienen un mismo comportamiento en cuanto a la cesión, pero que señalan la cesión con un rango tonal mayor, véase la Figura 103:

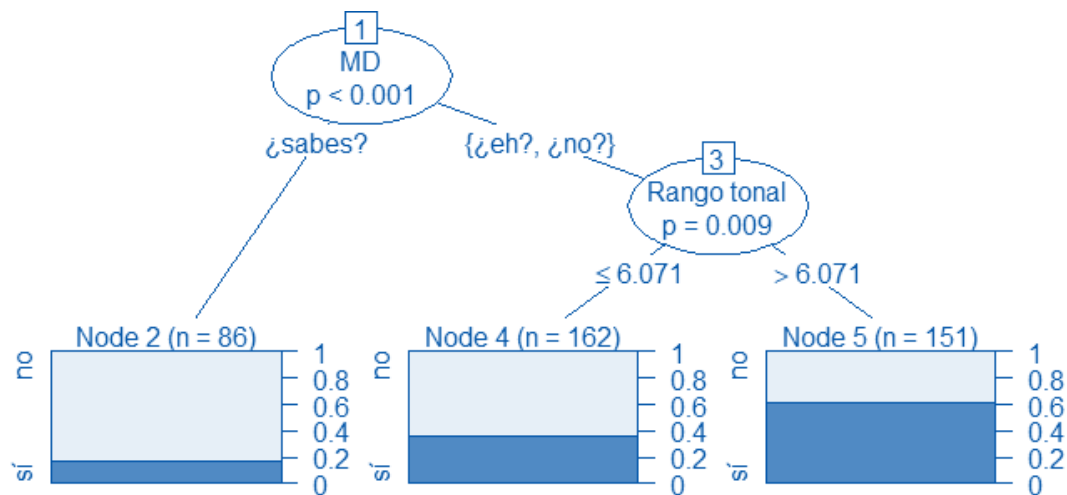


Figura 103. Árbol de decisiones con la variable independiente Cesión de turno y las dependientes MD y Rango tonal.

5.3.3. Hipótesis 3. Las unidades discursivas llevan aparejados patrones prosódicos que las diferencian.

Ante el problema de la relación GE=unidad discursiva=MD observamos la relación entre la realización prosódica y la unidad discursiva. La identificación de las unidades discursivas viene determinada por las variables estructurales sintagmáticas (posición y cesión de turno), por lo que algunos de los datos que se presentan a continuación vienen señalados en los subapartados anteriores. En las siguientes subdivisiones observamos la relación entre la unidad discursiva y el realce (variables formales sintagmáticas, 5.3.3.1.) y el contorno (variables formales paradigmáticas, 5.3.3.2.).

5.3.3.1. (H_{3.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con la unidad discursiva.

En el caso de las unidades discursivas aplicamos los dos contrastes realizados en 5.3.1.1. y 5.3.2.1., es decir, el contraste entre posición discursiva y entonativa y entre cesión de turno y fenómenos demarcativos posteriores. Realizamos, pues, dos contrastes mediante la prueba χ^2 para la variable Unidad discursiva:

2. H₀. No existe relación entre la posición entonativa y la unidad discursiva.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Unidad discursiva	Posición en el GE	¿no?	0,06*	0,181	(+) SAT / medial
		¿eh?	0,002*	0,262	(+) SAT / inicial (-) acto / final
		¿sabes?	0,72	0,154	-

Tabla 210. Contraste entre la unidad discursiva y la posición en el GE mediante la prueba χ^2 .

3. *H₀. No existe relación entre los fenómenos demarcativos posteriores y la unidad discursiva.*

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Unidad discursiva	Fenómenos demarcativos posteriores (entorno como estímulo)	<i>¿no?</i>	< 0.001*	0,314 (moderado)	(+) SAM / inflexión, alargamiento y pausa, inflexión y alargamiento (+) acto / pausa, inflexión
		<i>¿eh?</i>	0,11	0,24	(+) acto / inflexión
		<i>¿sabes?</i>	0,009*	0,368 (moderado)	(+) SAI / inflexión, alargamiento y pausa, inflexión y alargamiento (+) SAT / inflexión

Tabla 211. Contraste entre la unidad discursiva y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2 .

Los dos contrastes muestran resultados diferentes. El contraste con la posición en el GE permite rechazar la hipótesis nula en el caso de *¿eh?* y se podría considerar igualmente en *¿no?*, en cambio, no se rechaza en *¿sabes?* Por su parte, el contraste con los fenómenos demarcativos permite rechazar la hipótesis nula en los casos de *¿no?* y *¿sabes?* de manera clara. Además, se da una relación moderada entre variables con algunas variantes que originan residuos SAM / acto y SAI, para *¿no?* ($V = 0,314$) y *¿sabes?* ($V = 0,368$), respectivamente.

Así pues, respecto a la posición en el GE podemos afirmar que:

A. *¿no?* y *¿eh?* establecen tres niveles de realce:

1. el acto aparece siempre en posición completa
2. los SAI y SAM se sitúan en una posición intermedia con una alta frecuencia de posiciones entonativas completas, pero con una ausencia de límites prosódicos relevante
3. los SAT presentan los niveles más bajos de realce con una frecuencia menor de posiciones completas y mayor versatilidad posicional

- B. ¿sabes? presenta una presencia generalizada de posiciones entonativas completas en todas las unidades, pero su relación no estadísticamente significativa.

Por su parte, respecto a la presencia de fenómenos demarcativos, podemos señalar que:

A. ¿no? se caracteriza por

1. actos con presencia de inflexión y pausa
2. SAI señalados por inflexión y combinación con la pausa
3. SAM con presencia de alargamiento combinado con otros fenómenos
4. SAT sin fenómenos o inflexión

B. ¿sabes? se caracteriza por:

1. actos con una distribución equilibrada de fenómenos
2. SAI con alargamiento combinado con la pausa y la inflexión y, a su vez, por la combinación pausa+inflexión
3. SAM una mayor frecuencia de la pausa+inflexión
4. SAT con inflexión muy frecuente (residuos > 2)

C. ¿eh? se caracteriza por:

1. actos con predominio inflexión predominio
2. SAI y SAM con predominio de pausa + inflexión
3. SAT con equilibrio de fenómenos

5.3.3.2. (H_{3.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con la unidad discursiva.

1. H₀. Las medias de duración son iguales para las unidades discursivas.

Duración	¿no?	¿eh?	¿sabes?
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
SAI-acto	< 0,001*	0,002*	0,24
SAM-acto	0,005*	0,03*	0,35
SAT-acto	< 0,001*	< 0,001*	0,10
SAM-SAI	0,49	0,76	0,95
SAT-SAI	< 0,001*	0,95	0,98
SAT-SAM	< 0,001*	0,48	0,82

Tabla 212. Contraste entre la unidad discursiva y la duración mediante la prueba ANOVA.

Los resultados obtenidos con la prueba ANOVA muestran que se rechaza la hipótesis nula en ¿no? y ¿eh?, pero no se rechaza en ¿sabes?, donde no existen diferencias

significativas entre unidades. En el caso de ¿no? las unidades acto y SAT muestran un comportamiento diferenciado entre sí y respecto al resto de las unidades, en cambio, no se observa diferencia entre los SAI y SAM (véanse al respecto la Figura 22 y el Anexo II.¿no?2.2.). Sin embargo, ¿eh? solo muestra diferenciada la unidad acto y no existe diferencia entre los subactos (véase la Figura 34).

2. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las unidades discursivas.

Rango tonal	¿no?	¿eh?	¿sabes?
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
SAI-acto	0,68	0,09*	0,83
SAM-acto	0,97	0,01*	0,55
SAT-acto	0,02*	< 0,001*	0,92
SAM-SAI	0,76	0,84	0,96
SAT-SAI	0,006*	0,24	0,97
SAT-SAM	0,003*	0,68	0,69

Tabla 213. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.

El contraste con el rango tonal ocasiona el rechazo de la hipótesis nula en ¿no? y ¿eh? y el no rechazo en ¿sabes?, como en el caso anterior. En este caso, cuando ¿no? es SAT muestra diferencias significativas (rango menor, véanse al respecto la Figura 23 y el Anexo II.¿no?2.2.), y cuando ¿eh? es acto, este se diferencia significativamente con una rango mayor (véanse al respecto la Figura 35 y el Anexo II.¿eh?2.2.).

3. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las unidades discursivas.

Rango de intensidad	¿no?	¿eh?	¿sabes?
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
SAI-acto	0,18	< 0,001*	0,99
SAM-acto	0,5	< 0,001*	0,81
SAT-acto	0,16	0,002*	0,99
SAM-SAI	0,89	0,99	0,57
SAT-SAI	0,99	0,78	0,99
SAT-SAM	0,84	0,62	0,37

Tabla 214. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.

No se rechaza la hipótesis nula en el contraste con el rango de intensidad en ¿no? y ¿sabes?, pero sí en ¿eh?, que señala una diferencia significativa entre la unidad acto (rango mayor, véanse al respecto la Figura 36 y el Anexo II.¿eh?2.2.) y las demás.

4. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las unidades discursivas.

Diferencia de intensidad	¿sabes?
	Valor p =
SAI-acto	0,52
SAM-acto	0,32
SAT-acto	0,23
SAM-SAI	0,99
SAT-SAI	0,97
SAT-SAM	0,99

Tabla 215. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.

Finalmente, no se rechaza la hipótesis nula en el contraste con la diferencia de intensidad, puesto que no hay diferencia entre unidades discursivas en ¿sabes?

5. H_0 . No existe relación entre la unidad discursiva y el alargamiento.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Unidad discursiva	Alargamiento	¿no?	< 0,001*	0,401 (moderado)	(+) SAM / Sí (-) SAI / sí
		¿eh?	0,64	0,106	-
		¿sabes?	0,29	0,208	-

Tabla 216. Contraste entre la unidad discursiva y el alargamiento mediante la prueba χ^2 .

Se puede rechazar la hipótesis nula en el contraste con el alargamiento en ¿no?, puesto que la frecuencia obtenida con respecto a la esperada es significativamente alta en cuanto al alargamiento en los SAM con una relación moderada entre variables ($V = 0,401$). No se rechaza, sin embargo, en ¿eh? y ¿sabes?

6. H_0 . No existe relación entre la unidad discursiva y el acento tonal.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Unidad discursiva	Acento tonal	¿no?	0,06*	0,18	-
		¿eh?	0,15	0,173	-
		¿sabes?	0,22	0,213	-

Tabla 217. Contraste entre la unidad discursiva y el acento tonal mediante la prueba χ^2 .

Finalmente, no se puede rechazar la hipótesis nula en el contraste con el acento tonal, aunque hay una tendencia en ¿no?, hacia los ascensos marcados de manera generalizada

en los actos, mayoritaria en los SAI-SAM y secundaria en los SAT, que tienden a ascensos no marcados.

En conclusión, con respecto a la Hipótesis 3 los tres MD muestran un comportamiento distinto. En primer lugar, en *¿no?* se distinguen claramente tres grupos: acto, SAI-SAM y SAT, que van desde el realce completo al menor realce y desde el contorno más marcado, hasta la menor marcación prosódica. No obstante, es significativa la presencia de alargamiento en SAM, por lo que existe alguna diferencia prosódica con los SAI. En segundo lugar, en *¿eh?* se distinguen dos grupos: acto y subactos. El comportamiento es semejante al de *¿no?* pero en este caso no existen diferencias entre SAI-SAM y solamente SAT tiene una integración prosódica significativamente mayor que el resto de las unidades. En tercer lugar, *¿sabes?* presenta un comportamiento bastante homogéneo en sus unidades, aunque la presencia de pausa larga permite diferenciar la cesión de turno (SAI) de la no cesión. En la Figura 104, se ilustra cómo la mayor o menor frecuencia de aparición lleva aparejada una mayor o menor versatilidad prosódica, respectivamente, en cuanto al comportamiento de las unidades discursivas:

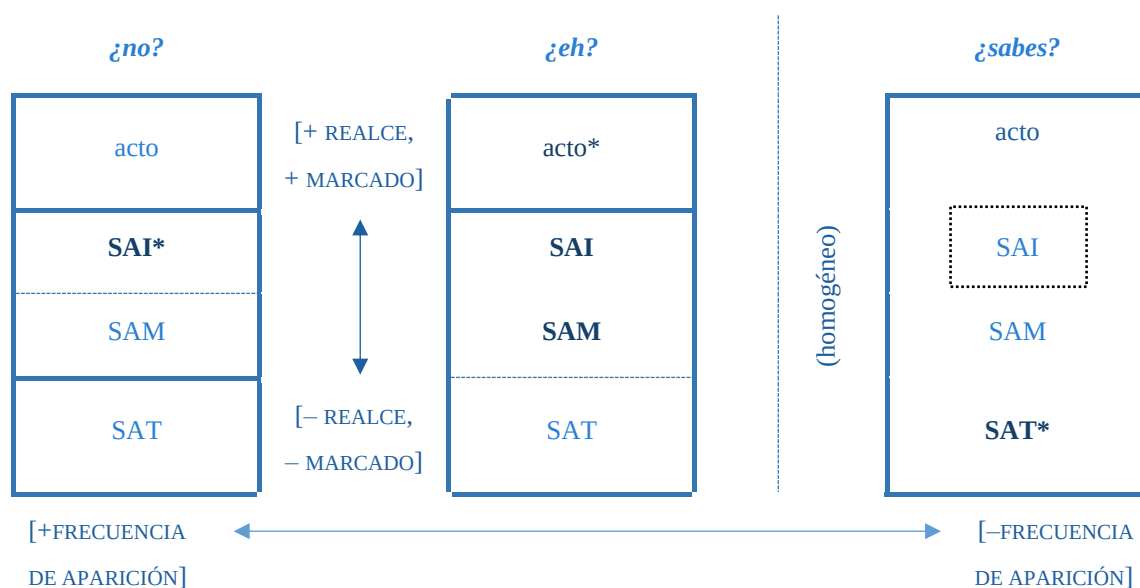


Figura 104. Diferencias y agrupamientos prosódicos de las unidades discursivas en *¿no?*, *¿eh?* y *¿sabes?*

Asimismo, en la Figura 104 señalamos con negrita las unidades más frecuentes según el MD y con un asterisco las unidades con una frecuencia obtenida significativamente por encima de la esperada (residuos > 2). Cabe señalar que la relación entre el MD y la unidad

ha resultado en un valor $p < 0,001$, tras la prueba χ^2 . Los datos muestran que la unidad prototípica de ¿no? es SAI, las de ¿eh? son SAI-SAM, aunque también es significativamente alta la presencia de acto, y la de ¿sabes? es SAT. En este sentido, cabe recordar que ¿eh? presenta inflexión y un contorno marcado en todas las variables numéricas cuando aparece como acto. Por su parte, ¿sabes? se caracteriza por la presencia de inflexión cuando aparece como SAT. Y, finalmente, ¿no? presenta inflexión de manera general cuando aparece como SAI.

5.3.4. Hipótesis 4. La función interactiva se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la función textual.

Los datos del análisis descriptivo parecen mostrar que la función interactiva tiende a valores superiores y mayor presencia de fenómenos, tratamos de confirmar su significatividad en los apartados 5.3.4.1. y 5.3.4.2.

5.3.4.1. (H_{4.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDSS.

En este subapartado tratamos de ver si existe relación entre las FFDDSS y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2 . Se ha considerado esta variable dependiente puesto que las FFDDSS necesitan de una interpretación necesaria por parte del interlocutor, por lo que tienen una vinculación mayor con la interacción. La formulación de la hipótesis nula es:

H₀. No existe relación entre las FFDDSS y los fenómenos demarcativos posteriores.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas sintagmáticas	Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)	¿no?	0,04*	0,282	-
		¿eh?	0,23	0,299	-
		¿sabes?	0,004*	0,610 (fuerte)	(+) Interactiva / Pausa

Tabla 218. Contraste entre la unidad discursiva y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2 .

Los resultados de esta prueba muestran que se rechaza la hipótesis nula en los casos de ¿no? y ¿sabes? pero no se rechaza en el de ¿eh?, que tiende a la presencia de inflexión

en la función interactiva. Por su parte, ¿no? presenta mayor frecuencia de inflexión en los casos interactivos, pero, el nivel de significación es baja. Por otro lado, el contraste con ¿sabes? muestra una significación fuerte ($V = 0,610$) y una frecuencia obtenida de pausa con función interactiva, superior a la esperada.

5.3.4.2. (H_{4.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDSS.

En cuanto al contorno, contrastamos mediante la prueba T de Student las medias de duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad de las funciones interactiva y textual. Formulamos las hipótesis nulas a continuación:

1. H_0 . Las medias de duración son iguales para las FFDDSS.
2. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las FFDDSS.
3. H_0 . Las medias de rango de intensidad son iguales para las FFDDSS.
4. H_0 . Las medias de diferencia de intensidad son iguales para las FFDDSS.

	¿no?	¿eh?	¿sabes?
	Valor p =	Valor p =	Valor p =
Duración	< 0,001*	0,52	0,87
Rango tonal	< 0,001*	0,05*	0,67
Rango de intensidad	0,81	0,26	0,96
Diferencia de intensidad	-	-	0,6

Tabla 219. Contraste entre las FFDDSS y las variables formales paradigmáticas cuantitativas mediante la prueba T de Student.

Los resultados de esta prueba muestran que solo se rechaza la hipótesis nula en los casos de duración en ¿no? y de rango tonal en ¿no? y ¿eh? La función interactiva tiene valores superiores de duración, de rango tonal y de intensidad en estos MD, pero solamente tiene una significación estadística en los contrastes mencionados. Por su parte, ¿sabes? muestra homogeneidad entre ambas funciones, y no existen diferencias apreciables entre ambos grupos.

5. H_0 . No existe relación entre las FFDDSS y el alargamiento.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas sintagmáticas	Alargamiento	¿no?	0,81	0,112	-
		¿eh?	0,80	0,088	-
		¿sabes?	0,36	0,22	-

Tabla 220. Contraste entre las FFDDSS y el alargamiento mediante la prueba χ^2 .6. H_0 . No existe relación entre las FFDDSS y el acento tonal.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas sintagmáticas	Acento tonal	¿no?	0,3	0,17	-
		¿eh?	0,69	0,138	-
		¿sabes?	0,48	0,22	-

Tabla 221. Contraste entre las FFDDSS y el acento tonal mediante la prueba χ^2 .

Respecto a las variables categóricas (H_0 5 y 6), no se rechaza ninguna hipótesis nula, esto es, no hay relación significativa entre estas variables con las FFDDSS. Aun así, podemos concluir que ¿no? presenta una clara distinción entre las FFDDSS, que ¿eh? muestra diferencia, pero no de manera tan evidente y que ¿sabes? no presenta diferencia en cuanto al contorno, pero marca la función menos frecuente con la presencia de pausa larga, véase la Figura 105:

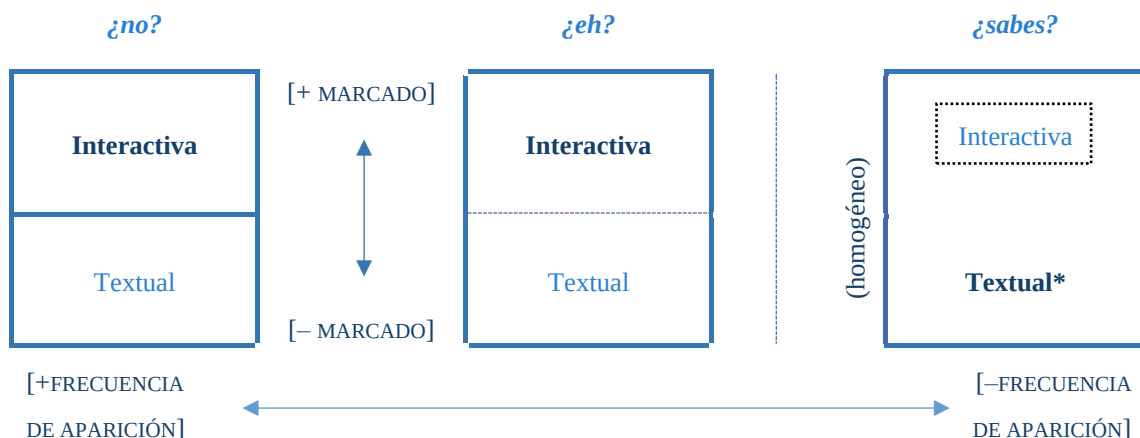


Figura 105. Diferencias y agrupamientos prosódicos de las FFDDSS en ¿no?, ¿eh? y ¿sabes?

5.3.5. Hipótesis 5. La intensificación se manifiesta con un patrón prosódico más marcado que el de la atenuación.

En este caso, solamente ¿no? cuenta con un equilibrio de casos atenuadores e intensificadores que permiten el análisis estadístico. Analizamos en los siguientes subapartados la relación entre el realce (5.3.5.1.) y el contorno (5.3.5.2.) con las FFDDPP.

5.3.5.1. (H_{5.1}) Las variables formales sintagmáticas se relacionan con las FFDDPP.

Del mismo modo que las FFDDSS necesitan de la interpretación del interlocutor, tenemos en cuenta en el contraste con las FFDDPP los fenómenos demarcativos posteriores. Con la prueba χ^2 tratamos de averiguar si se puede rechazar o no la hipótesis nula siguiente:

H₀. No existe relación entre las FFDDSS y los fenómenos demarcativos posteriores.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas sintagmáticas	Fenómenos demarcativos posteriores (contorno como estímulo)	¿no?	0,44	0,412	-

Tabla 222. Contraste entre las FFDDPP y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2 .

No se puede rechazar la hipótesis nula, por lo que no hay relación significativa entre estas dos variables. La observación cualitativa de los fenómenos no permite encontrar un patrón que muestre una tendencia en la relación entre el realce y las FFDDPP.

5.3.5.2. (H_{5.2}) Las variables formales paradigmáticas se relacionan con las FFDDPP.

Por lo que respecta al contorno, aplicamos las pruebas T de Student⁷⁸ para las variables formales cuantitativas y la χ^2 para las categóricas. Formulamos al respecto las siguientes hipótesis nulas:

⁷⁸ La prueba T de Student resulta especialmente operativa en este contraste puesto que suele aplicarse en muestras muy pequeñas.

1. H_0 . Las medias de duración son iguales para las FFDDPP.
2. H_0 . Las medias de rango tonal son iguales para las FFDDPP.
3. H_0 . Las medias de rango de intensidad son iguales para las FFDDPP.

	$\zeta no?$
	Valor p =
Duración	0,04*
Rango tonal	0,32
Rango de intensidad	0,89

Tabla 223. Contraste entre las FFDDPP y las variables formales paradigmáticas cuantitativas mediante la prueba T de Student.

4. H_0 . No existe relación entre las FFDDPP y el alargamiento.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas paradigmáticas	Alargamiento	$\zeta no?$	0,51	0,207	-

Tabla 224. Contraste entre las FFDDPP y el alargamiento mediante la prueba χ^2 .

5. H_0 . No existe relación entre las FFDDPP y el acento tonal.

Variable independiente	Variable dependiente	MD	Valor p	V de Cramer	Residuos estandarizados
Funciones dialógicas paradigmáticas	Acento tonal	$\zeta no?$	0,11	0,395	-

Tabla 225. Contraste entre las FFDDPP y el acento tonal mediante la prueba χ^2 .

Los contrastes entre las FFDDPP y las variables cuantitativas (duración, rango tonal y rango de intensidad) muestra que solamente se puede rechazar la hipótesis nula en el caso de la duración, donde existe diferencia significativa entre atenuación e intensificación. Asimismo, tampoco se rechazan las hipótesis nulas de las que parten los contrastes entre las FFDDPP y las variables formales categóricas (alargamiento y acento tonal). Los casos de intensificación presentan una duración menor que los de atenuación y tienden a rangos tonales mayores y de intensidad menores, Por ello, no se puede afirmar que la intensificación lleve aparejada una realización prosódica marcada, más bien al contrario si focalizamos en la variable duración, que ha dado resultados estadísticamente significativos.

5.3.6. Hipótesis 6. Cada MD tiene características formales, estructurales y funcionales que lo distinguen de los otros.

Una vez observado el comportamiento de las variables formales, estructurales y funcionales dentro de un MD, cabe preguntarse si cada MD tiene rasgos que lo diferencian del resto o, por el contrario, no es posible diferenciar un MD de otro y tienen rasgos lo suficientemente comunes como para considerarlos un grupo homogéneo. Para resolver esta cuestión optamos por emplear un árbol de decisiones para observar si existe diferencia entre MD y en qué medida podemos caracterizarlos y establecer patrones.

En la Figura 106 presentamos el árbol de decisiones fruto del contraste de la variable independiente MD con las variables *Fenómenos demarcativos posteriores*, *Posición en el GE*, *Duración*⁷⁹, *Rango tonal*, *Rango de intensidad*, *Alargamiento*, *Acento tonal*, *Unidad discursivas* y *Funciones dialógicas*⁸⁰. Dentro de la variable Funciones dialógicas se ha incluido la variante *acto* para evitar las celdas vacías. Los resultados muestran que esta unidad ha resultado operativa en la clasificación y categorización de los casos de los MD interrogativos *¿no?*, *¿eh?* y *¿sabes?*

⁷⁹ Para equilibrar la duración de los marcadores monosílabos con el bisílabo se ha tenido en cuenta solo la duración de la sílaba tónica.

⁸⁰ La fusión de ambos tipos de FFDD se ha llevado a cabo para evitar la variación. Asimismo, la variante *acto* para evitar las celdas vacías.

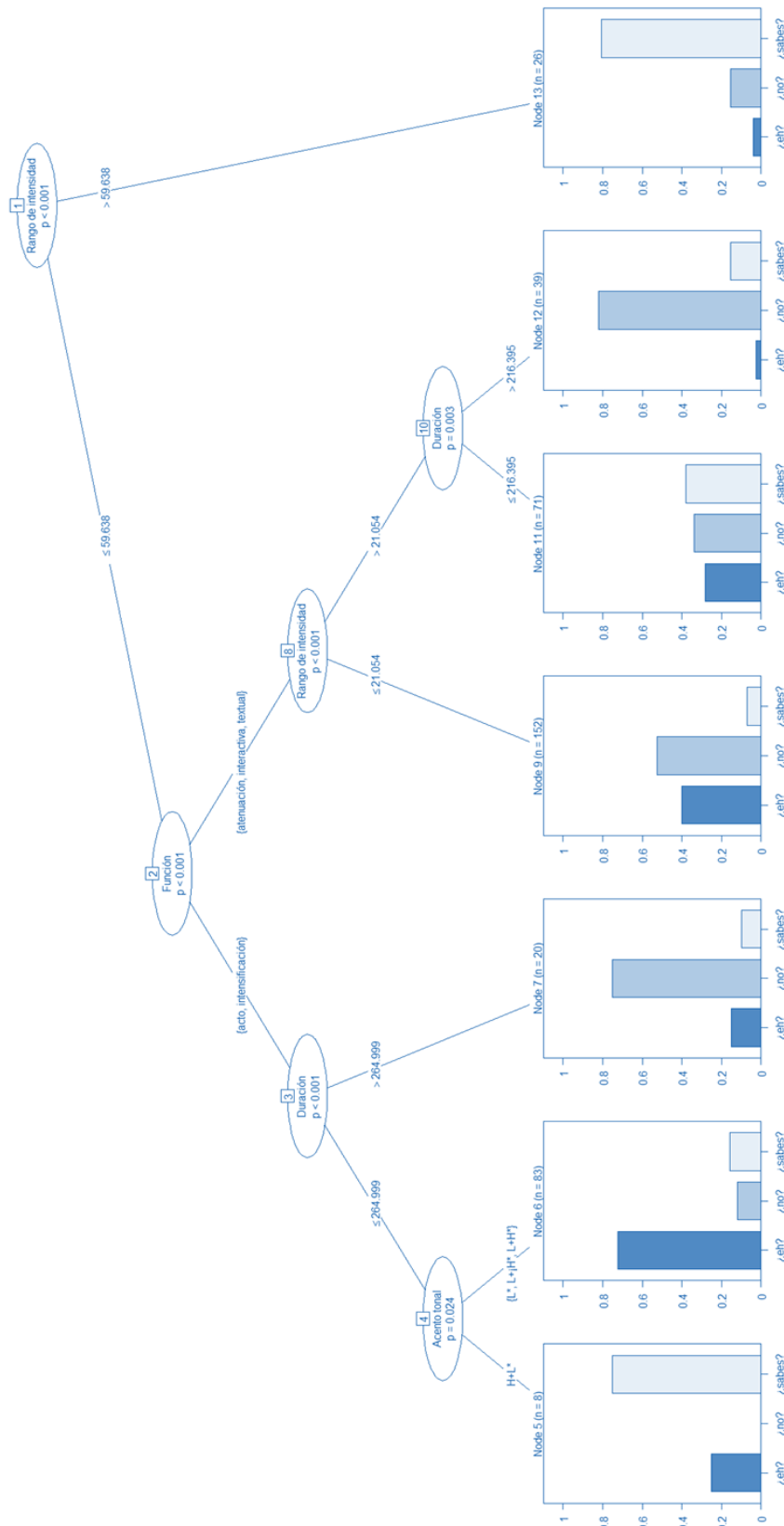


Figura 106. Árbol de decisiones para los MD ¿no?, ¿eh? y ¿sabes?

Se han podido establecer los siguientes patrones a partir de la distribución en los nodos terminales. Explicamos en primer lugar la caracterización de cada nodo de mayor a menor frecuencia absoluta y posteriormente tratamos de establecer patrones según MD:

1. Nodo 9 (n = 152):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $\leq 21\%$
 $\rightarrow \zeta no? \simeq 0,55$ | $\zeta eh? \simeq 0,4$
2. Nodo 6 (n = 83):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración ≤ 265 ms | L^* , $L+H^*$, $L+H^*$
 $\rightarrow \zeta eh? \simeq 0,75$
3. Nodo 11 (n = 71):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $> 21\%$ |
duración ≤ 216 ms
 $\rightarrow \zeta sabes? \simeq 0,4$ | $\zeta no? \simeq 0,35$ | $\zeta eh? \simeq 0,23$
4. Nodo 12 (n = 39):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $> 21\%$ |
duración > 216 ms
 $\rightarrow \zeta no? \simeq 0,85$
5. Nodo 13 (n = 26):
rango de intensidad $> 59,6\%$
 $\rightarrow \zeta sabes? \simeq 0,85$
6. Nodo 7 (n = 20):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración > 265 ms
 $\rightarrow \zeta no? \simeq 0,75$
7. Nodo 5 (n = 8):
rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración ≤ 265 ms | $H+L^*$
 $\rightarrow \zeta sabes? \simeq 0,75$

Los resultados de este árbol de decisiones muestran que hay dos nodos terminales en los que hay una distribución bastante equilibrada entre $\zeta no?$ y $\zeta eh?$ (nodo 9) y entre $\zeta no?$, $\zeta eh?$ y $\zeta sabes?$ (nodo 11). En cambio, los otros son ocupados mayoritariamente por un MD. Así pues, podemos establecer una serie de patrones definitorios de cada MD que los distinguen del resto:

1. ¿no?

- 1.1. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $\leq 21\%$ (n = 84)
- 1.2. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $> 21\%$ | duración > 216 ms (n = 33)
- 1.3. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración > 265 ms (n = 15)

Los patrones de ¿no? muestran un predominio de rangos de intensidad bajos y las funciones interactiva, textual y atenuación (1.1. y 1.2.). En menor medida ¿no? presenta una duración alta cuanto es acto y con función intensificadora.

2. ¿eh?

- 2.1. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración ≤ 265 ms | L*, L+H*, L+_iH* (n = 62)
- 2.2. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $\leq 21\%$ (n = 61)

Este MD presenta dos patrones predominantes de manera equilibrada, ambos se caracterizan por una intensidad baja, sin embargo, se diferencian en su dimensión estructural y funcional. Por una parte, cuando ¿eh? es acto o intensifica presenta duración baja y acentos tonales bajos o ascendentes (2.1.). Por otra parte, cuando tiene función interactiva, textual o atenuadora presenta una intensidad llamativamente baja (2.2.). Este segundo patrón es compartido con ¿no? (1.1.), que es predominante en ese nódulo. Se puede entender que ambos MD comparten un comportamiento similar en cuanto a la intensidad y a las funciones. No obstante, dentro de este grupo existen diferencias prosódicas no contempladas en este nodo terminal, como la duración o el rango tonal, que se han visto productivos en la diferenciación de unidades (5.3.3.) y funciones (5.3.4.).

3. ¿sabes?

- 3.1. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $> 21\%$ | duración ≤ 216 ms (n = 29)
- 3.2. rango de intensidad $> 59,6\%$ (n = 21)
- 3.3. rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | acto e intensificación | duración ≤ 265 ms | H+L* (n = 6)

Es llamativa la frecuencia obtenida de casos con un rango de intensidad alto (3.2.). Por su parte, en los casos de rango de intensidad bajo, las funciones predominantes son la interactiva, la textual y la atenuación, con duración baja (3.1.). Asimismo, existe un pequeño grupo en el que aparece como acto o con función intensificadora, duración baja

y acentos tonales descendentes (3.3.). Hay un patrón compartido por los tres MD (3.1.), por lo que cabe considerar que los MD interrogativos comparten un patrón común, pero tienen una serie de patrones que les confieren una especificidad y diferenciación del resto. No obstante, este patrón común (rango de intensidad $\leq 59,6\%$ | atenuación, interactiva y textual | rango de intensidad $> 21\%$ | duración ≤ 216 ms) supone el 17 % de la base de datos, por lo que el 83 % muestra un comportamiento más diverso y diferenciado. Aun así, los datos de frecuencia absoluta muestran que la mayor parte de casos de *¿sabes?* aparece en este nodo terminal, por lo que resulta más justificable la inclusión de este patrón en este MD.

Los patrones presentados señalan características interesantes sobre estos MD: en primer lugar, *¿no?* tiende mayoritariamente a las FFDDSS y a la atenuación, en cambio, *¿eh?* tiene una fuerte presencia de actos e intensificación, que aparecen con una frecuencia similar al otro grupo de funciones; en segundo lugar, *¿sabes?* tiende a rangos de intensidad altos, frente a *¿no?* y *¿eh?*, que generalmente presentan una intensidad baja, variable que no había resultado demasiado operativa en el análisis particular de cada MD; y, en tercer lugar, el acento tonal, variable que no había resultado demasiado significativa en las hipótesis anteriores a la hora de discriminar grupos, resulta significativa en casos de actos e intensificación con una duración baja. En 5.4. tratamos de evaluar y comparar la productividad de las variables consideradas en nuestra propuesta metodológica relacionando nuestros resultados con los datos aportados por los distintos investigadores que hemos considerado en esta tesis.

5.4. Discusión

El análisis de los datos desde las perspectivas descriptiva y estadística inferencial muestran que se pueden establecer patrones para cada MD a partir de los ámbitos formal, estructural y funcional. Asimismo, dentro de cada MD es posible establecer diferencias prosódicas en su comportamiento estructural y funcional, diferencias que pueden ser compartidas por otros MD. En los puntos siguientes presentamos los patrones generales de cada MD y las diferencias internas entre grupos estructurales y funcionales.

1. ¿No?

1.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece generalmente en posición completa de GE (81,9 %) y limitado por una inflexión ascendente posterior. Por su parte, en el eje paradigmático (contorno), ¿no? presenta unos valores medios de duración alta (196 ms) y un rango de intensidad bajo (24,3 %), como confirman las pruebas estadísticas (5.3.6.), en cambio, el rango tonal es medio (6,8 st). El alargamiento es prácticamente inexistente y los acentos tonales son ascendentes con predominio de ascensos marcados.

Estos datos difieren con los recogidos en Cabedo (2013), que rebajaba al 16,6 % la frecuencia de aparición en esta posición, determinada generalmente por pausa. Tampoco coinciden con Martínez y Domínguez (2006) que señalan la pausa como fenómeno demarcativo anterior principal, puesto que en nuestra muestra la pausa equivale al 7,9 % de los casos. Sin embargo, coincide parcialmente con Quilis (1993), que señala que este MD aparece precedido de cadencia. En este sentido, ¿no? aparece limitado por cadencia en el 37 % de los casos frente al 26 % de anticadencia.

1.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, casi la mitad de los casos de ¿no? aparecen en posición final de intervención, existe un equilibrio entre el grupo de cesión y el de no cesión de turno y la unidad discursiva más frecuente es SAI (46,7 %).

1.2.1. Sobre la *posición discursiva*, cabe señalar que existen diferencias significativas (5.3.1.) entre la posición completa completa y las posiciones medial medial, medial final y final final. Asimismo, la posición medial medial se diferencia de las posiciones medial final y final final. En este sentido la posición completa completa presenta una duración y rango tonal superiores además de ascensos marcados (L+_iH*) y la posición medial medial una duración y rango tonal inferiores.

1.2.2. La duración de la pausa no es significativa para señalar la *cesión de turno*, pero sí lo es la mayor duración y el rango tonal superior de los casos de cesión frente a los valores bajos de los casos de no cesión (5.3.2.).

1.2.3. Existen diferencias prosódicas entre *unidades discursivas* tanto en el realce como en el contorno (5.3.3.). La posición en el GE medial está vinculada con los SAT, el alargamiento con los SAM, la combinación pausa+inflexión con el acto. Asimismo, el acto presenta una duración significativamente superior que los subactos y los SAT una duración y rango tonal significativamente inferiores.

Los datos estructurales coinciden con Montañez (2008) y Cabedo (2013), que señalan, por una parte, que la unidad predominante es SAI y, por otra, que este MD aparece como subacto en el 94, 21 % de los casos. Así pues, nuestros datos muestran que *¿no?* es subacto en el 93,3 % de los casos y SAI en el 46,7 %.

1.3. Por lo que respecta al ÁMBITO FUNCIONAL, *¿no?* presenta generalmente *FFDDSS* (81,9 %) con predominio de la función interactiva. Por su parte, existe un equilibrio entre las *FFDDPP*, hecho que solo se da en este MD. La fuerte presencia de las *FFDDSS* viene señalada también de manera significativa en 5.3.6.

1.3.1. La duración y el rango tonal permiten diferenciar estadísticamente (5.3.4.) las funciones interactiva, con valores superiores, y textual, con valores inferiores.

1.3.2. La duración permite diferenciar (5.3.5.) entre intensificación (menor) y atenuación (mayor). No obstante, el análisis descriptivo muestra que la intensificación aparece con mayor frecuencia en posición entonativa completa, un rango tonal alto y un acento tonal con ascenso marcado, aunque un rango de intensidad bajo. Por estos motivos, no se puede concluir que la intensificación muestre una realización prosódicamente más marcada que la atenuación, a diferencia de lo apuntado en 5.2.1.4.

Algunos autores (García Vizcaíno, 2005; Uclés, 2020 y 2021) señalan un predominio de la atenuación frente a la intensificación que no se refleja en nuestros datos desde nuestra perspectiva de análisis. Sí es más productiva la distinción interactiva-textual, que recibe diferentes etiquetas según el autor (Rodríguez Muñoz, 2009; Montañez, 2015; Perdomo, 2019).

2. ¿Eh?

2.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece generalmente en posición completa de GE (76,4 %), pero con menos frecuencia que el resto de los MD, y limitado por una inflexión ascendente posterior y una pausa en prácticamente la mitad de los casos. Por su parte, en el eje paradigmático (*contorno*), ¿eh? presenta unos valores medios bajos de duración (160 ms) y de rango de intensidad (20,5 %), como muestran las pruebas estadísticas (5.3.6.), asimismo, el rango tonal es bajo también (5,6 st). El alargamiento es prácticamente inexistente y los acentos tonales son ascendentes con equilibrio entre ascensos marcados y no marcados.

Sobre la parte formal de ¿eh?, en Cabedo (2013) se identifica alguna marca prosódica en el 37,4 % de los casos frente al 100 % en nuestra base de datos. Tampoco parece coincidir con Montañez (2015), que señala que la presencia de pausa es innecesaria y se da en casos en los que el hablante espera respuesta. Nuestros datos muestran que la pausa aparece en la mitad de los casos.

2.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, encontramos una distribución bastante equilibrada de posiciones discursivas. Aunque predomina la posición final final, le siguen de cerca la medial final y la medial medial. No obstante, lo más llamativo es la alta frecuencia de la posición completa completa. Se da un equilibrio entre los casos de cesión y los casos de no cesión de turno. Finalmente, aunque las unidades predominantes son SAI y SAM, la frecuencia de actos es alta (19,6 %).

2.2.1. La *posición discursiva* guarda relación significativa con la posición en el GE (5.3.1.). Asimismo, la duración, el rango tonal y el rango de intensidad muestran diferencias significativas entre posiciones. Así pues, la posición completa completa e inicial completa se desmarcan con valores superiores y acentos tonales ascendentes y, por otra parte, la posición medial medial se caracteriza por valores inferiores.

2.2.2. La presencia de pausa e inflexión es equilibrada en casos de cesión y de no cesión de turno. La duración de la pausa no es significativa para señalar la *cesión de turno*, pero sí lo es la mayor duración y el rango tonal superior en estos casos (5.3.2.).

2.2.3. Existen diferencias prosódicas entre *unidades discursivas* (5.3.3.), concretamente, en la posición en el GE y en las variables formales cuantitativas. En primer lugar, el acto es la unidad más diferenciada puesto que aparece en posición entonativa completa en

todos los casos y presenta valores significativamente superiores de duración, rango tonal y rango de intensidad. Por su parte, los SAT son los más integrados prosódicamente (57,6 % de posición entonativa completa) y valores inferiores de duración, rango tonal y de intensidad. Finalmente, los SAI y los SAM tienen un comportamiento semejante en cuanto a su posición entonativa (≈ 75 % de posición entonativa completa).

Los datos estructurales difieren ligeramente de la información expuesta por Montañez (2015) y coinciden parcialmente con Cabedo (2013). Montañez (2015) señala que este MD ocupa la posición final de intervención en el 44 % de los casos (frente a 34,5 % en nuestra investigación). En cambio, son cercanos los valores de la posición medial final (28 % frente a 23,6 %). No obstante, señala que no existe diferencia prosódica entre posiciones. Esto es cierto solo en el contraste entre estas dos posiciones, pero sí existen diferencias con respecto a las posiciones completas y la medial medial. Por otro lado, Cabedo señala que *¿eh?* conforma acto en el 14,19 % de los casos, frente al 19,6 % identificado en esta investigación. Pese a que son valores cercanos, señala que no todos los casos aparecen en posición completa de GE, en cambio, todos los actos constituyen GE autónomo en nuestra base de datos.

2.3. Por lo que respecta al ÁMBITO FUNCIONAL, *¿eh?* presenta predominio de FFDDSS (63,8 %) con mayor frecuencia de la función interactiva. No obstante, la intensificación (FFDDPP) tiene una alta frecuencia de aparición y esta es superior a la frecuencia de la función textual. El equilibrio de ambos tipos de funciones ha sido señalado en 5.3.6.

2.3.1. El rango tonal permite diferenciar estadísticamente (5.3.4.) las funciones interactiva y textual. En esta línea, la función interactiva tiende a valores superiores en rango tonal, duración y rango de intensidad.

2.3.2. La duración, el rango tonal y el rango de intensidad tienden a valores altos en la intensificación, frente a valores inferiores en atenuación, aunque no pudo comprobarse estadísticamente por la baja frecuencia de casos.

Finalmente, pese a que los resultados muestran un predominio de los casos intensificadores sobre los atenuantes, como señalan algunos autores (García Vizcaíno, 2005; Hidalgo, 2016b; Cestero, 2019), las FFDDPP no son más frecuentes que las FFDDSS, de hecho, la función más frecuente de *¿eh?* es la interactiva, a diferencia de los apuntado en otros estudios (García Vizcaíno, 2005; Hidalgo, 2016b).

3. ¿Sabes?

3.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece prácticamente siempre en posición completa de GE (94,2 %) y limitado generalmente por una inflexión ascendente posterior y casi en la mitad de los casos por pausa posterior. Por su parte, en el eje paradigmático (*contorno*), *¿sabes?* presenta un valor medio de rango de intensidad alto (47,7 %), como confirman las pruebas estadísticas (5.3.6.), en cambio, el rango tonal es bajo (5,3 st) y la duración de la sílaba tónica es media (172 ms). Es el MD con menor frecuencia de alargamiento y el que presenta mayor frecuencia de acentos tonales bajos y descendentes.

Algunas de las consideraciones presentadas en esta investigación coinciden con ideas expuestas por diversos autores, concretamente, en lo que se refiere a la formación de grupo independiente (Fuentes, 2009), a la versatilidad de acentos tonales (Hidalgo, 2016) y la inexistencia generalizada de alargamiento (Hidalgo y Briz, 2023).

3.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, casi la mitad de los casos de *¿sabes?* aparecen en posición medial medial, asimismo, no se caracteriza por ceder el turno y la unidad discursiva más frecuente es SAT (43 %).

3.2.1. No se observan diferencias prosódicas significativas entre las *posiciones discursivas*, que muestran un comportamiento muy irregular y que tienden a valores medios generalmente. Aunque la posición inicial completa una duración mayor pero un rango tonal y una diferencia de intensidad inferiores con ascensos marcados.

3.2.2. A diferencia de *¿no?* y *¿eh?*, la duración de la pausa es significativa para señalar la *cesión de turno* (5.3.2.).

3.2.3. Las únicas diferencias prosódicas entre *unidades discursivas* se dan los fenómenos vinculados al realce (5.3.3.). En este sentido, la pausa y el alargamiento están vinculados con los SAI y la inflexión con los SAT.

Los datos de esta tesis difieren de los presentados por Montañez (2015), que expone que la posición mayoritaria es la final de intervención, que se caracteriza por pausa inexistente y habla simultánea.

3.3. Respecto al ÁMBITO FUNCIONAL, *¿sabes?* presenta mayoritariamente *FFDDSS* (66,2 %), con predominio de la función textual. Sin embargo, es importante la presencia de intensificación, que representa la segunda función con mayor frecuencia (31,2 %).

3.3.1. La presencia de pausa está significativamente relacionada con la función interactiva (5.3.4.). Respecto a las otras variables prosódicas, no existen diferencias relevantes.

3.3.2. La intensificación presenta valores bajos de duración, rango tonal y rango de intensidad, con acentos tonales bajos o descendentes, frente a los valores más elevados de la atenuación, que marca su uso marginal.

Estas consideraciones coinciden con las ideas presentadas en Hidalgo y Briz (2023), que señalan que los casos intensificadores se caracterizan por tonemas suspendidos y semicadentes y los casos apelativos (interactivos) se caracterizan por ascensos. Sin embargo, estos autores apuntan que los casos formulativos (textuales) presentan suspensión y reducción fónica, contrariamente a lo que aparece en nuestra base de datos, donde predominan los ascensos y no se da reducción fónica para esta función.

4. ¿Vale?

4.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece generalmente en posición completa de GE (86,4 %) y limitado generalmente por una inflexión ascendente posterior, de acuerdo con Santos Río (2003) y Pereira (2011). Por su parte, en el eje paradigmático (*contorno*), *¿vale?* presenta valores de duración (178 ms), de rango tonal (7,2 st) y de rango de intensidad (41,8 %) altos. Asimismo, presenta una frecuencia relativamente alta de alargamiento, comparado con el resto de los MD, y un equilibrio de acentos tonales ascendentes, que son predominantes.

4.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, más de la mitad de los casos de *¿vale?* aparecen en *posición* medial medial, posición que no había sido señalada en Montañez (2015). Asimismo, solo un tercio de los casos *cede el turno* y la *unidad discursiva* más frecuente es SAT (59,1 %). Cabe señalar que no se ha registrado ningún caso como acto. Este MD tiene la particularidad de que existe una relación biunívoca entre posición y unidad discursiva, a diferencia de los casos anteriores.

4.2.1. Pese a que no se puede hacer un análisis estadístico inferencial, los mediales-SAT se caracterizan por un mayor realce, aunque tienen valores de duración, rango tonal, rango de intensidad y diferencia de intensidad inferiores que los finales-SAI, que se caracterizan por los ascensos no marcados.

4.2.2. El alargamiento parece estar relacionado con la cesión del turno.

4.3. Por lo que respecta al ÁMBITO FUNCIONAL, *¿vale?* presenta generalmente FFDDSS (90,9 %) con predominio de la función textual. La presencia de atenuación (FFDDPP) es testimonial (9,1 %). El hecho de que las FFDDSS aparezcan en prácticamente la totalidad de casos explica el motivo por el que los autores solo hayan hecho referencia a los usos apelativos y fáticos (Santos Río, 2003; Montañez, 2015), pese a que esta última autora señala que es posible que funcione como atenuador en algún caso.

4.3.1. La función interactiva tiende a valores altos de duración, rango tonal y de intensidad y de diferencia de intensidad, con alargamiento y acento tonal ascendente. En cambio, la función textual tiende a ocupar la posición completa del GE en prácticamente todos los casos, tiene valores interiores de las variables cuantitativas y mayor versatilidad de acentos tonales.

4.3.2. La intensidad presenta solamente dos casos con un comportamiento divergente.

5. *¿Ves?*

5.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece generalmente en posición completa de GE (87,5 %) y limitado generalmente por una inflexión ascendente posterior, como fenómeno que determina el límite prosódico posterior, de acuerdo con Briz y Villalba (DPDE). Por su parte, en el eje paradigmático (*contorno*), *¿ves?* presenta el valor de duración mayor respecto a los demás MD (271 ms), además de valores de rango tonal (7,5 st) y de rango de intensidad (45,6 %) altos. Asimismo, no se caracteriza por la presencia de alargamiento y presenta mayoritariamente acentos tonales ascendentes marcados y ausencia de descendentes.

5.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, hay un equilibrio de casos entre las posiciones inicial completa y final final, En cambio, no hay casos de completa completa, como señala el DPDE, ni de medial medial. Asimismo, solo una cuarta parte de los casos *cede el turno* y las *unidades discursivas* más frecuentes son el acto y los SAM (37,5 %). La alta presencia de la unidad acto indica el motivo por el que la mayoría de los autores han reflexionado sobre su papel reactivo en la conversación (Ortega Olivares, 1986; Montañez, 2015; Briz, 2020).

5.2.1. La posición final final ocupa la posición completa en el GE y tiende a valores altos de duración, rango tonal y de intensidad, la posición inicial completa tiende a valores medios de duración y rango de intensidad y bajos de rango tonal y, finalmente, la posición

medial final, ocupa la posición completa en el GE y tiende a valores bajos de duración y rango de intensidad, pero medios de rango tonal.

5.2.2. El alargamiento parece estar relacionado con la no cesión del turno, que presenta valores bajos en las variables cuantitativas.

5.2.3. Los actos se caracterizan por la posición completa en el GE en el 66,7 % de los casos, valores bajos de duración, rango tonal y de intensidad, presencia de alargamiento y equilibrio entre acentos tonales. Los SAI presentan valores altos y acentos ascendentes. Por último, los SAM tienen valores bajos de duración y rango de intensidad y altos de rango tonal y predominio de los ascensos marcados.

5.3. Por lo que respecta al ÁMBITO FUNCIONAL, ¿ves? presenta mayoritariamente *FFDDPP* (60 %), concretamente intensificación. Por su parte, la interactiva es la única de las *FFDDSS* que aparece.

5.3.1. La función interactiva tiende a valores altos de duración y rango de intensidad y bajos de rango tonal y acentos tonales ascendentes.

5.3.2. La intensidad presenta valores bajos de duración y rango de intensidad y altos de rango tonal, con predominio de acentos tonales ascendentes marcados.

6. ¿Verdad?

6.1. Respecto al ÁMBITO FORMAL, en el eje sintagmático (*realce*) este MD aparece siempre en posición completa de GE (100 %) y limitado por una inflexión ascendente posterior, de acuerdo con el DPDE y Fuentes (2009). La duración de la sílaba tónica y el rango de intensidad son los más bajos de los MD, en cambio presenta el rango tonal mayor. Presenta acento tonal ascendente marcado en la mitad de los casos.

6.2. En cuanto al ÁMBITO ESTRUCTURAL, se da una agrupación de casos en dos bloques que tienen la misma *posición discursiva*, la misma capacidad de *ceder el turno* y la misma *unidad discursiva*. El primer bloque ocupa la posición final final, cede el turno y es SAI; por su parte, el segundo bloque ocupa la posición medial final, no cede el turno y es SAM. Ambos grupos aparecen de manera equilibrada, como también señala Montañez (2015).

6.2.1. El grupo final-cesión-SAI presenta valores de duración, rango tonal y diferencia de intensidad bajos y los acentos tonales son bajos o ascensos no marcados.

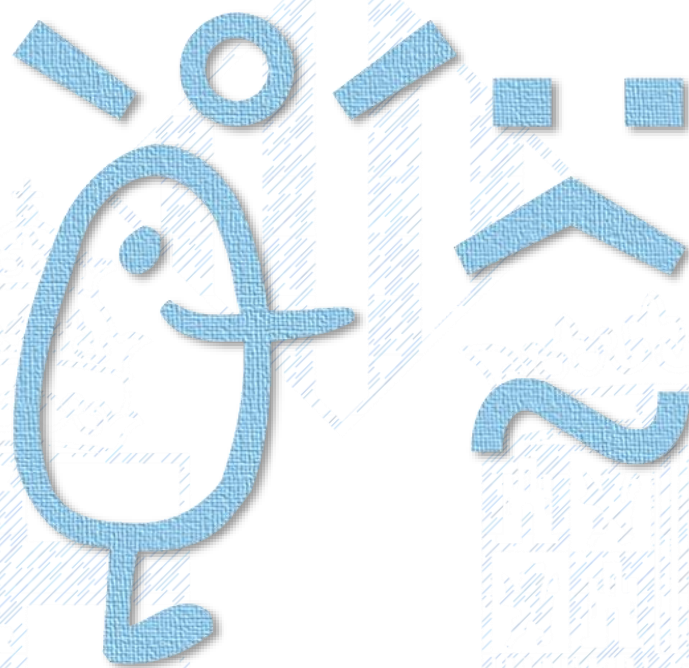
6.2.2. El grupo medial-no cesión-SAM presenta valores de duración, rango tonal y de intensidad y de diferencia de intensidad altos, pausa y alargamiento y acentos tonales ascendentes marcados.

6.3. Por lo que respecta al ÁMBITO FUNCIONAL, los dos grupos anteriores se traducen en la función interactiva e intensificadora, con los mismos patrones señalados en los párrafos (6.2.1. y 6.2.2.). No se han encontrado casos reactivos, apuntados por Llopis (2013).

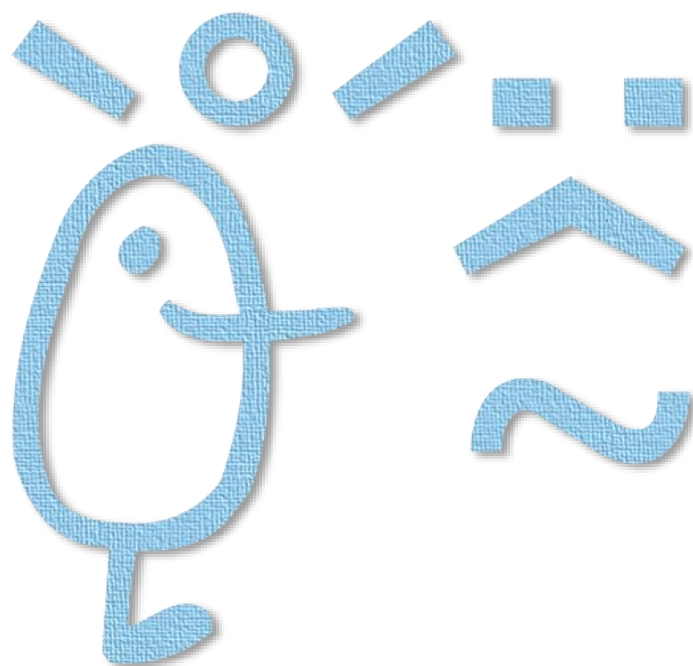
A. En síntesis, observamos que las variables vinculadas al realce ofrecen resultados más generales para todos los MD, en cambio, el contorno es más versátil. En este sentido todos los MD tienden a configurar un GE autónomo y presenta inflexión tonal ascendente. No obstante, los valores de intensidad y duración y los diversos acentos tonales permiten diferenciar unos MD de otros. Es significativo el hecho de que el rango de intensidad haya resultado operativo a la hora de discriminar MD puesto que no sido una variable demasiado considerada por la bibliografía, a excepción de su empleo en los modelos de Co-Enunciación, Mertens, L-AcT y APH o los trabajos de Xu (2005) y Regan (2016). Así pues, la realización prosódica permite a menudo establecer diferencias entre grupos estructurales y funcionales generales en casi todos los MD y, a su vez, diferencias entre MD. En este sentido, la duración y el rango tonal han resultado especialmente operativos en la diferenciación de los casos de cesión y no cesión, de unidades discursiva y de funciones. En los casos en los que la cesión de turno es minoritaria han sido significativos la pausa o el alargamiento como señales que indican al receptor el final de la intervención.

B. Por su parte, las posiciones predominantes son la final de intervención y acto y la medial de intervención y de acto, vinculadas a la cesión y mantenimiento de turno. En este sentido las unidades predominantes son SAI y SAT, de manera alterna, hecho que difiere en parte de Hidalgo y Padilla (2006). Sin embargo, el acto tiene una frecuencia relevante en algunos MD, por lo que parece que cada MD se especializa en un comportamiento estructural dado.

C. Finalmente, las FFDDSS son mayoritarias en casi todos los MD, pero las FFDDPP generalmente aumentan su peso conforme baja la frecuencia de aparición. La mayor o menor frecuencia de aparición de las FFDDPP parece estar ligada a cada MD.



III. CONCLUSIONES



CAPÍTULO 6.

CONCLUSIONES GENERALES

CAPÍTULO 6.

CONCLUSIONES GENERALES

El OBJETIVO principal de esta tesis ha sido el análisis prosódico desde el punto de vista formal, estructural y funcional de los marcadores discursivos interrogativos. A su vez, este objetivo se ha concretado en cuatro objetivos específicos: (1) describir la información prosódica de los MD y ofrecer una propuesta teórica sobre la interfaz MD-prosodia; (2) revisar teóricamente los modelos de segmentación en unidades del habla con base prosódica y los modelos de análisis prosódico en su relación con el estudio de las funciones de los MD; (3) proyectar una mejora metodológica en la investigación en prosodia a través del análisis fónico de los MD a partir de la revisión de los modelos estudiados; y (4) establecer relaciones pragmaprosódicas de los MD a partir de las variables formales, estructurales y funcionales y, además, observar el papel del receptor en la interpretación de las señales acústicas de los MD estudiados.

En el CAPÍTULO 1 de esta tesis hemos propuesto una definición unitaria de MD a partir de los estudios más relevantes en el campo. Así pues, entendemos que los MD son una categoría funcional con tendencia a la invariabilidad, a aparecer fuera de la predicación oracional y a no participar en el contenido proposicional, cuyas funciones principales son *conectar* el discurso, mostrar la *interacción* social y *modalizar* el enunciado. Respecto a la información prosódica se pone el foco en su realce y en la relación entre realización prosódica y función discursiva. En esta investigación hemos propuesto un tercer ámbito ligado al papel segmentador del discurso que tienen la prosodia y los MD.

En este sentido, en el CAPÍTULO 2 hemos propuesto una definición pragmaprosódica de los MD a partir de la revisión de los trabajos que tratan la interfaz MD-prosodia, siguiendo la triple perspectiva (formal, estructural y funcional) formulada en esta tesis:

1. En el ámbito *formal* hemos partido de la consideración de que el patrón prosódico de los MD suele ser descendente realzado y que los cambios en el patrón vienen ligados a usos marcados, como en los MD interrogativos, que presentan prototípicamente un contorno ascendente. La falta de estudios sobre este grupo de MD ha originado la propuesta de un patrón descendente, sobre todo en trabajos a partir de corpus no conversacionales, hecho que ha justificado nuestra investigación.
2. En el ámbito *estructural* hemos tenido en cuenta que la información prosódica permite la consideración de una distinción entre conectores y MD, permite observar una tendencia de los MD a constituir una unidad de la lengua oral de carácter no informativo, permite ubicarla en la posición inicial de una unidad mayor y permite distinguir tres unidades que suele conformar: *textual*, *interactiva* y *modal*.
3. En el ámbito *funcional* hemos considerado tres funciones discursivas prototípicas, que van ligadas a las funciones dialógicas sintagmáticas y paradigmáticas. Por lo que respecta a las funciones dialógicas sintagmáticas, la función *textual* suele realizarse integrada prosódicamente y con contornos neutros y la función *interactiva* muestra contornos prosódicos marcados y, a menudo, ascendentes en posición final. En cuanto a las funciones dialógicas paradigmáticas, los usos *modales* (atenuación e intensificación) muestran una gran diversidad entonativa.

Vistas estas consideraciones, en el CAPÍTULO 3 hemos revisado la información aportada por los investigadores sobre los MD interrogativos (*¿no?*, *¿eh?*, *¿sabes?*, *¿vale?*, *¿ves?*, *¿verdad?*, *¿entiendes?* y *¿comprendes?*) estructurándola en los ámbitos formal, estructural y funcional propuestos en esta tesis. Las ideas más relevantes de las que ha partido la investigación posterior han sido las siguientes:

1. El ámbito *formal* ha sido poco estudiado de manera acústica, hecho que parece explicar la mayor versatilidad prosódica de los MD interrogativos y la falta de acuerdo en cuanto a su descripción.
2. El ámbito *estructural* ha contado con información detallada y se concluye que la posición prototípica es la final de intervención, con intención interactiva, y que es

frecuente la posición interior. Sin embargo, han sido pocos los trabajos que han tratado la relación entre información estructural MD y prosodia.

3. El ámbito *funcional* ha sido el más estudiado y cuenta por lo general con bastante consenso en cuanto a las funciones básicas de los MD interrogativos: interactiva (apelación), modales (atenuación e intensificación) y textual (formulación). A pesar de ello, a diferencia de otros MD, han sido escasos los estudios que versan sobre la polifuncionalidad de los MD interrogativos.

En síntesis, se han podido establecer ciertas generalizaciones previas: de manera prototípica estos MD presentan un contorno ascendente, aparecen a final de intervención y cumplen función interactiva.

Los supuestos teóricos presentados en el estado de la cuestión fundamentan la orientación de la propuesta metodológica del CAPÍTULO 4, en la que hemos considerado cuatro principios que atraviesan las tres partes de las que se compone el apartado metodológico (corpus, variables de análisis y modo de análisis). Los cuatro principios son los siguientes:

1. *El carácter conversacional de las muestras*, que se ha justificado con la elección del Corpus Val.Es.Co. 3.0. Puesto que se tratan de MD que se dan principalmente en la interacción oral, era necesaria la elección de un corpus de naturaleza conversacional y secreta, con el fin de obtener muestras de habla real.
2. *El análisis acústico como elemento central* se ha evidenciado con el peso de las variables prosódicas (formales) tenidas en cuenta en la investigación, así como su empleo para explicar las diferencias estructurales y funcionales de los MD. Asimismo, el análisis acústico se ha considerado con la utilización del programa Praat, mediante *scripts*, que permiten extraer los datos acústicos de manera automática.
3. *La focalización en el receptor y la información sonora que recibe* se ha materializado en la consideración de la información fónica como señales acústicas que recibe el receptor y que le permiten identificar la cesión del turno, el final de una unidad discursiva o la presencia de una función pragmática dada.
4. *La perspectiva tridimensional de la interfaz MD-prosodia (formal, estructural y funcional)* se ha explicitado en la agrupación de variables en estos tres grupos. A su vez, estas variables se han dividido en dos ejes: sintagmático y paradigmático.

Presentamos en la Tabla 226 la síntesis de las variables más relevantes según su ámbito y el eje en el que se inserte:

	FORMAL	ESTRUCTURAL	FUNCIONAL
Sintagmáticas	<i>Realce</i> (límite y posición en el GE)	<i>Posición discursiva</i> <i>Cesión de turno</i>	<i>FFDDSS</i>
Paradigmáticas	<i>Contorno</i> (cuantitativas y cualitativas)	<i>Unidad discursiva</i>	<i>FFDDPP</i>

Tabla 226. Síntesis de las variables de análisis.

En el CAPÍTULO 5 se han analizado los MD interrogativos aparecidos en el corpus Val.Es.Co. 3.0 (*¿no?*, *¿eh?*, *¿sabes?*, *¿vale?*, *¿ves?* y *¿verdad?*) a partir de las variables presentadas en la propuesta metodológica y teniendo en cuenta la triple perspectiva formal, estructural y funcional. La manera de presentar los resultados se ha dividido en dos bloques.

1. Por una parte, se han analizado de manera *descriptiva* los MD interrogativos en sus tres dimensiones y se han establecido relaciones y diferencias estructurales y funcionales a partir de la información prosódica.
2. Por otra parte, se han formulado una serie de hipótesis y se han empleado pruebas de *estadística inferencial* con el fin de identificar las relaciones y las diferencias existentes entre variables formales y estructurales-funcionales, así como establecer patrones específicos para los MD y, de este modo, validar en la medida de lo posible las conclusiones presentadas en el apartado descriptivo.

Tras la confrontación de ambos análisis exponemos las conclusiones siguientes:

1. Todos los MD interrogativos constituyen generalmente GE autónomo. La falta de límite prosódico puede ir vinculado al MD en concreto y a la unidad que conforme, como en el caso de *¿eh?*
2. La inflexión tonal, generalmente ascendente, es el fenómeno demarcativo que más ha condicionado la identificación de límite prosódico posterior. La pausa es menos frecuente y suele aparecer junto a la inflexión.
3. Es posible agrupar los MD según sus duración, rango tonal y rango de intensidad. En primer lugar, los MD con mayor duración de la sílaba tónica son *¿ves?* y *¿no?* y los que

menos ¿eh? y ¿verdad? En segundo lugar, ¿vale?, ¿ves? y ¿verdad? (menos frecuentes) son los que presentan mayor rango tonal y ¿sabes? y ¿eh? los que menor rango tonal. Finalmente, ¿sabes?, ¿vale? y ¿ves? tienden a rangos de intensidad altos. Se observa, además que ¿eh? es el MD más desgastado prosódicamente, puesto que presenta valores bajos en todas las variables. En este sentido, las pruebas estadísticas señalan que ¿no? se caracteriza por una duración alta, ¿sabes? por una intensidad alta y ¿eh? por valores bajos en ambas variables.

4. El alargamiento es generalmente poco frecuente, aunque sube en MD con menos casos. Aun así, es llamativa la alta frecuencia de aparición en ¿vale?, donde tiene una importancia discursiva a la hora de señalar la cesión de turno.

5. Los MD se pueden agrupar en tres bloques según la aparición de determinados acentos tonales. El primero tiene un predominio de ascensos marcados (¿no?, ¿ves? y ¿verdad?), el segundo tiene un equilibrio entre ascensos marcados y no marcados (¿eh? y ¿vale?) y el tercero tiene un predominio de los acentos no ascendentes (¿sabes?).

6. Las posiciones discursivas más frecuentes son final de intervención y de acto y medial de intervención y de acto. Sin embargo, es relevante la alta frecuencia de la posición completa completa en ¿eh? e inicial completa en ¿vale?

7. Las posiciones completas tienden a posiciones entonativas completas y a valores de duración y rango tonal altos; las posiciones mediales tienden a una mayor integración y a valores prosódicos bajos.

8. Se pueden establecer dos grupos de MD según si existe equilibrio entre cesión y no cesión (¿no?, ¿eh? y ¿verdad?) o si generalmente no ceden turno (¿sabes?, ¿vale? y ¿ves?). Las pruebas estadísticas diferencias entre ambos grupos. En el primer grupo, el rango tonal y la duración, vinculados al contorno, permiten diferenciar entre los casos de cesión (valores altos) y no cesión (valores bajos). En el segundo grupo, la cesión (minoritaria) se señala con fenómenos prosódicos vinculados al realce como la pausa y el alargamiento.

9. Los MD pueden agruparse según la unidad discursiva más frecuente. En el primero hay un predominio de SAI (¿no?), en el segundo hay un equilibrio SAI-SAM (¿eh? y ¿verdad?), en el tercero hay un predominio de SAT (¿sabes? y ¿vale?) y, finalmente, en el cuarto hay un predominio o frecuencia relevante del acto (¿eh? y ¿ves?). Las pruebas

estadísticas señalan que la mayor frecuencia de aparición lleva aparejada mayor diferencia entre unidades en cuanto al contorno y al realce, en cambio, cuando la frecuencia es menor, son relevantes los fenómenos demarcativos (realce).

10. Las FFDDSS son mayoritarias en casi todos los MD, pero las FFDDPP generalmente aumentan su presencia en MD poco frecuentes (*¿ves?* y *¿verdad?*). No obstante, cabe señalar que las pruebas estadísticas muestran que las FFDDSS están relacionadas con *¿no?* y la intensificación con *¿eh?* y *¿sabes?*

Presentadas estas conclusiones teóricas, es necesario evaluar la propuesta metodológica:

A. Sobre el *corpus* empleado: es posible establecer generalizaciones en corpus conversacionales, por lo que el hablante en una conversación sigue una serie de patrones prosódicos en la expresión de los MD interrogativos.

B. Sobre las *variables* empleadas:

1. Respecto al realce, ha sido muy productivo el estudio de la posición entonativa y, sobre todo, del límite posterior como estímulo para el interlocutor.
2. Las variables duración, rango tonal y rango de intensidad han resultado significativas para el establecimiento de patrones y para el establecimiento de relaciones y diferencias entre grupos estructurales-funcionales.
3. Las variables cesión de turno y unidad discursiva presentan un comportamiento más claro, por lo tanto, son muy operativas en análisis de este tipo. No obstante, cabe identificar la posición discursiva como medio para otras variables estructurales y funcionales.
4. Las FFDDSS tienen un comportamiento más generalizable. Sin embargo, las FFDDPP tienen un comportamiento menos sistematizable y dependen de cada MD. Aun así, es necesaria la consideración de ambos tipos de funciones en el análisis.

C. Sobre el tratamiento de los *datos*:

1. El uso de *scripts* ha facilitado mucho la tarea de extracción de datos, aunque es necesario un proceso de revisión para corregir los datos anómalos.
2. El empleo de las mismas variantes en las variables categóricas para todos los MD ha permitido establecer relaciones y diferencias entre ellos.

3. Las pruebas estadísticas han ayudado a confirmar algunas de las ideas expuestas en la parte descriptiva y han permitido establecer patrones pragmaprosódicos de los MD.

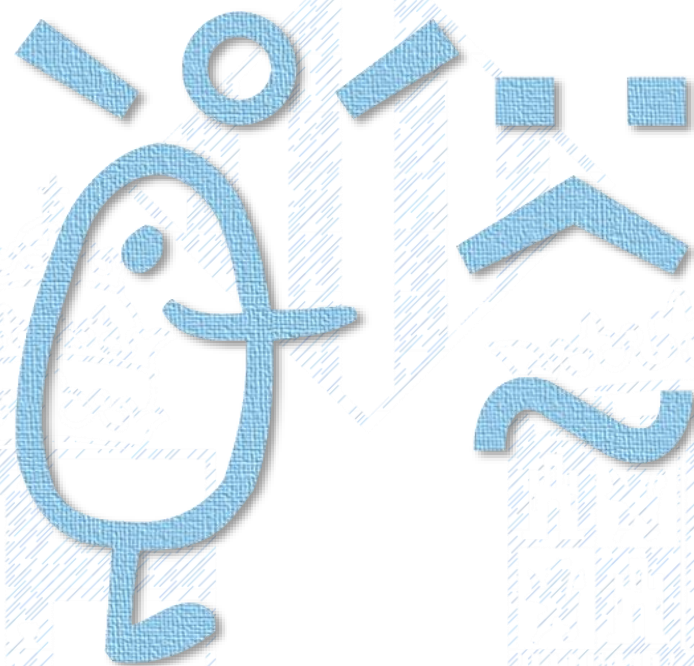
Para concluir exponemos algunas de las posibles proyecciones futuras que plantea este estudio y que pueden acompañar esta tesis. Estas proyecciones vienen planteadas tanto desde la investigación, como desde la aplicación:

I. La triple perspectiva formal, estructural y funcional, y la propuesta metodológica que se desprende, puede ser aplicada en otros estudios pragmaprosódicos sobre MD de otra naturaleza, con adaptaciones metodológicas según el objeto de estudio.

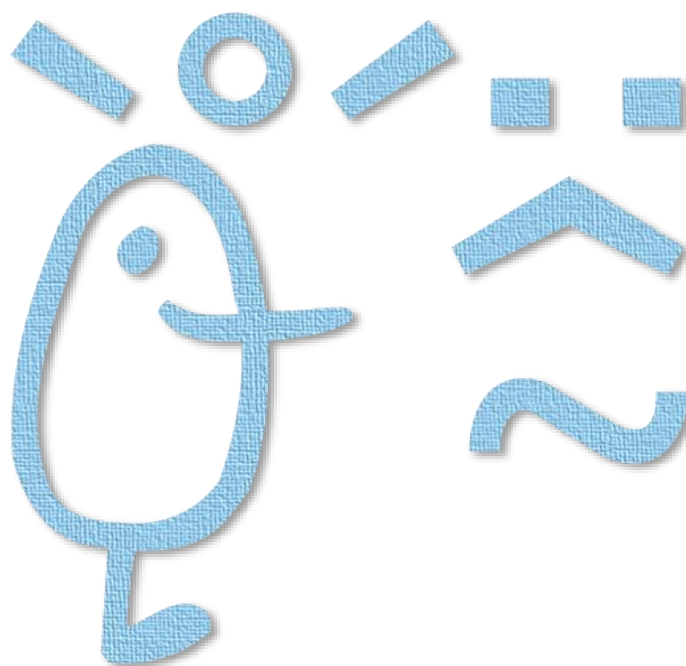
II. Este estudio podría ser enriquecido con su contraste con otras variedades del español con el fin de observar cuáles son las similitudes y diferencias en cuanto al comportamiento de los MD y al papel de los fenómenos prosódicos.

III. Las conclusiones de este trabajo pueden traducirse en contenidos empleados en el aula de ELE. Concretamente, la distinción prosódica entre mantenimiento y cesión de turno puede ser operativa en la enseñanza de la expresión e interacción oral del español en niveles medios (B1-B2) y superiores (C1-C2).

IV. Finalmente, este estudio ha tenido en consideración solo la parte sonora (acústica) de la comunicación, por lo que resultaría de interés completar este estudio con un análisis perceptivo (test de percepción) que no hemos considerado por la enorme complejidad que en sí mismo implicaba el estudio acústico de estos elementos. Asimismo, cabe asumir en futuras investigaciones el tratamiento del lenguaje gestual, dentro del marco de la multimodalidad, que envuelve el uso de estos elementos lingüísticos.



III. CONCLUSIONS



CHAPTER 6.

GENERAL CONCLUSIONS

CHAPTER 6.

GENERAL CONCLUSIONS

The main OBJECTIVE of this dissertation has been the prosodic analysis from the formal, structural and functional point of view of interrogative discourse markers. In turn, this objective has been concretised into four specific objectives: (1) to describe the prosodic information of DMs and to offer a theoretical proposal on the MD-prosody interface; (2) to theoretically review the models of segmentation into prosodically based speech units and the models of prosodic analysis in their relation to the study of MD functions; (3) to project a methodological improvement in prosody research through the phonic analysis of DMs from the review of the studied models; and (4) to establish pragma-prosodic relations of DMs from formal, structural and functional variables and, furthermore, to observe the role of the receiver in the interpretation of the acoustic signals of the studied DMs.

In CHAPTER 1 of this dissertation, we have proposed a unitary definition of DMs based on the most relevant studies in the field. Thus, we understand DMs to be a functional category with a tendency to invariance, to appear outside the sentence predication and not to participate in the propositional content, whose main functions are to *connect* the discourse, to show social *interaction* and to *modulate* the utterance. Regarding prosodic information, the focus is on its enhancement and on the relationship between prosodic realization and discursive function. In this research we have proposed a third area linked to the discourse segmenting role of prosody and DMs.

In this sense, in CHAPTER 2 we have proposed a pragma-prosodic definition of DMs based on the review of works dealing with the DM-prosody interface, following the triple perspective (formal, structural and functional) formulated in this dissertation:

1. In the *formal* field, we have started from the consideration that the prosodic pattern of DMs is usually enhanced descending and that changes in the pattern are linked to marked uses, as in interrogative DMs, which prototypically present an ascending outline. The lack of studies on this group of DMs has led to the proposal of a descending pattern, especially in works based on non-conversational corpora, a fact that has justified our research.
2. In the *structural* field, we have taken into account that prosodic information allows the consideration of a distinction between connectors and DMs, allows us to observe a tendency of DMs to constitute a unit of the oral language of a non-informative character, allows us to place it in the initial position of a larger unit and allows us to distinguish three units that it usually forms: *textual*, *interactional* and *modal*.
3. At the *functional* field, we have considered three prototypical discursive functions, which are linked to the syntagmatic and paradigmatic dialogic functions. As far as the syntagmatic dialogic functions are concerned, the *textual* function is usually prosodically integrated and with neutral outlines, and the *interactional* function shows marked prosodic outlines, often ascending in final position. As for the paradigmatic dialogic functions, *modal* uses (attenuation and intensification) show great intonational diversity.

In view of these considerations, in CHAPTER 3 we have reviewed the information provided by the researchers on interrogative DMs (*¿no?*, *¿eh?*, *¿sabes?*, *¿ves?*, *¿verdad?*, *¿entiendes?* and *¿comprendes?*), structuring it into the formal, structural and functional domains proposed in this dissertation. The most relevant ideas from which the subsequent research has started have been the following:

1. The *formal* field has been little studied acoustically, a fact that seems to explain the greater prosodic versatility of interrogative DMs and the lack of agreement as to their description.
2. The *structural* field has had detailed information and it is concluded that the prototypical position is the final position of intervention, with interactive intention, and that the interior position is frequent. However, few works have dealt with the relationship between MD structural information and prosody.

3. The *functional* field has been the most studied and there is a general consensus on the basic functions of interrogative DMs: interactional (appeal), modal (attenuation and intensification) and textual (formulation). In spite of this, unlike other DMs, there have been few studies on the polyfunctionality of interrogative DMs.

In summary, it has been possible to establish certain prior generalizations: prototypically, these DMs present an ascending outline, appear at the end of the intervention and fulfill an interactive function.

The theoretical assumptions presented in the state of the question underlie the orientation of the methodological proposal in CHAPTER 4, in which we have considered four principles that cut across the three parts of which the methodological section is composed (corpus, variables of analysis and mode of analysis). The four principles are as follows:

1. *The conversational nature of the samples*, which has been justified by the choice of the Val.Es.Co. 3.0 Corpus. Since we are dealing with DMs that occur mainly in oral interaction, it was necessary to choose a corpus of a conversational and secret nature, in order to obtain samples of real speech.
2. *The acoustic analysis as a central element* has been evidenced by the weight of the prosodic (formal) variables taken into account in the research, as well as their use to explain the structural and functional differences of the DMs. Likewise, the acoustic analysis has been considered with the use of the Praat program, by means of scripts, which allow to extract the acoustic data in an automatic way.
3. *The focus on the receiver and the sound information it receives* has been materialized in the consideration of phonic information as acoustic signals received by the receiver, which allow him/her to identify the cession of the turn, the end of a discursive unit or the presence of a given pragmatic function.
4. *The three-dimensional perspective of the MD-prosody interface (formal, structural and functional)* has been made explicit in the grouping of variables into these three groups. In turn, these variables have been divided into two axes: syntagmatic and paradigmatic. Table 227 shows a summary of the most relevant variables according to their scope and the axis in which they are inserted:

	FORMAL	STRUCTURAL	FUNCTIONAL
Syntagmatic	<i>Emphasis</i> (boundary and position in the IG)	<i>Discursive position</i> <i>Shift cession</i>	<i>FFDDSS</i>
Paradigmatic	<i>Outline</i> (quantitative and qualitative)	<i>Discursive unit</i>	<i>FFDDPP</i>

Table 227. Synthesis of the analysis variables.

In CHAPTER 5 we have analysed the interrogative DMs appearing in the Val.Es.Co. 3.0 corpus (*¿no?*, *¿eh?*, *¿sabes?*, *¿vale?*, *¿ves?* and *¿verdad?*) on the basis of the variables presented in the methodological proposal and taking into account the threefold formal, structural and functional perspective. The way of presenting the results has been divided into two blocks.

1. On the one hand, we have analysed *descriptively* the interrogative DMs in their three dimensions and we have established structural and functional relations and differences based on prosodic information.
2. On the other hand, a series of hypotheses have been formulated and *inferential statistical* tests have been used in order to identify the relationships and differences between formal and structural-functional variables, as well as to establish specific patterns for the DMs and, thus, validate as far as possible the conclusions presented in the descriptive section.

After comparing the two analyses, we draw the following conclusions:

1. All interrogative DMs generally constitute autonomous GE. The lack of a prosodic boundary can be linked to the particular MD and the unit it conforms, as in the case of *¿eh?*
2. Tonal inflection, generally ascending, is the demarcation phenomenon that has most conditioned the identification of the posterior prosodic boundary. The pause is less frequent and usually appears together with the inflection.
3. It is possible to group the DMs according to their duration, tonal range and intensity range. First, the DMs with the longest duration of the tonic syllable are *¿ves?* and *¿no?* and those with the shortest *¿eh?* and *¿verdad?* Secondly, *¿vale?*, *¿ves?* and *¿verdad?* (less frequent) are the ones with the highest tonal range and *¿sabes?* and *¿eh?* (less frequent) are the ones with the lowest tonal range. Finally, do you *¿sabes?*, *¿vale?* and *¿ves?* tend to have high intensity ranges. It is also observed that *¿eh?* is the most

prosodically worn MD, since it presents low values in all the variables. In this sense, the statistical tests show that ¿no? is characterized by a high duration, ¿sabes? by a high intensity and ¿eh? by low values in both variables.

4. Lengthening is generally infrequent, although it rises in MD with fewer cases. Even so, the high frequency of occurrence in ¿vale? is striking, where it has a discursive importance in signaling turn cession.

5. The DMs can be grouped into three blocks according to the appearance of certain tonal accents. The first has a predominance of marked ascenders (¿no?, ¿ves? and ¿verdad?), the second has a balance between marked and unmarked ascenders (¿eh? and ¿vale?) and the third has a predominance of non-ascending accents (¿sabes?).

6. The most frequent discursive positions are intervention and act final and intervention and act medial. However, the high frequency of full complete position in ¿eh? and full initial in ¿vale? is relevant.

7. Full positions tend to full intonational positions and to high duration and tonal range values; medial positions tend to higher integration and low prosodic values.

8. Two groups of DMs can be established according to whether there is a balance between yielding and non-yielding (¿no?, ¿eh? and ¿verdad?) or whether they generally do not yield turn (¿sabes?, ¿vale? and ¿ves?). Statistical tests differentiate between the two groups. In the first group, tonal range and duration, linked to the outline, allow differentiating between cases of yielding (high values) and not yielding (low values). In the second group, cession (minority) is signaled by prosodic phenomena linked to enhancement such as pause and lengthening.

9. The DMs can be grouped according to the most frequent discourse unit. In the first there is a predominance of SAI (¿no?), in the second there is a SAI-SAM balance (¿eh? and ¿verdad?), in the third there is a predominance of SAT (¿sabes? and ¿vale?) and, finally, in the fourth there is a predominance or relevant frequency of the act (¿eh? and ¿ves?). Statistical tests show that the higher the frequency of occurrence, the greater the difference between units in terms of outline and enhancement, while the lower the frequency, the more relevant are the demarcation phenomena (enhancement).

10. SDFs are in the majority in almost all DMs, but PDFs generally increase their presence in infrequent DMs (*¿ves?* and *¿verdad?*). However, it should be noted that statistical evidence shows that SDFs are related to *¿no?* and intensification to *¿eh?* and *¿sabes?*

Having presented these theoretical conclusions, it is necessary to evaluate the methodological proposal:

A. About the *corpus* used: it is possible to establish generalizations in conversational corpora, so the speaker in a conversation follows a series of prosodic patterns in the expression of interrogative DMs.

B. About the variables used:

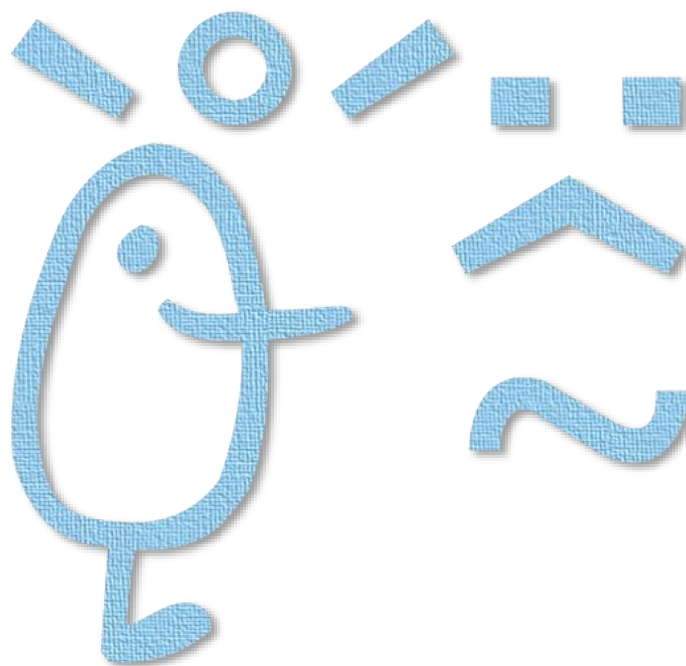
1. regarding enhancement, the study of intonational position and, above all, of the posterior boundary as a stimulus for the interlocutor has been very productive.
2. The variables duration, tonal range and intensity range have been significant for the establishment of patterns and for the establishment of relationships and differences between structural-functional groups.
3. The variables turn assignment and discursive unit present a clearer behaviour, therefore, they are very operative in analyses of this type. Nevertheless, the discursive position can be identified as a means for other structural and functional variables.
4. The SDFs have a more generalisable behaviour. However, the PDFs have a less systematisable behaviour and depend on each DM. Even so, it is necessary to consider both types of functions in the analysis.

C. About *data* processing:

1. The use of scripts has greatly facilitated the task of data extraction, although a review process is necessary to correct anomalous data.
2. The use of the same variants in the categorical variables for all the DMs has made it possible to establish relationships and differences between them.
3. Statistical tests have helped to confirm some of the ideas presented in the descriptive part and have made it possible to establish pragma-prosodic patterns of the DMs.

To conclude, we present some of the possible future projections that this study raises and that may accompany this dissertation. These projections are based on both research and application:

- I. The triple formal, structural and functional perspective, and the resulting methodological proposal, can be applied in other pragma-prosodic studies on other types of DM, with methodological adaptations according to the object of study.
- II. This study could be enriched by contrasting it with other varieties of Spanish in order to observe the similarities and differences in terms of the behaviour of the DMs and the role of prosodic phenomena.
- III. The conclusions of this work can be translated into contents used in the ELE classroom. Specifically, the prosodic distinction between turn maintenance and turn cession can be operative in the teaching of Spanish oral expression and interaction at intermediate (B1-B2) and higher (C1-C2) levels.
- IV. Finally, this study has taken into consideration only the aural (acoustic) part of the communication, so it would be of interest to complete this study with a perceptual analysis (perception test) that we have not considered due to the enormous complexity that the acoustic study of these elements implied. Likewise, future research should include the treatment of gestural language, within the framework of multimodality, which involves the use of these linguistic elements.



BIBLIOGRAFÍA

- Albelda, M. y Briz A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En M. Aleza y J. M. Enguita (Eds.) *La lengua española en América: normas y usos actuales* (pp. 237-260). Universitat de València. <http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>
- Aijmer, K. (2002). *English discourse particles: evidence from a corpus*. Benjamins.
- Arnold, G. F., y O'Connor, J. D. (1973). *Intonation of colloquial English*. Longman.
- Anscombre, J. C., y Ducrot, O. (1983). *L'argumentation dans la langue*. Editions Mardaga.
- Austin, J. L. (1962). *How to do things with Words*. Oxford University Press.
- Badia Climent, S. (2023). *Lenguaje coloquial y videojuegos en línea. El caso de los MOBA; hacia un nuevo tipo de comunicación*. [Tesis doctoral, Universitat de València]
- Barrenechea, A. M. (1969). Operadores argumentativos de actitud oracional: los adverbios en –mente y otros signos. En A. M. Barrenechea et alii (1979), *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos* (pp. 39-59). Hachette.
- Bazzanella, C. (1986). I connettivi di correzione nel parlato: usi metatestuali e fatici. En K. Lichem, E. Mara, S. Knaller (Eds.) *Parallela 2. Aspetti della sintassi dell'italiano contemporaneo* (pp. 35-45). Gunter Narr Verlag.
- Beckman, M. y Pierrehumbert J. (1986). Intonational structure in Japanese and English. *Phonology Yearbook*, 3, 15-70.
- Beckman, Mary, Díaz-Campos, M., Tevis McGory, J., y Morgan, T. A. (2002). Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework. *Probus*, 14, 9-36.
- Bernal, M. (2005). *Hacia una categorización sociopragmática de la cortesía, descortesía y anticortesía en conversaciones españolas de registro coloquial*. [Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo]
- Berrendonner, A. (2011). Unités syntaxiques y unités prosodiques. *Langue française*, (2), 81-93.
- Blakemore, D. (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Blackwell.

- Blakemore, D. (2006). Meaning, procedural and conceptual. En K. Brown (Ed.), *The encyclopedia of language and linguistics* (pp. 562-565). (2ª ed.), Elsevier.
- Blanche-Benveniste, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Gedisa.
- Blanche-Benveniste, C. (2002). Macro-syntaxe et micro-syntaxe: les dispositifs de la rection verbale. En H. L. Andersen y H. Nølke (Eds.) *Macro-syntaxe et macro-sémantique* (pp. 95-118), Peter Lang.
- Blanche-Benveniste, C., y Jeanjean, C. (1987). *Le français parlé: transcription et édition*. Éditions Interco.
- Blas Arroyo, J. L. (1995). La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*, *Anuario de lingüística Hispánica*, XI, 81-117.
- Boersma, Paul y Weenink, David (2022). Praat: doing phonetics by computer [Programa informático]. Version 6.2.14, retrieved 24 May 2022 from <http://www.praat.org/>
- Bolinger, D. (1958). A theory of pitch accent in English. *Word*, 14 (2-3), 109-149.
- Bolinger, D. (1986). *Intonation and its parts: Melody in spoken English*. Stanford University Press.
- Bolinger, D. y M. Hodapp (1961). Acento melódico. Acento de intensidad. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 13, 33-48.
- Boretti, S. H. (1999). A propósito de *¿me entendés?* en el español de la Argentina. *Oralia*, 2, 139-154.
- Bravo, D. (2000). Hacia una semiótica de la identidad social: Gestos en la manifestación de ideales de la personalidad sociocultural en discursos académicos. *Oralia* 3, 21-51.
- Brazil, D. (1975). *Discourse intonation*, vol. 1. Birmingham University.
- Brazil, D. (1978). *Discourse intonation*, vol. 2. Birmingham University.
- Brazil, D. (1984). The intonation of sentences read aloud. *Intonation, accent and rhythm: Studies in discourse phonology*, 46-66.
- Brazil, D. (1985). Phonology: Intonation in discourse. *Handbook of discourse analysis*, 2, 57-75.

- Brazil, D. (1997). *The communicative value of intonation in English*. Cambridge University Press.
- Brazil, D., Coulthard, M. y C. Johns (1980). *Discourse intonation and language teaching*. Longman.
- Brazil, D. y Coulthard, M., (1981). *The place of intonation in the description of interaction*. Linguistic Agency University of Trier.
- Briz, A. (1993a). Los conectores pragmáticos en español coloquial (I). su papel argumentativo, *Contextos*, XI/21-22, 145-188.
- Briz, A. (1993b). Los conectores pragmáticos en español coloquial (II). Su papel metadiscursivo, *español actual*, 59, 39-56.
- Briz, A. (1995). *La conversación coloquial (materiales para su estudio)*. (N.º 16), Departamento de Filología Española Universidad de Oviedo.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*. Ariel (Ariel lingüística).
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo I de Oralia. Arco/Libros.
- Briz, A. (2006). La segmentación de una conversación en diálogos, *Oralia*, 9, 45-72.
- Briz, A. (2007a). Límites para el análisis de la conversación: órdenes y unidades: turno, intervención y diálogo, *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 9, 23-38.
- Briz, A. (2007b). La unidad superior del discurso (conversacional). el diálogo. En Cortés Rodríguez, L. M. (ed.). *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Arco/Libros, 15-40.
- Briz, A. (2010). Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística. En C. Martín y V. Lagüéns Gracia (Eds.) *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José Mª Enguita Utrilla* (pp. 125-133), Institución de Fernando el Católico.
- Briz, A. (2020). Las partículas discursivas de control del contacto ¿sabes? y ¿ves? en la conversación coloquial. En C. Fuentes, M. Martí Sánchez y A. Messias Nogueira (Coords.) *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores*

- discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés* (pp. 121-150). Editorial Universidad de Sevilla.
- Briz, A. y Montañez, M. P. (2008a). ¿Eh?1. En A. Briz, S. Pons y J. Portolés (Eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)* [en línea] www.dpde.es
- Briz, A. y Montañez, M. P. (2008b). ¿Eh?2. En A. Briz, S. Pons y J. Portolés (Eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)* [en línea] www.dpde.es
- Briz, A. y Montañez, M. P. (2008c). ¿Eh?3. En A. Briz, S. Pons y J. Portolés (Eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)* [en línea] www.dpde.es
- Briz, A. y G. Val.Es.Co. (2002a). *Corpus de conversaciones coloquiales*. Arco/Libros.
- Briz, A. y G. Val.Es.Co. (2002b). La transcripción de la lengua hablada. El sistema del grupo Val.Es.Co. *Español actual: Revista de español vivo*, 77, 57-86.
- Briz, A. y G. Val.Es.Co. (2003). Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia*, 6, 7-61.
- Briz, A. y Hidalgo A. (1998). Conectores y estructura de la conversación. En M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío (Eds.) *Marcadores del discurso. Teoría y Análisis* (pp. 119-140), Arco/Libros.
- Briz, A. y Hidalgo A. (2008). Marcadores discursivos y prosodia: observaciones sobre su papel modalizador atenuante. en A. Briz *et alii* (Eds.), *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp. 390-409), Universidad de Valencia, Programa EDICE.
- Briz, A., Pons, S. y Portolés, J. (Coords.) (2021). *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, www.dpde.es.
- Briz, A. y Pons, S. (2010). Unidades, marcadores discursivos y posición. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 327-358), Arco/Libros.
- Brown, P. y S. Levinson (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge University Press.
- Bruce, G. (1977). *Swedish word accents in sentence perspective*. CWK Gleerup.
- Bühler, K. (1950). Teoría del lenguaje. *Revista de Occidente*.

- Cabarrão, V., Moniz, H., Ferreira, J., Batista, F., Trancoso, I., Mata, A. I., y Curto, S. (2015). Prosodic classification of discourse markers. En *International Congress of Phonetic Sciences (ICPhS 2015)*. International Phonetic Association.
- Cabedo, A. (2009). *Segmentación prosódica de la conversación coloquial: sobre el grupo entonativo como mecanismo demarcativo de unidades mínimas*. [Tesis doctoral. Universitat de València]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=86486>
- Cabedo, A. (2011). Hacia un modelo predictivo para la segmentación prosódica del discurso oral coloquial: MESTEL (Modelo Estadístico para la Selección de Términos Entonativos Ligados), *Oralia*, 14, 85-104.
- Cabedo, A. (2013). Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades del discurso en español: evidencias de un corpus oral espontáneo, *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 28, 201-213.
- Cabedo, A. (2014). On the delimitation of discursive units in colloquial Spanish. En S. Pons, (Ed.) *Discourse Segmentation in Romance Languages* (pp. 157–183). John Benjamins.
- Cabedo, A. y Pons, S. (Eds.). Corpus Val.Es.Co 2.0., [en línea] <<http://www.valesco.es>>.
- Caffi, C. (1999). On mitigation. *Journal of pragmatics*, 31(7), 881-909.
- Caldiz, A. (2010). Bloques semánticos, prosodia y operadores argumentativos: análisis semántico-argumentativo de un tipo de enunciado articulado con *pero*. En *Actas del V Coloquio Argentino de la IADA: Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral* (pp. 41-52), Universidad Nacional de La Plata.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11099/ev.11099.pdf
- Caldiz, A. (2012). Prosodia, polifonía y marcadores del discurso. Un análisis de discurso académico oral. En *Actas II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en lenguas románicas: un enfoque contrastivo* (pp. 13-23), Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las Cosas del Decir. Manual de Análisis del Discurso*. Ariel.

- Cantero, F. J. (2002). *Teoría y análisis de la entonación* (Vol. 54). Edicions Universitat Barcelona.
- Cantero, F. J. (2014). Códigos de la entonación y entonación emocional. En *Actas del 31er Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada* (pp. 619-628), Universitat de les Illes Balears.
- Cantero, F. J. (2019). Análisis prosódico del habla: más allá de la melodía. En M. R. Álvarez Silva, A. Muñoz Alvarado y L. Ruiz Miyares (Eds.) *Comunicación Social: Lingüística, Medios Masivos, Arte, Etnología, Folclor y otras ciencias afines. Volumen II* (pp. 485-498), Ediciones Centro de Lingüística Aplicada.
- Cantero, F. J., Alfonso, R., Bartolí, M., Corrales, A. y Vidal, M. (2005). Rasgos melódicos de énfasis en español, *Phónica*, 1, 1-40.
- Cantero, F. J. y Font, D. (2007). Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión, *Moenia*, 13, 69-92.
- Cantero, F. J. y Font, D. (2009). Protocolo para el análisis melódico del habla. *Estudios de fonética experimental*, XVIII, 19-32.
- Cantero, F. J. y Mateo, M. (2011). Análisis Melódico del Habla: Complejidad y entonación en el discurso. *Oralia*, 14, 105--127.
- Castelló, C. (2023a). Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo *entonces* en la conversación coloquial de Valencia y Madrid. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 50. <https://doi.org/10.15304/verba.50.7797>
- Castelló, C. (2023b). El sonido [e] en la conversación coloquial: realizaciones prosódicas, posiciones discursivas y valores pragmáticos. En *LI Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, Murcia.
- Cepeda, G. (1997). Las unidades entonacionales del habla de las mujeres de Valdivia. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (2), 83-110.
- Cepeda, G. (1999). La variación pragmático-discursiva, entonacional y sociolingüística de los conectores conjuntivos en el habla de Valdivia, Chile. En M.J. Serrano Montesinos (Coord.) *Estudios de variación sintáctica* (pp. 103-120), Vervuert-Iberoamericana.

- Cepeda, G., y Roldán, E. (1995). La entonación del habla femenina de Valdivia, Chile: su función comunicativa gramatical y expresiva. *Estudios Filológicos*, 30, 107-127.
- Cepeda, G., y Poblete, M. T. (1997). Los marcadores discursivo-conversacionales en el habla femenina de Valdivia. *Boletín de Filología*, 36, 25-35.
- Cestero, A. M. (2019). Apéndices interrogativos de control de contacto: estudio sociolingüístico. *Cuadernos de lingüística de El Colegio de México*, 6 (1).
- Chafe, W. (1988). Linking intonation units in spoken English. En J. Haiman y S. A. Thompson (Eds.) *Clause combining in grammar and discourse* (pp. 1-27), John Benjamins. <http://dx.doi.org/10.1075/tsl.18.03cha>.
- Chafe, W. (1993). Prosodic and functional units of Language. En J. A. Edwards, M. D. Lampert (Eds.) *Talking data: Transcription and coding in discourse research* (pp. 33-43), 33, Psychology Press.
- Chodorowska, M. (1997). On the polite function of *¿me entiendes?* in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 28, 355-371.
- Cid, M. E., y Poblete, M. (1999). Marcadores pragmáticos en el español culto de Santiago de Chile: aspectos prosódicos. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (4), 103-123.
- Cortés, L. (1998). Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. A. Zorraquino y E. Montolío (Eds.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis* (pp. 143-162). Arco/Libros.
- Cortés, L. y M. M. Camacho (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Arco/Libros.
- Couper-Kuhlen, E. (1996). Intonation and clause combining in discourse: The case of *because*. *Pragmatics*, 6 (3), 389-426.
- Couper-Kuhlen, E., y Selting, M. (Eds.). (1996). *Prosody in conversation: Interactional studies*. Cambridge University Press.
- Cresti E. (2000). *Corpus di italiano parlato*. Accademia della Crusca.
- Cresti E. y Moneglia M. (Eds.) (2005). *C-ORAL-ROM. Integrated reference corpora for spoken Romance languages*. John Benjamins.

- Cresti, E., y Moneglia, M. (2010). Informational patterning theory and the corpus-based description of spoken language: The compositionality issue in the topic-comment pattern. *Bootstrapping Information from Corpora in a Cross-Linguistic Perspective*, FUP, 13-45.
- Cresti, E., y Moneglia, M. (2018). The illocutionary basis of Information Structure. Language into Act Theory (L-Act). En E. Adamou, K. Haudey y M. Vanhove (Eds.) *Information structure in lesser-described languages: Studies in prosody and syntax* (pp. 359-401), John Benjamins.
- Cresti, E., y Moneglia, M. y Panunzi A. (2018). The LABLITA Corpus y the Language into Act Theory: analysis of Viterbo excerpts. En A. De Dominicis (Ed.) *Speech audio archives: preservation, restoration, annotation, aimed at supporting the linguistic analysis. Contributi del Centro Linceo Beniamino Segre* (pp. 47-63), vol. 137. Bardi Edizioni.
- Cresti E., Gregori L., Moneglia M. y Panunzi A. (2018). The Language into Act Theory: A Pragmatic Approach to Speech in Real-Life. En H. Koisoy y P. Paggio (Eds.) *Proceedings of the Eleventh International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC 2018), LB-ILR 2018 and MMC 2018 Joint Workshop: Language and Body in Real Life Multimodal Corpora y Multimodal Data in the Online World*. ELRA, 20-25.
- Cresti, E. (2016). Dalla struttura informativa (alla prosodia) alla sintassi: dati sulla subordinazione nell'italiano parlato. En A. Elia, C. Iacobini y M. Voghera (Eds.) *Livelli di Analisi e Fenomeni di Interfaccia. Atti del LXVII Congresso Internazionale SLI, Bulzoni* (pp. 53-73), Università degli Studi di Roma.
- Danon-Boileau, L., Meunier, A., Morel, M. A., y Tournadre, N. (1991). Intégration discursive et intégration syntaxique. *Langages*, (104), 111-128.
- Danon-Boileau, L., Morel, M. A., y Rialland, A. (1992). Intonation et structure de l'énoncé oral. En *Actas del Séminaire Dialogue du GDR-PRC Communication Homme-Machine*, (pp. 31-42), Dialogue Homme-machine. Dourdan. Monografía de Langages, 104.

- Degand, L., y Simon, A. C. (2009a). On identifying basic discourse units in speech: theoretical and empirical issues. *Discours. Revue de linguistique, psycholinguistique et informatique. A journal of linguistics, psycholinguistics and computational linguistics*, (4). 1-19
- Degand, L., y Simon, A. C. (2009b). Mapping prosody and syntax as discourse strategies: How Basic Discourse Units vary across genres. En D. Barth-Weingarten, N. Dehé y A. Wichmann (Eds.) *Where prosody meets pragmatics* (pp. 79-105). Brill.
- Degand, L., Simon, A. C., Tanguy, N., y Van Damme, T. (2014). Initiating a discourse unit in spoken French. En S. Pons (Ed.) *Discourse Segmentation in Romance Languages* (pp. 243-273). John Benjamins.
- Dehé, N., y Stathi, K. (2016). Grammaticalization and prosody: The case of English sort/kind/type of constructions. *Language*, 92(4), 911-946.
- Domínguez, C. L., H. Martínez y E. Mora (2015). Sintaxis y prosodia: el análisis sintáctico de las unidades del discurso oral. *Lengua y Habla*, 19, 149-165.
- Domínguez, C. L., y Mora, E. (1995). *Corpus sociolingüístico de Mérida*. Universidad de Los Andes.
- Domínguez, C. L., y Mora, E. (1998). *El habla de Mérida*. Universidad de Los Andes.
- Domínguez García, M. (2007). *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Arco/Libros.
- Dorta, J. y Domínguez, M. N. (2001). Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador *pues*. *Español Actual*, 75, 45-53.
- Dorta, J. y Domínguez, M. N. (2002). La prosodia y las funciones de los marcadores del discurso. En *Actas del V congreso de lingüística general*, 757-771.
- Dorta, J. y Domínguez, M. N. (2003). Funciones discursivas y prosodia del marcador *entonces*. *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, 41, 65-84.
- Dorta, J. y Domínguez, M. N. (2004). La prosodia y las funciones de los marcadores del discurso. En *Actas del V Congreso de Lingüística General* (pp 757-771). Arco/Libros.
- Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*, Minuit.

- Ducrot, O. (1995). Les modificateurs déréalisants. *Journal of Pragmatics*, 24, 145-165.
- Ducrot, O. (2000). La elección de las descripciones en semántica argumentativa léxica. *Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(4), 23-44.
- Ducrot, O. (2005). Argumentation rhétorique et argumentation linguistique.
- Elordieta, G., y Romera, M. (2002). Prosody and meaning in interaction: the case of the Spanish discourse functional unit *entonces* 'then'. En *Speech Prosody*. Aix-en-Provence.
- Elvira-García, W., Roseano, P., Fernández Planas, A., y Martínez Celdrán, E. (2015). Una herramienta para la transcripción prosódica automática con etiquetas Sp_ToBI en Praat. En A. Hidalgo y A. Cabedo (Eds.) *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla: tradición y avances en la fonética experimental* (pp. 455-464), Universitat de València.
- Espinosa Guerri, G. (2016). Dientes de sierra: una herramienta para el estudio de la estructura interactiva del discurso dialógico, *Normas*, 6(1), 13-27.
doi:10.7203/normas.6.8828.
- Estebas Vilaplana, E. y Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del Sp-ToBI. *Estudios de fonética experimental*, 264-283.
- Estellés Arguedas, M. (2017). ¿Se puede determinar el grado de gramaticalización de los marcadores del discurso a través de la prosodia? Un estudio preliminar a partir de corpus orales del español. *Normas*, 7(2), 227-252, doi:10.7203/normas.v7i2.11211
- Estellés Arguedas, M. y Pons, S. (2014). Absolute initial position. En S. Pons (Ed.). *Discourse Segmentation in Romance Languages*, John Benjamins.
- Estellés Arguedas, M., y Albelda, M. (2014). Evidentials, politeness and prosody in Spanish: A corpus analysis. *Journal Of Politeness Research-Language Behaviour Culture* vol. 10, 1, 29-62.
- Ferrari, L., Güemes, M. M., Tallon, L., Torres, H., y Urcelay, M. B. (2021). Correlatos prosódicos de los distintos valores de la conjunción, *pero*. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 48. doi:10.15304/verba.48.6477

- Filliettaz, L., y Roulet, E. (2002). The Geneva Model of discourse analysis: an interactionist and modular approach to discourse organization. *Discourse Studies*, 4(3), 369-393.
- Fischer, K. (ed.). (2006). *Approaches to Discourse Particles*, Brill.
- Fleiss, J. L. (1971). Measuring nominal scale agreement among many raters. *Psychological bulletin*, 76 (5), 378.
- Fox Tree, J. E., y Schrock, J. C. (2002). Basic meanings of you know and I mean. *Journal of Pragmatics*, 34 (6), 727-747.
- Francard, M., Geron, G. y Wilmet, R. (2002). La banque de données VALIBEL : des ressources textuelles orales pour l'étude du français en Wallonie et à Bruxelles. En C. D. Pusch y W. Raible (Eds.) *Romanistische Korpuslinguistik – Korpora und gesprochene Sprache / Romance Corpus Linguistics – Corpora and Spoken Language* (pp. 71-80), Gunter Narr.
- Fraser, B. (1990). An approach to discourse markers. *Journal of pragmatics*, 14 (3), 383-398.
- Fraser, B. (1999). What are discourse markers? *Journal of pragmatics*, 31 (7), 931-952.
- Fraser, B. (2015). The combining of Discourse Markers—A beginning. *Journal of Pragmatics*, 86, 48-53.
- Fuentes, C. (1987). *Enlaces extraoracionales*. Alfar.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros.
- Fuentes, C. y Brenes, E. (2014). Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: variación pragmática. *Oralia*, 17, 181-209.
- Gil, J., Lahoz-Bengoechea, J. M. y Villa, J. (2017). Las vocales de relleno en español: nuevos datos y algunas reflexiones. *Nuevos estudios sobre comunicación social*, 165-169.
- García Vizcaíno, M.^a J. (2005). El uso de los apéndices modalizadores ¿no? y ¿eh? en español peninsular. En L. Sayahi y M. Westmoreland (Eds.) *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Cascadilla Proceedings Project, 89-101. www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1143.pdf

- Galué, D. (2002). Marcadores conversacionales: un análisis pragmático. *Boletín de Lingüística*, (18), 27-48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34701802>
- Gallardo-Paúls, B. (1993). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Anejo 4 de Lynch, Universitat de València.
- Gallardo-Paúls, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Episteme.
- Goldsmith, J. (1976). *Autosegmental phonology*. [Tesis doctoral, MIT]
- González, J., Cervera, T., y Miralles, J. L. (2002). Análisis acústico de la voz: fiabilidad de un conjunto de parámetros multidimensionales. *Acta otorrinolaringológica española*, 53(4), 256-268.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1974). *Cohesion in English*. Longman.
- Hansen, M. B. M. (1998). *The function of discourse particles: A study with special reference to spoken standard French* (Vol. 53). John Benjamins.
- Hansson, P. (1999). Prosodic and lexical correlates of Swedish discourse markers in spontaneous dialogue. En *Proceedings of the 14th International Congress of Phonetic Sciences* (pp. 1533-1536).
- Heeman, P. A., Byron, D., y Allen, J. F. (1998). Identifying discourse markers in spoken dialog. *Discourse*, 44-51.
- Heeman, P. A., y Allen, J. F. (1999). Speech repairs, intonational phrases, and discourse markers: modeling speakers' utterances in spoken dialogue. *Computational Linguistics*, 25(4), 527-571.
- Hernández Flores, N. (2001). *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos*. [Tesis doctoral, Universidad de Aalborg]
- Hidalgo, A. (1997). Notas para el estudio de la entonación como factor integrador y dedemarcativo de unidades sintácticas (enunciados) en el habla espontánea. En *Panorama de la investigació lingüística a l'Estat espanyol: actes del I congrés de lingüística general* (pp. 14-27). Teoria dels Llenguatges i Ciències de la Comunicació.

- Hidalgo, A. (2007). Sobre algunos recursos fónicos del español y su proyección sociopragmática: atenuación y cortesía en la conversación coloquial. *Quaderns de Filologia-Estudis Lingüístics*, 12, 129-152.
- Hidalgo, A. (2009). Modalización (des) cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico. *Boletín de Filología*, 44(1), ág-161.
- Hidalgo, A. (2010). Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 61-92), Arco/Libros.
- Hidalgo, A. (2011a). La investigación de la entonación coloquial: hacia un estado de la cuestión en el ámbito hispánico, *Oralia*, 14, 15-45.
- Hidalgo, A. (2011b). En torno a la (des) cortesía verbal y al papel modalizador de la entonación en español. En *Actas del Congreso Internacional sobre Descortesía y Violencia Verbal en español* (pp. 3-5).
- Hidalgo, A. (2013). El fono(des)cortesía: marcas prosódicas (des)cortesas en español hablado. Su estudio a través de corpus orales. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 51(2), 127-149.
- Hidalgo, A. (2015). Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des)cortesas en los marcadores conversacionales, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación (CLAC)*, 62, 76-104.
- Hidalgo, A. (2016a). Un estudio en la entonación del español hablado: una visión retrospectiva en el umbral del s. XXI. En A. M. Fernández Planas (Ed.) *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística* (pp. 221-231), Laboratori de fonètica: Universitat de Barcelona.
- Hidalgo, A. (2016b). Prosodia y (des)cortesía en los marcadores metadiscursivos de control de contacto: aspectos sociopragmáticos en el uso de bueno, hombre, ¿eh? y ¿sabes?. En A. M. Bañón, M.^a del M. Espejo, B. Herrero, J. L. López (Coord.), *Oralidad y análisis del discurso: homenaje a Luis Cortés Rodríguez* (pp. 309-336), Editorial Universidad de Almería.

- Hidalgo, A. (2017). Marcadores discursivos y prosodia: parámetros acústicos y especialización funcional de partículas atenuantes en español, *Verba*, 44, 35-70, <http://dx.doi.org/10.15304/verba.44.2637>
- Hidalgo, A. (2018). Unidades discursivas mínimas en la conversación: una aproximación de base prosódico-contextual. En E. Brenes Peña, M. González-Sanz y F. J. Grande Alija (Eds.) *Enunciado y discurso: estructura y relaciones* (pp. 229-250), Editorial Universidad de Sevilla.
- Hidalgo, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado. Aproximación interactivo-funcional*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hidalgo, A. (2020). Contraste prosódico-funcional en los marcadores discursivos vamos y vaya. Estudio de sus relaciones (afinidades y diferencias) en la conversación coloquial. En C. Fuentes y M. Martí-Sánchez *Aportaciones desde el español y el Portugués a los Marcadores Discursivos (Treinta Años Después de Martín Zorraquino y Portolés)* (pp. 227-247), Editorial Universidad de Sevilla.
- Hidalgo, A. y Briz, A. (2023). Partículas discursivas y prosodia: los marcadores de control de contacto ¿sabes? y ¿entiendes? *Spanish in Context*, 20, 3.
- Hidalgo, A., y Martínez Hernández, D. (2019). Prosodic versatility, hierarchical rank and pragmatic function in conversational markers. *Empirical Studies of the Construction of Discourse*, 305, 61.
- Hidalgo, A y Padilla, X. (2006). Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subacto, *Oralia*, 9, 109-143.
- Hidalgo, A. y Pons, S. (2001). Sobre las propiedades fónicas de los marcadores discursivos y su grado de especialización funcional. En *XXXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. Universidad de Almería.
- Horne, M., Hansson, P., Bruce, G., Frid, J., y Filipsson, M. (1999). Discourse markers and the segmentation of spontaneous speech—The case of Swedish men ‘but/and/so’. *Working papers/Lund University, Department of Linguistics and Phonetics*, 47, 123-139.
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En P. Prieto *Teorías de la entonación* (pp. 155-184), Ariel.

- Jakobson, R. (1960). Closing statements. *Linguistics and Poetics*. En T. A., Sebeok, (Ed.), *Style in Language* (pp. 350-377), MIT Press.
- Jørgensen, A. M., (2008). *COLA: Un corpus Oral de Lenguaje Adolescente*. Anejos a *Oralia* 3.1.
- Komar, S. (2007). The interface between intonation and function of discourse markers in English. *ELOPE: English Language Overseas Perspectives and Enquiries*, 4 (1-2), 43-55.
- Ladd, D. R. (1997). *Intonational phonology*. Cambridge University Press.
- Landone, E. (2009). *Los marcadores discursivos y cortesía verbal en español*. Peter Lang.
- Landone, E. (2012). Discourse markers and politeness in a digital forum in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 44 (13), 1799-1820.
- Landone, E. (2022). *Methodology in Politeness Research*. Springer International Publishing.
- Leben, W. (1973). *Suprasegmental phonology*. [Tesis doctoral, MIT]
- Leben, W. (1976). The tones of English intonation. *Linguistic Analysis*, 2, 69-107.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. Longman
- Lewis Vergara, E. (2016). Análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores interrogativos de control de contacto en el habla de Santiago de Chile. [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Chile]
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/143618/Analisis-pragmatico-y-sociolingustico-de-los-marcadores-interrogativos-de-control-de-contacto-en-el-habla-de-Santiago-de-Chile.pdf?sequence=1>
- Lewis Vergara, E., y San Martín Núñez, A. (2018). ¿Cachái? y sus equivalentes funcionales en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores interrogativos de control de contacto. *Literatura y lingüística*, (37), 301-327.
- Liberman, M. (1975). *The intonational system of English*. [Tesis doctoral, MIT]
- Litman, D. J. (1996). Cue phrase classification using machine learning. *Journal of Artificial Intelligence Research*, 5, 53-94.

- Llamas Saiz, C. (2010). Los marcadores del discurso y su sintaxis. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 183-240). Arco/Libros.
- Llisterri, J., Machuca, M. J., de la Mota, C., Riera M., y Ríos, A. (2005). Corpus orales para el desarrollo de las tecnologías del habla en español. *Oralia*, 8, 289-325.
- Llopis, A. (2011). *Las funciones de los marcadores discursivos a través del análisis de eso sí, en este sentido, en efecto y ¿verdad?* [Tesis doctoral. Universitat de València]
- Llopis, A. (2013). Explotaciones de partículas discursivas y su relación con la variación prosódica. En A. Cabedo Nebot, M. J. Aguilar Ruiz (coord.), E. López-Navarro Vidal (Coord.) *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones* (pp. 179-193). Servei de Publicacions.
- Llopis, A. (2014). *Aproximación funcional a los marcadores discursivos: Análisis y aplicación lexicográfica*. Peter Lang GmbH, Internationaler Verlag der Wissenschaften.
- Llopis, A. (2016). El uso de los aproximativos *más o menos* y *aproximadamente* en el continuo variacional. *Spanish in Context*, 13(3), 371-393.
- Llopis, A., y Martínez, D. (2018). Análisis pragmático y fonoprosódico del aproximativo "más o menos". *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 1028-55.
- Llopis, A. y Pons, S. (2020). Discourse markers in Spanish 1. *The Routledge Handbook of Spanish Pragmatics*, 185-201.
- Lombardi Vallauri, E. (2009). *La struttura informativa. Forma e funzione negli enunciati linguistici*. Carocci.
- López Serena, A., y Borreguero Zuloaga, M. (2010). Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 415-496). Arco/Libros.
- Loureda, Ó. y Acín, E. (2010a). Preámbulo: cuestiones candentes en torno a los marcadores del discurso en español. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.)

- Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, (pp. 7-59), Arco/Libros
- Loureda, Ó. y Acín, E. (2010b). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Arco/Libros.
- Malvessi Mittmann, M., Osório Côrtes, P., Mello, H., y Raso, T. (2010). Utterance as the minimal pragmatic entity in spontaneous speech perception. En *Conferência Linguística e Cognição* (pp. 115-123), 5.
- Marcos Marín, F. (1992). *Corpus oral de referencia de la lengua española contemporánea (CORLEC). Corpus textual*. Universidad Autónoma de Madrid. <http://www.llf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpulee.html>.
- Martín Butragueño, P. (2003). Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México. En P. Martín Butragueño y E. Herrera (Eds.), *La tonía. Dimensiones fonéticas y fonológicas* (pp. 375-402), El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2006). La prosodia del marcador bueno. *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, 44, 17-76.
- Martín Zorraquino, M. A. (1998). Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (Eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis* (pp. 19-53). Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, M. A. y Montolío Durán, E. (1998). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, M. A. (2001). Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español. En M^a I. Montoya (Ed.) *La lengua española y su enseñanza*. Universidad de Granada, 55-74.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.). En I. Bosque y V. Demonte (Coord.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213). Espasa Calpe.
- Martínez, H., y Domínguez, C. L. (2006). Análisis prosódico de algunos marcadores discursivos en el habla de Mérida, Venezuela. *Lingüística Española Actual*, 28 (1).

- Martínez, H., Urdaneta, L., y Domínguez, C. L. (2003). Estudio fonético-sintáctico de algunos marcadores discursivos: propuesta de formalización para desambiguarlos automática o informáticamente. *Lengua y habla*, 8 (1), 59-79.
- Martínez Hernández, D. (2015). La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso: algunos problemas de su análisis acústico-melódico. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 105-124.
- Martínez Hernández, D. (2016). Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo bueno. *Verba*. 43, 77-106.
- Martínez Hernández, D. (2018). La expresión de la ironía en la conversación. Estudio fonopragmático en un corpus de habla semiespontánea. [Tesis doctoral, Universitat de València] <http://hdl.handle.net/10550/69155>
- Mateo, M. (2010). Protocolo para la extracción de datos tonales y curva estándar en Análisis Melódico del Habla (AMH). *Phonica*, 6, 49-90.
- Mendoza, E. y Guillén, J. (2016). Sobre la imbricación de las funciones de la entonación y marcadores discursivos en la afasia de Wernicke, *Estudios de lingüística aplicada*, 63, 133-152.
- Mertens, P. (1987). *L'intonation du français : de la description linguistique à la reconnaissance automatique*. Katolieke Universiteit te Leuven.
- Mertens, P. (2004). The prosogram: Semi-automatic transcription of prosody based on a tonal perception model. En B. Bel y I. Marlien (Eds.) *Proceedings of Speech Prosody 2004* (pp. 23-26). Nara.
- Mertens, P., y Simon, A. C. (2013). Towards automatic detection of prosodic boundaries in spoken French. En *Proceedings of the Prosody-Discourse Interface Conference 2013 (IDP-2013)* (pp. 81-87). FranItalCo; Leuven.
- Moliner, M. (2001). *Diccionario de uso del español*. Gredos, 2a ed. (versión electrónica).
- Moneglia, M., Fabbri, M., Quazza, S., Panizza, A., Danieli, M., Garrido, J. M., y Swerts, M. G. J. (2005). Evaluation of consensus on the annotation of terminal and non-terminal prosodic breaks in the C-ORAL-ROM corpus. En *C-ORAL-ROM: integrated reference corpora for spoken Romance languages* (pp. 257-276). John Benjamins.

- Moneglia, M., Raso, T., Malvessi-Mittmann, M., y Mello, H. (2010). Challenging the perceptual relevance of prosodic breaks in multilingual spontaneous speech corpora: C-ORAL-BRASIL/C-ORAL-ROM. En *Speech Prosody 2010-Fifth International Conference*.
- Moneglia, M., y Raso, T. (2014). Notes on the Language into Act Theory. En T. Raso, Tommaso y H. Mello (Ed.), *Spoken Corpora and Linguistic Studies* (pp. 468-495), John Benjamins.
- Montañez, M. P. (2007). Marcadores del discurso y posición final: la forma ¿eh? en la conversación coloquial española. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 21, 261-280.
- Montañez, M. P. (2015). Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades de habla. [Tesis doctoral, Universitat de València]
- Mora, E., Martínez, H., y Domínguez, C. L. (2009). Análisis audio-perceptivo y acústico de la prosodia de las cláusulas en español venezolano. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (58), 54-69.
- Morel, M. A. (1992). L'opposition thème-rhème dans l'structuration des dialogues oraux. *Journal of French Language Studies*, 2, 85-98.
- Morel, M. A. (1993). Valeur énonciative des variations de hauteur mélodique (points hauts et points bas). *Journal of French Language Studies*, 5 (2), 189-202.
- Morel, M. A. (2011). Gestion de la formulation et construction du sens dans le dialogue oral en français. L'apport de l'intonation et de la mimique-gestuelle. En *Actes du Colloque International RSL* (Vol. 111).
- Morel, M. A., y Rialland, A. (1992). Emboîtements, autonomies, ruptures dans l'intonation française. *Travaux linguistiques du CERLICO*, 5, 221-243.
- Morel, M. A., y Danon-Boileau, L. (1998). Grammaire de l'intonation l'exemple du français. Editions Ophrys.
- Navarro Tomás, T. (1974). *Manual de entonación española* (Vol. 175). Editorial Labor.
- Norén, C. (1999). *Reformulation et conversation : de la sémantique du topos aux fonctions interactionnelles*. [Tesis doctoral, Universitatis Upsaliensis]

- Olivares Cifuentes, J. (2019). *Análisis pragmático y sociolingüístico del marcador interrogativo de control de contacto ¿no es cierto? y sus variantes en el corpus PRESEEA*. [Tesis doctoral, Universidad de Chile]
- Ortega Olivares, J. (1985). Apéndices modalizadores en español: los comprobativos. En J. Ortega Olivares (Ed.) *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega* (pp. 239-55), Granada, Universidad.
- Ortega Olivares, J. (1986). Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices justificativos. *Verba*, 13, 269-90.
- Pamies, E.; Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, A., Ortega, A., y Cruz, M. A. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. En J. Díaz García (Ed.), *Actas del II Congreso de Fonética Experimental* (pp. 272–278), Universidad de Sevilla.
- Pascual Aliaga, E. (2015). Aproximaciones a la caracterización prosódica de los subactos, la unidad discursiva mínima del sistema Val.Es.Co. En A. Cabedo (Ed.). *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla. Tradición y avances en la fonética experimental* (pp. 137-150). Anejo 7 de Normas. *Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, Universidad de València.
- Pascual Aliaga, E. (2020). *Los truncamientos en la conversación coloquial: estudio de las huellas de formulación discursiva desde un modelo de unidades de lo oral*. [Tesis doctoral, Universitat de València]
- Padilla, X. (2001). *El orden de las palabras en el español coloquial*. [Tesis doctoral, Universitat de València]
- Padilla, X. (2002). Las unidades monológicas (intervención, acto y subacto) y el orden de palabras: una guía para su análisis en el discurso hablado. En *Simposio Análisis del Discurso (Lengua, Cultura, Valores)*, Universidad de Navarra.
- Peñalver Castillo, M. (2009). Los marcadores conversacionales. Aspectos pragmáticos y discursivos, *Moenia. Revista lucense de lingüística e literatura*. 15, 233-244
- Pereira, D. I. (2011). Análisis acústico de los marcadores discursivos a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo? y ya, *Onomázein* 24 (2011/2), 85-100.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*. [Tesis doctoral, MIT]

- Pierrehumbert, J. y Beckman, M. (1998). *Japanese tone structure*. MIT Press.
- Pons, S. (1998). *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Universitat de València.
- Pons, S. (2000). Los conectores. En A. Briz (Coord.) *Cómo se comenta un texto coloquial* (pp. 193-220), Ariel.
- Pons, S. (2006). A functional approach to the study of discourse markers. En K. Fischer (Ed.) *Approaches to discourse particles* (pp. 77-100), Brill.
- Pons, S. (2014a). Models of discourse segmentation in Romance languages: An overview. En S. Pons (Ed.) *Discourse Segmentation in Romance Languages* (pp. 1-21), John Benjamins.
- Pons, S. (Ed.) (2014b). *Discourse Segmentation in Romance Languages*. John Benjamins.
- Pons, S. (2016). Cómo dividir una conversación en actos y subactos. En A. M. Bañón, M.^a del M. Espejo, B. Herrero, J. L. López (Coord.) *Oralidad y análisis del discurso: homenaje a Luis Cortés Rodríguez* (pp. 545-566), Editorial Universidad de Almería.
- Pons, S. (2018). The combination of discourse markers in spontaneous conversations. *Revue Romane*, 53(1), 121-158.
- Pons, S. y Estellés Arguedas, M. (2014). Absolute initial position. En S. Pons (Ed.) *Discourse Segmentation in Romance Languages* (pp. 121-155), John Benjamins.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Ariel.
- PRESEEA (2014-). *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Universidad de Alcalá. [<http://preseea.linguas.net>]
- Prieto, P., y Roseano, P. (2021). The encoding of epistemic operations in two Romance languages: The interplay between intonation and discourse markers. *Journal of Pragmatics*, 172, 146-163.
- Quilis, A. (1980). Funciones de la entonación. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXI, 443-460.
- Quilis, A. (1985). *El comentario fonológico y fonético de textos: teoría y práctica*. Arco/Libros.

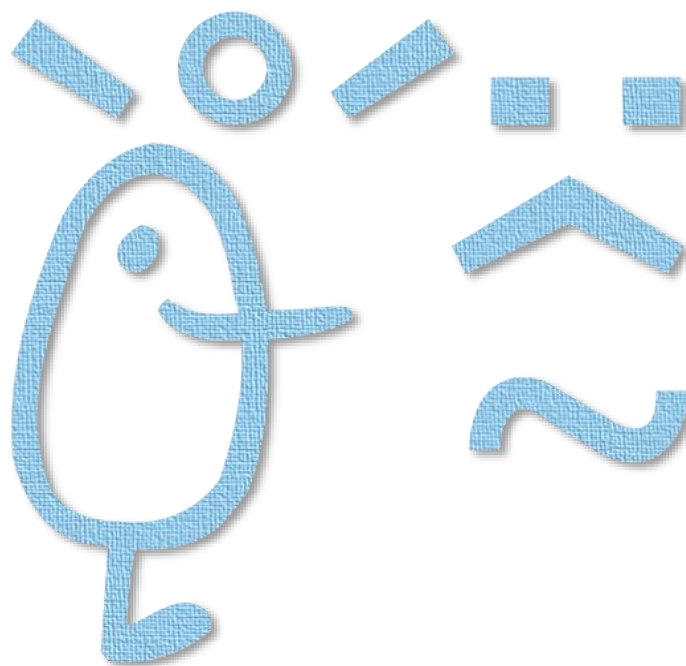
- Quilis, A. (1993) *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos.
- Quilis, A., Cantarero, M., y Esgueva, M. (1993). El grupo fónico y el grupo de entonación en el español hablado. *Revista de Filología española*, 73(1/2), 55-64.
- Quirk, R. Greenbaum, S., Leech, G. N., y Svartvik, J. (1972). *A grammar of contemporary English*. Longman Group.
- Ramírez Gelbes, S. (2003). La partícula ‘eh’ y la Teoría de la Relevancia: Un ejemplo de contenido procedimental. *Estudios filológicos*, 38, 157-177.
- Raso, T. (2014). Prosodic constraints for discourse markers. En T. Raso y H. Mello (Eds.) *Spoken Corpora and Linguistic Studies* (pp. 411-467), John Benjamins.
- Raso, T., y Mello, H. (2012). *O Corpus c-oral-brasil*. Editora UFMG, Belo Horizonte.
- Raso, T., Mello, H., y Almeida Ferrari, L. D. (2016). *Discourse Markers: How To Identify Them And Their Functions*. En B. Camilla y A. De Meo (Eds.) *Parler les langues romanes Parlare le lingue romanze Hablar las lenguas romances Falando línguas românicas* (pp. 49-68), Università degli Studi di Napoli.
- Raso, T., y Vieira, M. A. (2016). A description of Dialogic Units/Discourse Markers in spontaneous speech corpora based on phonetic parameters. *CHIMERA: Romance Corpora and Linguistic Studies*, 3(2), 221-249.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, 23^a ed.
- Regan, B. (2016). Prosody-pragmatics interface in the pragmaticalization of; Hombre! as a discourse marker. En A. Cuza, L. Czerwionka, y D. Olson (Eds.) *Inquiries in Hispanic Linguistics: From theory to empirical evidence (IHLL 12)* (pp. 211-239), John Benjamins.
- Rodríguez Muñoz, F. J. (2009). Estudio sobre las funciones pragmadiscursivas de ¿no? y ¿eh? en el español hablado. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47 (I), 83-101.
- Romera, M. y Elordieta, G. (2002). Características prosódicas de la unidad funcional del discurso ‘entonces’. Implicaciones teóricas, *Oralia*, 5, 247-264.

- Roulet, E. (1991). Vers une approche modulaire de l'analyse du discours. *Cahiers de linguistique française*, 12, 53-81.
- Roulet, E. (2006). The description of text relation markers in the Geneva model of discourse organization. En K. Fischer Approaches to discourse particles (pp. 115-131). Brill.
- Roulet, E., Auchlin, A., Moeschler, J., y Rubattel, C. (1987). *L'articulation du discours en français contemporain* (Vol. 11). Peter Lang GmbH, Internationaler Verlag Der Wissenschaften.
- Roulet, E., Filliettaz, L., Grobet, A., y Burger, M. (2001). *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*. Peter Lang.
- Rühlemann, C., y Gries, S. T. (2021). How do speakers and hearers disambiguate multi-functional words? The case of *well*. *Functions of Language*, 28(1), 55-80.
- Sacks, H., Schegloff, E. A., y Jefferson, G. (1978). A simplest systematics for the organization of turn taking for conversation. En J. Schenkein, (Ed.) *Studies in the organization of conversational interaction* (pp. 7-55). Academic Press.
- Salameh Jiménez, S. (2015). (Inter)subjetividad, periferias y marcadores discursivos a la luz del sistema de unidades, niveles y posiciones del Grupo Val.Es.Co.. En de A. Lucas *et alii* (Eds.). *Aplicaciones y enfoques teóricos del Análisis del Discurso* (pp. 141). Pamplona: EUNSA.
- Salameh Jiménez, S. (2019). *Reformulación y categorías vecinas: un tratamiento teórico-experimental a través del marcador discursivo o sea en español= Reformulation and neighboring categories: a theoretical-experimental approach through the Sp. discourse marker o sea*. [Tesis Doctoral. Universitat de València / Heidelberg Universität]
- Salameh Jiménez, S., Estellés Arguedas, M. y Pons, S. (2018). Beyond the notion of periphery. An account of polyfunctional discourse markers within the Val.Es.Co. model of discourse segmentation. En Beeching, K., Ghezzi, C., y Molinelli, P. (Eds.). *Positioning the Self and Others: Linguistic perspectives* (pp. 105-125), John Benjamins.

- San Martín Núñez, A. (2011). Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de filología*, 46(2), 135-166.
- Santana Marrero, J. (2017). Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. *Academia Boliviana de la Lengua*, 232-287.
- Santana Marrero, J. (2019a). Los apéndices interrogativos en el Corpus PRESEEA-Sevilla: sociolectos alto y bajo. *Oralia*, 22(1).
- Santana Marrero, J. (2019b). Apéndices interrogativos en el habla de un estudio en tiempo real. *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, (Itinerarios n.º 29/2019), 295-316.
- Santos Río, Luis. (2003). *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones.
- Schiffrin, Deborah. (1987). *Discourse markers*. Cambridge University
- Serrano Montesinos, M. J. (2004). La entonación como unidad significativa en el uso de los marcadores discursivos. En M. Villayandre, (Ed.). *Actas del V Congreso de Lingüística General* (pp. 2609-2620), Arco/Libros.
- Simon, A. C. et Grobet, A. (2002). Intégration ou autonomisation prosodique des connecteurs. En B. Bel y I. Marlien (Coord.) *Proceedings of the 1st International Conference on Speech Prosody* (pp. 647–650), Laboratoire Parole et Langage. SProSIG.
- Simon, A. C., y Degand, L. (2007). Connecteurs de causalité, implication du locuteur et profils prosodiques: le cas de *car* et de *parce que*. *Journal of French Language Studies*, 17(3), 323.
- Simon, A. C., y Degand, L. (2011). L'analyse en unités discursives de base: pourquoi et comment?. *Langue française*, (2), 45-59.
- Sinclair, J. M., y Coulthard, M. (1975). *Towards an analysis of discourse: The English used by teachers and pupils*. Oxford University Press.
- Sohn, S. O. (2010). The role of frequency and prosody in the grammaticalization of Korean-*canh*. *Formal evidence in grammaticalization research*, 245-273.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español*. Cátedra

- Sosa, J. M. (2003). La notación tonal del español en el modelo Sp-ToBI. En P. Prieto (Ed.) *Teorías de la entonación* (pp. 185-208). Ariel.
- Sperber, D., y Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and cognition* (Vol. 142). Harvard University Press.
- Tanghe, S. (2015). Prosodia y polifuncionalidad de los marcadores *anda*, *vamos*, *vaya* y *venga*. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación (CLAC)*, 62, 125-147.
- Traugott, E. C. (1982). From propositional to textual and expressive meanings: Some semantic-pragmatic aspects of grammaticalization. *Perspectives on historical linguistics*, 245-271.
- Traugott, E. C. (1995). The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization. En ICHL XII, Manchester, 1-23.
- Traugott, E. C., y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and constructional changes* (Vol. 6). Oxford University Press.
- Tripodi, M. y Borzi, C. (2019). Marcador entonces. Segmento del habla coloquial: El método del grupo Val.Es.Co y distinciones prosódicas. En *1.º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.
- Trípodí, M. (2020). Estudio comparativo entre la variedad rioplatense y la variedad valenciana del español: aplicación del método de segmentación de la lengua oral del Grupo Val.Es.Co. y algunas cuestiones prosódicas en emisiones con el conector entonces. *Oralia: Análisis del discurso oral*, (23), 363-389. <https://doi.org/10.31819/9783954878192-010>.
- Tseng, C. Y., Su, Z. Y., Chang, C. H., y Tai, C. H. (2006). Prosodic fillers and discourse markers—Discourse prosody and text prediction. En *Tonal Aspects of Languages*.
- ‘t Hart, J., Collier, R., y Cohen, A. (1990). *A perceptual study of intonation: An experimental phonetic approach to speech melody*. Cambridge University Press.
- Uclés, G. (2020). Las funciones interactivas del marcador español *¿no?* Las fronteras entre la atenuación y la protección de la imagen. *Revista signos*, 53 (104), 790-814.

- Uclés, G. (2021). *Atenuación y actividades de imagen en México y España a través de marcadores de control del contacto: un estudio a partir del marcador interactivo ¿no?* [Tesis doctoral, Universitat de València]
- Val.Es.Co., G. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val. Es. Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35(1).
- Waltereit, R. (2006). The rise of discourse markers in Italian: a specific type of language change. En K. Fischer (Ed.) *Approaches to discourse particles* (pp. 61-76), Brill
- Wichmann, A., Dehé, N., y Barth-Weingarten, D. (2009). Where prosody meets pragmatics: research at the interface. En D. Barth-Weingarten, N. Dehé y A. Wichmann (Eds.) *Where prosody meets pragmatics* (pp. 1-20). Brill.
- Wichmann, A., Simon-Vandenberg, A. M., y Aijmer, K. (2010). How prosody reflects semantic change: A synchronic case study of of course. *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*, 103-154.
- Wichmann, A. (2011). Grammaticalization and prosody. En B. Heine y H. Narrog, (Eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization* (pp. 331–341) Oxford University Press.
- Zufferey, S., y Popescu-Belis, A. (2004). Towards automatic identification of discourse markers in dialogs: the case of *like*. En *5th SIGdial Workshop on Discourse and Dialogue at HLT-NAACL* (pp. 63-71).



ANEXOS

I. *Scripts*

A. *Primer script*

Disponible en:

http://uk.groups.yahoo.com/group/praat-users/files/Daniel_Hirst/analyse_tier.praat

B. *Segundo script*

Disponible en:

http://stel3.ub.edu/labfon/amper/eti_ToBI/

II. Valores cuantitativos de los MD-interrogativos por variables

A. ¿no?

1. Formal

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	196,28	80,05	67,65	130,82	187,93	253,25	416,98
F0 media	90,97	5,37	78,67	86,40	91,54	94,97	106,89
Rango de intensidad	24,27	16,00	2,36	12,48	19,33	31,30	76,57
Rango tonal	6,84	4,33	0,09	3,06	6,63	10,05	25,44

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Completa completa

N: 9

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	324,71	49,13	224,67	308,23	339,38	364,43	377,72
F0 media	94,32	4,00	86,83	93,65	95,54	96,68	99,24
Rango de intensidad	34,49	19,65	5,58	17,85	42,91	48,75	59,64
Rango tonal	9,67	2,20	6,34	8,62	10,21	11,35	12,48

Final final

N: 80

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	200,50	71,31	67,65	150,69	207,92	256,69	353,31
F0 media	91,43	5,69	78,79	86,59	91,98	95,45	106,89
Rango de intensidad	23,47	15,82	2,78	10,93	19,49	30,67	69,10
Rango tonal	7,48	4,69	0,29	3,44	7,30	11,01	25,44

Inicial completa

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	221,48	19,19	207,91	207,91	221,48	235,05	235,05
F0 media	93,95	3,68	91,35	91,35	93,95	96,55	96,55
Rango de intensidad	30,45	23,64	13,74	13,74	30,45	47,17	47,17
Rango tonal	4,95	3,41	2,54	2,54	4,95	7,36	7,36

Medial final

N: 25

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	225,15	94,46	71,80	162,92	222,25	297,41	416,98
F0 media	90,58	4,97	78,67	86,54	91,41	93,99	98,44
Rango de intensidad	25,71	18,79	2,36	15,45	20,50	31,23	76,57
Rango tonal	7,86	4,47	0,40	4,16	8,53	10,72	14,02

Medial medial

N: 49

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	150,03	53,72	76,98	108,32	142,38	180,81	269,27
F0 media	89,68	5,04	78,69	86,07	89,23	93,13	99,77
Rango de intensidad	22,72	13,60	3,01	13,69	17,32	31,04	65,09
Rango tonal	4,83	3,12	0,09	2,75	3,96	6,71	13,93

2.1.2. Cesión de turno

Sí

N: 86

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	213,54	79,96	67,65	152,88	212,98	275,55	377,72
F0 media	91,62	5,63	78,79	87,20	92,59	95,54	106,89
Rango de intensidad	24,51	16,30	2,78	11,31	20,26	36,83	69,10
Rango tonal	7,58	4,52	0,29	4,03	7,49	10,96	25,44

No

N: 79

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	177,48	76,27	71,80	120,83	162,92	229,31	416,98
F0 media	90,26	5,02	78,67	86,25	90,36	93,99	99,77
Rango de intensidad	24,01	15,78	2,36	13,74	18,42	31,30	76,57
Rango tonal	6,03	3,98	0,09	2,75	5,14	9,03	14,02

2.2. Paradigmáticas

Unidad

Acto

N: 11

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	305,94	60,92	207,91	235,05	318,87	364,43	377,72
F0 media	94,26	3,77	86,83	91,35	95,54	96,68	99,24
Rango de intensidad	33,76	19,17	5,58	17,23	42,91	48,75	59,64
Rango tonal	8,82	2,95	2,54	6,82	8,66	11,35	12,48

SAI
N: 77

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	200,55	72,55	67,65	149,16	207,77	257,60	353,31
F0 media	91,30	5,72	78,79	85,97	91,80	95,33	106,89
Rango de intensidad	23,35	15,59	2,78	11,25	20,16	30,60	69,10
Rango tonal	7,33	4,66	0,29	3,42	7,21	10,75	25,44

SAM
N: 28

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	222,37	89,80	71,80	163,99	216,18	294,29	416,98
F0 media	91,02	4,99	78,67	87,54	91,61	94,13	98,44
Rango de intensidad	25,82	18,98	2,36	14,35	20,21	34,86	76,57
Rango tonal	8,22	4,52	0,40	4,99	9,24	12,09	14,02

SAT
N: 49

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	150,03	53,72	76,98	108,32	142,38	180,81	269,27
F0 media	89,68	5,04	78,69	86,07	89,23	93,13	99,77
Rango de intensidad	22,72	13,60	3,01	13,69	17,32	31,04	65,09
Rango tonal	4,83	3,12	0,09	2,75	3,96	6,71	13,93

3. Funcional

3.1. FFDDSS
Interactiva
N: 77

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	200,55	72,55	67,65	149,16	207,77	257,60	353,31
F0 media	91,30	5,72	78,79	85,97	91,80	95,33	106,89
Rango de intensidad	23,35	15,59	2,78	11,25	20,16	30,60	69,10
Rango tonal	7,33	4,66	0,29	3,42	7,21	10,75	25,44

Textual
N: 49

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	150,03	53,72	76,98	108,32	142,38	180,81	269,27
F0 media	89,68	5,04	78,69	86,07	89,23	93,13	99,77
Rango de intensidad	22,72	13,60	3,01	13,69	17,32	31,04	65,09
Rango tonal	4,83	3,12	0,09	2,75	3,96	6,71	13,93

3.2. FFDDPP

Atenuación

N: 13

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	187,52	54,97	79,87	162,92	185,77	222,25	279,22
F0 media	90,00	5,96	78,67	86,54	89,56	95,75	98,44
Rango de intensidad	25,29	17,10	6,13	14,65	19,92	31,23	55,47
Rango tonal	7,30	4,87	0,88	2,37	7,94	10,72	13,91

Intensificación

N: 15

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	252,57	104,19	71,80	167,73	291,16	320,54	416,98
F0 media	91,90	3,98	83,90	90,36	93,06	94,11	98,25
Rango de intensidad	26,28	21,06	2,36	10,09	21,30	38,49	76,57
Rango tonal	9,02	4,19	0,40	6,23	10,02	13,74	14,02

B. ¿eh?

1. Formal

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	159,94	67,24	49,56	114,71	151,63	196,21	524,70
F0 media	89,64	6,01	72,31	85,75	90,72	93,47	111,44
Rango de intensidad	20,51	14,15	2,67	9,31	16,00	29,21	69,98
Rango tonal	5,63	3,60	0,38	2,59	5,18	7,76	16,59

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Completa completa

N: 25

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	200,55	83,34	94,31	151,35	195,01	223,81	524,70
F0 media	91,37	4,11	80,67	89,99	91,49	93,82	98,69
Rango de intensidad	32,68	15,98	10,59	17,73	32,94	41,60	69,98
Rango tonal	7,42	3,82	0,52	6,53	7,72	8,95	15,87

Final final

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	145,32	60,62	49,56	106,88	136,08	184,68	342,29
F0 media	89,31	7,15	72,31	83,80	89,26	94,15	111,44
Rango de intensidad	18,77	12,33	2,67	8,92	14,84	25,91	57,25
Rango tonal	5,61	3,93	0,39	2,60	5,23	7,49	16,59

Inicial completa

N: 4

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	215,38	64,72	148,42	165,97	207,64	264,80	297,83
F0 media	94,40	2,73	90,77	92,34	94,94	96,46	96,96
Rango de intensidad	29,63	11,19	15,71	20,75	31,09	38,52	40,65
Rango tonal	9,34	3,49	4,42	7,10	10,19	11,59	12,59

Medial final

N: 35

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	165,52	70,99	64,91	124,91	151,90	208,79	443,02
F0 media	89,43	5,66	78,01	86,01	90,68	92,34	107,87
Rango de intensidad	18,21	14,65	3,57	8,12	12,34	24,94	52,48
Rango tonal	5,24	3,09	0,38	2,59	5,01	6,84	14,11

Medial medial
N: 33

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	139,13	39,69	64,78	103,70	134,64	162,38	217,52
F0 media	88,47	5,66	78,67	83,13	89,12	93,23	97,45
Rango de intensidad	15,32	9,32	4,37	8,60	12,08	19,13	38,03
Rango tonal	4,27	2,62	0,74	2,17	4,01	5,89	9,86

2.1.2. Cesión de turno
Sí

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	166,15	78,04	49,56	111,79	159,77	204,89	524,70
F0 media	89,36	6,08	72,31	84,96	90,08	93,20	108,36
Rango de intensidad	23,53	15,85	2,67	11,29	17,42	33,93	69,98
Rango tonal	6,32	3,89	0,39	3,46	6,53	8,64	16,59

No
N: 83

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	155,07	57,42	64,78	116,69	143,27	188,08	443,02
F0 media	89,86	5,98	78,01	86,01	90,78	93,74	111,44
Rango de intensidad	18,15	12,26	3,57	8,96	15,31	27,83	52,48
Rango tonal	5,09	3,29	0,38	2,41	4,59	6,84	15,87

2.2. Paradigmáticas
Unidad
Acto
N: 29

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	202,60	80,18	94,31	151,35	195,01	224,72	524,70
F0 media	91,79	4,05	80,67	90,03	91,69	94,10	98,69
Rango de intensidad	32,26	15,27	10,59	17,73	32,94	40,65	69,98
Rango tonal	7,69	3,78	0,52	6,53	7,86	9,78	15,87

SAI
N: 43

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	146,78	65,08	49,56	91,18	137,30	193,80	342,29
F0 media	88,45	6,68	72,31	83,12	89,19	93,20	108,36
Rango de intensidad	18,14	12,75	2,67	8,89	14,55	25,03	57,25
Rango tonal	5,76	4,03	0,39	2,70	5,23	7,80	16,59

SAM
N: 43

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	160,29	65,78	64,91	123,49	143,27	196,56	443,02
F0 media	90,27	6,36	78,01	86,03	90,80	92,69	111,44
Rango de intensidad	18,95	13,85	3,57	8,96	13,03	28,26	52,48
Rango tonal	5,15	3,12	0,38	2,44	5,01	6,84	14,11

SAT
N: 33

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	139,13	39,69	64,78	103,70	134,64	162,38	217,52
F0 media	88,47	5,66	78,67	83,13	89,12	93,23	97,45
Rango de intensidad	15,32	9,32	4,37	8,60	12,08	19,13	38,03
Rango tonal	4,27	2,62	0,74	2,17	4,01	5,89	9,86

3. Funcional

3.1. FFDDSS
Interactiva
N: 43

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	146,78	65,08	49,56	91,18	137,30	193,80	342,29
F0 media	88,45	6,68	72,31	83,12	89,19	93,20	108,36
Rango de intensidad	18,14	12,75	2,67	8,89	14,55	25,03	57,25
Rango tonal	5,76	4,03	0,39	2,70	5,23	7,80	16,59

Textual
N: 33

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	139,13	39,69	64,78	103,70	134,64	162,38	217,52
F0 media	88,47	5,66	78,67	83,13	89,12	93,23	97,45
Rango de intensidad	15,32	9,32	4,37	8,60	12,08	19,13	38,03
Rango tonal	4,27	2,62	0,74	2,17	4,01	5,89	9,86

3.2. FFDDPP
Atenuación
N: 6

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	148,55	56,04	82,35	92,71	145,65	210,69	214,23
F0 media	91,23	2,95	85,64	91,17	91,82	92,69	94,25
Rango de intensidad	17,65	17,40	3,57	4,48	9,46	34,97	43,96
Rango tonal	4,52	3,83	1,48	2,14	3,28	5,13	11,82

Intensificación
N: 37

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	162,19	67,72	64,91	124,91	132,16	190,71	443,02
F0 media	90,12	6,76	78,01	86,03	89,32	92,45	111,44
Rango de intensidad	19,16	13,47	4,68	10,38	15,45	28,10	52,48
Rango tonal	5,25	3,05	0,38	3,21	5,31	6,84	14,11

C. ¿sabes?

1. Formal

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,34	4,71	-10,40	-2,94	0,20	2,74	16,5
Duración	318,35	99,56	117,36	256,83	308,42	392,15	587,49
F0 media	90,72	6,32	73,06	87,69	91,54	94,14	110,30
Rango de intensidad	47,70	48,81	9,46	23,33	33,05	55,77	315,37
Rango tonal	5,31	2,91	0,45	2,89	4,91	7,54	14,73

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Completa completa

N: 1

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	4,75	NA	4,75	4,75	4,75	4,75	4,75
Duración	391,24	NA	391,24	391,24	391,24	391,24	391,24
F0 media	77,57	NA	77,57	77,57	77,57	77,57	77,57
Rango de intensidad	82,60	NA	82,60	82,60	82,60	82,60	82,60
Rango tonal	4,98	NA	4,98	4,98	4,98	4,98	4,98

Final final

N: 16

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,14	3,32	-7,08	-2,09	0,90	2,40	4,65
Duración	323,89	119,99	165,76	246,44	303,27	367,28	587,49
F0 media	88,49	6,22	73,06	84,64	89,41	93,07	96,93
Rango de intensidad	51,76	44,26	17,41	24,79	36,02	65,05	190,32
Rango tonal	5,51	2,73	2,13	3,05	5,11	7,38	10,55

Inicial completa

N: 8

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-3,38	3,81	-10,40	-5,46	-2,15	-0,93	0,44
Duración	385,72	121,67	147,05	311,92	436,38	469,15	503,78
F0 media	89,02	7,60	78,97	82,69	89,13	95,63	98,29
Rango de intensidad	40,17	24,64	13,84	24,77	32,99	51,53	88,98
Rango tonal	4,32	4,81	0,45	0,85	2,56	6,28	14,73

Medial final

N: 24

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,74	5,88	-8,24	-3,43	0,54	2,94	16,53
Duración	314,06	79,23	159,69	265,09	312,44	385,38	457,24
F0 media	92,82	5,38	80,74	89,76	92,34	94,70	109,03
Rango de intensidad	55,98	57,71	13,88	25,56	35,33	67,41	282,90
Rango tonal	5,88	2,73	1,69	4,03	5,39	8,57	10,00

Medial medial

N: 37

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,85	4,36	-6,25	-1,83	0,18	2,56	9,62
Duración	302,19	95,21	117,36	246,15	293,89	362,93	489,36
F0 media	91,04	6,14	75,89	88,60	91,62	93,28	110,30
Rango de intensidad	41,27	49,20	9,46	20,09	31,58	45,29	315,37
Rango tonal	5,07	2,68	1,09	3,14	4,25	6,21	13,21

2.1.2. Cesión de turno

Sí

N: 15

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,55	3,30	-7,08	-0,85	1,11	2,74	4,75
Duración	312,95	102,88	165,76	242,63	314,83	381,45	531,39
F0 media	87,06	6,56	73,06	82,12	87,69	92,42	96,93
Rango de intensidad	43,58	26,60	17,41	24,47	28,95	63,41	107,16
Rango tonal	5,40	2,68	2,13	2,87	4,98	7,23	10,55

No

N: 71

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,29	4,98	-10,40	-3,05	0,07	2,75	16,53
Duración	319,49	99,56	117,36	257,39	304,92	397,45	587,49
F0 media	91,49	6,03	75,89	89,07	91,91	94,89	110,30
Rango de intensidad	48,57	52,41	9,46	21,95	33,95	55,77	315,37
Rango tonal	5,29	2,98	0,45	2,89	4,41	7,66	14,73

2.2. Paradigmáticas

Unidad

Acto

N: 9

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-2,47	4,48	-10,40	-2,94	-1,91	-0,17	4,75
Duración	386,33	113,83	147,05	346,24	429,79	456,17	503,78
F0 media	87,75	8,07	77,57	81,20	84,34	95,35	98,29
Rango de intensidad	44,89	27,04	13,84	28,94	36,76	63,26	88,98
Rango tonal	4,39	4,50	0,45	1,10	2,88	6,24	14,73

SAI
N: 14

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,26	3,21	-7,08	-0,85	0,90	2,06	4,65
Duración	307,36	104,38	165,76	242,63	297,85	353,10	531,39
F0 media	87,74	6,24	73,06	83,09	87,96	92,42	96,93
Rango de intensidad	40,79	25,23	17,41	24,47	27,79	48,03	107,16
Rango tonal	5,44	2,78	2,13	2,87	5,11	7,23	10,55

SAM
N: 26

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,63	5,75	-8,24	-3,51	0,54	2,96	16,53
Duración	323,72	93,21	159,69	266,89	312,44	394,49	587,49
F0 media	92,89	5,21	80,74	89,88	92,34	94,98	109,03
Rango de intensidad	61,56	61,30	13,88	26,57	41,26	69,18	282,90
Rango tonal	5,89	2,70	1,69	4,00	5,39	8,38	10,00

SAT
N: 37

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,85	4,36	-6,25	-1,83	0,18	2,56	9,62
Duración	302,19	95,21	117,36	246,15	293,89	362,93	489,36
F0 media	91,04	6,14	75,89	88,60	91,62	93,28	110,30
Rango de intensidad	41,27	49,20	9,46	20,09	31,58	45,29	315,37
Rango tonal	5,07	2,68	1,09	3,14	4,25	6,21	13,21

3. Funcional

3.1. FFDDSS
Interactiva
N: 14

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,26	3,21	-7,08	-0,85	0,90	2,06	4,65
Duración	307,36	104,38	165,76	242,63	297,85	353,10	531,39
F0 media	87,74	6,24	73,06	83,09	87,96	92,42	96,93
Rango de intensidad	40,79	25,23	17,41	24,47	27,79	48,03	107,16
Rango tonal	5,44	2,78	2,13	2,87	5,11	7,23	10,55

Textual
N: 37

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,85	4,36	-6,25	-1,83	0,18	2,56	9,62
Duración	302,19	95,21	117,36	246,15	293,89	362,93	489,36
F0 media	91,04	6,14	75,89	88,60	91,62	93,28	110,30
Rango de intensidad	41,27	49,20	9,46	20,09	31,58	45,29	315,37
Rango tonal	5,07	2,68	1,09	3,14	4,25	6,21	13,21

3.2. FFDDPP

Atenuación

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-0,65	5,48	-4,52	-4,52	-0,65	3,23	3,23
Duración	439,59	209,15	291,70	291,70	439,59	587,49	587,49
F0 media	93,77	3,12	91,57	91,57	93,77	95,98	95,98
Rango de intensidad	128,51	87,41	66,70	66,70	128,51	190,32	190,32
Rango tonal	6,07	3,21	3,81	3,81	6,07	8,34	8,34

Intensificación

N: 24

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,74	5,88	-8,24	-3,43	0,54	2,94	16,53
Duración	314,06	79,23	159,69	265,09	312,44	385,38	457,24
F0 media	92,82	5,38	80,74	89,76	92,34	94,70	109,03
Rango de intensidad	55,98	57,71	13,88	25,56	35,33	67,41	282,90
Rango tonal	5,88	2,73	1,69	4,03	5,39	8,57	10,00

D. ¿vale?

1. Formal

N: 22

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	1,08	7,14	-8,64	-4,68	0,04	3,37	17,64
Duración	301,25	85,17	177,63	245,66	277,18	386,00	449,04
F0 media	92,79	5,45	80,94	91,41	92,97	94,58	109,07
Rango de intensidad	41,88	20,36	11,64	21,60	47,16	61,01	74,77
Rango tonal	7,21	3,94	1,93	4,42	5,72	10,97	14,32

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Final final

N: 7

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	4,99	7,60	-5,19	-0,85	3,37	9,29	17,64
Duración	373,40	73,08	265,11	315,32	386,00	446,17	449,04
F0 media	93,39	2,79	89,42	91,11	93,84	95,91	97,22
Rango de intensidad	53,03	17,85	25,47	33,27	58,23	66,95	74,77
Rango tonal	11,34	2,64	7,82	8,11	11,35	14,27	14,32

Medial final

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	0,04	0,40	-0,24	-0,24	0,04	0,33	0,33
Duración	359,31	95,37	291,87	291,87	359,31	426,75	426,75
F0 media	91,22	2,88	89,18	89,18	91,22	93,26	93,26
Rango de intensidad	34,36	21,94	18,85	18,85	34,36	49,88	49,88
Rango tonal	7,83	7,65	2,41	2,41	7,83	13,24	13,24

Medial medial

N: 13

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	-0,87	6,86	-8,64	-6,26	-1,96	2,81	16,14
Duración	253,47	56,51	177,63	207,51	254,86	275,57	400,22
F0 media	92,72	6,84	80,94	91,45	92,89	93,97	109,07
Rango de intensidad	37,03	20,47	11,64	18,43	31,68	59,66	62,96
Rango tonal	4,89	1,73	1,93	4,04	4,82	5,66	8,63

2.1.2. Cesión de turno

Sí

N: 7

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	4,99	7,60	-5,19	-0,85	3,37	9,29	17,64
Duración	373,40	73,08	265,11	315,32	386,00	446,17	449,04
F0 media	93,39	2,79	89,42	91,11	93,84	95,91	97,22
Rango de intensidad	53,03	17,85	25,47	33,27	58,23	66,95	74,77
Rango tonal	11,34	2,64	7,82	8,11	11,35	14,27	14,32

No

N: 15

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	-0,75	6,36	-8,64	-6,26	-0,97	2,81	16,14
Duración	267,58	69,10	177,63	207,51	257,09	286,91	426,75
F0 media	92,52	6,40	80,94	91,41	92,89	93,97	109,07
Rango de intensidad	36,68	19,86	11,64	18,43	31,68	59,66	62,96
Rango tonal	5,28	2,80	1,93	3,71	4,82	5,78	13,24

2.2. Paradigmáticas

Unidad

SAI

N: 7

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	4,99	7,60	-5,19	-0,85	3,37	9,29	17,64
Duración	373,40	73,08	265,11	315,32	386,00	446,17	449,04
F0 media	93,39	2,79	89,42	91,11	93,84	95,91	97,22
Rango de intensidad	53,03	17,85	25,47	33,27	58,23	66,95	74,77
Rango tonal	11,34	2,64	7,82	8,11	11,35	14,27	14,32

SAM

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	0,04	0,40	-0,24	-0,24	0,04	0,33	0,33
Duración	359,31	95,37	291,87	291,87	359,31	426,75	426,75
F0 media	91,22	2,88	89,18	89,18	91,22	93,26	93,26
Rango de intensidad	34,36	21,94	18,85	18,85	34,36	49,88	49,88
Rango tonal	7,83	7,65	2,41	2,41	7,83	13,24	13,24

SAT
N: 13

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	-0,87	6,86	-8,64	-6,26	-1,96	2,81	16,14
Duración	253,47	56,51	177,63	207,51	254,86	275,57	400,22
F0 media	92,72	6,84	80,94	91,45	92,89	93,97	109,07
Rango de intensidad	37,03	20,47	11,64	18,43	31,68	59,66	62,96
Rango tonal	4,89	1,73	1,93	4,04	4,82	5,66	8,63

3. Funcional

3.3. FFDDSS
Interactiva
N: 7

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	4,99	7,60	-5,19	-0,85	3,37	9,29	17,64
Duración	373,40	73,08	265,11	315,32	386,00	446,17	449,04
F0 media	93,39	2,79	89,42	91,11	93,84	95,91	97,22
Rango de intensidad	53,03	17,85	25,47	33,27	58,23	66,95	74,77
Rango tonal	11,34	2,64	7,82	8,11	11,35	14,27	14,32

Textual
N: 13

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	-0,87	6,86	-8,64	-6,26	-1,96	2,81	16,14
Duración	253,47	56,51	177,63	207,51	254,86	275,57	400,22
F0 media	92,72	6,84	80,94	91,45	92,89	93,97	109,07
Rango de intensidad	37,03	20,47	11,64	18,43	31,68	59,66	62,96
Rango tonal	4,89	1,73	1,93	4,04	4,82	5,66	8,63

3.2. FFDDPP
Intensificación
N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia de intensidad	0,04	0,40	-0,24	-0,24	0,04	0,33	0,33
Duración	359,31	95,37	291,87	291,87	359,31	426,75	426,75
F0 media	91,22	2,88	89,18	89,18	91,22	93,26	93,26
Rango de intensidad	34,36	21,94	18,85	18,85	34,36	49,88	49,88
Rango tonal	7,83	7,65	2,41	2,41	7,83	13,24	13,24

E. ¿ves?

1. Formal

N: 8

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	271,92	84,27	161,01	208,04	255,33	346,82	393,99
F0 media	91,73	5,27	83,59	87,34	93,50	95,10	98,39
Rango de intensidad	45,63	17,80	25,55	30,12	41,54	62,33	71,51
Rango tonal	7,46	4,96	0,24	3,96	6,94	11,41	14,85

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Final final

N: 3

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	342,04	52,71	288,60	288,60	343,53	393,99	393,99
F0 media	94,03	0,94	93,32	93,32	93,69	95,10	95,10
Rango de intensidad	60,60	12,86	46,43	46,43	63,87	71,51	71,51
Rango tonal	11,07	3,70	7,45	7,45	10,91	14,85	14,85

Inicial completa

N: 3

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	244,07	96,61	161,01	161,01	221,10	350,10	350,10
F0 media	86,09	3,55	83,59	83,59	84,53	90,16	90,16
Rango de intensidad	41,00	18,01	25,55	25,55	36,66	60,78	60,78
Rango tonal	2,87	3,19	0,24	0,24	1,95	6,42	6,42

Medial final

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	208,52	19,16	194,98	194,98	208,52	222,07	222,07
F0 media	96,75	2,32	95,11	95,11	96,75	98,39	98,39
Rango de intensidad	30,12	4,52	26,92	26,92	30,12	33,31	33,31
Rango tonal	8,94	4,20	5,96	5,96	8,94	11,91	11,91

2.1.2. Cesión de turno

Sí

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	316,07	38,85	288,60	288,60	316,07	343,53	343,53
F0 media	94,21	1,25	93,32	93,32	94,21	95,10	95,10
Rango de intensidad	58,97	17,73	46,43	46,43	58,97	71,51	71,51
Rango tonal	9,18	2,44	7,45	7,45	9,18	10,91	10,91

No
N: 6

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	257,21	92,74	161,01	194,98	221,58	350,10	393,99
F0 media	90,91	5,94	83,59	84,53	91,92	95,11	98,39
Rango de intensidad	41,18	16,91	25,55	26,92	34,98	60,78	63,87
Rango tonal	6,89	5,63	0,24	1,95	6,19	11,91	14,85

2.2. Paradigmáticas

Unidad

Acto

N: 3

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	244,07	96,61	161,01	161,01	221,10	350,10	350,10
F0 media	86,09	3,55	83,59	83,59	84,53	90,16	90,16
Rango de intensidad	41,00	18,01	25,55	25,55	36,66	60,78	60,78
Rango tonal	2,87	3,19	0,24	0,24	1,95	6,42	6,42

SAI

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	316,07	38,85	288,60	288,60	316,07	343,53	343,53
F0 media	94,21	1,25	93,32	93,32	94,21	95,10	95,10
Rango de intensidad	58,97	17,73	46,43	46,43	58,97	71,51	71,51
Rango tonal	9,18	2,44	7,45	7,45	9,18	10,91	10,91

SAM

N: 3

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	270,34	107,93	194,98	194,98	222,07	393,99	393,99
F0 media	95,73	2,41	93,69	93,69	95,11	98,39	98,39
Rango de intensidad	41,37	19,75	26,92	26,92	33,31	63,87	63,87
Rango tonal	10,91	4,53	5,96	5,96	11,91	14,85	14,85

3. Funcional

3.1. FFDDSS

Interactiva

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	316,07	38,85	288,60	288,60	316,07	343,53	343,53
F0 media	94,21	1,25	93,32	93,32	94,21	95,10	95,10
Rango de intensidad	58,97	17,73	46,43	46,43	58,97	71,51	71,51
Rango tonal	9,18	2,44	7,45	7,45	9,18	10,91	10,91

3.2. FFDDPP
Intensificación
N: 3

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Duración	270,34	107,93	194,98	194,98	222,07	393,99	393,99
F0 media	95,73	2,41	93,69	93,69	95,11	98,39	98,39
Rango de intensidad	41,37	19,75	26,92	26,92	33,31	63,87	63,87
Rango tonal	10,91	4,53	5,96	5,96	11,91	14,85	14,85

F. ¿verdad?

1. Formal

N: 4

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	0,88	4,65	-5,48	-2,27	1,73	4,03	5,54
Duración	246,67	36,01	204,47	218,41	247,44	274,93	287,31
F0 media	85,93	6,89	79,77	80,30	84,82	91,56	94,30
Rango de intensidad	18,07	2,03	15,27	16,58	18,69	19,56	19,64
Rango tonal	11,10	1,49	9,28	10,15	11,10	12,06	12,93

2. Estructural

2.1. Sintagmáticas

2.1.1. Posición

Final final

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-1,48	5,66	-5,48	-5,48	-1,48	2,52	2,52
Duración	218,41	19,70	204,47	204,47	218,41	232,34	232,34
F0 media	84,29	6,40	79,77	79,77	84,29	88,82	88,82
Rango de intensidad	17,46	3,09	15,27	15,27	17,46	19,64	19,64
Rango tonal	10,23	1,34	9,28	9,28	10,23	11,18	11,18

Medial final

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	3,23	3,25	0,93	0,93	3,23	5,54	5,54
Duración	274,93	17,52	262,54	262,54	274,93	287,31	287,31
F0 media	87,56	9,53	80,83	80,83	87,56	94,30	94,30
Rango de intensidad	18,69	1,13	17,89	17,89	18,69	19,48	19,48
Rango tonal	11,98	1,35	11,03	11,03	11,98	12,93	12,93

2.1.2. Cesión de turno

Sí

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-1,48	5,66	-5,48	-5,48	-1,48	2,52	2,52
Duración	218,41	19,70	204,47	204,47	218,41	232,34	232,34
F0 media	84,29	6,40	79,77	79,77	84,29	88,82	88,82
Rango de intensidad	17,46	3,09	15,27	15,27	17,46	19,64	19,64
Rango tonal	10,23	1,34	9,28	9,28	10,23	11,18	11,18

No
N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	3,23	3,25	0,93	0,93	3,23	5,54	5,54
Duración	274,93	17,52	262,54	262,54	274,93	287,31	287,31
F0 media	87,56	9,53	80,83	80,83	87,56	94,30	94,30
Rango de intensidad	18,69	1,13	17,89	17,89	18,69	19,48	19,48
Rango tonal	11,98	1,35	11,03	11,03	11,98	12,93	12,93

2.2. Paradigmáticas

Unidad

SAI

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-1,48	5,66	-5,48	-5,48	-1,48	2,52	2,52
Duración	218,41	19,70	204,47	204,47	218,41	232,34	232,34
F0 media	84,29	6,40	79,77	79,77	84,29	88,82	88,82
Rango de intensidad	17,46	3,09	15,27	15,27	17,46	19,64	19,64
Rango tonal	10,23	1,34	9,28	9,28	10,23	11,18	11,18

SAM

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	3,23	3,25	0,93	0,93	3,23	5,54	5,54
Duración	274,93	17,52	262,54	262,54	274,93	287,31	287,31
F0 media	87,56	9,53	80,83	80,83	87,56	94,30	94,30
Rango de intensidad	18,69	1,13	17,89	17,89	18,69	19,48	19,48
Rango tonal	11,98	1,35	11,03	11,03	11,98	12,93	12,93

3. Funcional

3.1. FFDDSS

Interactiva

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	-1,48	5,66	-5,48	-5,48	-1,48	2,52	2,52
Duración	218,41	19,70	204,47	204,47	218,41	232,34	232,34
F0 media	84,29	6,40	79,77	79,77	84,29	88,82	88,82
Rango de intensidad	17,46	3,09	15,27	15,27	17,46	19,64	19,64
Rango tonal	10,23	1,34	9,28	9,28	10,23	11,18	11,18

3.2. FFDDPP

Intensificación

N: 2

	Mean	Std.Dev	Min	Q1	Median	Q3	Max
Diferencia intensidad	3,23	3,25	0,93	0,93	3,23	5,54	5,54
Duración	274,93	17,52	262,54	262,54	274,93	287,31	287,31
F0 media	87,56	9,53	80,83	80,83	87,56	94,30	94,30
Rango de intensidad	18,69	1,13	17,89	17,89	18,69	19,48	19,48
Rango tonal	11,98	1,35	11,03	11,03	11,98	12,93	12,93

III. Índice de tablas

Tabla 1. Tipos de secuencias iniciales de BDU (Degand et alii, 2014: 253)	105
Tabla 2. Unidades discursivas del sistema Val.Es.Co. según sus dimensiones y niveles. Extraída de Val.Es.Co. (2014).	110
Tabla 3. Funciones y posiciones de ¿no? Extraída de Montañez (2015:247).	165
Tabla 4. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿no?	166
Tabla 5. Tipos de ¿eh?, funciones pragmáticas y posición discursiva. Extraído de Montañez (2015: 215).	174
Tabla 6. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿eh?	176
Tabla 7. Funciones de ¿sabes? respecto a los Contextos Interactivos Concretos (CIC) (Briz, 2020).	182
Tabla 8. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿sabes?	183
Tabla 9. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿vale?	185
Tabla 10. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿ves?	189
Tabla 11. Funciones de ¿verdad? en relación con su carácter y a su posición (Llopis, 2011:530).	192
Tabla 12. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿verdad?	192
Tabla 13. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿entiendes?	196
Tabla 14. Funciones, unidades y patrones prosódicos más frecuentes de ¿comprendes?	198
Tabla 15. Hablantes participantes en el corpus Val.Es.Co. 3.0 según el sexo, la edad y el nivel sociocultural.	207
Tabla 16. Casillas de la hoja de cálculo para la importación de los datos.	209
Tabla 17. Distribución de los fenómenos prosódicos que permiten identificar límites prosódicos.	220
Tabla 18. Fenómenos según su posición prosódica y el tipo de descripción.	221
Tabla 19. Relación entre límites prosódicos y posición en el grupo entonativo.	222

Tabla 20. Distribución de variables y variantes formales relacionadas con el realce prosódico del MD.	222
Tabla 21. Distribución de las variables que permiten describir el contorno prosódico del MD.	231
Tabla 22. Distribución de las variables y variantes estructurales de los MD interrogativos.	238
Tabla 23. Distribución de las variables y variantes funcionales de los MD interrogativos.	239
Tabla 24. Datos importados del archivo de texto originado por el primer script.	251
Tabla 25. Ejemplo de recolocación en la hoja de cálculo.	255
Tabla 26. Distribución de variables formales vinculadas a la duración según la operación.	256
Tabla 27. Distribución de variables formales vinculadas a la F0 según la operación. .	257
Tabla 28. Distribución de variables formales vinculadas a la intensidad según la operación.	258
Tabla 29. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable pausa.	260
Tabla 30. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable alargamiento.	260
Tabla 31. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable inflexión.	261
Tabla 32. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable reajuste tonal. ...	261
Tabla 33. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable salto de intensidad.	262
Tabla 34. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Límite anterior. .	262
Tabla 35. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Límite posterior (como resultado).	263
Tabla 36. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Fenómenos demarcativos y Número de fenómenos.	263
Tabla 37. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Posición en el GE.	264

Tabla 38. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Realzado.....	264
Tabla 39. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Duración total. .	265
Tabla 40. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Rango tonal.	266
Tabla 41. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Rango de intensidad y Diferencia de intensidad.	266
Tabla 42. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Alargamiento del MD y Reducción fónica.....	267
Tabla 43. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Acento tonal..	267
Tabla 44. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de las variables Posición discursiva y Cesión de turno.....	268
Tabla 45. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Unidad discursiva a partir de las variables sintagmáticas.	269
Tabla 46. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Funciones dialógicas.	270
Tabla 47. Fragmento de la hoja de cálculo: Variables formales cuantitativas (eje paradigmático) (véase 4.3.2.3.1).	271
Tabla 48. Fragmento de la hoja de cálculo: Variables formales cualitativas (eje paradigmático) (véase 4.3.2.3.1).	271
Tabla 49. Fragmento de la hoja de cálculo: obtención de la variable Unidad discursiva a partir de las variables sintagmáticas (véase 4.3.2.3.2.).....	271
Tabla 50. Relación de hipótesis, pruebas estadísticas y variables de análisis.	281
Tabla 51. Total de muestras analizadas.	288
Tabla 52. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿no?	294
Tabla 53. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿no?....	294
Tabla 54. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿no? en el análisis del entorno como resultado.....	295
Tabla 55. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿no?..	296

Tabla 56. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿no? en el análisis del límite posterior como estímulo.	296
Tabla 57. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿no? en el análisis del entorno como estímulo.	296
Tabla 58. Frecuencia de casos de ¿no? según su posición en el GE y su realce.....	297
Tabla 59. Valores de duración de ¿no?.....	299
Tabla 60. Valores de rango tonal de ¿no?.....	299
Tabla 61. Valores de rango de intensidad de ¿no?.....	300
Tabla 62. Presencia de alargamiento en ¿no?	301
Tabla 63. Frecuencia de tonos en ¿no?	301
Tabla 64. Posición de ¿no? en la conversación.....	303
Tabla 65. Frecuencia de aparición de ¿no? según su posición discursiva y entonativa.	304
Tabla 66. Frecuencia de aparición de ¿no? según su posición discursiva y su acento tonal.	306
Tabla 67. Frecuencia de aparición de ¿no? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.....	307
Tabla 68. Frecuencia de aparición de ¿no? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.....	309
Tabla 69. Relación de las variables Posición, Cesión de turno y Unidad en ¿no?	310
Tabla 70. Frecuencia de ¿no? según la unidad de habla que constituye.	310
Tabla 71. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables Unidad y Posición en el GE.....	311
Tabla 72. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables unidad y acento tonal.	312
Tabla 73. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.	314
Tabla 74. Frecuencia de aparición de ¿no? según función dialógica sintagmática y acento tonal.	316

Tabla 75. Frecuencia de aparición de ¿no? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.	317
Tabla 76. Frecuencia de aparición de ¿no? según función dialógica paradigmática y acento tonal.....	317
Tabla 77. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿eh?	319
Tabla 78. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿eh?....	320
Tabla 79. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿eh? en el análisis del entorno como resultado.	321
Tabla 80. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿eh?..	321
Tabla 81. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿eh? en el análisis del entorno como estímulo.	322
Tabla 82. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿eh? en el análisis del entorno como estímulo.	322
Tabla 83. Frecuencia de casos de ¿eh? según su posición en el GE y su realce.	323
Tabla 84. Valores de duración de ¿eh?	324
Tabla 85. Valores de rango tonal de ¿eh?	324
Tabla 86. Valores de rango intensidad de ¿eh?.....	325
Tabla 87. Presencia de alargamiento en ¿eh?	326
Tabla 88. Frecuencia de acentos tonales en ¿eh?.....	327
Tabla 89. Posición de ¿eh? en la conversación.....	328
Tabla 90. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su posición discursiva y entonativa.	328
Tabla 91. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿eh? según su posición discursiva.	331
Tabla 92. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su posición discursiva y su acento tonal.	331

Tabla 93. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.....	332
Tabla 94. Frecuencia de aparición de ¿eh? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.	334
Tabla 95. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en ¿eh?.....	334
Tabla 96. Frecuencia de ¿eh? según la unidad de habla que constituye.	335
Tabla 97. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables Unidad y Posición en el GE.....	335
Tabla 98. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables unidad y acento tonal.....	338
Tabla 99. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.	339
Tabla 100. Frecuencia de aparición de ¿eh? según función dialógica sintagmática y acento tonal.	340
Tabla 101. Frecuencia de aparición de ¿eh? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.	341
Tabla 102. Frecuencia de aparición de ¿eh? según función dialógica paradigmática y acento tonal.....	342
Tabla 103. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿sabes?	344
Tabla 104. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿sabes?	345
Tabla 105. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿sabes? en el análisis del entorno como resultado.....	345
Tabla 106. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿sabes?	346
Tabla 107. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿sabes? en el análisis del entorno como estímulo.....	346

Tabla 108. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿sabes?	346
Tabla 109. Frecuencia de casos de ¿sabes? según su posición en el GE y su realce...	347
Tabla 110. Valores de duración de ¿sabes?	348
Tabla 111. Valores de rango tonal de ¿sabes?	349
Tabla 112. Valores de rango de intensidad de ¿sabes?	349
Tabla 113. Valores de diferencia de intensidad de ¿sabes?	350
Tabla 114. Presencia de alargamiento en ¿sabes?	351
Tabla 115. Frecuencia de acentos tonales en ¿sabes?	352
Tabla 116. Posición de ¿sabes? en la conversación.	353
Tabla 117. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su posición discursiva y entonativa.	353
Tabla 118. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su posición discursiva y su acento tonal.	355
Tabla 119. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.	356
Tabla 120. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.	359
Tabla 121. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en ¿sabes?	360
Tabla 122. Frecuencia de ¿sabes? según la unidad de habla que constituye.	360
Tabla 123. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables Unidad y Posición en el GE.	361
Tabla 124. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables unidad y acento tonal.	362
Tabla 125. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.	364
Tabla 126. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática y acento tonal.	367

Tabla 127. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según las variables su función dialógica paradigmática y su posición en el GE.	368
Tabla 128. Frecuencia de aparición de ¿sabes? según función dialógica paradigmática y el acento tonal.....	369
Tabla 129. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿vale?	370
Tabla 130. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿vale?.....	371
Tabla 131. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿vale? en el análisis del entorno como resultado.	371
Tabla 132. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿vale?	372
Tabla 133. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿vale? en el análisis del entorno como estímulo.	372
Tabla 134. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿vale?	372
Tabla 135. Frecuencia de casos de ¿vale? según su posición en el GE y su realce.	373
Tabla 136. Valores de duración de ¿vale?	374
Tabla 137. Valores de rango tonal de ¿vale?	374
Tabla 138. Valores de rango de intensidad de ¿vale?	375
Tabla 139. Valores de diferencia de intensidad de ¿vale?	376
Tabla 140. Presencia de alargamiento en ¿vale?.....	378
Tabla 141. Frecuencia de acentos tonales en ¿vale?	378
Tabla 142. Posición de ¿vale? en la conversación.	379
Tabla 143. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su posición discursiva y entonativa.	379
Tabla 144. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su posición discursiva y su tono.	382

Tabla 145. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.....	383
Tabla 146. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.....	385
Tabla 147. Relación de las variables Posición, Respuesta y Unidad en ¿vale?.....	386
Tabla 148. Frecuencia de ¿vale? según la unidad de habla que constituye.	386
Tabla 149. Frecuencia de aparición de ¿vale? según las variables Unidad y Posición en el GE.....	386
Tabla 150. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿vale? según la variable unidad.	389
Tabla 151. Frecuencia de aparición de ¿vale? según las variables unidad y acento tonal.	389
Tabla 152. Frecuencia de aparición de ¿vale? según las variables función dialógica sintagmática y posición en el GE.	390
Tabla 153. Frecuencia de aparición de ¿vale? según su función dialógica sintagmática y acento tonal.....	393
Tabla 154. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿ves?.....	396
Tabla 155. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿ves?	396
Tabla 156. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿ves? en el análisis del entorno como resultado.....	397
Tabla 157. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿ves?.....	397
Tabla 158. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿ves? en el análisis del entorno como estímulo.....	397
Tabla 159. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿ves?.....	398
Tabla 160. Frecuencia de casos de ¿ves? según su posición en el GE y su realce.....	398
Tabla 161. Valores de duración de ¿ves?.....	399
Tabla 162. Valores de rango tonal de ¿ves?.....	400

Tabla 163. Valores de rango de intensidad de ¿ves?.....	400
Tabla 164. Presencia de alargamiento en ¿ves?	401
Tabla 165. Frecuencia de acentos tonales en ¿ves?.....	402
Tabla 166. Posición de ¿ves? en la conversación.....	403
Tabla 167. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su posición discursiva y entonativa.	403
Tabla 168. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su posición discursiva y su tono.	405
Tabla 169. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su capacidad de generar turno y los fenómenos demarcativos del límite posterior.....	406
Tabla 170. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su capacidad de generar turno y el acento tonal.....	408
Tabla 171. Relación de las variables Posición, Cesión de turno y Unidad en ¿ves? ...	408
Tabla 172. Frecuencia de ¿ves? según la unidad de habla que constituye.....	409
Tabla 173. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables Unidad y Posición en el GE.....	409
Tabla 174. Frecuencia de aparición de alargamiento en ¿ves? según la variable unidad.	411
Tabla 175. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables unidad y acento tonal.	411
Tabla 176. Frecuencia de aparición de ¿ves? según las variables función dialógica y posición en el GE.....	412
Tabla 177. Frecuencia de aparición de ¿ves? según su función dialógica sintagmática y acento tonal.....	415
Tabla 178. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos anteriores en ¿verdad?	416
Tabla 179. Número de fenómenos demarcativos anteriores y su frecuencia en ¿verdad?	417

Tabla 180. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿verdad? en el análisis del entorno como resultado.....	417
Tabla 181. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿verdad?	417
Tabla 182. Porcentaje de presencia y ausencia de fenómenos demarcativos posteriores en ¿verdad? en el análisis del entorno como estímulo.....	418
Tabla 183. Número de fenómenos demarcativos posteriores y su frecuencia en ¿verdad?	418
Tabla 184. Frecuencia de casos de ¿verdad? según su posición en el GE y su realce.	418
Tabla 185. Valores de duración de ¿verdad?	419
Tabla 186. Valores de duración de ¿verdad?	420
Tabla 187. Valores de duración de ¿verdad?	421
Tabla 188. Valores de duración de ¿verdad?	422
Tabla 189. Presencia de alargamiento en ¿verdad?	423
Tabla 190. Frecuencia de tonos en ¿verdad?	424
Tabla 191. Frecuencia de aparición de ¿verdad? según las variables estructurales y acento tonal.	427
Tabla 192. Frecuencia de aparición de ¿verdad? según las funciones y el acento tonal.	430
Tabla 193. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su posición en el GE...	431
Tabla 194. Valores promedio de los MD según las variables formales cuantitativas. .	432
Tabla 195. Frecuencia relativa de aparición de los MD según la presencia de alargamiento.	432
Tabla 196. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su acento tonal.....	433
Tabla 197. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su posición discursiva.	433
Tabla 198. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su capacidad de ceder el turno.....	433

Tabla 199. Frecuencia relativa de aparición de los MD según la unidad que constituya.	434
Tabla 200. Frecuencia relativa de aparición de los MD según su función dialógica. ..	434
Tabla 201. Contraste entre la posición discursiva y la entonativa mediante la prueba χ^2	436
Tabla 202. Contraste entre la posición discursiva y la duración mediante la prueba ANOVA.....	437
Tabla 203. Contraste entre la posición discursiva y el rango tonal mediante la prueba ANOVA.....	438
Tabla 204. Contraste entre la posición discursiva y el rango de intensidad mediante la prueba ANOVA.....	438
Tabla 205. Contraste entre la posición discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.	439
Tabla 206. Contraste entre la posición discursiva y el alargamiento mediante la prueba χ^2	439
Tabla 207. Contraste entre la posición discursiva y el acento tonal mediante la prueba χ^2	440
Tabla 208. Contraste entre la cesión de turno y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2	441
Tabla 209. Contraste entre la cesión de turno y la duración de la pausa posterior mediante la prueba T de Student.	442
Tabla 210. Contraste entre la unidad discursiva y la posición en el GE mediante la prueba χ^2	443
Tabla 211. Contraste entre la unidad discursiva y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2	444
Tabla 212. Contraste entre la unidad discursiva y la duración mediante la prueba ANOVA.....	445
Tabla 213. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.....	446

Tabla 214. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.....	446
Tabla 215. Contraste entre la unidad discursiva y la diferencia de intensidad mediante la prueba ANOVA.....	447
Tabla 216. Contraste entre la unidad discursiva y el alargamiento mediante la prueba χ^2	447
Tabla 217. Contraste entre la unidad discursiva y el acento tonal mediante la prueba χ^2	447
Tabla 218. Contraste entre la unidad discursiva y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2	449
Tabla 219. Contraste entre las FFDDSS y las variables formales paradigmáticas cuantitativas mediante la prueba T de Student.	450
Tabla 220. Contraste entre las FFDDSS y el alargamiento mediante la prueba χ^2	451
Tabla 221. Contraste entre las FFDDSS y el acento tonal mediante la prueba χ^2	451
Tabla 222. Contraste entre las FFDDPP y los fenómenos demarcativos posteriores mediante la prueba χ^2	452
Tabla 223. Contraste entre las FFDDPP y las variables formales paradigmáticas cuantitativas mediante la prueba T de Student.	453
Tabla 224. Contraste entre las FFDDPP y el alargamiento mediante la prueba χ^2	453
Tabla 225. Contraste entre las FFDDPP y el acento tonal mediante la prueba χ^2	453
Tabla 226. Síntesis de las variables de análisis.	476
Table 227. Synthesis of the analysis variables.	488
Tabla 228. Tabla de siglas y símbolos.....	568

IV. Índice de figuras

Figura 1. Prosograma compacto sencillo. Solo incluye la curva entonativa perceptiva.	121
Figura 2. Prosograma compacto rico. Añade la curva de intensidad y F0.	121
Figura 3. Prosograma amplio sencillo. Incluye la cuantificación temporal y tonal.	121
<i>Figura 4. Prosograma amplio rico. Incluye todos los datos prosódicos expuestos: curva entonativa perceptiva, curva de intensidad y de F0 y cuantificación temporal y de F0.</i>	122
Figura 5. Partes de la curva melódica (Cantero y Font, 2007: 70).....	139
Figura 6. Correspondencias entre el modelo AIF y AMH (Hidalgo, 2016a y 2019)... ..	143
Figura 7. Puntos de referencia para la identificación de fenómenos prosódicos demarcativos vinculados a la duración.....	215
Figura 8. Puntos de referencia para la identificación de fenómenos prosódicos demarcativos vinculados a la F0.....	217
Figura 9. Puntos de referencia para la extracción de datos acústicos relacionados con la intensidad.....	219
Figura 10. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la duración total en el MD.....	224
Figura 11. Puntos de referencia para la extracción de datos cuantitativos vinculados a la F0 en el MD.....	226
Figura 12. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la intensidad en el MD.....	228
Figura 13. Puntos de referencia para la extracción de datos vinculados al alargamiento (duración) en el MD.	229
Figura 14. Diagrama de caja de la duración de ¿no?	299
Figura 15 Diagrama de caja del rango tonal de ¿no?	300
Figura 16. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿no?.....	300
Figura 17. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según su posición discursiva. ..	305

Figura 18. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según su posición discursiva..	305
Figura 19. Diagrama de cajas de la duración de las pausas de ¿no? según su capacidad de ceder el turno.	307
Figura 20. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según la cesión del turno.....	308
Figura 21. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según la cesión del turno.....	308
Figura 22. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según la unidad que conformen.	311
Figura 23. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según la unidad que conformen.	312
Figura 24. Diagrama de cajas de la duración de ¿no? según su función dialógica sintagmática.....	315
Figura 25. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿no? según su función dialógica sintagmática.....	315
Figura 26. Diagrama de caja de la duración de ¿eh?	324
Figura 27. Diagrama de caja del rango tonal de ¿eh?	325
Figura 28. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿eh?	326
Figura 29. Diagrama de cajas de la duración de ¿eh? según su posición discursiva. ..	329
Figura 30. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según su posición discursiva..	330
Figura 31. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según su posición discursiva.....	330
Figura 32. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según la cesión del turno.....	333
Figura 33. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según la cesión del turno.	333
Figura 34. Diagrama de cajas de la duración de ¿eh? según la unidad que conforme.	336
Figura 35. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según la unidad que conforme.	337
Figura 36. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿eh? según la unidad que conforme.....	337

Figura 37. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿eh? según su función dialógica sintagmática.	340
Figura 38. Diagrama de caja de la duración de ¿sabes?	348
Figura 39. Diagrama de caja del rango tonal de ¿sabes?	349
Figura 40. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿sabes?	350
Figura 41. Diagrama de caja de la diferencia de intensidad de ¿sabes?	351
Figura 42. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según su posición discursiva.	354
Figura 43. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su posición discursiva.	354
Figura 44. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su posición discursiva.	355
Figura 45. Diagrama de cajas de la duración de la pausa posterior de ¿sabes? según la cesión del turno.....	356
Figura 46. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la cesión del turno.	357
Figura 47. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según la cesión del turno... ..	358
Figura 48. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la cesión del turno.	358
Figura 49. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según la cesión del turno... ..	359
Figura 50. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según la unidad que conforme.	362
Figura 51. Diagrama de cajas de la duración de la pausa posterior en las FFDDSS....	364
Figura 52. Diagrama de cajas de la duración de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.	365
Figura 53. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.	365
Figura 54. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.	366

Figura 55. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿sabes? según su función dialógica sintagmática.	366
Figura 56. Diagrama de caja de la duración de ¿vale?.....	374
Figura 57. Diagrama de caja del rango tonal de ¿vale?	375
Figura 58. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿vale?	376
Figura 59. Diagrama de caja de la duración de ¿vale?.....	377
Figura 60. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según su posición discursiva.	380
Figura 61. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según su posición discursiva.	380
Figura 62. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según su posición discursiva.....	381
Figura 63. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según su posición discursiva.....	381
Figura 64. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según la cesión del turno.	383
Figura 65. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según la cesión del turno.	384
Figura 66. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según la cesión del turno.	384
Figura 67. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según la cesión del turno.....	385
Figura 68. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? según la unidad que conforme.	387
Figura 69. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? según la unidad que conforme.	387
Figura 70. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? según la unidad que conforme.....	388
Figura 71. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? según la unidad que conforme.	388
Figura 72. Diagrama de cajas de la duración de ¿vale? en las FFDDSS.	391

Figura 73. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿vale? en las FFDDSS.....	391
Figura 74. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿vale? en las FFDDSS.....	392
Figura 75. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿vale? en las FFDDSS.	392
Figura 76. Diagrama de caja de la duración de ¿ves?	399
Figura 77. Diagrama de caja del rango tonal de ¿ves?.....	400
Figura 78. Diagrama de caja del rango de intensidad de ¿ves?.....	401
Figura 79. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según su posición discursiva..	404
Figura 80. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según su posición discursiva.	404
Figura 81. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según su posición discursiva.	405
Figura 82. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según la cesión del turno.....	406
Figura 83. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según la cesión del turno.	407
Figura 84. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según la cesión del turno.	407
Figura 85. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? según la unidad que conforme.	410
Figura 86. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? según la unidad que conforme.	410
Figura 87. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? según la unidad que conforme.....	411
Figura 88. Diagrama de cajas de la duración de ¿ves? en las FFDD.	413
Figura 89. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿ves? en las FFDDSS.	414
Figura 90. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿ves? en las FFDDSS.	414
Figura 91. Diagrama de caja de la duración de ¿verdad?	420
Figura 92. Diagrama de caja del rango tonal de ¿verdad?.....	421
Figura 93. Diagrama de caja del rango tonal de ¿verdad?.....	422
Figura 94. Diagrama de caja de la diferencia de intensidad de ¿verdad?	423

Figura 95. Diagrama de cajas de la duración de ¿verdad? según el grupo estructural.	425
Figura 96. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿verdad? según el grupo estructural.	425
Figura 97. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿verdad? según el grupo estructural.	426
Figura 98. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿verdad? según el grupo estructural.	426
Figura 99. Diagrama de cajas de la duración de ¿verdad? según las FFDD.....	428
Figura 100. Diagrama de cajas del rango tonal de ¿verdad? según las FFDD.	429
Figura 101. Diagrama de cajas del rango de intensidad de ¿verdad? según las FFDD.	429
Figura 102. Diagrama de cajas de la diferencia de intensidad de ¿verdad? según las FFDD.....	430
Figura 103. Árbol de decisiones con la variable independiente Cesión de turno y las dependientes MD y Rango tonal.	442
Figura 104. Diferencias y agrupamientos prosódicos de las unidades discursivas en ¿no?, ¿eh? y ¿sabes?	448
Figura 105. Diferencias y agrupamientos prosódicos de las FFDDSS en ¿no?, ¿eh? y ¿sabes?	451
Figura 106. Árbol de decisiones para los MD ¿no?, ¿eh? y ¿sabes?	455

V. Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Opciones ortográficas en la búsqueda de palabras en el corpus Val.Es.Co. 3.0	209
Ilustración 2. Opciones metadatos en la búsqueda de palabras en el corpus Val.Es.Co. 3.0	210
Ilustración 3. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la duración.....	216
Ilustración 4. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la F0.....	217
Ilustración 5. Ejemplo de espectrograma para la identificación de fenómenos demarcativos vinculados a la intensidad.	219
Ilustración 6. Espectrograma con la duración total del MD.....	225
Ilustración 7. Espectrograma con puntos de referencia para la extracción de datos cuantitativos vinculados a la F0 en el MD	226
Ilustración 8. Espectrograma con los puntos de referencia para la extracción de datos vinculados a la intensidad en el MD.....	228
Ilustración 9. Espectrograma con los puntos de referencia para la identificación del alargamiento final.....	230
Ilustración 10. Interfaz del script Analyze_tier_modify.....	245
Ilustración 11. Interfaz del script eti_toBI.....	247
Ilustración 12. Ejemplo de TextGrid.....	249
Ilustración 13. Documento .txt generado por el primer script.....	251
Ilustración 14. Captura de los datos acústicos en crudo.....	252
Ilustración 15. Captura de las 40 primeras filas de la hoja de análisis global.....	273
Ilustración 16. Fragmento de la hoja Excel para importar en R.....	283

VI. Índice de cuadros

Cuadro 1. Parámetros prosódicos más frecuentes en los estudios fónicos sobre MD....	97
Cuadro 2. Disposición axial de los parámetros prosódicos utilizados en la descripción formal de los MD.....	98
Cuadro 3. Esquema de las variables de análisis.	212
Cuadro 4: Síntesis de las variables formales explicadas en el apartado 4.2.1.....	232
Cuadro 5. Esquema de las herramientas de análisis y procesamiento de los datos.....	243
Cuadro 6. Distribución de variables del análisis estadístico según el ámbito, el eje y el tipo.	278
Cuadro 7. Esquema de análisis formal, estructural y funcional de los MD	292

VII. Índice de gráficos

Gráfico 1. Visualización de la cantidad de casos de cada MD-interrogativo.....	288
Gráfico 2. Visualización del porcentaje de casos de cada MD-interrogativo.	289

VIII. Tabla de siglas y símbolos

AIF	(Modelo) Análisis Interactivo Funcional
ALL	<i>Allocutive</i>
AM	(Modelo) Métrico-autosegmental
AMH	(Modelo) Análisis Melódico del Habla
BDU	(Modelo) Basic Discourse Units
CNT	<i>Conative</i>
DCT	Discourse Connetor
DPDE	Diccionario de Partículas Discursivas del Español
EXP	<i>Expressive</i>
F0	Frecuencia fundamental
FDP	Función dialógica paradigmática
FDS	Función dialógica sintagmática
FFDD	Funciones dialógicas
FFDDPP	Funciones dialógicas paradigmáticas
FFDDSS	Funciones dialógicas sintagmáticas
GA	Grupo (entonativo) anterior
GE	Grupo entonativo
GP	Grupo (entonativo) posterior
H	<i>High</i> (tono alto)
H ₀	Hipótesis nula
H _a	Hipótesis alternativa
H+L*	Acento tonal descenso
Ii	Intervención iniciativa
Iind	Intervención independiente
INP	<i>Incipit</i>
Ir	Intervención reactiva
Ir-i	Intervención reactivo-iniciativa
L	<i>Low</i> (tono bajo)
L*	Acento tonal bajo
L+H*	Acento tonal ascenso
L+ _i H*	Acento tonal ascenso marcado
L-Act	(Modelo) Language into Act Theory
LPE	<i>Left Peripheral Element</i>
LTP	Lugar de transición pertinente
MD	Marcador discursivo
ms	milisegundos
n	Número de casos
p	Valor p
PHA	<i>Phatic</i>
PT	(Conversación) Prototípica
Q1	Cuartil 1
Q3	Cuartil 3
R0	Sin reajuste
R+	Reajuste positivo
R-	Reajuste negativo

SA	Subacto adyacente (contexto estructural)
SA	Silencio anterior (contexto formal)
SAA	Sílaba anterior átona
SAE	Subacto Adyacente de Encuadre
SAI	Subacto Adyacente Interpersonal
SAM	Subacto Adyacente Modalizador
SAT	Subacto Adyacente Textual
'SAT	Sílaba anterior tónico
'SMD	Sílaba del marcador discursivo (monosílabo)
SP	Silencio posterior
Sp_ToBI	Spanish Tones and Break Indices
SS	Subacto Sustantivo
SSD	Subacto Sustantivo Directo
SSS	Subacto Sustantivo Subordinado
st	Semitonos
'S1MD	Sílaba primera del marcador discursivo (tónica)
S1MD	Sílaba primera del marcador discursivo (átona)
'S2MD	Sílaba segunda del marcador discursivo (tónica)
S2MD	Sílaba segunda del marcador discursivo (átona)
ToBI	<i>Tones and Break Indices</i>
V	V de Cramer
Val.Es.Co.	(Grupo) Valencia Español Coloquial
%	Porcentaje

Tabla 228. Tabla de siglas y símbolos.

IX. Hoja de cálculo

Se puede solicitar acceso a la hoja de cálculo a través del siguiente enlace:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/17c7gYeQgMpitp5oBl8FNQvu7wBL8UXf9/edit?usp=sharing&ouid=107805238680846047477&rtpof=true&sd=true>

